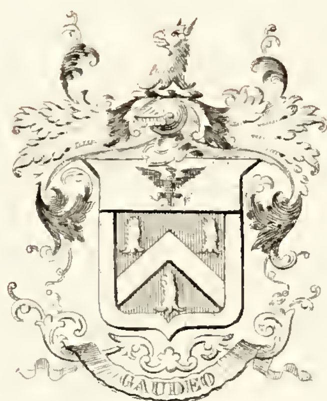
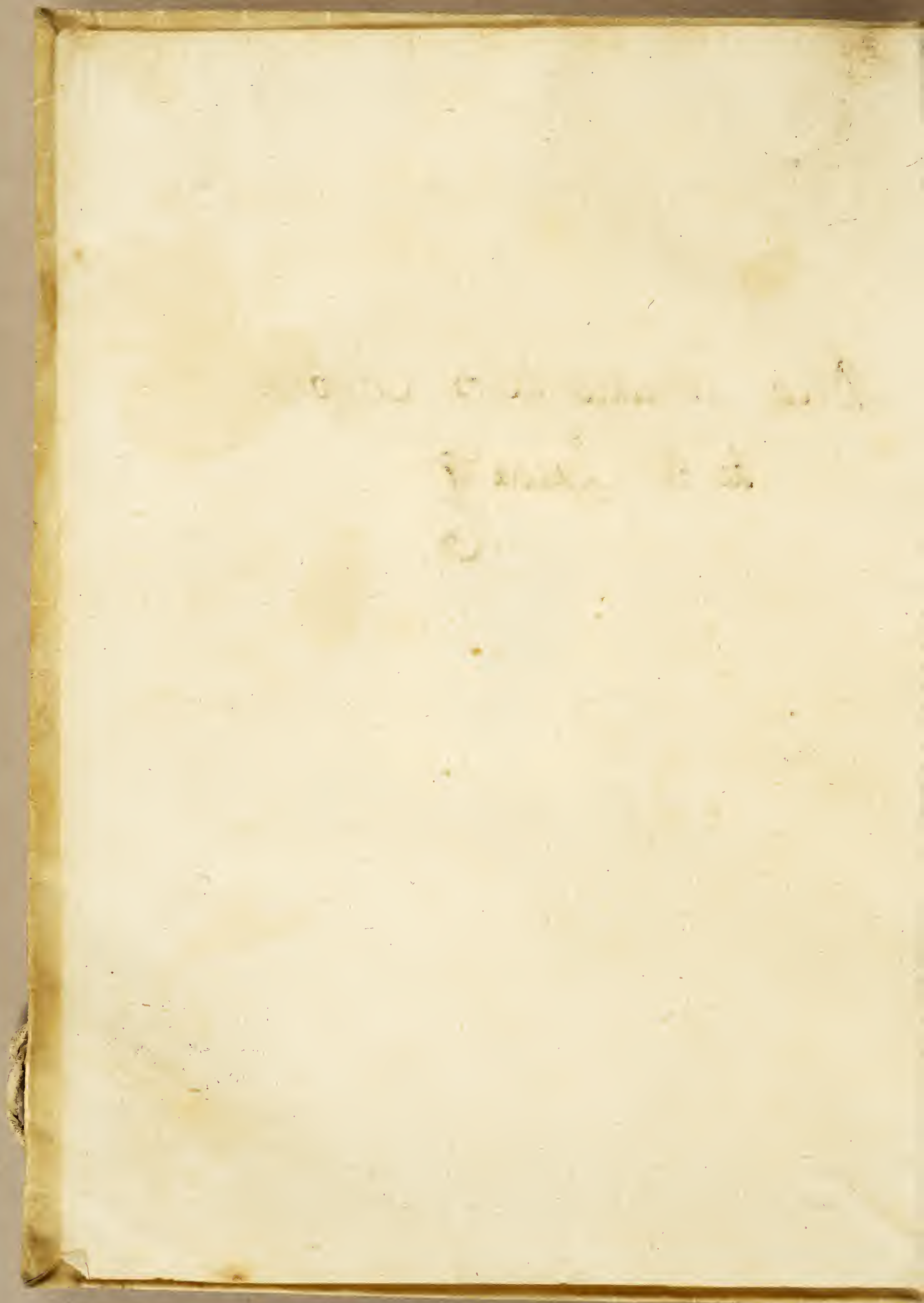



GAUDEO



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES,

Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES, adonde han penetrado los Viageros, con las Costumbres, Religion, Usos, Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus Habitantes.

Obra traducida del Inglès al Francès

POR *EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST;*

Y al Castellano

POR *DON MIGUEL TERRACINA.*

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages, que se han hecho en este Siglo.

TOMO NONO.

CON LICENCIA.



En Madrid: En la Imprenta de D. Juan Antonio Lozano. Año de 1769.

Se hallarà en la Imprenta del Real, y Supremo Consejo de las Indias, calle del Clavel, esquina à la de la Reyna.



LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Juan Miguèl de Ocharàn, Oficial Mayor de la Secretaría de Camara, y de Govierno del Consejo, de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exerzo: Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Don Juan Antonio Lozano, Impresor en esta Corte, para que en uno, ò mas cuerpos, pueda vender, y dár al Pùblico la *Coleccion de los Viages*, hecha en Francès por el *Abate Prevost*, y traducida al Castellano por *Don Miguèl Terracina*; con tal,

¶ 2 que

que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Libro. Y para que conſte, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil ſetecientos ſeſenta y dos.

Don Juan Miguèl de Ocharàn.

HIS-



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES,

DESDE EL PRINCIPIO DEL XV. SIGLO.

PRIMERA PARTE.

LIBRO SEGUNDO.

DESCRIPCION DE LA CHINA, que contiene la Geographia, è Historia Civil, y Natural del Paìs.

INTRODUCCION.



Uchisimos son los Autores, que han tratado de la China, y el Catalogo se halla bastante completo en dos Escritores modernos; pero los principales, cuyas Relaciones comprenden todo el Paìs en general, son aquellos cuyo Extracto se ha dado en esta Recoleccion, particularmente Nieuhof, Montanus, Navarrete, el Conde, Gemelli, y Du-Halde. No obstante se pueden añadir las Relaciones de Nicolàs Frigaut, de Alvarez Samedo, de Martin Martini, y de Gabrièl Magalhaens, quatro Misioneros. La primera es un estado de *Introduccion.*

Introduccion. de la China, acompañado de los Viages de muchos Misioneros, y mezclado con la Historia de la Mision. Forma un volumen bastante grueso en octavo, con el titulo de *Historia de la Expedicion Christiana en el Reyno de la China*, sacada de las Memorias del Padre Matheo Ricci. Esta Obra, escrita en Latin en su origen, y publicada en Roma en 1615. se diò à luz en 1618. en dos ediciones Francesas, la una en Leon, y la otra en Parìs. El Padre Frigaut añadiò à ellas un grande numero de sus proprias observaciones, para suplir à las omisiones. Este havia estado mucho tiempo en la China, havia visto seis Provincias de este grande Imperio, y sabìa la Lengua. Todas estas ventajas le hacian capaz de darnos una Relacion mas exacta, que la mayor parte de los que havian publicado sus observaciones antes de èl. Tambien les acusò de haver incurrido en faltas notables, sin hacer mas favor à algunos particulares de su Orden; pero supone, que han escrito por el testimonio de diversas personas, que los han engañado por malicia, ò por ignorancia.

La Historia de la China por Samedo es una Recoleccion de las memorias, y observaciones de este Misionero, que havia residido el espacio de veinte años en esta Region. Se publicò en Lengua Portuguesa por Manuel de Faria-y-Sousa, famoso Comentador del Camoens, y Autor del *Asia Portuguesa*. Los Ingleses tienen una traduccion en su Lengua, que se publicò en Londres en 1655. en folio con Mapas, y figuras. La Descripcion de la China por Montanus no es propriamente sino una recopilacion de Samedo, y de Martini. Martin Martini ha dado al Pùblico dos Obras notables sobre la China: la primera es una descripcion Geographica en Lengua Latina, con el titulo de *Atlas Sinensis*, sacada de los Libros Chinos, con grandes Mapas particulares de las Provincias. Ha unido à ella, en forma de Introduccion, una descripcion general del Paìs, de sus habitantes, de sus usos, de sus costumbres, de las Artes, y de las manufacturas. Thevenot ha puesto una traduccion de esta Obra en la tercera parte de su *Coleccion de Viages*; pero no ha dado sino el Mapa general de la China. Nieuhof ha publicado, despues del mismo Autor, un Compendio de la descripcion de las Provincias, que ha dado Montanus con mas extension. Esta descripcion de Martini, que havia habitado mucho tiempo en la China, y viajado en siete Provincias, es una Obra, que merece muchos elogios; pero sus Mapas deben ceder à los del Padre Du-Halde, que se han hecho con mucha mas exactitud sobre observaciones mas modernas. Por otra parte Martini llena su Corographia de muchos errores, y exageraciones, sacadas de los Escritores Chinos, que desfiguran siempre la verdad. Este es el motivo, que nos ha determinado en la descripcion de las Pro-

vin-

vincias à seguir casi unicamente al Padre Du-Halde, que se ha guiado èl mismo por los Autores de las observaciones, sobre que ha hecho sus Mapas; esto es, por testigos oculares. Su descripcion, por desgracia, no es tan completa como la de Martini, y no trata sino de las Ciudades del primer orden en cada Provincia, en lugar de que el otro ha baxado à las del segundo, y tercero. No obstante, nombra tambien las del segundo, quando parece merecen alguna observacion. *Introduccion.*

La segunda Obra de Martini tiene el titulo de *Sinicæ Historiæ decas prima*, y contiene los negocios de este Imperio en tiempo de sus Monarcas, desde su origen hasta la venida de Jesu-Christo. Se publicò la primera vez en 1659. en Amsterdam en octavo. Martini compuso tambien una Relacion de la Conquista de la China por los Tartaros, y publicò algunas otras Obras; despues de lo qual, haviendo buelto à la China, muriò alli en 1662.

La Obra de Magalhaens se publicò en 1688. en Paris en quarto, baxo el titulo de *Nueva Relacion de la China*, y se traduxo el mismo año en Londres en octavo. Este Misionero era de la misma familia, que el famoso Navegante del mismo nombre. Entendia muy bien la Lengua China, y havia andado las principales partes de este Imperio, desde 1640. hasta 1648. que havia sido conducido à Peking, en donde pasò veinte y nueve años; esto es, lo restante de su vida, que se concluyò en 1677. no haviendo salido de esta Ciudad, sino para ir à Macao por orden del Emperador. De esta suerte, observa el Editor, aunque la descripcion, que nos hace del Palacio Imperial, no concuerda con la de los Holandeses en su Embaxada à la China, por todos motivos se debe dàr la preferencia à su testimonio. No pone dificultad en corregir à Martini; y quando le coge en algun error, y sobre muchos puntos en que los otros se han entregado à la exageracion, se explica èl con mucha reserva. Su idèa parecia haver sido suplir à todo lo que ha hallado de defectuoso en las otras Relaciones, para dàr al Pùblico un perfecto conocimiento de la China, porque la mayor parte de los asuntos de que trata, han sido, ò del todo omitidos, ò ligeramente tocados por los Autores antecedentes.

La Historia de su Vida, compuesta por el Padre Luìs Buglio, su compañero inseparable en treinta y seis años, nos dice, que havia nacido en 1609. Se librò felizmente de muchos riesgos durante los primeros años de su Mision. Dos despues de su arribo, hallandose con Buglio en la Provincia de Se-chwen, fueron acusados los dos de rebolucion por los Bonzes, y condenados à que se les diese de palos; pero la proteccion de algunos Mandarines les librò del castigo. Haviendo caìdo despues con

Introduccion. otros Misioneros en poder del Rebelde Chang-hyen-chung, que los tratò luego con mucho respeto, se vieron expuestos à perder la cabeza, por haver pedido permiso de retirarse. La execucion se havria seguido à la amenaza, sin la intercesion del General, que Chang-hyen-chung havia adoptado por su hijo. En la menor edad del Emperador Kang-hi, Magalhaens fue acusado al principio de la Regencia por el criado de un Mandarin Christiano, de que havia querido corromper la Justicia con regalos. Se le puso dos veces en tormento, que consiste en apretar los pies del acusado en una prensa. Su sentencia contenia, que luego se le daria garrote; pero los quatro Regentes le perdonaron, despues de haver reconocido su inocencia. Tres años despues, en la gran persecucion, que ocultò todos los Misioneros, fue preso en Peking con todos los demàs, y cargado por quatro meses de nueve cadenas, tres al rededor del cuello, tres en los brazos, y en las manos, y tres en las piernas. Se viò condenado à recibir quarenta azotes, y al destierro perpetuo à la Tartaria; pero un grande temblor de tierra, que acaeciò al mismo tiempo, fue causa de que se diese la libertad à todos los Misioneros prisioneros. Mientras lo restante de su vida, se viò obligado à atenciones continuas para mantenerse en el cariño del Emperador. Tres años antes de su muerte, las llagas, que le havia hecho el tormento en los pies, se bolvieron à abrir con mucho dolor; y en los dos ultimos meses de su vida, acompañò à estos trabajos una opresion de pecho, que le impedia la respiracion, y tenia que dormir sobre una silla, por miedo de no sofocarse durante el sueño. El Emperador diò orden de que se enterrase con mucho honor, y se tomò el trabajo de componer por sì mismo su epitafio.

Por lo que toca à su Relacion de la China, nos dice el Editor Francès, que en su muerte dexò un manuscrito Portuguès, intitulado: *Las Doce Excelencias de la China.* El Padre Couplet, Misionero, haviendo llevado esta Obra à Roma, la regalò al Cardenal D'Etrees, que la puso en manos del Editor, para que la traduxese en Francès, la que se publicò con el titulo de *Nueva Relacion de la China*, que se creyò deber preferir à la otra, porque el Autor no se havia limitado à las doce Excelencias, y los articulos contenidos baxo de estos titulos no tenian entre sì ninguna proporcion. Unos ocupaban treinta, ò quarenta hojas, y otros no tenian sino una, ù dos. De esta suerte se juzgò autorizado el Editor para dividirlos en veinte y un capitulos, con titulos convenientes à los asuntos. Añadiò à ellos notas, que supliesen à las omisiones, ò descifrasen las obscuridades, pero sin tocar en el fondo del texto.

Demos el asunto de cada capitulo, segun esta nueva division.

1. Nombres dados à la China por los habitantes, naturales, y por los

los Estrangeros. 2. Extension, y division de la China. Numero de las Ciudades muradas, y otras menudencias sacadas de los Autores Chinos. 3. Antiguedad del Imperio, y alta opinion que tienen los Chinos de su Paìs. 4. Caractères, y Lengua de la China. 5. Genio, y principales Libros de los Chinos. 6. Su politica, y algunas de sus fiestas. 7. Obras pùblicas, particularmente el gran Canal. 8. Industria de los Chinos. 9. Su navegacion. 10. Abundancia de todas las cosas. 11. Nobleza de la China. 12. Govierno. Orden de los Mandarines, y Consejo de Estado. 13. Tribunales Supremos, Civiles, y Militares. 14. Otros Tribunales de Peking. 15. Tribunales, y Mandarines de las Provincias. 16. Grandeza del Emperador, y sus Rentas. 17. Descripcion de Peking, y murallas del Palacio. 18. Los veinte y un aposentos del Palacio. 19. Los veinte Palacios particulares que comprehenden. 20. Otros Palacios, y Templos interiores. 21. Los siete Templos Imperiales de Peking, y como sale el Emperador en pùblico. La Vida del Autor por el Padre Buglio concluye la Obra. *Introduccion.*

Esta Relacion està adornada con un hermoso Plan de Peking, y del Palacio; pero parece por las notas del septimo, del vigesimo, y vigesimo primero capitulo, que esta es la Obra del Editor Francès, en la que Magalhaens no tiene, por consecuencia, ninguna parte. Por otro lado es muy diferente de los Planes del Padre Gaubil, y del Padre Du-Halde.

No se debe olvidar una corta descripcion del Imperio de la China, compuesta por Dionysio Kau, y unida à los Viages de Isbrand Ides atravesando la Tartaria. Este Embaxador observa en una carta dirigida al Corregidor Nicolàs Witsen, que Dionysio Kau, de quien le venìa esta corta descripcion, era un Chino nacido en Canton, hombre de bondad, y confianza, que, haviendo abrazado el Christianismo, havia viajado à Sian, y à las Indias, en donde se havia empleado en la Cirugìa. El Traductor Holandès nos advierte en una nota, que ha usado de dos manuscritos, uno en Latin barbaro, y que no se podia entender, y otro en Alemàn, un poco mas soportable; pero que ignora como ha pasado la Obra de Kau en estas dos Lenguas. Añade, que los dos exemplares concuerdan uno con otro, à excepcion de en algunos numeros, y sobre algunas otras materias de poca importancia. Estando los dos muy obscuros, ha resuelto el Traductor dexar en blanco los lugares, que absolutamente le han parecido, que no se podian entender, ò suplir algunas veces al defecto con varios Extractos de los mejores Escritores. Tambien ha tenido por conveniente el aclarar algunas obscuridades con notas.

Esta Obra, aunque muy corta, se divide en veinte y cinco capitulos, que los diez y ocho primeros contienen la descripcion de las

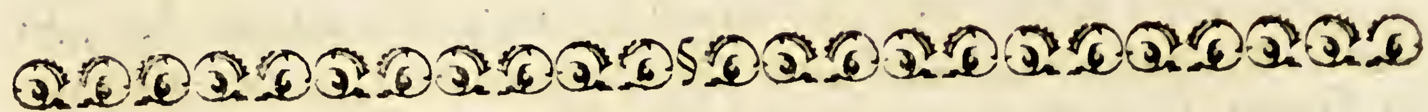
Introduccion. las Provincias. El decimo nono trata de los habitantes naturales, y de los Christianos del Paìs. El vigesimo pertenece à la gran Muralla, à los Rios, à la Navegacion, Puentes, Diques, y Puertos. El vigesimo primo à las Religiones de la China; y el siguiente à los usos, y ceremonias. El vigesimo tercio à las frutas, y arboles. El vigesimo quarto à las Islas, y à los Paìses, que rodean la China. En fin, el vigesimo quinto trata de la ultima familia de los Emperadores Chinos.

Usando de todos los Autores acabados de referir, no se dexarà de seguir aqui, por principal guia, al Padre Du-Halde, que ha tomado el trabajo de sacar de ellos todo lo que merece alguna atencion. A la idèa, que yà se ha dado de su Obra, parece necesario unir los nombres de los Misioneros, de quienes las Memorias impresas, ò manuscritas han servido de materia à su empresa. Observemos no obstante, que no se ha sujetado à citarlos regularmente, y que se contenta con nombrarlos à la cabeza de un largo articulo, ò de alguna dilatada descripcion.

Nombres de los Misioneros, cuyo testimonio se emplea en las descripciones siguientes.

Martin Martini.
Fernando Verbiest.
Phelipe Couplet.
Gabrièl Magalhaens.
Juan de Fontaney.
Joachin Bouvet.
Juan Francisco Gerbillon.
Francisco Noel.
Luis el Conde.
Claudio Visdelou.
Juan Bautista Regis.
Joseph de Premare.
Antonio Gaubil.
Francisco Xavier de Entrecolles.
Julian Placido Hervieu.
Cyr Contancin.
Pedro de Gobillo.
Juan Armand Nyel.
Domingo Parennin.
Pedro Jartoux.
Vicente Du-Tartre.
Joseph Ana Maria de Maillè.
Juan Alexo Gollet.

Claudio Jacquemin.
Luis Parquet.
Emerico de Cha vagnac.
Juan Bautista Santiago.



CAPITULO I.

DESCRIPCION GEOGRAPHICA de la China.

Descripcion Geographica de la China.

PArece muy incierto de dònde ha venido el nombre de China à los Europèos. Sabese, que los Chinos no hacen uso de èl; pero el Historiador Magalhaens observa, que este gran Paìs se nombra Chin en Bengala; y Navarrete juzga, que este nombre le viene de la seda, à la que se dà el de Chin en esta otra parte de las Indias. El primero de estos dos Autores juzga, que podria derivarse de la familia de Chin, que reynaba ciento y sesenta y nueve años despues de Jesu-Christo, ò mas bien de la de Sin, ò Tsin, que ocupaba el Trono doscientos y quarenta y seis años antes de la Era Christiana. La mas probable de estas dos opiniones es la ultima, porque Tsin chi-wang-ti, Fundador de esta familia, haviendo conquistado la Bengala con sus Flotas, los Griegos, en cuyo Paìs se halla poco despues el nombre de la China, pueden haverlo trahido de las Indias.

Magalhaens dice, que los Tartaros Occidentales emplean tambien el nombre de China, y que llaman à los Chinos Hora-kitay, ò Kara-katay; esto es, Barbaros negros; pero los habitantes del Reyno de Sahamalaha, que son Mahometanos, y que rodean el Chen-si, los de Tumet, ò del Tibet, y los Pueblos del Reyno de U-san-quey, que rodean el Se-chwen, dàn por corrupcion el nombre de Katay à la China. Los Comerciantes del Indostan la llaman Katayo; pero se ha de observar, que Kitay, ò Katay era un nombre, que los Mongols, ò Mogols daban solamente al Nord de las Provincias del Rio Amarillo, y à las partes contiguas à la Tartaria, en otro tiempo poseìdas por los Tartaros Kins, de los que han descendido los Tartaros Manchous, que goviernan al presente. Acia la decadencia de su Imperio, algunos de sus Vasallos fugitivos erigieron una nueva Monarquìa al Ouest de sus Dominios, que tomò de alli su nombre de Sybia, ò de Hya Occiden-

DESCRIPCION GEOGRAPHICA DE LA CHINA.

dental entre los Chinos, y de Hora-kitay entre los Mogols. Los Manchous, ò los Tartaros Orientales, los llamaron Nikan-horou antes de sus ultimas Conquistas; esto es, el Reyno de los Barbaros.

Tampoco se vè, que los Chinos hayan dado nombre fixo à su Païs. Al contrario se muda con cada familia nueva, que asciende al Trono. De esta suerte, baxo la familia antecedente de los Emperadores Chinos, el nombre de la China era Tay-min-que, ò el Reyno del grande explendor; pero los Tartaros, que reynan actualmente, le llaman Tay-tsin que, ò el Reyno de la gran pureza. Estos nombres son los de las dos familias, ò de las dos razas respectivas, tomados por sus Fundadores. Los Chinos en sus Libros, y en los Memoriales, que dirigen al Emperador, emplean generalmente el nombre de Chang-que, que significa Alto, y Soberano Reyno. Los Letrados en sus Escritos usan de Chun que; esto es, Reyno del medio, ò del centro, sea porque su primer Monarca estableciò su mansion en Ho-nan, Provincia que està efectivamente enmedio del Imperio, ò sea para explicar solamente, que aun el mismo Imperio està enmedio de las Naciones Barbaras. Tambien usan, por especie de grandeza, de la palabra Tyen-hya, que significa Reyno, que contiene todo lo que hay baxo del Cielo.

La China està rodeada al Nord por la gran muralla, que la separa de la Tartaria Occidental; al Ouest, por el Tibet, y Ava; al Sud, por el Laos, el Tong-king, y el Mar de la China, ò el Occeano Oriental; y al Est, por el mismo Occeano. Separala el Tibet de los Païses de Ko-ko-nor, y de Sifan. Tiene al Nord-Ouest el Païs de Hami, Kha-mi, ò Khamull, y parte de la pequeña Bukkaria, de la que la separa un gran Desierto, que tiene en este lugar ocho, ò nueve jornadas de anchura.

Hay pocos Païses, cuya situacion, y extension se hayan verificado mejor, que los de la China, por las medidas, y observaciones Astronomicas de los Misioneros. De ellas resulta, que està situada entre ciento y quince, y ciento y ochenta y un grados de longitud Oriental de Ferro, y entre veinte grados, catorce minutos, y quarenta y un grados, y veinte y cinco minutos de latitud Septentrional. Su figura es casi quadrada; esto es, que teniendo mil doscientas y setenta y una millas de largo del Nord al Sud, tiene de ancho mil ciento y quarenta del Ouest al Est.

Para dàr una idèa general de esta hermosa comarca, se toman aqui las expresiones de un Escritor moderno en la descripcion que hace de la China. ,, Tienese, y con razon, dice, por el ,, mas hermoso Païs del Universo. Su fertilidad es extrema, y ,, aun las mismas montañas estàn cultivadas hasta la cumbre. Pro- ,, duce en una infinidad de lugares dos cosechas de arroz, y de

,, otros

,, otros granos, con una grande variedad de arboles raros, de ,, frutas, plantas, y pajaros. Los animales, los carneros, los cava- ,, llos, y la caza, son aqui muy abundantes. Està llena de gran- ,, des Rios navegables, de lagos, y de estanques bien proveìdos ,, de pescado. Sus montañas producen oro, plata, cobre pardo, ,, y blanco, &c. El carbon de tierra es aqui muy comun por to- ,, das partes. Las Provincias de Pe-che-li, de Kyang-nan, y de ,, Chang-tong, estàn cortadas, como la Holanda, por un infinito ,, numero de canales. Su extension, que es inmensa en latitud, ,, hace reynar en ella el calor en las Provincias del Sud, y el frio ,, en las del Nord; pero en general el ayre es excelente. En una ,, palabra, la China excede mucho à todos los demàs Paìses del ,, mundo en la multitud de sus habitantes, de sus Ciudades, y de ,, sus Villas, por la sabidurìa de las costumbres, la politica, y ,, la industria, que son calidades dominantes en todas las par- ,, tes del Imperio, y por la excelencia de sus leyes, y de su go- ,, vierno.

Descripcion Geographica de la China.

,, El Comercio de la China consiste en oro, plata, piedras ,, preciosas, en porcelana, sedas, algodones, especias, ruibarbo, ,, y otras drogas, en the, en obras barnizadas, &c. El Comercio ,, interior es tan grande de una Provincia à otra, que no es nece- ,, saria la venta exterior. En la China se cuentan mil quatrocien- ,, tos y setenta y dos Rios, ò Lagos, y dos mil noventa y nueve ,, montañas notables. Ademàs de las naranjas, y limones, que ,, originariamente vienen de esta comarca, se vèn en ella el ar- ,, bol de barniz, el arbol de sebo, y el arbol de cera, la madera ,, de hierro, de que se hacen tintas, sin hablar del arbolillo, que ,, cria el the. Hallase en ella el Gamo almizclado, y el Hombre ,, mono. La Dorada es aqui admirable, y el Hay-sang es en ex- ,, tremo horrible.

,, Toda la tierra no tiene Paìs tan cèlebre por sus Obras pù- ,, blicas, ni Paìs por consecuencia en donde el zelo del bien pù- ,, blico tenga tanto ardor. Entre las mas distinguidas se cuenta ,, la gran muralla, fabricada hace mas de mil novecientos y sesen- ,, ta años contra los Tartaros. Tiene mil setecientas y setenta mi- ,, llas de largo, veinte hasta veinte y cinco pies de alto, con bas- ,, tante anchura para que puedan pasar cinco, ò seis cavallos de ,, frente. El gran Canal, que se estiende el espacio de trescientas ,, leguas, y que, atravesando el Imperio desde Canton hasta Pe- ,, king, està continuamente cubierto de una multitud de Navios, ,, y Barcos, tiene quatrocientos y sesenta años de antiguedad. ,, Cuentanse en la China trescientos y treinta y un Puentes nota- ,, bles por su hermosura; mil ciento y cincuenta y nueve Arcos ,, triunfales, erigidos en honor de los Reyes, ò de las personas ,, eminentes; doscientas y setenta y dos Bibliothecas famosas; se-

DESCRIPCION GEOGRAPHICA DE LA CHINA.

,, tecientas y nueve Salas fabricadas en memoria de los Hombres ,, ilustres ; seiscientos y ochenta y ocho Sepulcros cèlebres por su ,, Arquitectura ; treinta y dos Palacios Reales ; y trece mil seis- ,, cientos y quarenta y siete de Magistrados.

,, La China contiene mil quinientas ochenta y una Ciudades, ,, de las que ciento y setenta y tres son del primer orden, doscien- ,, tas y treinta y cinco del segundo, y mil ciento y setenta y tres ,, del tercero, sin comprender muchas Villas, y Aldèas, algunas tan ,, grandes como Ciudades ; dos mil y ochocientas Plazas fortifi- ,, cadas ; tres mil Fuertes à los dos lados de la gran muralla , y ,, otras tantas Torres para las centinelas.

Yà se ha observado , que la mayor parte de las Ciudades de la China tienen tanta semejanza entre sì , que es casi suficiente haver visto una para formar una idèa general de todas las demàs. Su hechura es generalmente quadrada , à lo menos quanto el terreno puede disponerse. Estàn rodeadas de altas murallas , flanqueadas de torres , que estàn fabricadas en Arcos torales à ciertas distancias. Muchas estàn rodeadas con un foso seco , ò lleno de agua. En lo interior de ellas se vèn Torres , unas redondas, otras exagonas , ù ochavadas, de ocho , ò nueve altos , Arcos triunfales para el adorno de las calles , Templos bastante hermosos , consagrados à los Idolos , ò erigidos en honor de los Heroes , y de aquellos que han hecho algun importante servicio al Estado. Distinguense por otra parte ciertos Edificios pùblicos, mas notables por su extension , que por su magnificencia. Puedese juntar à estos un grande numero de Plazas , y calles largas, unas muy anchas , y otras mas estrechas , rodeadas de casas , que no tienen mas que el quarto baxo , ni tampoco mas que un alto. Las Tiendas estàn adornadas de porcelana , de seda , y de obras barnizadas. Delante de cada puerta està puesta sobre un pedestral una tabla de siete, ù ocho pies de alto , pintada , ó dorada , con tres caractères grandes, para que sirvan de muestra. Leense en ella frecuentemente los nombres de dos , ò tres especies de mercaderias , y el del Mercader debaxo , acompañado de estas dos palabras Pu hu ; esto es , no os engañarà. Esta fila doble de pilares , que estàn puestos à iguales distancias , forma una especie de colunario muy divertido.

La hermosura de las Ciudades de la China , consistiendo en estos adornos particulares , se ha juzgado deber empezar por esta idèa general , para evitar repeticiones enfadosas , hablando de las principales Ciudades de cada Provincia. De esta suerte se limitarà en adelante à lo que tienen mas notable por su situacion, por sus edificios pùblicos , por su Comercio , y sus mercaderias.

La China està dividida en quince Provincias , que la menor pue-

puede formar un Reyno. Este nombre tenian en su origen, y algunas comprehendian asimismo muchas Monarquìas pequeñas. Hanse reducido en la Tabla siguiente su exsension, y el nombre de sus Ciudades Capitales.

Descripcion Geographica de la China.

Provincias.	*Longitud.*	*Latit.*	*Capitales.*
Pe-che-li.	385. lis	239. lis	Pe-king.
Ho-nan.	340.	330.	Kay-fong-fu.
Kyang-nan.	360.	330.	Nan-king.
Kyang-si.	350.	290.	Nan-chang-fu.
Che-kyang.	250.	190.	Hang-cheu fu.
Chan-tong.	380.	225.	Tsi-nan fu.
Chan-si.	410.	195.	Tay wen fu.
Chen-si.	540.	450.	Si ngan-fu.
Se-chuen.	600.	400.	Ching tu-fu.
Hu-quang.	520.	405.	Vu chang fu.
Quang-tong.	560.	345.	Quang cheu-fu, ò Canton.
Quang-si.	375.	250.	Quey-ling-fu.
Fo-kyen.	285.	200.	Fu-cheu-fu.
Quey-cheu.	325.	185.	Quey-yang-fu.
Yun-nan.	455.	380.	Yun-nan.

Chen-si, Chan-si, y Pe-che-li estàn situadas àcia el Nord, à lo largo de la gran muralla. Chang-tong, Kyang nan, Che-kyang, Fo-kyen, y Quang-tong, son Provincias Maritimas. Quang-si, Yun-nan, y Se-chuen, que se junta à Chen-si, està al Sud-Ouest, y al Ouest; Ho-nan, Hu-quang, Quey-cheu, y Kyang-si, ocupan el centro.

§. I.

PROVINCIA DE PE-CHE-LI, O CHE-LI, ò Li-pa-fu.

ESTA Provincia, que es la primera, y la principal, tiene el mar al lado del Est; la gran muralla, y una parte de la Tartaria, al Nord; al Ouest la Provincia de Chan-si, de la que està separada por montañas; y al Sud las Provincias de Chan-tong, y de Ho-nan. Su figura es triangular.

Geographia de la China.

Aunque la Provincia de Pe-che-li no se estiende del quadra-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

gesimo segundo paralelo, y el ayre es templado, no dexan de helarse los Rios por quatro meses; esto es, desde el fin de Noviembre, hasta mitad de Marzo; pero à menos que no corra un viento de Nord, jamàs se sienten aquellos frios penetrantes, que produce el hielo en Europa, lo que se puede atribuir à las exhalaciones nitrosas, y especialmente à la claridad del Cielo, que està casi siempre sin nubes. Rara vez llueve, excepto àcia el fin de Julio, y à principio de Agosto, que es propriamente la estacion de las lluvias; pero cae todas las noches un rocìo, que secandose al amanecer, es succedido de un polvo muy fino, de el que ninguna cosa està libre, y penetra hasta los aposentos mas bien cerrados. Los Viageros, que tienen la vista delicada, se vèn obligados à llevar un velo delgado sobre el rostro.

El terreno es unido en la Provincia de Pe-che-li, pero arenisco, y de mediana fertilidad. Como tiene pocos canales, se seca en poco tiempo el arroz; y no se cria mal, pero es un poco duro de cocer. Demàs de esto, Pe-che-li cria toda especie de granos, particularmente trigo, y mijo. Los animales, las legumbres, y las frutas estàn muy abundantes. Sus Rios estàn llenos de pescados, especialmente de excelentes cangrejos; y aunque la leña es muy rara, producen sus montañas muchisimo carbon. Entre los animales se alaba una especie singular de gatos de pelo largo, con orejas, que les cuelgan, que las Señoras Chinas aman mucho. Esta Provincia es tanto mas considerable, quanto se puede tener por el paradero de todas las riquezas del Imperio. Sus habitantes tienen menos politica, è inclinacion à las ciencias, que los de las Provincias Meridionales; pero son mas robustos, y mas belicosos. Lo mismo se juzga de todos los Chinos, que habitan las Provincias del Nord.

Pe-che-li se divide en nueve barrios, que cada uno tiene por Capital un Fu; esto es, una Ciudad del primer orden, con otras muchas que dependen de ella. El numero de estas Ciudades asciende à ciento y quarenta, entre las quales se cuentan veinte Cheus, ò Cheous; esto es, veinte Ciudades del segundo orden, y ciento y veinte Hyens, ò Ciudades del tercero, sin hablar de una multitud infinita de Villas, y Aldèas, que muchas son tan grandes como Ciudades. Las nueve Capitales, que tienen el titulo de Fu, son 1. Chun-tyen fu, ò Peking. 2. Pau ting-fu. 3. Ho-kyen-fu. 4. Chin-ting-fu. 5. Chun-te-fu. 6. Quang-ping-fu. 7. Tay-ming-fu. 8. Yong-ping-fu. 9. Suen-wha-fu.

1. Chun-tyen-fu, que se ha nombrado Peking, ò Corte del Nord, porque es la residencia ordinaria de los Emperadores, despues que dexaron à Nan-king, ò Corte del Sud àcia el año de 1405. para observar los movimientos de los Tartaros, es la Capi-

tal de todo el Imperio, y se halla situada en un llano muy fertil à veinte leguas de la gran muralla. Esta Ciudad, que es casi quadrada, se divide en dos partes. La que contiene el Palacio Imperial, se nombra Lan-ching, ò Ciudad antigua. Tambien tiene el nombre de Ciudad Tartara, porque al establecimiento de la familia, que reyna al presente, se distribuyeron las casas à esta Nacion, como tambien las tierras inmediatas, y las Ciudades à cierta distancia, con exempcion de impuestos, y tributos. La segunda parte de Peking se nombra Sin-ching, ò Ciudad nueva, porque al mismo tiempo se retirò à ella una parte de los Chinos, despues de haver abandonado la otra, que, segun Du-Halde, es la mas poblada de las dos. El Conde pretende al contrario, que la Ciudad China tiene mas habitantes. ,, Tuvo su origen, dice, quando los Chinos se vieron obligados ,, à ceder la otra à los Tartaros. Aquella tenia quatro leguas de ,, circunferencia; pero las dos juntas encierran un espacio de seis ,, leguas de circuito, sin comprehender en ella los arrabales. " El mismo Autor cuenta tres mil y seiscientos pasos por cada legua, segun la medida ordenada por el Emperador Kang-hi.

Geographia de la China.

Parìs tiene mas hermosura, que Peking; pero menos extension. No teniendo de largo mas que dos mil y quinientos pasos, se hallaria, que no tenia sino diez mil de circunferencia, si su hechura fuese quadrada. Parìs es tan grande como la mitad de la Ciudad Tartara, y no es sino una quarta parte de toda la Ciudad entera de Peking.

No obstante, si se considera que las casas de Peking no tienen sino un alto, y que las de Parìs tienen à lo menos tres, ò quatro, se debe juzgar, que la Capital del Reyno de Francia tiene mas habitaciones que Peking, cuyas calles son mucho mas anchas, y los Palacios muy mal habitados. El Autor no se persuade menos à que Peking contiene mas habitantes, porque veinte, ò treinta Chinos no ocupan mas lugar, que diez de Parìs, sin contar, que las calles de Peking estàn llenas de tan grande numero de pasageros, que en su comparacion las de Parìs no son sino un desierto. Algunos Autores han escrito, que las dos partes de Peking no contienen menos de seis, ò siete millones de personas; pero, segun el Conde, esta infinita multitud de pasageros, que llenan las calles, se compone de curiosos, que procuran vèr los Comediantes, los bufones, y las demàs diversiones pùblicas, de la comitiva de los Mandarines, y de los demàs Señores, de las mismas guardias de las calles, de los Paysanos que vienen à vender sus generos, de los Comerciantes, que se presentan delante de sus puertas, &c. de suerte, que no dà à Peking sino dos millones de habitantes, ò el doble de los de Parìs.

Por otra parte Magalhaens hace observar, que Peking debe es-

Geographia de la China.

estàr mucho mas poblada, porque cada puerta de murallas està acompañada de un arrabal, que vale por una Ciudad grande, especialmente uno de los que estàn al Ouest, por el qual entran ordinariamente en la Ciudad la mayor parte de los viageros, que vienen de todas las partes del Imperio. Los Tartaros, y las Tropas se dividen aqui en ocho Vanderas, y cada una de las dos Ciudades en cinco barrios.

Estas Ciudades estàn rodeadas de una muralla, que es muy hermosa, y digna de la mayor Capital del mundo; pero en la Ciudad nueva no vale èsta mas, que en Nan-king, y en la mayor parte de las Ciudades de la China. Un cavallo puede subir sobre la primera por medio de una escalera, ò de un declive, que empieza desde muy lexos. En muchos lugares se han hecho edificios, para que sirvan de Cuerpos de guardia. Las Torres estàn distantes una de otra un tiro de arco. Su grueso no es igual; pero se hallan algunas bastante grandes, en las que puede haver algunos Cuerpos de prevencion.

El foso es seco, pero muy ancho, y profundo. Todo se mantiene aqui en el mejor orden, como si estuviesen continuamente à la vela de un sitio.

Cuentanse nueve puertas en Peking. Son altas, y estàn tambien arqueadas. Sostienen una torre de nueve altos, que cada uno està rodeado de ventanas, y troneras. El mas baxo forma una Sala grande para los Soldados, y los Oficiales de la guardia. Delante de cada puerta hay una parada, ò una Plaza de armas de cerca de trescientos y sesenta pasos de anchura, rodeada de una muralla en semicirculo, semejante à la de la Ciudad. La entrada de esta Plaza jamàs està al lado, que hace frente al gran camino, y aun à este lo domina una torre de la figura del primero; de suerte, que el cañon de uno puede disparar sobre la Ciudad, mientras que el del otro limpia los campos vecinos. Cada puerta està defendida con otras dos torres, fabricadas à los dos lados sobre los terrados de la muralla, y surtidas de una buena Artilleria. De esta suerte no necesita la Ciudad de otra Ciudadela para mantener al Pueblo en sumision.

La mayor parte de las calles son muy estrechas, y se dà à la mayor cerca de ciento y veinte pies de anchura, y tiene de largo una legua. Las Tiendas, llenas de porcelana, y de telas de seda, con sus muestras, que ocupan parte de la calle, forman una muy agradable perspectiva. Estendiendose todas las callejuelas desde el Est al Ouest, dividen el espacio, que està entre las grandes, en Islas iguales, y proporcionadas.

La multitud infinita de gente, que pasa por las calles, sin que se vèa en ellas una sola muger, y la confusion causada por un admirable numero de cavallos, animales, y vagages, no se pue-

puèden representar. Las personas de distincion se detendrian en ellas à cada paso, si no se hiciesen preceder de un hombre à cavallo, que hace poner en fila à los pasageros. La costumbre es hacerse llevar en silla por hombres, ò ir à cavallo. No cuesta mas que seis, ò siete sols cada dia por el alquiler de un cavallo, ò de una mula. Vendense Libros, en donde los barrios, las Plazas, y las calles, se demuestran con los nombres de los Oficiales pùblicos.

Geographia de la China.

Cada calle tiene su nombre. La mas hermosa es la que se nombra Chang-ngan-kyay, ò la calle del Reposo perpetuo, cuya descripcion se ha dado yà; pero las casas tienen tan poca altura, y estàn tan mal fabricadas, que no corresponden à la hermosura de las calles. A excepcion del Palacio del Emperador, no hay casas de Señores, que tengan mas de un alto; y por consecuencia serìa cosa estraña el honrarlas con titulo de Palacios. No obstante, la multitud de los aposentos para los amos, y los criados, repara en parte lo que les falta de magnificencia. Esta sencillèz viene menos del gusto de los Chinos, que aman naturalmente la magnificencia, que de un antiguo uso politico.

Los Tribunales de Justicia no tienen mejor fabrica, que el comun de las casas. Veense en ellos, à la verdad, grandes patios, y puertas macizas, que estàn algunas veces adornadas de Arquitectura; pero los aposentos no son muy grandes, ni tienen ninguna limpieza.

No obstante, se encuentran frecuentemente magnificos Templos, erigidos à mucha costa por Principes, ò Particulares, y siempre adornados con un grande numero de estatuas. Admirase particularmente en ellos el lustre de los techos, que se componen de tejas barnizadas de amarillo, y de verde; la multitud de figuras curiosas, que se presentan por todas partes, y los dragones salientes, que adornan los rincones, y que estàn tambien pintados de verde, y de amarillo. Entre muchos Templos, que han fundado los Emperadores en lo interior de sus Palacios, se notan dos mucho mas elevados que los demàs, fabricados por el Emperador Chang-hi à instancias de su Madre, que era muy inclinada à la Religion de los Lamas.

El Governador de Peking, que es un Tartaro de distincion nombrado Kyu-men-ti tu, ò el General de las nueve puertas, exerce la jurisdiccion en todas las materias civiles, sobre las Tropas, y sobre el Pueblo. Ninguna cosa se puede comparar con la policìa, que se observa aquì; y causa admiracion vèr la perfecta tranquilidad, que reyna en un Pueblo tan numeroso. Pasanse años enteros sin que se oyga hablar de la menor violencia en las casas, ni calles, porque serìa imposible à los culpados evitar el castigo.

To-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Todas las grandes calles, que no forman sino una linea recta de una puerta à otra, tienen Cuerpos de guardia, en donde de noche, y de dia cierto numero de Soldados, con la espada al lado, y el azote en la mano, castigan sin distincion los autores de la menor turbulencia, y se informan de los que tienen el atrevimiento de resistirse. Las calles pequeñas, que atraviesan las grandes, tienen à cada esquina puertas de madera, en donde los pasageros pueden ser vistos, al pasar, por las guardias, que estàn en las calles grandes. Se cierran por la noche, y rara vez se abren, excepto para las personas que se presentan con una linterna en la mano, y que han salido de su casa para alguna necesidad urgente, como la de llamar à un Medico. Inmediatamente que la gran campana ha tocado la retirada, uno, ù dos Soldados hacen la patrulla de un Cuerpo de guardia à otro, tocando una especie de carraca, para dàr noticia al Pùblico de que pasan. No permiten à nadie fuera de su casa por la noche. Aun los mismos mensageros del Emperador no estàn esemptos de responder à sus preguntas; y si su respuesta es sospechosa, se aseguran de ellos inmediatamente. La misma guardia debe responder à la primer señal de las centinelas. El Governador de la Ciudad tiene que hacer rondas, y muchas veces và à ellas quando menos le esperan. Los Oficiales de la guardia, de las murallas, y de las torres, que estàn sobre las puertas, en donde tocan continuamente grandes tambores de cobre, embian Subalternos para visitar los Quarteles dependientes de sus puertas. La mas ligera negligencia se castiga al dia siguiente, y los Oficiales de la guardia son quitados de sus empleos sin perdon.

Esta parte de la administracion civil es de grande gasto, porque parte de las Tropas no tienen otro cuidado, que el de velar en la seguridad de las calles. Todos son de à pie, y su paga es considerable; y ademàs de la guardia del dia, y de la noche, su oficio es mantener la limpieza de las calles, obligando à cada uno à barrer delante de su puerta, à regar por mañana, y tarde en los tiempos secos, y à tener el medio muy limpio para la comodidad pùblica. Despues de haver quitado los lodos, porque las calles no estàn empedradas, igualan el terreno, ò le secan, mezclando otra tierra; de suerte, que dos horas despues de las mas fuertes lluvias, se puede caminar à pie seco en toda la Ciudad. Los Viageros, que han representado las calles de Peking como ordinariamente muy sucias, no havian visto sin duda sino las de la Ciudad nueva, que son pequeñas, y menos cuidadas.

Los Misioneros Franceses estàn tan à favor del Observatorio de Peking, nombrado la Torre de las Mathematicas, que, segun algunos de ellos, ninguna cosa tiene la Europa, que se le pueda comparar. No obstante, convienen en que las antiguas màquinas

eran

eran de poco valor. Se muestran aùn menos satisfechos de su situacion, y del edificio. Hizoseles luego entrar en un patio bastante grande, en donde las habitaciones de los Directores del Observatorio ocupaban la derecha. Luego hallaron una escalera muy estrecha, que conduce à lo alto de una Torre quadrada contigua al lado interior de la muralla Oriental de la Ciudad Tartara, y mas alta diez, ò doce pies, que el baluarte. Sobre este terrado havian puesto los Astronomos Chinos sus instrumentos. Aunque en corto numero, ocupaban todo el espacio; pero quando al Padre Verbiest se le encargò de la conducta del Observatorio, los declarò por inutiles; y persuadiendo al Emperador de que los dexase, substituyò otros de su propria invencion. Los antiguos subsisten aùn en una Sala inmediata à la Torre, pero llenos de polvo, y entregados al olvido. Veense por una ventana, que tiene una reja de hierro. Parecen grandes, y su hechura es casi como la de los circulos Astronomicos. Veese con mas libertad un Globo celeste de cerca de tres pies de diametro, que se halla en un patio pequeño. Su figura es casi oval; pero las divisiones no son exactas, y toda la obra es muy tosca.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

En un aposento baxo, que està cerca del mismo lugar, tienen los Mathematicos Chinos un quadrante Solar. El paso del rayo es de cerca de ocho pies mas alto, que el quarto baxo. Està puesto orizontalmente, y formado por dos planchas de cobre movil, para que el orificio pueda ensancharse, ò disminuirse. Encima hay una tabla cubierta de cobre, enmedio de la qual se ha tirado una linea meridiana de quince pies de largo, dividida por otras lineas transversales, que no tienen, ni propriedad, ni exactitud. Hanse hecho en las orillas agugerillos, que se llenan de agua, para asegurarse de que la tabla es exactamente orizontal. Siendo una invencion China, la hallò el Padre Conde muy soportable.

Por lo que toca à los instrumentos, que se han puesto en lugar de los otros, son de cobre, grandes, bien fundidos, adornados de figuras de dragones, y muy comodamente puestos. Si la exactitud de las divisiones correspondiese à la hermosura de la obra, y en lugar de pinulas, se huviesen puesto telescopios, segun el nuevo mètodo de la Academia Real, ninguna cosa tendriamos en este genero con que poderlo comparar; pero al Artista Chino faltaba inteligencia, ò atencion. El Autor dice, que se fiaria mejor en un quadrante de medio pie de rayo, hecho por un habil Artifice de Parìs, que en el de seis pies, que se vè en la Torre de Peking. Los demàs instrumentos son una esfera zodiacal armillar, una esfera equinocial, un orizonte azimutal, y un globo celeste, todos de seis pies de diametro. En fin, un sextante, cuyo rayo es de ocho pies. La mayor parte de estas mà-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

quinas, estando levantadas del suelo ocho pies, son de un uso còmodo para los Astronomos. Estàn rodeadas de gradas de marmol, picadas en figura de Amphiteatro.

Aunque estos instrumentos sean de extraordinaria hermosura, jamàs se havria podido persuadir à los Chinos el usar de ellos, sin una orden expresa del Emperador. Prefieren los mas defectuosos monumentos de la antiguedad, à las mas perfectas invenciones de los modernos; bien diferentes de nosotros, segun la observacion del Autor, que no amamos sino lo que tiene titulo de novedad. Navarrete nos dice, que muchos Mathematicos velan incesantemente en lo alto de la Torre, para observar los movimientos de las estrellas, y todo lo que acaece de nuevo en el Cielo. Al dia siguiente dàn cuenta de sus operaciones al Emperador. Si ha pasado alguna cosa extraordinaria, se juntan todos los Astronomos para deliberar si se anuncia à la Familia Real alguna felicidad, ò desgracia.

Veense en el Palacio Imperial tambores, y campanas sobre altas torres. La Ciudad està tambien adornada con dos, y los mismos instrumentos. Magalhaens dice, que el tambor de la Ciudad tiene quince codos de diametro, y que la campana del Palacio es de un grueso, de el que jamàs se ha visto exemplo en Portugal. Añade, que el sonido es tan claro, y harmonioso, que se tendria menos por una campana, que por instrumento de Musica; pero el Conde censura aqui à Magalhaens, y pretende al contrario, que nuestras campanas son tan superiores à las de los Chinos en el sonido, como las Chinas lo son à las nuestras en el grueso; que todas las que oyò en Peking, no hacian sino un ruido sordo, y que no podian hacerlo mas claro, porque los badajos son de madera.

La campana de la Ciudad, que sirve para tocar las horas de la noche, es sin duda la mas grande de todo el mundo. Su diametro al pie, segun lo midieron los Padres Schaal, y Verbiest, es de doce codos Chinos, y de ocho decimos; su grueso àcia lo alto, de nueve decimos de codo; su profundidad interior, de doce codos; y su peso de ciento y veinte mil libras. El Editor observa en sus Notas, que antes que se huviese visto la descripcion de esta campana en Europa, juzgaba Kirker, que no havia en el mundo otra mas gruesa, que la de Erfort, aunque no pesa mas que veinte y quatro mil libras, lo que no compone por consecuencia, sino la quarta parte de la de la China; pero este sabio Misionero retractò su error en su Obra intitulada: *China illustrata*, en la que confiesa el Editor no la havia visto. El sonido, ò mas bien el rugido de la gran campana de Peking, es tan claro, y tan fuerte, que se dexa oìr de muy lexos en el Paìs. Se puso en la torre por los Misioneros con màquinas, que admiraron à la Corte

te de Peking. (El Editor observa, que el Padre de Rougemon, Misionero, atribuye en su Historia al Padre Adàn Schaal el honor de haver hecho poner en Peking dos campanas grandes sobre una torre, que tiene de alto ciento y treinta y un pies de Paris, con el socorro de doscientos trabajadores. Dos años despues mandò poner la tercera con ciento y veinte hombres solamente.) Navarrete dice tambien, que la gran campana de Peking està puesta en una torre grande, y hermosa, y que tiene un excelente sonido. Añade, que en 1668. havia llegado el ruido de ella à Canton, y que se havia tocado por sì sola. Esta Relacion se creyò por unos; y otros, se burlaron de ella. Si tuviese algun fundamento, observa el mismo Autor, tendria la China una campana semejante à la de Velilla en España. GEOGRAFIA DE LA CHINA.

Con esta extraordinaria campana han hecho fundir otras siete los Emperadores de la China, que cinco han quedado en tierra, y sin uso. Distinguese una, que merece admiracion por los caractères Chinos, de los que està casi enteramente cubierta. Son tan hermosos, tan limpios, y tan exactos, que no parece que se han fundido, sino que han sido escritos por algun excelente Maestro. Navarrete habla de otra campana, que està llena de caractères interiores. Adàn Schaal contò hasta diez mil, y juzgò, que la campana pesaba mil y doscientos quintales. El Editor de Magalhaens observa, que el Padre Verbiest en sus Cartas, y el Padre Couplet en su Chronologia, refiere el origen de estas campanas en el año de 1404. Se fundieron por orden del Emperador Ching-fu, ò Yong-lo. Contabanse cinco, que cada una pesaba ciento y veinte mil libras, y que eran entonces sin duda las mayores campanas del Universo. No obstante, Jacobo Rutenfels asegura, que en uno de los Palacios del Czar, en Moscovia, se vè una, que pesa trescientas y veinte mil libras, y de una tan prodigiosa masa, que todo el arte humano no ha podido conseguir el ponerla en la Torre, nombrada Ivan-Velichi, al pie de la qual està puesta sobre pedazos de madera.

El Palacio Imperial està situado en el centro de la antigua Ciudad, ò de la Villa Tartara. Su figura es un quadrado largo. Sus lados al Est, al Nord, y al Ouest, estàn casi igualmente distantes de las murallas de la Ciudad; pero parece por el Plan, que el lado del Sud lo està casi dos tercias mas. Este Palacio se divide en dos partes, la interior, y la exterior. La exterior es un quadrado oblongo de cerca de quince lis, ò quatro millas, y tres quartos de circunferencia. La muralla, que la rodèa, tiene el nombre de Whang-ching, ò Muralla Imperial. Du-Halde la representa baxa, y estrecha; pero, segun Magalhaens, es de una altura, y grueso extraordinario. Añade, que por dentro, y fuera està enyesada de argamasa encarnada, y cubierta de pedacillos de la-

Geographia de la China.

ladrillo, embarnizados de color de oro, que estàn puestos con mucho arte. Tiene de largo desde la puerta Sud-Est, hasta la del Nord, ocho estadios Chinos, ò dos millas de Italia. Esta muralla tiene quatro puertas grandes, y en cada una su guardia. La del Sud, que es la del mismo Palacio, no està sino à cien toesas de la principal puerta de la Ciudad, que mira tambien àcia el Sud. El Pueblo la nombra Syen-men, aunque su verdadero nombre, que està gravado encima de ella en caractères Chinos, y Tartaros, sea Ching-yang-men; esto es, puerta que hace frente al Sol de medio dia. Magalhaens cuenta tambien quatro puertas, una enmedio de cada lado. Cada una, dice, se compone de tres portales, que el de enmedio està siempre cerrado, ò no se abre sino para el Emperador. Los otros dos estàn abiertos desde el amanecer, hasta que el toque de la campana advierte, que es necesario salir del Palacio; pero los de la puerta del Sud no se abren sino la mitad, excepto quando S.M. Imperial debe entrar, ò salir. Està prohibido absolutamente el acercarse á todas estas puertas à los Bonzes, à los ciegos, à los cojos, à los estropeados, à los mendigantes, à los que tienen el rostro desfigurado con alguna cicatriz, y la nariz, ò las orejas cortadas. En una palabra, à todos los que tienen alguna fealdad considerable.

Durante el Reynado de los Emperadores Chinos, se veìa en cada portal una guardia de treinta Soldados, con su Capitan, y diez Eunucos. No se vèn al presente mas que veinte Tartaros con su Oficial. De esta suerte se engañan mucho Martini, y Samedo, quando ponen por guardia en cada puerta tres mil hombres, y cinco elefantes. Han confundido la guardia diaria con el Cuerpo de guardia, que es en efecto de tres mil hombres; pero estando estos distribuidos en Compañias, y Esquadrones, sirven, segun les toca, parte del mes en las puertas de la Ciudad, en las del Palacio, y en las Torres de la muralla interior. Por lo que toca à los elefantes, estàn en sus establos, ò mas bien en su Palacio.

El mismo Autor refiere, que esta cerca interior comprende muchos Palacios separados, unos redondos, y otros quadrados; pero todos muy espaciosos, ricos, y magnificamente adornados, en los que se pueden alojar algunos Reyes de Europa. En la parte que està al Ouest del Palacio interior, y que es mucho mas grande que el de Est, se halla un Lago lleno de pescado, que tiene de largo cinco quartas de milla de Italia, y que representa en su figura un Violon. Se atraviesa en el lugar mas angosto por un puente, que corresponde à las puertas de las murallas, y que està adornado en las dos extremidades con un Arco triunfal, alto, magestuoso, y de obra muy excelente. Este Lago, de que hace mencion Marco Polo, està rodeado de Palacios pequeños,

ò

ò Casas de Campo, unas fabricadas dentro del agua, y otras en tierra. Veese en èl incesantemente un grande numero de hermosas Barcas, que sirven al Emperador para la pesca, ò para pasearse.

Lo restante de los dos espacios Est, y Ouest, que no està ocupado por el Lago, ò por los Palacios separados, se divide en calles anchas, y bien proporcionadas, en donde habitan los Oficiales, y Artistas del Emperador. El Conde asegura lo mismo, añadiendo, que lo interior del Palacio no està habitado sino por los Eunucos; pero las casas, dice, son baxas, mal fabricadas, y muy inferiores à las de la Ciudad Tartara. Du-Halde observa, que los Eunucos tienen sus habitaciones en la cerca exterior; y que los Tribunales, que tienen el nombre de Interiores, estàn en el mismo lugar, para arreglar solamente los negocios del Palacio.

Segun Magalhaens, estaba habitada esta cerca interior por diez mil Eunucos, ademàs de un grande numero de otros habitantes; pero los Emperadores, que reynan al presente, han puesto en su lugar Tartaros, y Chinos de la Provincia de Lyan-tong, que son mirados como Tartaros por un favor particular. Navarrete observa, que quando muriò el Emperador Chun-chi, Padre del actual, se echaron del Palacio seis mil Eunucos. Juzga, dice, que se echò el mismo numero de mugeres, porque cada Eunuco tiene siempre una muger que le sirva. Los Eunucos se havian hecho insoportables à los Principes del Imperio, por el exceso de su poder, y de su insolencia, pero han perdido su antigua estimacion. Los mas jovenes sirven de Pages, y los otros se emplean en los mas viles oficios, como son barrer los aposentos, y mantener en ellos la limpieza. Son castigados con rigor por sus Governadores, que no les dexan pasar la mas minima falta.

La muralla interior, que rodèa inmediatamente el Palacio en donde reside el Emperador, es de una altura, y grueso extraordinario, hecha de ladrillo, y hermoseada con almenas muy bien adornadas. Se estiende desde el Sud al Nord el espacio de seis estadios Chinos, ò de milla y media. El hueco que encierra tiene de ancho estadio y medio, y quince, ò cinco millas menos una quarta de circunferencia. Tiene quatro puertas, y las del Sud, y del Nord tres portales, como las de la primera cerca. Las otras son sencillas; y sobre estas quatro, y sobre los quatro angulos de la muralla, se han fabricado ocho Torres, ò mas bien ocho Salas de extraordinaria magnitud, y de exquisito trabajo. El adorno interior es un barniz encarnado, entremezclado de flores de oro. El techo es de tejas barnizadas de amarillo. Durante el Reynado de los Emperadores Chinos, veinte Eunucos hacian la guardia en cada puerta; pero

Geographia de la China.

se les han substituido quarenta Soldados, y dos Oficiales. La entrada no se permite sino a los Oficiales de la Casa Imperial, y à los Mandarines de los Tribunales interiores. Todos los demàs no se pueden presentar en ellas, sino con una tablilla de madera, ù de marfil, en la qual estàn escritos sus nombres, y el lugar de su habitacion, con el Sello del Mandarin à quien pertenecen. Esta segunda muralla està rodeada de un ancho, y profundo foso, guarnecido de piedra de silleria, y lleno de excelente pescado. Cada puerta tiene su puente para atravesar el foso, à excepcion de la puerta del Sud, cuyo puente conduce sobre un Arco. En lo exterior, al lado del Est, y muy cerca de la muralla, corre un Rio, sobre el qual se vèn muy hermosos puentes de marmol, à excepcion de el de enmedio, que dà buelta. El Palacio tiene un grande numero de ellos.

Dificil es describir este hermoso Palacio con una exactitud, que corresponda à la curiosidad del Lector. La descripcion de Magalhaens, aunque es la unica que abraza todas sus partes, està un poco confusa, porque no la acompaña un Plan, y porque à aquella, que se debe al Autor, falta cierta exactitud. Los demàs Viageros son, no solamente defectuosos, sino continuamente en contradiccion, por las medidas, la situacion, el orden, y la forma de los patios, y habitaciones. Sin duda havràn incurrido en este error, por haverse fiado demasiado en su memoria. Sin embargo, Du Halde cita con Magalhaens à otro Misionero, que describe los patios hasta la habitacion del Emperador, en donde tuvo el honor de saludar à S. M. Imperial con los Misioneros de su Orden. En estos dos Escritores se han de buscar unicamente particularidades sobre esta materia; pero, para evitar la confusion, parece necesario darlas aqui separadamente, porque el primero divide el Palacio por los aposentos, y el segundo por los patios, como la mayor parte de los demàs Escritores. Por otro lado se cree reconocer algun engaño en una de sus numeraciones.

Para comprender mejor la situacion de las diferentes partes del Palacio, observa Magalhaens, que entre su cerca exterior, y la muralla Sud de la Ciudad, en donde està la principal puerta, se halla un grande espacio, que pertenece al Palacio, y que està dispuesto de la manera siguiente. Entrase en la Ciudad por una calle grande, que se estiende todo lo largo de la muralla. Despues de haverla atravesado, se llega à una Plaza quadrada grande, que està rodeada de una varandilla de marmol. Mas allà de esta Plaza hay otra calle, à cuyas dos extremidades se descubre un Arco triunfal. No se permite à los pasageros ir à cavallo, ni en vagage en el espacio que hay entre estos dos Arcos, es necesario pasarlo à pie, por respeto à la primera habitacion del

Em-

Emperador, que està al otro lado de la calle, à distancia igual entre los dos Arcos.

Esta primera habitacion tiene el nombre de Tay-tsyng-mwen; esto es, portal de la gran pureza. Consiste en tres puertas grandes de tres Arcos, encima de las quales hay una muy hermosa Sala. Estas puertas no se abren sino para que pase S. M. quando và à la Ciudad. Mas allà de esta habitacion se encuentra un vasto patio, adornado à los dos lados de porticos, sostenidos por doscientos pilares, que, viendose desde la puerta, forman una grande, y agradable perspectiva. Este patio, que tiene dos tiros de arco de ancho, y dos de mosquete de largo, està rodeado al Nord por la famosa calle del perpetuo reposo, que pasa entre dos puertas, la una à la derecha, nombrada en Lengua China Puerta Oriental de la calle del Reposo perpetuo, y la otra à la izquierda, que se nombra la Puerta Occidental. Lo que se acaba de referir està fuera de la muralla exterior del Palacio, y no sirve sino de portico; pero se descubre en èl un ayre de Magestad, que infunde respeto, y temor.

Continuando en entrar, se halla enmedio de la muralla exterior el segundo portal de la habitacion, que debria nombrarse la primera, porque es necesario pasar por ella para entrar en el Palacio. Componese de cinco puertas, tres grandes, que jamàs se abren sino para el Emperador, y dos pequeñas à cada lado, que la una, que es mas alta cerca de un pie, que el quarto baxo, sirve de paso à todos, y aun à los mas grandes Señores. Estas puertas, como todas las demàs, sostienen una Sala grande, adornada de una multitud de columnas con basas, y chapiteles dorados, barnizados de bermellon al lado exterior, y al otro de oro, y azul. Mas allà de esta habitacion hay un patio incomparablemente mayor que el primero, rodeado al Est, y al Ouest de Salas, y aposentos, que tienen sus porticos, y corredores, como todos los que yà se han referido. Hallase à la extremidad de este patio la habitacion, que se nombra el portal del Principio, y mas allà otro patio, à cuya extremidad està la habitacion nombrada la Torre, ò el portal del Sud, que es el primero de la muralla interior. Esta habitacion consiste en tres Arcos grandes, que sostienen una Sala, cuya Arquitectura se semeja à la del tercero; pero el edificio es mas alto, mas macizo, y mas magestuoso que este. Tiene à los dos lados dos murallas en figura de corredores, que se estienden un tiro grande de mosquete àcia el Sud, y que se terminan al Nord, y al Sud en quatro Torres, ò quatro Salas como las del medio, pero mucho mas chicas. Los techos, cuya hechura es exagona, tienen por adorno en lo alto perros de cobre dorados. Estos cinco edificios forman un espectaculo, que infunde otro tanto respeto, como ad-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

admiracion, tanto en su grandeza, como en su riqueza. Enmedio de el del centro està la gran campana, de la que yà se ha dado la descripcion.

Despues de este patio se halla otro semejante al primero, à cuya extremidad està la quinta habitacion, que se nombra el Portal Supremo. La entrada de esta consiste en cinco grandes, y magestuosas puertas, à las que se sube por cinco escaleras, cada una de treinta escalones; pero antes de llegar à ellas, se atraviesa un profundo foso lleno de agua, y cubierto de cinco puentes, que corresponden à las cinco escaleras. Estas, y los puentes estàn igualmente adornados de varandillas, de columnas, y de pilastras de basas quadradas, con leones, y otros adornos, todo de marmol blanco, y muy fino. Con mucha razon, observa el Autor, se dà à esta habitacion el nombre de Portal Supremo. Es mas magnifico, y magestuoso, que todo lo restante. Entrase mas allà en un patio, que està rodeado à los dos lados de porticos, corredores, salas, y diversos aposentos de una magnificencia, y riqueza extraordinaria. En lo interior de este patio es en donde se halla la Suprema Sala Imperial, à la que se sube por cinco escaleras de tres gradas, todas de muy hermoso marmol, y de obra muy sumptuosa. La del medio, que jamàs sirve sino para el Emperador, es de extraordinaria anchura. La siguiente à cada lado, que es para los Señores, y Mandarines, no es tan ancha. Las otras dos son aun mas estrechas, y sirven para los Eunucos, y los Oficiales de la Casa Imperial. Dicesenos, que en el Reynado de los Emperadores Chinos, era esta Sala una de las maravillas del mundo, por su hermosura, su riqueza, y su extension; pero los ladrones, que se amotinaron mientras la ultima revolucion, la quemaron con una gran parte del Palacio, quando el temor à los Tartaros obligò à estos Monarcas à retirarse de Peking. Despues de la Conquista, se contentaron los Tartaros con darla alguna semejanza à lo que havia sido antes. No obstante, queda en ella bastante hermosura para llenar la imaginacion, y para hacer admirar la grandeza China, que se halla en ella manifestada. En esta Sala es donde, sentado el Emperador en su Trono, recibe los homenages de todos los Señores, y de los Mandarines, Letrados, y Militares. Toman en ella su lugar, segun el orden de su puesto, y calidad. Estas estàn ſeñaladas para cada una de las nueve ordenes al pie de un grande numero de pilares pequeños. El Padre Adàn Schaal aseguraba, que estos pilares son de cobre, y que su hechura es quadrada..

Despues de la Sala Imperial, se halla otro patio, que conduce à la septima habitacion, nombrada Sala alta. Mas allà de esta se entra en otro patio, por el que se và à la gran Sala del medio, tenida por la octava habitacion. Despues, atravesando

otro

otro patio, se llega à la Sala de la Soberana Concordia. Esta Sala tiene otras dos à cada lado. A ella và el Emperador dos veces al año por mañana, y tarde, para tratar de los negocios del Imperio con su Kolau, ò sus Consejeros de Estado, y los Mandarines de los seis Tribunales Supremos. Al lado Est de esta Sala se vè un hermoso Palacio para los Consejeros del Tribunal interior, que se nombra Kyu-yuen. Componese de trescientos Mandarines de todas las ordenes, lo que le hace superior à todos los demàs Tribunales del Imperio.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Pasando de alli à otro patio, se llega à la decima habitacion, que tiene un grande, y hermoso portal, nombrado el Portal del Cielo, limpio, y sin mancha, dividido en tres puertas, à las que se sube por tres escaleras, cada una de cerca de quarenta escalones, con otros dos pequeños à los dos lados, como se vè en cada portal grande. Este conduce à un patio espacioso, en cuyo fondo està la undecima habitacion, que tiene el nombre de Mansion del Cielo, limpia, y sin mancha. Esta es la mas rica, la mas elevada, y la mas magnifica. Subese à ella por cinco escaleras de marmol, cada una de quarenta y cinco escalones, adornados de pilares, parapetos, y varandillas, y de muchos leoncitos de cobre dorado de excelente obra. Veese en el centro del patio, à distancia proporcionada de las cinco escaleras, una Torre de cobre dorado redonda, terminada en punta, y de cerca de quince pies de altura, con puertas, y ventanas. Està adornada de una multitud de figurillas curiosamente gravadas. A los dos lados hay dos braseros grandes de cobre dorado de trabajo muy exquisito, en los que se quema incienso de dia, y de noche. En esta sumptuosa habitacion es donde reside el Emperador con sus tres Reynas; la primera, que se nombra Wang-heu; esto es, Reyna, ù Emperatriz, habita con èl en el quarto del medio; la segunda, nombrada Tong-kong, tiene su habitacion en el quarto del Est; y la tercera, nombrada Si-kong, en el del Ouest. Estos dos quartos estàn unidos à los del medio. La misma habitacion, y las que la siguen, sirven tambien de residencia à mil, y algunas veces à dos, ò tres mil concubinas, segun el gusto, y orden del Emperador.

El Autor observa, que no solamente los edificios, sino tambien la porcelana, los muebles, los vestidos, y todo lo que es para el servicio del Emperador, està adornado de figuras de dragones. Del mismo modo todos los edificios, que habita, tienen alguna conexion con los Cielos, sea por su nombre, numero, ù otras circunstancias. De esta suerte la habitacion, que se acaba de representar, se nombra nono Cielo, y no el undecimo, porque los Chinos jamàs cuentan lo que està fuera de la cerca exterior del Palacio. Lo mismo hacen del Portal del Cielo, limpio, y sin mancha, y del ultimo. Para corresponder à los doce Signos del Zo-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Zodiaco, reside ordinariamente el Emperador en lugares compuestos de doce edificios, que tres se estienden en linea recta del Nord al Sud, y los otros del Est al Ouest, Son tan espaciosos, y magnificos, que uno solo podria bastar para la habitacion de un Rey.

A la undecima habitacion se sigue un patio, y à este otro, que comprehende la duodecima habitacion, ò la segunda del Emperador, nombrada Mansion, que comunica al Cielo. Detràs de este edificio està el Jardin Imperial, que forma la decima quarta habitacion. Despues, atravesando aùn muchos patios, y otros espacios grandes, se llega al ultimo portal de la cerca interior, que hace la decima quinta habitacion, y que se nombra Portal del Valor mysterioso. Consiste en tres Arcos, que sostienen una Sala muy alta. Esta està pintada, y dorada, y lo alto del techo tiene por adorno muchas torrecillas, dispuestas con tanto orden, y proporcion, que forman un espectaculo igualmente agradable, y magestuoso. Mas allà se atraviesa el foso sobre un grande, y hermoso puente de marmol, para entrar en una calle, que se estiende del Est al Ouest, y que està rodeada al Nord de muchos Palacios, y Tribunales. Enmedio, frente del puente, hay un portal de tres Arcos, que es un poco mas chico que los demàs, y que forma la decima sexta habitacion, nombrada alta Puerta del Sud. A èsta sigue un patio ancho de treinta toesas del Sud al Nord, y de un estadio Chino de largo del Est al Ouest. Este patio sirve de picadero al Emperador, para enseñar sus cavallos. Por este motivo no està empedrado como los demàs patios, sì solamente cubierto de tierra, y arena, que se riega con cuidado quando tiene que montar el Emperador.

Enmedio de la muralla Nord del mismo patio, hay un gran portal de cinco Arcos, semejante al antecedente, que se nombra Portal de mil Arcos, y que hace la decima septima habitacion. Un poco mas allà se halla un parque muy espacioso, en donde hace guardar el Emperador los animales feroces, como son javalìes, osos, tigres, y otros animales, cada uno en un quarto particular, que no tiene menos hermosura, que magnitud. Enmedio de este parque hay cinco colinas pequeñas, dos al Est, dos al Ouest, y la quinta enmedio de las otras quatro, pero mas elevada. Su hechura es redonda, y su declive igual. Esta es obra de mano de hombres, formada de la tierra, que se ha sacado del foso, y del lago, y cubierta de arboles muy bien ordenados. El pie de cada arbol està rodeado de una especie de pedestral redondo quadrado, que sirve de retiro à los conejos, y liebres, de que estàn llenas estas colinas. El Emperador se divierte frecuentemente en visitar este lugar, para vèr correr los gamos, y las cabras, y para oìr el canto de los pajaros. A alguna distancia hay un bosque muy

espeso, à cuya extremidad, cerca de la muralla Nord del parque, se vèn tres Casas de Campo, con muy hermosos terraplenes, que se comunican uno à otro. Este es un edificio verdaderamente Real, y su Arquitectura es exquisita. Forma la decima octava habitacion, baxo el nombre de Palacio de larga vida. Un poco mas allà se presenta un portal, que hace la decima nona habitacion, y que se nombra la Puerta alta del Nord. Pasase desde alli à una calle larga, y ancha, rodeada de Palacios, y de Tribunales, despues de la qual se halla otro portal de tres Arcos, que està en la cerca exterior, y que se nombra el Portal del Reposo del Nord. Esta es la vigesima, y ultima habitacion del Palacio Imperial, atravesandolo del Sud al Nord.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Du-Halde nos dà la descripcion siguiente de los nueve patios, que estàn delante de la habitacion del Emperador. Entrase en el Palacio por el Arco Est del portal, porque el del Sud jamàs se abre sino para el Emperador. Esta puerta sirve de entrada à un vasto patio quadrado al Sud del Palacio. La anchura de este patio es de doscientos pasos geometricos. Està enladrillado, y las calles empedradas de piedras llanas, y muy anchas. A cada angulo hay un edificio grande oblongo de dos altos, cuyo quarto baxo tiene tres entradas, como las puertas de las Ciudades.

Antes de llegar al segundo patio, se halla un canal casi seco, que corre à lo largo de sus murallas del Est al Ouest. Està cubierto de seis puentes de marmol blanco, que estàn frente del mismo numero de Arcos, ò de puertas abiertas, que cada una sostiene un edificio grande, con su plataforma, ò su torre de dos altos, que tiene veinte pasos geometricos de grueso. A las dos extremidades del puente, que conduce à la puerta del medio, se vèn dos pilares redondos de marmol blanco sobre gruesos pedestrales, rodeados de unas varandillas de la misma materia. La basa està adornada de dos grandes leones de fiete, ù ocho pies de altura, que parece haver sido hechos de un mismo pedazo. Continuando àcia el Nord para entrar en el segundo patio, que no tiene sino cincuenta pasos geometricos de ancho, y doscientos de largo, se hallan à la entrada otras dos columnas de marmol blanco, adornadas de dragones, con dos alas pequeñas debaxo del chapitel, que es llano, y muy ancho.

Desde el segundo patio se entra en el tercero, dos veces mas largo que el antecedente, y un poco mas ancho. Tiene cinco puertas, que sostienen cinco edificios, como el primero. Estas puertas son muy gruesas, y cubiertas de planchas de hierro, sostenidas con clavos de cobre, cuya cabeza es mas gruesa que el puño. Todos los edificios del Palacio estàn fabricados sobre basas de marmol, muy mal labrado, pero adornado con molduras. Estas basas

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

son de la altura de un hombre.

Todos los patios estàn rodeados de edificios muy baxos, cubiertos de tejas amarillas. En el fondo del tercero hay otro largo, flanqueado con dos torres, cuyos lados se terminan en otras dos, todas de techo doble, y rodeadas de corredores, como los lados, y la parte inferior del edificio, que cae sobre una plataforma de ladrillo, con su parapeto, y troneras pequeñas. No tiene mas que treinta y cinco pies de altura. La basa de la plataforma es de marmol, seis pies mas alta, que el quarto baxo. Pasase por tres puertas semejantes à las antecedentes, con la diferencia, de que los clavos, y las demàs obras de hierro estàn doradas. Este portal tiene sus Guardias, entre las quales vieron los Misioneros un Kolau; esto es, uno de los primeros Ministros de Estado, que havia sido condenado à este oficio, como un simple Soldado, por haver vendido su proteccion; pero su desgracia no impedia, que, en atencion à la Dignidad que havia poseìdo, todos los pasageros lo saludasen hincando la rodilla.

Despues de estos tres patios, que ninguna cosa tienen mas notable, que su extension, se entra en el quarto, que forma un quadrado de cerca de ochenta pasos geometricos, que es sumamente agradable. Està rodeado de corredores, en los que hay à ciertas distancias Salas pequeñas, un poco mas elevadas, à las que se sube por escaleras de marmol blanco. Un canal pequeño, rodeado de marmol blanco, y de una varandilla de la misma materia, corre atravesando este patio. Està cubierto de quatro, ò cinco puentes de un arco del mismo marmol, adornado de molduras, y de baxos relieves. En el fondo del patio se halla una grande, y magnifica Sala con tres hermosas escaleras, cuyas orillas estàn adornadas tambien de varandillas de marmol blanco.

El quinto patio, que sigue inmediatamente, es casi tan grande, y de la misma forma que el antecedente; pero su perspectiva es mas hermosa, porque està adornado de una plataforma grande quadrada de quatro altos, acompañada de varandillas de marmol blanco. Esta ocupa cerca de la mitad de su largura, y las dos terceras partes de su anchura. Tiene de alto cerca de diez y ocho pies, y està fabricado sobre una basa de marmol de Siam, que es mas tosco, que el otro marmol. De sus tres escaleras, la del medio, que es la mayor, tiene al pie dos leones de cobre. Lo alto de la plataforma està adornado de ocho basas del mismo metal de cerca de siete pies de altura. La misma plataforma sirve de entrada à una grande, y magnifica Sala, en donde recibe el Emperador los Memoriales, y Sùplicas, que se le presentan cada dia por los Mandarines de los Tribunales Superiores, despues que le han rendido los respetos ordinarios con prosternaciones en la escalera grande.

Atra-

Atraviesanse despues otros dos patios, que tienen platafor-mas de la misma hechura, y magnitud, que la antecedente, y que estàn rodeados tambien de edificios con escaleras, y varandillas. Hizose pasar à los Misioneros por una puerta, que està al lado derecho del ultimo patio, la que los conduxo à otro de cerca de doscientos pasos de largo. Este es una especie de Hypodromo, ò picadero para industriar à los cavallos. En el fondo, à la izquierda, entraron en una Sala grande, en donde hallaron Guardias. Hizoseles esperar en ella à que llegase un Mandarin, que debia conducirlos à la habitacion del Emperador. No haviendo tardado en llegar este Oficial, le siguieron atravesando el nono patio, un poco mas chico que el antecedente, pero igualmente suntuoso. Descubrieron en el fondo un edificio de hechura oblonga, con techo doble, y cubierto de tejas barnizadas de amarillo. Este Palacio es el que comprende la habitacion del Emperador. El camino, que conduce à ella, es una especie de calzada, que tiene de alto cinco, ò seis pies, rodeada de varandillas de marmol, y empedrada de lo mismo. Solo el Emperador es el que pasa por este camino, como tambien el que solo atraviesa los demàs patios por enmedio.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Este Palacio, que està adornado de esculturas, barnices, y dorado, està fabricado sobre una especie de plataforma, empedrada con grandes piedras quadradas de un hermoso marmol verde, tan lustroso como el hielo, y unido tan perfectamente, que apenas se distinguen las junturas. A la entrada de la gran Sala hay una puerta, que sirve de paso à otra grande quadrada, y empedrada de marmol, en donde hallaron los Misioneros al Emperador sentado sobre un estrado al uso de los Tartaros. Las vigas del artesonado estaban sostenidas por columnas de madera, pintadas de barniz encarnado, y puestas de tal suerte en la muralla, que no pasaban de la superficie. Es necesario convenir, observa el Conde, que esta continuacion de patios, puestos en linea, y todos à nivèl; este cùmulo de edificios, aunque confusos, y uniformes, entremezclados de torres, corredores, columnas, varandillas, y escaleras de marmol; esta multitud de techos barnizados, cubiertos de tejas amarillas, cuyo resplandor es tan brillante, que à la luz del Sol se tendrian por dorados; y en fin, tantas obras, y adornos forman un espectaculo tan magnifico, que dà la mayor idèa que se pueda formar de la grandeza del Dueño.

Si se junta à esto los patios, que estàn à los lados, para los Oficios, y Cavallerizas, los Palacios de los Principes de la Sangre, con los de la Emperatriz, y de las demàs mugeres, los jardines, lagos, estanques, y bosques, en donde se alimentan toda especie de animales, la totalidad debe parecer admirable.

Pero

Pero antes de pasar à la descripcion de los demàs edificios del Palacio, se tiene por necesario hacer aqui algunas observaciones sobre los techos de estos edificios, sobre los terraplenes, y plataformas, à que sirven de cubierto, y sobre la gran Sala del Trono.

Los techos tienen quatro fachadas, que se elevan muy alto, y que estàn adornadas de flores. Se tuercen àcia fuera en la extremidad; y otro techo, tan brillante como el primero, se eleva de las murallas, y rodèa todo el edificio, sostenido por vigas, y barras de madera, pintadas de barniz verde, entremezclado de figuras de oro. Este segundo techo, con la proyeccion del primero, forma una especie de corona, que tienen una vista muy agradable.

Los terraplenes, y plataformas, sobre las que estàn fabricados estos edificios, contribuyen mucho tambien para darles un ayre de grandeza, que causa admiracion. Estas se elevan cerca de quince pies mas que el quarto baxo. Estàn guarnecidas de marmol blanco, adornadas de varandillas bastante bien trabajadas, y no estàn abiertas sino à la entrada de las escaleras, que ordinariamente estàn puestas à los lados, en el medio, y à las dos esquinas del frente. El de enmedio no es propriamente sino un declive, que consiste en uno, ù dos pedazos de marmol, sin escalones, ni descanso. Este paso no es sino para el Emperador, que en los dias de ceremonia se hace llevar por èl en una silla cubierta. Estos terraplenes, que se estienden del Est al Ouest, forman delante de las puertas, y de las ventanas de las habitaciones una plataforma ancha empedrada de marmol, que se estiende siete, ù ocho pies mas allà del edificio. Esta es la figura de las habitaciones del Emperador, y la de la Sala Imperial, que se nombra Tay-ho-tyen, ò Sala de la Grande Union.

Esta Sala tiene de largo cerca de ciento y treinta pies, y casi lo mismo de ancho. El artesonado es todo de escultura, barnizado de verde, y adornado con dragones dorados. Las columnas, que sostienen la boveda, tienen al pie seis, ò siete de circunferencia, y estàn adornadas de una especie de pasta barnizada de encarnado. El empedrado està en parte cubierto de alfombras comunes, imitadas à las de Turquia. Las murallas estàn muy blancas, pero sin tapicerias, sin espejos, sin quadros, y sin ninguna otra especie de adornos. El Trono, que ocupa el medio de la Sala, es una grande alcoba, en donde se nota mucha limpieza, pero poca riqueza, y magnificencia, con esta inscripcion Ching, que significa excelente, perfecto, ò muy sabio. En la plataforma, que està delante, se vèn grandes vasos de cobre, en donde se queman perfumes mientras la ceremonia de la Audiencia, y candeleros, cuya hechura representa algun pa-

ja-

jaro, bastante grandes para mantener hachas. Esta plataforma se estiende al Nord mucho mas allà del Tay-ho-tyen, y sirve de basa à otras dos Salas, pero mas pequeñas, que estàn detràs de la otra. La una de estas Saletas forma una muy hermosa Rotunda con ventanas à cada lado, y barnices muy brillantes. En este lugar es donde descansa el Emperador algunas veces, antes, y despues de las Audiencias pùblicas, y en donde se muda de vestidos.

Geographia de la China.

La Sala redonda no està distante sino algunos pasos de la otra, que es mas larga que ancha, cuya puerta hace frente al Nord. Por esta puerta tiene que pasar el Emperador, quando viene de su habitacion al Trono, para recibir los homenages de todo el Imperio. Entonces es llevado en una silla, y sus portadores estàn vestidos de ropas largas encarnadas bordadas de seda, con gorros adornados de plumas.

Los dias señalados para las ceremonias prescriptas por las Leyes del Imperio, ò para la renovacion del homenage, se ponen todos los Mandarines en orden en un patio baxo, que està delante del Tay-ho-tyen. Estè presente, ò no el Emperador, no se dexan de observar fielmente estas ceremonias. Nadie està exempto de dàr en el suelo con la frente delante de la puerta del Palacio, ò delante de las Salas Imperiales, con las mismas formalidades, y respeto, que si estuviese el Monarca sentado en su Trono.

Este patio de la Asamblèa es el mayor del Palacio. Tiene de largo trescientos pies, y doscientos y cinquenta de ancho. Encima del corredor, que lo rodèa, està el Almacèn de las cosas raras del Imperio, diferente del Tesoro, ò del Quarto de las Rentas del Imperio, que està en el Hu-pu, uno de los Tribunales Supremos. El Almacèn de las cosas raras se abre en ciertas ocasiones, como son el nacimiento de un Principe, que debe heredar la Corona, la creacion de una Emperatriz, de una Reyna, &c. Conservanse en un Gavinete los vasos, y demàs obras de diferentes metales; en otro, provisiones de pieles muy hermosas; en el tercero, vestidos aforrados de pieles de ardillas pardas, de zorros, de armiños, y de Sables, de los que hace el Emperador algunas veces regalos à los Señores de su Imperio. Hay una Sala para las piedras preciosas, los marmoles raros, y las perlas, que se hallan en diversos parages de la Tartaria; pero en la mayor, que se divide en dos altos, hay armarios, en donde se guardan las telas de seda, que se fabrican para el uso del Emperador, y de su Casa en Nan-king, en Nang-cheu fu, y Su-cheu-fu, baxo la direccion de un Mandarin. Otros tres quartos sirven para las armas, y sillas, que se hacen en Peking, y para las que vienen de los Paìses Estrangeros, ò que se regalan al Emperador por los

gran-

Geographia de la China.

grandes Principes, y que se conservan para el uso de S.M. y de sus hijos. En otro se guarda el mejor the de todas especies, con los simples, y drogas mas estimadas.

Este corredor tiene cinco puertas, una al Est, otra al Ouest, y tres al Sud. Jamàs se abren las del medio, sino para el Emperador. Los Mandarines, que vienen para las ceremonias, entran por las puertas de los lados. La fachada de estos edificios no tiene ninguna cosa de extraordinario. El patio es grande, y se baxa à èl por escaleras de marmol, adornadas de dos leones grandes de cobre, y de una varandilla de marmol blanco. Su figura es la de una lengua de sierpe, à lo largo de un riachuelo, que corre en esta forma, y que està cubierto de muchos puentes de marmol.

A los dos lados del Palacio, que no es propriamente sino para la persona del Emperador, se vè un grande numero de otros, de los quales tienen algunos tanta hermosura, y extension, que pueden servir de habitacion à grandes Principes. Para formar mas justa idèa de su situacion, es necesario observar, que el espacio que encierra la muralla interior, se divide en tres partes por dos altas murallas, que se estienden del Sud al Nord. El Palacio Imperial ocupa el centro de este espacio, y los otros estàn à los lados. Estas murallas de particion estàn rodeadas, en lugar de almenas, de una hilera de tejas barnizadas de amarillo. Veense en lo alto millares de figuras, y otros adornos de la misma materia, y color. De las orillas del tejado cuelgan dragones de medio relieve. Lo restante de la muralla està cubierto de tejas quadradas, verdes, amarillas, y azules, que representan en su colocacion animales, flores, &c. Por lo tocante à los Palacios particulares, estàn separados unos de otros con murallas de la misma hechura, y compuestos cada uno de quatro habitaciones, con patios, y una sala grande en el centro, que tiene su escalera, y corredor de marmol blanco, como las del Palacio Imperial, aunque de mucha menos extension. Por todas partes estàn adornados los patios de salones, y quartos de exquisita arquitectura, cuyo interior està barnizado de encarnado, entremezclado de oro, y azul celeste.

El primero de estos Palacios tiene el nombre de Veu-whatyen; esto es, Palacio del Saber Floreciente. A este se retira el Emperador quando quiere gozar de la conversacion de los Sabios, consultarlos sobre sus mas importantes negocios, ò guardar los ayunos, que se acostumbran en la China. Este edificio està situado al lado Oriental de la sexta habitacion Imperial, que se nombra la Sala Suprema.

El segundo Palacio està directamente opuesto al primero al lado Occidental de esta Sala Suprema, y tiene el nombre de Vuing-tyen, ò Palacio del Consejo de Guerra. El Emperador tie-

ne

ne en èl su Consejo, quando el Imperio està en vela por alguna revolucion, por los Pyratas, ò por las incursiones de los Tartaros sobre las Fronteras.

El tercer Palacio; esto es, el segundo al lado del Est, se nombra Tong-syeu-tyen, ò el Palacio de los Emperadores muertos de la Familia reynante. Estos Monarcas estàn sentados en èl sobre sus Tronos en una Sala magnifica, adornada de escaleras, y galerìas de marmol, con todas las comodidades que se hallan en los demàs. Sus estatuas son de madera de aguila, de sandalo, ò de algun otro palo odorifero, y vestidas con mucha riqueza. Tienen delante de sì mesas suntuosas, candeleros, braserillos, y otros adornos. En ciertos dias de ceremonia, se les sirven manjares exquisitos.

El quarto Palacio, ò el segundo al Ouest, se nombra Jin-chi-tyen; esto es, Palacio de la Bondad, y de la Prudencia. Este es el lugar en donde se hacen los honores fùnebres al Emperador, inmediatamente despues de su muerte.

El quinto, ò el tercero al Est, tiene el nombre de Tzu-king-kong, que significa Palacio de la Compasion, y de la Alegria. Sirve de residencia al heredero presuntivo de la Corona, hasta la muerte del Emperador.

El sexto, ò el tercero al Ouest, se nombra King-ho-long; esto es, Palacio floreciente de la Union, y es la habitacion del segundo, y tercer hijo del Emperador, hasta el tiempo de su matrimonio.

El septimo, ò el quarto al Est, se nombra Yeun-when-tyen, que significa Palacio de las Nupcias Reales, porque en este lugar es donde se celebra el matrimonio del heredero del Treno.

El octavo, que es el quarto del lado del Ouest, se nombra Tsu-nen-kong, ò Palacio de la Piedad. Esta es la residencia de la Reyna Madre, y de las Señoras de honor.

El nono, ò el quinto al Est, se nombra Chong-qui-kong, ò Palacio de la Bondad. El decimo, que es el quinto al Ouest, tiene el nombre de Kya-siang-kong; esto es, Palacio felìz. Estos dos son las habitaciones de las hermanas, y hijas del Emperador antes de casarse.

El undecimo, ò el sexto al Est, se nombra I-wha-tyen, ò Palacio del Titulo debido. El duodecimo, que es el sexto al Ouest, tiene el nombre de Siang-ning-kong, ò Palacio de la Felicidad. El decimo tercio, ò el septimo al Est, se nombra Jin-cheu-kong, ò Palacio de Larga vida. El decimo quarto, ò el septimo al Ouest, se nombra Kyen-ning-kong, ò Palacio del Reposo Celeste. En estos quatro ultimos Palacios tiene la segunda, ò la tercera Reyna su Corte con las concubinas, y las demàs mu-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

geres del ultimo Emperador muerto.

El decimo quinto, ò el octavo al Est, se nombra Kya-ta-tyen; esto es, Palacio de la Grande amistad. El decimo sexto, ò el octavo al Ouest, se nombra Quen-ning-kong, ò Palacio de la Plaza del Reposo. A uno de estos dos Palacios es adonde se retira el Emperador quando quiere estàr solo con la primera Reyna.

El decimo septimo, ò el nono al Est, se nombra Chen-chyen-kong, ò Palacio, que recibe el Cielo. El decimo octavo, ò el nono al Ouest, tiene el nombre de I-quen-kong, ò Palacio de la Tierra elevada. Al primero de estos dos Palacios es adonde se retira el Emperador con la segunda Reyna, y al segundo con la tercera. El decimo nono, ò el decimo al Est, se nombra Hong-te-tyens, ò Palacio de la Virtud abundante. El vigesimo, ò el decimo al Ouest, tiene el nombre de Kyu-eu-sin-tyen, ò Palacio, Que encubre el corazon. Estos dos Palacios contienen las Joyas del Emperador, y sus cosas raras, que son de infinito precio.

Ademàs de este grande numero de Palacios, hay dentro de la misma cerca un hermoso Templo, cuya descripcion se dexa para el articulo siguiente. Segun las ultimas Relaciones de los Misioneros, los Palacios de los hijos del Emperador, y los de los Principes de la Sangre, son de extraordinaria limpieza en lo interior, y de extension muy vasta. Veese en ellos una misma disposicion, sea de fabrica, ò de adorno; esto es, una continuacion de patios rodeados de edificios, cuyo frente presenta una Sala barnizada, que se eleva sobre una plataforma de tres, ò quatro pulgadas de alto, rodeada de piedra de silleria, y empedrada con grandes tejas quadradas. La mayor parte de las puertas caen à calles pequeñas poco frequentadas, y sus adornos se reducen à dos leones de cobre, ò de piedra blanca de obra mediana, sin ningun orden de Arquitectura, y sin ninguno de estos adornos de esculturas, que se notan en los Arcos triunfales.

Todos los Palacios, que se han nombrado hasta ahora, se comprehenden en la muralla del Palacio interior. Los que se siguen estàn situados entre las dos cercas.

El primero, nombrado Chong-wha-tyen, ò Palacio de la Flor doble, tiene de largo dos estadios Chinos, ò milla y media de Italia. Ha tomado su nombre de la aventura siguiente. Hace cerca de doscientos años, que haviendo partido un Emperador, contra el parecer de su Consejo, à pelear con los Tartaros, que desolaban la Provincia de Peking, fue destruido, aprisionado, y conducido à lo interior de la Tartaria. Teniendole los Chinos por muerto, le dieron à su hermano por succesor. Algunos meses despues vieron llegar Embaxadores, que venian à pedir la redencion del Monarca, y de otros muchos prisioneros. A su arribo

se

se apresurò el nuevo Emperador à hacer fabricar un magnifico Palacio, con el intento de retirarse à èl despues de la buelta de su hermano. Al mismo tiempo nombrò Comisarios para tratar con los Embaxadores, y se arreglaron las condiciones mientras se concluìa el edificio; pero el Emperador, haviendo buelto à entrar en sus Estados, no le permitiò habitarlo, y lo escogiò para sì. Cerca de tres años despues muriò este Principe, y bolviendo su hermano à subir al Trono, fue coronado segunda vez. Con este motivo mudaron los Letrados su nombre en el de Tyen-chang; esto es, Principe que ha seguido la voluntad del Cielo, y nombraron al Palacio, que havia hecho construir, Chong-wha-tyen, aludiendo à la ceremonia doble de su Coronacion.

El puente del foso, que rodèa el Palacio, es una obra maravillosa. Este es un dragon de extraordinaria magnitud, y de figura animada, cuyos pies de delante, y detràs sirven de pilares. Su cuerpo, semejante al de un Delfin, forma el arco del medio, la cola otro, y la cabeza el tercero. Todo es de jaspe negro, y todas las partes estàn tan juntas, y tan perfectamente unidas, que se tendria por de una sola pieza. Nombrase el puente Fi-kyang, ò el Puente Volante, porque los Chinos refieren, que el Dragon les ha venido por el ayre de un Reyno de las Indias Orientales, que llaman Tyen-cho, ò Reyno de Bambus, de donde pretenden igualmente, que han recibido antiguamente su Ley.

El Editor observa, que el Padre Couplet pone este Palacio al Est entre las dos cercas, y al lado del Sud. El Emperador, à quien atribuye su origen, se nombraba Int-song, ò King-tong, y su hermano King-ti. Haviendo empezado à reynar este Principe en 1436. fue preso por los Tartaros en 1450. pero algun tiempo despues se le puso en libertad. Su hermano, que havia ocupado el Trono mientras su ausencia, muriò en 1457. Entonces Int-song bolviò à tomar el Govierno, y muriò en 1464.

El segundo Palacio se nombra Hyen-yang-tyen, ò Palacio del Sol de Levante. Este es un magnifico edificio, rodeado de nueve Torres altas de diferentes fabricas, que significan los nueve primeros dias de la Luna, fiestas solemnes en la China, especialmente el nono, y celebradas con mucha magnificencia.

El tercer Palacio tiene el nombre de Van-cheu-tyen, ò Palacio de las diez mil Vidas. Fabricòse cerca del Lago por el Emperador Kya-sing, à instancias de un Bonze casado, que le havia prometido librarle de la muerte con el socorro de la Alquimia. Este Monarca fatuo, aunque por otra parte justo, y de buen natural, se retirò à èl para destilar el agua de inmortalidad; pero la pasion, que tenia à la vida, no produxo otro efecto, que el de apresurar su muerte. En el espacio de un mes, ò seis semanas,

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

el ardor de su hornaza le causò una enfermedad, de que muriò en pocos dias, despues de un Reynado de quarenta y cinco años. Este Palacio es menos espacioso, que los demàs; pero su hermosura suple lo que le falta de extension. Està defendido con una grande muralla, y con almenas de perfecta redondèz. Todas las Salas, y aposentos son redondos, exagonos, ù ochavados, y su Arquitectura es muy hermosa.

El quarto, nombrado Sing-hyn-tyen, ò Palacio de la Perfecta pureza, se fabricò por los antiguos Emperadores para solemnizar la fiesta del decimo quinto dia de la octava Luna. Sin ser muy grande, se puede tener por un lugar de delicias. Su situacion es sobre una montaña artificial, que se nombra Tulb-chan, ò Montaña de la Liebre. Si los Europèos, observa aqui el Autor, se rien de la imaginacion de los Chinos, que tienen las manchas de la Luna por una liebre, los Chinos se burlan de ellos quando los vèn pintar la Luna, y el Sol con rostros humanos.

El quinto Palacio tiene el nombre de Ing tay-yen, ò Palacio de la Torre floreciente. Està situado sobre la orilla del Lago entre arboles espesos. Esta es la principal residencia del Emperador durante los calores excesivos.

El sexto, nombrado Van-yeu-tyen, ò el Palacio de los diez mil Placeres, està situado sobre la orilla Septentrional del Lago. A èl se retira el Emperador para la pesca, ò para pasearse por agua. Entre las Barcas de que usa con velas, y remos, se vè una de la hechura de un Bergantin, hecha baxo la direccion del Padre Adàn Schaal. El Emperador, à quien agrada mucho, la emplea siempre para la pesca, ò para asistir à los combates por agua, con que se divierte frecuentemente.

El septimo Palacio es una grande plataforma, rodeada de un quadrado de altas murallas, enmedio del qual hay un hermoso Palacio, que se nombra Hu-ching-tyen, ò Palacio de las Murallas del Tigre. Su Sala es redonda, muy elevada, y verdaderamente magestuosa. Està coronada de dos medias naranjas de cobre dorado, la una muy grande, y de cerca de ocho pies de mas altura que la otra, que tiene menos grueso, y cuya hechura representa una calabaza grande. Esta doble altura, unida al techo, que està cubierto de tejas barnizadas de azul, adornado de flores, de orlas grutescas, y de otros adornos, forma un espectaculo curioso. Desde la Sala de este Palacio, y de sus balcones, se divierte el Emperador en vèr los tigres, los osos, los leopardos, los monos, los gatos cibetas, y otras especies de animales, que se alimentan en la cerca. Hallanse en ella tambien diferentes especies de pajaros, como son pabos reales, aguilas, cisnes, grullas, papagayos verdes, encarnados, y blancos, y muchas especies Estrangeras, tan notables por su figura, como por la variedad

dad de sus colores. Distinguese uno, que se nombra Lo-qui, ò el Pajaro de pico de cera, porque este es en efecto el color de èl. Es tan grande como un mirlo, y tiene mucha facilidad para aprender todo lo que se le enseña.

Geographia de la China.

El octavo Palacio, que està situado à la extremidad de una vasta plataforma, se nombra Mansion de la Fortaleza de medio. Los Emperadores Chinos iban à este lugar para vèr hacer en èl el exercicio à tres mil Eunucos; pero los Tartaros han abandonado este uso.

A todos estos Palacios se pueden añadir otros veinte y quatro, que tienen todos bastante hermosura, y que se hallan situados tambien entre las dos cercas. Estos son los Tribunales de los Mandarines Mayordomos mayores de la Casa Imperial. No tienen ninguna dependencia de los demàs Tribunales del Imperio. Su empleo consiste en cuidar del Palacio, de los criados, de las despensas, de los oficios, de los almacenes, y de los demàs lugares. Castigan, ò recompensan los criados, segun la orden que para ello reciben del Emperador. En el Reynado de los Monarcas Chinos eran governados estos Tribunales por Eunucos; pero ahora lo son baxo la direccion de setenta y dos Señores Tartaros, que han sido educados en el Palacio. Cada Tribunal tiene tres de estos por Gefes, que tienen baxo de sì un grande numero de Oficiales inferiores.

Ademàs de esta multitud de Palacios, se vèn entre las dos cercas muchos Templos, que los mas famosos, en numero de quatro, tienen tambien el nombre de Palacios, por su grandeza, muchedumbre de aposentos, y hermosura de su fabrica. El primero se nombra Tay-quang-ming, ò Palacio de la grande luz. Està dedicado à los Pe-tous; esto es, à lo que los Europèos llaman las Estrellas del Nord. Como los Chinos tienen à esta Constelacion por una Deydad, à la que atribuyen el poder de hacer la vida larga, y felìz, los Emperadores, las Reynas, y los Principes hacen sus ofrendas en este Templo. No se vèn en èl estatuas, ni imagenes, sino solamente un cartucho, ò un quadrado de lienzo, rodeado de una orla suntuosa, con esta inscripcion: *Al Espiritu, y al Dios Pe-tou.* Este Templo està en la muralla interior, y los otros tres entre las dos cercas.

El segundo, que se nombra Tay-kau-tyen, ò Palacio del muy Ilustre, y Soberano Emperador, està dedicado à Quan-ti-king, famoso Capitan, cuyo auxilio se implora para obtener una larga vida, hijos, honor, riquezas, y otras bendiciones temporales. El tercer Palacio tiene el nombre de Ma-ca-la-tyen, ò Palacio del Buey con cuernos, porque este es el Idolo, que se venera en èl.

El quarto se nombra La-ma-tyen, ò Palacio del Templo de

La-

Geographia de la China.

La-ma. Su situacion es al lado Oriental del Lago , sobre una montaña formada por el arte , que tiene la figura de un pan de azucar , y que està rodeada de rocas abiertas , hechas por las olas del mar , de donde los Chinos , que estiman estas obras toscas de la Naturaleza , las han trahido hace mucho tiempo. Representan en su disposicion alturas desiguales , y precipicios. En lo alto se vè una Torre muy alta , redonda , y de doce altos , que el mas elevado està rodeado de cinco campanas. El Templo , que es espacioso , y magnifico , està situado enmedio de la altura al lado del Sud ; pero los Claustros , y las Celdas de los Lamas se estienden del Est al Ouest. El Idolo està puesto en lo interior del Templo , sobre un Altar. Està desnudo , y en la postura del Priapo Romano. Los Tartaros Occidentales , y los Lamas son solos los que le adoran , porque los Tartaros Orientales, y los Chinos no lo vèn sino con horror , como un monstruo de obscenidad. El Emperador Chan-chi hizo fabricar estos dos Templos por razones de Estado , y para complacer à su Madre , que era hija de un Rey de los Tartaros Occidentales. En tiempo del Autor vivia aùn esta Princesa; pero hay mucha apariencia de que despues de su muerte se cerraràn los dos Templos.

Todos los edificios , cuya descripcion se acaba de leer , estàn cubiertos de tejas anchas , y gruesas , barnizadas de amarillo, verde , y azul , sostenidas con clavos , para resistir à los vientos, que son muy impetuosos en Peking. A lo lexos , y especialmente al nacer del Sol , esta variedad de colores dà un resplandor tan vivo , y magestuoso , que parecen las tejas de oro puro , esmaltado de azul , y verde. Las tejas acanaladas , que se estienden siempre desde el Est al Ouest , se elevan cerca de ocho pies mas que el techo. Se terminan en la extremidad en figuras de dragones , tigres , leones , y otros animales , adornados de flores , grotescos , &c. que les salen del pescuezo , y las orejas , ò que estàn colgados en sus cuernos. Esta es , dice Magalhaens , la descripcion que tenia que dàr de los principales edificios del Palacio, porque jamàs se acabaria si se emprendiese la de todos los demàs, como la de las Casas de Campo , Bibliothecas , Almacenes , Tesorerìas , Oficios , Cavallerizas , y otros muchos edificios de esta especie.

Ademàs de los Templos , que se han fabricado en el Palacio, tiene el Emperador otros siete ; cinco en la Ciudad nueva , y dos en la antigua , en cada uno de los quales hace todos los años un sacrificio.

El nombre del primero es Tyen-tang , que significa Templo del Cielo. Està situado à dos estadios de la principal puerta de la Ciudad China , un poco al Est , y rodeado de una muralla redonda , cuya circunferencia es de tres estadios. Una parte de este espa-

pa-

pacio està llena de muy hermosos edificios, y lo restante ocupado por un bosque de arboles grandes muy verdes, y espesos. Entrase en èl, al lado del Sud, por un portal de cinco arcos, que los tres del medio no se abren sino para el Emperador, quando viene à hacer sus sacrificios; pero los otros dos estàn siempre abiertos. Los lados del Sud, y del Nord estàn rodeados de siete habitaciones separadas, de las que seis tienen arcos, puertas, y salas tan grandes, y magnificas, como las del Palacio. El septimo es una vasta sala de hechura redonda, que representa al Cielo. Està sostenida por ochenta y dos columnas, y barnizada de oro, y azul. En este Templo hace el Emperador un sacrificio al Cielo, el dia, è instante en que el Sol llega al Solsticio de Invierno. Và acompañado de todos los Señores, y Mandarines de su Corte. Las victimas, que ofrece en el Altar, son toros, puercos, cabras, y ovejas. Hacense grandes preparativos para esta ceremonia, que se celebra con mucha pompa, y muestras extraordinarias de humildad. Entonces se quita el Emperador su vestido amarillo, y sus piedras preciosas, y no sale sino con un vestido unido de damasco negro, ò azul celeste.

El segundo Templo se nombra Ti-tang, ò Templo de la Tierra. Està situado àcia el Ouest de la puerta, à la misma distancia que el primero, de el que no se diferencia sino en el color de sus tejas, que son de barniz verde, en lugar de que las del otro son de barniz azul. El Emperador, despues de su Coronacion, ofrece en este Templo un sacrificio al Dios de la Tierra, antes de tomar posesion del Govierno. Despues, poniendose un vestido de Labrador, y conduciendo dos bueyes, que tienen los cuernos dorados, y una reja de arado, barnizada de encarnado, con rayas de oro, se pone à labrar un pedazo de tierra, que està dentro de la cerca del Templo. Durante su trabajo, la Reyna, acompañada de sus Damas, le prepara, en un quarto inmediato, una buena comida, la que le sirve, y come con èl. Los antiguos Chinos instituyeron esta ceremonia, para hacer acordar à sus Monarcas, de que las rentas, sobre que està fundado su poder, saliendo del trabajo, y sudor del Pueblo, no se deben emplear en el fausto, y desorden, sino en las necesidades del Estado.

Hay otros tres Templos como el primero, que corresponden à otras tres puertas de la misma Ciudad, de donde no distan sino dos estadios Chinos. El del Nord se nombra Pe-tyen-tang, ò Templo del Nord del Cielo. Aqui sacrifica el Emperador en el Solsticio de Verano. En el tiempo del Equinoccio hace su sacrificio en el Templo Ouest, que se nombra Yeu-tang, ò Templo de la Luna. Antes de estas fiestas solemnes, manda observar un ayuno de tres dias en la Ciudad de Peking. En èl se prohibe el uso

de

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

de la carne, y del pescado. El exercicio de los Tribunales, especialmente de los que estàn encargados de los negocios criminales, se suspenden por este tiempo.

El sexto Templo, nombrado Ti-vang-miau, ò el Templo de todos los Reyes pasados, està situado en la Ciudad antigua. Este es un grande, y magnifico Palacio, que tiene una infinidad de aposentos, portales, patios, y salas, que la ultima es de extraordinaria hermosura, y no està menos adornada, que las del Palacio Imperial. Veense en ella, sobre Tronos muy ricos, las estatuas de todos los Emperadores de la China, desde Fo-hi. Este Templo està enmedio de una de las mas hermosas calles. Tiene à los dos lados un Arco triunfal, y tres grandes puertas magestuosas. A nadie se dispensa el apearse de su vagage, è ir à pie, para atravesar la calle, y pasar por delante de la fachada del Templo. El Emperador viene à observar aqui, una vez al año, las ceremonias establecidas por el uso en honor de los Monarcas sus predecesores.

El septimo Templo tiene el nombre de Chin-wang-miau, ò Templo del Espiritu, que guarda las murallas. Su situacion es en efecto cerca de las de la Ciudad, al lado del Ouest. Los Mandarines son quienes hacen sacrificios en este Templo. Sin embargo, esta ceremonia se cuenta entre los Imperiales, porque se executa à costa, y por orden del Emperador. Cada Ciudad del Imperio tiene, como èsta, un Templo consagrado à su Genio tutelar.

El Emperador de la China tiene otros Palacios en las inmediaciones de Peking. Veese bastante cerca de esta Ciudad una Casa de Campo de los antiguos Monarcas Chinos, que tiene diez leguas comunes de circunferencia; pero muy diferente de las Casas Reales de Europa. No se ha de buscar en ella marmol, surtidores de agua, ni murallas de piedra. Està regada por quatro arroyuelos de una agua muy pura, cuyas orillas estàn plantadas de arboles. Sus edificios consisten en tres grandes zaguanes, cuya limpieza es todo el adorno. Està rodeada de estanques llenos de pescado, de pastos para los animales flavos, de establos, de jardines en que se crian legumbres, de paseos de verduras, de vergeles, y de algunos pedazos de tierra, en donde se siembra trigo. El Emperador se retiraba antiguamente à este lugar, para descansar de los cuidados del Govierno, y experimentar la dulzura de una vida privada.

Si Peking es la principal Ciudad de la Provincia de Pe-che-li, cuentanse en ella un grande numero de otras, à las que no falta hermosura, ni extension. Pau-ting-fu, que ocupa el segundo lugar, es la residencia del Virrey de esta Provincia. Està en el camino de Chan si, en una situacion muy agradable. Comprehen-

de

de en su distrito tres Ciudades del segundo orden, y diez y siete del tercero. Veese enmedio de sus murallas un Lago pequeño, que produce muchas azucenas, que los Chinos nombran Lyen-wha.

Geographia de la China.

Ho-kyen-fu toma este nombre de su situacion, que està entre dos Rios. Sus murallas, que son rectas, hermosas, y muy elevadas, tienen quatro millas de circunferencia. De esta Ciudad dependen dos del segundo orden, y quince del tercero. Los Rios de su distrito estàn llenos de cangrejos deliciosos, y de otras especies de pescados.

Ching-ting-fu es un quadrado oblongo, de cerca de quatro millas de circunferencia. Sus murallas son muy hermosas, y estàn flanqueadas de torres quadradas. Su situacion es bastante cerca de un hermoso Rio, que desagua à algunas leguas en el Lago de Pay-hu. Se estiende tanto su jurisdiccion, que de ella dependen cinco Ciudades del segundo orden, y veinte y siete del tercero. Las montañas, que estàn al Nord de sus murallas, producen una prodigiosa abundancia de Simples. Entre muchos Templos fabricados en honor de los Heroes, se vè uno en Ching-ting-fu, que està consagrado à la memoria del primer Emperador de la raza de Han.

Chun-te-fu no comprende en su distrito sino nueve Ciudades del tercer orden; pero famosas, y muy pobladas. El Païs està regado por diferentes Rios llenos de pescado. Hallanse en este Canton excelentes piedras de toque, y arena muy fina, que sirve para labrar las piedras preciosas. Hacese tambien en èl porcelana, aunque de mediana hermosura.

Quang-ping-fu està situada en la parte Meridional de Pe-che-li, y no dependen de ella sino nueve Ciudades del tercer orden; pero muchos Rios abundantes en pescado, que riegan su territorio, la hacen muy agradable, y fertil.

Tay-ming-fu es una Ciudad regular como la antecedente; pero el Païs es aun mas fertil, y mas agradable. Tiene baxo de su mando una Ciudad del segundo orden, y diez y ocho del tercero.

Yon-ping-fu no comprende baxo su jurisdiccion sino una Ciudad del segundo orden, y cinco del tercero. Està rodeada por un lado del mar, por otro de los rios, y por otro de montañas cubiertas de muy hermosos arboles. Su territorio no es fertil; pero saca toda especie de provisiones de la Bahìa inmediata. Veese bastante cerca de esta Ciudad el Fuerte Chan-hay, llave de la Provincia de Lyan-tong. Està situado cerca de la gran muralla, que empezando sobre un baluarte en la orilla del mar, se estiende el espacio de una legua en un Païs llano, y se eleva despues sobre las montañas.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

La grandeza de Swen-wha-fu, el numero de sus habitantes, la hermosura de sus calles, y la multitud de sus Arcos triunfales, hacen una Ciudad considerable. Està situada entre montañas, y poco distante de la gran muralla. Las Ciudades, que de ella dependen, se reducen à dos del segundo orden, y ocho del tercero, ademàs de algunos Fuertes à lo largo de la muralla, que jamàs estàn sin una Guarnicion numerosa. Las montañas del Paìs producen crystal, marmol, y pòrfido. Hallanse en ella muchos ratones amarillos, mas grandes que los de Europa, cuya piel es muy estimada en la China. Las puertas de la gran muralla estàn defendidas del lado interior con un grande numero de Fuertes pequeños, como son los de Hy-song-keu, Ku-pe-keu, Ti-che-keu, y Chang kya-keu. Por el ultimo es por donde pasa ordinariamente el Emperador para la caza, que hace en Tartaria. Los Tartaros Vasallos del Imperio vienen à Peking por los dos ultimos.

Entre las Ciudades pequeñas de la Provincia, la de Tyen-tsing-wey, aunque sin jurisdiccion, està mas poblada, mas rica, y goza de mayor Comercio, que la mayor parte de las grandes Ciudades, que se acaban de referir. Tiene desde el año de 1710. la dignidad de Cheu, ò de Ciudad del segundo orden. Su situacion es en el lugar en donde se une el Canal Real con el Rio de Peking. Alli reside el Superintendente de las Salinas, que estàn sobre las Costas de Pe che-li, y de Chang-tong. Todos los Navios, que trahen madera de la Tartaria Oriental, despues de haver atravesado el Golfo de Lyan-tong, vienen à descargar à este Puerto, que no està mas que veinte leguas de Peking, y hacen agua en Tong cheu, que està à doce millas.

Posicion de las Ciudades particulares de esta Provincia, determinada en 1710.

Ciudades.	*Latitud.*	*Longitud.*
PE-KING.	39..55..00.	0..00..00.
Yu tyen hyen. . . .	39..56..10.	1..18..10. Est.
Tong cheu.	39..56..30.	0..00..00.
Yong-ping fu. . . .	36..56..10.	2..25..28.
Yang-cul-chwang. .	38.. 20..00.	1..05..27.
Hyang-hyen.	39..01..05.	0..18..27.
Tay-ching-hyen. . .	38..44..00.	0..13..50.
Tsang cheu.	38..22..20.	0..27..00.
Ho-kyen fu.	38..30..00.	0..18..00.
King-cheu.	37..46..15.	0..06..30. Ou.

Ki-

Ciudades.	*Latitud.*	*Longitud.*
Ki-cheu.	37..38..15.	0..46..30.
Fey-hyang-hyen. . .	36..39..55.	1..22..30.
Tay-ming fu.. . . .	36..21..04.	1..06..30.
Tong-ming-hyen. .	35..23..05.	1..10..15.
Quang-ping-fu. . .	36..45..30.	1..34..39.
Chun-te-fu.	37..07..15.	1..49. 00.
Tsing-wey-tew. . .	38..01..00.	0..53..30.
Chau-cheu.	37..48..00.	1..33..50.
Ching-ting-fu. . . .	38..70..55.	1..43..00.
Ting-cheu.	38..32..30.	1..19..30.
Pau-ting-fu.	38..53..00.	0..52..31.
Ngan-feu-hyen. . .	39..02..10.	0..42..00.
Tsun-hyen..	35..43..50.	1..40..30.
Chin-ngan-hyen. ..	36..30..00.	1..36..30.
Lay-che-wi-hyen. .	39..25..10.	0..39..08.
Tse-king-quan. . . .	39..26..00.	1..12..37.
Tong-ching.	40..12..30.	1..55..16.
Swen-wha-fu.	04 .37..10.	1..20..02.
Yen-king-cheu. . ..	40..29..05.	0..26..00.
Mi-yun-hyen.	40..23..30.	0..24..16. Est.
Tyen-tsin-wey. . . .	39..10..00.	0..46..22.
Cha-ting, ò Chaho..	40..25..25.	0..06..36.Ou.
Boca de su Rio. . . .	39..01..40.	1..18..05.
Kauko-chwang. . .	39..28..48.	2..18..58.
Chun-hay-quan.. .	40..02..30.	3..22..06.
Ki-lin-kew.	40..12..00.	2..53..31.
Tsing-chain-in. . . .	40..22..50.	2..06..19.
Hi-fong-kew.. . . .	40..19..30.	1..28..30.
Lo-wen-yeu.	40..26..10.	1..37..13.
Tong-tswen.	40..13..20.	1..16..22.
Se-ma-tay.	40..41..30.	0..48..22.
Ku-pe-keu..	40..42..15.	0..39..04.
Mu-ma-pu.	41..04..20.	0..21.06. Ou.
Tu-che-keu.	41..19..20.	0..39..41.
Kun-tsi-pu.	41..15..30.	0..47..22.
Ching-ning-pu. . .	40..59..45.	0..44..12.
Long men-hyen. . .	40..47..40.	0..49..04.
Chang-kya-keu. . ..	40..51..35.	1..32..48.

Las latitudes de todas estas Plazas se han determinado por observaciones Astronomicas. Las longitudes lo han sido Geometricamente, con el socorro de una cadena de triangulos, por los Misioneros, que estaban encargados de hacer un Mapa de esta

 Pro-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Provincia para el Emperador. Lo mismo se debe entender de todas las demàs posiciones, que se hallan insertas al fin de las Provincias respectivas. La longitud se ha tomado de Peking, que es, segun la observacion del Padre Gaubil, à ciento y trece grados, cinquenta y un minutos, y treinta segundos Est de Parìs; y segun las de Koegler, à ciento y catorce grados, y veinte minutos. Otros solamente pretenden, que à ciento y catorce grados; y los Autores de esta Recoleccion se han inclinado al ultimo de estos tres pareceres, porque ocupa el medio, y el numero es redondo.

§. II.

KYANG-NAN, SEGUNDA PROVINCIA.

Esta, una de las mas fertiles, y florecientes por el Comercio; esto es, una de las mas ricas de la China, està rodeada al Ouest por las de Ho-nan, y de Hu-quang; al Sud, por Che-kyang, y Kyang-si; al Est, por el Golfo de Nan-king; y al Nord, por Chang-tong. Su extension es considerable, y contiene catorce Ciudades del primer orden, y ochenta y tres del segundo, y tercero, todas de las mas pobladas, y mas cèlebres del Imperio. En este lugar paran todas las Barcas grandes, porque el Paìs està lleno de lagos, de rios, y de canales, que tienen comunicacion con el gran Rio de Yang-tse-kyang, de que està regada esta Provincia. Tiene pocas montañas, excepto àcia el Sud.

Las sedas, las obras de barniz, la tinta, el papel, y todo lo que viene de Kyang-nan, es mucho mas estimado, que lo de las demàs Provincias. En sola la Ciudad de Chang-hay, y en las Aldèas que la pertenecen, se cuentan mas de doscientos mil Artifices en lienzo de las Indias.

La Costa Maritima abunda en Salinas, y se halla en ella marmol con abundancia. En una palabra, esta Provincia està tan rica, que dà cada año mas de treinta y dos millones de taëls, sin comprehender en ellos los derechos sobre las mercaderias.

Los habitantes de Kyang-nan son corteses, politicos, y muy ingeniosos, y tienen extraordinaria inclinacion à las ciencias. La Provincia dà al Estado un grande numero de Doctores, que se ensalzan por su merito à los oficios, y dignidades del Imperio. Dividese en dos Goviernos, el de I-tong, ò del Oriente, y el de I-si, ò del Occidente, que cada uno està subdividido en siete Fus. La parte Oriental comprehende à Nan-king, Capital de la Provincia, y baxo esta Ciudad à Sa-cheu-fu, Capital particu-

cular de esta parte del Oriente, à Chang-cheu-fu, Chin kyang-fu, Whay-ngan-fu, y Hang-cheu-fu.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

I. Segun los antiguos Chinos, Nan-king era antiguamente la mas hermosa Ciudad del mundo. Aseguran, que dos Cavalleros, que huviesen salido à galope por una misma puerta, para dàr la buelta cada uno del lado opuesto al otro, no havrian podido encontrarse por la noche. Esta es, sin contradiccion, la mas grande Ciudad de la China. La circunferencia de sus murallas es de sesenta y siete lis, segun la medida, que procurò tomar el Autor al hacer el Plan; esto es, cerca de seis leguas y media grandes, y quatrocientas y sesenta y seis toesas.

Su situacion no està mas que à una legua del Rio de Kyang, de el que recibe Barcas por un canal de comunicacion. La disposicion de su terreno, y las montañas, que se hallan dentro de sus murallas, hacen su figura bastante irregular. Esta era en otro tiempo la Ciudad Imperial, y por este motivo se la dà el nombre de Nan-king, que significa Corte del Sud, como Peking Corte del Nord; pero despues que los seis grandes Tribunales, que estaban entonces repartidos entre estas dos Ciudades, han sido transportados à Peking, le ha mandado dàr el Emperador el nombre de Kyang-ning. Aunque el antiguo se emplea en la conversacion, no se permite en los actos pùblicos. La Ciudad ha caido en estremo de su antiguo explendor. No ha quedado en ella ningun vestigio de sus magnificos Palacios. Su Observatorio està despreciado, y casi destruido. Todos sus Templos, Sepulcros de los Emperadores, y demàs Monumentos, se han demolido por los Tartaros en su primera invasion en 1211. La tercera parte de la Ciudad està desierta, aunque lo restante estè aùn bastante poblado. Veese en sus barrios mas gente, y Comercio, que en ninguna otra Ciudad de la China. Las calles son la mitad mas angostas, que las de Peking; pero bastante hermosas, bien empedradas, y adornadas de grandes Tiendas muy bien proveìdas.

Nan-king es la residencia de un Tsong-tu, al qual se apela de todos los Tribunales de Kyang-nan, y de Kyang-si. Los Tartaros tienen en esta Ciudad una numerosa Guarnicion, y estàn en posesion de una parte de ella, que no està separada de la otra, sino por una muralla sencilla. No se vè en ella ningun edificio pùblico de importancia, à excepcion de sus puertas, que son de extraordinaria hermosura, y de algunos Templos, como son el que tiene la famosa Torre de porcelana. Los habitantes de Nan-king son muy distinguidos por su inclinacion à las ciencias. De entre ellos salen mas Doctores, y Mandarines, que de muchas Ciudades juntas. Las Bibliothecas son en mayor numero, los Libreros mejor surtidos de Libros, la impresion mas

her-

Geographia de la China.

hermosa, y el papel mejor, que en ningun otro lugar del Imperio.

Las principales manufacturas de Nan-king son rasos unidos, y de flores, que los Chinos nombran Twan-tse, y que se tienen en Peking por los mejores. La tela de lana, que se nombra Nan-king-cheu, se fabrìca en otras Ciudades de la Provincia. Es muy buena, aunque no sea sino un fieltro sin texido, adornado de flores artificiales, que se hacen con la medùla de un arbol nombrado Tong tsau, cuyo Comercio es considerable. La tinta de Nan-king viene de Whei-cheu, Ciudad de la misma Provincia, cuyo distrito està lleno de grandes Aldèas, casi unicamente pobladas de Artifices, que trabajan en la composicion de los palos de tinta. Veense de todas especies de hechuras, y comunmente adornados de hojas verdes, azules, ò de color de oro.

La profundidad, y anchura del Yang-tse-kyang, hicieron en otro tiempo tener à Nan-king por un excelente Puerto. El famoso Corsario Koxinga, que la sitiò mientras las ultimas revoluciones, entrò en ella sin dificultad; pero al presente no entran las Embarcaciones de transporte en el Rio, sea porque estè atascado, ò que por falta de uso se haya perdido por grados el conocimiento. En los meses de Abril, y Mayo se coge muy excelente pescado, de el que una parte se embia à la Corte embuelto en hielo, que sirve para tenerlo fresco, en Barcas inventadas para este uso.

El Conde observa, que Nan-king estaba antiguamente rodeada de tres murallas, que la exterior tenia diez y seis leguas grandes de circunferencia, y que aùn permanecen algunas ruinas de esta antigua obra, que mas se tendria por limites de una Provincia, que por los de una Ciudad. Las curiosidades de Nan-king, segun el mismo Autor, son el Kiang, la Torre de porcelana, el Observatorio, y las Campanas. Yà se ha referido alguna cosa de las dos primeras, y en adelante se daràn otras explicaciones. El Conde no dice casi mas que Gemelli sobre las dos ultimas, à excepcion de que quando habla del Observatorio, dice, que consistia en una plataforma con sus instrumentos Mathematicos, que se transportaron à Peking; pero que no queda al presente sino una parte de los antiguos edificios, y la gran Sala quadrada, que se fabricò en honor del Emperador Kang-hi.

Por lo tocante à las campanas, dà las mismas dimensiones que Gemelli de la que està entre el Observatorio, y el Colegio de los Misioneros, con la diferencia, de que en lugar de representarla menos gruesa al paso que se eleva, la dà àcia el centro el mismo diametro, que en sus orillas. Añade, que la asa,

ò

ò el mango, de que està colgada, tiene dos pies de grueso, y la extremidad de las orillas seis pulgadas y media; pero que el metal està mas delgado en el lugar donde empieza el cilindro, de suerte, que àcia el asa no tiene de grueso sino cerca de dos pulgadas. Puedense, dice, verificar con facilidad todas estas medidas, porque los Chinos agugerean sus campanas en lo alto con la idèa de que aumenten el sonido. El metal es quebradizo, y tan mal fundido, que està lleno de desigualdades. El mismo Autor dà de peso à esta campana cinquenta mil libras. Todas ellas se fundieron en el undecimo Reynado antes de el de que fue testigo el Autor. Tienen nombres particulares, como son los de Chwi, Chi, Suwi, So, Si, &c. La que se nombra Si, està al otro lado del Kyang.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

2. Su-cheu-fu es una de las mas hermosas, y agradables Ciudades de la China. Los Europèos la comparan à Venecia, y no està distante del mar sino dos jornadas por agua. Los brazos del rio, y los canales son capaces para recibir las mayores Barcas. Despues, dos, ò tres dias mas son suficientes à los Navios pequeños mercantes para ir al Japon, en donde se emplean en el Comercio, como igualmente con todas las Provincias del Imperio. Los bordados, y brocados, que se hacen en Su-cheu-fu, son muy estimados, tanto por su excelencia, como por lo moderado de su precio. Esta es la residencia del Virrey de la parte Oriental de esta Provincia. Su distrito es admirable, muy rico, bien cultivado, lleno de habitantes, de Ciudades, y Villas, que incesantemente se presentan à la vista. Abunda en rios, canales, y lagos cubiertos de magnificas Barcas, que algunas sirven de habitaciones à personas de distincion, que se hallan en ellas con mas comodidad, que en sus proprias casas. Hallase en los Libros Chinos un antiguo Proverbio, cuyos terminos refiere el Autor: *Chang yeu tien tong, Hya yeu su hang*; esto es, el Paraìso està arriba; pero Su-cheu, y Hang-cheu estàn abaxo. En efecto, estas dos Ciudades son el Paraìso terrestre de la China. Dàse à sus murallas mas de quatro leguas de circunferencia. Tiene seis puertas al lado de la tierra, y otras seis al del agua. Los arrabales se estienden muy lexos sobre las orillas de los canales, y las Barcas son otras tantas casas fluctuantes puestas en el agua en diferentes lineas por espacio de mas de una legua. Veense algunas del tamaño de un Navio de la tercer clase. Aunque la multitud de los Negociantes sea increìble, jamàs se suscita entre ellos la menor contienda. Unidos estos dos objetos, forman un espectaculo, que excede toda especie de descripcion. Ocho Ciudades, que estàn baxo la jurisdiccion de Su-cheu-fu, son bastante hermosas, y tiene cada una legua y media, ò dos de circunferencia.

3. Sang-kyang-fu es una Ciudad fabricada en el agua, que

es

es igualmente comoda, asi para el Comercio Estrangero, como para el domestico. No està distante del mar. Vendense en ella mucho algodon, y muy hermosos calicos de todas especies. Quando estàn teñidos, se tendrian por la mas hermosa sarga. Las quatro Ciudades del tercer orden, que dependen de Sang-kyang-fu, se pueden comparar con las mas cèlebres por la magnitud, y por la multitud de Comerciantes, que vàn à ellas de todas partes, y por la variedad de su Comercio. Asi es, por exemplo, la de Chan-hay-hyen, adonde se vèn llegar continuamente Navios de la Provincia de Fo-kyen, y de donde se vèn partir otros muchos para el Japon.

4. Chang-cheu-fu es una Ciudad famosa, y de rico Comercio, situada cerca del canal, que comunica de Su-cheu-fu al Kyang, renombrado por sus Arcos triunfales. De cinco Ciudades, que dependen de ella, la mayor parte son hermosas, y bien pobladas. Fu-si-hyen, por exemplo, tiene mas de legua y media de circunferencia, sin comprehender los arrabales, que tienen de largo milla y media. Està rodeada de un grande foso en figura de canal, y las murallas son muy hermosas de veinte y cinco pies de altura. En otra de estas Ciudades hacen los habitantes una porcelana, que dà un olor admirable al agua que se emplea para el the, lo que la hace preferir à la mejor porcelana de King-te-ching.

5. Ching-kyang-fu es una Ciudad muy considerable por su situacion, y Comercio, aunque apenas tiene tres millas de circunferencia. Esta es una llave del Imperio al lado del mar, en donde continuamente se mantiene una fuerte Guarnicion. Las murallas en muchos lugares tienen mas de treinta pies de altura. Son de ladrillo, cuyo grueso es de quatro, ò cinco pulgadas. Los arrabales tienen una milla geometrica de largo, y no estàn menos poblados que la Ciudad, con la qual tienen comunicacion por un puente de piedra. Las calles de la Ciudad, y de los arrabales estàn igualmente empedradas de marmol, y llenas de habitantes, especialmente àcia el Puerto. Veense cerca de la Ciudad algunas colinas muy agradables. Su situacion es en la orilla del Ta-kyang, que tiene de ancho en este lugar milla y media, y al Est del canal, que se estiende hasta este Rio. En èl, à seis pasos de la orilla, ha puesto la Naturaleza una colina nombrada Kiu-chau, ò Monte de Oro, que debe este nombre à la hermosura natural de su situacion. Una Torre de muchos altos forma la cumbre. Toda la Isla tiene quinientos pasos de circunferencia, y està llena de Templos de Idolos, y de Celdas de Bonzes. Al otro lado del Rio està Kua-cheu, que, sin otra calidad, que un depòsito de Comercio, es tan considerable como las mayores Ciudades. Tiene en las inmediaciones un Templo nombrado Quang-kua-myau.

6.

6. Whay-ngan-fu està situada en un Canton pantanoso, rodeada con una triple muralla, y muy rica, aunque medianamente poblada. Està continuamente arriesgada à ser sumergida, porque su terreno està mas baxo que el canal, retenido en muchos lugares por diques de tierra. Pero, dos leguas mas allà, se halla una grande, y magnifica Villa, nombrada Tsyng-kyang-pu, que sirve como de Puerto al Wang-ho. Aqui reside el Tsong-ho; esto es, el Inspector General de los Rios, que tiene baxo de sì un grande numero de Oficiales.

Geographia de la China.

Mas allà del Wang-ho se encuentran à lo largo del canal ciertas Ciudades, en donde se han establecido los Mahometanos despues de muchas generaciones, y hacen esfuerzos inutiles para acreditar su Comercio. Sus Templos son muy elevados, y no estàn fabricados como los edificios Chinos. El marmol es muy comun en el distrito de Whay-ngan-fu. Los llanos producen en èl abundantemente trigo, y arroz, y sus rios, y lagos estàn llenos de todas especies de excelente pescado.

7. Yang-cheu fu està fabricada sobre el canal real. El ayre es en ella dulce, y templado, y el territorio fertil, y agradable. Este es un lugar de gran Comercio para toda especie de obras de la China, y especialmente para la Sal, que se hace en la Costa Maritima, y que se trahe por los canales, desde donde pasa hasta el centro del Imperio. Esta Plaza està guardada por Tropas Tartaras. Al Est se halla un grande arrabal, con un puente de comunicacion, y una Barca de paso, que apenas basta para el tropel del Pueblo, aunque la anchura del canal no es mas que de cerca de veinte pasos.

Yang-cheu-fu tiene dos leguas de circunferencia, y doscientos mil habitantes, comprehendiendo los arrabales. Sus habitantes son apasionados à la diversion. Se emplean con mucho cuidado en la educacion de sus hijas, à las que hacen aprender à cantar, à tocar instrumentos, à pintar, &c. para venderlas despues muy caras à los mas ricos Señores.

II. La parte Occidental de la Provincia de Kyang-nan comprehende à Ngan-king-fu, su Capital; y baxo esta Ciudad, las de Whay-cheu-fu, Ning-que-fu, Chi-cheu fu, Tay ping-fu, y Fong yang-fu.

1. Ngan-king-fu, principal Ciudad de la parte Occidental de Kyang nan, està en una admirable situacion sobre las orillas de tres Provincias. Aunque no dista sino cinco jornadas de Nan-king, està governada por un Virrey particular, que mantiene una numerosa Guarnicion en un Fuerte, que manda el Lago de Poyang, à la entrada de la Provincia de Kyang-si, y del Rio de Kyang. Esta Ciudad es muy considerable por sus riquezas, y por su Comercio floreciente. Todo lo que està destinado para Nan-

 king,

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

king, pasa à sus murallas. Su districto es un Paìs abierto, agradable, y fertil.

2. Whey-cheu-fu, la mas Meridional de todas las Ciudades de esta Provincia, es una de las mas ricas del Imperio. El ayre es en ella sano, y templado, aunque està rodeada de montañas. No hay Ciudades, que no tengan Comisionistas en Whey-cheu-fu, ni Banco, ò cambio, en donde no tengan sus habitantes algun interès. No obstante, viven con mucha economìa. Aqui es donde se hace la mejor tinta, y los mas hermosos barnices de là China.

El districto de Whey-cheu-fu es famoso por sus Minas de oro, de plata, y de cobre. Produce el mejor the del Imperio; y se halla cerca de las orillas del Kyang-si la tierra de que se hace la porcelana, especialmente en King-te-ching.

3. Ning que-fu està situada sobre un hermoso Rio, que se desagua en el Kyang. Su territorio es muy escabroso, porque està rodeado de montañas; pero los bosques, de que està cubierto, no dexan de formar una perspectiva agradable, y producen excelentes Simples. Hallase en el mismo Canton un grande numero de Molinos de papel, que se hace con una especie de cañas.

4. Chi-cheu-fu està situada en la orilla Est del Kyang, y aunque rodeada de montañas, produce su districto en abundancia todo lo que es necesario para la vida.

5. Tay-ping-fu està entre tres brazos de Rios, que vienen à desaguar al Kyang, en cuya orilla està situada esta Ciudad, lo que la hace muy floreciente en el Comercio; y de tres, que se hallan en su districto, la mas rica se nombra Vu-hu-hyen.

6. Fong-yang-fu està situada sobre una montaña bastante cerca del Rio Amarillo, y comprehende dentro de sus murallas otras muchas montañas pequeñas. El districto de esta Ciudad tiene mas extension, que las mayores Provincias de Europa. Su longitud del Est al Ouest es de ochenta leguas, y su anchura de sesenta del Nord al Sud. Comprehende diez y ocho Ciudades, cinco del segundo orden, y trece del tercero, sin contar un grande numero de lugares de reserva para el Comercio, que nombran los Chinos Mateus, y que estàn puestos en la orilla para la comodidad de los Comerciantes, y para la de los Oficiales, que cobran los derechos del Imperio.

Hong-vu, primer Fundador de la Dynastia antecedente, haviendo echado de la China à los Tartaros Occidentales, que la havian poseìdo por espacio de ochenta y un años, establecìò aqui su Corte, y hizo dàr à su Capital el nombre de Fong-yang, que significa Plaza del Explendor del Aguila. Havia intentado hacer la mayor, y la mas famosa Ciudad del Imperio; pero la desigual-

dad

dad de su terreno, la carestìa del agua dulce, y mas aùn la inmediacion del sepulcro de su Padre, le hicieron mudar de resolucion. Haviendose inclinado à Nan-king, que estaba à treinta leguas de Fong-yang, interrumpiò todas las obras, que havia empezado. El Palacio Imperial, que debia estàr cercado de una cerca triple, las murallas, cuya circunferencia debia ser de nueve leguas, y los canales, cuyo plan se havia delineado, fueron abandonados de improviso. No se hallaron acabados mas que tres Monumentos, que subsisten aùn, y que dàn una muy alta idèa de la magnificencia del intento. El primero es la Sepultura del Padre de Hong-vu. Nombrase Wkang lin, ò Sepultura Real, y està adornado con todo lo perteneciente à estos edificios.

Geographia de la China.

El segundo es una Torre quadrada, que està enmedio de la Ciudad, de cien pies de altura, y dividida en quatro grandes Arcos, que caen sobre un monton de ladrillo muy macizo de quarenta pies de alto, de ciento de largo, y de sesenta de ancho. Se tiene por el edificio mas elevado de la China, y por esto se descubre desde muy lexos.

El tercer Monumento de la antigua Corte de Fong-yang es un Templo suntuoso en honor del Dios Fo. En su origen no era sino un pequeño Templo, en donde el Emperador Hong-vu, despues de haver perdido su Padre, y su Madre, se havia retirado, à la edad de diez y siete años, para servir de galopin en la cocina. Pasò esta vida por quatro años; pero no haviendo dexado de hallarla enfadosa, tomò partido, baxo el mando de un Gefe de ladrones Chinos, que se havian tumultuado contra los Tartaros. Su valor le hizo obtener en casamiento la hija del mismo Gefe, y el que lo reconociesen por su succesor despues de su muerte. El deseo de reynar con independencia, le animò tan vivamente à la ruina de los Tartaros, que haviendolos sorprehendido apresuradamente, los forzò en Nan-king, y en otras muchas Ciudades. Consiguiò sobre ellos varias victorias, y no cesò de perseguirlos hasta despues de haverlos enteramente echado de la China.

Inmediatamente que se viò con quietud en el Trono, el agradecimiento, que creyò deber à los que le havian mantenido en su miseria, le obligò, mas que la Religion, à fabricar magnificamente el Templo, en donde havia pasado los primeros años de su vida. Fundò en èl rentas para la manutencion de trescientos Bonzes, baxo el mando de un Gefe de su Secta, que creò Mandarin, con una autoridad independiente de los Oficiales de la Ciudad. Este Templo tomò el nombre de Long-hing-se, ò Templo de donde ha salido el Dragon, porque el Emperador tenia por Armas un Dragon, y seis Grifos. Componese de una hilera de cinco grandes filas de edificios, segun el gusto de los Palacios Im-

Imperiales, flanqueados de salas, y de habitaciones para los Bonzes. Esto es à lo menos lo que se ha conservado hasta el presente, despues de haverse librado del furor de las guerras civiles, que ha destruido todo lo restante, sin exceptuar los Sacerdotes, de los que no quedan mas que veinte y uno, que se han reducido casi à la ultima pobreza. Aun la misma Fong-yang se ha resentido tan cruelmente de estas desdichadas guerras, que de Ciudad Imperial se ha hecho una grande Aldèa, bastante poblada, y muy bien fabricada àcia el centro; pero no tiene, en todas sus demàs partes, sino cavañas cubiertas de paja, ò campos abiertos, y plantados de tabaco, en lo que consiste el principal Comercio del Paìs.

Las montañas inmediatas producen mucho talco, y madera encarnada. Los llanos estàn regados por hermosos Rios, entre los quales se distingue el Way-ho, que, teniendo su manantial en el Ho nan, corre toda la Provincia, y atraviesa despues el Lago de Hangt-se, de donde và à desaguar en el Whang-ho, à treinta y nueve leguas de su embocadura.

7. Lyu-fu-cheu està situada en un Paìs muy agradable, que produce toda especie de granos, y frutos, con el auxilio del Lago Tsau, cuya agua riega sus llanos, y la provee tambien de toda especie de pescados. Es cèlebre, demàs de esto, por la excelencia de su papel, y the. Sus montañas, especialmente al lado de Lu-ngan-hyen, estàn cubiertas de muy hermosos arboles. Veese cerca de Lu-ngan-cheu un puente muy notable. De esta Provincia depende la Isla de Tsong-ming, que vulgarmente tiene el nombre de Kyang-chey, ò Lengua del Rio, sea por su figura, que representa una lengua, ò porque se halla puesta en la embocadura del Rio de Kyang, à cinco, ò seis leguas de la Costa. Esta no era otras veces sino arenas desiertas, adonde desterraba la Justicia los ladrones, y culpados; pero haviendo obligado la necesidad à estos miserables habitantes à cultivar las tierras para su manutencion, se vieron pasar à ella del Continente muchos Labradores, que dividieron entre sì la parte del Sud, y la hicieron capàz de cultivo. Produce dos cosechas, una de trigo, y otra de algodon, y arroz. La parte del Nord està cubierta de cañas, que sirven para fabricar, y para quemar, porque no se hallan mas arboles en la Isla, que los que se han plantado al rededor de las casas. La misma parte està dividida en grandes espacios, de donde se saca la Sal, que se transporta. Dificil serìa explicar la naturaleza de estas Salinas, y la causa de sus alteraciones. Mudanse algunas veces en tierras fertiles, y al contrario las mejores tierras se truecan en Salinas. La longitud de la Isla es de cerca de veinte leguas, y tiene de ancho cinco, ò seis. No tiene sino una Ciudad, que es del tercer orden, revestida de altas murallas, flan-

flanqueada de buenos baluartes de tierra, y rodeada de un foso lleno de agua. El campo està cortado por una infinidad de canales, rodeados de altas calzadas, para librarlo de las inundaciones inevitables en un terreno llano, y sin montañas. El ayre es aqui sano, y templado, la perspectiva agradablemente variada por un grande numero de Villas mercantes, entre las quales se encuentran haciendas esparcidas. Las casas de los mas ricos habitantes son de ladrillo, y estàn cubiertas de tejas, las otras son de cañas aplastadas, y los techos de paja. La mayor parte estàn rodeadas de un foso lleno de agua viva, y plantado de arboles en las orillas. Como los habitantes aprovechan mucho el terreno, los caminos grandes tienen poca anchura, pero estàn rodeados de casas pequeñas, en donde se venden refrescos para los viageros. De esta suerte, en las partes cultivadas, se presenta la Isla como una Aldèa inmensa. Aunque no se halle en ella caza de ninguna especie, no faltan patos, anades silvestres, y domesticas, gallinas, puercos, y bufalos, que se emplean en la labranza. La fruta es rara, à excepcion de los limones, que son muy gruesos, de naranjas pequeñas agrias, albaricoques, alberchigos, una fruta, que se nombra Sel-se, y melones de agua, con toda especie de yervas, y legumbres, que no dexan de criarse por todo el año.

Geographia de la China.

Posiciones de las Plazas de Kyang-nan, determinadas en 1711.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Pe-Cheu.	35..57..50.	0..34..43.Ou.
Mong.	32..22..50.	0..09..00.
Lyau-hyen.	34..12..00.	0..44..51.
Tang-chan-hyen	34..28..30.	0..12..25.
Syn-cheu, ò Pe-syn-cheu.	34..15..08.	0..57..00.
Kyeu-pi-cheu.	34..08..55.	1..38..34.
Su-tsyen hyen.	34..00..50.	2..02..52.
Hay-cheu.	34..32..24.	2..55..47.
Whay-ngan-fu.	33..32..24.	2..45..42.
Yeu-chyen-hyen.	33..21..55.	3..32..51.
Tong-cheu.	32..03..40.	4..12..40.
Ju-kan-hyen.	33..21..55.	3..37..45.
Tay-cheu.	32..30..22.	3..21..25.
Yang-cheu-fu.	32..26..32.	2..55..43.

Pu-

Geographia de la China.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Pu-keu.	32..08..00.	2..12.. 50.
Lay-ngan-hyen.	32..25..01.	1..57. 09.
Ling-pi-hyen..	33..33..26.	1..04..17.
Ting-yeun hyen. . . .	32..32..46.	1..04..17.
Lyu-cheu-fu.	31..56..57.	0..46..50.
Yoe-chan-hyen. . . .	31..30..06.	0..07..80.
Lyu-kyang-hyen. . . .	31..16..49.	0..48..40. Est.
Tuan-yau-chin.	29..57..40.	0..16..00. Ou.
Ngan king-fu	30..37.. 10.	0..35..47. Est.
Chi-cheu-fu.	30..45..41.	0..58..34.
Tsing-te-hyen.	30..24..37.	2..05..43.
Whey-cheu-fu.	29..58.. 30.	2..03..20.
Ning-que-fu..	31..02..56.	2..15..33.
Li-cheu-hyen.	31..42..50.	8..38..00.
Nan-king, ò Kyang-ning-fu	32..04..30.	2..18.. 34.
Tyen-whang-se.	31..44.. 43.	2..40..43.
Su-cheu-fu	31.. 23..25.	4..00..25.
Chan-cheu fu.	31..50..36.	3..24..17.
Sing-kyang-fu	31..00.. 00.	4..28..34.
Ching-kyang-fu. . . .	32..14...26.	2..55..43.
Tsong-ming-hyen. . .	31..36..00.	4..50..00.
Tay-ping-fu.	31..38..38.	2..04..15.
Fong-yang-fu.	32..55..30.	1..01..26.
Chang-hay-hyen. . . .	31..09..00.	4..44..00.

§. III.

KYANG-SI, TERCERA PROVINCIA.

Esta Provincia, dividida en dos partes por el Kan-kyang, està rodeada al Nord por la de Kyang-nan; al Ouest, por la de Hu-quang; al Sud, por la de Quang-tong; y al Est, por Fo-kyen, y Che-kyang. Despues de haver pasado montañas casi inaccesibles, que forman su parte Meridional, y que se unen à las de las dos ultimas Provincias de estas cinco, se descubren valles, y llanos en estremo fertiles. No obstante, Kyang-si comprehende tan grande numero de habitantes, que no produce mas arroz, que el que es necesario para su manutencion. Son tenidos por avaros entre sus vecinos; pero la naturaleza les ha

ha repartido un excelente genio, que frecuentemente les sirve para ensalzarse à los honores. Geographia de la China.

Los corrientes, los rios, y los lagos de Kyang-si, abundan en pescado, especialmente en salmones, truchas, y esturiones. La flor de Lyen-wha, tan renombrada en la China, se cria casi à cada paso en esta Provincia. Las montañas de que està rodeada, estàn cubiertas de bosques, de Simples, y de yervas medicinales, y producen en su seno minas de oro, de plata, de plomo, de hierro, y de estaño. Las mas hermosas sedas, el mejor arroz, y el arrack, no son menos comunes; pero lo que la hace aùn mas cèlebre, es su admirable porcelana, que se fabrìca en King-te-ching.

Kyang-si està subdividida en trece Fus, de los que depende cierto numero de Cheus, y de Hyens.

1. Nan-chang fu	manda en	1. Cheu, y	7. Hyens.
2. Zhau-cheu-fu.	. . . .	0.	. . . 7.
3. Quang-sin-fu.	. . . .	0.	. . . . 7.
4. Nan-kang-fu.	. . . .	0.	. . . . 4.
5. Kyen-kyang-fu.	. . . .	0.	. . . 5.
6. Kyen-chang-fu.	. . . . .	0.	. . . . 5.
7. Fu, ò Vu-cheu-fu.	. . . . .	0.	. . . . 6.
8. Ling-kyang-fu.	. . . .	0.	. . . . 4.
9. Kin-ngan-fu.	. . . .	0.	. . . . 9.
10. Chui-cheu-fu.	. . . .	0.	. . . 3.
11. Yeun-cheu-fu.	. . . .	0.	. . . . 4.
12. Kan-cheu-fu.	. . . .	0.	. . . 12.
13. Nan-ngan-fu.	. . . .	0.	. . . 4.

Nan-chang-fu, despues de haver sido reducida à cenizas por los Tartaros, no dexa de ser al presente una de las mas hermosas Ciudades de la China. Los canales, y rios, por los que se puede entrar à ella por todas partes, hacen el Comercio de la porcelana muy floreciente. Està situada sobre el Kan-kyang, que tiene mucha profundidad à lo largo de su Puerto, y que và à desaguar à poca distancia en el Lago de Po-yang. El territorio de Nan-chang-fu està tan generalmente cultivado, que apenas se hallan en èl algunos pastos para los animales. Siempre ha producido un grande numero de Letrados, y de otras personas de distincion. El Virrey de la Provincia reside en esta Ciudad; y en la Dynastia antecedente, muchos Principes de la Sangre Imperial habitaban tambien en ella con sus familias; pero no tienen al presente otra mansion, que la Corte.

2. Zhau-cheu fu està en una muy hermosa situacion, sobre la orilla Nord del Lago de Po-yang, rodeada de Rios, que vie-

Geographia de la China.

vienen à desaguar en este Lago, y que comunican una extraordinaria fertilidad à su distrito. Es particularmente cèlebre por la hermosa porcelana, que se fabrìca en King-te ching, Villa à la que no faltan sino murallas para merecer el nombre de Ciudad. El Autor observa, que todas las Plazas, que tienen el titulo de Ching, no estàn cerradas, aunque su Comercio tenga mucha extension. La Villa de King-te-ching se estiende el espacio de legua y media à lo largo de un hermoso Rio. Sus calles son muy largas, aunque no muy anchas, y estàn cortadas à ciertas distancias. Las casas estàn muy unidas, à excepcion de las de los Comerciantes, que ocupan mucho espacio, y mantienen una prodigiosa multitud de Artifices. Dàse à esta Villa mas de un millon de habitantes. Todo lo que sirve para la manutencion de estos, se trahe de otros diversos lugares; y aun la misma leña, que se emplea en los hornillos, viene de cerca de trescientas millas. Las provisiones no pueden dexar de estàr caras; y aunque llega de las Ciudades inmediatas un infinito numero de familias pobres, ninguno, à excepcion de los cojos, y ciegos, puede dexar de ganar su vida en moler los colores. Antiguamente no se contaban mas que trescientos hornos de porcelana; pero el numero se ha aumentado hasta quinientos.

La situacion de King-te-ching es en un llano rodeado de altas montañas. La del Est, cerca de la qual està fabricada la Villa, forma àcia fuera una especie de semicirculo. Las de los lados dàn paso à dos Rios, el uno pequeño, y el otro muy grande, que forman uniendose un hermoso Puerto, en un vasto estanco à menos de una legua de la Plaza. Hallanse en èl algunas veces tres filas de Barcas, que se entresiguen en todo este espacio. Las nubes de llama, y humo, que se elevan de los diferentes parages de King-te-ching, hacen conocer lo grande de su extension. Por la noche se tendria èsta por una grande Ciudad ardiendo, ò un vasto horno con una infinidad de respiraderos. No se concede à los Estrangeros el permiso de detenerse en King-te-ching. Los que no tienen alguna persona conocida en la Plaza, que responda de su conducta, tienen que pasar la noche en su Barca. La porcelana de King-te-ching es todo el Comercio de Zhau-cheu-fu. La de Canton, en la Provincia de Fo-kyen, no es mas estimada, que la vaxilla de tierra en Europa. Los Estrangeros no pueden engañarse, pues es tan blanca como la nieve. No brilla, y no se vè en ella ninguna mezcla de colores.

El agua de King-te-ching parece contribuye à la hermosura, y valor de su porcelana, porque no hay otro lugar en donde se pueda hacer tan buena, aunque se empleen los mismos materiales, que se hallan en los limites de esta Provincia, y en un solo lugar de las de Kyang-nan. Explicaràse en adelante lo que es esta

tier-

tierra, y las preparaciones que pide.

3. Quang-sin-fu està situada enmedio de las montañas, que muchas, aunque muy altas, y de grande extension, estàn divididas en tierras capaces de cultivo, y llenas por otra parte de Villas, y Aldèas, algunas de selvas, y otras producen excelente crystal, que estaban antiguamente infestadas de ladrones. Los caminos de comunicacion desde Fo-kyen, y Che-kyang, tienen tan poca anchura, que es muy facil defender los pasos, y prevenir las invasiones. Hacese en Quang-sin-fu muy hermoso papel, y las mejores velas del Imperio.

Geographia de la China.

4. Nan-kang-fu està situada sobre la orilla del Lago de Po-yang, que tiene quatro leguas de ancho, y treinta de largo. Este Lago produce excelente pescado, y divide este lado de la Provincia en dos partes. Los llanos producen arroz, trigo, frutas, y legumbres en abundancia. Parte de las montañas està cultivada, y lo restante cubierto de bosques espesos, que algunos tienen hasta cinco leguas de largo. Hallase cerca de la Ciudad una especie de cañamo, de el que se hacen muy buenas telas.

5. Kyen-kyang fu es una gran Ciudad de Comercio, situada sobre la orilla Sud del gran Kyang, que riega sus murallas, y cerca de la embocadura de este Rio en el Lago de Po-yang. En este lugar paran todas las Barcas, no solamente de esta Provincia, sino tambien de las de Kyang-nan, y de U-quang, que incesantemente se vèn pasar. Aunque no diste mas que cien leguas del mar, se cogen en èl salmones, delfines, y esturiones, con la ayuda de la marèa, que sube à este espacio en las Lunas llenas, y nuevas. El corriente del Rio es tan lento, que es casi imperceptible.

6. Kyen-chang-fu està sobre los limites de la Provincia de Fo-kyen, en un Canton agradable, y fertil. Hacese en ella muy buen vino de arroz; pero este no es del todo bueno. No obstante, se halla en èl una especie de arroz encarnado, que es sano, y de muy buen gusto. Hacese una tela de cañamo, que se trahe en los mas excesivos calores del Verano.

7. Vu-cheu-fu, ò Fu-cheu-fu, està situada sobre la orilla de un Rio en un grande, y fertil llano. La circunferencia de sus murallas excede à la de las mayores Ciudades de Francia, à excepcion de Paris, y su Govierno no tiene menos de veinte y cinco, ò veinte y seis leguas de extension. Debia ser una de las mas florecientes Ciudades de la China antes de las ultimas Guerras. Toda la parte del Est està muy bien reedificada; pero los demàs lados no ofrecen sino grupos de casas, que empiezan à salir de sus ruinas, y que forman otras tantas Villas, Lugares, y Aldèas en la misma Ciudad. No se cuentan mas que quarenta, ò cincuenta mil habitantes en ella, y sus Arrabales; pero el Paìs

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

està muy poblado, y no falta cultivo. Produce en muchos lugares dos cosechas de arroz de extraordinaria blancura, que saca la Provincia de este Canton para pagar su tributo anual. Los higos se crian aqui perfectamente; y algunas viñas, plantadas por un Misionero, producian muy hermosas ubas; pero todas las demàs especies de frutas no maduran con facilidad, lo que parece procede de la humedad del terreno.

8. Ling kyang-fu, que està situada à dos leguas y media del Kan-kyang, sobre la orilla del Yu-ho, no es una Ciudad bien poblada, ni de grande Comercio. La economìa de los habitantes hace decir por refran, que un puerco es suficiente para mantener à todos ellos dos dias. A tres leguas de esta Plaza, sobre el Kan-kyang, se encuentra un Ching, ò una Villa, cuyo Comercio es considerable en Simples, y drogas, que vienen de las partes Meridionales en Barcas. La tierra de este distrito es muy buena, y produce particularmente excelentes naranjas. Las montañas de que està rodeada, estàn cubiertas de arboles grandes, ò divididas en terraplenes bien cultivados.

9. King-ngan-fu està situada sobre el Kan-kyang, que corre à este lugar con grande impetu entre peñascos à nivèl del agua. Cuentanse aqui diez y ocho corrientes, que no se pueden subir, ò baxar sin mucha fuerza, y destreza. Este paso peligroso se nombra Che-pa-tan. Dura el espacio de veinte leguas; pero se halla despues un hermoso Rio, seis veces mas ancho que la Sena en Ruen, y siempre cubierto de un grande numero de Barcas cargadas. Los llanos son fertiles, aunque desiguales, y cortados por montañas, en las que hay, segun se dice, minas de oro, y de plata.

10. Chui-cheu fu està situada sobre un brazo del Kan-kyang, y dividida por otro Rio en dos partes, ambas rodeadas de una muralla. La una tiene el nombre de Ciudad del Nord, y la otra el de Ciudad del Medio dia. Estàn unidas por dos puentes, uno de piedra, y muy bien fabricado, que descansa sobre diez arcos, y el otro de Barcos chatos. La Ciudad del Nord se nombra tambien Ciudad de los Mandarines, porque es la residencia de todos los de Canton. En la del Sud estàn las familias considerables de simples Ciudadanos, y el Pueblo. Dàse à Chui-cheu el titulo de Felìz, por la excelencia de su ayre. En los corrientes, y arroyuelos, que riegan su territorio, se halla arena de oro, y de plata, como tambien lapis-armenus en las montañas, de que està rodeado.

11. Yeun-cheu-fu tiene en su inmediacion un Lago pequeño, rodeado de Casas de Campo, adonde vàn los habitantes de la Ciudad à divertirse. Provee à todas las partes del Imperio de alumbre, y vitriolo. En una extension tan corta, no es inferior

su fertilidad à la de qualesquiera otra Provincia. Geographia de la China.

12. Kan-cheu-fu es tan grande como Ruen, y toma su nombre del Rio de Kan-kyang, en cuya orilla està situada. Recibe otro muy cerca de sus murallas, que se nombra el Chang-ho, y que se pasa sobre un puente de Barcos chatos, atados unos à otros con cadenas. Hase reservado un espacio, que se abre para el paso de las Barcas, despues que han sido registradas con cuidado por los Oficiales de la Aduana, que vàn à ella todos los dias para exercitar su oficio. Las montañas de este Canton producen muchos Simples, como las de Kuang-sin-fu, al pie de la qual reside el gran Sacerdote, ò el primer Bonze de la Secta de Tau-tse, que tiene el titulo de Tien-tse, ò de Maestro Celestial. Desde esta Ciudad hasta Nan-ngan no se encuentran mas que desiertos; pero el Paìs de Nan-chan, que es muy fertil, y poblado en un espacio de sesenta leguas à lo largo del Rio, ofrece una de las mas hermosas perspectivas del mundo. No està distante sino una jornada del corriente ràpido, que yà se ha referido. En este Canton habita un Tau-ye; esto es, el Governador de dos Ciudades del primer orden, para reprimir los ladrones de que estaba en otro tiempo infestado el Paìs; porque estando inmediato Hu-quang à Fo-kyen, y à Quang-tong, servia de retiro à los ladrones de estas tres Provincias. El distrito de la Ciudad es de bastante extension, y produce un grande numero de los arboles de donde destila el barniz, y la China no tiene otra cosa mas estimada.

13. Nan-ngan-fu es tan grande como Orleans; pero los Arrabales son mayores que la Ciudad, que es por otra parte muy hermosa, y bien poblada, de grande Comercio, y muy frecuentada de los Estrangeros, como el Almacèn comun de todas las mercaderias, que vienen de la Provincia de Quang-tong, à la que està inmediata, ò que se transportan à ella. El paso se hace por agua, à excepcion de diez leguas por tierra, que estàn entre esta Ciudad, y Nan-hyang. Despues de las dos primeras, se halla una montaña tan escarpada, que ha sido necesario en algunos lugares cortarla en gradas. La cumbre, que es de roca hasta la profundidad de quarenta pies, ha sido agujereada para la comodidad del paso.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Posiciones de las Plazas de Kyang-si, determinadas en 1714.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Pong-tse-hyen. . .	38..01..40.	0..06..40. Est.
Kyeu-kyang-fu. . . .	29..54..00.	0..24..00. Ou.
Chui-chang-hyen. . .	29..49..12.	0..45..40.
Nan-kang-fu.	29..31..42.	0..26..27.
U-ning-hyen.	29..15..56.	1..26..37.
Ning-cheu.	29..00..45.	1..58..20.
Sin-chang-hyen. . . .	28..18..00.	1..50..27.
Chui-cheu-fu.	28..24..40.	1..10..54.
Nan-chang-fu.	28..37..12.	0..36..43.
Yu-kang-hyen. . . .	28..40..48.	0..10..00.
Yau-cheu-fu.	28..59..20.	0..13..38.
Tu-chang-hyen. . . .	29..20..24.	0..12..17. Ou.
King-te-ching. . . .	29..15..56.	0..47..43. Est.
Te-ching-hyen. . . .	28..54..50.	1..13..38.
Quang-sin-fu.	28..27..36.	1..37..30.
Qua-ki-hyen.	28..16..48.	0..48..50.
Fu-cheu-fu.	27..56..24.	0..10..30. Ou.
Kyen-chang-fu.	27..03..36.	0..00..18. Est.
Nan-fong-hyen	27..03..36.	0..00..40. Ou.
Ning-tu-hyen.	26..27..36.	0..37..45.
Chui-king-hyen. . . .	25..49..12.	0..27..16.
Whey-chang-hyen. . .	25..32..24.	0..46..01.
Chang-ning-hyen . . .	24..52..48.	0..51..52.
Long-nan-hyen. . . .	24..51..36.	1..51..40.
Nan-ngan-fu.	25..30..00.	2..28..38.
Kan-cheu-fu.	25..52..48.	1..40..54.
Wan-ngan-hyen. . . .	26..26..24.	1..47..20.
Ki-ngan-fu.	27..07..54.	1..34..05.
Yeun-cheu-fu.	27..51..32.	2..05..24.
Lin-kyang-fu.	27..57..36.	1..01..30.

§. IV.

FO-KYEN, QUARTA PROVINCIA DE LA China.

LOS limites de la Provincia de Fo-kyen son Che-kyang al Nord; Kyang-si al Ouest; Quang-tong al Sud; y el Mar de la China al Est. Aunque sea una de las mas pe-que-

queñas Provincias de la China, se tiene por la mas rica. El clima es càlido, pero el ayre muy puro. De Fo-kyen es de donde sacan las Provincias interiores el pescado seco, y salado, que se coge sobre las Costas. Su ribera, que es muy irregular por la multitud, y diversidad de sus golfos, tiene por defensa un grande numero de Fuertes.

Geographia de la China.

La mayor parte de sus montañas estàn cortadas en figura de Amphiteatros, ò de terraplenes, puestos uno encima de otro, y sembrados de arroz. En los llanos està regado èste por canales pequeños, que salen de los grandes rios, de los corrientes, y de las fuentes. Los Chinos tienen el arte de levantar el agua hasta la cumbre de las mas altas montañas. Conducenla de una à otra con canales de bambu, de que està llena la Provincia.

Ademàs de las producciones comunes à la mayor parte de las demàs Provincias, como son el almizcle, las piedras preciosas, el azogue, los lienzos, el azero, y toda especie de utensilios, que se fabrican aqui con perfeccion, la Provincia de Fo-kyen està enriquecida por su Comercio con el Japon, con las Islas Philipinas, Formosa, Camboya, Sian, &c. de donde saca clavos de girofle, canela, pimienta, palo de sandalo, ambar, coral, y otras riquezas. Sus montañas estàn cubiertas de arboles para la construccion de los Navios, y contienen minas de estaño, y de hierro. Asegurase, que tambien se hallan de oro, y plata. Entre sus frutas, las naranjas son mas excelentes, y mas gruesas, que las de Europa. Tienen el olor, y gusto de la uba moscatèl. Su corteza, que se quita con facilidad, es gruesa, y de un amarillo brillante. Confitanse para transportarlas à las demás Provincias. Fo-kyen produce tambien naranjas encarnadas de admirable hermosura, y dos especies de fruta particulares à la China, que la una, que se nombra Li-chi, es sin duda la mas delicada del Universo. La otra, nombrada Long-yen, es menos estimada, aunque tambien muy buena. Leeràse su descripcion en otro lugar de esta Recoleccion. La planta Tyen-wha, que sirve para las tinturas de azul, es mejor aqui, que en las demàs Provincias.

La Lengua Mandarina, cuyo uso es general en toda la China, la entienden pocas personas en la Provincia de Fo-kyen. Cada Ciudad tiene su Lengua diferente, y cada Lengua un dialecto, que le es proprio: variedad muy incomoda para los Estrangeros. El espiritu, è inclinacion à las ciencias, son calidades comunes entre los habitantes de Fo-kyen, y producen Letrados en grande numero.

La Provincia està dividida en nueve Fus, y subdividida en sesenta Hyens, ò Ciudades del tercer orden, sin ninguna del segundo.

Fu-

Geographia de la China.

Fu-cheu-fu tiene nueve Hyens en su dependencia ; Tsuen-cheu-fu , tiene siete ; Kyen-ming-fu , ocho ; Hyng-wha-fu , dos; Yen-ping-fu , siete ; Ting-cheu-fu , ocho ; Chau-U-fu , quatro; Chang-cheu-fu , diez ; y Tay-wan-fu , tres.

Ciudades de Fo-kyen en el Continente.

1. Fu-cheu-fu , residencia del Virrey , y del Tsong-tu , que es el Intendente General de esta Provincia , y de la de Che-kyang, es una Ciudad famosa por las ventajas de su situacion , por la grandeza de su Comercio , la multitud de sus Letrados , la fertilidad de su territorio , la hermosura de sus Rios , que trahe las mayores Barcas hasta sus murallas ; y en fin , por un puente admirable de cerca de cien arcos , que es de hermosa piedra blanca, y que atraviesa la Bahìa. Todas sus colinas pequeñas estàn cubiertas de cedros , naranjas , y limones.

Hacese en el districo de Fu-cheu fu azucar de extraordinaria blancura de Li-chi , y de Long-yuen , dos frutas , que yà se han alabado , y se crian allì con abundancia. Transportanse secas à todas las partes del Imperio ; pero pierden entonces la mitad del gusto , que tienen quando frescas.

2. Tsuen-cheu està en una situcion agradable sobre un Cabo , y casi rodeada de agua. Las mayores Barcas entran en sus murallas. Todas las Ciudades de su districo son muy pobladas, y de grande Comercio , las casas limpias , las calles adornadas de Arcos triunfales , y enlosadas de ladrillos , entre los quales hay dos hileras de piedras quadradas. Entre muchos Templos se admira uno , que tiene dos Torres de una mezcla de piedra , y marmol , de siete altos , que cada uno està rodeado de un corredor.

A poca distancia de la Ciudad se vè un puente de piedra negra , tan notable por su hermosura , como por su magnitud. No tiene arcos ; pero està sostenido por mas de trescientos pilares , formados en angulos agudos , para romper la fuerza del corriente , que causaba en otro tiempo la ruina de una infinidad de Barcas. Asegurase , que este edificio ha costado un millon, y quatrocientos mil ducados al Governador , que le ha hecho fabricar. Sale continuamente de Tsuen-cheu , y de las Ciudades de su districo , un grande numero de Navios para el Comercio Estrangero.

3. Kyen-ning-fu està situada sobre el Min ho , y se distingue poco por su Comercio. Como este Rio cesa de ser navegable àcia la Ciudad de Puc-chin-yen , que està à treinta leguas de Kyen-ning-fu , se desembarcan las mercaderias en este lugar,

y son transportadas por hombres à la otra parte de las montañas, que son muy escarpadas hasta bastante cerca de la Villa de Kyang-chan, en la Provincia de Che-kyang, en donde se embarcan en otro Rio. Este camino, que se ha procurado allanar, y empedrar con piedras quadradas, ofrece muchas Villas, y Mesones para los viageros. La Ciudad de Kyen-ning-fu, despues de haver sufrido dos sitios, fue tomada por los Tartaros, quienes la reduxeron à cenizas, y pasaron todos sus habitantes à cuchillo. Fue reedificada, pero con menos magnificencia, que antes de su ruina. Hallase bastante cerca de esta Ciudad la de Fu-ning-cheu, que es del segundo orden; pero no tiene ninguna cosa notable, mas que su jurisdiccion sobre Fu-ngan-hyen; y Ning-te-hyen, dos Ciudades del tercero. El Païs donde estàn situadas estas dos Ciudades, tiene mucha extension; pero està cortado por montañas muy escarpadas al lado del Nord.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

4. Yen-ping-fu està situada sobre la falda de una montaña, al pie de la qual corre el Min-ho, desde donde la montaña, y la Ciudad parece forman un Amphiteatro. Todas las Barcas de la Provincia pasan à lo largo de las murallas. En una pequeña extension, se tiene èsta por una de las mas hermosas Ciudades del Imperio. Està naturalmente fortificada por dos alturas inaccesibles, de donde se trahen las aguas à las casas por canales. Como los habitantes hablan la Lengua Mandarina, hay mucha apariencia de que èsta es una Colonia de la Provincia de Kyang-nan. Entre los siete Hyens de su dependencia, Cha kyen toma su nombre de la fertilidad de sus tierras, y los otros seis no son menos abundantes.

5. Ting-chen-fu està situada entre las montañas, que separan à Fo-kyen de Kyang-si. Algunas de estas montañas estàn cubiertas de flores, que forman una deliciosa perspectiva. Otras ofrecerian minas de oro, si se permitiese cabar la tierra. Otras son de una altura, que las hace casi inaccesibles. Sin embargo, el Païs produce abundantemente todo lo que es necesario para la manutencion de los que le habitan; pero el ayre no es sano, ni el Comercio floreciente.

6. Hyng-wha-fu significa Flor creciente. Esta Ciudad està situada sobre la Costa en el mas delicioso, y fertil Canton de toda la Provincia. Paga en arroz un tributo mas considerable, que todas las demàs Ciudades. Sus principales adornos son muchos Arcos triunfales. Aunque no tiene sino dos Hyens en su districto, comprehende tan grande numero de Villas, y Aldèas, que se tendrian por una Ciudad continua. Algunas de estas Villas son de una grandèza, y hermosura, que las hacen poco inferiores à las Ciudades. El Païs produce seda, y està lleno de ricos Comerciantes. Los caminos pùblicos son de extraordinaria hermosura,

Geographia de la China.

ra, anchos, y empedrados casi todos de piedras quadradas. La fruta, que se nombra Li-chi, se cria aqui mejor, que en ningun otro lugar de la Provincia.

7. Chau-fu, que es una de las llaves de Fo-kyen, se ha hecho muy considerable en estos ultimos tiempos por la importancia de sus Fuertes, que su grandeza hacia tener por otras tantas Ciudades. Hallanse en su distrito manufacturas de muy hermoso lienzo, de una especie de cañamo, que es muy estimado en la China, por la doble propriedad de ser fresco en los calores del Verano, y de no pegarse al cutis, aunque se sude mucho.

8. Chang-cheu-fu es la mas Meridional de todas las Ciudades de la Provincia. Està situada sobre un Rio, que tiene sus marèas regulares, y que se atraviesa al Sud de sus murallas sobre un hermoso puente de treinta y seis grandes arcos, rodeado de ricas Tiendas. Los habitantes de esta Ciudad son ingeniosos, y de una grande habilidad en los negocios. El Paìs abunda en naranjas gruesas, que saben à almizcle, y que se transportan confitadas. Hallase en sus montañas un crystal admirable, de el que se hacen botones, sellos, y otros diges. La Ciudad es muy poblada, y siempre està llena de Estrangeros, por su immediacion à la Isla de A-moui, en la Ciudad de Chan-cheu.

Hyamen, ò el Puerto de A-moui, toma su nombre de la Isla en donde està situada. Esta no es propriamente sino una Rada, que forma uno de los mejores Puertos del mundo. Està por un lado cerrado por el Continente, y al otro por Islas muy altas, que lo ponen à cubierto de toda especie de vientos. Su magnitud le hace capaz de recibir muchos millares de Navios, que pueden anclar sin riesgo cerca de la ribera. Tampoco està jamàs sin un grande numero de Juncos Chinos, que se emplean en el Comercio en los Paìses Estrangeros. Hace veinte años, que era frecuentado por los Navios de Europa; pero se les vè bolver al presente àcia Canton. El Emperador mantiene aqui una Guarnicion de seis, ò siete mil hombres, baxo el mando de un General Chino.

A la entrada de la Rada se halla un peñasco, que la divide en dos partes, como el Mingan divide la de Brest. Tres leguas mas allà se encuentra una Isla pequeña, que tiene un agujero, que atraviesa de un lado à otro, por el qual se descubre la luz, lo que le ha hecho dàr el nombre de Isla agujereada.

Ademàs de la Isla de A-moui, la Bahìa de Chan-cheu comprehende la de Que-moui, y otras muchas, de las que yà se ha tomado alguna idèa en las primeras Relaciones Holandesas. Las otras partes de la Costa, ofrecen tambien un grande numero de ellas de diferentes tamaños.

Des-

Descripcion de las Islas de Pong-hu, y de Tay-wan, ò Formosa.

Geographia de la China.

Hanse publicado muchas Relaciones de la Isla Formosa, entre las quales se distingue la de Jorge Candidius, Ministro Holandès, la de un Escocès nombrado David Wright, y la de Jorge Psalmanaazar, natural de la misma Isla. Estos Autores concuerdan poco entre sì. Los dos primeros escribian à mitad del ultimo Siglo, y de ellos ha sacado Montanus su Relacion de la misma Isla. El tercero publicò la suya en Inglès en el año de 1704. con figuras. La de Candidius ha sido traducida, y publicada en las grandes Recolecciones Inglesas. Consiste en seis, ò siete hojas, y pertenece particularmente à algunas Naciones de habitantes originarios, que hallaron los Holandeses en la Isla quando tomaron posesion de la Ciudad de Tay-wan. La descripcion siguiente es de los Misioneros, que han compuesto el Mapa de Fo-kyen, y trata de los mismos habitantes; pero reducidos al dominio de los Chinos, que son al presente dueños de la parte Occidental de la Isla, aunque Psalmanaazar asegura, que està enteramente sujeta à los Japoneses.

La Isla Formosa pertenece à la Provincia de Fo-kyen, de donde se vèn salir Navios, que vàn, y vienen continuamente. En el intermedio se encuentran las Islas de Pong-hu, ò Piscadores, que forman un pequeño Archipielago. La principal no tiene mas habitantes, que una Guarnicion China. No obstante, reside en ella un Mandarin Letrado, para visitar al paso las Embarcaciones de Comercio, que producen una renta considerable.

Todas estas Islas no son sino un cùmulo de peñascos, y arena. Trahense à ellas del Puerto de Formosa todas las cosas necesarias para mantenerse, aun hasta la leña, porque no tienen, ni plantas, ni matorrales, y todo su adorno consiste en un solo arbol. Alabase la comodidad del Puerto, que està à cubierto de toda especie de vientos. El fondo es de arena, y la altura del agua de veinte à veinte y cinco brazas.

Ningun vestigio queda del Fuerte, que havian construìdo los Holandeses en la extremidad de la grande Isla, para impedir la entrada. Sin embargo, su nombre subsiste aùn, que es Hong-mau-chai, que significa Fuerte de los cabellos bermejos, porque este es el que dàn los Chinos à los Holandeses. Este Puerto, aunque situado en un lugar tan desierto, es absolutamente necesario para la conservacion de Tay-wan, que no tiene otro para los Navios, que necesitan de mas de ocho pies de agua.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Formosa està dividida en dos partes por una cadena de montañas, que empiezan al Sud de Chama-ki-teu, y se terminan en la Costa del Nord. La sola parte que pertenece à los Chinos, es la que se halla al Ouest de las mismas montañas, y que està entre veinte y dos grados, ocho minutos, y veinte y cinco grados, y veinte minutos de latitud del Nord. La parte Oriental, segun los Chinos, es montuosa, habitada por una Nacion poco diferente de los Salvages de la America, à excepcion de que es mas casta, y de un natural mas afable, aunque continuamente en guerra con los Chinos. Estos habitantes se aman entre sì, y se asisten mutuamente. No conocen, ni la avaricia, ni las astucias del amor proprio. No hacen caso del oro, ni la plata, de que se asegura tienen muchas minas; pero, sin ser capaces de ofender, son en extremo vengativos. No tienen, ni leyes, ni forma de Govierno. Su alimento es el pescado de sus Costas, y la carne de los animales que crian. No se les conoce ningun culto, ni la menor idèa de Religion.

No haviendo hallado los Chinos minas de oro en la parte de la Isla de que son dueños, y no atreviendose à arriesgarse à pasar las montañas, embiaron un Navio pequeño à la parte Oriental, en donde sabian, que la naturaleza havia puesto las minas. Los habitantes hicieron un acogimiento favorable à sus embiados; pero zelosos sin duda de sus fuerzas, no les dieron ninguna explicacion sobre el objeto de su viage. Todo lo que los Chinos descubrieron, despues de ocho dias de averiguacion, fue un corto numero de barras, que se hallaban como despreciadas en las cabañas de los habitantes. Esta vista encendiò su avaricia; y fingiendo querer demostrar su agradecimiento à tan generosos bienhechores, que los havian ayudado à reparar su Navio, los embriagaron en un grande banquete que les dieron, y los degollaron barbaramente, para hacerse à la vela con las barras. Apenas se supo, y estendiò esta funesta noticia à las partes Orientales de la Isla, quando todos los demàs habitantes tomaron las armas. Entraron en la parte Occidental, en donde destruyeron à sangre, y fuego todas las habitaciones Chinas, sin exceptuar las mugeres, y niños. Desde este tiempo jamàs se ha sosegado el ardor de la guerra entre las dos partes de la Isla.

La que està habitada por los Chinos, merece el nombre de Formosa, que efectivamente ha recibido por su hermosura. El ayre es en ella puro, y siempre sereno. La tierra produce en abundancia trigo, arroz, y otros granos. Està regada por muchos rios, que baxan de las montañas; pero el agua no es del todo mala. Hallanse aqui la mayor parte de las frutas, que se crian en las Indias, como son naranjas, patatas, ananas, papas, guavas, cocos, &c. sin hablar de los alberchigos, albaricoques, higos,

ubas,

ubas, castañas, granadas, y todas las demàs frutas de Europa. Cultivase aqui una especie de melones de agua, mucho mas gruesos que los de Europa, la mayor parte de figura oblonga; pero algunas veces redondos, cuya carne es encarnada, ò blanca, siempre llena de un suco fresco, que los Chinos aman mucho. El tabaco, y la azucar no se crian con menos perfeccion. Todos los arboles estàn puestos con orden tan agradable, que quando se ha trasplantado el arroz, segun la costumbre, en lineas, y quadrados, toda la parte Meridional de la Isla tiene la apariencia de un grande Jardin. No se hàllan aqui javalìes, lobos, osos, tigres, ni leopardos, como en muchas partes de la China. Los gamos, los cavallos, los carneros, las cabras, y aun los puercos, son aqui muy raros; pero se vèn legiones de ciervos, y monos. Las pollas, los patos, y las anades domesticas, estàn aqui en abundancia. Los bueyes no son menos comunes, y sirven de cavallos para los hàbitantes, que les hacen llevar la brida, la silla, y la grupera. No se vèn muchos pajaros en la Isla Formosa, y los mas comunes son los faysanes; pero los cazadores no les dexan tiempo de multiplicar mucho.

Geographia de la China.

Los Chinos dividen el Paìs, que poseen en esta Isla, en tres Hyens, ò tres Governadores subordinados, que tienen sus Oficiales dependientes del Governador de la Capital, asi como èl està sujeto al Virrey de la Provincia de Fo-kyen. Su Capital, nombrada Tay-wan-fu, es muy poblada. El Comercio es en ella floreciente, y la China tiene pocas Ciudades, que la excedan en la riqueza, y numero de los habitantes. Hallase en ella arroz, azucar, tabaco, sal, carne de venado seca, que los Chinos aman mucho, toda especie de frutas, lienzos de diferentes generos, lana, algodon, y cañamo, cortezas de varios arboles, y plantas semejantes à la hortiga, con muchas yervas medicinales, que la mayor parte son conocidas en Europa. La Isla tiene pocas moreras, y por consecuencia poca seda, y manufacturas.

Las calles de Tay-wan-fu son muy rectas; y aunque no tienen mas que treinta, ò quarenta pies de ancho, son algunas de extraordinaria largura. Tienen la apariencia de otros tantos corredores agradables, en donde causaria gusto el pasearse, si no huviese tanta apretura, y estuviesen mejor empedradas. Las casas son de arcilla, y bambu, cubiertas de paja; pero las redes que hay encima de ellas por siete, ù ocho meses del año, para defender à los pasageros del ardor del Sol, ocultan lo que los edificios tienen menos agradable, y no dexan vèr sino Tiendas adornadas de telas de seda, de porcelana, de barniz, y de otras mercaderias.

Alabase el Puerto, porque es el abrigo de toda especie de vientos; pero la entrada se hace cada dia mas dificil. Hasta ahora ha-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

havia dos, una nombrada Ta-kyang, en donde anclan los Navios grandes sin trabajo; y la otra, que se nombra Loulhmen, en donde el fondo es de piedra, y no tiene mas que nueve, ò diez brazas en las mas altas marèas. El primero de estos dos pasos es impracticable, desde que no se halla en èl en algunos lugares mas que cinco pies de agua, y no sube sino à siete, ù ocho en su mayor altura. Atascase al mismo tiempo cada vez mas por las muchas arenas, que las olas trahen à èl continuamente. Los Holandeses, para su seguridad contra los Navios Estrangeros, havian fabricado à la extremidad de la Isla, al lado Meridional de Ta-kyang, una Ciudadela, que tiene el nombre de Castillo de Zelandia, y que havria sido excelente, si los cimientos no huviesen sido de arena.

Los Mandarines estàn encargados de observar con cuidado todo lo que entra en la Isla, ò sale de ella. No se permite, aun à los Chinos, el establecerse en ella sin pasaporte, y fianza, porque los Tartaros estàn persuadidos à que el que se hiciese Dueño de ella, estaria incesantemente en estado de excitar grandes turbaciones en el Imperio. De esta suerte mantiene aqui el Emperador una Guarnicion de diez mil hombres, baxo el mando de un Tsong-ping, ò un Theniente General, de dos Fu-tsyangs, y de muchos Oficiales inferiores, cuya comision es triennal, ò mas corta, segun las ocasiones.

Dividense los habitantes de esta parte de la Isla en naturales, y Chinos. Tay-wan-fu, Fong-chan-hyen, y Chu lo-hyen, no estàn pobladas sino de Chinos. Los naturales, que se hallan aqui establecidos, son sus criados, ò mas bien sus esclavos.

Con estas tres Ciudades poseen muchas Aldèas; pero no tienen Fuerte considerable, si no se quiere dàr este nombre à Nganpin-ching, que està situado baxo el Castillo de Zelandia, y habitado por quatrocientas, ò quinientas familias, ademàs de una Guarnicion de dos mil hombres, mandada por un Fu-tsyang, ò un Sargento mayor.

Los Chinos de la Isla Formosa no son diferentes de los de la China, por lo tocante al govierno, y costumbres; pero los naturales, que viven en su dependencia, se dividen en quarenta y cinco Villas, ò habitaciones, que tienen el nombre de Che. Cuentanse treinta y seis al Nord, todas bastante pobladas, y fabricadas segun el gusto Chino. Las otras nueve, que estàn al Sud, no merecen sino el nombre de cabañas juntas. Son de bambus, cubiertas de paja, y puestas sobre una especie de terraplèn de tres, ò quatro pies de alto. Tendrianse por otros tantos cobertizos de quince, veinte, treinta, ò quarenta pies de diametro. Algunas estàn divididas por murallas. Finalmente, no se hallan en ellas, ni sillas, bancos, mesas, camas, ni ninguna especie de

mue-

muebles. En el centro hay una especie de chimenèa, ù hornillo levantado dos pies del suelo, que sirve de cocina. El alimento ordinario de los habitantes es el arroz, ù otros granos, y la caza que matan con sus armas, ò que cogen en la carrera. Son tan ligeros, que se les ha visto adelantar à un cavallo corriendo à galope. Atribuyese esta calidad al uso que tienen de atarse muy estrechamente las rodillas, y riñones hasta la edad de catorce à quince años. Los hombres tienen la estatura ligera, y despejada; la tez azeytunada, y los cabellos llanos, que les caen sobre las espaldas. Usan de una especie de dardos, que clavan con mucha destreza à distancia de sesenta, ù ochenta pasos; y aunque ninguna cosa sea mas simple, que sus arcos, y flechas, matan faysanes al vuelo. Su desasèo es estremo en comer, y no tienen platos, servilletas, ni cucharas, ni aun ninguna especie de tenedores. Sus alimentos se sirven en una tabla, y con los dedos los conducen à la boca. Comen la carne medio cruda, y es suficiente que se haya puesto delante del fuego. Sus camas son de hojas de cierto arbol estendidas en tierra.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Su vestido consiste en un pedazo de tela de dos, ò tres pies de largo, que les rodèa el cuerpo desde la cintura hasta las rodillas. Algunos imprimen en su carne figuras grotescas de animales, arboles, flores, &c. Esta distincion, que no se concede sino à los que sobresalen en la caza, ò en correr, les cuesta bastante caro. Los exponen à dolores, que les causarian la muerte, si toda la operacion se hiciese de una vez. Tienen que emplear en ella muchos meses, y algunas veces un año entero; pero todos tienen el derecho de ennegrecerse los dientes, de llevar pendientes, bracceletes encima del codo, y en los puños, collares, copetes, ò coronas pequeñas, compuestas de muchas bueltas de granos de diferentes colores. Este adorno de la cabeza se termìna en un penacho de plumas de gallo, ò de faysan.

Al Nord de la Isla se cubren de pieles de ciervos en figura de casacas sin mangas, como las Dalmaticas de nuestras Iglesias. Llevan un gorro de hojas de bananero, que tiene la figura de un cilindro, adornado de coronas pequeñas, una encima de otra, y atadas con cintas, ò trencillas de crin de diferentes colores. Lo alto es un penacho de plumas, como se ha representado. Un joven, que piensa en casarse, y que halla una muger à su gusto, và por muchos dias à su puerta con instrumentos de musica. Si la muger aprueba sus cuidados, se presenta à èl, y arreglan entre sì las condiciones. Despues se dà noticia à los parientes, quienes hacen los preparativos de la fiesta nupcial. Esta se celebra en casa del padre de la novia, en donde establece el marido su habitacion. Por este motivo piden mas bien los padres al Cielo niñas, que niños, porque les trahen yernos, que mi-

ran

Geographia de la China.

ran como al apoyo de su vejèz. (Candidius pretende, que el marido, y la muger habitan en casas separadas; que jamàs và el marido à vèr su muger, sino de noche, y entonces con su consentimiento; que el casamiento no se hace sino con la aprobacion de los padres; que las mugeres guardan sus hijos por tres años, y los embian despues à su padre.)

Aunque los Isleños de esta division estèn enteramente sujetos à los Chinos, no dexan de conservar algo de su antiguo govierno. Cada Villa escoge por Jueces tres, ò quatro de los mas antiguos habitantes de integridad conocida, que deciden con autoridad absoluta toda especie de contiendas. El que rehusase sujetarse à su sentencia, serìa inmediatamente echado de la Villa, sin esperanza de bolver jamàs à entrar en ella, ni tampoco ser recibido en ninguna otra.

Para arreglar el tributo, que se paga en granos, pieles, ò colas de ciervos, hay en cada Villa un Chino, que aprende la Lengua, y que sirve de Interprete à los Mandarines; pero, lexos de contribuir al alivio de los Pueblos, son estos Oficiales Chinos otros tantos tyranos, y se hacen insoportables à los mismos Mandarines, que se vèn obligados à dexarles sus empleos, para evitar inconvenientes aun mucho mas perniciosos. Contabanse en otro tiempo en la parte Sud de la Isla doce Villas sujetas à los Chinos; pero haviendo movido la crueldad del yugo à tres à la revolucion, echaron sus Interpretes, y se unieron à las Villas de la parte Oriental. No obstante, el Emperador, que reyna al presente, ha hecho entrar à muchos en la sumision, y se espera, que por grados seguiràn todos los demàs su exemplo.

Los mismos Chinos aseguran, que el fraude, el robo, las quexas, y los pleytos, no son conocidos de estos felices Pueblos, à excepcion de lo tocante à los Interpretes. Todos se emplean en la Caridad, y Justicia. Los Misioneros hallaron muchos, que entendian la Lengua Holandesa, que leìan los Libros de estos Comerciantes Europèos, y que empleaban sus caractères. Vieron entre sus manos algunos fragmentos de la Sagrada Escritura en la misma Lengua. Estos Pueblos no dàn culto à las Imagenes, y muestran horror à esta practica; pero tampoco tienen otro exercicio de Religion, ni el uso de ninguna oracion. (Candidius pretende, que reconocen muchos Dioses, à los quales ofrecen sacrificios, y oraciones por medio de sus Sacerdotisas, porque asegura, que no tienen Sacerdotes. Su Relacion se diferencia enteramente de las de los Misioneros, y de Psalmanaazar, que les dà Sacerdotes, y no habla de Sacerdotisas. Este Escritor dice, que tienen una Religion revelada, que les enseña à creer en un solo Dios; que este se presenta algunas veces à su vista baxo de diversas formas de animales; que les impone por ley el hacer arran-

car

car por sus Sacerdotes el corazon à diez y ocho, ò veinte mil niños; y que todos estos corazones se queman al principio de cada año sobre su Altar.) Sin embargo, los Misioneros han descubierto algunos, que creen un Dios en tres Personas, la creacion del Mundo, y la virtud del Bautismo. Sin duda los Holandeses havian hecho esta conquista al Christianismo. GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Aunque la Isla Formosa està poco distante de la China, no se nos dice por la Historia de los Chinos, que la hayan conocido hasta el año de 1436. quando bolviendo el Eunuco Wan-sau-pau de alguna Provincia Occidental, fue echado à ella por la tempestad, y se detuvo alli algun tiempo, para tomar informes sobre la naturaleza del Paìs, y de los habitantes. En 1564. Yu-ta-yeu, que cruzaba con una Esquadra en el Mar Oriental de la China, fue sorprehendido apresuradamente por un Corsario muy atrevido, nombrado Lin-tau-hyen. Despues de un combate de cinco horas, favoreciò la noche su retirada àcia las Islas de Pong-hu, en donde se proponia bolver à juntar sus fuerzas, para empezar de nuevo; pero fue perseguido de tan cerca por el Corsario, que al dia siguiente al amanecer hallò la entrada del Puerto bloqueada por una parte de la Flota Enemiga. Haviendo sufrido mucho sus Tropas en el primer combate, juzgò que no podia intentar la entrada en el Puerto sin riesgo. Bolviò sus velas àcia la Isla Formosa; pero el temor de no hallar bastante fondo en una Costa, que no conocia, le hizo bolver à pasar à Pong-hu, en donde no hallò mas obstaculo. Despues de haver puesto alli una buena Guarnicion, resolviò bolver à la China. Muy satisfecho el Emperador de su descubrimiento, embiò un Mandarin Letrado para governar las Islas de Pong-hu. Algun tiempo despues Lin-tau-hyen, que havia formado grandes idèas, intentò un desembarco en la Isla Formosa; pero no haviendo hallado en ella ninguna cosa conveniente à sus proyectos, mandò degollar à todos los habitantes, que cayeron en sus manos; y haviendo usado de su sangre para calafatear sus Navios, bolviò à entrar en el mar para ir à la Provincia de Quang-tong, en donde concluyò su vida con una muerte miserable.

A fines del año de 1620. se viò llegar una Esquadra Japonesa, que venìa con la intencion de sujetarla; pero contando menos con la fuerza de las armas, que con el artificio, dexò el Comandante en la Isla parte de sus gentes para tomar informes. Al mismo tiempo fue echado à ella por la tempestad un Navio Holandès de Comercio; y pareciendo còmodo el Paìs al Capitan, solicitò le concediesen los Japoneses el permiso de fabricar una casa à la entrada del Puerto, con pretexto de que podria ser util al Comercio de los Holandeses con el Japon. Como prometiò, que no tomaria mas terreno, que el que ocupase una piel de buey,

con-

Geographia de la China.

consintieron los Japoneses en su proposicion. Inmediatamente se empezò la obra; y haviendo cortado los Holandeses la piel en agujetas muy delgadas, que unieron por las extremidades, midieron un terreno bastante espacioso, en donde fabricaron el Fuerte yà referido. Leese aùn sobre la puerta: *Castel Zelandia* 1634. Despues de haver mostrado algun resentimiento de esta astucia, se apaciguaron con facilidad los Japoneses; pero, sea porque tuviesen desconfianza, ò porque no havian encontrado todas las ventajas, que se havian propuesto en su establecimiento, resolvieron abandonar la Isla. No pensando entonces los Holandeses sino en hacerse dueños del Puerto, fabricaron al otro lado una casa, que fortificaron con quatro medios bastiones, sin ningun obstaculo por parte de los Isleños.

Hase leìdo en una Relacion antecedente, que los Holandeses dexaron las Islas de Pong-hu, ò Piscadores, para establecerse en la Isla Formosa, sobre el fundamento de un Tratado con los Mandarines, por el qual prometieron llevar su Comercio à la China, asi como los Chinos debian comerciar con ellos en su Fuerte. Esto es lo que se halla mas probable sobre el establecimiento de esta Colonia Holandesa. Despues de la invasion de los Tartaros, mas de veinte y cinco mil Chinos, capaces de llevar las armas, abandonaron su Paìs, y pasaron con sus familias à la Isla Formosa; unos emprendieron cultivar las tierras, y otros se entregaron al Comercio.

Obligado tambien Koxinga à salir de la China, resolviò apoderarse de Formosa. Su intencion no fue mucho tiempo ignorada de los Holandeses. La Compañia de Holanda recibiò aviso del Japon el año de 1646. y todas las dificultades de la distancia no impidieron, que en el de 1650. tuviese yà una Guarnicion de mil y doscientos hombres en el Fuerte de Tay-wan. En 1652. un Misionero, que bolvia à Europa con la Flota Holandesa, confirmò las intenciones del Corsario. En efecto, en el curso de aquel año empezaron los Paysanos Chinos de la Isla à tumultuarse, aunque la mayor parte estaba sin armas; pero haviendose unido los Holandeses à los Isleños, consiguieron con facilidad el bolverlos à hacer entrar en la sumision. Los Rebeldes se havian entregado por un exceso de precipitacion. Koxinga, entonces empeñado en alguna empresa contra la Corte, no havia podido unirse à ellos con sus fuerzas. Para contenerlos con mas seguridad por el miedo, fabricaron los Holandeses al año siguiente el Fuerte de Provincia à la otra parte del canal, que separa à Formosa de la Isla pequeña de Tay-wan, y le nombraron entonces Sakkan.

Sin embargo, haviendose aumentado sus sospechas en 1654. y 1655. por el descuido de los Chinos en embiarles Juncos para

el

el Comercio, tomaron en las Islas Piscadores informes, que no les dexaron ninguna duda sobre el riesgo; pero el disimulo les fue mas util, que la violencia. Su Governador, que se nombraba Cayet, embiò un Chino, nombrado Pin-qua, para renovar con èl el Tratado de amistad. Este temible Corsario no creyò menos, que aùn convenia la astucia al estado en que se hallaba. Protestò, que su intencion era vivir en paz con la Compañia de Holanda, y que la necesidad, que tenia de sus Juncos, le havia solo impedido el embiarlos à Formosa. El Comercio se bolviò à hacer floreciente por algunos años; pero en 1659. los Holandeses descubrieron, que Pin-qua cobraba secretamente, en nombre de Koxinga, derechos sobre los Juncos, que venian para el Comercio. Haviendo hecho su Governador recoger sus efectos, se apresurò à ponerse à cubierto huyendo; y se pretende, que excitò al Corsario à que no dilatase mucho tiempo la execucion de su antiguo proyecto. No obstante, los negocios havian mudado de semblante en la China. Koxinga, destruido por los Tartaros, se viò obligado à retirarse à las Costas, y à la Isla de A-moui. Un grande numero de sus Partidarios, que pasaron à la Isla de Formosa por los años de 1658. y 1659. estendieron en ella las voces de que no tardaria en seguirlos con lo restante de sus fuerzas. No obstante, no se emprendiò esta Expedicion hasta el mes de Abril de 1661. quando presentandose delante de la Isla el Corsario con una Flota numerosa, formò el sitio del Castillo de Zelandia. En este tiempo el Consejo de Batavia, que no se componia sino de Comerciantes, se dormia con una falsa seguridad, por un exceso de confianza en los consejos de Berbugh. Este antiguo Governador de Tay-wan, enfadado contra Cayet, que le havia succedido, trataba de quimeras todos los avisos, que se recibian del Castillo de Zelandia. La avaricia del Consejo se havia juzgado como obligada à abandonar las Fortificaciones del Castillo, y el cuidado de la Guarnicion. No obstante, como las Tropas Holandesas eran aùn en numero de mil y doscientos hombres, se defendieron con bastante animo hasta el principio del año de 1662. que se vieron obligados à rendirse con condiciones mas ventajosas, que las que podian esperar. Koxinga, y sus succesores reynaron por algunos años en la Isla Formosa con el titulo de Reyes; pero en 1682. el ultimo Soberano de esta familia resolviò sujetarse al Emperador Kang hi, como yà se ha referido.

Geographia de la China.

Posiciones de las Plazas de Fo-kyen, determinadas en 1713.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
FU-cheu-fu.	26..02..24.	3..00..00.
Fong-ting-i.	25..14..27.	2..37..50.
Swen-cheu-fu.	24..56..12.	2..22..40.
Tong-ngan-hyen. . . .	24..44..24.	1..50..50.
Chang-cheu-fu.	24..31..12.	1..24..00.
Chang-pu-hyen	27..07..12.	1...20.00.
Ting-cheu-fu.	25..44..54.	0..01..05.
U-ping-hyen.	23..04..48.	0..16..00.
Yong-ting-hyen. . . .	24..44..54.	0..24.. 00.
Chan-u fu.	27..21..36.	1..08.. 00.
Kyen ning fu.	27..08..36.	1..59..25.
Kyen-ning-hyen. . .	26..48..30.	0..30.. 40.
Yen ping fu.	26..38..24.	1..49.. 20.
Pu-ching-hyen. . . .	28..00..30.	2... 09. 10.
Kyen-yang hyen. . .	27..22..44.	1..44.. 00.
Tsing-ngan-hyen. . ..	27..45.. 36.	1..39.. 20.
Fu-ning-cheu.	26..54..00.	3..40..00.
Fu-ngan-hyen.	27..04..48.	3..18..40.
Lo-yeun-hyen.	26..26..24.	1..16..30.
Hing-wha-fu.	25..25..22.	2..48..50.
Ming-tsing-hyen. . .	26..13..12.	2..33..20.
Fu-tsing-hyen.	25..40..48.	3..08..00.
Lyen-ching-hyen. . ..	25..37..12.	0..21..20.
Chau-ngan-hyen. . .	23..43..12.	0..49..50.
Nan-ngan-ching. . . .	23..28..48.	0..48..20.
Hay-tau-ching. . . .	25..37..24.	3..33..50.
Hya-men-so, ò A-moui	24..27..36.	1..50..30.
Yong-fu-hyen.	25..46..48.	2..33..20.
Kin-men-so.	24 .26..24.	2..10..40.
Che-yang-pau.	26..34..48.	3..41..30.

ISLA FORMOSA.

Isla de Pong-hu. . . .	23..34. 48.	3..01.. 00.
Tay-wan-fu.	23..00.. 00.	3..32..50.
Fong-cha-hyen. . . .	22..40..48.	3..37..50.
Cha-ma-hi-teu.	22..06.. 00.	4.. 09..20.

Chu-

Plazas.	Latitudes.	Longitudes.
Chu-lo-hyen. . - . . .	23..27..36.	3..44..00.
Tan-chui-ching.	25..07..10.	4..43..30.
Ki-long-chay.	25..16..48.	5..09..30.

§. V.

CHE-KYANG, QUINTA PROVINCIA.

TIenese à esta Provincia por una de las mas ricas del Imperio, tanto por su fertilidad natural, como por su Comercio. Tiene por limites al Est el Mar, al Sud Fo-kyen, al Nord, y al Ouest Kyang-nan, y Kyang-si, que la rodean por estos dos lados. Todo el Paìs està cortado por rios, y anchos, y profundos canales, que estàn rodeados de piedra, y cubiertos de puentes à ciertas distancias. Puedese viajar igualmente à todas las partes de esta Provincia por tierra, y por agua. Abunda tambien en lagos, y manantiales vivos, y sus montañas estàn cultivadas, ò producen naturalmente madera de construccion para las Casas, y Navios.

Sus habitantes son ingeniosos, afables, y corteses. La seda de esta Provincia sola es casi suficiente para el Comercio Estrangero. Las telas de seda bordadas de oro, y plata son aqui mejores, que en ninguna otra Provincia de la China, y à precio tan moderado, que mas cuesta en Europa un vestido completo de paño ordinario, que en la China de estas telas. Tampoco se vèn en Che-kyang mas que campos llenos de moreras enanas, que impiden los habitantes que crezcan, plantandolas, y cultivandolas como la viña. Esta costumbre viene de la opinion confirmada por una larga experiencia, de que las hojas de los arbolillos producen la mejor seda.

Las provisiones necesarias à la vida estàn aqui en estremo abundantes. Alabanse mucho los cangrejos de la Provincia, y sus lagos producen la dorada. Sus hongos se transportan à todas las partes del Imperio. Salados, y secos, se conservan años enteros; y para comerlos tan frescos, como si se acabasen de coger, es suficiente remojarlos un poco. Los mejores jamones de la China vienen tambien de Che-kyang. Veese aqui el arbol que dà sebo, y el arbusto de flores blancas, que se semeja al jazmin, aunque un poco mas tardìo. Una sola de estas flores comunica su olor à una casa entera.

La fruta, que se nombra Pet-si, es aqui mas comun, que

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

en ninguna otra parte. Criase en las aguas pantanosas, del grueso de una castaña. Està cubierta de un pellejo muy delgado; pero su carne, que es blanca, y dura, està llena de un zumo agradable, cuyo gusto es un poco agrio. Martini asegura, que si se pusiese en la boca un pedazo de moneda de cobre con esta fruta, se podria romper sin trabajo con los dientes; pero otros Misioneros dudan de la verdad de esta experiencia.

Che-kyang tiene selvas de bambus, cuyas cañas son bastante gruesas, y fuertes para sostener fardos pesados. No obstante su dureza, se cortan en rayos pequeños, de los que se hacen esteras, peynes, caxas, y otras obras pequeñas. Como las cañas de bambu estàn naturalmente huecas, sirven para hacer aqüeductos, tubos para los telescopios, estuches, &c.

La Provincia de Che-kyang se divide en once Fus, de los que dependen setenta y siete Hyens, ò Ciudades del tercer orden, con una infinidad de Villas, y Aldèas bien pobladas. La Capital, que se nombra Hang-cheu fu, manda en nueve Hyens. Kya-king-fu manda en siete. Hu-cheu-fu en seis. Ning-po-fu en seis. Chau-king-fu en ocho. Tay-cheu-fu en seis. Kin-wha-fu en nueve. Kyu-cheu-fu en cinco. Nyen, ò Yen-cheu-fu en seis. Wen-cheu-fu en cinco. Chu-cheu-fu en diez.

1. Hang cheu-fu, Capital de la Provincia, es una de las mas ricas, y mayores Ciudades del Imperio. Alabanse particularmente las ventajas de su situacion, el prodigioso numero de sus habitantes, las comodidades de sus canales, y su Comercio en seda, que es la mejor del Universo. Los Chinos dàn à esta hermosa Ciudad el nombre de Paraìso Terrestre. Su hechura es redonda, y tiene quarenta lis, ò quatro leguas de circunferencia, sin comprehender los arrabales, que son inmensos. Aunque hay muy grandes jardines dentro de las murallas, y las casas no tienen sino un alto, està tan poblada, que se cuenta en ella un millon de habitantes. Un Misionero refiere por el testimonio de un Chino Christiano, que solamente en las murallas los Oficiales, que cobran los impuestos, tienen en sus listas trescientos mil Hus, ò familias. El agua de los canales no es buena en lo interior de la Ciudad. Los de los arrabales estàn cubiertos de un infinito numero de Barcas, que sirven de habitaciones à familias enteras. Las calles no son anchas, pero estàn adornadas de Arcos triunfales. La limpieza reyna en las Tiendas, y los Comerciantes son muy ricos. Veense en Hang-cheu-fu quatro grandes Torres de siete altos. La Guarnicion se compone de siete mil Tartaros, que guardan el Fuerte, baxo el mando de un General de su Nacion, nombrado Tsyang-kyen, y de tres mil Chinos, que obedecen al Fu-yeun; esto es, al Virrey. El Rio de Tsyen-tang-kyang, que corre cerca de las murallas de la Ciudad, tiene una legua grande de anchura.

Hang-

Hang-cheu es propriamente el Paìs de la seda. Hallanse en èl las principales manufacturas de la China, y el numero de los Artifices asciende à mas de seis mil dentro de las murallas, sin contar aquellos de que estàn llenas las Aldèas inmediatas. Los tafetanes, y los rasos de flores, que se nombran Lin-tse, y las telas unidas, que tienen el nombre de Lau-sang se, se tienen por las mejores del Imperio. Lo que hace esta Ciudad deliciosa, es la inmediacion del Lago Si-hu, que tiene dos leguas de circunferencia. Su agua es buena, y tan clara, que se distingue en el fondo hasta las piedras mas pequeñas. En los lugares en donde tiene menos altura, està cubierto de una especie de flores nombradas Lien-wha. Hanse fabricado aqui sobre pilares, grandes salas abiertas, empedradas de piedras quadradas, para la comodidad de los que quieren pasearse à pie. Hanse hecho tambien calzadas rodeadas de piedra de silleria, con puentes levadizos, que dexan paso à los Navios. La naturaleza ha puesto en el centro del Lago dos Islas pequeñas, en donde se ha fabricado un Templo, y casas de campo. Sus orillas estàn rodeadas tambien de Templos, de grandes Monasterios de Bonzes, y de muy hermosas casas, entre las quales se vè un Palacio para el uso del Emperador, que no dexa de alojarse en èl, quando viaja à las Provincias Meridionales.

Geographia de la China.

2. Kya-king-fu es una grande Ciudad muy poblada, en donde el Comercio està muy floreciente. Sus arrabales tienen mucha extension, y cada calle de la Ciudad està regada por un canal rodeado de piedra de silleria, y cubierto de puentes, como el foso que rodèa las murallas. No hay calle, que no tenga varias, y hermosas plazas, y muchos Arcos triunfales. En las orillas del canal, que està al Ouest de la Ciudad, y por donde deben pasar todas las Barcas, se vèn quince Torres de marmol. Todos los habitantes crian gusanos de seda. El Pet-si, excelente fruta de la que yà se ha hablado, es muy comun en el Canton. En Otoño se cogen ciertos pajarillos, que se conservan en vino de arroz, y que se venden por todo el año. Los cangrejos son bastante buenos. Hallanse ricas Salinas cerca de Hay-yen-hyen, que està sobre la Costa del mar. Todo el districto de Kya-king-fu es llano, sin que se note en èl una sola colina.

3. Hu-cheu-fu toma su nombre del grande Lago, sobre cuyas orillas està situada esta Ciudad. Tienese por una de las mas grandes de la China, y de las mas considerables por sus riquezas, por su Comercio, por la fertilidad de sus tierras, y por la hermosura de sus aguas, y sus montañas. La abundancia de seda, que en ella se fabrìca, es increìble. Solo la Ciudad de The-tsinhyen, una de las que dependen de Hu-cheu-fu, paga quinientos mil taëls de derecho por su parte. En esta Ciudad es donde se ha-

Geographia de la China.

cen los mejores pinceles para escribir. Criase thè en abundancia en su distrito.

4. Ning-po-fu, que los Portugueses nombran Liampo, es un excelente Puerto sobre la Costa Oriental, enfrente de las Islas del Japon. Està situado en la union de dos pequeños Rios; el de Kin, que viene del Medio-dia; y el de Yan, que corriendo del Ouest-Nord-Ouest, forma despues hasta el mar un canal, que lleva Embarcaciones de cien toneladas. Estos dos Rios riegan un llano cercado de montañas, en la hechura de una pila oval, cuyo diametro del Est al Ouest atraviesa la Ciudad, y puede tener de largo diez, ò doce mil toesas de la China, cada una de diez pies. Del Sud al Nord es mucho mas largo.

Este llano es tan unido, y tan cuidadosamente cultivado, que tiene la apariencia de un vasto Jardin. Està lleno de Aldèas, y Lugares, y cortado por un grande numero de canales formados por las aguas de las montañas. El que pasa por el arrabal del Est, se estiende hasta el pie de los montes, y se divide en tres brazos. Tiene de largo cinco, ò seis mil toesas, y de ancho seis, ò siete. En este espacio se cuentan sesenta y siete canales, que salen del principal, y que algunos exceden à este en anchura. A esta abundancia de agua debe el llano su fertilidad. Dà dos cosechas de arroz, y se siembra en èl algodon, y legumbres. Los arboles de sebo son aqui en grande numero, el ayre puro, y la perspectiva abierta, y agradable. El mar le provee de pescado en abundancia, especialmente de excelentes cangrejos, y esta especie delicada, que se nombra Whang; esto es, Amarillo. Cogese al principio del Verano, y se transporta à todas las partes del Imperio.

Las murallas de Ning-po tienen cinco mil y setenta pasos Geometricos de circunferencia. Son de piedra de silleria, y capaces de resistir à toda especie de ataques, excepto al del cañon. La distancia entre la puerta del Est, y la del Ouest es de dos mil quinientos y sesenta y quatro pasos grandes. La Ciudad tiene cinco puertas; dos al Est, porque es el lado del Puerto, sin contar dos grandes arcos curvos, que nombran los Chinos en su Idioma puertas de agua, que estàn hechos en su muralla, para dàr paso à las Barcas. Veese en la parte Sud-Ouest, en donde los canales son en grande numero, una Torre de ladrillos; y frente de la mas meridional de las dos puertas, en el Rio de Kin, un puente, compuesto de diez y seis barcos chatos, de quarenta brazas de largo. Ning-po no tiene otros edificios, que merezcan la menor atencion, à excepcion, no obstante, de los Pay-lans, ò Pay-pans, que es lo que los Europèos nombran Arcos Triunfales. Las calles, que tienen yà poca anchura, parecen aùn mas estrechas por los sobradillos que hay encima de las Tiendas. Dos coches de Europa no podrian pasar por ellas de frente con facilidad. Fue arruinada en las ultimas

mas Guerras; pero haviendose reedificado muy bien, está al presente defendida con una numerosa guarnicion.

Geographia de la China.

La entrada de Ning-po es dificil, especialmente para los Navios grandes. La barra no tiene mas, que quince pies de agua en las mas altas marèas. Dexase à la izquierda à Tin-hay-hyen, una de las Ciudades de su dependencia, que representa en su figura un quadrado oblongo de mil toesas Francesas de circunferencia. Està mandada por una Ciudadela, situada sobre un peñasco muy elevado, à cuyo pie deben pasar necesariamente todos los Navios, à tiro de pistola. Navegan con el socorro de una sola marèa, por un hermosisimo rio de ciento y cinquenta toesas de ancho, y siete, ù ocho de profundidad, rodeado de casas, en donde se hace la sal. La vista se estiende hasta las montañas entre Aldèas, y llanos elevados.

Los Comerciantes Chinos de Batavia, y de Siam hacen cada año viage à Ning-po, para comprar seda, que es la mas buena del Imperio. Los de Fo-kyen, y de las demàs Provincias, frecuentan continuamente esta Ciudad, y su Comercio no es menos considerable en el Japon, porque no dista sino dos jornadas del Puerto de Nangasaqui. Embian seda cruda, y trabajada, azucar, drogas, y vino, para traer en trueque cobre, oro, y plata. A diez y ocho, ù veinte leguas de Ning po se encuentra, en el mar, la Isla de Cheu-chan, en donde es el Puerto muy bueno; pero poco ventajoso para el Comercio. Al llegar la primera vez à estos mares, anclaron en èl los Ingleses por casualidad, despues de haver hecho esfuerzos inutiles para descubrir à Ning-po enmedio de tantas Islas, de que està llena esta Costa. Cunningham refiere, que los Chinos les concedieron el permiso de establecerse alli para el Comercio; pero con condicion de que no entrasen en Ningpo. Esta Isla, que es la mayor de la Costa, tiene ocho, ù nueve leguas de largo del Est al Ouest, y quatro, ù cinco de ancho, y no dista mas, que tres leguas de la puerta de Khi-tu, que los Portugueses han nombrado Cabo de Liampo. El Puerto està situado à la punta Ouest de la Isla. Està seguro; y tanto mas còmodo, quanto los Navios pueden anclar en èl, de suerte, que se oye la voz de la Factorìa, que està muy cerca de la ribera, en un valle bastante baxo.

Cerca de doscientas casas, que rodèan este edificio, no estàn habitadas sino por hombres para las necesidades del Comercio. Sus mugeres habitan en una Ciudad, que està à tres quartos de milla de la Costa, rodeada de una muralla de cerca de tres millas de circunferencia, y flanqueada con veinte y dos bastiones quadrados. Tiene tres puertas, defendidas por algunos cañones viejos de hierro, de los que casi no se usa. Esta es la residencia del Chong-ping, ò del Governador, con tres, ò quatro mil habitantes pobres;

la

Geographia de la China.

la mayor parte Soldados, y Pescadores, que no tienen por habitacion mas, que cabañas. El permiso del Comercio era tan nuevo en el año de que habla Cunningham, que aun no havia atrahido los Negociantes de cierta clase. La Isla està, por otra parte, bastante poblada, y produce toda especie de animales, de volaterìa, de legumbres, y de otras proviſiones; pero los Comerciantes vienen à ella de Ning-po, de Hang-cheu, de Nan-king, y de otras Ciudades del Continente. El thè se cria aqui sobre las montañas; pero no es tan bueno, como en las Provincias de la China.

A tres millas de Cheu-chan està la Isla de Pon-to, que tiene cinco, ù seis de circunferencia. Hace mas de mil y seiscientos años que es esta Isla una peregrinacion cèlebre. El Emperador estaba resuelto à ir à ella à hacer sus devociones el dia aniverſario de su nacimiento, en el quadrageſimo año de su Reynado; esto es, en el de 1702. pero le disuadieron de este viage los Mandarines, que le representaron, que la Isla de Pon-to estaba sujeta à tronadas. No tiene por habitantes sino tres mil Ho-changs, ò Bonzes, que viven en el estado celibato, y han fabricado alli quatrocientos Templos. Estàn governados por dos grandes Sacerdotes, y sus casas son las mejores de eſta parte de la China. La Isla tiene muchos grandes caminos, que algunos estàn plantados de arboles, y muy adornados. Los juncos, que ſe hacen à la vela desde Ning-po al Japon, llegan aqui para hacer sus sacrificios.

A cinco leguas de Cheu-chan, àcia Ning-po, se halla otra Isla, nombrada Kin-tong; en la que hay, segun se dice, minas de plata. Este es el retiro de los Mandarines desgraciados, que no procuran mas, que pasar una vida apacible. Las demàs Islas de las inmediaciones estàn, ò desiertas, ò habitadas por pescadores; pero ninguna hay, en donde se dexen de criar los gamos en abundancia.

La Isla de Cheu-chan havia sido desolada en las ultimas Guerras de los Tartaros, y estuvo en este estado hasta el año de 1684. que se reedificò la Ciudad. Empezandose de nuevo el Paìs quatro años despues, embiò à èl la Corte un Governador.

5. Chau-king-fu està situada en uno de los mas hermosos llanos del Mundo, y se semeja mucho à Venecia. Cada calle tiene su canal cubierto de puentes de un solo arco. Ninguna parte de la Ciudad hay, por donde no se pueda entrar en Barcas. Las calles, que rodèan los canales, son grandes, y hermosas, empedradas de piedras blancas, de seis, ò siete pies de largo, y adornadas de Arcos Triunfales. Las murallas tienen dos fosos, uno interior, y otro exterior. Siendo tan grande la Ciudad, que tiene quatro leguas de circunferencia, se ha dividido en dos Jurisdicciones, que cada una tiene su Governador particular baxo los titu-

tulos de Chan-in, y de Quey-ki. Parte de las casas es de piedra de sillería, de extraordinaria blancura, lo que no hay en las demàs Ciudades de la China. Sàcase esta piedra de la montaña de Nyau-men-chan, à dos leguas de distancia. Los habitantes de Chau-king son tenidos entre los Chinos por los mas versados en todos los puntos de la Ley. Qualquier Mandarin de medianas luces no dexa de tomar uno por Syang-kong, ò Secretario. Esta Ciudad es tambien cèlebre por el vino que se hace en ella, y por el Sepulcro del Gran Yu, uno de sus primeros Monarcas, que obtuvo el Trono en recompensa del servicio, que havia hecho à la Patria, de recoger las aguas del mar, que inundaban parte del Imperio. Veese cerca de la Ciudad una montaña notable, à la que su figura ha hecho nombrar Heu-chan, ò montaña del Mono. Este es un lugar, en donde se junta el Pueblo para divertirse.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

6. Tay-cheu-fu està situada sobre un rio, en un Païs rodeado de montañas. Esta Ciudad es mucho menos considerable, que la antecedente; pero es notable por una especie de Raya grande, que se coge en el mar inmediato, cuya piel sirve para muchas cosas, especialmente para hacer baynas de puñales. El Comercio es considerable tanto en el Japon, como en todas las partes del Imperio.

7. Kin-wha-fu està en el centro de la Provincia, sobre la orilla de un muy hermoso rio. Esta era en otro tiempo una gran Ciudad, renombrada por la hermosura de sus edificios; pero los Tartaros, à cuyas armas se resistiò mucho tiempo, quemaron parte de ella, y arruinaron un grande puente, que havia al lado del Ouest. El arroz se cria aqui en abundancia; y el vino, que de èl se hace, es muy estimado en el Païs. Hacese en èl tambien un grande Comercio de ciruelas secas, y de jamones, que se transportan à todas las Provincias. Los arboles, cuya flor se semeja à la del jazmin, y el arbol de sebo, son aqui riquezas comunes.

8. Kyu-cheu-u està fabricada sobre un muy hermoso rio, entre otros dos pequeños, que vienen à desaguar en el grande. Esta es la mas meridional de todas las Provincias. Rodèa al Kyang-si, y Fo-kyen; pero el camino, que conduce à la ultima de estas dos Provincias, es en estremo dificil. Empieza en la Ciudad de Kyang-chan hyen, de donde continùa el espacio de cerca de tres leguas, por encima de montañas muy escarpadas. Ha sido necesario cortar una en escaleras, hechas en caracol. Cuentanse mas de trescientos escalones de piedra, por los que se sube con mucha mas facilidad. Este camino ofrece, por intervalos, muy buenos mesones.

9. Aunque las murallas de Yen cheu-fu, ò Nyen cheu-fu estàn bañadas por un rio, que cae bastante cerca de ellas en otro,

en donde pueden Barcas bastante grandes navegar facilmente, no se puede comparar con las demàs Ciudades de la Provincia, sea por la grandeza, y riqueza, ò por el numero de los habitantes. Su territorio està lleno de colinas, y montañas. Hallanse en èl minas, y el arbol de donde destila el barniz. El papel, que aqui se hace, no es menos estimado.

10. When cheu fu està situada en un terreno pantanoso, muy cerca del mar; pero la hermosura de sus edificios la ha hecho dàr el nombre de pequeño Hang cheu. La marèa viene hasta las murallas de la Ciudad, y sirve de aumento à las ventajas de un Puerto còmodo. El districto de Wnen cheu fu se divide en llanos, y montañas. Aquellos son muy fèrtiles; pero algunas de estas parecen espantosas à la vista, particularmente las que estàn àcia la Provincia de Fo-kyen.

11. Chu-cheu-fu està situada sobre un hermoso rio, que es navegable hasta el mar. Las montañas, que la rodèan, estàn cubiertas de hermosos arboles, entre los quales se hallan muchos pinos, que se emplean para fabricar las casas, y Navios. Veense algunos tan gruesos, que caben dentro de su tronco treinta hombres. Las orillas de los arroyuelos ofrecen selvas de bambus, que algunos tienen mas de veinte pies de altura; y por chicos que sean, no tienen menos de diez. Esta especie de cañas, cortandose verde, y en su frescura, dà una agua, que tiene la propriedad de rectificar la sangre, quando està congelada por una contusion, ò caida.

Posiciones de las Plazas de Che-kyang, determinadas en 1747.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
HAng-cheu fu. . .	30..20..20.	3..39..04.
Fu yang hyen.	30..04..57.	3..27..07.
Yu tsyen-hyen.	30..14..27.	2..54..27.
Kya-hing-fu. . , . . .	30..52..48.	4..04..11.
Ping hu hyen.	30..43..00.	4..17..24.
Hu cheu fu.	30..52..48.	3..27..54.
Chang-hing hyen. . .	31..01..10.	3..14..27.
Yen-cheu fu.	29..37..12.	3..04..17.
Kyu-cheu-fu.	29..02..33.	2..35..12.
Kiy-wha-hyen.	29..09..15.	2..07..18.
Kin-wha-fu.	29..10..48.	3..22..27.
I-u-hyen.	29..20..15.	3..43..15.
Yong-kang-hyen. . . .	28..58..00.	3..43..15.

Chau-

Plazas.	Latitudes.	Longitudes.
Chau-ching fu......	30..06..00.	4...04.11.
Chang-yu-hyen....	29..59..14.	4..25..07.
Ching-hyen.......	29..26..00.	4..14..17.
Ning-po-fu.......	24..33..12.	4..57..29.
Tse-ky-hyen......	30..01..24.	4..48..50.
Ting-hay-hyen.....	30..00..40.	5..32..05.
Syang-chang-hyen...	29..34..48.	5..13..37.
Tay-cheu-fu.......	28..54..00.	4..40..34.
Chu-cheu-fu.......	28..23..36.	3..37..34.
Win-cheu fu.......	28..02..13.	4..22..07.
Tay chun hyen.....	27..34..48.	3..21..50.
Pu-men-so........	27..15..36.	1..06..58.
Nhiu-ya-quan......	27..11..45.	4..10..00.
Chang-chan-hyen...	28..56..06.	2..12..33.
Kyang chan-hyen...	28..47..20.	2..22..03.
Long-swen-hyen.....	28..08..00.	2..40..32.

§. VI.

HU-QUANG, SEXTA PROVINCIA.

ESta gran Provincia forma el centro del Imperio entre las de Ho nan al Nord, de Kyang-nan, y de Kyang si al Est, de Quang-tong, y Quang-si al Sud, y de Que-cheu, de Se-chuen, y de Cheu-si al Ouest. El Païs es casi enteramente llano, y consiste en campos abiertos, regados por muchos lagos, rios, y arroyuelos. (El lago, que se nombra Tong ting-hu, y que està enmedio de la Provincia, tiene mas de quarenta millas de largo, y treinta y cinco de ancho. Comunicase con el Yang-tse-kyang, y recibe, entre otros rios, el Hong kyang al Sud, y el Yeun kyang al Ouest.) Los rios son abundantes en pescado, y se ven toda especie de pajaros de mar sobre los lagos. Encuentrase en los llanos una multitud increible de animales. Los granos, y frutas tienen en ellos la misma fecundidad, especialmente las naranjas, y limones. Algunas montañas producen cristàl, ò talco, y otras estàn cubiertas de yervas medicinales, y de pinos viejos, que sirven para hacer los pilares grandes, que comunmente se usan en los edificios Chinos. Ademàs de las minas de hierro, de estaño, de To-que-na que, y de otros metales, que estàn muy abundantes, se halla oro en la arena de los rios, y corrientes, que baxan de las montañas.

Geographia de la China.

Fabricase mucho papel de cañas de bambus, que se crian en esta Provincia. Los animalillos, que producen la cera, como las abejas, son aqui muy comunes. En una palabra, la Provincia de Hu-quang es tan fèrtil, que se la ha dado el nombre de Almacèn del Imperio. El gran rio de Yang-tse kyang, que la atraviesa del Ouest al Est, la divide en dos partes; una, nombrada Hu-pe, ò parte del Nord, y la otra, que se nombra Hu-nan, ò Meridional. Cuentanse en la primera ocho Ciudades del primer orden, y sesenta del segundo, y tercero. La parte meridional compreende cincuenta y quatro Ciudades, tanto Cheus, como Hyens, subordinadas à siete Fus, sin contar las Villas, Ciudades, y Aldèas fortificadas.

Ciudades de la parte del Nord.

1. Vu-chang-fu.	1. Cheu,	y 7. Hyens.
2. Hang-hyang fu.	0.	2.
3. Ngan-lo-fu.	2.	5.
4. Lyang-hyang-fu.	1.	6.
5. Yuen-hyang-fu.	0.	7.
6. Te-ngan-fu.	1.	5.
7. Kin cheu-fu.	2.	11.
8. Whang cheu-fu.	1.	8.

1. Vu-chang-fu es à un tiempo Capital de las dos partes de la Provincia, y de la del Nord. Esta es la residencia del Tsong-tu, ò del Governador General de las dos partes. Esta Ciudad, juntando à ella Han-yang-fu, que no està separada sino por el rio de Yang-tse-kyang, y por el riachuelo de Han, es el lugar mas poblado, y frecuentado de toda la China. Sola la Ciudad de Vu-chang-fu se puede comparar en magnitud à Parìs. Han-yang fu, que se estiende por uno de sus arrabales hasta la union de los rios Hyang-tse kyang, y de Han, no es inferior à Leon, ni à Ruen. A esto se ha de añadir un increìble numero de Barcas grandes, y pequeñas, que jamàs baxa, dice el Autor, de ocho, ù diez mil, estendidas el espacio de mas de dos leguas, à lo largo de los mismos rios. Entre estas Barcas se hallan algunas tan largas, y altas, como las de Nantes. Un Viagero, que observa desde alguna eminencia esta espesura de mastiles por un lado, y por el otro la vasta extenſion del espacio, que està cubierto de caſas, se halla obligado à reconocer, que ninguna coſa tiene el Univerſo en este genero, ſemejante à tan agradable espectaculo.

Como se puede decir, que esta gran Ciudad està enmedio del Imperio, tiene facilmente comunicacion con las demàs Provincias por el Kyang, que tiene aqui tres millas de anchura, aunque es-

está à ciento y cincuenta leguas del mar, y tiene bastante profundidad para recibir los mayores Navios. El territorio de Vu-chang-fu produce extraordinaria abundancia del mejor thè, y provee de mucho papel à las demàs Provincias. Sus montañas dan tambien el mas hermoso crystàl de la China.

Geographia de la China.

2. Han-yang-fu no està separada de la Capital, como se acaba de referir, sino por el Kyang, ò por el rio de Han, cuyo nombre toma. Tiene dentro, y fuera de sus murallas muchos lagos, que estàn llenos de pescado, y cubiertos de pajaros de rios. Las ventajas de su situacion para el Comercio hacen à sus habitantes muy ricos. Veese aqui una Torre muy alta, elevada antiguamente en honor de una niña, cuya inocencia, y virtud se justificaron, segun se dice, por un prodigio. Han-chuen-hyen, sola Ciudad dependiente de Han-yang-fu està enteramente rodeada de lagos, y rios. Su districto produce muchas especies de naranjas, y limones; pero jamàs llegan à su completa madurèz.

3. La Ciudad de Ngan-lo-fu està fabricada sobre el rio de Han, en un vasto llano, igualmente agradable, y fèrtil. No tiene otra distincion, que la ventaja de estàr enriquecida por su Comercio con las dos Ciudades antecedentes.

4. Lyang-yang-fu, situada tambien sobre el Han, saca del Comercio el mismo provecho, que Ngan-lo. Hallase mucho oro en los rios de su districto; y en sus montañas se hallarian sin duda minas muy ricas, si fuese permitido cavar en ellas. Proveen de Lapis armenus, de vitriolo, y de una especie de piedra verde, que es muy util para la pintura. Veense tambien aqui muchos pinos gruesos, de los que se hacen pilares, siempreviva, y otras plantas medicinales.

5. La Ciudad de Yuen-yang-fu es la mas Septentrional de esta Provincia. Su situacion es sobre el rio de Han, en un llano muy grande, que està cercado de montañas, de baxada bastante suave. Ademàs de muchas especies de Simples, tienen excelentes minas de estaño. La tierra es fèrtil en todas las partes de su districto, y en èl se cria un arbusto notable, como la yedra, y el azebo. Su flor es de un amarillo, y las estremidades de sus ramas son tan delgadas como una hebra de seda. Chu chan-hyen, Ciudad dependiente de Yuen-yang-fu, està situada sobre un rio, que desagua en el Han, cuyas aguas tienen dos propriedades, que se atribuyen à ciertas sales de que estàn impregnadas. Sirven para limpiar las telas de seda de todas sus manchas, y para afilar los instrumentos de hierro.

6. Te-ngan-fu està fabricada sobre un rio, que cae bastante cerca de sus murallas en el Yang-tse-kyang, y que tiene comunicacion, por muchos brazos, con los lagos vecinos. Todo su districto, que està rodeado de montañas, al Nord, y de rios al Sud, es

es en estremo fèrtil, y cèlebre por una especie de cera blanca, que producen los animalillos yà referidos. Hacense de ella velas mas blancas, que la cera ordinaria, de luz mas clara, y de olor mas agradable,

7. Kin-cheu-fu es una Ciudad bastante hermosa, en donde està floreciente el Comercio, y no menos poblada, que la Capital. Una simple muralla la divide en dos partes, la una poseìda por los Chinos, y la otra por los Tartaros, que componen la guarnicion. Dicese por refran, que el que es dueño de Kin-cheu, puede disponer del de la China. Los Chinos acostumbran fabricar una Ciudadela en todas las Ciudades, cuya situacion es importante. Con esta defensa, està rodeado Kin-cheu de lagos llenos de pescados, que sirven igualmente para hacer la perspectiva agradable, y el territorio fèrtil.

8. La situacion de Whang-cheu fu sobre el gran Kyang, su mediacion à la Capital, y el numero de los lagos, de qne està rodeada, hacen su mansion deliciosa. Por este motivo està en estremo poblada, y no es inferior en el Comercio sino à muy pocas Ciudades. Llega à ella continuamente un increìble numero de Barcas. Cogense en el rio muchas tortugas grandes, y pequeñas, que los Grandes alimentan en sus Casas de Campo, y jardines. Los habitantes hacen licores fuertes, y de tanto espiritu, que prenden fuego al instante, pero sin dexar mal olor. Hallanse tambien en este Canton excelentes castaños, de grueso extraordinario. Todo el distrito de Whang cheu-fu està muy bien cultivado, y es agradable por la abundancia de sus aguas. Algunas de sus montañas, al lado del Nord, estàn cubiertas de hermosas selvas, de las que salen arroyuelos de agua viva, que dà un guſto delicioso al thè.

Ciudades de la parte Meridional.

1. Chang-cha fu manda en	1. Cheu, y	11. Hyens.
2. Yeu-cheu-fu..........	1.	3.
3. Pau-hing-fu..........	1.	9.
4. Hing-cheu-fu.........	1.	11.
5. Chang-te-fu..........	0.	6.
6. Ching-cheu-fu........	1.	6.
7. Yang chu-fu..........	1.	7.

1. Chang cha fu es la principal Ciudad de Ho-nan, ò de la parte Meridional de Hu quang. Està situada sobre un grande rio, que tiene comunicacion con el Lago de Tong ting-fu. La facilidad, que tienen los habitantes para conducir el agua de los lagos,

y rios à la mayor parte de este distrito, con màquinas, que yà se han representado, la hacen muy fèrtil, y rica. Cogese mucho pescado en estos rios, especialmente un grande numero de lamprèas. El País se divide en llanos, y montañas. La parte montañosa produce muy buen bermellon, y en abundancia una especie de talco, que calcinandose, y mezclandose con vino, se emplea en la Medicina, como un maravilloso preservativo para la salud. GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Un Mandarin, Governador de una Ciudad sujeta à Chang cha fu, à quien su virtud havia hecho muy amado del Pueblo, haviendose ahogado al pasar un rio, se estableciò en honor de su memoria una fiesta, que se celebraba el quinto dia de la Luna, y que se observò despues en todo el Imperio. Solemnizabase con juegos, y combates por agua, en las Barcas de la serpiente. El premio era en otro tiempo considerable para los vencedores; pero como esta especie de diversion era frequentemente acompañada de algun accidente funesto, se ha extinguido enteramente.

2. La situacion de You-cheu fu es admirable. Esta Ciudad se halla puesta en la orilla del Yang-tse-kyang, y del Tong-ping-fu, lo que la hace una de las mas ricas del Imperio por la facilidad del Comercio. El lago de Tong ting-fu es notable por su grande circunferencia, que tiene ocho leguas, por la abundancia de sus aguas, especialmente en ciertas estaciones, y por la de su pescado. Recibe dos de los mayores rios de la Provincia, que salen de èl despues de haverlo atravesado, sin ninguna diminucion notable. El distrito de Yeu-cheu-fu està dividido por este lago. Su fertilidad es extraordinaria en todas sus partes. Produce en abundancia diferentes especies de limones, y naranjas. Muchas de sus montañas estàn cubiertas de selvas, especialmente de pinos. Hallase en algunas el lapis-armenus, y la piedra verde, que reducida en polvos forma un color muy admirable para la pintura. Otras producen talco, y piedrecillas negras, cuyo polvo impalpable es un excelente remedio para la esquinencia, y demàs males de garganta.

3. Pan-hing-fu està situada sobre el rio de In-kyang, que cae en el Hang-kyang, y èste en el lago Tong ting. Su territorio consiste en valles fèrtiles, y muy hermosos llanos, excepto àcia la Provincia de Quang-si, en donde es montañoso. Al Nord de Kang-cheu, una de las Ciudades, que de ella dependen, cae el rio de los peñascos con una prodigiosa rapidèz. Hase erigido aqui un pilar de cobre, en donde atan los Marineros sus Barsas, hasta que hallan oportunidad de bolver à subir el corriente sin riesgo.

4. Hing-cheu-fu, Ciudad bastante grande, està situada

en

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

en la union de dos rios, que compreenden una parte de su territorio. Sus montañas son muy agradables, y bien cultivadas, ò cubiertas de arboles siempre verdes. El Paìs provee de mucha caza, y no està sin minas de oro, y de cobre, que permanecen cerradas. Hacese aqui muy buen papel; y todas las provisiones necesarias, estàn en abundancia.

5. Chang-te-fu es una Ciudad grande, fabricada sobre el rio de Yuen-yang, bastante cerca del gran lago Tong-ting. Su districo no es de grande extension; pero el Paìs es uno de los mas fèrtiles de la Provincia; y su rio, que es navegable casi desde su manantial, hasta el lago, hace en èl el Comercio floreciente. Observase aqui una especie particular de naranjo, que no dà fruto sino despues de la estacion de las otras; lo que la ha hecho dar el nombre de Naranjo de Invierno. La naranja es delicada; y en las montañas se halla un grande numero de gamos, y cedros, cuya fruta, sin ser buena para comer, echa un perfume agradable. Veese aqui tambien el lapis-armenus, y algunas veces el manà.

6. Ching-cheu-fu està situada en un àngulo formado por dos rios. El Paìs està regado por arroyuelos. Sus montañas, que son en grande numero, producen mucho azogue, lapis-armenus, y las piedras verdes, que sirven para la pintura. Tampoco faltan en ellas minas de oro, y de plata. Los habitantes de estas montañas no tienen la politica, que parece comun à los Chinos. Son de raza cruel, y salvage, que se tiene por una Colonia.

7. Yung-cheu-fu, la Ciudad mas meridional de esta Provincia, està situada entre montañas cubiertas de verde, sobre un rio, que cae un poco mas allà en el Syang-kyang, cuya agua es tan clara, que en los lugares mas profundos se pueden contar los guijarros, y las piedras mas pequeñas. Su territorio, aunque montañoso, està muy bien cultivado. Crianse aqui en diversos lugares muchos bambus, y Lyen-wha de flores amarillas, que es muy raro en las demàs Provincias.

Ademàs de las ocho Ciudades, que dependen de Yung-cheu fu, se hallan en el mismo Canton dos del segundo orden, que no dependen de ningun Fu, y que tienen asimismo derecho de Jurisdiccion sobre algunas otras. La primera, que se nombra Tsin-cheu, en las orillas de Quey-cheu, tiene baxo de su dominio tres Ciudades del tercer orden. La segunda, nombrada Ching-cheu, es una Ciudad grande, muy bien poblada, que està situada entre dos rios, y que manda en cinco Ciudades del mismo orden, todas sobre las orillas del Quang-tong.

Po-

Posiciones de las Plazas de Hu-quang, determinadas en 1716.

Geographia de la China.

Plazas.	Latitudes.	Longitudes.
Tsin-lau-wey. . . .	27 04 48.	7 54 30.
Tyen-que hyen.	26 48 00.	7 28 16.
Tong-tau-hyen.	26 16 48.	7 00 00.
U kang-cheu.	26 34 24.	5 58 39.
Tong-ngan-hyen. . .	26 13 12.	5 15 00.
Tau-cheu.	25 32 27.	5 00 00.
Ning-yeun-hyen. . . .	25 32 54.	4 40 59.
Que-yang-cheu.	25 48 00.	4 05 27.
Hing-ning-hyen. . . .	25 54 40.	3 29 16.
Que tong-hyen. . . .	26 03 36.	2 54 30.
Yong-ning-hyen. . . .	26 04 48.	3 43 39.
Yong-cheu-fu.	26 08 24.	4 55 40.
Ku-cheu.	26 29 48.	4 42 10.
Lay-yang-hyen.	26 29 48.	3 47 42.
Cha-lin-cheu.	26 53 40.	3 05 27.
Hang-cheu-fu.	26 53 12.	4 05 30.
Pau-king fu.	27 03 36.	5 07 10.
Yeun-cheu.	27 24 30.	7 03 10.
Sin-wha-yeu.	27 32 24.	5 18 48.
Hang-chang-yeu. . . .	27 14 24.	3 50 40.
Lyang tau-hyen. . . .	27 52 30.	3 46 38.
Chang-cha-fu.	28 12 00.	3 41 43.
Ngan-wha-hyen. . . .	28 13 12.	5 02 40.
Ching cheu-fu.	28 22 25.	6 20 00.
Tau-yeun-hyen. . . .	28 52 10.	5 17 21.
Yeun-kyang-hyen. . . .	28 45 30.	4 15 00.
Ping-kyang-hyen . . .	28 42 20.	3 04 05.
Tong-ching-hyen. . . .	29 15 36.	2 41 55.
Yo-cheu-fu. . . . . . ,	29 24 00.	3 34 05.
Tsong-yang-hyen. . .	29 33 38.	2 28 48.
Kong-ngan-hyen. . .	30 01 00.	4 31 10.
Chi-men-hyen. . . .	29 30 30.	5 05 27.
Chang-te-fu.	29 01 00.	5 07 43.
Yong-ting-wey. . . .	29 07 12.	6 04 05.
Che-cheu-wey. . . .	30 15 56.	7 02 35.
Chang-yang-hyen. . .	30 32 24.	5 21 56.
King-cheu-fu.	30 26 40.	4 23 40.
I-lin-cheu.	30 49 00.	5 18 10.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Myen-yang-cheu. . . .	30 12 22.	3 16 50.
Que-cheu.	30 57 36.	5 50 27.
Pau-kong-hyen. . . .	31 54 00.	5 14 18.
Chu-chan-hyen. . . .	32 08 35.	6 08 10.
Yeun-yang-fu.	39 49 20.	5 36 49.
Ku-ching hyen. . . .	32 18 00.	4 48 40.
Lyang-yang fu. . . .	32 06 00.	4 22 44.
Sui-cheu.	31 46 48.	1 10 20.
Hing que-cheu. . .	29 31 56.	1 22 48.
Wang-cheu fu.	30 26 24.	1 39 35.
Hing yang-fu.	30 34 38.	2 18 23.
Vu-chang-fu.	30 34 05.	2 15 00.

§. V.

HO-NAN, septima Provincia.

LOs limites de esta Provincia son al Nord las de Pe-che-li, y de Chan-si; al Ouest, la de Chen-si; al Sud, la de Hu-quang; y al Est, la de Chang-tong. Està regada por el Whang-ho, ù Rio Amarillo. Hasele dado el sobrenombre de Chong-wha; esto es, flor del medio, porque està situada casi enmedio de la China.

Los Chinos refieren, que Fo-hi, Fundador de su Monarquia, y otros antiguos Emperadores, convidados por la diversion, y fertilidad de este Paìs, establecieron en èl su residencia. En efecto, no tiene el Universo lugar con quien se pueda comparar. El ayre es templado, puro, y sano. Los animales, granos, y frutas, se crian aqui en abundancia, sin exceptuar las de Europa, y se hallan igualmente todas especies de naranjas, y granadas. Tres libras de harina no cuestan más, que un sol. La abundancia de trigo, de arroz, de seda, y de telas, de que provee esta Provincia con titulo de tributo, parece admirable. A excepcion del Lago del Ouest, que està rodeado de montañas cubiertas de selvas, todo lo restante del Paìs es llano; pero tan bien regado, y cultivado con tanto cuidado, que parece se viaja por un vasto jardin. Tal es el nombre, que le dàn los Chinos. Entre sus curiosidades se nota un Lago, cuya agua dà un lustre inimitable à la seda; propriedad tan singular en un Imperio, en donde la seda es una de las principales riquezas, que atrahe grande numero de Artifices para las manufacturas. El districo de Nan-yang, que es una de las Ciuda-

de

des subalternas de la Provincia, produce una especie de serpientes, cuya piel pintada de manchas blancas, remojada en vino, se tiene por un excelente remedio contra la perlesìa.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Además de los Fuertes, Castillos, y Plazas de Guerra, contiene la Provincia de Ho-nan ocho Fus, ò Ciudades del primer orden, y ciento y dos del segundo, y tercero.

1. Kay-fong-fu,	que govierna	4. Cheus,	y 30. Hyens.
2. Que-te fu.	. . . . .	1.	8.
3. Chang-te-fu.	. . . . .	1.	6.
4. We-kyun-fu.	. . . .	0.	5.
5. Whay-king-fu.	. . . .	0.	6.
6. Ho-nan-fu.	. . . . .	1.	13.
7. Nan-yang-fu.	. . . .	2.	20.
8. Zhu-ning-fu.	. . . .	2.	21.

1. Kay-fong-fu, Capital de la Provincia de Ho nan, es una grande Ciudad, rica, y bien poblada, que esta situada à quatro millas y media del Whang-ho en medio de un llano espacioso, y cultivado con mucho cuidado; pero su situacion es en un lugar tan baxo, que el agua del rio està mas alta que la Ciudad. Para librarla de la inundacion, ha sido necesario construir grandes diques, que estàn à lo largo del Whang-ho por espacio de treinta leguas. Haviendo sufrido la Ciudad en 1642. un Sitio de seis meses contra un Exercito de cien mil Rebeldes, el Comandante de las Tropas, que vinieron à su auxilio, juzgò, que el mejor medio para librarla, era destruir los diques, è inundar el llano; pero la avenida de las aguas fue tan violenta, que haviendo inundado la Ciudad, perecieron en ella trescientos mil habitantes. Parece, que antes de esta desgracia era su circunferencia de tres leguas; pero aunque se ha reedificado, no han sido las reparaciones bastante suntuosas, para ponerla en el numero de las mas hermosas Ciudades de la China.

2. Que-te-fu està situada enmedio de un vasto llano, entre dos hermosos rios. Todas las Ciudades, que de ella dependen, son ricas, y muy pobladas. El Paìs està cultivado con tanta industria, como cuidado. No tiene montañas; el ayre es muy puro, y la tierra fèrtil en toda especie de granos, y frutas. Las naranjas, y granadas se crian con abundancia.

3. Chang-te-fu pertenece à la parte meridional de la Provincia, que està aqui muy estrechada por las de Peche-li, y de Chan-si. El distrito de esta Ciudad, aunque de muy poca estension, recibe mucha fertilidad de los rios, que la riegan. Estos estàn llenos de pescados, entre los quales se halla uno semejante al cocodrilo, cuya grasa, una vez encendida, se consume en-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

enteramente sin poderse apagar. Las montañas del distrito de Chang-te-fu producen piedras imanes, y diversas especies de absynthio. Una de estas montañas està tan escarpada, que los habitantes se retiran, mientras la Guerra, à un llano bastante ancho, que se halla en su cumbre, y estàn en èl con quietud, como en un asylo inaccesible.

4. We-kyun-fu està situada sobre un rio, en una Comarca arenosa, que forma el mas mal territorio de la Provincia. Su districto està estrechado, como el antecedente, por las Provincias de Pe-che-li, y de Chan-si, à excepcion de algunas montañas àcia la segunda de estas dos Provincias. Lo restante del Paìs es llano, y muy bien cultivado.

5. El territorio de Whay-king-fu es de muy pequeña estension. Al lado del Nord està separada la Provincia de Chan-si, por montañas, y al del Sud por el grande rio Whang-ho. El ayre es aqui muy sano, y la tierra en estremo fèrtil. Este diſtrito provee à toda la Provincia de Simples, y yervas medicinales.

6. Ho-nan-fu, que tiene el nombre de la Provincia, està situada enmedio de las montañas, entre tres rios. Los Chinos estaban en otro tiempo persuadidos, que esta Ciudad era el centro del Mundo, porque se halla puesta en el de su Imperio. Es muy grande, y poblada, y su distrito espacioso; y aunque rodeada de montañas, nada falta à su fertilidad. Ten-fong-hyen, una de sus Ciudades subalternas, es famosa por una torre, que el cèlebre Cheu-kong ha fabricado en ella para observar los Astros. Veese aùn un instrumento, que sirve para hallar la linea meridiana, para descubrir la altura del Polo, y para otras observaciones Astronomicas. Cheu-chong vivia mas de mil años antes, que Jesu-Christo; y los Chinos pretenden, que inventò la aguja de marear.

7. El distrito de Nan-yang-fu es muy agradable, y de admirable fertilidad, en una muy dilatada estension. Las provisiones son aqui tan comunes, y se venden tan varatas, que numerosos Exercitos han subsistido en esta Ciudad mucho tiempo, sin ser incòmodos à los habitantes. Està situada sobre un rio pequeño, y no es grande, rica, ni bien poblada. Las montañas, que la rodèan, producen el lapis-armenus, y la especie de serpientes manchadas, de que yà se ha hablado en la Descripcion general de la Provincia.

8. Zhu-ning-fu, Yu-ning-fu, ò Ju-ning-fu, està fabricada sobre el rio de Yu-ho. Su distrito, que tiene mucha estension, està mezclado de llanos, y montañas, especialmente àcia el Sud, y el Nord, y està regado por muchos rios, que lo hacen fèrtil en granos, y frutas.

Po-

Posiciones de las Plazas de Ho-nan, determinadas en 1714.

Plazas.	Latitudes.	Longitudes.
Tse-cheu.	36..25..15.	1..55..30.
Chang.te-fu.	36..07..20.	1..58..30.
Wey-que-fu.	35..27..40.	1..12..50.
Whay-king-fu.	35..06..34.	3..28..30.
Tong-quang-wey. . .	34..39..12.	6..18..00.
Hyang-hyen.	34..31..20.	4..16..30.
Si-chuen-hyen.	33..50..00.	5..01..20.
Sin-ye-hyen.	32..40..25.	4..03..30.
Pi-yang-hyen.	32..48..40.	3..06..00.
Iu-ning-fu.	39..01..00.	2..07..30.
Quan-cheu.	32..12..36.	1..28..30.
Chang-ching-hyen. . .	31..55..31.	1..10..30.
Song-tse-quan.	31..27..50.	1..00..00.
Sin yang-cheu.	32..12..25.	2..28..30.
Nan-yang-fu.	33..06..15.	3..53..55.
Chang-tsay-hyen. . .	33..19..20.	2..06..00.
Hu-i-hyen.	33..56..50.	0..54.00.
Yeu-ching-hyen.	33..38..20.	2..27..50.
Ho-nan-fu.	34..43..15.	4..00..50.
Tong-song-hyen. . . .	34..30..10.	3..27..10.
Tong-yang-hyen. . . .	34..52..40.	2..44..30.
Tong-tse-hyen.	34..56..40.	2..44..30.
Te-fong-hyen.	35..55..00.	1..21..00.
Kay-fong-fu.	34..52..05.	1..55..30.
Chin-cheu.	34..42..00.	1..26..00.
Che-ching-hyen.	34..08..20.	0..57..00.
Kau-ching-hyen.	34..47..00.	1..01..30.
Yu ching-hyen.	34..47..00.	0..19..30.
Que-te-fu.	34..28..40.	0..37..30.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

§. VIII.

CHAN-TONG, *octava Provincia.*

ESta tiene por limites à Pe-che-li al Ouest, y una parte de Ho-nan; Kyang-nan al Sud; el Golfo de Kyang-nan al Est, y el de Pe-che-li al Nord.

La multitud de Lagos, de arroyuelos, y rios, que riegan es-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

ta Provincia, sin contar el gran canal Imperial, contribuye à hacerla una de las mas fèrtiles del Imperio. Si esta fertilidad se interrumpe algunas veces, es por la sequedad, porque rara vez llueve, y por la destruccion de las langostas. Los pajaros de rio, los capones gordos, los faysanes, las perdices, las codornices, y las liebres; se venden aqui muy varatas. Los lagos proveen tambien de una prodigiosa abundancia de pescado. No hay frutas, ni granos, que no se hallen aqui; pero se admiran particularmente los alberchigos, que son muy buenos, diversas especies de nueces, y castañas, una grande abundancia de ciruelas, excelentes peras, y el Tse-tse. Estas tres ultimas frutas se conservan secas, y se transportan à las demàs Provincias. El Tse-tse, que es una especie de higos, no se halla en la China, y en ninguna otra parte se cria con tanta abundancia, como en esta Provincia. Veese en los campos una especie de seda blanca, particular al Paìs, que està atada en hilos largos à los arbolillos, y matorrales. Los gusanos, que la producen, se semejan à la horuga. Hacense de ella telas nombradas Kyen-cheu, mas toscas, pero tambien mas tapidas, y fuertes, que las de la seda comun. Chan-tong se subdivide en seis distritos, que compreenden seis Ciudades del primer orden, y ciento y catorce del segundo, y tercero, sin incluir mas de quince Fuertes para las guardias de las puertas, y de los rios, à lo largo de la Costa. Su Golfo compreende muchas Islas, que algunas tienen Puertos muy còmodos para los Juncos, que hacen el Comercio de la Corèa, y de Lyau-tong.

Tsy-nan-fu govierna quatro Cheus, y veinte y seis Hyens. Yen-cheu-fu, quatro Cheus, y veinte y ocho Hyens. Tong-chang-fu, tres Cheus, y quince Hyens. Tsing-cheu-fu, un Cheu, y quince Hyens. Teng-cheu-fu, un Cheu, y siete Hyens. Lay-cheu-fu dos Cheus, y cinco Hyens.

2. Tsi-nan-fu, Capital de la Provincia, es una Ciudad grande, y bien poblada, à la que la hermosura de sus edificios, y su lago interior, que provee de agua à todos sus canales, hacen igualmente famosa. Su principal socorro para el Comercio, es el gran canal, en el que se transportan las mercaderias por el rio de Tsing-ho, desde Lu-keu, Aldèa distante quatro millas de Tsi-nan-fu. Las riquezas particulares al distrito, son las sedas, que se nombran Kyen-cheu, y las obras de Leu-li, ò el vidrio Chino, que se hace en Hyen-ching, Villa grande de la misma Jurisdiccion; pero esta especie de vidrio es mas delicada, que la de el de Europa. Rompese quando està expuesto à algun ayre muy violento. El distrito de Tsi-nan-fu se estiende hasta el mar, y produce en abundancia todas especies de granos, y animales; y en algunas de sus montañas, se encuentran minas de hierro. Sus lagos estàn llenos de pescado, y cubiertos de esta especie de flores, que nombran

bran los Chinos Lyen-wha.

2. El territorio de Yen-cheu-fu es de considerable estension, y està entre dos famosos rios; el uno, nombrado Ta-chin-ho, al lado del Nord, y el Whang-ho al del Sud. Hallanse en èl otros muchos, y algunos lagos muy abundantes en pescado. Es tan fèrtil esta Comarca, que no se vèn en ella sino llanos cultivados, ò montañas cubiertas de bosques. Demàs de esto, es el ayre muy puro, y templado.

Geographia de la China.

Algunas de las Ciudades, que de ella dependen, merecen las observaciones de los Viageros. La de Tsi-ning-cheu no es inferior à Yen-cheu-fu, tanto por su grandeza, y numero de sus habitantes, como por la riqueza de su Comercio. Su situacion, que es àcia el medio del gran canal, hace uno de los mas cèlebres Mercados del Imperio. Kyu-seu-yen es famosa por el nacimiento de Confucius, Doctor de los Chinos. Estos han erigido en ella muchos monumentos, que dàn testimonio de la veneracion pùblica à la memoria de este grande hombre.

Asegurase, que en las inmediaciones de otra Ciudad pequeña, nombrada Kin-kyang-yen, sacaban los habitantes en otro tiempo mucho oro; y de ahì ha recibido su nombre, que significa tierra de oro. Este distrito ofrece en muchos lugares perspectivas admirables por la mezcla de sus bosques, y llanos, especialmente al lado de Tong-ping. En èl se vè tambien la Aldèa de Kva-kya, y el famoso Templo de Ti wang-myau, cerca de la Ciudad de Cham te-fui, cuya descripcion se ha dado en las Relaciones antecedentes.

3. Tong chan-fu, situada sobre el gran Canal, es una Ciudad cèlebre por sus riquezas, las que debe à la abundancia de los granos, y frutas, que se crian en su distrito. Es de grande estension; y entre las Ciudades que de ella dependen, la de Lin-tsin-cheu, en donde el gran canal se une con el rio de Wey-ho, se ha hecho muy considerable por el paso continuo de las Barcas, y de toda especie de mercaderias. Pocas Ciudades tiene la China mas pobladas, ni mas florecientes que èsta por el Comercio. No es menos renombrada por sus edificios, especialmente por una hermosa Torre de ocho altos, fabricada fuera de sus murallas, cuyo exterior es de porcelana, adornada de diversas figuras, y lo interior revestido de marmol bruñido de diferentes colores. Subese à lo alto por escaleras hechas en la misma muralla, y de allì à los corredores, que son tambien de marmol, rodeados de una varandilla de hierro dorado, con campanillas à todas las esquinas. A poca distancia de esta Torre se ven muchos Templos, cuya arquitectura no perjudicaria al mejor gusto de Europa.

4. El distrito de Tsing cheu fu està mezclado de llanos regados por rios, y de montañas cubiertas de bosques. Además de

que

Geografia de la China.

que la tierra es muy fèrtil, la proveen los mares vecinos de todas las comodidades, que la faltan. Solas las pieles de una especie de pescado, que se coge en ellos, la traen un producto considerable. Aqui es donde se halla en el vientre de las vacas una piedra amarilla, que nombran los Chinos Nyeu-whang, del grueso del huevo de pato, pero tan blanda como la greda. Los Medicos la prefieren à la piedra bezaar, y pretenden, que mezclada con polvos en agua caliente, cura inmediatamente las fluxiones, y rehumas, asi como aseguran, que otra piedra, que se cria en la hiel del toro, cura la ictericia.

5. Teng-cheu-fu, como la mayor parte de las Ciudades, que de ella dependen, està situada sobre la orilla del mar. Su Puerto es còmodo, y està defendido por una buena guarnicion, y por algunos Navios de Guerra, que estàn de guardia à lo largo de las Costas. Cogese en todos estos Puertos una prodigiosa abundancia de excelentes ostras. El Paìs es montañoso, pero fertilizado por los rios, que lo riegan. Hallase tambien aqui la piedra de Nyeu-whang; y las cañas de bambu, que son redondas en las demàs Comarcas de la China, son aqui quadradas.

6. Lay-cheu-fu està situada sobre un Promontorio, rodeado por un lado, del mar, y por otro, de las montañas. Algunas Ciudades dependientes de ella, como es Kyan-cheu, que es muy fuerte por su situacion, reciben el agua del mar al pie de sus murallas. Todo este districto debe su fertilidad à los rios que lo riegan, y està entremezclado de llanos, y montañas, especialmente àcia las Costas.

Posiciones de las Plazas de Chan-tong, determinadas en 1710.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
TE-cheu.	37 52 20.	0 03 36. Ou.
Hay-fong-hyen. . . .	37 50 51.	1 16 36. Est.
Tsing-cheu-fu.	36 44 22.	2 15 00.
Lay-cheu-fu.	37 09 36.	3 45 10.
Teng-cheu-fu.	37 48 26.	4 36 00.
Yen-cheu-fu.	35 41 51.	0 33 00.
Tsi-ning-cheu. . . .	35 33 00.	0 16 30.
Hong-wha-pu.	34 35 26.	2 18 00.
Tay-chuang-tsi. . .	34 42 00.	1 34 30.
Ting-tau-hyen. . . .	35 11 18.	0 44 30.
Tsan-hyen.	34 58 48.	0 48 00. Ou.
Yu-tay-hyen.	37 07 21.	0 18 00. Est.

Tay-

Tay-ngan-cheu.	36 14 30.	0 48 00.
Nyen-hyen.	37 15 10.	0 01 40. Ou.
Yu-ching-hyen. . . .	37 02 30.	0 22 30. Eſt.
Tsing ping-hyen. . . .	36 52 00.	0 12 30. Ou.
Ping-in-hyen.	36 23 02.	0 06 00. Eſt.
Tsi-nan-fu.	36 44 24.	0 39 00.
Sin-hyen.	36 16 48.	0 34 30. Ou.
Tong-chang-fu. . . .	36 32 24.	0 18 36.
Ling-tsing-cheu. . . .	36 57 15.	0 33 30.
Kyau-cheu.	36 14 20.	3 35 30. Eſt.
Wey-hay-wey.	37 33 30.	6 02 00.
Tsing-hay-way. . . .	36 53 00.	6 07 20.
Ngan-chan-wey. . . .	36 20 24.	4 33 30.
Ngan-tong-wey. . . .	35 08 20.	3 21 30.
Ching-chan-wey. . . .	37 23 50.	6 30 00.
Chu-ching-hyen. . . .	36 00 00.	3 29 30.

Geographia de la China.

§. IX.

CHAN-SI, nona Provincia.

LOs limites de esta Provincia, que es la mas pequeña de la China, son Pe-che-li, al Est; Ho-nan, al Sud; y Chen-si al Ouest. Al lado del Nord està separada de la Tartaria por la gran muralla.

Segun las Historias Chinas, los primeros habitantes del Imperio se establecieron en esta Provincia despues de haver reconocido, que el clima era agradable, y sano. Aunque de un grande numero de montañas quedan algunas sin cultivo, la mayor parte se han desmontado, haciendo terraplenes desde el pie hasta la cumbre, y estàn enteramente cubiertas de trigo. Hallanse en muchos lugares hasta seis, ò siete pies de tierra buena, y las cumbres forman muy hermosos llanos. No son menos notables por sus minas de carbon, que jamàs se pueden consumir. Quemase este mineral, ò en pedazos como sale de la tierra, ò en montones, que se hacen, reduciendolo à polvo. La leña es rara en esta Provincia, y el arroz no se cria felizmente en ella, porque son muy pocos los canales; pero se halla una grande abundancia de otras especies de granos, especialmente de trigo, y mijo, que se transportan à las demàs Provincias. Criase aqui tambien mucha uva, que se transporta seca porque no se emplea en hacer vino.

Esta Provincia provee de mucho almizcle, de pòrfido, de mar-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

mol, y de jaspe de diferentes colores. Produce el lapis-armenus, y hierro con tanta abundancia, que los demàs Paìses sacan de ella todos los utensilios de cocina. Igualmente se hallan en ella lagos de agua salada, que proveen de sal, y muchos manantiales de agua caliente, ò hirviendo.

La division de Chan-si es en cinco distritos, que compreenden cinco Ciudades del primer orden, y ochenta y cinco del segundo, y tercero. No se cuentan en este numero muchos Fuertes fabricados à ciertas distancias, para la defensa de la gran muralla, y seguridad de los caminos. Veense algunos tan grandes, y poblados, como muchas Ciudades buenas.

Tay-yuen-fu tiene baxo de su mando cinco Cheus, y veinte Hyens. Ping-yang-fu seis Cheus, y veinte y ocho Hyens. Lu-yang-fu, ocho Hyens, sin ningun Cheu. Fuen-cheu-fu, un Cheu, y siete Hyens. Tay-tong-fu, quatro Cheus, y siete Hyens.

1. Tay-yuen-fu, Capital de la Provincia, es una antigua Ciudad, de cerca de tres leguas de circunferencia, defendida con excelentes murallas. Està muy poblada, y en otro tiempo se alababa la hermosura de sus Palacios, que servian de habitacion à los Principes de la Sangre de la familia de Tay-ming; pero desde que estos edificios se han arruinado, ninguno se ha atrevido à reedificarlos. La Ciudad està situada sobre el Fuen-ho, y guardada por una pequeña Guarnicion Tartara, baxo el mando de un Ho-tong-tu.

El rio de Fuen-ho, cuyo nombre se halla en los mas antiguos Libros Chinos, no es ancho, ni profundo; pero yendo à desaguar, despues de un corriente bastante largo, al Whang-ho, ù Rio Amarillo, sirve de comunicacion entre las Provincias de Honan, y de Kyang-nan.

Ademàs de las manufacturas de seda, que son comunes en la Provincia de Chan-si, se vè en ella una de alfombras al uso de las de Turquia, y de Persia, de toda especie de tamaños. El Comercio de la Provincia no es menos considerable en obras de hierro, porque las montañas estàn llenas de este metal, y cubiertas de leña para el uso de las fraguas. Veense en ella hermosos Sepulcros de marmol, ò de otra piedra. El espacio en que estàn es bastante grande. Hanse puesto à ciertas distancias Arcos Triunfales, Estatuas de Heroes, figuras de leones, de cavallos, y de otros animales en diferentes posturas, pero todas muy naturales. Este monumento està rodeado de una multitud de cypreses plantados en cinco carreras.

2. Ping-yang-fu nada tiene de inferior à la Capital, tanto por su antiguedad, como por la fertilidad, y estension de su districto. Està situada sobre el rio de Fuen-ho, y se la dàn mas de qua-

quatro millas de circunferencia. De ella dependen muchas Ciudades considerables, sin contar una infinidad de Villas, y Aldèas muy pobladas. Su distrito està entremezclado de llanos, y montañas, à excepcion de algunas desiertas, y sin cultivo. Todas las demàs tierras son fèrtiles. Està dividido por dos rios; y al lado del Ouest, y del Sud, regado por el Whang-ho. Veese cerca de Ngan-i-hyen un lago de agua salada, de donde se saca mucha sal. GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

3. El territorio de Lu-yang fu, sin tener mucha estension, està en una muy agradable situacion, casi en el manantial del rio de Tso-tsang-ho. Aunque sea montañoso, produce todo lo necesario para vivir; y en un corto espacio, està cubierto de Villas, y Aldèas.

4. Fuen-cheu-fu, que eſtà situada entre la Capital, y Ping-yang, toma su nombre del rio de Fuen-ho, al Ouest del qual està fabricada, en un lugar muy favorable al Comercio. Todas las Ciudades de este distrito, que no son muy grandes, estàn entre el mismo rio, y el Whang-ho. El Paìs, aunque montañoso, està bien cultivado, y produce toda especie de granos. Las selvas son aqui muy espesas, y los pastos excelentes. Hacese con el arroz un licor fuerte nombrado Yong tsyu, en donde se remoja la carne, à la que dà esta preparacion un gusto muy bueno. Hallase en el territorio de Fuen-cheu-fu un grande numero de baños, y manantiales casi hirviendo, cuyas aguas se diferencian una de otra en el color, y guſto.

5. Tay-tong-fu no es tan grande, ni antigua como las demàs Ciudades de la Provincia; pero su situacion la hace importante, porque està enmedio de las montañas, y solo en el lugar expuesto à la incursion. Por este motivo es una de las mejor forticadas, y siempre defendida con una numerosa guarnicion. Su territorio tiene mucha estension, y està rodeado de la gran muralla, à lo largo de la qual se han hecho de espacio en espacio Fuertes para su defensa. En las montañas, de que està llena, se halla el lapis-armenus, y muchas yervas medicinales. Algunas producen una especie de piedra encarnada, que se ablanda tanto en el agua, que puede servir, como la cera, para recibir la impresion de los sellos. Otras proveen de lapis-lazuli, de marmol, y de jaspe de toda especie de colores, particularmente del que los Chinos nombran Yu-che, que es transparente, y blanco como la agata, el que se emplea en hacer sellos. Comerciase aqui en toda especie de pieles, que se preparan en el Paìs.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Pofiiciones de las Plazas de Chan-si, determinadas en 1712.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Tyen-ching-keu.	40 28 30.	2 24 30. Ou.
Tsu-ma-pau.	04 24 00.	3 33 00.
Cha-hu-keu.	47 17 00.	4 12 00.
Leu-tse-in.	29 30 40.	5 24 30.
Tay-tong-fu.	40 05 42.	3 12 00.
Whcy-cheu.	30 50 54.	1 52 30.
Ing-cheu.	39 39 00.	3 15 00.
Su-cheu.	39 25 12.	4 01 30.
Ho-keu-cheu.	39 14 14.	5 27 00.
Pau-te-cheu.	39 04 44.	5 40 00.
Tay-cheu.	39 05 50.	3 30 30.
U-tay-hyen.	38 45 36.	3 04 30.
Tsing-lo-hyen. . . .	38 31 12.	4 31 30.
Lin-hyen.	38 04 50.	5 30 40.
Tay-yuen-fu.	37 53 30.	3 55 30.
Yong-ning-fu.	37 33 36.	5 22 30.
Fen-cheu-fu.	37 19 12.	4 46 30.
Yong-ho-hyen. . . .	36 48 00.	5 51 00.
Ki-cheu.	36 06 00.	5 54 00.
Kyang-cheu.	35 37 32.	5 15 00.
Pu-cheu.	34 54 00.	6 13 30.
Whan-keu-hyen. . . .	34 57 36.	4 45 30.
Tse-cheu.	35 30 00.	3 39 00.
Lu-ngan-fu.	36 07 12.	3 28 30.
Lyan-cheu.	37 02 50.	3 01 00.
Lo-ping-hyen. . . .	37 37 50.	2 43 30.
Yu-tse-hyen.	37 42 00.	3 43 30.
Ping-yang-fu.	36 06 00.	4 55 30.

§. X.

CHEN-SI, decima Provincia.

ESta Provincia, que forma el Nord-Ouest de la China, està separada de la Tartaria al Nord por la gran muralla; al Ouest tiene las Comarcas de Ko-ko-nor, y de Si fan; al Sud las Provincias de Se-chuen, y de Hu-quang; y la de Chan-

si

si al Est. El ayre es templado, los habitantes afables, corteses, oficiosos, y mejor dispuestos en favor de los Estrangeros, que los de Chan-si, y de Pe-che-li. Las avenidas de los corrientes, y rios hacen el territorio muy fèrtil.

Esse Paìs produce poco arroz; pero el mijo, el trigo, y los demàs granos se crian en abundancia, y tan presto, que en el Invierno se dexa pacer à los animales, lo que no sirve sino para hacer la cosecha mas abundante. No obstante, està sujeta al destrozo de las langostas, que quitan frecuentemente las esperanzas à los labradores. Sacase de la Provincia de Chan-si mucho ruibarbo, miel, cera, almizcle, palo perfumado, que se semeja al sandalo, plomo encarnado, y carbon de tierra, cuyas minas son inagotables. Conocense tambien aqui algunas minas de oro, aunque no sea permitido el abrirlas. Los rios, y corrientes tienen en sus arenas tan gran porcion de este precioso metal, que parte de los habitantes deben su subsistencia al cuidado, que tienen de recogerlas. Hallase en esta Provincia un grande numero de canteras, que producen una especie de piedra blanda, ò mineral nombrado Hyang-whang, de un encarnado que tira à amarillo, y pintado de manchillas negras. Hacense de ella vasos de todas hechuras, y los Medicos pretenden, que el vino, que se echa en ellos, es remedio muy eficaz contra el mas sutil veneno, contra las calenturas malignas, y contra los calores de la Canicula. El Paìs produce tambien piedrecillas de azul obscuro, mezclado de venas blancas, que se toman en polvos para fortificar la salud, y alargar la vida.

Los ciervos, y gamos se presentan en tropas en todas las partes de la Provincia. Veese en ella un grande numero de osos, de toros sylvestres, y de animales semejantes à los tigres, cuya piel es muy estimada, una especie de cabras, de las que se saca el almizcle, carneros de cola larga, y poblada, cuya carne es de excelente gusto, y una especie particular de murcielagos, tan grandes como una gallina, que prefieren los Chinos à las mejores pollas.

Los habitantes de Chen-si hacen una especie de tela, mezclada de lana, y pelo de cabra. En ella emplean el de Invierno, como mas fino.

El pajaro nombrado Gallina de oro cuya hermosura se alaba mucho, es bastante comun en esta Provincia. Crianse en ella tambien todas especies de flores, particularmente la que tiene en Lengua China el nombre de Reyna de las Flores, que es muy estimada. Semejase bastante à la rosa, pero es mucho mas hermosa, y de olor menos agradable. Sus hojas son mas largas, su tallo sin espinas, y su color es una mezcla de blanco, y encarnado, aunque se hallan tambien algunas encarnadas, y amarillas. El arboli-

Geographia de la China.

llo en que se crian, crece como el sauco.

La Provincia de Chen-si està dividida en dos partes; la oriental nombrada I-tong, y la occidental, que se nombra I-si. Contiene ocho Ciudades del primer orden, y ciento y seis del tercero, con una multitud de Fuertes, que se han fabricado de espacio en espacio à lo largo de la gran muralla.

En la parte oriental, de Si-ngan-fu, Capital, dependen seis Cheus, y treinta y un Hyens. De Hyen ngan-fu tres Cheus, y diez y seis Hyens. De Fong-tsyang-fu, un Cheu, y siete Hyens. De Han-chang-fu, dos Cheus, y catorce Hyens.

1. Si-ngan-fu, en donde han residido los Emperadores por muchos Siglos, es, despues de Peking, una de las mayores Ciudades, de las mas hermosas, y de las mejor pobladas de la China. Su situacion es en un grande llano. Esta es la mansion del Tsong-tu de Chen-si, y de Se-chuen, como tambien del Governador de la Parte oriental de Chen-si. El Comercio es aqui considerable, especialmente el de los machos, que se venden despues en Pe king hasta quinientos, ò seiscientos fran cos. Las murallas de la Ciudad forman un quadrado regular, y su circunferencia es de quatro leguas. Son muy altas, y anchas, flanqueadas con torres, à tiro de arco una de otra, y rodeadas de un buen foso. Algunas de sus puertas son magnificas, y de extraordinaria altura. Veese aùn en la Ciudad el Palacio, que servia de habitacion à los antiguos Monarcas. Los demàs edificios no son mejores, que los de las otras Ciudades de la China, y los muebles no estàn tan limpios, como en las Provincias meridionales. En esta Ciudad es donde se mantienen las principales Tropas Tartaras, que estàn destinadas para la defensa del Nord de la China. Son mandadas por un Tsyau-kyang, ò General de su Nacion, que ocupa, con la Guarnicion, una parte de la Ciudad, separada de la otra por una muralla. Los habitantes del Paìs son mas robustos, mas valientes, mas atrevidos, y asimismo de estatura mas alta, que el comun de los Chinos; lo que hace su milicia mas temible, que la de las demàs Provincias. Las montañas son aqui mas agradables, y estàn llenas de toda especie de caza, y de los murcielagos tan grandes como una gallina, que son un manjar delicado para los habitantes. Producen tambien una especie de tierra, que ponen las mugeres en infusion en agua, para blanquearse el rostro.

2. Hyen-ngan-fu, que està situada sobre el rio de Hyen-ho, en un llano muy agradable, compreende dentro de sus murallas una colina bastante alta, que se hace notable por la hermosura de sus edificios. Las montañas de este distrito destilan un licor bituminoso, que se llama azeyte de piedra, y que sirve para los candiles. La riqueza del Paìs consiste en martas, Sables, y otros

for-

aforros preciosos. Produce por todas partes el arbolillo, que dà las flores semejantes à las rosas, del que los Grandes adornan con mucho cuidado sus jardines. Geographia de la China.

3. Fong-tsyang-fu toma su nombre de un pajaro fabuloſo, que describen los Chinos con una variedad admirable de colores, cuya figura llevan continuamente en sus vestidos. Esta Ciudad es muy grande, sus edificios bastante hermosos, y su distrito bien cultivado, y fertilizado por sus corrientes, y rios.

4. Todo el territorio de Han-chang-fu, que es grande, y bien poblado, se eſtiende à lo largo del rio de Han, cuyos diversos brazos lo fertilizan regandolo. Las altas montañas, y selvas, de que està rodeado, le ſirven de baluartes naturales. Sus valles le proveen de todo lo necesario para vivir, como tambien de miel, cera, almizcle, y bermellòn. Los animales flavos son aqui en grande numero, especialmente los gamos, ciervos, y osos. Las manos del ultimo de estos animales se tienen por un manjar muy delicado.

El antiguo camino, que conducia à la Capital por encima de las montañas, es una obra, que causa admiracion. Concluyòse con increìble prontitud por mas de cien mil trabajadores, que tomaron el nivèl de las montañas, è hicieron arcos para la comunicacion de una à otra, con pilares de altura proporcionada en donde los valles eran demasiado anchos, ò profundos. Algunos de estos puentes son tan altos, que no se puede mirar sin horror el precipicio. Quatro hombres pueden pasar de frente; y no se han dexado de poner varandillas para la seguridad de los Viageros. Hallanse à ciertas diſtancias Aldèas, y Meſones.

El Hay-tsing no se vè sino en el distrito de esta Ciudad, y en algunos lugares de la Tartaria. Este es un pajaro de presa, que puede compararse con nuestros mejores alcones en el ardor, y ànimo. Ninguno se coge, que dexe de embiarse à la Cetreria del Emperador.

En la parte Occidental de Chen-si, Ping-lyang-fu, tiene baxo de su mando tres Cheus, y siete Hyens. King-chang-fu tiene tres Cheus, y diez Hyens. Ling-tau-fu, dos Cheus, y trece Hyens. King-yang-fu, un Cheu, y quatro Hyens. Lan-cheu es la Capital.

1. Ping-lyang-fu està situada sobre un brazo del Kin-ho, y goza de una perfecta abundancia. Su clima es apacible; y su territorio, que està bien regado, y la agradable perſpectiva de las montañas, que lo rodèan, hacen una mansion admirable.

2. Kong-chan-fu es una Ciudad de Comercio, y muy poblada, que està situada sobre el Whey-ho. Las montañas casi inacceſibles, de que està rodeada, la han librado de la incursion

de

Geographia de la China.

de los Tartaros. Veese en ella un sepulcro, que tienen los habitantes por el de Fo-hi, Fundador de la Monarquia China. (Segun la Chronologia de los Chinos, empezò su Reynado dos mil novecientos cinquenta y dos años antes de la Era Christiana.) Si esta opinion no es fabulosa, es este el monumento mas antiguo del Mundo. El districo de Kong-chang-fu provee de mucho almizcle. La mayor parte de sus montañas producen el mineral Hyang-whang, y la piedra de azul obscuro, rayado de blanco, de que yà se ha hablado.

3. Ling-tau-fu està situada en un rio, que desagua en el Whang-ho. Esta Ciudad es cèlebre por la porcion de oro, que se halla en la arena de los rios inmediatos. El Paìs està lleno de montañas, las que lo estàn de toros sylvestres, y de ciertos animales semejantes al tigre, cuya piel sirve para hacer vestidos de Invierno. Los valles estàn cubiertos de trigo, y las orillas de los rios llenas de animales, especialmente de carneros, que tienen la cola muy larga, y la carne gustosa.

4. King-yang-fu se tiene en todo tiempo por una Fortificacion contra las incursiones de los Tartaros. Los profundos fosos, que la rodèan, lo grueso de sus murallas, el rio de que està casi enteramente rodeada, los Fuertes que se han fabricado de espacio en espacio, junto con las montañas, y rios, entre los que està como encarcelada, hacen una plaza de extraordinaria fuerza. Su districo es muy fèrtil, y produce una yerva nombrada Kin-si, ò seda dorada, que se tiene por un excelente remedio, y una especie de haba, que se juzga ser admirable especifico contra toda especie de veneno.

Aunque Lan-cheu no sea sino una Ciudad del segundo orden, y aunque dependa de Kyang-hyang-fu, es la Capital de I-tong, y la residencia del Governador, porque estando cerca de la gran muralla, y de las principales puertas del Ouest, se embian facilmente desde alli los socorros necesarios à las Tropas, que defienden la entrada del Imperio. Sin ser grande es tenida por la mejor de todas las Ciudades, que estàn situadas sobre el rio Amarillo. Su principal Comercio consiste en forros de pieles, que vienen de la Tartaria por Si ning, y To-pa-yen, telas de lana, entre las quales se estima mucho una especie de sarga nombrada Ku-zhong, que es casi tan cara, como el raso liso comun, y sujeta à la polilla. Fabricanse otras mas toscas, que tienen el nombre de Ko-he, y otras tambien, que tienen el de Pe-zhong, tan caras como la primera, y sujetas al mismo inconveniente. La que se nombra Myeu-zhong, hecha de pelo de vaca, es tosca, y casi tan tapida, como el paño de Kent, que se llama Kersy. El Tye-he-myen es de hilo torcido; pero el texido es menos tapido, y por consecuencia menos fuerte, que el Lin-sey wolsey de In-

Inglaterra. Lan-cheu no se tiene por Ciudad rica.

Geographia de la China.

Entre los Fuertes de esta Provincia, que sirven para la defensa de la gran muralla, se cuenta à Si-ning, To-pa-ken, Tan-kan-cheu, Lyang-cheu, Ning-hya-whey, y Yu-ling whey. Todas estas Plazas estàn guardadas por Tropas, baxo el mando de otros tantos Oficiales Generales; pero el Generalisimo reside en Kan-cheu, Ciudad considerable, como la de So-cheu. En la primera es donde reside el Virrey con un grande numero de Mandarines, que los principales no reciben las ordenes sino de la Corte. La segunda es grande, y no menos fuerte, y su Governador muy poderoso. Dividese en dos partes; la una, habitada por Chinos, y la otra por Estrangeros, atraidos à ella por el Comercio. Su situacion es en la estremidad de la esquina Nord-Ouest de la China, àcia Hami, ò Kha-mil, à poca distancia de la gran muralla, cerca del Fuerte, y de la Puerta de Hya-yu-quan. Ning-hya excede à todas estas Fortalezas. Es mas rica, mas hermosa, y mejor fabricada, que la mayor parte de las grandes Ciudades del Imperio. (Por algun tiempo ha sido la Corte de los Emperadores del Hin, nombrado Si-hya, cuyo dominio se estendia sobre la mayor parte de Chen-si, parte de la Tartaria hasta Ha-qui, y Kha-mil, y sobre el Paìs de Cha-cheu, hasta su destruccion por Jeng-his kan.) Danséle à lo menos quince lis, ò quatro millas, y media de circunferencia. Su situacion es à cinco millas Ouest del Whang-ho, con el qual tiene comunicacion por canales. Hacense en ella telas de lana, y alfombras al uso de los Turcos. Las montañas de su distrito son tan altas, y escarpadas, que suplian el espacio de diez leguas à la gran muralla. Si-ning-cheu no es Ciudad muy grande; pero sì mas considerable en ella el Comercio, que en Ning-hya. To-pa, aunque Villa simple, excede con el mismo titulo à muchas Ciudades grandes. Estas dos Plazas estàn situadas en la extremidad Ouest de la China, àcia el Paìs de Ko-konor.

Posiciones de las Plazas de Chen-si, determinadas en 1712.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
CHin-mu-hyen. . .	38..55..20.	06..22..30.
Yu-ling-wey.	38..18..08.	07..06..00.
Ting-ping-pau.	37..40..48.	07..48..00.
Wha-mu-chi.	37..52..45.	09..25..30.
Ning-hya-whey.	38..32..40.	15..32..30.

Geographia de la China.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Chong-wey........	37..39..35.	11..18..00.
Lyang-cheu.......	37..59..00.	13..40..30.
Kan-cheu........	39..00..40.	15..32..30.
Su-cheu.........	39..45..40.	17..21..30.
Kya-yu quang......	39..48..20.	17..37..45.
Si-ning cheu......	36..39..20.	14..40..30.
Sin-tau-fu........	35..21..36.	12. 30..00.
Kong-chang-fu.....	34..56..24.	11..45..00.
Kyau-cheu........	33..19..12.	11..23..33.
Han-ching-fu......	32..56..10.	09..16..05.
Hing-ngan-cheu....	32..31..20.	07..06..40.
Chin-ngan-hyen....	33..15..30.	07..14..38.
Fing-tsyang.fu.....	34..25..12.	08..58..55.
Long-cheu.......	34..48..00.	09..30..36.
Ping-lyang-fu......	35..34..48.	09..48..00.
Ku-yeun-cheu......	36..03..30.	10..07..30.
King-yang fu......	36..03..00.	08..46..00.
Yen-ngan-fu.......	36..42..20.	07..04..30.
Hang ching-fu......	35..30..30.	06..04..57.
Tong cheu........	34..50..24.	06..37..35.
Chang-cheu.......	33..51..25.	06..35..00.
Si ngan fu.........	34..15..36.	07..34..30.
Lan-cheu........	36..08..34.	12..33..30.

§. XI.

SE-CHUEN , undecima Provincia.

LOS limites de la Provincia de Se-chuen son Chen-si al Nord ; Hu-quang al Est ; Hu-quang , y Yun-nan al Sud; y el Reyno del Tibet , y cierto Pueblo inmediato , al Nord. El gran Rio de Yang-tse-kyang , que corre atravesando esta Provincia , estiende en ella la fertilidad. Alabanse sus riquezas en seda , hierro , estaño , y plomo , en ambar , cañas de azucar, en excelentes piedras imanes , y en lapis-armenus de un azul admirable. Las naranjas , y limones estàn aqui en abundancia. Estimanse los cavallos del Paìs por su hermosura en una estatura pequeña , y por su ligereza en la carrera. Veense igualmente en èl muchos ciervos , gamos , perdices , papagayos , y una especie de gallinas , que estàn cubiertas de lana en lugar de plumas. Son pequeñas , y tienen los pies cortos. Las Señoras Chinas las estiman mucho.

Es-

Esta Provincia produce mucho almizcle. De ella viene el mejor ruibarbo, y la verdadera raiz de Fu-lin, con otra nombrada Fen-se, que se vende muy cara. Los habitantes fabrican sal, haciendo evaporar el agua de ciertos pozos, que hacen en las montañas; pero tiene menos fuerza, que la sal del mar, de la que les serìa dificil hacer provisiones suficientes à tan grande distancia. GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Se-chuen no cede sino à muy pocas Provincias en la extension. Dividese en diez distritos, que comprenden diez Ciudades del primer orden, y ochenta y ocho del segundo, y tercero, con un grande numero de Ciudades fortificadas, y Fuertes pequeños. Ching-tu-fu, Capital, govierna seis Cheus, y diez y nueve Hyens. Pau-ning-fu, dos Cheus, y ocho Hyens. Chun-king-fu, un Cheu, y siete Hyens. Su-cheu-fu, diez Hyens, sin ningun Cheu. Chong-king-fu, tres Cheus, y once Hyens. Quey-cheu fu, un Cheu, y nueve Hyens. Ma-hu-fu, un Hyen, sin ningun Cheu. Long-ngan-fu, tres Hyens, sin Cheu. Tsun-i-fu, dos Cheus, y quatro Hyens. Tong-cheu fu, sin Cheu, ni Hyen.

1. Ching-tu-fu era en otro tiempo una de las mas hermosas Ciudades del Imperio; pero haviendo sido arruinada, como toda la Provincia, por la guerra civil de 1646. nada conserva al presente de su antiguo explendor. Sin embargo, està aùn bien poblada, y floreciente por el Comercio. Su distrito, que es muy espacioso, y solo el llano en la Provincia, està cortado por canales navegables, sacados del gran Kyang, y rodeado de piedra de silleria. El Kyang corre aqui con menos impetu, que lentitud, hasta la Provincia de Hu-quang.

2. La situacion de Pau-ning-fu entre dos Rios, aunque bastante pequeños, hace à esta Ciudad agradable, y su Comercio floreciente. Sus casas estàn bien fabricadas, y su distrito provee de mucho almizcle. Componese de montañas cubiertas de naranjas de todas especies, y llenas de ciervos, y gamos. Algunas estàn cultivadas, y otras no ofrecen sino selvas.

3. Chun-king-fu està situada sobre un hermoso Rio. Su distrito està rodeado de montañas, muchas de ellas cubiertas de todas especies de naranjas, y producen seda en abundancia. Hallase una especie de raiz, que llamamos salsafiàs, ò Siorza-nera, y castañas de muy buen gusto.

4. Su-cheu-fu es una Ciudad de gran Comercio; y su territorio, aunque montañoso, es muy fertil, y produce por todos lados cañas de bambu.

5. Chong-king-fu es una de las mas hermosas Ciudades de la Provincia, y de las mas florecientes en el Comercio, por el socorro de dos Rios, que se juntan cerca de su muralla. El uno, nombrado Kin-cha-kyang, ò Rio de la Arena de oro, viene de la

Geographia de la China.

Provincia de Yun-nan, y junta en su corriente todas las aguas de las montañas del lado de la Tartaria. El otro, que tiene su origen aun mas allà, fuera de los limites de la China, es propriamente el gran Kyang, que toma diversos nombres despues de haver pasado de Yo-cheu-fu.

Chong-king-fu està situada sobre una montaña, y sus casas se elevan una mas que otra en figura de Amphiteatro. Su distrito, que es de vasta extension, està entremezclado de llanos, y montañas. El ayre es bueno, y templado. Los habitantes hacen caxas de cañas, entrelazadas, y pintadas de diversos colores. Los Rios del Paìs producen excelente pescado, especialmente tortugas.

6. Quey-cheu-fu, estando situada sobre el Kyang, à la entrada de la Provincia, es una Ciudad de Aduana, en donde se cobran los derechos sobre las mercaderias de transporte. Su Comercio la hace muy rica; y aunque todo el Paìs està lleno de montañas, no se halla en èl una pulgada de tierra sin cultivo. El almizcle està aqui con abundancia; y la sal, que se saca de los pozos, es suficiente para las necesidades de la comarca. Las naranjas, y limones son aqui muy comunes. Al lado del Nord estàn muy escarpadas las montañas, y no tienen por habitantes sino una Nacion grosera, à lo menos en comparacion de los verdaderos Chinos.

7. Ma-hu-fu tiene de su situacion sobre el Kin-cha-kyang, la ventaja de un muy buen Comercio. Su territorio es pequeño, pero bien regado, y muy fertil. Algunas de sus montañas estàn llenas de ciervos.

8. Long-ngan-fu es como la llave de la Provincia. De ella dependen muchos Puertos, que servian en otro tiempo de defensa al Paìs contra los Tartaros. Su distrito està entremezclado de altas montañas, y de fertiles valles.

9. Tsun-I-fu es una Ciudad, à la que su situacion hace considerable, porque estando sobre las orillas de la Provincia de Quey-cheu, puede defender la entrada en ella por este lado. Su distrito no se compone sino de montañas; pero los valles están bien regados, y son fertiles en algunos lugares.

10. Tong-chuen-fu es una Plaza de Guerra, como las Ciudades de U-mong-tu-fu, y de Chin-hyung-tu-fu, nombres que explican en Lengua China el caracter de sus habitantes. Estos son Soldados viejos, instruidos de padres à hijos en el exercicio de las armas. Con su paga, se les asignan tierras cerca de las Ciudades que habitan; y mientras la paz, quando estàn desocupadas las Tropas, son destinados à todas las Guarniciones fronteras del Imperio.

La Provincia de Se-chuen comprende muchas Ciudades

del

del segundo orden, de las que dependen otras del tercero, y muchos Fuertes, ò Plazas de Guerra, como son Tong-chuen-cheu, cuyo distrito està lleno de Villas bien pobladas, y mezclado de llanos, y montañas, cuyo cultivo se hace admirar igualmente. El ayre es muy sano, y la tierra produce en abundancia cañas, de donde se saca excelente azucar. Hya-tong-cheu es otra Ciudad, cuyo territorio provee de mucho arroz, y almizcle. Yacheu, que està situada cerca del Tibet, manda en muchos Fuertes, que estàn en las orillas de la Provincia.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Posiciones de las Plazas de Se-chuen, determinadas en 1714.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
TAY-tsyen-lu. . .	30 08 24.	14 37 40.
Tay ping-hyen. . . .	32 08 28.	08 20 00.
Pa-cheu.	31 50 32.	09 43 28.
Pau-king-fu.	31 32 24.	10 00 00.
Myen-cheu.	31 27 36.	11 36 00.
Chang-hyang-hyen. .	31 02 24.	11 44 54.
Ching-tu-fu.	30 40 41.	12 18 00.
Ya--cheu.	30 03 30.	13 24 52.
Ma-u-fu.	28 31 00.	12 10 00.
Song-pan-wey.	32 35 40.	12 52 30.
U-mong-fu.	27 20 24.	11 42 52.
Ching-hyang-fu. . . .	27 18 00.	11 36 15.
Su-cheu-fu.	28 38 24.	11 42 52.
Chi-ngan-cheu. . . .	28 30 00.	08 57 30.
Pong-chui-hyen. . . .	29 14 24.	08 14 38.
Pey-cheu.	29 50 24.	08 08 31.
Ho-cheu.	30 08 24.	10 04 30.
Quang-ngan-hyen. . .	30 31 26.	09 49 40.
Chun-kyng-fu.	30 49 12.	10 21 00.
Ta-cheu.	31 18 00.	08 51 00.
Que-cheu fu.	31 09 36.	06 53 30.
Long-ngan-fu.	32 22 00.	11 49 40.
Whey-heu.	31 25 12.	12 48 00.
Hya-ting-cheu.	29 27 36.	12 33 30.
Kyeu-cheu.	30 25 00.	11 51 00.
Chong-kyng-fu. . . .	29 42 00.	09 06 30.
Whey-li-cheu.	26 33 36.	13 02 25.
Tong-chuen-fu.	26 20 56.	13 02 51.

§.XII.

§. XII.

QUANG-TONG, duodecima Provincia.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

LA mas considerable de las Provincias Meridionales se nombra Quang-tong, y tiene por limites al Nord-Est la de Fo-kyen; al Nord, la de Kyang-si; al Ouest, la de Quang-si; y al Medio-dia, el Reyno de Tong-king, ò Tonquin. Lo restante està rodeado del mar, que forma un grande numero de Puertos còmodos. El Paìs està entremezclado de llanos, y montañas; pero es tan fertil, que produce dos cosechas cada año. Sacase de èl tambien oro, piedras preciosas, seda, perlas, estaño, azogue, azucar, cobre, hierro, azero, salitre, evano, palo de Aguila, y muchas especies de maderas odoriferas. Las granadas, las ubas, peras, ciruelas, castañas, alberchigos, y otras muchas frutas, se crian aqui en abundancia, y maduran con facilidad. Las bananas, las ananas, el Li chi, el Long-yuen, las naranjas, y los limones de todas especies, son aqui muy buenos.

Alabase particularmente una especie de limones, que se crian en arboles llenos de espinas, y que dàn una flor blanca de exquisito olor, de donde destila un licor muy agradable. El fruto es casi tan grueso, como la cabeza de un hombre, y su sustancia interior blanca, ò bermeja, y el gusto entre dulce, y agrio. Veese en la Provincia de Quan-tong otra fruta, que se tiene por la mayor que hay en el mundo. En lugar de salir de las ramas del arbol, sale del tronco. La cascara es dura; pero en un grande numero de agugerillos, de que se compone por dentro, tiene una carne amarilla, que es en estremo dulce, y agradable quando està madura.

Otra cosa rara de la misma Provincia es el arbol, que nombran los Portugueses Palo de hierro, porque se semeja à este metal en el color, solidèz, y pesadèz, que lo hace undir en el agua. Hallase en ella tambien una especie singular de madera, de la que se hacen mesas, sillas, y otros muebles. Es de un negro casi bermejo, manchado de venas pequeñas, y pintado como naturalmente.

Las montañas producen muchisimos mimbres de una especie maravillosa. Su grueso no excede al de un dedo. Arrastran sobre la tierra, echando vastagos largos, que se semejan à cuerdas entrelazadas, y que embarazan de tal suerte el paso, que aun los ciervos no salen de ellos sin dificultad. Como son tiernos, se emplean en hacer cables, y cuerdas para los Navios. Cortados en

pe-

pedazos pequeños, se hacen de ellos cestas, zarlos, sillas, y esteras muy comodas, que sirven de cama à los Chinos en el Verano, porque son muy frescas.

Esta Provincia està llena de pabos reales, domesticos, y silvestres, y de una prodigiosa multitud de patos domesticos. Los habitantes hacen salir pollos de los huevos de estos animales, poniendolos en hornos, ò en estiercol. Despues los llevan en tropa sobre la Costa, mientras la baxa marèa, para alimentarlos de ostras, de conchas, y de insectos de mar. Todos ellos se mezclan en la ribera; pero à la señal, que los dueños hacen con una fuente, buelve cada uno à la Barca donde ha salido, como las palomas à su palomar.

Cogense à lo largo de las Costas todas las especies conocidas de pescados. Las ostras, y los cangrejos de mar son de excelente gusto, y las tortugas de extraordinario grueso. Hallanse en la ribera, y en un Lago de la Isla de Hay-nan cangrejos, que se ponen tan duros como una piedra en saliendo del agua, y se tienen por un excelente remedio contra la fiebre maligna.

Los habitantes de esta Provincia son muy nombrados por su industria. Aunque tienen poca vivacidad para la invencion, imitan con mucha habilidad. No se les muestra obra de Europa, que no contrahagan perfectamente.

Como la Provincia de Quang-tong es maritima, y muy distante de la Corte, es su Govierno el mas considerable del Imperio. Dividese en diez distritos, que comprenden diez Ciudades del primer orden, y ochenta y quatro del segundo, y tercero, sin incluir los Fuertes, ò Plazas de Guerra, la Ciudad de Macao, y muchas Islas grandes, y pequeñas.

Quang-cheu-fu, ò Canton, Capital de la Provincia, tiene baxo su mando un Cheu, y diez y seis Hyens. Cha-cheu-fu, seis Hyens, sin ningun Cheu. Nan-hyung-fu, dos Hyens, sin ningun Cheu. Whey-cheu fu, un Hyen, sin ningun Cheu. Chau-cheu-fu, once Hyens, sin ningun Cheu. Chau-king-fu, un Cheu, y once Hyens. Kau-cheu-fu, un Cheu, y cinco Hyens. Lyen-cheu fu, un Cheu, y dos Hyens. Lui cheu fu, tres Hyens, sin ningun Cheu. Kyun-cheu-fu, en la Isla de Hay-nan, tres Cheus, y diez Hyens.

1. Quang cheu-fu, que los Europèos han nombrado Canton, es una de las mas opulentas Ciudades de la China, y de las mas bien pobladas. Està situada sobre el Ta-ho, uno de los mas hermosos Rios de este grande Imperio. En su corriente, desde la Provincia de Quang-si, recibe otro Rio, que lo hace bastante profundo para recibir grandes Embarcaciones hasta la Ciudad, y sus aguas se estienden à diversas Provincias por una infinidad de canales. Su embocadura es muy ancha, y tiene el nombre de Hu-

man,

Geographia de la China.

man, que significa Puerta del Tigre, porque està rodeada de muchos Fuertes, fabricados unicamente para ahuyentar los Pyratas. Los dos lados de este Rio, los llanos inmediatos, y tambien las colinas, estàn plantadas de arroz, y de una especie de arboles, que se conservan siempre verdes. El paso, llegando del mar, forma una perspectiva agradable.

Canton tiene casi la misma extension que Parìs, y sirve de residencia al Virrey. Veese à la extremidad de cada calle una barrera, que se cierra todas las noches, como las puertas de la Ciudad. Este uso es comun en la China, y de esta suerte tienen todos que estàr en su casa en el tiempo de la obscuridad, y reyna la paz por la noche aun en las mayores Ciudades.

Las barcas, de que està cubierto el rio à lo largo de las dos orillas, tienen dentro de sì una infinita multitud de gente, y forman una Ciudad fluctuante. Estàn tan inmediatas una à otra en linea recta, que las calles parecen regulares. En cada barca hay una familia en diferentes habitaciones, semejantes à las de las casas. El populacho, que las habita, sale de ellas muy de mañana, para ocuparse en la pesca, ò en el cultivo de arroz. Un Lector curioso en las menudencias, puede tender la vista sobre el plan de Canton, ò acudir à las Relaciones de los Viageros, que han hecho de esta Ciudad una descripcion mas extensa.

Aunque las telas de Canton agraden mucho à la vista, son no muy buenas, y estàn mal trabajadas. Su materia es ordinariamente muy vieja, ò mal escogida, y la obra superficial. Por esto son poco estimadas en Peking; pero no obstante, las telas de seda nombradas Chas, se tienen por las mejores de esta especie en la Capital, especialmente las que son de flores, y estàn trabajadas como los encaxes. Usase mucho de ellas en Verano, porque son alegres, y muy varatas. No obstante el increìble numero de Oficiales, que trabajan en Canton, no se han dexado de establecer muchas manufacturas en Fo-chan, que no dista de esta Ciudad sino quatro leguas. Mientras las reboluciones, que ha havido en ella, se hacia en esta Villa el principal Comercio. Fo-chan tiene tres leguas de circunferencia. Es en estremo frecuentada, y poco inferior à Canton en las riquezas, y numero de sus habitantes. Trahese à ella mucho dinero de las demàs Provincias; porque se halla aqui todo lo que hay precioso en las diferentes partes del Imperio; y los Comerciantes Estrangeros vàn à ella en grande numero, como los Chinos. Sin embargo, el Padre Conde observa, que los Mandarines no consienten de buena voluntad los Estrangeros dentro de sus murallas, no porque teman alguna sorpresa, sino porque los miran como un obstaculo para su Comercio clandestino.

De Canton depende la Ciudad, y Puerto de Macao, que perte-

tenecen à los Portugueses. Macao està situada àcia la emboca-dura del Rio, ò mas bien del Puerto de Canton. Ha perdido, juntamente con su Comercio, todo su antiguo explendor. Los Portugueses obtuvieron del Emperador Kya-sing el permiso de establecerse en ella, como en recompensa de los servicios, que havian hecho al Imperio contra el Pyrata Chang-si la. Haviendo puesto èste sitio delante de Canton, pidieron los Mandarines socorro à los Europèos, que estaban à bordo de los Navios mercantes. El interès del Comercio hizo dàr oìdos à esta proposicion. Chang-si la se viò obligado à alzar el sitio, fue perseguido hasta Macao, de que se havia apoderado, y muerto delante de esta Plaza por las armas de los Portugueses. Despues de haver salido de Canton, pasò Nieuhof por Lan-tam, famosa Aldèa.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Mas allà de las Islas, que son en muy grande numero en la parte Ouest del Rio, ò de la Rada de Canton, se encuentra la de Chang-chuen-chan, que nombran los Europèos San-cian. Comprende cinco Aldèas habitadas por pescadores, que se alimentan del pescado que cogen, y del arroz que cultivan. Veese en ella sobre una eminencia, al pie de una colina, el Sepulcro de San Francisco Xavier, Apostol de las Indias. Mas allà hay un llano adornado de arboles, y de jardines. Veese tambien una Capilla, fabricada, segun el Padre Du-Halde, hace cerca de treinta años por los Misioneros Portugueses.

2. Cha-cheu-fu està situada en la union de dos Rios navegables; uno, que viene de Nan-yong; y el otro de la Provincia de Hu-quang. La orilla Ouest del segundo està habitada, y tiene comunicacion con la Ciudad por un puente de barcos chatos. Todo el distrito està cubierto de Villas, y Aldèas, que producen en abundancia arroz, frutas, yerva para el pasto de los animales, y pescado; pero el ayre es tan dañoso, especialmente desde mitad del mes de Octubre, hasta el de Diciembre, que hacen las enfermedades perecer un grande numero de habitantes. Crianse, cerca de una Ciudad de su dependencia, cañas negras semejantes al evano, de las que se hacen varios instrumentos de musica.

A tres millas de Cha-cheu-fu se vè un famoso Monasterio, que se dice ha sido fundado mas de ochocientos, ò novecientos años hà, en el que havia en otro tiempo mil Bonzes. Ninguna cosa se puede comparar con la hermosura de su situacion. Està enmedio de la gran montaña de Nan wha, desde donde se descubre un agradable desierto, que se estiende à lo largo de un vasto llano, rodeado de montañas pequeñas, cuyas cumbres estàn plantadas de arboles frutales, puestos en linea, y variadas de espacio en espacio por bosquecillos siempre verdes. Pretendese, que el Funda-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

dor de este Monasterio, nombrado Lu-zu, pasò aqui su vida en las mas asperas penitencias, hasta dexar subsistir los gusanos en las llagas, que le hacian sus cadenas; pero el Diablo, segun la observacion del Padre Du Halde, tiene sus Penitentes, como tambien sus Virgenes, y Martyres. Aunque los Bonzes de este Monasterio profesan la castidad, se ha referido, que estàn entregados à toda especie de vicios, y que en otro tiempo, los peregrinos, que los visitaban, rara vez bolvian sin haver sido robados; pero yà se ha procurado remediar este desorden.

3. Ngan-hyang-fu es una grande Ciudad de Comercio, y de las mas frecuentadas del Imperio. Està situada al pie de una montaña, que separa las Provincias de Quang-tong, y de Kyang-si, de la que baxan dos grandes rios, uno al Sud, y otro al Nord, dividiendose despues en muchos brazos.

Entre esta Ciudad, y Nan-ngan, primera de Kyang-si, distante diez leguas, se halla la grande montaña de Mey-lin, sobre la qual hay un admirable camino, que tiene mas de tres millas de largo, y està rodeado de precipicios. Los Viageros no tienen en èl ningun riesgo, porque es muy ancho. Este camino es cèlebre en toda la China por el continuo transporte de las mercaderias, y por la multitud de los pasageros.

4. Whey-cheu fu està casi rodeada de agua, y las tierras inmediatas se tienen por las mejores de la Provincia. Todo su districto, que se estiende à lo largo del mar, abunda en pescado, en cangrejos de mar de excelente gufto, y en tortugas grandes, cuya concha sirve para hacer toda especie de dixes. Veense en Whey-cheu fu dos puentes muy notables, el uno de quarenta arcos, que atraviesa los dos rios en su union al lado del Est, y el otro fabricado sobre un lago de tres millas de circunferencia, que baña las murallas de la Ciudad al Ouest. Este lago està rodeado de piedra, y sus orillas adornadas de jardines, y hermosos arboles. Compreende dos Islas, en las que hay Casas de Campo, que tienen comunicacion una con otra por un hermoso puente de piedra. En una montaña del mismo distrito se cogen mariposas de hermosura, y grueso singular, que se llevan à la Corte, en donde sirven de adorno en el Palacio.

5. Chau-cheu-fu està situada tan cerca de la embocadura del Hang-kyang, que las olas del mar bañan sus murallas. Tiene àcia el Est un magnifico puente de extraordinaria largura, y de anchura proporcionada. Su distrito està separado de la Provincia de Fo-kyen por montañas, y la tierra es en estremo fèrtil, à excepcion de algunos lugares pedregosos.

6. Chau-king-fu se tiene por la mas hermosa Ciudad de la Provincia, y la mejor fabricada. Esta es la refidencia del Tsong-tù de Quang-tong, y de Quang-si. Su situacion es sobre el Ta-

ho, en cuya orilla se descubre al Eſt una hermosa Torre de nueve altos. GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

El Puerto de esta Ciudad es tanto mas espacioso, quanto lo forma la union de tres rios, que el uno va à Canton, y ſe halla tan estrechado entre dos montañas, que frecuentemente sale de madre en los tiempos de las lluvias. Està rodeado en todo este espacio de grandes Aldèas tan inmediatas una à otra, que parece no componen sino una. Veese otra à la izquierda de extraordinaria largura, en la que hay cerca de doscientas casas en figura de torres quadradas, adonde los habitantes del Paìs se retiran con sus efectos, quando estàn amenazados de algun riesgo. Llegase despues à la grande Aldèa de Fo-chan, cuya descripcion se ha dado yà. El mismo rio eſtà cubierto de mas de cinco mil Barcas, cada una tan larga, como un Navio mediano de Europa, que sirven de habitaciones à familias enteras. Este districto eſtà lleno de Pabos Reales domesticos, y sylvestres, de los que se vèn pocos en las demàs Provincias. Produce madera de aguila, madera roſa, y madera de hierro, de que se ha hablado en otro lugar.

7. Kau-cheu-fu recibe los Navios Chinos de transporte con la ayuda de la marèa, que sube cerca de sus murallas. Su diſtrito es muy fèrtil, y està rodeado en parte por el mar, y del otro lado por montañas, que le sirven de murallas. Veese aqui un grande numero de aves de rapiña, y una especie de piedra muy semejante al marmol, que representa naturalmente agua, montañas, y Paìses, de la que hacen los Chinos mesas, y otros muebles. El mar produce aqui cangrejos, que se petrifican fuera del agua, sin ninguna mudanza en su figura natural.

8. Lyen-cheu-fu està situada cerca del mar, el qual forma un Puerto còmodo para las Barcas, y Navios de transporte. Su diſtrito, que tiene poca estension, sirve de limites al Reyno de Tong-king, del que està separado por montañas inaccesibles, y produce un grande numero de Pabos Reales. Pescanse perlas sobre la Costa, y se hacen obras muy pulidas de concha de tortuga.

9. El territorio, que pertenece à Lyu-cheu-fu, es el mas agradable, y mas fèrtil de toda la parte Occidental de la Provincia. Està casi rodeado del mar, y separado de la Isla de Hay-nan por un estrecho pequeño, en donde, segun la comun opinion, era antiguamente muy abundante la pesca de las perlas. Està lleno de Villas, cuyos habitantes viven de la pesca, que hacen à lo largo de las Costas. Los mimbres, cuya descripcion se ha dado yà, se crian en todas las partes de este distrito.

10. Kyun-cheu-fu, ò Kyang-chu-fu, Capital de Haynan, està situada al Nord de esta Isla sobre un Promontorio. Los Navios vienen à anclar baxo de las murallas. El Puerto à don-

Geographia de la China.

de llegan todas las Barcas de Canton, està formado por un rio bastante grande, cuya embocadura defienden dos Fuertes pequeños; pero no tiene mas, que diez, ù doce pies de agua; de suerte, que los Navios, que no tienen la hechura de los de los Chinos, entran en èl con dificultad. El Comercio atrae aqui todos los Comerciantes de la Isla, que tienen Factores en otros lugares de la China. Kyun-cheu-fu està à dos leguas de este Puerto, y en el intermedio se atraviesa un grande llano, lleno de magnificos Sepulcros Chinos. Al Sud de la Isla se halla otro Puerto en el fondo de una grande Bahìa. Seis Navios pueden estàr en èl al ancla con seguridad sobre veinte pies de agua, à tiro de pistola de la tierra, y mientras los dos vientos.

Isla de HAY-NAN.

ESta, cuyo nombre significa Sud del mar, pertenece à la Provincia de Canton, que le hace frente al Nord, y se descubre con facilidad en un tiempo claro. Hay-nan està situada al Est de la Costa de Tong-king, y de la Cochinchina, y al Sud tiene el canal formado por el banco de Patazel. Tiene de largo del Est al Ouest entre sesenta, y setenta leguas, y del Nord al Sud quarenta, ò cincuenta de ancho. De esta suerte, la circunferencia es de ciento y sesenta leguas.

El ayre es muy enfermo en la parte del Sud, y el agua muy dañosa, si no se ha procurado cocer antes. El lado del Nord es llano hasta doce, ò quince leguas de la Costa; pero el del Sud, y el Est estàn llenos de montañas muy altas. El centro lo està tambien, à excepcion de la tierra situada entre estos dos cuerpos de montañas, en donde se hallan llanos cultivados, pero con una mezcla de tierras arenosas. No obstante los rios, que son en grande numero, y las frecuentes lluvias, producen bastante arroz para la manutencion de los habitantes. Aunque la Isla està muy poblada, frecuentemente recogen dos cosechas al año.

Ademàs de algunas minas de oro, que estàn en el centro de la Isla, tiene la parte del Nord muchas de lapis-armenus, que se transporta à Canton para varnizar de azul la porcelana. Las mejores maderas, sean de olor, ò para las obras de escultura, se traen de las montanñas de Ho-nan. Estas son la madera de aguila, el Wha-li, que los Europèos nombran madera rosa, ò madera de violeta, y una especie de madera amarilla de extraordinaria hermosura, que se tiene por incorruptible. Hacense de ella pilares, que son de mucho valor quando tienen cierto grueso, y que se reservan, como el Wha-li, para el uso del Emperador. Kang-hi mandò fabricar de esta madera un Palacio, destinado para su sepultura.

La

La Isla de Hay-nan produce, con la mayor parte de las frutas, que son comunes en la China, mucha azucar, tabaco, y algodon. El indigo es muy comun en ella, como tambien las nueces de areka, y el pescado seco, y salado. Veense venir de Canton todos los años veinte, ò treinta Juncos para el Comercio de estas mercaderias; de suerte, que Hay-nan se puede contar entre las principales Islas de Asia. Sobre la ribera del Puerto, y sobre la Costa Sud de la Isla, se crian muchas plantas marinas, y Mandragoras de todas especies. Hallanse tambien algunos arboles, que producen sangre de drago, y otras varias especies, del que se hace destilar por incision un zumo blanco, que se pone encarnado despues de dura, pero no tiene la consistencia de la goma, ò resina. Esta materia se quema lentamente, y esparce un olor mas suave, y agradable, que el incienso. Hallase entre los peñascos, à poca profundidad en el agua, un pescadillo azul, semejante al Delphin, mas estimado por los Chinos, que la dorada; pero vive pocos dias fuera de su Elemento.

Geographia de la China.

Los habitantes no conocen en su Isla un Lago alabado por los Viageros, que tiene la virtud de petrificar todo lo que se echa en èl. Esta idèa puede haver tenido origen en las petrificaciones contrahechas, que son comunes en Canton, y que los Chinos entienden perfectamente. Tampoco se halla en la Isla de Hay-nan la abundancia de perlas, de que otros han hablado; y las Costas Septentrionales ninguna producen; pero Hay-nan es muy abundante en toda especie de caza. Aunque las perdices, codornices, y liebres son inferiores à las de Europa, las gallinas ciegas, zercetas, y demàs pajaros de rio, son de excelente gusto, como tambien una especie de pollas, que se crian en la Isla. Las tortolas, y palomos torcaces son en ella en grande numero. Los ciervos, y Porcs marons, que son una especie de javalìes, no son menos comunes, con una especie de monos muy feos, de color pardo. Otros hay bastante semejantes al hombre; pero esta especie es muy rara. La Isla produce tambien muchos pajaros curiosos, como son cuervos, que tienen una raya blanca al rededor del cuello, y tordos, que tienen una Luna pequeña sobre el pico; mirlos de azul obscuro, con orejas amarillas de media pulgada de largo, que hablan, y cantan perfectamente; pajaros tan grandes como un pardillo, que tienen la pluma de un hermoso encarnado, y otros de color de oro. Estas dos especies estàn siempre juntas. En fin, la Isla de Hay-nan produce serpientes de una magnitud prodigiosa, pero tan tìmidas, que el menor ruido las hace huir. Sin duda no causan daño con sus mordeduras, pues los habitantes del Paìs estàn acostumbrados à viajar de dia, y de noche, y frecuentemente à pies descalzos, en los bosques, y llanos, sin tener la precaucion de armarse.

La

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

La Isla de Hay-nan està sujeta al Imperio de la China, excepto las montañas del centro, que se nombran Li-mu-chan, ó Chichan, cuyos habitantes viven independientes. Estos Pueblos mantenian en otros tiempos una correspondencia abierta con los Chinos. Hacian con ellos dos veces al año el Comercio del oro, que sacan de sus montañas, y el de la madera de aguila, y de Kalamba. Diputabanse de una, y otra parte algunos Factores para registrar las mercaderias, y arreglar las condiciones. Los Factores Chinos eran quienes llevaban primero sus lienzos, y mercerias à las montañas de Li-mu-chan, despues de lo qual les entregaban fielmente los montañeses las riquezas, que havian prometido en trueque; pero informado el Emperador Kang-hi de que este Comercio daba mucha ganancia à los Mandarines, prohibiò, con pena de muerte, qualquiera comunicacion con estos Pueblos. No obstante, los Governadores inmediatos mantienen aùn en las montañas alianzas secretas por sus Emisarios. Aunque los puntos de este Comercio clandestino sean menos considerables que antiguamente, casi jamàs vienen los Montañeses sino para invadir por intervalos algunas Aldèas inmediatas. Son tan floxos, y tan mal disciplinados, que cinquenta Chinos harian huir à mil. Sin embargo, hace algun tiempo, que parte de ellos tiene el permiso de habitar varias Aldèas en los llanos, pagando un tributo al Emperador. Otros se emplean en el servicio de los Chinos, especialmente al Est, y al Sud de la Isla, para guardar los rebaños, ò cultivar las tierras. Generalmente son disformes, de estatura pequeña, y de color bermejo. Los hombres, y mugeres llevan los cabellos en circulo por delante de la cabeza, y la cubren con un sombrero, ù gorro de paja, atado por debaxo de la barba. Su vestido consiste en un pedazo de calico negro, ù de azul obscuro, que los cubre desde la cintura. Las mugeres añaden à esto una especie de justillo, ò chupa de la misma tela. Distinguense tambien en unas rayas azules, que se hacen en el rostro con indigo, desde los ojos, hasta mas abaxo de las mexillas. Ambos sexos llevan pendientes de oro, y plata, hechos en figura de perillas, y muy bien trabajados.

Sus armas son el arco, y la flecha; pero tienen poca destreza en manejarlas. Llevan una especie de puñal cortante, ò mas bien de hacha en una cestilla colgada à la cintura. Este es su unico instrumento para las obras de carpinteria, y para abrir paso en las selvas.

Posiciones de las Plazas de Quang-tong, determinadas en 1714.

Geographia de la China.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*	
NAn-hyang fu. . .	25 11 58.	2 33 20.	Ou.
Chan cheu-fu.	24 55 00.	3 20 00.	
Tyen-cheu.	24 50 32.	4 16 00.	
Yang-chan-hyen. . . .	24 30 00.	4 04 00.	
In-te-hyen.	24 11 32.	3 33 30.	
Chang-ning-hyen. . . .	24 06 45.	2 27 20.	
Lyen-ping-cheu.	24 19 12.	2 10 59.	
Ho-ping-hyen.	24 30 00.	1 33 35.	
Hing-ning-hyen. . . .	24 03 36.	0 46 40.	
Chau-cheu-fu.	23 36 00.	0 46 40.	Est.
Tsin-ning hyen. . . .	23 26 24.	0 18 40.	
Hay-fong-hyen. . . .	22 54 00.	1 09 36.	
Ho-yeun-hyen.	23 42 00.	1 54 40.	
Whey-cheu-fu. . . .	23 02 24.	2 16 00.	
Long-men hyen.	24 43 42.	2 14 30.	
Tsong-wha-hyen. . . .	23 33 36.	3 10 40.	
Tsing-yeun-hyen. . .	23 44 24.	3 46 40.	
Quang-ning-hyen. . .	23 39 36.	3 10 40.	
Chau king-fu.	23 04 48.	4 24 30.	
Te-king-cheu.	23 13 42.	5 14 40.	
Lau-ting-cheu.	22 52 12.	5 33 30.	
Song-i-hyen.	22 06 00.	6 01 20.	
Kau.cheu fu.	21 48 00.	6 02 15.	
Che-ching hyen. . . .	21 32 24.	6 38 40.	
Lyeu-cheu fu.	21 38 54.	7 29 40.	
Kin cheu.	21 54 00.	8 00 45.	
Ling-chan-hyen. . . .	22 24 00.	7 28 20.	
Sui-ki-hyen.	21 19 12.	0 42 30.	
Ley-cheu-fu.	20 51 36.	6 48 20.	
Su-when-hyen.	20 19 24.	6 50 00.	
Wha-cheu.	21 37 12.	6 17 20.	
Yang kyang-hyen. . .	21 50 20.	5 03 40.	
Sin-ning-hyen.	22 14 24.	4 16 20.	
Sin-whey hyen. . . .	22 30 00.	3 55 40.	
Hyang chau hyen. . .	22 32 24.	3 30 00.	
Chun-te-hyen.	22 49 25.	3 39 35.	
Canton, ò Quang-cheu-fu,			

Geographia de la China.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
fu.	23 10 58.	3 31 29.
Macao, segun el Mapa.	12 12 14.	3 19 00.
Kyang-cheu-fu.	20 02 26.	6 40 20.
When-chang-hyen. . .	19 36 00.	6 14 50.
Wan-cheu.	18 40 00.	6 36 00.
Tsau-cheu.	18 21 36.	7 44 00.
Chang-wha-hyen. . .	19 12 00.	8 08 00.
Chen-cheu.	19 32 24.	7 20 20.
Lin-kau-hyen.	19 46 48.	7 13 40.

§. XIII.

QUANG-SI, decimatercia Provincia.

LA situacion de esta Provincia es entre la de Quang-tong, la de Yun-nan, y el Reyno de Tong-king. Està muy bien regada, y es tan fèrtil en arroz, que por seis meses del año deben à èl los habitantes de Quang-tong su manutencion. No obstante, no se puede comparar con la mayor parte de las demàs Provincias en la hermosura, ni en el Comercio. Solas las partes bien cultivadas son las del Est, y del Sud, porque el territorio es llano, y el ayre templado. En todos los demàs parages, especialmente àcia el Nord, està llena de montañas, cubiertas de espesas selvas.

Haviendo corrido voz por muchos años de que ciertas montañas de esta Provincia tenian minas de oro, y de plata, de estaño, cobre, y plomo, presentò el Governador del distrito un Memorial en la Corte Imperial, en el qual exponia, que los habitantes estaban dispuestos à abrirlas, pagando, segun la costumbre, quarenta por ciento por los derechos de S. M. y cinco à los Oficiales, y Soldados, que presidiesen en la empresa; pero pidiò, que à nadie se concediese permiso de trabajar en ellas sin el de su Teniente, y sin dar quatro fianzas para la seguridad de su proceder. El Tribunal de Hu-pa diò su aprobacion à este Memorial; pero despues reservò para sì el Emperador la mina de oro.

Hallase en la Provincia de Quang-si un arbol muy extraordinario, nombrado Quang-lang, que tiene en lugar de meollo una sustancia blanda, que sirve de alimento, cuyo gusto no es desagradable. Igualmente se ven en ella muchisimos de los insectos yà nombrados, que producen la cera blanca. La canela de Quang-

Quang-si tiene olor mas agradable, que la de Zeylan. La seda de la Provincia se vende muy bien; y en fin, en esta Comarca se crian papagayos, puercos espines, y rhinocerontes.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Subdividese en doce distritos, que compreenden doce Ciudades del primer orden, y ochenta del segundo, y tercero. De Quey-ling fu, Capital, dependen ocho Cheus, y siete Hyens. De Lyeu-cheu-fu dos Cheus, y diez Hyens. De King-yuen-fu dos Cheus, y cinco Hyens. De Se-nghem-fu un Cheu, y dos Hyens. De Ping-lo-fu, un Cheu, y siete Hyens. De U-cheu-fu, un Cheu, y nueve Hyens. De Tsin-cheu-fu, tres Hyens, sin ningun Cheu. De Ngan-ning-fu, quatro Cheus, y tres Hyens. De Tay-ping-fu doce Cheus, y dos Hyens. De Se-ning-fu, quatto Cheus, y ningun Hyen. De Chin-ngan-fu, un Cheu sin ningun Hyen. De Se-ching-fu, dos Cheus, sin ningun Hyen.

1. Quey-ling-fu està situada sobre un rio, que desagua en el Ta-ho, y que corre con tanta rapidèz en estrechos valles, que, no obstante su anchura, no es navegable. Està Cindad està como nuestras antiguas Fortificaciones, pero no se puede igualar con las demàs Capitales. Su nombre significa selva de flores de Quey, porque eſta flor es muy comun en todo su territorio. Su color es amarillo, y las hojas se semejan à las del laurèl, y se crian en copas sobre un arbol muy grande, que eſtà cubierto de ellas en Otoño. Esparcen un olor muy agradable; y quando caen, se crian otras en su lugar. Hallanse en eſte distrito las mejores piedras de la China para la composicion de la tinta. Veense en èl tambien pajaros de plumas tan hermosas, que se texen en ciertas telas de seda. El distrito de Quey-ling-fu està casi enteramente rodeado de una Nacion salvage, que habita las montañas, de la que se hablarà en adelante con mas estension.

2. El territotio de Lyeu-cheu-fu es muy espacioso, y bien regado, pero lleno de montañas, que abundan en Simples. Entre las Ciudades, que de ella dependen, la de Vu suen-hyen es notable por la vivacidad de espiritu, y sutileza de sus habitantes. No se hace promocion literaria en Peking, en la que no se vea, que algunos de ellos obtienen el grado de Doctores.

3. King yuen-fu està fabricada sobre un grande rio, pero rodeada de terribles montañas, algunas habitadas por un Pueblo ſalvage. Sus valles ofrecen una mezcla de Aldèas, y Fuertes, fabricados para mantener à los montañeses en sumision. La nuez de areka es comun en su distrito, y se recoge oro en las arenas de los rios.

4. El distrito de Se-nghen-fu, sin ser muy espacioso, està rodeado de montañas, cuyos habitantes, antiguamente salvages, se han civilizado poco à poco.

5. Ping-lo-fu està situada sobre nn grande rio, lleno de des-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

peñaderos de agua, que hacen la navegacion muy dificil. Todas las Ciudades de su districto estàn rodeadas de montañas poco agradables, que algunas, no obstante, estàn cubiertas de naranjas, y producen muchos de los insectos, que dàn la cera blanca.

6. U-cheu-fu es la llave de la Provincia de Quang-tong. Uniendose todos los rios de Quang-si cerca de sus murallas, no pueden dexar de hacer en ella el Comercio floreciente. Su districto està entremezclado de llanos, y montañas, que producen bermellon, y el arbol Quang-lang, cuyo meollo interior se come. Veense rhinocerontes, y una especie de monos de pelo amarillo, que se semejan à los perros en la estatura, y gritos.

7. Sin-cheu-fu se halla agradablemente puesta en la union de dos rios entre selvas, y montañas deliciosas. Su districto produce una especie de canela, y el palo, que se nombra palo de hierro. Hicense de cierta yerva telas, algunas veces mas caras, que las de seda comun. Una tierra amarilla, que se halla en el territorio, se tiene por excelente especifico contra todo genero de venenos.

8. Nan-ning-fu està casi rodeada de rios, y lagos pequeños, y su districto entremezclado de llanos, y montañas, que algunas tienen minas de hierro. Hallanse aqui papagayos grandes, que aprenden facilmente à hablar, y una especie de pajaros, que dàn por el pico hilo de algodon. Los puercos espines son muy grandes, y sus pinchos largos, y agudos.

9. Tay-ping-fu està situada en el recodo de un grande rio, que la rodèa por tres lados. El quarto està fortificado por una muralla. Alabase su districto como el mejor de la Provincia. Es fèrtil, bien poblado, y cultivado con mucho cuidado. Como rodea el Tong king, se han fabricado muchos Fuertes para la seguridad de las Fronteras; pero los habitantes de esta Ciudad, y los de la inmediata, son tenidos por barbaros por los Chinos, porque no tienen la afabilidad, y politica, que caracterizan à esta Nacion.

10. Se ning-fu està situada tambien sobre la Frontera de Tong-king, en un Païs montañoso, à poca distancia del pilar, que han elevado los Pueblos de este Reyno, para señalar sus limites. Este districto produce todas especies de provisiones en abundancia, y sus montañas proveen de mucha leña.

11. Chin-ngan-fu no era antiguamente sino una miserable Villa, que se ha procurado estender, y rodèar de murallas, para hacer una Ciudad del primer orden; pero perteneciendo la mayor parte de su districto al Reyno de Tong-king, no tiene sino una Ciudad, que dependa de ella. Las costumbres de sus habitantes se diferencian poco de las de los de la China. Sacase de su districto mucha miel, y cera, y todas las provisiones neces[...]s para vivir.

12. Se-chin-fu està situada casi en el manantial de dos riachuelos, que vienen à desaguar baxo de sus murallas. Su distrito, que tiene poca estension, rodèa la Provincia de Yun-nan; y aunque se compone tanto de montañas, como de llanos, està lleno de Villas muy pobladas.

Geographia de la China.

Posiciones de las Plazas de Quang-si, determinadas en 1714.

Plazas.	*Latitudes.*			*Longitudes.*		
Tsuen-cheu.	25	49	12.	5	22	40.
Quang-yang-hyen. . .	25	21	36.	5	29	20.
Quey-ling-fu.	25	13	12.	6	14	20.
Whay-yeu-hyen.	25	15	56.	7	10	40.
Ho-chi-cheu.	24	42	00.	8	45	20.
Si-long-cheu.	24	32	24.	10	42	20.
Se-ching-fu.	24	20	48.	10	10	40.
King-yeun-fu.	24	26	24.	8	04	00.
Lo-ching-hyen.	24	44	24.	7	50	40.
Yong-ning cheu.	25	07	12.	6	52	20.
Ping-lo-fu.	24	21	54.	5	50	15.
Ho-kyen.	24	08	24.	6	12	00.
Yong-ngan-cheu.	24	01	12.	6	09	10.
Syang-cheu.	23	59	00.	7	02	40.
Lyeu-cheu-fu.	24	14	24.	7	20	00.
Lay-ping-hyen.	23	38	24.	7	22	40.
Te-ngan-fu.	23	25	12.	8	34	40.
Tu-yang-fu.	23	20	25.	9	01	20.
Chin-ngan-fu.	23	20	25.	10	09	20.
Ngan-ping-cheu. . . .	22	43	12.	9	40	00.
Tay-ping-fu.	22	25	12.	8	34	40.
Chang-tse-cheu.	29	19	12.	8	52	10.
Nan-ning fu.	22	43	12.	8	25	30.
Ping-cheu.	23	13	12.	7	52	20.
Heng-cheu.	22	38	24.	7	31	30.
Whey-lin-cheu.	22	40	48.	6	45	24.
Sin-cheu-fu.	23	26	28.	6	37	20.
U-cheu-fu.	28	28	48.	5	37	15.

§. XIV.

YUN-NAN, decimaquarta Provincia.

Geographia de la China.

LA Provincia de Yun-nan, ò Jun-nan es una de las mas ricas del Imperio. Tiene por limites à Se-chuen al Nord; Quey-cheu, y Quang-si al Est; los Reynos de Tong-king, y de Lao al Sud; y el de Ava àcia el Ouest; con las tierras de algunas Naciones salvages poco conocidas. Los muchos rios, y lagos, que los habitantes nombran Hay; esto es, mar, de que esta regada en todas sus partes, estienden aqui una fertilidad, que mantiene las provisiones muy varatas. Recogese mucho oro en las arenas de los rios, y corrientes, que baxan de las montañas; de donde se saca por conclusion, que en ellas hay minas muy ricas. Ademàs del cobre comun, producen una especie singular, que se nombra Pe-tong, y que tiene tanta blancura por dentro, como por fuera. Esta Provincia provee de ambar encarnado, y no lo hay en ella amarillo. Los rubìes, los zaphiros, la agata, y otras piedras preciosas; el almizcle, la seda, la goma, el lapis-armenus, y los mas hermosos marmoles jaspeados, que algunos representan naturalmente montañas, flores, arboles, y rios, son otras tantas riquezas, que se sacan de las Provincia de Yun-nan.

Entre los animales se hallan muy hermosos cavallos, la mayor parte un poco baxos, pero vigorosos; ciervos de una especie singular, que no son mas grandes, que nuestros perros ordinarios, y el pajaro nombrado Kin-ki, ò gallina de oro. Los habitantes, aunque robustos, y animosos, son de un natural dulce, y afable. Tienen particular disposicion para el estudio de las Ciencias. La Nacion, que era antiguamente dominante en esta Provincia, se nombraba Lo-lo, y estaba governada por varios Soberanos. Despues de muchas batallas para reducirla à la sumision, resolvieron los Chinos conferir à los Señores Lo-los todos los honores de los Mandarines de la China, con el derecho de succesion para sus descendientes, con condicion de que reconociesen la autoridad del Governador Chino de la Provincia; que recibirian del Emperador la investidura de sus tierras, y que no harian ningun acto de autoridad sin su consentimiento.

Los Lo-los son de tan buena estatura como los Chinos, y mas acostumbrados al trabajo. Tienen diferente Idioma, y un modo de escribir, que parece es como su culto de Religion, el mismo que el de los Bonzes de Pe-gu, y de Ava. Tambien estos Bon-

zes han hallado modo de adquirir la estimacion de los Lo-los mas ricos, y poderosos, especialmente en la parte Nord de la Provincia, en donde han fabricado vastos Templos, que tienen poca semejanza con los de los Chinos.

Los Señores Lo-los tienen autoridad tan absoluta sobre sus Vasallos, que se atribuyen el derecho de castigarlos, aunque sea de muerte, sin consultar al Governador Chino, ni à la Corte Imperial. La obediencia, que se dà à sus ordenes es tan pronta, como sumisa. Un particular de la Nacion se juzga afortunado en ser recibido para su servicio. Como el centro de su autoridad es su Sala de Audiencia, y las demàs habitaciones de su Palacio, ninguna cosa escusan para hermosearlas. Ademàs de sus Oficiales domesticos, y de los que les sirven por quartèl, nombran Capitan para comandar la milicia del Paìs, que se compone de Infanteria, y Cavalleria, armados de flechas, de venablos, y algunas veces de mosquetes. Estos Pueblos fabrican sus armas, aunque toman tambien, por medio del Comercio, algunas de los Chinos.

El vestido de los Lo-los consiste en un par de calzones. una chupa de lienzo, que les cae hasta la rodilla, y un sombrero de paja, ò de Rattan. Tienen las piernas desnudas, pero llevan sandalias. Los Señores estàn vestidos de damasco, ò de raso à la Tartara. Las mugeres tienen encima de una ropa larga, que les cae hasta los pies, una capa pequeña, que no les pasa de la cintura. Con este adorno montan à cavallo para hacer sus visitas, acompañadas de otras mugeres, à quienes la costumbre permite ir tambien à cavallo, y seguidas de sus demàs criados à pie.

Yun-nan se divide en diez y nueve distritos, que compreenden diez y nueve Ciudades del primer orden, y cincuenta, y cinco del segundo, y tercero. Yun-nan-fu, Capital de la Provincia, govierna quatro Cheus, y siete Hyens. Tu-li-fu, quatro Cheus, y tres Hyens. Ling-ngan-fu, quatro Cheus, y cinco Hyens. Tsu-tsu, ò Chu-hyang-fu, dos Cheus, y ningun Hyen. Chin-kyang-fu, dos Cheus, y dos Hyens. King-ton fu, ni Cheu, ni Hyen. Quang-nan-fu, ni Cheu, ni Hyen. Quang-si-fu, dos Hyens sin ningun Cheu. Chun-ning-fu, un Cheu sin ningun Hyen. Ku-cheu fu, cinco Cheus, y dos Hyens. Yau-ngan-fu, un Cheu y un Hyen. Ko-king-fu, un Cheu sin ningun Hyen. U-ting-fu, dos Cheus, y un Hyen. Li-kyang-fu, ni Cheu, ni Hyen. Yeun-kyang-fu, ni Cheu, ni Hyen. Mong-wha-fu, ni Cheu, ni Hyen. Yung-chang fu, un Cheu, y dos Hyens. Yun-ning-tu-fu, Yung-po-fu, Kay-wha-fu, y San-ta-fu, todas quatro tambien sin Cheu, ni Hyen.

1. Yun-nan-fu no tiene rio navegable; pero està situada sobre la orilla de un vasto, y profundo lago, ò, segun la Lengua del Paìs, sobre la Costa del mar del Sud. Hace pocos años, que

Geographia de la China.

que era notable por su hermosura. En lo interior de sus murallas, que tienen tres millas de circunferencia, se veìa un grande numero de suntuosos edificios, y lo exterior estaba adornado de muy hermosos jardines, que algunos subsisten aùn. Un Principe Chino, que havia recibido de los Tartaros el titulo de Rey, tenia en ella su Corte; pero haviendo tomado las armas contra el Emperador en 1679. viò perecer su familia en el curso de la Guerra; y despues que muriò èl, se esparcieron inmediatamente todas sus Tropas.

El Comercio de los metales es aqui mas considerable, que en las demàs Provincias. Fabricase una especie de tela unida de seda torcida, nombrada Tong hay tuans se; esto es, raso del mar oriental. En esta Ciudad es donde el Tsong-tu, ò el Governador General de las Provincias de Yun-nan, y de Quey-cheu tiene su residencia. El Virrey de la Provincia habita tambien en ella. Todo el distrito es agradable, y muy fèrtil, y se compone de pequeñas colinas, y de grandes llanos. El agua es buena, y el clima templado. Produce el lapis-armenus, marmol de singular hermosusa, y el arbol nombrado palo rosa. El exercicio de los habitantes ha sido siempre la guerra, ò la agricultura. Sus cavallos son pequeños, pero vivos, y robustos.

2. Tu-li-fu està situada, como la Capital, sobre un lago muy largo, que produce mucho pescado. Esta Ciudad es grande, y muy poblada, el clima bueno, y la tierra fèrtil. Aqui es donde particularmente se hacen mesas, y otros adornos del hermoso marmol jaspeado de la montaña de Tyen-sung, que representa montañas, flores, arboles, y rios, con colores tan vivos, y naturales, que se tendrian por obra de un hàbil pintor.

3. Todo el distrito de Ling-ngan-fu està entremezclado de llanos, colinas pequeñas, y montañas. Rieganlo lagos bastante grandes, y muchos rios, que le comunican la fertilidad. El arroz, el trigo, la miel, y la cera, se crian en abundancia. Hallanse tambien todas las especies de frutas, que son proprias à las Indias Orientales.

4. Chu-hyang-fu està puesta en el centro de la Provincia en un Paìs muy agradable, rodeado de hermosas montañas. El ayre es bueno, y la tierra produce en abundancia todas especies de granos. Los pastos son excelentes; y en las montañas hay, ademàs del lapis-armenus, una piedra verde, que es muy estimada. Hallanse tambien en ellas minas de plata.

5. Ninguna cosa puede compararse con la agradable situacion de Ching-hyang-fu. Està, pues, situada sobre el lado Nord del gran Lago, en un llano rodeado de montañas. Su distrito tiene poca estension; pero debe su fertilidad à los lagos, y rios, que estàn llenos de excelente pescado. Los habitantes fabrican

can

can hermosos tapices de algodon.

6. King-tong-fu no tiene ninguna Ciudad, que de ella dependa. Veese en la parte Ouest de este distrito un puente, sostenido por cadenas de hierro, cuya agitacion, unida à la vista de los precipicios, forma un espectaculo terrible para los pasageros. El disrrito està lleno de montañas muy altas, en las que se encuentran minas de plata. Sus llanos estàn tan bien regados, que producen mucho arroz.

7. Quang-nan-fu rodèa la Provincia de Quey-cheu, y se halla como separada de lo restante de la suya por espantosas montañas. Su districo es fèrtil; pero los habitantes son tenidos por barbaros entre los Chinos.

8. Quang-si-fu està situada en un llano pequeño, sobre la orilla de un lago, y rodeada de montañas, sin ninguna otra propriedad, que sea digna de observacion.

9. Chun ning-fu es una Ciudad muy pequeña, que no tiene mas, que milla y media de circunferencia. Las montañas, de que està rodeada, tienen al pie Aldèas muy estrechas. El territorio es generalmente estèril, y las costumbres de los habitantes muy rudas.

10. Ku-cheu-fu està tambien rodeada de montañas; pero sus tierras son bastante fèrtiles. Los habitantes son tenidos por trabajadores, aunque tienen tanta pasion à los pleytos, que en ellos emplean la mitad de su renta.

11. El territorio de Yau-ngan fu no es muy grande, y consiste en valles fèrtiles, y en montañas cubiertas de hermosas selvas. Sus habitantes son robustos, y naturalmente belicosos. Provee de mucho almizcle, y se hace sal blanca del agua de un pozo inmediato à la Ciudad.

12. Ko-king-fu està rodeada de montañas. Una sola Ciudad del segundo orden, que tiene baxo de su mando, està sobre un lago de seis leguas de circuito. Los habitantes de su distrito son tenidos por animosos, y ordinariamente no vàn sin su arco, y flechas. Fabrican tapices de extraordinaria hermosura. El Paìs produce almizcle, y piñas. Pretendese, que en sus montañas, que rodèan el Paìs de Zi-fan, ò de los Lamas, se encuentran minas de oro.

13. U-ting-fu està situada en las orillas de la Provincia de Se-chuen, en un territorio fèrtil, bien regado, y muy rico en animales, y defendida por una muy buena guarnicion contra las correrias de los montañeses inmediatos. Sacase de ella mucho almizcle. Siendo el paso de algunas de sus montañas tan estrecho, que apenas puede un hombre penetrar en ellas, sirven de inaccesible retiro à sus habitantes mientras la guerra.

14. Los habitantes de Li-kyang-tu-fu, y de su territorio

son

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

son descendientes de las antiguas Colonias Chinas. Su distrito no tiene otra Ciudad, y està rodeado de montañas, que lo separan del Païs de los Lamas. Todo èl està bien regado, y es muy fèrtil. Sàcase de èl ambar, y piñas.

15. Yeun-kyang-fu está situada sobre el Ho-li-kyang, rio bastante grande. El Païs se compone de una mezcla de montañas, y llanos muy bien regados. Produce mucha seda, y ebano, palmas, nueces de areka, que los habitantes machacan con la hoja de betel, y pabos reales en muy grande nnmero.

16. Mong-wha-fu està rodeada de altas montañas. Su distrito produce mas almizcle, que ningun otro del Imperio.

17. Yung-chan-fu es una Ciudad bastante grande, fabricada, como la antecedente, entre montañas, àcia la estremidad de la Provincia, y cerca de una Nacion, cuyos modales rudos, y salvages, parecen contagiosos para sus habitantes. El Païs provee de oro, de miel, de cera, y de ambar muy esquisito.

18. Yun-ning-tu-fu està situada en la estremidad de la Provincia, cerca del Païs de los Lamas, al Ouest de un hermoso lago, que compreende quatro Islas pequeñas. Hallanse aqui muchas de las bacas que son comunes en el Tibet, cuya cola se emplea en hacer telas, que resisten à la lluvia, y tapices muy estimados. Los Oficiales Chinos usan tambien de ellas para adornar sus Estandartes, y cascos.

19. Yung-po-fu està puesta entre montañas, lo que no impide que sea fèrtil su territorio, y que sus llanos estèn regados por un hermoso lago, y rios.

20. Kay-wha-fu es una de las llaves de la Provincia, al lado de Tong-king. Su distrito està entremezclado de valles fèrtiles, y de altas montañas.

21. San-ta-fu, ò Que-wha-fu, que rodèa el Reyno de Ava, no es propriamente sino una Fortaleza para la defensa de las Fronteras. Todo el Païs està lleno de montañas, que forman otro baluarte; pero los valles son fèrtiles, y muy bien regados por rios.

Posiciones de las Plazas de Yun-nan, determinadas en 1715.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*	
KU-tsing-fu.	25 32 24.	12 38 30.	Ou.
Lo-ping-cheu.	24 38 48.	12 09 20.	
Quang-nan-fu.	24 09 36.	11 12 35.	
Que-wha-fu.	23 24 30.	12 06 45.	

Mong-

Geographia de la China.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Mong-tse-hyen.	23 24 00.	12 52 20.
Lin-ngan-fu.	23 37 12.	13 24 00.
Yen-kyang-fu.	23 36 00.	14 18 40.
Suen wey-tse.	22 12 00.	15 26 40.
Mong-lyen.	22 19 20.	16 42 00.
Mong-ting-fu.	23 37 12.	17 14 40.
Ching-kang-cheu. . ..	24 11 35.	16 52 00.
Long-hau-quan.	23 41 40.	18 32 00.
Ing-ywey-cheu.	24 58 20.	17 42 40.
Yong-chan-fu.	25 04 48.	17 02 35.
Chun-ning-fu.	24 37 12.	16 18 35.
King tong-fu.	24 30 40.	15 24 30.
Ho-si-hyen.	24 16 10.	13 38 40.
Quan-si-tu.	24 39 36.	12 38 40.
Ching-kyang-fu. . . .	24 43 12.	13 24 00.
Chu-hyong-fu.	25 06 00.	14 45 20.
Mong-wha-fu.	25 18 00.	15 58 25.
Ta-li-fu.	25 44 24.	16 06 40.
Kyeu-lan-cheu.	26 32 00.	16 40 00.
Ta-ching-quan.	27 32 00.	16 40 00.
Li-kyang-fu.	26 51 36.	16 01 10.
Yong-ning-fu.	27 48 28.	15 41 20.
Yong-pe-fu.	26 42 00.	15 29 20.
Yau-ngan-fu.	25 32 24.	13 56 00.
U ting-fu.	25 32 24.	16 56 00.
Yun-nan-fu.	25 06 00.	15 36 50.

§. XV.

QUEY-CHEU, decimaquinta Provincia.

LOS limites de Quey cheu son Hu quang al Est, Se-chuen al Nord, Yun-nan al Ouest, y Quang-si al Sud. Esta Provincia està llena de montañas inaccesibles, y no tiene por habitantes en una de sus partes sino una Nacion, que jamàs se ha sujetado. Los Emperadores Chinos, para poblar esta Provincia, frecuentemente han embiado à ella Colonias. Comprende tan grande numero de Fuertes, y plazas de guerra, con guarniciones numerosas, que los tributos que se sacan, no igualan al gasto. En sus montañas, entremezcladas de valles fèrtiles, se encuentran minas de oro, de plata, de azogue, y de cobre. Los ha-

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

bitantes mantienen muchas bacas, puercos, y los mejores cavallos de la China. El numero de los pajaros sylvestres es infinito, y su carne de excelente gusto. La seda no se conoce en esta Provincia; pero se hacen en ella telas de una especie de cañamo, que se gastan en Verano.

Dividese en once distritos, que compreenden once Ciudades del primer orden, y treinta y ocho del segundo, y tercero, con algunos Fuertes. Sus Governadores son en grande numero, no porque tenga mucha estension, pues, al contrario, es una de las Provincias mas pequeñas, y mas estèriles de la China, sino para mantener en la sumision à un Pueblo mal contento, que aùn no eſtà del todo civilizado.

Quey-yang-fu, Capital de Quey-cheu, govierna tres Cheus, y quatro Hyens. Se-cheu-fu està sin ningun Hyen. Se-nan-fu, tres Hyens sin ningun Cheu. Chin-yeun-fu, dos Hyens sin ningun Cheu. Che-tsin-fu, un Hyen sin ningun Cheu. Tong-jin-fu, un Hyen sin ningun Cheu. Ngan-chan-fu, tres Cheus, y cinco Hyens. Li-ping-fu, un Hyen sin ningun Cheu. Tu-hyen-fu, dos Cheus, y dos Hyens. Ping-yeu-fu, un Cheu, y quatro Hyens. Whey-ning-fu, tres Cheus, y otros tantos Hyens.

1. Quey-yang-fu es una de las Ciudades mas pequeñas de la China. No se la dàn mas, que tres millas de circunferencia. Parte de sus casas es de ladrillo, y la otra de tierra. Aunque està fabricada sobre un rio, tiene poca ventaja para el Comercio, porque no es navegable. Su diſtrito està entremezclado de llanos, y montañas, que algunas son muy escarpadas, y casi rodeado de Fuertes.

2. Se-cheu-fu està situada sobre las orillas de la Provincia de Ho-quang. Su distrito, que es muy montañoso, provee de bermellon, de azogue, y de otros metales. Aunque sus habitantes sean los mas civilizados de la Provincia, no tienen algun colorido de las Ciencias Chinas. Ordinariamente andan con los pies descalzos, y atraviesan los peñascos con increìble ligereza.

3. Se-nan-fu ocupa la orilla de un hermoso rio, en un largo llano. Su territorio està por dos lados entre montañas, algunas inaccesibles, y sin mas paso, que una senda muy estrecha, para llegar à la cumbre. En los tiempos de guerra se retiran à ellas los habitantes con sus bienes. Tambien sirve de retiro à un Pueblo salvage, que casi no tiene ninguna comunicacion con los Chinos.

4. El distrito de Chin-yeun, ò Chi-yeun-fu, produce, en una muy corta estension, granadas, naranjas, y las mas hermosas flores de la China. Algunas de sus montañas estàn habitadas

das por un Pueblo semejante al que se ha representado en el distrito antecedente. GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

5. Che tsyen-fu, ò Che-tsing-fu, que està situada entre las dos ultimas Ciudades, no estiende lexos su jurisdiccion. El Païs produce mucho azogue, y sus montañas estàn pobladas, como las antecedentes.

6. Tong-jin es una de las Plazas Fronteras al lado del Tong-king. Sàcase de ella mucho oro, y hay bastantes minas de cobre. Su Comercio con los Chinos ha civilizado un poco à los habitantes.

7. El Païs, que pertenece à Ngan-chan-fu, està lleno de montañas; y ninguna cosa faltaria para la ferrilidad del territoio, si fuesen los habitantes menos salvages, y mas industriosos.

8. La jurisdiccion de Tu-hyen-fu està encerrada en un muy corto espacio por montañas, de las que no la separa sino un rio. Los Seng-myau-tses, que las habitan, son una Nacion independiente.

9. El territorio de Ping-yeun-fu està rodeado, como el antecedente, de los montañeses que no reconocen ningun amo. Produce excelente thè, y naranjas de todas especies. Fabricanse en èl las telas de cañamo, de que yà se ha hablado.

10. Whey-ning-fu, ò Whyg-ning-fu, està situada sobre, un hermoso lago, enmedio de un llano, rodeado de montañas.

Posiciones de las Plazas de Quey-cheu, determinadas en 1716.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
U-chuen hyen. . .	28..24..00.	8..16..11. On.
Se-nan-fu.	27..56..24.	8..02..50.
Tong-jin-fu.	27..38..24.	7..29..03.
Tse-cheu-fu.	27..10..48.	7..54..00.
Che-tsyen-fu.	27..30..00.	8..18..20.
Chin yeun-fu.	27..01..12.	8..10..40.
Yu-king-hyen.	27..09..36.	8. 43 .52.
Che ping-hyen.	27..00..20.	8..26..40.
Lsing-ping-hyen.	26..37..12.	8..48..32.
Ping yeu fu.	26..37..25.	9..04..52.
Kay cheu.	26..38..40.	9..45..20.
Ta-ting cheu.	27..33..36.	10..56..00.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Plazas.	Latitudes.	Longitudes.
Yong-ning-cheu.	27..52..48.	11..05..20.
Wey-ning-fu.	26..43..15.	12..12..00.
Ping-when-yen.	26..37..12.	10..45..20.
Pu-ngan-cheu.	25..44..24.	11..49..20.
Ngan-lang-chin.	25..03..36.	10..56..20.
Yong-ning cheu.	25..54..00.	11..00..30. Ou.
Ngan-chun fu.	26..12..00.	10..36..00.
Long-li-hyen. . , . . .	26..23..50.	09..36..00.
Tu-yeun-fu.	26..12..10.	09..04..00.
Ma-ha-cheu.	26..26..24.	09..01..30.
Quey-ting-hyen.	26..30..00.	09..52..20.
Que-hyang-fu.	26..30..00.	09..52..20.
Yong-tsong-hyen. . .	25..57..36.	07..24..30.

§. XVI.

EXPLICACION SOBRE LA NACION de los Myau-tses.

DEspues de haver nombrado frecuentemente à los Myau-tses en la Descripcion de las Provincias, es regular unir à su nombre algunas explicaciones sobre su carácter, y costumbres. Esta Nacion està esparcida en las Provincias de Se-chuen, de Quey-cheu, de Hu-quang, de Quang-si, y sobre las Fronteras de Quang-tong; pero el mismo nombre compreende à muchos Pueblos, que la mayor parte no se diferencian sino por ciertos usos, y por una leve variacion en la Lengua. Observase esta diferencia entre los Myau-tses de Se-chuen, los del Ouest de Hu-quang, y del Nord de Quey-cheu. Como son mas salvages, y menos civilizados, que los Lo-los, una sàbia politica ha hecho fabricar à los Chinos Plazas de Guerra, y Fuertes, para impedir toda comunicacion. No obstante, los Señores Myau-tses tienen sobre sus Vasallos tanta autoridad, como los Lo-los. Vanaglorianse de ser animosos, y diestros ginetes. Quando cometen algun acto de hostilidad, se contentan los Chinos con echarlos detràs de sus montañas, sin emprender forzarlos en este retiro. En vano el Governador de las Provincias inmediatas los obliga à que vengan à dar cuenta de su conducta, pues no conocen otra regla, que su propria voluntad.

Estos Señores tienen, no solamente sus Oficiales, como los Lo-

Lo los, sino tambien otros Señores, que dependen de ellos, los quales, aunque Amos de sus proprios Vasallos, tienen la calidad de Feudatarios, y estàn obligados, à la primera orden, à salir à Campaña con Tropas. Sus casas nada tienen de inferior à las de los Chinos. Las armas ordinarias de los Myau-tses son el arco, y la media pica. Sus sillas, bien hechas, son mas estrechas, y mas altas, que las de los Chinos, con estrivos de madera barnizada. Alabase mucho la ligereza de sus cavallos en correr, y saltar. Vendense muy caros, y los Chinos cuentan de ellos cosas increibles.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Los Myau-tses, que habitan en el medio, y la parte meridional de Quey-cheu, se diferencian de los antecedentes por su condicion. Han recibido varios nombres de los Chinos, segun la situacion de sus Colonias; pero se pueden comprender todos baxo la division general de Vasallos independientes. Estos primeros se subdividen en otras dos especies; la una, de los que obedecen à los Magistrados del Imperio, y que componen parte del Pueblo, del que no se distinguen sino por un adorno, que llevan en la cabeza en lugar de gorro. Los otros tienen sus Mandarines hereditarios, ò sus Chi-hyens, que eran en el origen Oficiales subalternos del Exercito Chino de Long-vu, Fundador de la ultima Familia Imperial, quienes obtuvieron en recompensa de sus servicios el Señorio de algunas Aldèas, conquistadas à la Nacion de los Myau-tses. Poco à poco acostumbraron à los vencidos al yugo, y à mirarse, en fin, como Chinos.

Aunque la jurisdiccion de sus Mandarines tiene poca estension, son ricos, y vanidosos, y sus casas espaciosas, còmodas, y mantenidas con mucho cuidado. Tienen poder para castigar à sus Vasallos, à excepcion del castigo de muerte; y en las causas capitales, se apela al Tribunal de los Chi-fus. Algunos no tienen derecho de juzgar las causas ordinarias. Los Myau-sses del comun se cubren la cabeza con un pedazo de lienzo, y no tienen por vestido sino una especie de chupa, y calzones; pero los Mandarines, y sus Oficiales domesticos estàn vestidos como los Paysanos Chinos. Por lo tocante à los Myau-tses independientes, que poseen un Paìs de cerca de quarenta leguas de Francia, en la Provincia de Quey-cheu, cerca de Li-ping-fu; aunque los Misioneros, à quienes encargò el Emperador compusiesen el Mapa de esta Provincia, hayan costeado su districto al Nord, y al Ouest, bolvieron sin haver visto ninguno. Sin embargo, supieron de los Mandarines, que goviernan à los demàs, que los Myau-tses independientes, nombrados tambien Seng-myau-tses, ò Ye-myau-tses; esto es, Myau-tses salvages, hacen sus casas de ladrillo, como los Myau-tses sujetos, y no las dàn sino un alto; pero empleando el quarto baxo en establo para las bacas, carneros, y puercos,

Geographia de la China.

cos, que son los unicos animales, que mantienen, estàn tan sucias, y tienen tan mal olor, que es necesario ser Myau-tse para habitar encima.

Viven en perfecta union, divididos en Aldèas, y governados en los negocios civiles por los ancianos de cada division. Cultivan sus tierras, fabrican muy buenos tapices, unos de seda de diferentes colores, y otros de una especie de cañamo; pero sus lienzos se semejan à la mala mosulina. Por vestido llevan calzones, y una especie de capa, que recogen sobre el estomago. Venden la madera de sus selvas; esto es, despues de haverla cortado, la echan en un rio, que atraviesa su jurisdiccion; y Comerciantes Chinos, que estàn un poco mas abaxo, en la orilla opuesta, la ponen en almadìas para llevarsela. Las mercaderias, que deben recibir los Myau-tses en trueque, permanecen en poder de un Comisario, con el que se han convenido, hasta la conclusion del Mercado. Ordinariamente son bueyes, y bacas, y especialmente bufalos, cuya piel emplean los Myau-tses en hacer corazas. Cubrenlas de planchas pequeñas de hierro, ù cobre batido, que las hacen muy pesadas, y fuertes.

Los que los Chinos nombran Mulaus; esto es, ratones del Mundo, que habitan en otras partes de la Provincia de Quey-cheu, à tres, ò quatro leguas de las postas de Yun-nan, ponen mas cuidado en su adorno. Su vestido tiene la hechura de un saco, con mangas muy anchas àcia abaxo, y abiertas encima del codo. Debaxo de esta especie de casaca, llevan una chupa de diferentes colores, cuyas costuras estàn abiertas, ò guarnecidas de las mas pequeñas conchas del mar de Yun-nan, ò de los lagos del Paìs. El adorno de la cabeza, y lo restante de su vestido, es de la misma materia. El fondo de la tela es una especie de cañamo muy vasto.

Entre sus instrumentos de musica, se nota uno, compuesto de muchos cañones, que entran en otro mas grueso, en el qual se sopla por un agugero, ò por una especie de tudel, hecho de cañas. Tiene sonido mas dulce, y agradable, que el Chin de los Chinos, especie de organo manual, en el que no se emplea sino el aliento. Los Myau-tses observan compàs en sus danzas, y explican muy naturalmente la alegria, ò tristeza con sus movimientos, y posturas. Otro de sus instrumentos es una especie de guitarra, compuesta de dos caxoncillos unidos, sobre los quales tocan. Despues los buelven con tanta viveza de arriba abaxo, que se creeria iban à romperlos contra el suelo. Los Myau-tses no tienen entre ellos ningun Bonze de la Secta de Fo.

En esta parte de la Provincia de Hu-quang, que rodèa la de Quang-tong, y en el distrito de Yun-cheu-fu, que pertenece à la Provincia de Quang-si, estàn aùn menos civilizados. Recono-

cen

cen la jurisdiccion de los Mandarines; pero no pagan el tributo, sino à su voluntad. En algunos distritos no permiten à los Oficiales Chinos entrar en sus tierras. Suben los peñascos mas escarpados, y atraviesan las tierras mas pedregosas con admirable ligereza. Como acoſtumbran ir continuamente con los pies descalzos, tienen en ellos un callo muy grueso.

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Los Myau-tses de las Fronteras de Quang-tong tienen el nombre de Pachas, porque sus principales Ciudades son en numero de ocho. Los de las Fronteras de Quang-si se nombran Lu-chas, del numero de sus Ciudades, que no son sino seis, en las quales han sabido atrincherarse. Estas pequeñas Naciones son temidas de los Chinos; y para librarse de sus incursiones, han levantado los Governadores de la Provincia mas de veinte Fuertes al Nord, al Est, y al Ouest de su jurisdiccion. Aunque la mitad de estas Fortalezas se hayan abandonado desde el Reynado de la ultima Familia Imperial, se mantiene con cuidado lo restante, y los Chinos han conseguido en fin, el que les dèn diez de estas Naciones à uno de sus principales Gefes por fiador de su proceder. Los Myau-tses de la Provincia de Quang-si, que son descendientes de Chinos, son mirados de otra suerte. Exercen, hace muchos siglos, la jurisdiccion del Chi-fu, y de los Chi-kyens sobre sus proprios Vasallos. Descienden de los antiguos Chinos, que conquistaron todas estas Comarcas, hace mas de ciento y sesenta años, baxo la conducta de Fu-pan, y de Ma-yuen, Generales de Quan-vu-ti, por el qual fueron confirmados en la posesion, y autoridad, que havian recibido de sus Gefes. Estas pequeñas Naciones mantienen Tropas, y Oficiales, movidas de un espiritu guerrero, que daña mucho à su reposo, armandolos incesantemente para su ruina mutua. Los odios, y quexas se traspasan entre ellos como herencia. El nieto venga frecuentemente la muerte de su Abuelo en el bizníeto del homicida, con plena libertad por parte de los Chinos, y de los Mandarines, que no piensan en oponerse à ello.

La Lengua de los Myau-tses en la Provincia de Se-chuen, en las partes occidentales de Hu-quang, y ſeptentrionales de Quey-cheu, es una misma, ò no se diferencia sino en la pronunciacion, y en varias palabras particulares; pero la de los Myau-tses de las inmediaciones de Li-ping-fu, se tiene por una mezcla de Chino, y de verdadero Myau tse, que se entiende muy bien por las dos Naciones. La de las partes Septentrionales de algunas Comarcas entre Quang-si, Hu-quang, y Quey-cheu, no la entienden los Myau-tses.

Los Chinos atribuyen à todos estos Pueblos un caràcter inconstante, pèrfido, y barbaro. Tienenlos por habiles ladrones; pero al contrario, el Padre Regis, y otros Misioneros los han hallado muy fieles en reſtituir las cantidades, que se les confian, atentos,

ofi-

oficiosos, y laboriosos. Hay mucha verisimilitud de que es injusticia en los Chinos haverse apoderado de sus mejores tierras, y que continùen en quitarles todo lo que les es util, quando juzgan poderlo hacer sin riesgo.

§. XVII.

OBSERVACIONES SOBRE LA GRAN MURALLA, y sobre los Lagos, y Rios de la China.

La famosa muralla, que rodèa la China al Nord y que cubre las tres Provincias de Pe-che-li, de Chan-si, y de Chen-si, fue construida por el Emperador Tsin-chi-wang-si, doscientos y veinte y tres años antes del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo, aunque los Tartaros, entonces divididos baxo diferentes Kams, no pudiesen incomodar al Imperio de la China sino por irrupciones repentinas. En todo el mundo hay obra, que se pueda comparar à esta muralla. Atraviesa frecuentemente montañas inaccesibles, fortificadas à ciertas distancias por una cadena de Fuertes. Empieza en la orilla del mar Est de Peking, en un grande baluarte de piedra, à quarenta grados, dos minutos, y seis segundos de latitud. Representase bien terraplenada, y hecha de ladrillo, de veinte à veinte y cinco pies de altúra; esto es, de la ordinaria de las murallas de una Ciudad, pero mucho mas ancha. El Padre Regis, y otros Misioneros, que le ayudaron à hacer el Mapa de la Provincia, hallaron siempre lo alto bien empedrado, y capaz, en su anchura, de caber en èl cinco, ù seis cavallos de frente. Las puertas, al lado de la China, estàn defendidas por Fuertes bastante grandes, que el primero, al Est, se nombra Chan-hay-quan, à distancia de una legua del primer baluarte. Los Tartaros Mancheus, ò Manchous, ultimos Conquistadores de la China, entraron por este lugar, à instancias del General Chino, que mandaba en esta Region. Los demàs Fuertes de Pe-che-li, que no merecen menos observacion, se nombran Hy-song, Ku-tu, Che-ku, Chang-kya-kueu, y Ku-pe-keu. Todas estas Plazas de armas, de las que yà se ha hablado, son de tierra guarnecida de ladrillo: pero quando se entra en la Provincia de Chan-si, àcia Tyen-ching wey, no es la muralla sino de tierra, sin almenas, ni tampoco cubierta de yeso. Angostase, y no tiene mas, que quince pies de altura. No obstante, mas allà de Cha-ku-keu, que es el lugar adonde vienen los Rusos directamente de Se-ling-hins-koy, està guarnecida de ladrillos, àcia fuera, y se hallan algunas Torres de la misma materia, sobre un cimiento de piedra; pero no continùa muy le-

xos en este estado. El Whang-ho, cuyas orillas estàn rodeadas de Cuerpos de guardia, provee de guarniciones à los Fuertes de la gran muralla, en las Provincias de Chan-si, y de Chen-si.

Mas allà de este rio, al Ouest de Chen-si, no es la muralla sino de tierra, baxa, estrecha, y algunas veces de cascajo, porque el Paìs està cubierto de èl. En muchos lugares se ha arruinado del todo; pero la entrada està defendida por Ciudades considerables, como son Yu-ling-hyen, Lyang-cheu, Kan-cheu, Su-cheu, Sin-ing, y Ning-hya, en las que las montañas sirven de muralla, que estàn guardadas por Oficiales Generales, con un Cuerpo de Tropas. Su-cheu manda la Guarnicion de Hya-yu-quang, en donde està el camino, que conduce à Ha-mi, Kha-mil, ò Ka-mul, Paìs nuevamente sujeto al Emperador de la China. Este motivo ha hecho poner aqui mas cuidado en la manutencion de la muralla, aunque no sea èsta sino de tierra en los lugares inmediatos.

No se estiende desde alli hasta Si-ning-cheu; pero se ha suplido en el intermedio con una grande trinchera, que une parte de la muralla à la otra, cerca de esta Ciudad, y de la de To-pa; esto es, à quatro leguas, y un poco mas allà de esta ultima Ciudad. Aunque no estè bien fabricada, ni ventajosamente situada, es su Comercio floreciente, sin ninguna dependencia del Emperador, porque es dominio de un Bonze Lama, Gefe de la primera Familia de los Si-fan, ò Tu-fan, Nacion situada entre la China, y el Thibet.

Los Emperadores Chinos de la ultima Familia, para aumentar la seguridad de su Corte, fabricaron segunda muralla, semejante à la primera, baxo el nombre de muralla interior. Empieza casi al Nord de Peking; y estendiendose àcia el Sud-Ouest à lo largo del districto de Suen-wha-fu, penetra en la Provincia de Chan-si, desde donde bolviendo al Ouest por los limites meridionales de Tay-tong-fu, se une con la primera muralla. En los confines occidentales de esra Provincia, en el lugar en donde empieza à pasar sobre las tierras de Chan-si, se eleva esta muralla, y se estiende àcia el Sud, à lo largo de las dos Provincias, el espacio de cerca de doscientas millas. Los Misioneros observan, que se ha conservado casi entera en Pe-che-li, en el Fuerte de Nan-keu, que es una de sus principales puertas, à diez leguas de Peking, y detràs de una montaña alta, en donde està el camino, que conduce à Suen-wha-fu; pero en muchos lugares de Chan-si, està enteramente arruinada.

Los Chinos dàn à su gran muralla el nombre de Van-di-chang-ching, que significa muralla de diez mil estadios, no porque tenga tanto de largo, segun las observaciones del Padre

GEOGRAPHIA DE LA CHINA.

Conde, sino que contando todas sus bueltas, no puede dexar de tener quinientas leguas. El mismo Autor tiene por cosa estravagante el haverla conducido por encima de montañas muy altas, adonde jamàs se debia temer, que los cavallos de los Tartaros pudiesen subir. Admirò, que se huviesen podido transportar à ella materiales, y hallar medio de ponerlos en obra. Añade, que una empresa de esta naturaleza havria costado inmensas cantidades, y la pèrdida de una infinidad de hombres. Asegurase, que mientras el Reynado de los Emperadores Chinos, estaba guardada esta muralla por un millon de Soldados; pero al presente, que esta parte de la Tartaria pertenece à la China, se contentan con mantener cuidadosamente las mejores fortificaciones, que generalmente estàn en los lugares mas debiles. La muralla se abre para dàr paso al Whang-ho, aunque todos los demàs rios pasan por debaxo de arcos, que se han hecho con esta mira. Los Chinos refieren, que la decima parte de los Pueblos del Imperio se empleò en construir esta estraña muralla, y que la obra se concluyò en el espacio de cinco años.

En la China hay una infinidad de rios, lagos, y canales, sobre los quales està fabricada la mayor parte de las Ciudades. Entre los lagos se distinguen tres principales; uno el Tong-ting-hu, en la Provincia de Hu quang, que tiene ochenta leguas, ò mas de circunferencia; el segundo el Hong-se-hu, que una parte pertenece à la Provincia de Kyang-nan, y la otra à la de Che-kyang; y el tercero el Po yang-hu, nombrado tambien Lago de Zhucheu, de Kyang-si. Este ultimo, que tiene treinta leguas de circunferencia, està formado por quatro rios, cada uno tan grande como èl lo era. Està sujeto à los uracanes, como los mares de la China; y en menos de un quarto de hora, corre el viento todos los puntos del circulo, y sumerge algunas veces las mayores Barcas.

Acia la mas peligrosa parte del Lago, se descubre un Templo, fabricado sobre un peñasco muy escarpado, à cuya vista tocan los Marineros Chinos una especie de tambor de cobre, para avisar al Idolo de su arribo. Encendiendo despues hachas de cera en su honor sobre la proa del Navio, queman incienso, y sacrifican un gallo. Hallanse en este lugar Barcas establecidas para el socorro del desgraciado; pero no sirven algunas veces sino para la ruina del Comerciante, enriqueciendose con sus despojos no obstante la vigilancia de los Magistrados. En los tiempos borrascosos se vè al Governador de Zau-cheu, vigilante sobre la orilla del Lago, para detener, con su presencia, à los temerarios, que se atrevieran à empreender atravesarlo sin su orden.

Como yà se he visto en la Descripcion de las Provincias que la China està llena de rios navegables, bastarà hablar aqui de

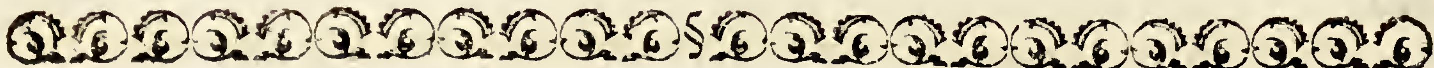
los

los dos mayores, que atraviesan este vasto Imperio del Ouest al Est.

Geographia de la China.

El primero, nombrado Yong-tse kyang, que significa en Lengua China Hijo del mar, ò Ta-kyang; esto es, el grande rio, por excelencia, tiene su manantial en las montañas. Tu-fau, à treinta grados de latitud, recibe varios nombres segun los diversos lugares, que riega; y dividiendose en muchos brazos, forma bastantes Islas, llenas de zarzas, que sirven de leña en las Ciudades inmediatas. Despues de haver atravesado luego una esquina de la Provincia de Yeun nan, corre por las de Se-chuen, de Hu-quang, y de Kyang-nan. Su corriente es muy ràpido; pero despues de muchas bueltas en estas Provincias, en donde pierde, y buelve à tomar el nombre de Ta-kyang, empieza à amaynarse cerca de King-cheu-fu, por la fuerza de la marèa, que encuentra desde Kyeu-kyang-fu, y corre despues con tanta lentitud, que no se và en èl sino à la vela. Desde alli và à Nan-king, desde donde desagua en el mar oriental, frente de la Isla de Tsong-ming. Este rio es ancho, y produce grande abundancia de pescado. Los Chinos dicen por refràn, que el mar està sin orilla, y el Kyang sin fondo. Pretenden, que en efecto, el fondo no se halla en muchos lugares, y que en otros tiene el agua doscientas, ò trescientas brazas de profundidad; pero esto es sin duda congetura de sus Pilotos, porque sus sondas no tienen mas, que cincuenta, ò sesenta brazas de largo.

El segundo rio se nombra Whang-ho, ù Rio Amarillo, cuyo nombre toma del color de sus aguas, que estàn mezcladas de una arcilla amarilla, que se desprende de sus orillas. Su manantial està à treinta y cinco grados de latitud, en el Paìs montañoso de los Tartaros de Ko-ko-nor. Quando ha salido de èl, corre algun tiempo à lo largo de la muralla; y dando despues una buelta en las tierras de los Tartaros Ortes, buelve à entrar en la China, entre las Provincias de Chan-si, y de Chen-si. Desde alli atraviesa la Provincia de Ho-nan, riega parte de Kyang nan; y por un corriente de cerca de seiscientas leguas, và à desaguar en el mar oriental, bastante cerca de la embocadura de Yong-tse-kyang; pero aunque sea de estremada anchura, es poco navegable. Su corriente es tan ràpido, que sin viento muy fresco, y favorable, no se puede subir. Continuamente se lleva sus orillas; y saliendo de madre con estraño estrago, sepulta debaxo de sus aguas Aldèas, y Ciudades enteras. Hanse construido en muchos lugares diques largos, y recios, para reprimir su furia, especialmente en la Provincia de Ho-nan, cuyas tierras son muy baxas. Pocas Ciudades hay à alguna distancia de este rio, en las que no se haya tenido la precaucion de ponerse à cubierto de sus inundaciones, con un terraplen cubierto de cespedes.



CAPITULO II.

CALIDADES , COSTUMBRES , Y USOS de los Chinos.

COSTUMBRES , Y USOS DE LOS CHINOS.

LO que los Chinos tienen por hermosura perfecta , consiste en frente grande , nariz corta , ojos pequeños , rostro ancho , y quadrado , orejas grandes , boca mediana , y cabellos negros , porque no les parecen bien los rojos , como tampoco los talles delgados, porque sus vestidos son muy anchos , y no estàn ajustados al cuerpo , como en Europa. Tienen à un hombre por bien hecho,quando està gordo , y grueso , y quando ocupa , segun los terminos del Autor , su silla con donayre.

Aunque los excesivos calores , que se sienten en las Provincias meridionales , especialmente en las de Quang-tong , de Fokyen , y de Ynn-nan , dán à los Paysanos , que vàn desnudos hasta la cintura , una tez hermosa , y aceytunada , son naturalmente tan blancos , como los Europèos , y se puede decir en general, que su fisonomìa nada tiene de desagradable. La mayor parte tienen el cutis muy hermoso, y la tez graciosa hasta la edad de 30. años. Los Letrados , y Doctores , especialmente los de origen baxo, jamàs se cortan las uñas. Afectan tenerlas tan largas como una pulgada , para demostrar , que no necesitan trabajar para mantenerse. Por lo que toca à las mugeres , son ordinariamente de mediana estatura. Tienen la nariz corta , los ojos pequeños , los cabellos negros , las orejas largas , y la tez bastante tosca ; pero su rostro respira un ayre de alegria , y sus facciones son regulares.

Los Chinos en general son de un caràcter afable , y tratable. Tienen mucha afabilidad , tanto en la apariencia , como en sus modales , sin ninguna mezcla de crueldad , pasion , ni furia. Esta moderacion se nota , aun en el Pueblo. El Padre Fontaney, Misionero , haviendo encontrado enmedio de un gran camino mucho embarazo de vagages , se admirò de que , en lugar de oir pronunciar palabras indecentes , ò ver la disputa animada , como en Europa , hasta las injurias , y golpes , viò à los carreteros saludarse cortesmente , y ayudarse entre si , para desembarazar el paso. Los Europèos , que tienen alguna contienda con los Chi-

Chinos, deben guardarse de toda especie de vivacidades, y enfados. Estos excesos se tienen en la China por vicios contrarios à la humanidad, no porque los Chinos dexen de ser tan ardientes, y vivos como nosotros, sino porque aprenden con tiempo à hacerse dueños de sì mismos.

Costumbres, y Usos de los Chinos.

Su modestia es maravillosa. Los Letrados vàn siempre con mucha compostura, sin acompañar sus expresiones con el menor gesto. Las mugeres son aun mas recatadas. Viven constantemente retiradas, con tanto cuidado en cubrirse, que apenas se les vèn las manos à la extremidad de las mangas, que son muy largas, y anchas. Si regalan alguna cosa, aunque sea à alguno de sus mas cercanos parientes, la ponen sobre una mesa, y les dexan el trabajo de tomarla. Muestranse muy admiradas de vèr à los Santos en nuestras Imagenes con los pies descalzos; y Magalhaens juzga, que tienen razon.

Aunque los Chinos sean naturalmente vengativos, especialmente quando los anima algun interès, rara vez se les vè tomar providencias violentas. Disimulan su resentimiento con tanta industria, y cautela, que se tendrian por insensibles à los ultrages; pero si hallan la ocasion de arruinar à sus enemigos, no dexan de aprovecharse de ella. Aun los ladrones no emplean otro mètodo, que el artificio. Veese, que siguen las barcas de los Viageros, ò Comerciantes, y que se alquilan entre los que las tiran por el canal Imperial, en la Provincia de Quang-tong; lo que les es tanto mas favorable, quanto siendo costumbre mudar Marineros cada dia, no pueden ser facilmente conocidos. Por la noche se introducen en los aposentos, adormecen à los pasageros con el humo de ciertas drogas, y roban con libertad sin ser vistos. Un ladron Chino no se cansarà de seguir à un Comerciante por muchos dias, para hallar la ocasion de sorpreenderle. Otros penetran en las Ciudades, atravesando las mas recias murallas. Queman las puertas, ò las agugerean, por medio de ciertas màquinas, que queman la madera sin llama: introducense en los lugares mas secretos de una casa; y los habitantes se admiran, quando despiertan, de hallar la cama sin cortinas, ni colcha, el quarto sin tapiceria, ni muebles, y de no descubrir ningun otro vestigio de ladrones, que el agugero, que han hecho en la muralla, ò en la puerta.

El Padre Conde advierte à los Europèos, que no deben prestar ninguna cosa à los Chinos, sin haver tomado sus fianzas, porque no hay mucho caso que hacer de su palabra. Empiezan pidiendo una corta cantidad, prometiendo restituir el Capital con grande interès. Executan esta promesa; y con el credito, que se establecen, continúan en pedir prestado mayores cantidades. El artificio se sostiene por años enteros, hasta que la cantidad sea

Costumbres, y Usos de los Chinos.

tan grande, como la desean; entonces se desaparecen.

No por eso, observa el Autor, se dexa de hallar entre ellos la buena fee, y honradez. Acuerdase, dice, de que al entrar en la China con sus compañeros, Estrangeros, desconocidos, y expuestos à la avaricia de los Mandarines, no se les hizo el menor agravio en sus personas, ni haciendas; y lo que le pareciò aun mucho mas extraordinario fue, que un Oficial de la Aduana; esto es, un hombre naturalmente codicioso, reusase recibir de ellos un regalo, no obstante todas sus instancias, protestando, que jamàs tomaria ninguna cosa de los Estrangeros; pero estos exemplos son raros, segun el Padre Conde; y no se ha de formar por un solo rasgo la idèa de un caràcter natural. No se podria pensar, por lo contrario, que lo que ha acaecido en una Ciudad maritima, grande, y comerciante, en donde la codicia, el artificio, y el fraude reynan mas, que en otra parte, deba ser raro en lo restante de la Nacion? Por este motivo dà el Padre Du-Halde una idèa mas moderada. Generalmente, dice, no son los Chinos tan engañadores, y perezosos, como los representa el Padre Conde; pero no pierden la ocasion de engañar à los Estrangeros. Vanagloriànse de ello; y se hallan algunos demasiado desvergonzados, quando se descubre el fraude, para escusarse de su falta de astucia. Bien se vè, dicen, que yo me he portado muy mal: usted es mas diestro que yo, y le prometo jamàs encaminarme à los Europèos. En efecto, se pretende, que de algunos han aprendido el arte de engañar; y esta observacion parece cierta, porque los principales engaños de los Chinos, pertenecientes à los Europèos, son en los Puertos de mar. Al contrario, yà se sabe, que en lo interior de las tierras el testimonio de todos los Viageros antecedentes es favorable à su honradèz. Un Capitan Inglès, haviendo hecho trueque en Canton por algunos fardos de seda, fue con su Interprete à la casa del Comerciante, para registrar si era de buena calidad la mercaderia. Gustòle el primer fardo; pero en los otros no havia sino seda podrida. Haviendole irritado esto, le diò muy amargas reprehensiones. El Chino le escuchò sin moverse, y èl le diò esta respuesta: ,, Eche Vmd. la culpa al picaro de su Interprete, ,, que me ha asegurado, que no registraria Vmd. los fardos.

Esta disposicion para engañar es comun, especialmente entre el Pueblo. Los Chinos de esta condicion emplean toda especie de medios para falsificar lo que venden. Algunos estienden el engaño hasta abrir el estomago de un capon, para sacar de èl la carne. Despues llenan el hueco con tanta destreza, que ninguna cosa se nota, hasta que se sirve. Otros no contrahacen con menos arte los jamones, cubriendo un pedazo de madera con una especie de tierra, sobre la que ponen una piel de puerco. No obstante, Du-

Hal-

Halde, y aun el Conde reconocen, que no practican estas picardias sino por lo tocante à los Estrangeros, y que en las Ciudades distantes, no se puede persuadir un Chino à que haya tan mala fee en las Costas.

Costumbres, y Usos de los Chinos.

Quando tienen à la vista algun provecho, emplean de adelantado toda su astucia, para ponerse en gracia de los que pueden favorecer su empresa. No escusan, ni los regalos, ni los servicios, sin ninguna apariencia de interès, y toman por años enteros todas las medidas necesarias para conseguir su idèa.

Los Señores de la Corte, los Virreyes de las Provincias, y los Generales de los Exercitos, estàn en perpetuo movimiento para adquirir, ò conservar los principales puestos del Estado. La Ley no los concede sino con los meritos; pero el dinero, el favor, y la introduccion abren baxo de mano mil medios mas seguros; por lo que les atribuye el Padre Conde la calidad de excelentes Politicos. Este genio les es tan particular, como el del Comercio. No hay Corte en Europa, en donde la habilidad, y astucia tengan mas parte. En todos los acontacimientos, la aplicacion continua de los Chinos es à conocer los gustos, las inclinaciones, el genio, y las idèas unos de otros.

En algunos distritos es tan inclinado el Pueblo à las contiendas, que empeñan sus tierras, casas, y muebles, para seguir un Pleyto, ò hacer dar de palos à su enemigo. De ahi nacen entre ellos odios mortales; pero sucede frecuentemente que por medios mas poderosos, hace caer el acusado los golpes sobre el que le acusa. Una de sus venganzas es pegar fuego à la casa de su enemigo por la noche. No obstante, la pena de muerte, que imponen las Leyes à este delito, lo hacen bastante raro. Veense algunos tan generosos, que se perdonan mutuamente, y convienen en una reconciliacion sincera.

Despues de todo, los Chinos mas viciosos tienen una inclinacion natural à la virtud, que dà estimacion, y admiracion del que la practìca. Los que se sujetan menos à la castidad, honran à las personas castas, especialmente à las Viudas. Conservan, por medio de Arcos Triunfales, è inscripciones, la memoria de las personas distinguidas, que han vivido en la continencia, que han hecho servicio à la Patria, y que han sobresalido del Vulgo por alguna accion notable, ò por su virtud. Ponen mucho cuidado en que no conozca el Pùblico sus vicios. Muestran la mas profunda veneracion à los autores de su nacimiento, y à los que han cuidado de su educacion. Respetan à los ancianos, à exemplo del mismo Emperador. Detestan, en las acciones, en las palabras, y en los gestos, todo lo que descubre colera, ò la menor turbacion.

Magalhaens observa, que han puesto la Philosophia Moral

Costumbres, y Usos de los Chinos.

en su entera perfeccion; que este es su principal estudio, y el asunto ordinario de sus conversaciones. Añade, que tienen espiritu tan vivo, y penetrante, que leyendo las obras de los Misioneros, entienden con facilidad las mas sutiles questiones de Philosophia, de Theologia, y de las Mathematicas. Ha conocido muchos, que sin ninguna instruccion, segun lo descubriò por sus razones, entendian plàticas muy dificiles sobre la Naturaleza Divina, y sobre la Trinidad, que havian leido en una Traduccion China de Santo Thomàs de Aquino por el Padre Baglioni.

Los barnices de la China, la porcelana, y la variedad de hermosas telas, que se transportan à Europa, son testimonios bastante honrosos de la industria de los Chinos. No se nota menos habilidad en sus obras de ebano, de concha, de marfil, de ambar, y de coral. Las de escultura, y sus edificios pùblicos, como son las puertas de sus grandes Ciudades, sus Arcos Triunfales, puentes, y Torres, tienen mucho primor, y grandeza. Igualmente aprovechan en todos los demàs Artes. Todo lo que sale de sus manos, lleva un caràcter de elegancia conveniente à su gusto. Si no han llegado al grado de perfeccion, que distingue las obras de Europa, su unico obstaculo es la economìa China, que pone limites al gasto de los particulares.

Es cierto, que tienen menos invencion que nosotros para las mecanicas; pero sus instrumentos son mas simples; y sin jamàs haver visto los modelos, que se les presentan, los imitan con facilidad. De esta suerte, hacen al presente reloxes de faltriquera, y de campana, espejos, fusiles, pistolas, y otras cosas, de las que no tenian el mas minimo conocimiento; y aunque lo tuviesen, imperfecto.

No obstante, tienen tan alta opinion de sì mismos, que el mas vil Chino mira con desprecio à las demàs Naciones. Como estàn tan apasionados à su Paìs, y costumbres, dificil seria persuadirles abandonasen la menor ceremonia, ni que se halla alguna cosa de estimacion fuera de la China. Dificil serìa hacerles emprender con seriedad alguna obra segun el gusto de Europa. Apenas han podido obtener los Misioneros de los Arquitectos Chinos, que les fabricasen una Iglesia en el Palacio, por el modelo embiado de Francia. Aunque los Navios de la China estèn mal construidos, y no dexen de admirarse los habitantes de ver los que vienen de Europa, sus Carpinteros se muestran maravillados quando se les propone los imiten. Responden, que su fàbrica es el antiguo uso de la China; pero este uso es malo, se les dice. No importa, replican ellos, basta que se haya establecido en el Imperio; y no puede ser apartarse de èl, sin ofender la justicia, y la razon. Sin embargo, parece, que esta respuesta es mas por la confu-

fu-

fusion en que se hallan, porque temen no agradar à los Europèos, que quieren emplearlos; y sus verdaderos artifices, emprenden toda especie de obras por los modelos, que se les presentan.

Costumbres, y Usos de los Chinos.

No debe el Pueblo su manutencion mas, que à la continuacion de su trabajo; y por esto no se conoce Nacion mas trabajadora, y mas sobria. Los Chinos estàn enseñados al trabajo desde la niñèz. Emplearian dias enteros en cavar la tierra, con los pies en el agua hasta la rodilla, y por la noche se juzgarian muy dichosos de tener para cenar un poco de arroz, cocido en agua, un potage de hiervas, y un poco de thè; y ningun medio desprecian para ganar su vida. Como serìa dificil el hallar en todo el Imperio un lugar sin cultivo, nadie hay, de qualquiera edad, y sexo que sea, sordo, mudo, cojo, ù ciego, que dexe de poderse mantener. No usando en la China sino molinos de mano para moler los granos, este exercicio, que no pide sino un movimiento muy ligero, es la ocupacion de una infinidad de habitantes pobres.

Los Chinos saben aprovechar muchas cosas, que otras Naciones tienen por inutiles. En Peking, muchas familias se mantienen de vender pajuelas, otras de recoger por las calles arapillos de seda, lana, algodon, ò lienzo, plumas de pajaros, huesos de perro, y pedazos de papel, que limpian con cuidado para bolverlos à vender. Tambien sacan utilidad de las inmundicias, que salen del cuerpo. Veense en todas las Provincias gentes, que se ocupan en recogerlas; y en algunos lugares, sobre los canales, Barcas, que no tienen otro uso detras de las casas. Los Paysanos vienen à trocar estas inmundicias por madera, aceyte, y legumbres. Cada calle de una Ciudad tiene su lugar comun para el alivio del publico; y los dueños de èl sacan muy buen producto.

No obstante la sobriedad, è industria, que reynan en la China, el numero de los habitantes es tan prodigioso, que estàn siempre expuestos à mucha miseria. Hallanse algunos tan pobres, que si una madre cae mala, ò la falta leche, el no poder alimentar sus hijos los obliga à exponerlos en las calles. Este espectaculo es raro en las Ciudades de las Provincias; pero ninguna cosa es mas comun en las grandes Capitales, como son Peking, y Canton. Otras ruegan à las Comadres ahogen sus hijas en un barreño de agua inmediatamente que nacen. La miseria produce una multitud increible de Esclavos de los dos sexos; esto es, de personas que se venden, reservandose el derecho de poder bolverse à comprar. Las familias ricas tienen un grande numero de estos criados, vendidos voluntariamente, aunque haya algunos, que se ajustan como en Europa. Un padre vende algunas veces à su hijo, à su muger, y aun à sì mismo à muy poco precio; pero si puede,

 ob-

Costumbres, y Usos de los Chinos.

observa el Autor, se contenta con vender à su familia.

El vestido de los hombres es conforme la seriedad, que afectan. Consiste en una ropa larga, que cae hasta el suelo, de la qual un paño se dobla sobre el otro. Siendo mas largo el de encima àcia el lado derecho, està sostenido con quatro, ù cinco botones de oro, ù plata, bastante cerca uno de otro. Las mangas son anchas àcia la espalda; pero se estrechan poco à poco hasta el puño; y concluyendo en lengua de sierpe, cubren toda la mano, à excepcion de la extremidad de los dedos. El cinto es una banda ancha de plata, cuyas dos puntas cuelgan hasta las rodillas. En èl hay un estuche, que tiene dentro una bolsa, un cuchillo, y dos palillos, de los que se usa en lugar de tenedores. Antiguamente no llevaban los Chinos cuchillos, y aun al presente rara vez los llevan los Letrados.

En Verano se acostumbra llevar, debaxo del vestido largo, calzones de lienzo, ordinariamente cubiertos de otro par, que es de tafetan blanco. En Invierno son de raso, mezclado de seda cruda, ò de algodon. En las Provincias del Nord se llevan pieles, que comunican mucho calor. La camisa es de diferentes especies de tela, segun la estacion. Es muy ancha, pero corta; y es uso bastante comun, para mantener la limpieza, quando hace mucho calor, el llevar sobre el cutis una red de seda, que impide se comunique el sudor à los vestidos. En la misma estacion tienen los Chinos el cuello del todo desnudo; pero en Invierno llevan un collar de raso, de sable, ò de piel de zorro, unido con sus ropas largas, que entonces estàn aforradas de piel, ò entremezcladas de seda. Las personas de distincion tienen pieles muy finas, sean enteramente de sable, ò de zorro, guarnecidas de sable. En la Primavera guarnecen sus ropas de armiño, y encima llevan una especie de casaca de mangas cortas, aforradas, ò guarnecidas del mismo modo.

Todos los colores no se usan indiferentemente. El amarillo no pertenece mas, que al Emperador, y à los Principes de la Sangre. El raso con fondo amarillo, à una especie de Mandarines en los dias de ceremonia. Los otros llevan ordinariamente el negro, el azul, ò el morado. El color de que usa el Pueblo es generalmente el azul, ò negro.

Antes de la Conquista eran apasionados los Chinos à tener el pelo largo, el que humedecian con esencias; y estimaban tanto este adorno, que muchos prefirieron la muerte à la ley, que se les impuso de afeytarse la cabeza, como los Tartaros. Despues de haverse sujetado à los vencedores, empiezan al presente à dexar se crecer bastante los cabellos sobre lo alto de la cabeza, para ponerlos en trenza. Cubrense la cabeza en Verano con un sombrerillo, ù gorro, de la hechura de un embudo. Lo exterior es de algodon,

don, trabajado con mucho primor. El aforro es de raso. De lo alto sale una grande trenza de crin, que se estiende hasta las orillas. Este, que es muy fino, y claro, se corta de las patas de ciertas bacas, y se tiñe de un encarnado muy reluciente. Los Mandarines, y Letrados tienen otra especie de bonete, que les es propia, y que el Pueblo no tiene permiso de llevar. Su hechura se semeja à la del primero; pero se compone de carton, aforrado ordinariamente de raso encarnado, ò azul. El de afuera es blanco, dividido con una vanda ancha de la mas hermosa seda encarnada. Las personas de distincion usan frecuentemente de la primera de estas dos especies de sombreros, especialmente à cavallo, y en el mal tiempo, porque los pone à cubierto de la lluvia, y les sirve para librarlos del Sol por delante, y por detràs. En Invierno llevan otra especie de gorro muy caliente, guarnecido de ſable, de armiño, ò de piel de zorro, y terminado en lo alto por un penacho de seda encarnada. La guarnicion de la piel tiene de ancho dos, ò tres dedos, y parece muy bien, especialmente quando es de un hermoso sable negro, y reluciente.

Costumbres, y Usos de los Chinos.

Los Chinos, especialmente las personas de distincion, no se atreven à salir en pùblico sin botas. Estas son ordinariamente de seda, particularmente de raso, ò calico, y muy bien ajustadas à la pierna; pero no tienen rodillera, ni talones. Las de à cavallo son de cuero del mismo animal, tan bien preparado, que su flexibilidad es admirable. Las medias de las botas son de tela, cosidas, y aforradas de algodon. De ellas sale parte, que està guarnecida de una banda ancha de terciopelo; pero lo utiles que son en Invierno para mantener el calor en las piernas, tanto son insoportables en el Verano. Entonces se buscan otras mas convenientes à la estacion. El Pueblo, para acortar el gasto, lleva medias de tela negra. Las de que usan las personas de distincion en sus casas, son de seda, muy limpias, y còmodas. Quando salen para alguna visita de importancia, llevan sobre sus vestidos de debaxo, que ordinariamente son de lienzo, ò raso, una ropa larga de seda, casi siempre de color azul, sujeta con una vanda, y encima de todo una casaca, ò capa corta de color negro, ù morado, que no pasa de las rodillas, y que es muy ancha, con mangas cortas, tambien anchas. Entonces toman un gorro pequeño, que representa en su hechura un cilindro muy corto, cubierto de seda suelta, ò de crin encarnado. En fin, para concluir el adorno, tienen en las piernas botas de tela, y un abanico en la mano.

Por lo que toca al otro sexo, ninguna cosa dà otro tanto lustre à los atractivos naturales de las Señoras Chinas, como la modestia extraordinaria, que brilla en sus acciones, y adorno. Estàn de tal suerte cubiertas desde la cabeza hasta los pies, que no se les vè sino el rostro. Sus manos estàn siempre ocultas debaxo de las man-

Costumbres, y Usos de los Chinos.

gas grandes, que llegarian hasta el suelo si no tuviesen el cuidado de detenerlas. El color de su sexo es el encarnado, azul, ò verde. Pocas mugeres llevan el negro, ò morado, à menos que no sean muy abanzadas en edad. Caminan à paso lento, y sosegado, con los ojos baxos, y la cabeza inclinada, como verdaderas Religiosas, dice el Autor, ò como devotas de profesion; pero su andar no es seguro, porque tienen los pies extraordinariamente pequeños. Aprietaseles desde la niñez con mucha fuerza, para impedir, que crezcan; y teniendose esta costumbre por hermosura, procuran aùn hacerlos mas pequeños al paso que abanzan en edad. Por esto procuran mostrarlos quando andan.

Aun los Chinos no saben bien el origen de un uso tan bizarro. Algunos juzgan, que es invencion de sus antepasados para retener à las mugeres en casa; pero otros tienen esta opinion por fabulosa. El mayor numero se persuade, que es mèthodo establecido por la politica, para tener à las mugeres en continua sumision. Es cierto, que estàn en estremo encerradas, y que salen poco de su habitacion, puesta en la parte mas retirada de las casas, en donde no tienen mas comunicacion, que con las mugeres que las sirven. Sin embargo, se puede decir en general, que tienen la vanidad propia à su sexo, y que no presentandose sino à la vista de sus criados, no dexan cada dia, por la mañana, de emplear horas enteras en su adorno. Asegurase, que se pintan el rostro con una especie de pasta, para aumentar su blancura; pero que este uso les echa à perder inmediatamente el cutis, y precipita las arrugas. Los adornos, que llevan en la cabeza, consisten en muchos bucles, entremezclados de penachos pequeños de oro, y flores de plata. Algunas se la adornan con una figura de Fong-whang, pajaro fabuloso, que llevan de oro, plata, ò cobre, segun sus riquezas, ò calidad. Las alas de esta figura, delicadamente estendidas por encima de la cofia, abrazan lo alto de sus sienes. La cola, que es bastante larga, forma una especie de ramillete en lo alto de la cabeza. El cuerpo cae sobre la frente, y el pico, y cuello sobre la nariz; pero èste està unido al cuerpo por un resorte secreto, que tiene su juego separadamente, y se buelve al menor movimienro de la cabeza, en la qual no tiene mas, que los pies enmedio de los cabellos. Las mugeres de la primera distincion van algunas veces con una especie de corona, compuesta de muchos de estos pajaros juntos. Sola la obra es muy cara.

Las niñas llevan ordinariamente otra especie de corona, cuyo fondo no es sino de carton, cubierto de una muy hermosa piel. Por delante se eleva en punta sobre la frente, y està lleno de diamantes, de perlas, y de otros adornos. En lo alto de la cabeza tienen flores naturales, ò artificiales, entremezcladas de al-

fi-

fileres, ò agujas, en cuya punta hay algunas joyas. Las mugeres abanzadas en edad, especialmente las del comun, se contentan con un pedazo de alguna hermosa tela de seda, pasada muchas veces al rededor de la cabeza. Nombrase Pau-teu, que significa cubierta para la cabeza. Finalmente, los metodos de adorno han sido siempre unos mismos en la China, desde el principio del Imperio, hasta la Conquista de los Tartaros, quienes, sin innovar ninguna cosa en las demàs costumbres del Paìs, forzaron solamente à los vencidos à que tomasen su vestido. Costumbres, y Usos de los Chinos.

Magalhaens observa, que la Nacion China tiene mucha curiosidad en sus veſtidos. El mas pobre se viste decentemente, con el cuidado de conformarse siempre con la moda. Causa admiracion, dice, el verlos el primer dia del año con sus vestidos nuevos, que son de admirable limpieza, ſin que la pobreza parezca pone en ellos ninguna distincion.

§. II.

CEREMONIAS CHINAS EN LAS OBLIGACIONES de la ſociedad civil.

EN ninguna cosa emplean mas exactitud los Chinos, que en las ceremonias, y cumplimientos. Persuadense, que la atencion en cumplir los deberes de la cortesia sirve para limpiar al alma de su dureza natural, para formar la afabilidad del caràcter, para mantener la paz, el orden, y la subordinacion en el Estado. Entre los Libros, que contienen sus reglas de politica, distinguese uno, que tiene mas de tres mil años de antiguedad, en el que cada articulo se explica con bastante extension. Las salutaciones comunes, las visitas, los regalos, las fiestas, y todas las comodidades pùblicas, ò particulares, se tienen mas bien por otras tantas Leyes, que por formalidades establecidas por el uso. Ceremonias de los Chinos.

El ceremonial està fixado para las personas de todas especies de clases, con sus iguales, ò Superiores. Los grandes saben què muestras de respeto deben dàr al Emperador, y à los Principes, y còmo deben portarse entre sì. Aun los mismos Artesanos, los Paìsanos, y el Populacho mas infimo, tienen entre sì reglas, que observan. No se encuentran, sin darse mutuamente algunas ſeñales de politica, y complacencia. Nadie puede escusarse de estas ceremonias, ni hacer mas, ò menos, que las que el uso pide.

Mientras que se llevaba al Sepulcro el cuerpo del ultimo Empe-

Ceremonias de los Chinos.

perador, haviendo llamado uno de los Principes de la Sangre à un Kolau, al que queria preguntar sobre algun negocio, se acercò el Ko-lau, y se puso de rodillas, contra la costumbre, para dàr la respuesta; pero el Principe le permitio estàr en esta postura, sin decir, que se levantàra. Al dia siguiente avisò un No-li delante del Emperador al Principe, y à todos los Ko-laus; al Principe, por haver permitido, que un Oficial de esta consideracion se presentase delante de èl en una postura tan humilde; y à los Ko-laus, particularmente al que se havia arrodillado, por haver deshonrado el primer puesto del Imperio. El Principe diò por escusa, que ignoraba la Ley sobre este articulo, y que demàs de esto no havia pedido se le rindiese esta sumision; pero el No-li-ci ta, por rèplica, citò una Ley de nna antigua Dynastia. Inmediatamente diò orden el Emperador al Li-pu, que es el Tribunal de las Ceremonias, de que buscase esta Ley en los Archivos; y si no se hallaba, que hiciese una, que pudiese servir de alli en adelante de Ley invariable. El Tribunal del Li-pu està encargado tan escrupulosamente de hacer observar las ceremonias del Imperio, que no exceptùa aun à los Estrangeros de esta obligacion. Antes que un Embaxador se presente en la Corte, quiere el uso, que se instruya por quarenta dias, y se exercite con cuidado en las ceremonias, asi como un Comediante se ensaya en su papel antes de subir al Theatro.

La mayor parte de estas formalidades se reducen al modo de hacer la reverencia, de doblar las rodillas, y de prosternarse una, ò muchas veces, segun la ocasion, el lugar, la edad, ò la calidad de las personas, especialmente quando se hacen visitas, ò regalos, y se trata à sus amigos.

El mètodo ordinario de las salutaciones entre los hombres, es juntar las dos manos sobre el pecho, removiendose de un modo afectado, y baxar un poco la cabeza, pronunciando Tsin tsin, expresion de politica, cuyo sentido no es limitado. Quando se encuentra una persona, à quien se debe mas respeto, se empieza juntando las manos, que se levantan luego en este estado. Despues se baxan hasta el suelo, doblando el cuerpo à proporcion. Si dos personas conocidas se juntan despues de una larga ausencia, ambos se ponen de rodillas, y baxan la cabeza hasta el suelo. Bolviendose despues à levantar, empiezan de nuevo dos, ò tres veces la misma ceremonia. La palabra Fo se repite frecuentemente en las ceremonias Chinas. La primera pregunta que se hace à las personas, que llegan de viage, es Na-fo; esto es, todo lo que os ha sucedido en el Viage, ha sido feliz? Quando se les pregunta còmo estàn, su respuesta es: Kau-lau yo-hung-fu, que significa: Muy bien, gracias à vuestra abundante felicidad. Quando vèn à un hombre en perfecta salud, se llegan à èl con el cumplimiento: Yung-fo,

cu-

cuyo sentido es: Llevais la prosperidad pintada en vuestro rostro, ò vuestra fisonomia anuncia felicidad.

Ceremonias de los Chinos.

Al principio de la Monarquia, quando reynaba aùn la sencillèz, se permitia à las mugeres el decir à los hombres, haciendoles la reverencia: Van-fo; esto es, toda especie de felicidades os acompañe; pero inmediatamente que la pureza de las costumbres se empezò à corromper, se tuvo este cumplimiento por indecente. Reduxose à las mugeres à reverencias mudas; y para destruir enteramente esta antigua costumbre, no se permitio, que pronunciasen la misma palabra aun saludandose entre sì.

Un uso constante del Pueblo es hacer tomar siempre el primer lugar al mas anciano de la Asamblèa; pero si hallan en ella Estrangeros, se concede à aquel que ha venido del Paìs mas distante, à menos que la dignidad, y clase no les impongan otras Leyes. En la Provincia en donde la derecha es el lugar de honor, jamàs se dexa de ofrecerlo, y en otros lugares es mas honrosa la izquierda.

Quando dos Quans, ò dos Mandarines se encuentran en una calle, si son de clase igual, se saludan sin salir de la silla, y sin levantarse, baxando luego las manos juntas, y levantandolas despues sobre la cabeza, lo que repiten muchas veces, hasta que se pierden de vista; pero si uno es de clase inferior, debe hacer detener su silla, ò baxarse, si està à cavallo, y hacer una profunda reverencia. Los inferiores evitan, en quanto les es posible, el embarazo de estos encuentros.

Ninguna cosa se puede comparar con el respeto, que tienen los hijos à sus Padres, y los Discipulos à su Maestro. Hablan poco, y siempre estàn de pie en su presencia. El uso los obliga, especialmente al principio del año, el dia de su nacimiento, y en otras ocasiones, à saludarlos de rodillas, dando muchas veces con la frente en el suelo.

Las reglas de la cortesia no se observan menos en las Aldèas, que en las Ciudades; y los terminos que se emplean, tanto en el pasèo, ò conversaciones, como en las salutaciones quando se encuentran, son siempre humildes, y respetuosos. Si los Chinos notan, por exemplo, que se pone algun cuidado en agradarles, Tey-sin, dicen cortesmente; esto es: Vos sois pròdigo de vuestro corazon. Si se les ha hecho algun servicio, responden: Sye-pu-tsyn: Mis agradecimientos deben ser inmortales. Si temen haver interrumpido à alguno, que les parece ocupado, Fan-lau, dicen; esto es: Soy en estremo incòmodo: Te-tsay; esto es, hè cometido una grande falta, tomando demasiada libertad. Quando se les previene por alguna politica, exclaman: Pu-kan, Pu-kan, Pu-kan; esto es, no me atrevo, no me atrevo, no me atrevo. El sentido, que se debe entender es, no me atrevo à

CEREMONIAS DE LOS CHINOS.

permitir, que tomeis tanto trabajo en mi favor. Si se les dà alguna alabanza, responden: Ki-kan, que significa, còmo me atreverè yo à creer lo que decìs de mi? Quando se despiden de un amigo, que ha comido en su casa, le dicen: You-man, ò Tayman; esto es, no os hemos tratado con bastante distincion. Jamàs emplean en su conversacion la primera, ni segunda persona, à menos que no hablen familiarmente à algun amigo. Usted, y Yo se tendria por una descortesia grosera. De esta suerte, en lugar de decir: Estoy muy agradecido al servicio que me haveis hecho, diràn: El servicio, que el Señor, ò el Doctor ha hecho al mas minimo de sus servidores, ò de sus discipulos, lo ha agradecido en estremo. Del mismo modo un hijo, que habla à su Padre, tomarà la qualidad de su hijo pequeño, aunque sea el primogenito de la familia, y aunque tenga hijos. Emplease frecuentemente su nombre proprio para mostrar mas respeto, porque los Chinos tienen muchos nombres, segun su clase, y edad. En fin, no hay Nacion que los iguale en la multitud, y variedad de titulos, que se dàn en sus cumplimientos; pero, por falta de terminos equivalentes, no se podrian explicar en las Lenguas de Europa.

Un articulo de la politica China es hacer visitas el dia del nacimiento, al principio del año nuevo, en las fiestas, en el nacimiento de un hijo, con motivo de un matrimonio, de una dignidad, de un viage, de una muerte, &c. Estas visitas, que son otras tantas obligaciones de todos, especialmente para los discipulos por lo tocante à sus Maestros, y los Mandarines en atencion à sus Superiores, van ordinariamente acompañadas de regalillos, y de muchas ceremonias, que se escusan en las visitas comunes, y familiares.

Entrègase al Portero una esquela, nombrada Tye-tse, que consiste en una hoja de papel encarnado, ligeramente adornado de flores de oro, y doblado como abanico. Sobre uno de los pliegues està su nombre, con algunos terminos respetuosos, segun la clase, y personas. Por exemplo, el tierno, y sincero amigo de V. E. El discipulo perpetuo de vuestra doctrina se presenta de esta suerte para cumplir con su obligacion, y hacer su reverencia hasta el suelo. La palabra Tun-cheu-pay explica esto ultimo. Si la persona à quien se visita es amigo familiar, ò no està distinguida con alguna dignidad, es suficiente emplear papel comun. En las ocasiones de luto debe ser blanco el papel.

Todas las visitas, que se hacen al Governador, ò à otras personas de distincion, deben ser antes de comer, ò à lo menos el que las hace, debe haverse abstenido del vino, porque serìa poco respeto el ir delante de una persona de distincion, como si se acabase de comer, y el Mandarin se ofenderia, si percibia el olor del vino. No obstante, una visita, que se hace el mismo dia que

se ha recibido, puede ser despues de comer, porque esta prontitud en bolverla es muestra de honor. Algunas veces se contenta un Mandarin con recibir el Tye-tse por manos de su Portero, y tiene cuenta de la visita, haciendo rogar, por uno de sus criados, al que la quiere hacer, que no tome el trabajo de baxar de la silla. Despues hace èl la suya el mismo dia, ò uno de los tres siguientes. Si el que visita es persona igual en la dignidad, ò Mandarin del mismo orden, tiene su silla el permiso de atravesar los dos primeros patios del Tribunal, que son muy grandes, y acercarse hasta la entrada de la Sala, en donde viene à recibirle el Mandarin. Al entrar en el segundo patio, enfrente de la Sala, halla dos criados con un quitasol, y un abanico grande, que se inclinan de tal suerte uno àcia otro conduciendole, que ni puede ver, ni ser visto. Sus criados le dexan inmediatamente que sale de la silla; y retirando el abanico grande, se halla bastante cerca del Mandarin que visita, para hacerle la reverencia. A esta distancia se deben empezar las ceremonias, segun se explica muy por extenso en el Ritual Chino. Aprendese en este Libro à què numero de reverencias se està obligado, què expresiones, y què titulos se deben emplear, quàles deben ser las genuflexiones, las diferentes bueltas, que se deben dar, tanto à la derecha, como à la izquierda, porque las muestras de honor varìan segun los lugares; los gestos mudos, por los quales insta el dueño de la casa entren, sin pronunciar mas palabra, que Tsin tsin; la denegacion cortès, que hace luego, pronunciando Pu-kan; y la salutacion, que el dueño debe hacer à la silla en donde se và à sentar, porque tiene que hacerla una profunda reverencia, y sacudirla con un pedazo de su ropa, para quitar el polvo.

Ceremonias de los Chinos.

Quando yà se ha sentado en la silla, se debe decir con seriedad el motivo de la visita. Respondesele con la misma gravedad, y muchas reverencias. Es necesario observar con mucho cuidado el estàr sentado muy derecho, sin arrimarse al respaldo de la silla, baxar un poco los ojos, sin bolver la vista, tener las manos estendidas sobre las rodillas, y los pies en exacta igualdad uno cerca de otro.

Despues de un instante de conversacion, un criado muy bien vestido entra con otras tantas tazas de thè, como personas hay en la Asamblèa. Aqui deben bolver à empezar de nuevo los cuidados, para observar exactamente el modo de tomar la taza, de conducirla à la boca, y de bolverla al criado. Salese, en fin, con otras ceremonias. El dueño de la casa conduce al que le visita hasta su silla; y quando ha entrado en ella, acercandose un poco para esperar, que los portadores la hayan levantado, se despide de èl, y su respuesta consiste en algunas expresiones politicas.

Quando un King chay, ò algun Embiado de la Corte visita

Ceremonias de los Chinos.

al paso à los principales Mandarines de las Ciudades, es precedido de cerca de treinta personas, que vàn de dos en dos delante de su silla; unos con fuentes de cobre, sobre las que tocan à compàs, como sobre un tambor; otros con vanderas, y planchas pequeñas barnizadas, en las que se lee en caracteres gruesos de oro: King-chay-ta-jin; esto es: Señor, ò grande hombre, embiado de la Corte. Algunos llevan azotes en la mano, otros cadenas; otros tienen sobre las espaldas ciertos instrumentos dorados, y pintados de una grande variedad de figuras, que algunas tienen la hechura de una Cruz grande, con una cabeza de dragon en lo alto, ò palos semejantes à las varas de nuestros Alguaciles. Veense tambien algunos con gorros largos de fieltro encarnado, en figura de cylindro, del que cuelgan dos plumas grandes doradas. Su oficio es advertir al Pueblo en alta voz, que hagan lugar en las calles. A la cabeza de esta cavalgata hay un portador, Oficial inferior del Tribunal, que lleva en un estuche grande el Tye-tse, ò las esquelas de visita, preparadas para los Mandarines, y demàs personas de distincion à quienes tiene intencion de ver el King-chay. A los dos lados de la silla vàn dos, ò quatro de sus criados, ricamente vestidos. Cierra el comboy un grande numero de otras personas à pie; pero esta multitud de asistentes no se compone sino de Estrangeros, que alquila mientras su mansion en la Ciudad. De ellos quedan quince, que no desamparan la habitacion, y seis en la puerta con oboes, pifanos, y tambores, que parece no se han ajustado sino para incomodar à los vecinos con el ruido continuo de sus instrumentos, porque nadie sale, ni entra, que dexe de ser saludado con grande ruido.

Formaràse idèa mas justa de la recepcion, que deben hacer los Mandarines à los Embiados de la Corte, por la que hicieron en Nan-chang-fu al Padre Bouvet, Misionero. Aunque yá se ha leido lo principal en su propria Relacion, no serà inutil referir dos, ò tres circunstancias, para no omitir ninguna cosa sobre este articulo. 1. Antes de que entrase en la Barca para atravesar el Rio, los Secretarios del Virrey, y de los grandes Mandarines, vinieron à presentarse delante de èl, y le entregaron de parte de sus Amos el Tye-tse, ò las esquelas de cumplimiento. 2. Despues de haver tomado el thè, levantandose el Virrey, y el General con lo restante de la compañia, presentaron al Embiado la lista de los regalos, que debian hacerle, los que consistian en algunas provisiones para su Barca. Despues le combidaron à que se sentase à la mesa. 3. Quando bolviò à entrar en la Barca, lo visitaron los principales Mandarines, haviendo precedido embiarle antes esquelas. Succesivamente vinieron, y à su exemplo el Governador, acompañado de los Presidentes de dos Tribunales inferiores. Todas estas visitas traxeron al Embiado otros tantos Li-tans, ò nue-

vas

vas listas de regalos ; esto es, de refrescos, y de provisiones. CEREMONIAS DE LOS CHINOS.

En el paso por agua, en lugar de las mesas cubiertas de viveres, que deben tener prevenidas los Mandarines de cada Ciudad, para regalar al King-chay, se acostumbra embiar la misma especie de provisiones à bordo de su Barca. Puedese juzgar de la calidad de estos regalos por los del Virrey. Estos eran dos medidas, ù dos fanegas de arroz blanco, dos medidas de harina, un puerco, dos patos, quatro pollos, quatro anades, dos paquetes de yerva de mar, dos de nervios de ciervo, que se tienen en la China por un alimento delicado quando estàn escabechados, y secos, dos de entrañas de cierto animal marino, dos de Mayn, otro pescado, y dos vasos llenos de vino. Los regalos de los demàs Mandarines eran poco diferentes de estos. Qualquier Embiado no necesita hacer ninguna otra provision en la Barca, porque son suficientes para èl, y toda su comitiva.

Quando el que quiere hacer un regalo viene en persona, despues de las cortesias ordinarias presenta el billete, el que se remite à alguno de sus criados, mostrando el agradecimiento con una profunda reverencia. Inmediatamente que el Mandarin se ha retirado, lee èl la lista, y escoge lo que le conviene. Si acepta todo lo que se le ofrece, guarda la lista, y inmediatamente escribe una esquela de gracias, para dar à entender, que los ha aceptado todos. Si no toma mas, que parte del regalo, explica en la esquela de gracias lo que ha tenido por conveniente guardar ; pero quando no acepta nada, tiene que bolver à embiar la lista, y el regalo, con otra esquela, en la que debe ir el Pi-siey ; esto es, que son perlas preciosas, à las que no tiene el atrevimiento de tocar.

Si el que hace el regalo le embia con sus criados, son unas mismas las ceremonias ; pero si embia la lista antes de haver comprado los regalos, con la mira de tomar los que le agraden, coge una pluma, y señala, haciendo circulos pequeños, los que acepta. Inmediatamente se compran, y los recibe, y escribe una esquela de gracias, en la que explica lo que ha recibido, sin olvidar añadir, que lo restante es una preciosa perla. En muchas ocasiones, como son al principio del año, la quinta Luna, &c. quando se ha recibido un regalo, la buena crianza obliga à hacer otro. Los que son de alguna persona considerable, sea por su nacimiento, ò empleos, deben ser recibidos con una profunda reverencia.

Las cartas simples, que se escriben entre particulares, estàn sujetas à tantas formalidades, que frecuentemente causan embarazo aun à los mismos Letrados. Si se escribe à alguna persona de distincion, se debe emplear papel blanco, plegado diez, ù do-

Ceremonias de los Chinos.

ce veces como un abanico ; pero debe estàr adornado de listas pequeñas de papel encarnado. Escribese en el segundo pliegue, y se pone al pie de la hoja el nombre del que la escribe. El estilo cuesta mucho trabajo, porque debe ser diferente del de la conversacion, y proporcionado à la persona, y caràcter. Quanto mas corta es la carta, es tanto mas respetuosa. Debese observar cierta distancia entre las lineas: los titulos varìan segun la clase, y calidad; y el sello, quando se pone, es en los lugares encima del nombre de la persona que escribe, y encima de la primer palabra de la carta; pero se contenta ordinariamente con ponerla en un saquillo de papel, que la cubre. Si el que la escribe està de luto, pone encima de su proprio nombre una listita de papel azul. Metese la carta en un saco, enmedio del qual hay una tira de papel encarnado tan largo como la carta, y de dos pulgadas de ancho, sobre el qual se escribe Nui-han; esto es, la carta està dentro. Despues se pone el paquete en otro saco de papel mas grueso, con una lista encarnada, que tiene el nombre, y calidad de la persona à quien se dirige. La Provincia, Ciudad, y lugar de su habitacion, se ponen à la buelta en caractères mas pequeños. Sellase con mucha limpieza, y se imprime el sello sobre las dos extremidades, con estas palabras: Hu fong, que significa: Guardado, y sellado. Escribese tambien entre los dos sellos la fecha de la carta; esto es, el año, y dia. Quando los Mandarines embian à la Corte Despachos, que piden extraordinaria prontitud, ponen una pluma en el paquete. Esta señal obliga à los Correos à caminar de dia, y de noche, sin detenerse.

§. III.

FIESTAS, Y DIVERSIONES DE LOS CHINOS.

SI no hay ocasion en que la politica China dexe de ser molesta, y enfadosa à los Europèos, mucho mas particularmente lo es en las fiestas, porque todas se reducen à cumplimientos, y ceremonias. Distinguense en la China dos especies de banquetes; el uno ordinario, que consiste en un servicio de doce, ò quince platos, y el otro mas solemne, en el que se sirven veinte y quatro sobre cada mesa, con muchas formalidades. Para observar puntualmente el ceremonial, se embian tres Tye-tses, ò tres esquelas à los que se quiere combidar. El primer combite se hace un dia, ò dos antes de la fiesta; el segundo por la mañana del mismo dia, para hacer acordar à los combidades de lo que han prometido, y rogarles no falten á ello; y el tercero, quando estando todo preparado, quiere el dueño de la ca-

sa

sa demostrar con tercera esquela la impaciencia que tiene de verlos. La sala del banquete està ordinariamente adornada de tiestos, de flores, de pinturas de porcelana, y de otros adornos. En ella hay tantas mesas, como personas combidadas, à menos que la multitud de los combidados no obligue à ponerlos de dos en dos; pero rara vez se vèn tres personas en una misma mesa. Estàs estàn puestas en linea à cada lado de la Sala, y los combidados uno enfrente de otro, sentados en sillas de brazos. Delante de cada mesa hay una tela de seda, trabajada à aguja, como un frontal; y aunque estàn sin manteles, ni servilletas, les dà el barniz mucha hermosura. Las dos extremidades estàn frecuentemente cubiertas de platos grandes, llenos de manjares cortados en pedazos, y puestos en pyramides, con flores, y limones grandes en lo alto; pero jamàs se toca à estas pyramides, y no sirven sino de adorno, como las figuras de azucar en Italia.

Ceremonias de los Chinos.

Quando el dueño de la casa introduce sus combidados en esta Sala, los saluda uno despues de otro; y haciendo traer luego vino en una taza de plata, de porcelana, ò de alguna madera preciosa, puesta sobre una salvilla pequeña de plata, la coge con las dos manos, se inclina àcia sus combidados, buelve el rostro àcia el gran patio de la casa, y se acerca à lo alto de la Sala. Alli, levantando los ojos al Cielo, y sosteniendo la taza en las manos, echa el vino en el suelo, para reconocer por este omenage, que ninguna cosa posee, que no deba al favor Celestial. Entonces hace llenar de vino una gran copa de plata, ò porcelana, la que pone sobre la mesa en que debe sentarse; pero esto no es sino despues de haver hecho una profunda reverencia al principal combidado, quien corresponde à esta cortesia, procurando escusarle parte del trabajo, apresurandose à echar tambien vino en una copa, como si quisiese llevarla à la mesa del dueño, que es siempre la mas baxa. Este lo detiene con otras cortesias, cuyos tèrminos prescribe el uso. Inmediatamente trae el Mayordomo dos palillos de marfil, nombrados Quay-tses, para que sirvan de tenedores, y los pone sobre la mesa delante de la silla, en una posicion paralela, aunque ordinariamente se suelen hallar yà puestos. En fin, el dueño conduce al principal combidado à su silla, que està cubierta de una rica tela de seda de flores. Hacele nueva reverencia, y le combida à que se siente; pero el combidado no consiente en ello hasta despues de muchos cumplimientos, queriendo escusarse de aceptar un puesto tan honroso. El dueño quiere hacer el mismo cumplimiento à todos los demàs; pero no permiten absolutamente, que se tome tanto trabajo.

Este es el preludio. Sientanse todos à la mesa. Al instante, quatro, ù cinco Comediantes, ricamente vestidos, entran en la Sala, y saludan juntos à toda la Asamblèa con profundas reveren-

cias,

Ceremonias de los Chinos.

cias, que llegan hasta tocar quatro veces en el suelo con la frente. Esta ceremonia se hace enmedio de las dos hileras de mesas, con el rostro buelto àcia otra muy larga, que està cubierta de hachas, y braserillos. Despues se levantan los Comediantes, y presentan un libro grande, que contiene, en letras doradas, los titulos de 50. ò 60. Comedias, que saben de memoria, para dexar que escoja la que quiera el principal combidado. Este rehusa hacerlo, y los embia con una señal de invitacion al combidado siguiente, quien lo rehusa tambien, y los embia al tercero. De esta suerte anda todas las mesas, en donde igualmente no quieren escogerla. Bolviendo, en fin, à la primera con su libro, lo abre el principal combidado, lee un poco en èl, y escoge la Comedia, que juzga mas agradable à la Asamblèa. Los Comediantes hacen ver el titulo à todos, y cada uno dà su aprobacion con un movimiento de cabeza. Si hay algun objeto que poner contra la que se ha escogido, como seria la semejanza del nombre de algun combidado con el de qualquier personage de la Comedia, deben los Comediantes advertirlo al que la ha escogido.

La representacion empieza por una symphonia de instrumentos de musica, que son bajones de cobre, ò hierro, cuyo sonido es violento, y agudo, tambores de piel de bufalo, flautas, pifanos, y trompetas, que no pueden agradar sino à los Chinos. Estas Comedias de banquetes se executan sin mutaciones. Estiendese solamente una alfombra en el suelo; y en lugar de bastidores, usan los habitantes de algunos quartos cerca del balcòn, desde donde entran para hacer su papel. Los patios estàn ordinariamente llenos de un grande numero de gentes, que reciben en ellos los criados. Las mugeres, que quieren asistir al espectaculo, se ponen fuera de la sala, frente de los Comediantes, y vèn, y oyen todo lo que pasa por una celosia, sin que se les pueda ver.

Empiezase siempre la fiesta con un vaso de vino puro. El Mayordomo pronuncia en alta voz, hincada una rodilla en el suelo: Tsing lau ya men kyu poy; esto es: Combidaseos, Señores, à tomar la copa. Entonces toma cada uno su taza con las dos manos, la levanta luego hasta la cabeza, la buelve à baxar debaxo de la mesa, la conduce à la boca, y bebe lentamente, reiterandolo tres, ò quatro veces. El dueño insta à todos, que beban à su exemplo. Buelvense despues las tazas, para hacer ver, que estàn vacias. Esta ceremonia se empieza de nuevo tres, ò quatro veces. Mientras que se bebe, se sirve en medio de cada mesa un plato de porcelana lleno de algun guisado, que no necesìta de cuchillo. El Mayordomo combida à comer, y cada uno usa con destreza de sus dos palillos. Quando se ha acabado de comer un plato, traen los criados otro, y continùan en presentar vino, mientras que el Mayordomo excita à todos à que coman, y beban. Veinte, ò

vein-

veinte y quatro platos se succeden de esta suerte sobre cada mesa, con las mismas ceremonias. Tienen que beber frecuentemente, pero se puede beber poco; y las tazas, demàs de esto, son muy pequeñas. No se quitan los platos quando se ha acabado de comer de ellos, sino que quedan todos sobre la mesa hasta que se finaliza el banquete. Ceremonias de los Chinos.

De seis en seis, ò de ocho en ocho platos, se sirven potages de carne, ò pescado, acompañados de una especie de panecillos, ò pastas, que se remojan con los palos de marfil. Hasta entonces no se ha comido sino carne; pero al mismo tiempo se empieza à servir el thè, que es un licor de los mas comunes, y se toma caliente, asi como el vino, porque jamàs beben los Chinos ninguna cosa fria. Incesantemente tienen al rededor de sì criados, dispuestos à echar vino caliente en su copa, y quitar el que se ha enfriado. En el orden del servicio, se observa poner el ultimo plato sobre la mesa en el instante que se concluye la Comedia. Despues se presenta arroz, vino, y thè; y levantandose los combidados, vàn à cumplimentar al dueño de la casa, quien los conduce al jardin, ò à alguna otra Sala para conversar un poco, hasta que se sirva la fruta.

En el intermedio comen los Comediantes. Por otra parte, estàn empleados los criados en diversos oficios, como son, presentar agua caliente à los combidados para lavarse las manos, y el rostro, limpiar las mesas, y preparar el deser. Este consiste en veinte, ò veinte y quatro platos de dulces, de frutas, de Saleas, de jamones, de anades secas al Sol, que son un manjar delicado, y golosinas compuestas de cosas que vienen del mar. Quando està todo dispuesto, se acerca un criado à su Amo, y viene à advertirselo, hincada una rodilla en tierra. Este mensage impone silencio à toda la Asamblèa. El dueño se levanta, y combida à todos à que buelvan à la Sala del banquete, en donde se juntan todos àcia el fondo, y cada uno buelve à tomar su lugar, despues de algunas ceremonias.

Traense entonces mayores tazas, y cada uno bebe mayor porcion de vino. Empiezase de nuevo la Comedia, ò, para alegrarse mas agradablemente, se buelve à pedir la lista de las Comedias, y cada uno escoge la que desea. Mientras este servicio, las orillas de cada mesa estàn cubiertas de cinco platos grandes, que parece no sirven sino de adorno, y los criados de los combidados pasan à un quarto inmediato, en donde comen sin ninguna ceremonia.

Al principio de los postres, hace cada combidado, que le trayga uno de sus criados muchos saquillos de papel encarnado, en los que hay dinero para el Cocinero, para el Mayordomo, para los Comediantes, y para todos los criados, que han servido en la mesa. Dase mas, ò menos segun la calidad del amo; pero no se acos-

tum-

Ceremonias de los Chinos.

tumbra dàr nada, quando à la fiesta no acompaña una Comedia. Cada criado lleva este regalo al dueño de la casa, quien consiente en recibirlo despues de varias dificultades, y hace señal à algunos de los suyos de que lo tomen, para distribuirlo. Estas fiestas duran ordinariamente quatro, ò cinco horas. Empiezanse siempre al anochecer, y no se concluyen hasta media noche. Los combidados se separan con las ceremonias que se acostumbran en las visitas. Sus gentes llevan delante de las sillas linternas grandes de papel dado de aceyte, en donde la calidad del amo, y algunas veces su nombre, està escrito en caractères gruesos. Por la mañana del dia siguiente embia cada uno su Tye-tse, ò esquela al que ha hecho la fiesta, para darle gracias de sus politicas.

El Padre Bouvet, Misionero, siendo embiado por el Emperador à Europa, fue honrado con una de estas fiestas en Canton, con el Tong-lau-ya, y otros dos Misioneros, por el Tsong-tu de la Provincia, que tomò para la ceremonia el Palacio del Tsyang-kuyong, porque su residencia ordinaria era en Chau-king-fu. Aunque las formalidades de este banquete fuesen casi las mismas que las que se han referido, fue acompañado de algunas otras circunstancias, que merecen particular descripcion.

El lugar de la fiesta era un vasto edificio, al fondo de dos grandes patios quadrados, compuesto de tres Salas, una detràs de otra, que tenian comunicacion por largos, y anchos corredores, con patios à cada lado. La sala del medio, que era la del banquete, y la mayor de las tres, pareciò notable à los Misioneros por su largura, y por el grueso singular de sus pilares, de sus vigas, y de todas sus obras de carpinteria.

Todos los Oficiales de la Provincia estaban combidados à esta fiesta. Veìase luego el Virrey, el Tsyang-kyung, los dos Tu-tongs, y el Yen-yeun, ò Superintendente de la Sala. Despues los principales Mandarines de las Aduanas, quienes, remudandose todos los años, tienen el titulo de King-chays, ò de Embiados de la Corte. En fin, el Pu-ching-tse, ò Tesorero General, el Ngan-che-tse, y el Tau, los quales, aunque Oficiales Generales, y de grande consideracion, estaban sentados, no obstante, en distinta linea que los demàs, porque son de clase inferior. Sus sillas estàn un poco mas atràs, y la misma distincion se observò durante el banquete.

Los combidados, à su arribo, fueron recibidos en la primera Sala. El Tsong-tu fue delante de los principales hasta la escalera. Los que havian llegado primero, se acercaron tambien à algunos pasos, para recibirlos. Todos saludaron en particular al amo de la fiesta, y à la Asamblèa en general, segun el uso comun de los Chinos, y de los Tartaros. Hicieronse un grande numero de reverencias, con una politica, que pareciò admirable al Autor.

Des-

Despues de esta ceremonia, cada uno tomò asiento en sillas puestas en dos lineas, una enfrente de otra, para esperar à los demàs combidados. En el intermedio se sirviò thè al uso Tartaro, y Chino; esto es, que segun el primero de estos dos mètodos, se toma la taza con la mano derecha, y se saluda al Gefe de la Asamblèa antes de beber, y despues que se ha bebido. Por lo que toca al thè Chino, se acostumbra tomar la taza con las dos manos, y baxarla hasta el suelo, haciendo una profunda reverencia. Despues se toma el licor en muchos tragos, teniendo la taza con la mano izquierda.

Ceremonias de los Chinos.

Despues de juntos todos los combidados, se pasò de la primera Sala à la segunda, que era la del banquete. Hicieronse con este motivo muchas nuevas reverencias, segun el ceremonial Chino. El Tsong-tu, y los Mandarines, à su imitacion, hicieron el honor al King-chay de combidarle à tomar puesto en las primeras mesas. Despues se acercò el Tsong-tu, para poner la copa de vino, y los palos de marfil sobre cada una, empezando por la de Bouvet. Despues de esta ceremonia, cada uno se sentò en el lugar que le estaba destinado. Estas mesas, en numero de diez y seis, ò diez y ocho, eran quadradas, y pintadas de un hermoso barniz, puestas en dos lineas, una enfrente de otra; pero dispuestas de tal suerte, que las de las personas distinguidas estaban un poco mas abanzadas. Todas tenian por delante un pedazo de raso morado, bordado de oro, en el que se representaban dragones de quatro garras. Las sillas, cuyo respaldo, y brazos formaban un semicirculo, estaban puestas obliquamente, y cubiertas de la misma tela.

Haviendose dividido la fiesta en dos partes, la de la mañana se hizo con pocas ceremonias; pero la de la noche estuvo acompañada de todas las formalidades Chinas. Quando los combidados se presentaron para la segunda fiesta, hallaron todas las mesas dobles; esto es, que delante de cada mesa se havia puesto otra, cubierta con diez y seis pyramides de diferentes manjares, frutas, y otros alimentos. Cada pyramide tenia pie y medio de altura, y toda especie de adornos de pintura, y flores; pero inmediatamente que se sentaron los combidados, se quitaron todas estas mesas, y se distribuyò lo que en ellas havia à sus criados, ò mas bien à sus mozos de silla, y à los Oficiales Subalternos del Tribunal. Las mesas, que debian servir à los combidados, tenia cada una por delante un velador, sobre el qual havia un braserillo pequeño de cobre, una caxa de perfumes, una redomita de agua de olor, y un tubo de agata para poner el incienso en el braserillo, y remover las cenizas. En las dos extremidades de la mesa se veìan dos laminas pequeñas barnizadas, que los Chinos nombran Weis. En una de ellas havia un emblema, y en la otra algunos versos. Las otras

CEREMONIAS DE LOS CHINOS.

dos extremidades estaban cubiertas de tres copas pequeñas de porcelana, llenas de yervas, y salsas para excitar el apetito. Entre estas copas se veìa una de plata sobre un pie.

Al principio del banquete se presentaron los Comediantes, y su Gefe entregò al Padre Bouvet la lista de las Comedias. Este Misionero se escusò de escoger alguna, y diò por razon, que la Comedia no era diversion conveniente à su estado. El Tsong-tu, y los demàs Mandarines, tuvieron la complacencia de contentarse con un concierto de musica, que se executò con tanto mètodo, que los intermedios sirvieron para arreglar el tiempo de la servidumbre. Durante toda la fiesta, estuvieron tan llenos de afectacion los movimientos, y razones de los amos, y criados, que qualesquiera Europèo huviera tenido este espectaculo por una Comedia, y no havria podido dexar de reirse.

Cada servidumbre se empezò con un poco de musica. Por preludio se ofrecian à cada combidado dos copas pequeñas de vino, una despues de otra, cada una de cerca de una cucharada, y dos Maestros de Ceremonias combidaban en nombre del Tsong-tu à toda la compañia à beber. Arrodillabanse enmedio de la Sala, para pronunciar con gravedad en alta voz: Ta lau ya tsing syu; esto es: Mi Señor os combida à beber. Despues, haviendo desocupado cada uno su copa, exclamaron segunda vez: Tsing-chaukan, lo que significa: Bebed todo hasta la ultima gota. Esta ceremonia se repite, no solamente quando se bebe, sino tambien cada vez que se trahe à la mesa un nuevo vaso, ò los combidados llegan à ella. Inmediatamente que los manjares se han servido, empiezan de nuevo sus genuflexiones los dos Maestros de Ceremonias, para combidar à todos à que tomen los Quay-tses, ò palillos, y à que prueben lo que se les presenta. El Tsong-tu hace las mismas instancias, y todos los combidados demuestran, que consienten en ello, y tienen que probar de cada plato.

Los principales manjares son guisados de carnes picadas, ò cocidas con diversas especies de yervas, ò legumbres, servidos con caldo en platos de muy hermosa porcelana. Todos son de una misma hechura, y iguales. Ponense veinte sobre cada mesa de quatro en quatro en cada linea; de suerte, que al fin de la comida forman un quadrado bastante regular. Los criados, que los sirven, vàn à recibirlos à los pies de la sala, en donde otros, en el mismo numero que mesas, los trahen uno despues de otro en tablas barnizadas, y los presentan de rodillas; pero para distinguir la servidumbre, de quatro en quatro platos se sirve una especie particular de caldo, y tortas de diferentes composiciones. El the es con el que se concluye la fiesta, y los combidados dàn despues muchas gracias, à las quales succede un quarto de hora de

con-

Ceremonias de los Chinos.

conversacion. En fin, todos se retiran. Los Tartaros, que son enemigos de la incomodidad, han suprimido gran parte de estas ceremonias; y aunque sus manjares estèn cortados muy menudos, sin distincion de carne, ni pescado, estàn sazonados con tanto arte, que aun los Europèos tienen gusto en comerlos.

El Autor observa, que los Tartaros emplean, en lugar de tenedores, los mismos palillos que los Chinos; pero que sus mesas son pequeñas, y baxas, como las del Japon, y que en lugar de estàr sentados en sillas, se ponen sobre almohadas, y alfombras. Demàs de esto, no tienen servilletas, manteles, ni otros utensilios, que tengan semejanza con los nuestros. Como no se ha explicado bastante las calidades de sus manjares, parece necesario hacer algunas observaciones sobre los alimentos comunes de la China.

Los potages son excelentes. Componense de manteca de puerco, que es muy buena en la China, ò de colìs de diferentes species de manjares, como son carne de puerco, de patos, de gallinas, &c. Sus gigotes se cuecen en estas diferentes substancias. Cada estacion del año les provee de diferentes especies de yervas, y de legumbres, que no se conocen en Europa. De la semilla de estas yervas sacan un aceyte, de el que usan mucho en sus salsas. Los Cocineros Franceses, observa el Autor, que han perfeccionado tanto todo lo que pertenece al paladar, se mostrarian admirados de verse aventajados por los Chinos en el arte de los potages, con menos trabajo, y mucho menos gasto. Tendrian dificultad en persuadirse, que con solas las habas del Paìs, particularmente las de la Provincia de Chang-tong, y con harina de arroz, y trigo, se componen en la China muchos platos, que no se semejan, ni en el gusto, ni à la vista. Esta variedad procede de la de las especias, y yervas fuertes.

Los Chinos prefieren la carne de puerco à la de los demàs animales. Es como el fundamento de todos sus banquetes, y cada uno alimenta puercos, y los engorda. Acostumbrase comer de ellos todo el año. Son de mucho mejor gusto, que los de Europa; y apenas se podrà encontrar cosa mas delicada, que un jamon de la China. La carne de las yeguas viejas, es tambien muy estimada; pero el mas gustoso de todos los manjares Chinos, y el que mas se busca en las fiestas grandes, son los nervios de ciervos, y los nidos de pajaros. Secanse al Sol, en el Verano, los nervios de ciervo, para conservarlos arrollados en pimienta, y nuez moscada. La preparacion para servirlos, es remojarlos en agua de arroz, cocerlos en un colì de cabrito, y sazonarlos con especias.

Hallanse los nidos à lo largo de los peñascos, sobre las Costas de Tong-king, de Java, de la Cochinchina, &c. Los pajaros, que los fabrican, se semejan à la golondrina en la pluma. Suponese, que

CEREMONIAS DE LOS CHINOS.

que emplean en ellos pescadillos de mar, que pegan à los peñascos con un suco viscoso, que destila de su pico. Pretendese haver observado, que toman tambien espuma del mar, para unir las partes de estos edificios pequeños, asi como las golondrinas emplean lodo. La materia es blanca quando està fresca; pero secandose, se hace sòlida, transparente, y tira un poco à verde. Immediatamente que los pajaritos han salido de sus nidos, se apresuran los habitantes de las Costas à cogerlos, y de ellos cargan Barcas enteras. Semejanse en la hechura, y tamaño à la cascara de un limon confitado. Mezclado con otros manjares, les dà excelente gusto.

Las patas de oso, y los pies de otros diversos animales, que se trahen saladas de Siam, de Camboya, y de Tartaria, son cosas delicadas, que no pertenecen sino à las mesas de los Señores. Sirvense en ellas igualmente todas especies de volateria, de liebres, de conejos, y la caza, que se halla en los demàs Paìses. Aunque todas estas provisiones sean generalmente mas varatas en las Ciudades grandes de la China, que en las mas fertiles comarcas de Europa, no dexan los Chinos de estimar la carne de perro, y de cavallo, sin examinar si estos animales han muerto de vejèz, ò de enfermedad. Tampoco ponen dificultad en comer gatos, ratones, y otras criaturas de esta especie, que se venden publicamente en las calles. Es espectaculo muy divertido el vèr juntarse todos los perros de una Ciudad à los gritos de los que se vàn à matar, ò al olor de los que yà se han muerto, y acometer todos juntos à los carniceros, quienes no se atreven à ir sin estàr armados de palos largos, ò azotes, para defenderse de sus ataques, y cierran con cuidado sus carnicerias, para ponerse à cubierto.

Aunque la China produzca trigo en todas sus partes, hallase en ella generalmente arroz, especialmente en las Provincias meridionales. Asimismo se hacen de èl panecillos, que no necesitan mas que veinte y quatro minutos para cocer al vapor de la olla, y se comen blandos. Los Europèos los mandan tostar un poco, lo que los hace mas ligeros, y muy gustosos. En la Provincia de Chang-tong se hace de trigo una pasta muy delgada, que no es de mal gusto, especialmente quando està mezclada con ciertas yervas, que excitan el apetito. Ademàs de las yervas comunes, las legumbres, y raìzes, tienen los Chinos un grande numero de otras, que no se conocen en Europa, y que exceden mucho à las nuestras. Este es el principal alimento del Pueblo, con el arroz.

Navarrere observa, que los Chinos no tienen alimento mas comun, ni de mejor venta, que una pasta de habas, que llaman Teu feu. Sacan la harina del haba, para hacer de ella tortas grandes, de la hechura de un queso, que tienen cinco, ò seis pulgadas

de

de grueso. Hallase en ellas poco gusto quando se comen crudas; pero cocidas en agua, y preparadas con ciertas yervas, con pescado, y otros manjares, es muy buen alimento, y fritas con manteca son excelentes. Comense tambien secas, y ahumadas con la grasa de Carbit, y este mètodo es el mejor. Consumense muchas; y desde el Emperador, y los Mandarines, hasta el ultimo paysano, todos son apasionados al Teu-feu, y lo hallan tan delicado, que frecuentemente lo prefieren à los pollos. La libra, que es de mas de veinte onzas, no cuesta en ninguna parte mas que medio sol. Pretendese, que los que usan de ella, no sienten ninguna alteracion de la mudanza de ayre, ni de clima; y esta razon hace, que la usen mas comunmente los Viageros.

Ceremonias de los Chinos.

Aunque este sea el licor ordinario de la China, bebese tambien una especie de vino compuesto de arroz, diferente de el que se come. Hay diversas maneras de prepararlo. El Autor refiere una. Remojase el arroz en agua por veinte, ò treinta dias con otros ingredientes. Cociendose despues hasta que se disuelve, se fermenta inmediatamente, y se cubre de una espuma semejante à la del vino nuevo. Debaxo de esta espuma està el vino puro, que se saca en vasijas bien barnizadas. De las heces se hace una especie de aguardiente, que es algunas veces mas fuerte, y dañoso, que el de Europa. Vendese mucho al Pueblo; y el de que usan los Grandes, se trahe de ciertas Ciudades, que lo hacen mucho mejor. Estimase particularmente el de Vu-si-hyen, y de Kyang-nan, que debe su bondad à la naturaleza de las aguas del Paìs; pero el de Chau-king-fu, en la Provincia de Che-kyang, es aùn mas estimado, porque es mucho mas sano.

Entre los licores fuertes, se habla de una destilacion de carne de carnero, de que bebia el Emperador Kang-hi algunas veces, el que casi no se usa sino entre los Tartaros, porque su gusto no es agradable, y hace subir inmediatamente vapores à la cabeza. Los Chinos tienen otra especie de vino extraordinario, que se hace en la Provincia de Chen si, y que se nombra Kau-yang-tsyeu; esto es, vino de cordero. Es muy fuerte, y de olor desagradable; pero los Tartaros lo hallan excelente, y no se transporta à los Paìses Estrangeros.

Las Relaciones de las Embaxadas Holandesas nombran otras muchas especies de licores, como son el San-fu, que es una destilacion de leche, y caldo de habas. Cunningham, en su Relacion de la Isla de Cheu-chan, pretende, que este caldo de habas no es sino una emulsion compuesta de agua caliente, y de alegria, ò trigo de Turquia. Los Tartaros comen en sus fiestas carne de camello, y de pollino, que tienen por manjares muy delicados.

§.IV.

§. IV.

MATRIMONIOS DE LOS CHINOS.

Ceremonias, y Matrimonios de los Chinos.

Estos no conocen obligacion mas importante, que la del matrimonio. Un padre vè su honor expuesto à qualquier mancha, si no casa todos sus hijos. Un hijo falta à la principal de sus obligaciones, si no dexa posteridad para la propagacion de su familia. Quando un primogenito no huviese heredado alguna cosa de su padre, no estaria menos obligado à educar sus hermanos, y casarlos. Debe servirles en lugar del padre que han perdido; y si se extinguiese la familia por su falta, serian privados sus antepasados de los honores, que pueden pretender de sus descendientes. Sobre este principio, jamàs se consulta la inclinacion de los hijos al matrimonio. El escoger la muger pertenece al padre, ò al pariente mas cercano, quien arregla las condiciones con el padre, ò parientes de la hija. Estas se reducen à pagarles cierta cantidad, que se debe emplear en comprar vestidos, y otros adornos à la novia, porque las niñas Chinas no tienen fortuna.

Este uso es comun entre las personas de estado baxo; pero los Grandes, los Mandarines, los Letrados, y generalmente todos los Ricos, dàn mas por el casamiento de una hija, que lo que reciben de su marido. Un Chino sin fortuna se encamina frecuentemente à los Hospitales de los Huerfanos, y pide una doncella, que sirva de muger à su hijo. De esta suerte ahorra la cantidad, que tendria que dàr para alcanzar otra. Las niñas Chinas estàn educadas en el mas profundo respeto à sus suegras; y esta razon mueve à creer, que no deben tener menos à sus maridos.

Los Chinos desean con tanta pasion no morir sin posteridad, que si la naturaleza no les concede hijos, fingen que su muger està embarazada, y vàn à pedir secretamente al Hospital un niño, que dicen ser su hijo. Este Estrangero entra en todos los derechos de los hijos legitimos. Estudia baxo el nombre que ha recibido, y llega à los grados de Bachillèr, y Doctor, privilegio rehusado à los niños, que se toman publicamente del Hospital.

Los que no tienen heredero varon, adoptan un hijo de su hermano, ò algun otro pariente, y algunas veces à qualquier Estrangero, y dàn dinero para obtener este favor de otra familia. El niño adoptado tiene derecho à todos los privilegios de un hijo legitimo. Toma el nombre de el que le adopta, y se hace su heredero. Si nace despues otro hijo en la misma familia, no dexa de tener parte el adoptado en la succesion. Con esta misma

mi-

mira se permite à los Chinos tomar concubinas, ò mas bien mugeres segundas, que son despues de la esposa legitima. No obstante, no concede la Ley esta libertad, sino quando la primera muger ha llegado à la edad de quarenta años sin ningunas muestras de fecundidad.

Ceremonias, y Matrimonios de los Chinos.

Como las mugeres jamàs se presentan à la vista de los hombres, no se concluye el matrimonio sino por el credito de sus parientes, ò por algunas mugeres ancianas, que se ocupan en esto. Las familias hacen, que estas ancianas negociadoras dèn una relacion muy ventajosa de la hermosura, espiritu, y talentos de sus hijas; pero se hace poco caso de su testimonio, y quando engañan con poca reserva, son castigadas con severidad. Arreglados los articulos, firmado el contrato, y pagadas fielmente las cantidades, no se piensa sino en los preparativos de la boda. No obstante, se mezclan en ellos otras ceremonias. La primera consiste en hacer pedir de una parte, y otra los nombres de los interesados, à la que se siguen regalos entre las dos familias. Muchos consultan los dias afortunados para el matrimonio, que estàn señalados en el Kalendario, y este oficio pertenece propriamente à los Padres de la doncella. Esta recibe collares, sortijas, pendientes, y otras joyas de esta especie. Estas menudencias se abandonan à los medianeros, y se hacen por cartas, que se escriben de ambas partes; pero no se habla aquì sino del vulgo, porque los casamientos de las personas de distincion, se manejan con mas magnificencia, y nobleza.

El dia señalado para la boda, es llevada la doncella en una silla adornada con mucha pompa, y seguida de los que llevan el dote. Este es ordinariamente varios muebles, que la dà su padre, con los vestidos nupciales, que vàn encerrados en caxones. Una comitiva de hombres alquilados la acompaña con hachas en la mano, aunque sea à medio dia. Su silla es precedida de pifanos, oboes, tambores, y seguida de todos los parientes, y amigos de su familia. Un criado de confianza guarda la llave de la silla, y no debe entregarla sino al marido, quien aguarda à su esposa à la puerta de su casa. Inmediatamente que ha llegado, recibe la llave del criado; y apresurandose à abrir la silla, juzga entonces de su buena, ò mala fortuna. Algunas veces sucede, que descontento un marido de su suerte, buelve à cerrar inmediatamente la silla, y embia la doncella con toda su comitiva, queriendo mas perdonar la cantidad, que ha dado, que quedarse con ella; pero se toman precauciones, que hacen estos accidentes muy raros. Quando la doncella ha salido de su silla, và delante de su marido hasta la Sala de la Asamblèa, en donde empieza à hacer quatro reverencias al Tyeu, y otras quatro à los parientes de su marido; despues de lo qual, es entregada à las mugeres de la fiesta, con

las

Ceremonias, y Matrimonios de los Chinos.

las quales pasa lo restante del dia en alegria, mientras que el marido regala à los hombres en otra habitacion.

Las segundas mugeres son recibidas en una casa sin ninguna formalidad. Todo lo que los maridos tienen que hacer en esta ocasion, es firmar un papel, en el qual prometen à los parientes, despues de haverles pagado la cantidad en que se han convenido, portarse bien con su hija. Estas segundas mugeres dependen absolutamente de la esposa legitima, y deben respetarla como à la unica dueña de la casa. Los niños, que de ella nacen, pertenecen tambien à la primera, à la que solo se dà el nombre de madre. Tienen derecho à la herencia; y si su verdadera madre muere, no estàn obligados à observar el luto ordinario, que es de tres años, ni à dexar sus estudios, ò empleos, segun la Ley, que impone el uso quando muere el padre, ò la esposa legitima. No obstante, pocos hijos se escusan de esta demostracion de ternura, y respeto à su propria madre.

Hallanse hombres, que queriendo observar las obligaciones de buen marido, no toman concubinas sin el consentimiento de su muger, y coloran aùn esta proposicion con pretexto de darla mas mugeres para que la sirvan. Otros, no tomando segunda muger sino con la mira de tener heredero, la buelven à embiar inmediatamente que les nace un hijo, y la dàn la libertad de casarse con otro. Frecuentemente tienen ellos el cuidado de buscarles marido. Las Ciudades de Yang-cheu-fu, y de Su-cheu-fu, en la Provincia de Kyang-nan, son famosas, por la costumbre que tienen, hace mucho tiempo, de proveer de un grande numero de estas concubinas. Compranlas en diferentes lugares, y las educan con esta mira.

Los dos sexos tienen el permiso de bolverse à casar despues de la muerte de uno, ù otro de los dos esposos. Un hombre puede igualmente casarse con su concubina; pero estas segundas bodas se hacen con pocas ceremonias. Las viudas, que han tenido hijos, se hacen enteramente dueñas de sì mismas, sin depender de sus parientes; pero fuera de los casos de necesidad, les dà poco honor segundo casamiento. Una muger de distincion, que no huviera estado casada sino dos horas, ò no mas que mientras el contrato, no se juzgaria menos obligada à pasar lo restante de su vida en viudedad, para mostrar el respeto que debe à la memoria de su marido, ò à su propria obligacion. No sucede lo mismo con una viuda del comun, porque los parientes de su marido, para recoger parte de la cantidad que les ha costado, pueden bolverla à casar, si no tiene hijo varon, y la obligan comunmente à recibir de ellos segundo marido. Algunas veces se ha hallado el marido, y la cantidad, antes que ella tenga la menor noticia. Las hijas, si queda alguna que casar, siguen el estado de su

ma-

madre. En fin, ninguna Ley hay, que la liberte de esta opresion, à menos que sus mismos parientes no se encarguen de su manutencion, ò que ella se halle en estado de reembolsar à los de su primer marido, ò tome el partido de juntarse con las Bonzesas: estado tan despreciable, que en èl se pierde la honra. Esta violencia es menos comun entre los Tartaros.

Ceremonias, y Matrimonios de los Chinos.

Inmediatamente que se han vendido las viudas, son transportadas en un Sedan à la casa de su nuevo marido. La priesa que se tiene de deshacerse de ellas es tan grande, que se viola algunas veces la Ley, que no permite venderlas hasta que se haya concluìdo el tiempo del luto. No obstante, quando hallan ocasion de dàr sus quexas, el Mandarin, que ha cerrado los ojos à esta injusticia, no se libra del castigo.

Los matrimonios no pueden ser anulados, quando no ha faltado alguna cosa à las ceremonias de su celebracion. Una muger, que abandona su marido, està sujeta à correcciones legales, despues de lo qual conserva èl el derecho de bolverla à vender; pero la Ley impone severos castigos à los maridos, que venden secretamente à sus mugeres, ò que las prostituyen, y à todos aquellos que tienen parte en esta infamia. Por otra parte, si el marido abandona à su muger, puede ella, despues de tres años de ausencia, quexarse à los Mandarines, quienes la dàn el derecho de bolverse à casar; y serìa castigada con rigor, si le acaeciese tomar otro marido, sin haver observado esta formalidad. No obstante, hay casos particulares, como son el adulterio, que es muy raro en la China, la antipatìa, la diferencia de los temperamentos, el exceso de zelos, la indiscrecion, la desobediencia, la esterilidad, y las enfermedades contagiosas, en que es permitido por la Ley el divorcio; pero no se vè casi ningun exemplo de esto, sino entre el Pueblo.

Hay circunstancias, que impiden la celebracion del matrimonio, ò que lo hacen nulo. 1. Una niña, prometida à un joven, y empeñada por los regalos mutuos de las dos familias, no puede ser muger de otro. 2. El matrimonio es nulo en los casos de engaño, en que por exemplo à qualesquiera persona hermosa, que huviera sido vista por los negociadores, se substituyese una muger fea, y desagradable, ò por una muger libre se diese una esclava, ò el marido no fuese tambien sino un esclavo, y el padre huviera querido, que se tuviese por su hijo legitimo. 3. Un Mandarin Civil no puede casarse en una Provincia, ò en una Ciudad, de que es Governador. 4. El matrimonio es nulo con una niña, ò un joven, que se casa mientras el luto de su padre, ò de su madre. 5. Una promesa de casamiento, hecha mientras la vida del padre, cesa quando muere, con tal, que el joven lo advierta por una esquela à los parientes de la doncella. No obstante, estos no se juzgan aùn li-

Ceremonias, y Matrimonios de los Chinos.

libres. Esperan à que se concluya el luto, y explicandose con otra esquela, hacen à la memoria al joven la antigua promesa; pero si èl desprecia entonces su proposicion, es declarada por libre la doncella, y puede casarse con qualesquier otro. El mismo caso es, si ha acaecído alguna desgracia en esta familia, como es la prision del padre, ò de algun pariente muy cercano. Es necesario à lo menos, que el preso dè su consentimiento; y si el matrimonio no se ha deshecho, se celebra sin fiesta, ni regocijos. En fin, los matrimonios estàn prohibidos en una misma familia, à qualquier distancia que estè el grado de parentesco. Dos hermanos no pueden casarse con dos hermanas. Un hombre viudo no puede casar à su hijo con la hija de una viuda con quien èl se casa. Todas estas contravenciones à la Ley, exponen al culpado al castigo.

Navarrete refiere otros motivos, que pueden anular un matrimonio. 1. Una muger habladora, que se hace incomoda por este defecto, està sujeta al divorcio, aunque haya mucho tiempo que estè casada, y haya dado muchos hijos à su marido. 2. Una muger, que no tiene sumision à su suegro, y à su suegra. 3. Una muger, que quite alguna cosa à su marido. 4. La lepra es otro motivo de divorcio. 5. La esterilidad. 6. Los zelos. El Autor observa con este motivo, que la preferencia de un marido causa frecuentemente estrañas quexas entre las mugeres. Unas se ahorcan, y otras se precipitan en los pozos. Añade, que una muger primera, quando no tiene hijos, obliga à su marido à que tome una concubina, para conservar alguna parte de su afecto. Entre el Pueblo se hallan maridos, que alquilan sus mugeres en las necesidades, ò que las prestan por algun tiempo. Los Casuistas Morales de la China deciden, que una mala muger se puede echar con tanta justicia, como razon. Zu-zu, hijo del Philosopho Confucius, mudò muchas veces de muger. Los Libros Chinos citan otros muchos exemplos de divorcio. Nombran antiguos, que desecharon à sus mugeres por solo el motivo de que llenaban su casa de humo, ò espantaban al perro por el exceso de tanto hablar. En estos casos permiten los Doctores Chinos, que un hombre del comun pueda muy bien bolverse à casar; pero que las personas de distincion, entre los quales nombran al Emperador, à los Governadores, y à los Mandarines, no deben usar de esta libertad, porque tienen un grande numero de concubinas, de quienes pueden esperar ofrendas, y sacrificios despues de su muerte. Sin embargo, el Emperador Chun-chi se apartò de su primera muger, y la bolviò à embiar à su Païs, no obstante su preñèz. Dos Misioneros de Peking contaron à Navarrete, que haviendose separado voluntariamente un marido, y una muger Tartara, se casò cada uno por su lado otra vez; que, segun el testimonio del Padre Adàn en una de sus cartas, los matrimonios de los Tar-

taros duran hasta que tienen deseo de tomar otra muger , y que entre los Grandes de su Nacion se acostumbra trocar de muger, y casarse uno con la del otro. Mas ordinario es aùn el que un padre haga convenio de casamiento para sus hijos desde su infancia, y frecuentemente mientras el preñado de sus mugeres. Si nace un niño, y una niña , convienen de adelantado en casarlos ; esto es lo que nombran Chi-fu , que significa Señal de vientres.

Ceremonias, y Matrimonios de los Chinos.

En la Provincia de Chan-si se ha establecido un uso ridiculo , que consiste en casar personas muertas. El Autor hace esta Relacion por el testimonio del Padre Miguèl Trigaut , Misionero, que havia pasado muchos años en esta Provincia. Dos familias, que pierden un niño , y una niña , despues de haver formado el intento de casarlos , convienen en celebrar el matrimonio , mientras que los dos atahudes estàn en sus casas , en donde se acostumbra guardarlos dos , ò tres años , y algunas veces mas. Embianse regalos mutuos , acompañados de musica , y de muchas formalidades , como si sus hijos viviesen. Aun despues ponen los dos atahudes uno cerca de otro , hacen el banquete nupcial en el mismo lugar , y entierran à los dos esposos en una misma sepultura. Despues de esta ceremonia , se tratan no solamente de amigos , sino de parientes , ò aliados , como si sus hijos huviesen vivido casados.

Las ceremonias del matrimonio en la misma Provincia consisten en ir luego al Templo de los antepasados , para declararles, que su nieto de tal edad intenta casarse con una niña , que nombran tambien , y para pedirles su auxilio en un negocio , que les toca de tan cerca. Los parientes de la niña hacen lo mismo. El marido lleva à su muger una cantidad de dinero , que guardan los parientes para sì , aunque algunas veces dàn parte de ella à su hija. Esta cantidad se lleva con toda la pompa posible. La musica precede , y despues vienen las mesas , llevada cada una por quatro hombres. Sobre la una hay una pieza de tela de seda , sobre la otra una de coton , la fruta sobre la tercera , y el dinero sobre la quarta , con diversas especies de manjares , y golosinas ; pero la realidad corresponde muy mal al ruido , y à la apariencia.

Escogese un dia afortunado para embiar los regalos , y para celebrar el matrimonio,que ordinariamente es en uno de los nueve dias de la Luna nueva. Declarase à los antepasados ; despues de lo qual , encarga el marido à uno de sus parientes , ò à alguna persona grave , que le trayga su muger en un Sedan bien cerrado. Despidese ella de su familia , despues de haver recibido buenos consejos. Entra en el Sedan , en donde halla un poco de arroz, trigo , y otros granos , para significar , que lleva muchos bienes consigo , y que las rentas de su marido recibiràn mucho aumento. Mientras que entra en su vagage , se quiebra ordinariamente un

Ceremonias, y Matrimonios de los Chinos.

huevo, aunque no sea ley impuesta por el ceremonial, para significar, que serà fecunda. (Navarrete observa, que un Chino nuevamente convertido, teniendo este uso por supersticioso, arrojò furiosamente el huevo contra una pared, diciendo: ,, Es ,, mi hija gallina, para que se quiera que ponga huevos?)

Quando ella llega à la casa de su marido, està èl ricamente adornado para recibirla. El suegro, y la suegra se presentan los primeros, haciendola muchos honores, y caricias. Hacense los deberes acostumbrados al Cielo, y à la tierra, à los parientes, y à los amigos, y despues empieza la fiesta. Los hombres comen en el primer aposento, y las mugeres en otro interior. Por la noche se conduce à la novia à la habitacion de su marido, en donde halla sobre una mesa tixeras, hilo, algodon, y otras materias de obras, para darle à entender, que debe amar el trabajo, y huir de la ociosidad.

Desde este dia jamàs buelve à vèr el suegro el rostro de su nuera, aunque viva en una misma casa. Nunca entra en su habitacion. Escondese quando ella và à salir. Los amigos, y aliados de la familia no tienen el permiso de hablarla sin testigos. Este permiso solo se concede à los primos, quando son mas chicos que ellas, porque se juzga, que en su edad no son capaces de ningun atrevimiento ofensivo; pero los que tienen mas edad, jamàs obtienen un favor de esta especie, porque se temeria, que tomasen atrevimiento de su superioridad. Permitese à las mugeres salir algunas veces al año, para visitar à sus parientes mas cercanos. A esto se limitan sus placeres, y diversiones.

Quando creen estàr preñadas, vàn à declarar su estado al Templo de sus antepasados, y à pedir su auxilio para un feliz parto. Despues de èste, buelven al mismo lugar à dàr gracias, y à pedir la conservacion de su fruto. Algunas veces buelven otra vez con sus hijos, para dàr gracias à los muertos por haverlos conservado, y pedir que lleguen à la edad madura.

Inmediatamente que nacen, se dà à los hijos el nombre de su familia; esto es, un nombre comun à todos los que descienden de un mismo abuelo. Un mes despues, se añade à este uno diminutivo, que los Chinos nombran Nombre de leche, y que es ordinariamente el de una flor, de un animal, ò de alguna otra criatura. Al principio de los estudios, recibe un niño de su Maestro nuevo nombre, que acompaña al de su familia, y que mantiene entre sus condiscipulos. Quando ha llegado à la edad viril toma otro, de el que usa entre sus amigos. Este es el que conserva, y que firma ordinariamente al pie de sus cartas. En fin, si asciende à algun empleo considerable, escoge nombre conveniente à su clase, ò merito; y quando se habla de èl, no permite la politica, que se le dè otro, y seria descortesìa grosera dàr à qualquiera el nom-

bre

bre de ſu familia, à menos que no eſtuviera autorizado en ella por la ſuperioridad de ſu claſe.

§. V.

LUTO, Y EXEQUIAS DE LOS CHINOS.

SIendo la piedad filial la principal baſa del Govierno Chino, ſe perſuadieron los antiguos Sabios de la Nacion, que ninguna coſa podia inſpirar mejor à los niños el reſpeto, y ſumiſion, que deben à ſus parientes durante la vida, que el vèr dàr à los muertos teſtimonios continuos de la mas profunda veneracion. Por eſte motivo preſcriben los Rituales con tanta exactitud todas las ceremonias, que pertenecen à los muertos, ſegun eſtà eſtablecido el uſo en la Religion Dominante, que es la de los Letrados, ò ſequaces de Confucius. Las demàs Sectas hacen eſtudio particular de practicarlas tambien; pero con mezcla de ſuperſticiones, que ſe procuraràn diſtinguir en la deſcripcion ſiguiente. Ceremonias funebres de los Chinos.

Navarrete nos dice, que, ſegun el Ritual, quando un hombre eſtà inmediato à la muerte, ſe le coge en ſu cama, y ſe le echa en tierra, para que ſu vida acabe en donde ha empezado. Del miſmo modo ſe pone un niño en tierra inmediatamente que ha nacido, como entre los Judios, y otras Naciones, para dàr à entender, que debe bolver al lugar de donde ha venido. Quando ha eſpirado el enfermo, se le pone en la boca un palillo, para impedir que la cierre. Entonces una perſona de la familia ſube à lo alto de la caſa con los veſtidos del muerto, que eſtiende al ayre, llamando à ſu alma por ſu nombre, y conjurandola que buelva. Deſpues viene cerca del cadaver, le cubre con ſus veſtidos, y le dexa tres dias en eſte eſtado, para aguardar à vèr ſi dà alguna ſeñal de vida, antes que ſe le ponga en el atahud. Algunos Miſioneros han aprobado eſta ceremonia, y en muchas partes ſe executa à la puerta del muerto.

Pienſaſe deſpues en hacer una caña, ò palo de apoyo, que tiene el nombre de Ching, para que el alma tenga algun asylo, que le pueda servir para deſcanſar, el qual eſtà colgado en algun Templo de muertos. Haceſe tambien una eſpecie de tablillas, à las que dàn los Miſioneros el nombre de Tablillas de los muertos, y los Chinos el de Tronos, ò Sitio del alma, porque ſuponen, que las almas de ſus amigos difuntos permanecen en ellas, y ſe alimentan del vapor de los alimentos, que ſe les ofrecen. El Autor aſegura, que ha verificado eſta doctrina leyendo ſus Libros, y por ſu proprio teſtimonio. En tercer lugar, ſe pone en la

boca

Ceremonias fúnebres de los Chinos.

boca del muerto un pedazo de moneda de plata, ò arroz, trigo, y algunas otras vagatelas. Con esta mira la tienen abierta; y las personas ricas ponen en ella algunas perlas. Todas estas ceremonias estàn prescriptas en los Rituales, y en el Libro nombrado Kay-fu, que es Obra de Confucius.

El uso de los Chinos, quando la enfermedad pone à alguno de sus parientes en riesgo, es llamar à los Bonzes, para emplear el socorro de sus oraciones. Estos Ministros pùblicos de la Religion vienen con fuentes pequeñas, campanillas, y otros instrumentos, con los que hacen bastante ruido para apresurar la muerte del enfermo; pero al contrario, pretenden, que con esto le dàn alivio. Si la enfermedad se aumenta, aseguran, que el alma ha partido; y al anochecer, tres, ò quatro de ellos corren por la Ciudad con una fuente grande, un tambor, y una trompeta, con la esperanza de bolverla à llamar. Detienense un poco atravesando las calles, hacen sonar sus instrumentos, y continùan su marcha. El Autor fue muchas veces testigo de esta prà̃ctica. Corren con la misma mira los campos vecinos, cantando, rezando, y tocando sus intrumentos entre los matorrales. Si hallan alguna mosca grande, procuran cogerla, y bolviendo con mucha alegria à la habitacion del enfermo, aseguran, que trahen su alma. El Autor supo, que se la ponen en la boca.

Es uso bastante comun entre los Tartaros, quando muere un hombre, el que una de sus mugeres se ahorque, para acompañarle en el otro mundo. Haviendo muerto en Peking en 1668. un Tartaro de distincion, una de sus concubinas, de edad de diez y siete años, se disponia à darle esta prueba de afecto; pero sus parientes, que la amaban mucho, presentaron un Memorial al Emperador, suplicandole aboliese una tan odiosa ley. Este Principe mandò, que se abandonase como un antiguo resto de barbaridad. Igualmente estaba establecida entre los Chinos; pero los exemplos eran mas raros, y su Philosopho no lo havia aprobado. No obstante, el Autor fue testigo de que un Virrey de Canton, conociendo se le acercaba la muerte, rogò à la concubina, que mas amaba, se acordase del afecto que le debia, y no le abandonase en el viage, que iba à emprender. Esta muger tuvo animo para darle su palabra, y executarla, ahorcandose inmediatamente que èl espirò.

Antes de poner el muerto en el atahud, se le lava el cuerpo, dice Navarrete, con estrañas ceremonias. Du Halde asegura al contrario, que rara vez se lavan los muertos; pero que despues de haverlos adornado con sus mas ricos vestidos, y cubierto con las insignias de su dignidad, se les pone en el atahud, que han mandado hacer durante la vida. Su inquietud es tanta sobre este articulo, que si no tuviesen mas que diez doblones, los emplearian

rian en comprar un atahud, mas de veinte años antes que fuera necesario. Hanse visto hijos, que se alquilan, ò venden con solo la mira de juntar bastante dinero para comprar un atahud à su padre. Hacense de madera tan estimada, que valen algunas veces hasta cien ducados. Hallanse de todos tamaños en las Tiendas. Los Mandarines exercen frecuentemente su caridad, distribuyendo quince, ò veinte atahudes al Pueblo. Un Chino, que muere sin este mueble, es quemado como un Tartaro. Por esto se celebra con grande fiesta el feliz dia en que se ha conseguido comprar un atahud. Exponese à la vista por años enteros, y se tiene algunas veces el placer de ponerse en èl. Aun el Emperador tiene su atahud en el Palacio; y las tablas, de que se componen para las personas ricas, tienen medio pie de grueso, y duran mucho tiempo. Como estàn untadas de betùn, y de pez por el lado interior, y cuidadosamente barnizadas por el exterior, no sale de ellos ningun vapor incòmodo. Veense algunos ricamente dorados con varios adornos de escultura. En una palabra, el gasto de las personas ricas para comprar un atahud bueno, es ordinariamente entre trescientos, ò mil escudos.

Ceremonias funebres de los Chinos.

Ponese en èl un colchon pequeño, una colcha, y almohadas, con carbon, y ventanillas pequeñas para las lamparas, con la mira, dicen los Chinos, de impedir, que la humedad del cuerpo cause corrupcion. Tampoco se dexan de poner tixeras para cortarse las uñas, y antes de la Conquista de los Tartaros ponian un peyne, porque llevaban cabellos largos. Acostumbrase cortar las uñas à los muertos, quando han dado el ultimo suspiro, y poner lo que se corta en bolsitas à las quatro esquinas del atahud. Tienen por crueldad el abrir un cuerpo, y sacar de èl el corazon, y las entrañas, para enterrarlas separadas. Los huesos de muertos amontonados unos sobre otros, como en Europa, les parece cosa monstruosa; y mientras que un atahud se conserva entero, se guardan, con escrupulo, de unirlo en un mismo foso à los de la misma familia.

El Tyau; esto es, las Exequias solemnes, que hacen à los muertos, duran ordinariamente siete dias, à menos que no sea necesario por algun motivo reducirlas à tres. En este intermedio es quando los aliados, y amigos de una misma familia, despues de haver sido combidados, vienen à cumplir lo que deben à la memoria del muerto. Los parientes mas cercanos no se apartan de la casa. El atahud està expuesto en la principal habitacion, cubierta de tela negra, algunas veces entremezclada de vandas negras, y moradas, y de otros adornos de luto. Ponese delante del atahud una mesa, sobre la qual està la estatua del muerto, ò à lo menos un pedazo de madera de escultura, con su nombre gravado, y à cada lado flores, perfumes, y hachas de cera encen-

cen-

Ceremonias funebres de los Chinos.

cendidas. Navarrete refiere, que antes de llorar al muerto, se pone enmedio del quarto un plato de madera, el que hacen pedazos los Bonzes, despues de algunas ceremonias, asegurando, que han abierto al muerto las puertas del Cielo. Entonces se empiezan las lamentaciones, y se cierra el atahud con una infinidad de nuevas ceremonias.

Los que vienen à hacer los cumplimientos de duelo, saludan al muerto prosternandose, y dàn muchas veces con la frente en el suelo enfrente de la mesa, sobre la qual ponen despues hachas de cera, y perfumes, que la costumbre les obliga à llevar. Los amigos particulares acompañan esta formalidad de suspiros, y lagrimas, mientras que cumplen con esta obligacion. El primogenito de los hijos, seguido de sus hermanos, sale de debaxo de una cortina, que està al lado del atahud, arrastrando por el suelo, y derramando lagrimas con un silencio lùgubre. Cumplimentasele con las mismas ceremonias, que se han acabado de hacer delante del atahud, mientras que las mugeres, que estàn escondidas detràs de una cortina, dàn à ratos gritos lamentables.

Quando todas estas Exequias se han cumplido, se levantan, y algun pariente distante del muerto, ò algun amigo vestido de luto, que ha recibido à los asistentes à su arribo, continùa en hacer los honores de la casa, y los conduce à otra habitacion, en donde se acostumbra regalarles frutas secas, the, y otros refrescos. Los que habitan à poca distancia de la Ciudad, vienen en persona à cumplir con esta politica. Los que no pueden, por la distancia, ò por alguna indisposicion, embian un criado con su regalo, y una esquela de visita, que contiene su escusa. El uso obliga tambien à los hijos del muerto, ò à lo menos al primogenito, à que buelvan visita por visita; pero es suficiente, que se presenten à cada puerta, ò que embien una esquela por mano de algun criado.

Inmediatamente que se ha fixado el dia del entierro, se dà aviso à los parientes, y amigos de la familia, que no deben dexar de ir à la Asamblèa. El comboy fùnebre empieza con figuras de carton, que representan esclavos, tigres, leones, cavallos, &c. que son llevados por hombres. Otras compañias succeden marchando de dos en dos, unos con estandartes, vanderillas, y braseros pequeños llenos de perfumes, y otros con instrumentos de musica, en los quales tocan canciones lùgubres. En algunas Provincias se lleva el retrato del muerto enmedio del comboy, con su nombre, y titulos escritos en caractères gruesos de oro. Es seguido del atahud debaxo de un dosèl de seda morada de la hechura de una media naranja, con penachos de seda blanca, y ricos bordados à las quatro esquinas. La màquina, que sostiene el atahud, es llevada por hombres, cuyo numero asciende algunas

ve-

veces hasta sesenta y quatro. El primogenito de los hijos, à la cabeza de sus hermanos, y de sus hijos, sigue à pie, cubierto con un saco de cañamo, sosteniendose sobre un palo, con el cuerpo torcido, como si estuviese dispuesto à abismarse de dolor. Es seguido de los parientes, y amigos, todos vestidos de luto, y de un grande numero de sillas cubiertas de tela blanca, en donde estan las mugeres, y las hijas del difunto, que hacen resonar el ayre con sus gritos.

Ceremonias funebres de los Chinos.

Los Sepulcros Chinos estàn fuera de la Ciudad, como los de los Judios, y Paganos, sobre alguna eminencia. Plantanse en ellos ordinariamente pinos, ò cypreses, que los rodean con su sombra. Cada Ciudad ofrece à alguna distancia, que suele ser de una legua, Aldèas, Lugares, y Casas dispersas, à las que casi siempre acompañan bosquecillos, y muchas colinas pequeñas, cubiertas de arboles, y rodeadas de murallas, que son otros tantos cementerios diferentes, de vista muy agradable.

Los Sepulcros no se semejan en la hechura en las diferentes Provincias del Imperio. Sin embargo, la mayor parte representan una lengua de sierpe. Estàn bastante bien fabricados, y blanqueados con limpieza, con los nombres de cada familia gravados sobre la principal piedra. Los pobres se contentan con cubrir el atahud de tierra à seis, ò siete pies de altura en figura de pyramide. Otros lo cubren de ladrillo; pero los Sepulcros de los Mandarines, y de los demàs Grandes, son ordinariamente magnificos. Fabricase una boveda, debaxo de la qual se pone el atahud. Levantase encima un monton de tierra de la hechura de un bonete, de cerca de doce pies de alto, y ocho, ò diez de diametro, que se cubre de argamasa, para impedir, que el agua penetre, y se rodèa de arboles de muchas especies. Ponese cerca una mesa larga de marmol blanco, y encima un braserillo, dos vasos, y dos candeleros, que son tambien de marmol. A los dos lados se ponen en muchas lineas bastantes figuras de Oficiales, de Eunucos, de Soldados, de Leones, de Cavallos de silla, de Camellos, de Tortugas, y de otros animales en diferentes posturas, que expresan dolor, y veneracion. Los Escultores Chinos exceden à los demàs en la expresion de los sentimientos. A algunos pasos de la sepultura, se hallan mesas en diferentes salas, fabricadas à proposito para la ceremonia del entierro, en donde los criados preparan un banquete, mientras que la Asamblèa se ocupa en Exequias fùnebres. Despues de la comida, se prosternan los parientes, y amigos, para demostrar su agradecimiento al Gefe del duelo, quien corresponde à esta cortesìa con gestos exteriores, acompañados de un profundo silencio. Las sepulturas de los Señores tienen muchas habitaciones, en donde los parientes, y amigos pasan uno, ù dos meses despues de haver enterrado el cuerpo, para re-

Ceremonias funebres de los Chinos.

novar cada dia sus gemidos con el hijo del muerto.

Segun Navarrete, los Bonzes hacen grandes procesiones en las Exequias de las personas de distincion, seguidos de la Asambléa del duelo, con hachas, y perfumes encendidos en la mano. Ofrecen à ratos sacrificios, observan todos los Ritos de las Exequias, entre los quales queman figuras de hombres, de mugeres, de cavallos de silla, y de otras substancias, con muchas letras de cambio, que creen se mudan en bienes Reales en la otra vida para el uso del muerto. Algunos Viageros han asegurado, aunque sin fundamento, que los Chinos matan criaturas humanas para acompañar al muerto; pero al llegar al lugar de la sepultura, hacen un sacrificio al espiritu, que preside en ella, para implorar su proteccion en favor de su nuevo huesped. Despues de las Exequias, ofrecen por muchos meses, delante de la imagen del muerto, y de su tablilla, carne, arroz, legumbres, frutas, potages, y otros alimentos, porque juzgan, que el alma se alimenta de ellos. Esta ceremonia se renueva cierto numero de veces cada mes, y cada dia.

Algunas veces vienen de muy lexos para registrar el cadaver de sus parientes, ò amigos. Observan particularmente el color de los huesos, para descubrir si su muerte ha sido natural, ò violenta; pero la Ley manda, que haya un Mandarin presente quando se abra el atahud. Los Tribunales tienen Oficiales, que estàn encargados de esta inspeccion. La codicia de las riquezas hace algunas veces abrir los Sepulcros, para quitar las joyas, y vestidos, que se hallan en ellos encerrados; pero este es un delito, que se castiga con severidad.

Las ceremonias, que se observan en las Exequias de los Grandes, son de admirable magnificencia. Quando muriò el Principe Ta-vang-ye, hermano del Emperador Kang-hi, empezò la procesion por una Quadrilla de Trompetas, y Musicos, despues de los quales venian de dos en dos en el orden siguiente: Diez Mazeros, cuyas Mazas eran de cobre dorado: quatro Quitasoles, y quatro Doseles de tela de oro: seis Camellos cubiertos de pieles de sable: otros seis Camellos, que llevaban Tiendas, y Equipages de caza, cubiertos de mantas encarnadas, que arrastraban hasta el suelo: seis perros atados juntos: Catorce cavallos sin sillas, con bridas amarillas, y caparazones de Sable: otros seis cavallos cargados de magnificas maletas, llenas de vestidos, que debian quemarse: seis cavallos con sillas bordadas, y estrivos tambien dorados: quince Gentilhombres, armados de arcos, de flechas, y de carcaxes: ocho hombres, que llevaba cada uno dos cintos Tartaros, de donde colgaban bolsas, llenas de perlas: diez hombres, con gorros en la mano para todos tiempos: una silla abierta como la que sirve para transportar al Emperador à lo interior

del

del Palacio; y otra silla, con almohadas amarillas.

Ceremonias funebres de los Chinos.

Despues venian los dos hijos del Principe muerto, sostenidos por Eunucos, y con los ojos bañados en lagrimas: el atahud debaxo de un dosèl grande amarillo, llevado por sesenta, ù ochenta hombres, vestidos de verde, con plumages encarnados en sus gorros: los Agos en Compañias, rodeados de sus criados: los regalos, y los demàs Principes: otros dos atahudes, en los que iban los cuerpos de dos concubinas, que se havian ahorcado para servir al Principe en el otro Mundo: los Grandes del Imperio, las sillas de la muger del Principe, de las Princesas, y de sus parientes: una multitud de Pueblo, de Lamas, y de Bonzes, que cerraban la Procesion. Las ocho Vanderas, con todos los Mandarines de diferentes Ordenes, havian ido delante, y se havian puesto en orden de batalla, para recibir el cuerpo à la entrada del jardin, en que debia depositarse hasta que se hiciese el sepulcro. En una palabra, contabanse mas de diez y seis mil Actores para esta ceremonia.

La duracion ordinaria del luto por un Padre, debe ser de tres años; pero este espacio se reduce ordinariamente à veinte y siete meses, durante los quales no se puede exercer ningun oficio pùblico. Entonces tiene un Mandarin que dexar su Govierno, y un Ministro de Estado que apartarse de la administracion de los negocios, para vivir en retiro, y entregarse al dolor. El Emperador, por buenos motivos, puede conceder una dispensa; pero estos exemplos son muy raros. (Navarrete refiere, que en su tiempo reduxo el Emperador à un mes el luto del Governador de Canton, aunque costò à este Mandarin treinta mil ducados. Su mira, comprando la dispensa, era conservar su empleo, el que, sin oprimir al Pueblo, valia cada año, como otros que ha conocido el Autor, trescientos mil ducados, independientes de su sueldo.) Pretendese, que la costumbre de tres años de duelo, està fundada sobre el agradecimiento, que un hijo debe à su padre, y à su madre por los tres primeros años de su vida, en los quales ha tenido continuamente necesidad de su asistencia. El luto por los otros parientes es mas, ò menos largo segun el grado de consanguinidad; y estas pràcticas se observan con tanto escrupulo, que sus Anales han inmortalizado la piedad de Van-kong, Rey de Tsin, que haviendo sido echado de los Estados de Hyen kong, su Padre, por la violencia, y artificios de su madrastra, resolviò viajar en diversas Regiones, para aliviar su inquietud, y librarse de los lazos, que se ponian à su vida. Teniendo despues noticia de la muerte de su padre, reusò, durante el duelo, tomar las armas para ponerse en posesion del Trono, aunque le combidaron à ello la mayor parte de sus Vasallos.

El color de luto es el blanco, tanto para los Principes, como

Ceremonias fúnebres de los Chinos.

para los mas infimos Artesanos. En un luto completo, el gorro, la chupa, la ropa larga, las medias, y las botas deben ser blancas; pero durante el primer mes, que sigue à la muerte de un padre, ò de una madre, el vestido de los hijos es un saco de cañamo, de encarnado reluciente, que no se diferencia en la calidad, de los sacos de las mercaderias. Su cinto es una cuerda floxa: el gorro, de hechura muy estraña, es tambien de lienzo de cañamo; y esta pereza, y apariencia de melancolìa, se tienen por señales de profundo dolor.

Permitese à los Chinos guardar todo el tiempo que quieran, los cadaveres en sus casas, sin que los Magistrados tengan autoridad para hacerlos enterrar. De esta suerte, para demostrar el respeto, y amor, que tienen à su padre, guardan algunas veces su cuerpo por tres, ò quatro años. Su sitio, en todo este espacio, es un tahurete cubierto de sarga blanca, y su cama una estera de cañas, cerca del atahud. Abstienense del vino, y de ciertos alimentos: excusanse de asistir à las fiestas, y no frecuentan las Asambléas pùblicas. Si tienen que salir de la Ciudad, lo que casi no sucede hasta despues de cierto tiempo, està cubierta su silla de blanco. No obstante, es necesario en fin, que se entierre el cadaver; y qualquier hijo, que no quisiera poner el cuerpo de su padre en el sepulcro de sus antepasados, perderia la reputacion, especialmente entre sus parientes, quienes rehusarian, despues de su muerte, poner su nombre en la Sala destinada à los honores fùnebres de su familia. Las personas ricas, ò de distincion, que mueren lexos de su Provincia, piden, que se transporte su cuerpo al lugar de su nacimiento; pero sin orden particular del Emperador, que les permite atravesar las Ciudades, deben pasar por fuera de las murallas.

Ademàs de las obligaciones del luto, y exequias, sujeta el uso à las familias Chinas à otras ceremonias, que pertenecen à sus antepasados. La primera se executa en el Tse-tang; Sala, que cada familia fabrìca con esta mira. Todas las personas, que tienen algun parentesco, se juntan en ella por la Primavera, y algunas veces por el Otoño. Hase visto, que se congregan hasta siete, ù ocho mil; y entonces, las distinciones del empleo no se respetan. Mandarines, Artesanos, Labradores, y todos los miembros de una familia, se mezclan, y reconocen por parientes. Solo à la edad se concede la preferencia; y el mas anciano, que es algunas veces el mas pobre, ocupa el primer lugar.

Veese en la Sala una mesa larga, puesta cerca de la pared, sobre una eminencia, à la que se sube por algunos escalones. Allì estàn expuestas las estatuas de los antepasados mas distinguidos, ò à lo menos sus nombres. Los de los hombres, mugeres, y niños de una misma familia, estàn en tablillas puestas en linea à los

dos

dos lados, con su edad, calidad, empleo, y dia de su muerte.

CEREMONIAS FUNEBRES DE LOS CHINOS.

Los mas ricos de la familia preparan un banquete. Llenanse muchas mesas de toda especie de manjares, de arroz, de frutas, de perfumes, de vino, y de hachas de cera. Las ceremonias, que se observan en esta fiesta, son casi las mismas, que las de los hijos por lo tocante à su padre, quando se acercan a èl en vida, ò que las del Pugelo, por lo tocante à los Mandarines, el dia de su nacimiento, ò quando toman posesion de sus Goviernos. Las gentes del comun, que no tienen bastantes riquezas para fabricar Salas, se limitan à colgar los nombres de sus antepasados en los lugares mas pùblicos de sus casas. Navarrete pretende, que la fiesta de los muertos cae en el primer dia de la Luna nueva; y que todos los parientes, juntos en el Templo de los Antepasados, con sus mas ricos vestidos, hacen en èl muchas genuflexiones, y presentan diferentes especies de manjares, y licores. Añade, que las oraciones, y sùplicas se dirigen directamente à los muertos.

La segunda ceremonia se practìca à lo menos una vez al año en el mismo sepulcro de los antepasados. Como èste està ordinariamente situado en las montañas, todos los descendientes de una misma familia, hombres, mugeres, y niños se juntan en èl. Si es en el mes de Abril, limpian con mucho cuidado los sepulcros, quitando las hiervas, y matorrales, que la tierra ha producido en ellas: lo que es, segun Navarrete, una de sus mas importantes ocupaciones. Entonces explican su veneracion, agradecimiento, y dolor, con las mismas formalidades que el dia de la muerte. Luego ponen sobre los sepulcros vino, y viveres; despues de lo qual, no piensan sino en tratarse bien.

No se puede negar, concluye el Autor, que los Chinos estienden demasiado sus ceremonias, especialmente las que se hacen en honor de los muertos. Confucius declara en su libro del Lunyu, que se dè à los muertos la misma veneracion, que si estuvieran vivos. Uno de sus Discipulos cuenta de èl, que en los sacrificios que hacia à los muertos, explicaba su afecto con testimonios muy vivos; y que para animarse mas, se figuraba verlos, y oìrlos.

Los antiguos Chinos usaban de un niño, como de imagen viva, para representar los muertos; pero sus succesores han substituido estatuas, ò tablillas, porque este uso es mas simple, y facil en todas las ocasiones, en que su agradecimiento à la vida, fortuna, y educacion, que han recibido de sus padres, se manifiesta.

Du Halde observa, por lo tocante à los Chinos, que no obstante la opinion, que los hace tener por mas inclinados à la vida, que la mayor parte de los demàs Pueblos, se les vè no obstante bastante sosegados en las mas peligrosas enfermedades, y que desean

sean asimismo no se les niegue el que se mueren. Por otra parte, se halla un grande numero en los dos sexos, que forman la resolucion voluntaria de morir, movidos de colera, de zelos, de desesperacion, de grandeza de espiritu, &c.

§. VI.

MAGNIFICENCIA DE LOS CHINOS en sus viages, en sus fiestas, y en sus obras pùblicas.

MAGNIFICENCIA DE LOS CHINOS.

AUnque las Leyes de la China hayan desterrado la pompa, y luxo en la vida privada, no solamente es permitido usar de ella, sino que tambien es necesario en las ocasiones pùblicas, como son los viages, las visitas, las fiestas, y las Audiencias, que se obtienen del Emperador. Dificultoso serìa representar la grandeza con que los Quans; esto es, los Oficiales Civiles, y Militares, que hemos nombrado Mandarines à exemplo de los Portugueses, vàn en las Procesiones, y demàs ocasiones de lucimiento. Quando un Chi-fu, Magistrado Civil, que no es mas, que Mandarin del quinto orden, sale de su casa, los Oficiales de su Tribunal vàn en orden à los dos lados de la calle. Unos llevan delante de sì un quitasol de seda; otros tocan de rato en rato sobre una fuente de cobre, y advierten al Pueblo en alta voz, que tributen los debidos obsequios à su Amo, y otros llevan azotes grandes, palos blancos, ò cadenas de hierro. El ver todos estos instrumentos hace temblar à los habitantes de una Ciudad. Quando viene el Chi-fu, no piensan todos los pasageros sino en demostrarle su veneracion; no saludandole, porque no hay salutacion, que se dexase de tener por familiaridad criminal, sino apartandose del camino. Manteniendose en pie, con los pies juntos, y los brazos colgando, permanecen inmoviles en esta postura, hasta que ha pasado el Mandarin.

Quando el Tsong-tu, ò el Virrey se dexa ver en la Ciudad, và siempre acompañado de cien hombres, lo menos, que ocupan algunas veces toda la calle. Empiezase la marcha por dos Timbaleros, que tocan continuamente para advertir al Pueblo. Estos son seguidos de ocho hombres, que llevan vanderas, en las que se lee en caractères gruesos los titulos del Mandarin. Otras catorce vanderas, que succeden, representan los symbolos de su empleo, como son el dragon, el tigre, el Fong-wang, la tortuga volatil, y otros animales alados. Seis Oficiales vienen despues con laminas en hechura de palas, que tienen elevadas, sobre las quales es-

tàn escritas en caractères de oro las calidades particulares del Mandarin. Otros dos Oficiales lo siguen; uno, que lleva un quitasol triple de seda amarilla, y el otro cargado con el estuche, que sirve para guardar el quitasol. Dos Archeros à cavallo, que conducen las Guardias: el cuerpo de estas en quatro lineas, armadas de lanzas Scytas, y adornadas de cintas de seda: otras dos filas de hombres armados, que unos llevan mazas, unas de mangos largos, y otras como la mano, de hierro, en figura de serpiente, y los otros con martillos grandes, ò achas largas en figura de media luna. Otra Compañia de Guardias, unos armados de achas cortantes, y otros de lanzas, como los primeros: un cuerpo de Soldados con alavardas puntiagudas, arcos, y flechas: dos portadores, con una muy hermosa caxita, en que vàn los Sellos del Mandarin: dos Timbaleros, para dàr aviso de que llega: dos Oficiales, con plumas de pato en el gorro, armados de cañas para contener al Pueblo: dos mazeròs, con mazas doradas en figura de dragones: un grande numero de Oficiales de Justicia, que algunos llevaban azotes; otros, varas chatas para dar palos, y otros cadenas, y alfanges, adornados con bandas de seda: y en fin, los Porta-Estandartes, y el Capitan General del comboy. El Virrey viene aqui en una silla grande dorada, llevada por ocho hombres, rodeada de pages, y lacayos. Cerca de su persona và un Oficial, que lleva un quitasol grande de la hechura de un abanico. De muchos Guardias, que le siguen, unos estàn armados de mazas poliedres, y otros con sables de puños largos. Despues vienen muchas vanderas, con un grande numero de criados à cavallo, que cada uno lleva alguna cosa para el uso del Mandarin, como otro gorro en un estuche, à prevencion, para la mudanza de tiempo. Si es de noche quando ha de salir, se llevan grandes, y hermosos faroles, en los quales se leen sus titulos, y qualidades, para inspirar à todos los circunstantes el respeto, que le es debido, y para detener à los pasageros, ò hacer levantar à los que estàn sentados.

MAGNIFICENCIA DE LOS CHINOS.

El Quan Militar no afecta menos grandeza en todas sus marchas, las que ordinariamente se hacen à cavallo Los arneses Chinos son de extraordinaria magnificencia. Los bocados, y estrivos de oro, y plata; las sillas muy ricas, y las riendas de raso labrado, de dos dedos de ancho. De lo alto del estomago les cuelgan dos trenzas grandes de pelo encarnado, semejantes à las que se llevan en los gorros, atadas à anillos dorados, ò plateados. Su comitiva se compone de un grande numero de gentes à cavallo, unos delante, y otros detràs de èl, sin compreender sus criados, que estàn vestidos de raso negro, ù de lienzo pintado, segun la calidad de su Amo.

No solamente los Principes, y personas de mayor distincion

son

Magnificencia de los Chinos.

ſon los que salen en pùblico con esta magestad, porque un hombre de mediana calidad no sale por las calles sino à cavallo, ò en un Sedan bien cerrado, con una comitiva de muchos criados à pie. Las Señoras Tartaras usan de calesas de dos ruedas, pero no de coches. En lugar de que en Europa se viaja con pocas provisiones, sin orden, ni magnificencia, el uso de los Mandarines en la China, es no apartarse jamàs del lugar de su residencia sin muchos preparativos. Si viajan por agua, es su Barca siempre magnifica, y và à la cabeza de un grande numero de otras, que llevan à los de su comitiva. Si vàn por tierra, ademàs de los criados, y Soldados, que preceden, y siguen con venablos, y estandartes, tienen para sì una silla, llevada por mulas, ò por ocho hombres, y muchos cavallos de mano, para usar de estas comodidades segun su gusto, y disposicion del tiempo.

Pero la magnificencia China, en ninguna cosa se dexa ver con mas esplendor, que en las Audiencias Imperiales, ò quando, sentado el Emperador en su Trono, vè à sus pies à los principales Señores de su Corte, y à todos los grandes Oficiales, Civiles, y Militares, que vienen à rendir homenage, vestidos de ceremonia. Es espectaculo verdaderamente augusto el vèr la multitud de Soldados, que componen su guardia, el numero increible de Mandarines, con todas las insignias de su dignidad, puestos cada uno, segun su clase en el orden mas exacto: los Ministros de Eſtado, los Preſidentes de los Tribunales Supremos, los Regulos, y los Principes de la Sangre, todos distinguidos por algunas insignias particulares de grandeza, y capaces de dar la mayor idèa del Monarca, à quien se procura tener tanto respeto, y sumision.

Los Chinos afectan mucha pompa en sus regocijos pùblicos, especialmente en dos fiestas, que celebran con extraordinario gasto. La primera es la del principio del año, y la otra la de las Linternas. Por el principio del año entienden el fin del duodecimo mes, y veinte dias de la primera Luna del año siguiente, lo que forma propriamente el tiempo de sus vacaciones. Entonces cesa toda especie de negocios, y se hacen regalos mutuos. Todas las Postas estàn detenidas, y los Tribunales cerrados en toda la estension del Imperio. Esta fiesta tiene el nombre de Clausura de los Sellos, porque los cofrecillos en que se guardan los de cada Tribunal, estàn entonces cerrados con mucha ceremonia. Estas vacaciones duran ordinariamente un mes, el que se emplea en regocijos, especialmente en los ultimos dias del ultimo mes, que se celebran muy solemnemente. Los Mandarines inferiores rinden respeto à sus Superiores, los hijos à sus padres, los criados à sus amos, &c. lo que se llama en Lengua China despedirse del año. Por la noche se junta toda la familia, y se alegra en un gran banquete.

El Autor observa, que en algunos parages, las personas de

una

una misma familia no recibirian un Estrangero, aunque por otra parte tuviesen con èl alguna alianza, temerosos de que en el primer instante en que sale la Luna nueva, les quitase toda la felicidad, que puede traer ella à la casa, y se la llevase à la suya. Todos estàn encerrados este dia, y nadie quiere divertirse sino con su familia; pero en el siguiente, y los demàs, se hace brillar una extraordinaria alegria. Cierranse todas las Tiendas en la Ciudad, y no se piensa sino en la diversion. Cada uno se adorna con sus mejores vestidos, y visita à sus amigos, parientes, y protectores. Representanse Comedias, regalanse unos à otros, y se desean mutuamente toda suerte de prosperidad.

Magnificencia de los Chinos.

La fiesta de las Linternas cae en el decimoquinto dia de la primera Luna. Toda la China està iluminada de tal suerte en este dia, que se creeria se quemaba. Los regocijos se empiezan el 13. por la noche, y duran hasta la del 16. ò 17. Todos los habitantes del Imperio, ricos, y pobres, en el campo, y en las Ciudades, en las Costas de mar, y en los rios, encienden faroles pintados de diferentes figuras, y los cuelgan en los patios, ventanas, y habitaciones. Las personas ricas emplean, dice el Autor, mas de doscientos francos en linternas. Los grandes Mandarines, los Vireyes, y aun el Emperador, emplean en ellas tres, ò quatro mil libras. Todas las puertas estàn abiertas por la noche, y el Pueblo tiene permiso de entrar en los Tribunales de los Mandarines, que estàn ricamente adornados. (El Padre Conde dice, que hacen tambien fuegos de alegria, y petardos; y Magalhaens, que tiran cohetes, que arden en el ayre baxo diferentes figuras, como son de Barcas, de torres, de dragones, de tigres, &c. y que Yang-cheu fu, en la Provincia de Kyang-nan, es el lugar mas famoso del Imperio por la hermosura, y riqueza de las linternas.)

Estas son muy grandes; y segun Magalhaens, tienen veinte codos de diametro; esto es, treinta pies, y algunas veces mas, y añade, que estàn colgadas en las salas, ò patios, sobre tablados que se hacen à proposito. Veense algunas linternas de seis caras, de hermosa tela de seda transparente, sobre la qual estàn pintadas flores, arboles, y figuras de hombres, que estando dispuesta con mucho arte, reciben apariencia de vida del grande numero de luces, con que estàn alumbradas las linternas. La madera està barnizada, y realzada con dorado. Otras son redondas, de un cuerno azul, y transparente, que agrada mucho à la vista. Lo alto està adornado de escultura, y de cada esquina cuelgan vanderillas de raso de diferentes colores.

Mientras la misma fiesta se hacen otros espectaculos para la diversion del Pueblo. En ellos se vèn cavallos, que galopan, Navios à la vela, Exercitos en marcha, Reyes con su comitiva, Asamblèas de danzas, y otras figuras, movidas por muelles. Re-

Magnificencia de los Chinos.

presentase en ellos por simples sombras, Principes, Princesas, Soldados, bufones, y otros caracteres. Los movimientos, y gestos corresponden tan perfectamente à la intencion del Maquinista, que se juzgaria, que cada figura hablaba. Otros llevan un dragon de sesenta, ù ochenta pies de largo, lleno de luces desde la cabeza hasta la cola, el que agitan, y hacen bolver como una serpiente.

Pero ninguna cosa dà tanto lucimiento à la fiesta, como los fuegos artificiales, que se executan en todas las partes de la Ciudad. Pretendese, que los Chinos sobresalen en este arte; y Magalhaens refiere, que no pudo ver sin admiració uno de estos espectaculos, al qual fue combidado con su Compañero en la Provincia de Se-chuen, por el Tyrano Chang-yen-chun. El fuego artificial representaba un gavinete, cubierto con una viña. Todas las junturas de la obra permanecieron ardiendo, sin consumirse; pero la viña, con las ramas, hojas, y racimos, se consumiò poco à poco. Estos parecian encarnados, las hojas verdes; y el color del tallo estaba imitado tan naturalmente, que todos se huvieran engañado; pero se formarà idèa mas justa por la relacion de un fuego artificial, que mandò hacer el Emperador Kang-hi, para divertir à su Corte, y de que fueron testigos los Misioneros del Palacio.

Empezòse pegando fuego à seis cylindros plantados en tierra, de donde se levantaron las llamas, que bolvieron à caer, à cerca de doce pies de altura, en lluvia de oro, ù de fuego. A este preludio se siguiò una especie de galera de bombas sostenida por dos vigas, de donde saliò otra lluvia de fuego, acompañada de muchas linternas, en las que se leìan varias Sentencias en caractères gruesos de color de azufre encendido, y de media docena de candeleros, en figura de pilares. En fin, el mismo Emperador pegò fuego al cuerpo de la màquina, que se cubriò de improviso de llamas en el espacio de treinta pies de largo, y quarenta, ò cincuenta de ancho. Haviendose comunicado estas à muchos pilares, y à diversas figuras de papel, que estaban distribuidas por todas partes, se elevò en el ayre un prodigioso numero de cohetes; y muchas linternas, y ramas, se encendieron en toda la Plaza. Este espectaculo durò cerca de media hora. De rato en rato se veìan en muchos lugares llamas azules en figura de racimos, que colgaban de un gavinete cubierto de viña. Estas figuras medio sombrìas, unidas à las luces, que brillaban como otras tantas estrellas, formaron un espectaculo en estremo agradable.

Observase en estas fiestas una ceremonia muy notable. En la mayor parte de las casas, los padres de familia escriben en caractères grandes, sobre una hoja de papel encarnado, ò sobre una tablilla barnizada, las palabras siguientes: Tyen ti, San hyay, Van lin, Chin-tsay; esto es: Al verdadero Governador del Cielo, de

la

la Tierra, de los tres Limites, ò de todo el Mundo, y de las Diez mil Inteligencias. Este papel està en un quadro de madera, ò de carton, y en la Corte se pone sobre una mesa, en la qual hay trigo, pan, carne, ò alguna otra ofrenda de esta especie. Despues se prosternan en tierra, y ofrecen palillos perfumados.

MAGNIFICENCIA DE LOS CHINOS.

La opinion comun sobre el origen de esta fiesta es, que se establecio poco tiempo despues de la fundacion del Imperio, por un Mandarin, que haviendo perdido à su hija sobre la orilla de un rio, se puso à buscarla, aunque inutilmente, con hachas, y linternas, acompañado de una Tropa de Pueblo, de que se havia hecho amar por su virtud. Esta historia tiene alguna semejanza con la que se cuenta de otra fiesta, que nombran los Chinos Long-chuen; esto es, Corteza de dragon, y los Portugueses de Macao: Lumba lumba. Celebrase el quinto dia de la Luna quinta, con regocijos por el agua; pero los Letrados dàn otro origen à la fiesta de las Linternas. Pretenden, que el Emperador Kye, ultimo Monarca de la Familia de Hya, quexandose de la division de las noches, y de los dias, que hacen parte de la vida inutil à los placeres, mandò fabricar un Palacio sin ventanas, en donde juntò cierto numero de personas de ambos sexos, que estaban siempre desnudas; y para desterrar las tinieblas, establecìò en èl una iluminacion continua de hachas, y linternas, que diò origen à esta fiesta.

El 15. de la octava Luna se celebra en la China con otros regocijos. Desde el ponerse el Sol, y salir la Luna, hasta media noche, todos se pasean con sus amigos, y parientes en las calles, en las Plazas pùblicas, en los jardines, y en los terraplenes, para esperar la aparicion de la liebre, que se ha de dexar ver esta noche en la Luna. Los dias antecedentes se embian mutuamente tortas pequeñas redondas, y azucaradas, que tienen el nombre de Yue-pin, ò Tortas Lunares. Las mayores, que tienen cerca de diez pulgadas de diametro, y que representan la Luna llena, tienen en el centro una figura de liebre, y se componen de pasta de nueces, y almendras, de piñas, y de otros ingredientes. Comense à la luz de la Luna, con acompañamiento de musica.

El mismo Autor observa en otro lugar, que los primeros nueve dias de la Luna son grandes fiestas en la China, especialmente el nono. Este es el tiempo, que escogen los Chinos para el casamiento de sus hijos; y su uso, durante estas fiestas, es hacerse servir un plato, que representa qualquiera habitacion del Palacio, rodeada de nueve Torres, que corresponden à cada uno de los nueve dias. Suponen, que el numero de nueve es el mas excelente de todos los numeros, y que tiene la virtud de conferir honores, riquezas, y larga vida, Con la esperanza de obtener estas tres cosas, se juntan el nono dia en las Ciudades, en

Magnificencia de los Chinos.

las Torres, y en los terraplenes, en donde se divierten con sus parientes, y amigos. Los habitantes del campo escogen para lugar de Asamblèa las montañas, y otros lugares elevados. El Autor añade, que nueve Torres de la habitacion del Palacio, se han fabricado con la misma mira.

La magnificencia de los Chinos se manifiesta admirablemente en sus obras pùblicas, como son las fortificaciones de las Ciudades, de los Fuertes, y de los Castillos; los Templos, las Salas de sus Antepasados, las Torres, los Arcos Triunfales, los puentes, los caminos, los canales, y sus demàs monumentos pùblicos.

Las obras, que se notan particularmente en las Ciudades, son las murallas, que las rodèan, y las puertas, los Arcos Triunfales, y los demas edificios pùblicos. Atraense la atencion, y admiracion de los Estrangeros; y la prodigiosa multitud de Barcas, que cubren los canales, y rios, la turba de los habitantes, y el movimiento tumultuoso de los negocios, no aumentan poco la magnificencia.

En la mayor parte de las Ciudades de la China, las murallas, que la rodèan, son quadrados largos, cuyos àngulos miran, en quanto les es posible, los quatro puntos cardinales. Son generalmente tan altas, que ocultan los edificios, y tan anchas, que se puede ir por encima de ellas à cavallo. Ordinariamente son de ladrillos, ò de piedras quadradas, rodeadas de un foso ancho, sostenidas con un terraplèn de tierra, y flanqueadas, à ciertas distancias, de Torres quadradas. Cada entrada tiene dos puertas, entre las quales hay una Plaza de armas para el exercicio de las gentes de guerra. Despues de haver pasado la primera puerta, no se vè la segunda, porque jamàs estàn al lado opuesto. Aunque no estèn adornadas de baxos relieves como los demàs monumentos pùblicos, no causa menos admiracion la altura prodigiosa de dos torres, que estàn fabricadas encima, y que sirven como de arsenal, ò cuerpo de guardia. Admirase tambien la hermosura de sus arcos, que son de marmol en muchas Ciudades, y la solidèz extraordinaria de la obra.

Los Fuertes, y Castillos de defensa son otros tantos testimonios de la magnificencia de los Chinos; pero se dexa la Descripcion para el articulo de las fuerzas del Imperio. La multitud de estos edificios es la que debe causar admiracion à los Estrangeros. Cuentanse mil quinientas y ochenta y una Ciudades muradas en las diez y seis Provincias de la China. El numero de los Fuertes, y Plazas fortificadas de siete diferenres ordenes, asciende à mas de dos mil y ochocientas, sin compreender las Torres, Castillos, y reductos, de que se cuentan cerca de tres mil à lo largo de la gran muralla, que excede à todas las obras del Mundo. La tercera parte

te de los habitantes del Imperio se empleò en fabricarla. Como empieza en el mar, fue necesario, para hacer los cimientos por este lado, echar à fondo muchos Navios cargados de hierro, y de piedras grandes. Fabricòse con maravilloso arte, y se prohibiò à los trabajadores, con pena de muerte, el dexar el menor hueco entre las piedras. Por eso ſe conſerva eſta famosa obra tan entera, como el primer dia que se fabricò. MAGNIFICENCIA DE LOS CHINOS.

En los lugares mas frecuentados de cada Ciudad, se vè una, ò muchas Torres, que merecen atencion, tanto por su altura, como por la hermosura de su arquitectura, à las que se dà el nombre de Pauta. Unas se componen de nueve altos; pero jamàs tienen menos de siete, que se disminuyen por grados à proporcion que se elevan, y que tienen ventanas à cada lado. El mas famoso edificio de este genero es el de Nan-king, que se nombra la Gran Torre, ò la Torre de porcelana. Hàſe yà dado alguna descripcion de ella; pero la que mejor se puede desear, es la del Padre Conde.

El Pau-ghen-tse, ò el Templo del Agradecimiento, fabricado por el Emperador Yong-lo extramuros de la misma Ciudad, està elevado sobre una rima de ladrillos, que forman una grada grande, rodeada de varandillas de marmol tosco, y de una escalera de siete, ù ocho escalones. La sala, que sirve de Templo, tiene cien pies de altura. Està sobre una basa pequeña de marmol, que no se eleva sino un pie, aunque rodèa toda la muralla à dos de altura. La fachada està adornada de un corredor, y de muchas columnas. Los techos (porque estos edificios tienen ordinariamente dos; uno, que termìna la muralla, y otro, que se eleva encima del primero) son de tejas barnizadas de un verde reluciente. Lo interior està adornado de pinturas, con un grande numero de compartimientos, semejantes unos à otros, que causan mucha hermosura en la mayor parte de las obras Chinas. A la verdad, la abundancia de vigas, que se dexa ver por todas partes, tiene alguna cosa de singular, y al mismo tiempo de admirable, porque hacen creer, que el gasto, y trabajo son inmensos; pero esta confusion procede en efecto de la ignorancia de los artifices, que no han llegado aùn à la agradable sencillèz en que consiste principalmente la fortaleza, y hermosura de los edificios de Europa.

La Sala del Templo de Pau-ghen-tse no tiene mas luz, que la que recibe por las puertas. Cuentanse tres grandes al lado del Est, que onducen à la famosa Torre, cuya descripcion se và yà à dar, la qual compone parte del Templo. Es ochavada, de cerca de quarenta pies de diametro; de suerte, que la anchura de cada fachada es de quince pies. Està rodeada de una muralla de la misma hechura, que dista dos toesas y media del edificio. El primer techo, que es de tejas barnizadas, parece sale del cuerpo de la Tor-

re,

Magnificencia de los Chinos.

re, y forma debaxo un muy hermoso corredor. Tiene nueve altos, cada uno adornado con una cornisa de tres pies encima de las ventanas, y un techo semejante al del corredor, à excepcion de que no puede ser tan saliente, porque no tiene muralla que lo sostenga. La del quarto baxo no tiene mas, que doce pies de grueso, y ocho y medio de alto, y està revestida de porcelana. La lluvia, y polvo han alterado un poco el color; pero se distingue aùn, que es porcelana, aunque ordinaria. Los ladrillos no se huvieran conservado tan bien despues de mas de trescientos años.

La escalera interior es pequeña, y còmoda, porque es en estremo alta. Los altos estàn separados entre sì por vigas gruesas, que se cruzan para sostener el suelo, y forman un techo, adornado de una grande variedad de pinturas, si es que las de los Chinos, observa el Padre Conde, son capaces de adornar una habitacion. Las paredes de los altos superiores estàn llenas de nichos pequeños, en los que hay figuras de baxo relieve, lo que forma una especie de taracèa bastante agradable. El dorado que hay por todas partes, no impide, que la materia parezca de marmol, ò de piedra labrado, aunque el Autor la tenga por ladrillo amoldado. Observa, que los Chinos son muy hàbiles en formar toda especie de figuras en sus ladrillos, y que su tierra, que es en estremo fina, y bien preparada, es mas buena que la nuestra para recibir la impresion de los moldes. Todos los altos son iguales, à excepcion del primero, que es mas alto que todos los demàs. Haviendo contado el Autor ciento y noventa escalones, cada uno de cerca de diez pulgadas, debe ser la altura total de ciento y cincuenta y ocho pies. Si se añade à esto la de las gradas primeras, la del nono alto, que no tiene escalones, y la del techo, se pueden dàr à esta Torre cerca de doscientos pies desde el quarto baxo.

La cumbre de toda la obra es una de sus mas hermosas partes. Esta es un mastil muy grueso, que elevandose del suelo del octavo alto, pasa el techo mas de treinta pies. Està rodeado, à la misma altura, de un circulo grueso de hierro, que està en figura espiral, con distancia de muchos pies; de suerte, que à lo lexos se tendria por una especie de cylindro hueco, de extraordinaria magnitud. Està terminado con una bola gruesa dorada; y este edificio, que nombran los Chinos la Torre de porcelana, es sin duda la obra mas bien ideada, mas sòlida, y mas magnifica de todo el Oriente.

La China està llena de estos Templos, consagrados à alguna Deidad fabulosa, à los que han dado los Europèos el nombre de Pagodos. Los mas cèlebres estàn fabricados sobre montañas estèriles; pero los canales, que se han abierto à grande costa para conducir el agua de las alturas à los receptaculos, jardines, bos-

ques,

ques, y grutas, que se han hecho en los peñascos no obstante el exceso del calor, hacen estas soledades en estremo agradables. El edificio consiste, mitad en portales empedrados con grandes piedras quadradas, y labradas, y mitad en Salas, y Torres, que forman las esquinas de los patios, y que tienen comunicacion una con otra por corredores largos, adornados de estatuas de piedra, y algunas veces de marmol. Los techos son muy relucientes por la hermosura de sus tejas, que estàn barnizadas de amarillo, y verde, con dragones sobresalientes del mismo color en todas las esquinas. Magnificencia de los Chinos.

La mayor parte de estos Templos tiene una grande Torre separada, que se termina en media naranja, à la que se sube por una hermosa escalera en caracol. El centro de la media naranja forma ordinariamente otro Templo quadrado, adornado de obra à la Mosaica. Sus murallas estàn cubiertas de figuras de animales, y de monstruos en relieve. Esta es la hechura ordinaria de los Templos Chinos. Magalhaens asegura, que hay quatrocientos y ochenta, que son muy famosos, y frecuentados por su riqueza, y magnificencia, y por los milagros, que la supersticion pública hace atribuir à sus Idolos. Igualmente sirven de habitacion à los Bonzes.

Los Arcos Triunfales, que nombran los Chinos Pay-song, y Pay-lew, son muchos en cada Ciudad, pero la mayor parte toscamente trabajados, y merecen poca atencion. Algunos son enteramente de madera, à excepcion del pedestal, que es de marmol. Segun el Padre Conde, los de Ning-po tienen generalmente tres puertas, una enmedio, que es muy grande, y dos pequeñas à los lados. Los pedestales son gruesos pilares quadrados de una sola piedra. El entablamento se compone de tres, ò quatro fachadas, ordinariamente sin molduras, y sin cornisa, à excepcion del ultimo, que tiene una en lugar de friso, en la que se vè gravada alguna inscripcion. Los pilares sostienen, sin ninguna apariencia de cornisa, un techo, que forma lo alto de la puerta, y que no puede representarse sino con el pincèl. Ninguna cosa tan hermosa tiene nuestra arquitectura gotica. Cada puerta se compone de las mismas partes, sin mas diferencia, que la magnitud. Las que son de piedra, no estàn menos unidas por muescas, como si fuesen de madera.

Estos monumentos, casi jamàs tienen mas, que veinte, ò veinte y cinco pies de altura. Estàn llenos de figuras de hombres, de antiguos, de flores, y de pajaros, en relieve, y à claros. Estos adornos son medianos para la hermosura de la escultura; pero estàn separados tan propriamente del cuerpo del edificio, que pareciendo no estàn sostenidos sino por cordones, se mezcla uno con otro sin ninguna confusion. El Autor saca de esto por conclusion,

que

Magnificencia de los Chinos.

que la habilidad de los antiguos Artistas excedia mucho à la de los modernos, porque los Arcos Triunfales de los ultimos tiempos, no tienen ninguna semejanza con los de los antiguos. El cuerpo de la obra es sòlido, sin ningun agugero, ù otro algun adorno, que pueda hacerlo notable. El orden, que es el mismo en los antiguos, y modernos, no tiene semejanza con los nuestros, ni en la disposicion, ni en la proporcion de las partes. No se vèn en ellos chapiteles, ni cornisas. La pieza, que tiene alguna semejanza con nuestros frisos, es de altura estravagante para los Europèos; pero no es sino muy conforme al gusto Chino, porque tiene mas espacio para los adornos, que acompañan à los dos lados la inscripcion. Estos son hermosas figuras, y esculturas de relieve, flores, y pajaros, que parece vuelan fuera de la piedra. Estas obras son las principales de la China. En una palabra, sus Arcos Triunfales son muy hermosos; y estando puestos la mayor parte en las calles, à cierta distancia, forman un espectaculo muy agradable, y magnifico, especialmente quando la calle es estrecha. Cuentanse mas de mil y ciento de estos monumentos, erigidos en honor de los Principes, de los hombres, y mugeres ilustres, y de las personas renombradas por su sabiduria, y virtud. Pocas Ciudades hay que no tengan alguno.

Entre los edificios pùblicos, se pueden nombrar las Salas fabricadas en honor de los antepasados, las Bibliothecas, y los Palacios de los Principes, y Mandarines. De las primeras se cuentan setecientos sesenta y nueve, que se distinguen por su grandeza, y hermosura. Las Bibliothecas, en numero de doscientas y setenta y dos, han sido fabricadas à grande costa, y no faltan en ellas libros, ni adornos. En el Imperio hay treinta y dos Palacios de Regulos, construidos por el modelo del Imperial de Peking, y trece mil quatrocientos quarenta y siete Mesones, ò casas grandes de Quans. Puedense añadir à esto seiscientos ochenta y cinco Mauseolos, ò Sepulcros, famosos por su arquitectura, y por la riqueza de sus adornos.

Pero la mayor parte de los Palacios, especialmente en los que se hospedan los Quans, ò Mandarines, aunque fabricados à costa del Emperador, casi no tienen mas magnificencia, que las casas de los particulares. El Imperio tiene Leyes sumptuarias, que limitan igualmente el luxo de los grandes, como el de los pequeños. Mientras la mansion, que el Padre Conde hizo en Peking, uno de los principales Mandarines, que èl tuvo por algun Principe, haviendo mandado fabricar una casa, un poco mas hermosa que las demàs, fue acusado delante del Emperador; y el temor del peligro que le amenazaba, le hizo resolver el derribarla antes que se concluyese el negocio. Las casas del comun de los habitantes son en estremo simples, y no se procura sino hacerlas cò-

cómodas. Las de los ricos estàn adornadas de barniz, de escultura, y de dorado, lo que las hace bastante agradables à la vista.

Magnificencia de los Chinos.

El modo de fabricarlas, es poniendo cierto numero de pilares, sobre los quales descansa el techo. Siendo de madera todos los edificios de la China, rara vez sucede, que tengan mas, que dos pies de cimiento. Las paredes son ordinariamente de ladrillo, ù arcilla, aunque en muchas partes se hallan de madera. Estas casas consisten generalmente en un quarto baxo, à excepcion de las de los Comerciantes, que tienen segundo alto, nombrado Lew, que les sirve de Almacèn.

En las Ciudades estàn cubiertas la mayor parte de las casas de tejas huecas, muy gruesas, cuyo lado convexo està por debaxo; y para cerrar todas las junturas, ponen otras en posicion contraria. Las vigas, y cabrìos son redondos, y quadrados; y sobre estos se ponen ladrillos muy delgados, en figura de tejas grandes quadradas, ò tablas, ò esteras de cañas, cubiertas de yeso. Quando esta primera cama se seca, se ponen las tejas encima, juntandolas con cal de roca.

De qualquiera manera que estèn dispuestas las calles, se procura siempre poner la fachada de las casas al Sud, para evitar los vientos del Nord, que no convienen al temperamento de los Chinos. Por este motivo està frecuentemente la puerta en algun rincon del patio. En la mayor parte de las casas, despues de haver atravesado el portico, se entra en un salon de 30. ò 35. pies de largo, y la mitad menos de ancho, detràs del qual se hallan quatro, ú cinco quartos en una misma linea, del Est al Ouest. El del medio tiene el nombre de quarto interior. El techo està sostenido por pilares, elevados sobre una basa de piedra; de suerte, que en un quarto de treinta pies, havrà siempre veinte y quatro pilares à un lado, y el mismo numero à otro, con uno solo en las estremidades. Estos pilares, que tienen ordinariamente diez pies de altura, sostienen vigas gruesas, estendidas de uno à otro; y de dos en dos pilares, se ponen otros pedazos de madera, para sostener la de la boveda. Despues empiezan à fabricar las paredes.

La hermosura de las casas, consiste en lo grueso de las vigas, y pilares, en lo exquisito de la madera, y en las obras de escultura, que son el adorno de las puertas. No hay mas escalera, que las gradas de la entrada, porque cada casa està siempre elevada un poco mas, que el nivèl de la tierra; pero à lo largo de la fachada se hace un corredor, de seis, ò siete pies de anchura, rodeado de hermosas piedras de silleria. En algunas casas, correspondiendo las puertas del medio unas con otras, dexan ver desde la entrada una larga fila de habitaciones.

El Pueblo emplea, para la construccion de las paredes, una

Magnificencia de los Chinos.

especie de ladrillos, que no estàn cocidos al fuego, excepto para la fachada, que se compone siempre de ladrillos cocidos. En algunas Provincias, no son las casas sino de arcilla remojada, y en otras son las paredes zarlos de madera, cubiertos de tierra, ò argamasa; pero las de las personas de distincion son de ladrillos, puestos en fila, cuyas partes estàn todas unidas con betun de cal, y reciben toda especie de adornos de escultura. En las Aldèas, especialmente en las de algunas Provincias, son generalmente las casas de tierra, y los techos tan redondos, que parecen llanos. Componense de cañas, puestas sobre vigas, ò latas. En varias Provincias se quema, en lugar de leña, carbon de mina; y en otras, cañas, ò paja. Como se usan aqui los hornillos con chimenèas muy pequeñas, y algunas veces sin chimenèa, no se podria encender fuego fuera de la cocina, sin llenar toda la casa de humo, especialmente quando se queman cañas, cuyo olor es insoportable à los que no estàn acostumbrados à èl.

Las casas de los Grandes, y ricos no se pueden comparar con las de Francia. Serìa abusar de los tèrminos, siguiendo aqui los del Autor, el darles el nombre de Palacios. Son un poco mas altas, que las del Pueblo, y los techos estàn llenos de muchos adornos; pero no tienen, en fin, sino un simple quarto baxo. Los Tribunales de Justicia ninguna otra cosa mas tienen de magnifico. Si los patios son espaciosos, las puertas macizas, y algunas veces adornadas de escultura, bastante sobresaliente, no hay mas magnificencia, que limpieza, en los quartos interiores, y en las Salas de Audiencia.

No obstante, los Palacios de los Principes, y de los principales Mandarines, como tambien los de las personas opulentas, son admirables por su estension; y la multitud de sus patios, y habitaciones, recompensa lo que les falta de magnificencia, y hermosura. Componense de quatro, ù cinco patios, separados por otras tantas hileras de edificios. Los lados no contienen sino oficios, y habitaciones para los criados. Cada fachada tiene tres puertas; y la del medio, que es la mas grande, ofrece à los dos lados muchas figuras de leones de marmol. Delante de la gran puerta del primer patio hay una plaza, rodeada de una varandilla, barnizada de encarnado, ù negro. Los dos lados estàn flanqueados con una Torre pequeña, desde donde los tambores, y demàs instrumentos de musica se dexan oir à diferentes horas del dia, especialmente quando el Mandarin sale de casa, ò sube à su Tribunal.

El primer patio es un grande llano, en donde los que tienen alguna sùplica que hacer, y algun favor que pretender, obtienen el permiso de entrar. Los dos lados se componen de edificios pequeños, que sirven de oficinas à los Oficiales del Tribunal. En el fondo del patio se presentan otras tres puertas, que no se abren si-

no

no quando el Mandarin ha de subir à su Tribunal. La del medio està unicamente reservada para las personas de distincion. Pàsase à otro patio, en cuyo fondo se halla luego una Sala grande, en donde el Mandarin administra justicia. A esta se siguen otras dos, que sirven para recibir las visitas, y son de singular limpieza, y muy bien mobladas. Esta es generalmente la forma de los grandes Tribunales. Magnificencia de los Chinos.

Hallase otro patio, en donde se presenta una Sala mucho mas hermosa, que la de las Audiencias pùblicas. Este es el lugar à donde son introducidos los amigos particulares del Mandarin. Los edificios, que la rodèan, estàn habitados por los criados. Mas allà de esta Sala hay otro patio, que contiene las habitaciones de las mugeres, è hijos del Mandarin, que no tiene sino una puerta grande, à donde ningun hombre se atreve à penetrar. Esta parte del Palacio es limpia, y còmoda. Veense en ella jardines, bosquecillos, y todo lo que puede agradar à la vista. Hallanse Chinos, que habitan los peñascos, y montes artificiales, hechos por caminos subterraneos, y llenos de bueltas como un laberinto, para gozar en ellos de la frescura del ayre. Quando tienen bastante espacio, hacen parques pequeños para criar gamos; y lagos, ò estanques para los pescados, y pajaros de rio.

Los Chinos no tienen, como los Europèos, la curiosidad de hermosear, y adornar lo interior de sus casas. No se vèn en ellas tapicerias, espejos, ni dorado. Como los Mandarines reciben sus Palacios del Emperador, y les acaece frecuentemente el verselos quitar, jamàs hacen gasto extraordinario para moblarlos. Por otra parte, no recibiendose las visitas sino en la Sala grande, que està en la fachada de la casa, no es estraño, que se desprecien tanto los adornos en las habitaciones interiores, en donde serian enteramente inutiles, por no poderlos ver jamàs los estraños.

Los principales muebles, que se vèn en las Salas, son linternas grandes de seda pintada, que cuelgan del techo, mesas, gavinetes, biombos, y sillas. Todos estos muebles estàn barnizados de encarnado, y negro con un barniz transparente, que no impide el que se descubran las vetas de la madera, con una mezcla de todas pinturas, de oro, plata, ù otros colores. Las mesas, bufetes, y gavinetes estàn llenos de porcelana, y todo parece de limpieza, y hermosura admirable. En algunos lugares se vèn colgados pedazos de raso blanco, pintados de flores, de pajaros, de montañas, y de païses, ò escritas en ellos Sentencias Morales en caractères gruesos. Otros se contentan con blanquear las paredes, ò cubrirlas de papel, con una habilidad, que es particular à los Chinos. Las camas son de singular hermosura, especialmente en las casas de los Grandes. Todo lo que es de madera,

MAGNIFICENCIA DE LOS CHINOS.

està pintado, dorado, y hermoseado con obras de escultura. En las Provincias delNord son las cortinas de raso doble por el Invierno, y en el Verano de tafetan blanco de flores y figuras, ò gasa muy hermosa, que es bastante clara para que pase el ayre, y tapida para librarse de los mosquitos, in-ectos muy incòmodos en las Regiones Meridionales. El Pueblo emplea, para defenderse de ellos, telas muy delgadas, de una especie de cañamo. Los colchones son muy grandes, y guarnecidos de algodon.

En las Provincias del Norte se hacen alcobas de ladrillo, de diferentes tamaños, segun el numero de las personas, que componen una familia. Añadese à esto un hornillo pequeño para el carbon de tierra, cuyo calor se estiende por toda la casa, con una especie de embudo, que recibe el humo. Los hornillos de las personas de distincion se hacen en la pared, y se encienden por el lado interior. De esta suerte se comunica el calor tan perfectamente à las camas, y à todas las partes de una casa, que no son necesarias camas de pluma, como en Europa. Los que no quieren acostarse en alcovas de ladrillo, cuelgan encima una especie de hamak compuesto de cuerdas, ò de Rattan.

Por la mañana se quita todo lo que ha servido al descanso del sueño, y se pone en los quartos de los tapices, y esteras, para sentarse alli todo el dia. Como no hay chimenèas, ninguna cosa es tan còmoda como esta para toda una familia, que se ocupa de esta suerte en el trabajo, sin sentir el menor frio, y sin tener que recurrir à los vestidos de pieles. Las gentes del comun preparan sus alimentos, y hacen calentar el vino, ò thè à la boca del hornillo. Estas alcobas, ò camas de ladrillo son bastante grandes en los Mesones, para que sirvan à muchos Viageros juntos.

La atencion del Govierno Chino, como la de los antiguos Romanos, se estiende à los caminos, y no omite ninguna cosa para hacerlos seguros, hermosos, y còmodos. Una infinidad de hombres estàn continuamente empleados en hacerlos unidos, y en empedrarlos, especialmente en las Provincias Meridionales, en donde no se gastan cavallos, ni galeras. La mayor parte son muy anchos, y tan enarenados, que se secan inmediatamente que ha acabado de llover. Los Chinos han abierto caminos por encima de las mas altas montañas, penetrando peñascos, allanando cumbres, y terraplenando profundos valles. En algunas Provincias son los caminos grandes otros tantos pasèos, rodeados de arboles, y algunas veces de paredes de siete, ù ocho pies de altura, para impedir à los Viageros el que pasen à cavallo por las tierras, con puertas que conducen à las Aldèas.

En estos caminos se hallan à ciertas distancias lugares de reposo para los que viajan à pie. La mayor parte de los Mandarines, que son llamados de sus empleos, procuran distinguirse haciendo

obras

obras de esta especie. Encuentranse tambien Templos, ò Conventos de Bonzes, que sirven por el dia de retiro à los Viageros; pero rara vez se obtiene el permiso de pasar en ellos la noche, à excepcion de los Mandarines, que gozan de este privilegio. Hallanse personas caritativas, que hacen distribuir, mientras la cosecha, thè à los Viageros pobres, y en Invierno una especie de agua compuesta, en la que se ha puesto en infusion gengibre. Los mesones son muy grandes, y hermosos en los caminos principales; pero en los desviados, ninguna cosa hay tan miserable, ni de tan poca estension.

Magnificencia de los Chinos.

A cada posta se encuentra una casa, que se nombra Tong-quang, establecida para la recepcion de los Mandarines, y de los que viajan por orden del Emperador. Estos edificios no son tan hermosos como se podrian figurar, y como estàn representados por Escritores mal informados. Unos son muy grandes, y otros muy pequeños, aunque à algunos, no obstante, no falta comodidad, ni diversion. Haràse juicio de todos los demàs por la descripcion de el de Canton, que es de la especie comun. Es mediano, y se compone de dos patios, y de dos edificios principales, que el uno, que està en el fondo del primer patio, no es sino un Tong; esto es, una Sala grande abierta, para recibir en ella las visitas. El otro, que termina el segundo patio, se divide en tres piezas, que la del medio forma un salon, ò antesala de otros dos grandes quartos, que estàn à los lados, cada uno con su gavinete. Esta disposicion es comun en todas las casas de las personas de distincion. El salon, ò antesala està adornado con dos linternas grandes de seda pintada, y transparente, colgadas como arañas. La puerta de la entrada, y la de los patios, tienen tambien dos linternas grandes de papel, en las quales se leen inscripciones en caractères grandes.

En los caminos grandes se halla à ciertas distancias una especie de Torres, con garitas para las centinelas, y Estandartes, que se enarbolan, y sirven de señal quando es necesario estàr al arma. Estas Torres se componen de tierra remojada, y son de hechura quadrada. Tienen troneras, puestas obliquamente à la altura de ocho pies. En las de algunas Provincias se ponen en lo alto campanas de hierro; pero las que estàn en el camino de Peking, no tienen garitas, ni almenas. Las Leyes mandan, que haya en todos los caminos grandes, Torres de esta especie, de cinco en cinco lis; esto es, à cada media legua una grande, y otra pequeña alternativamente, con una guardia de Soldados continuamente sobre las Armas, para observar lo que pasa en las inmediaciones, y prevenir toda especie de desordenes. Reparanse con cuidado quando se arruinan; y si el numero de los Soldados no es suficiente, tienen que suplir à èl los habitantes.

MAGNIFICENCIA DE LOS CHINOS.

Las Aldèas llenas de Templos se presentan en grande numero sobre todos los caminos. En los grandes se hallan enfrente de estos Templos muchos monumentos, que nombran los Chinos Che-Peys, con diferentes inscripciones. Estos son pedazos de marmol sobre basas de la misma materia, en donde, por medio de una muesca, està sostenido. Veense de ocho pies de alto, y dos de ancho, y grueso; pero mas comunmente es su altura de quatro, ò cinco pies, y las demàs dimensiones proporcionadas. Los mas grandes estàn elevados sobre una boveda de piedra, y algunos rodeados de Salas grandes. Otros no tienen por cerca sino un edificio pequeño de ladrillo; pero estàn cubiertos con un techo muy curioso. Su hechura serìa un quadrado regular, si no fueran un poco redondos àcia lo alto, y estuvieran cubiertos con alguna figura grotesca de otra piedra. Los habitantes de las Ciudades erigen estos monumentos en honor de los Mandarines, quando han estado satisfechos de su govierno; y estos Oficiales hacen lo mismo, para inmortalizar algunos honores extraordinarios, que han recibido del Emperador, ò por otros motivos. Pero quando es por algun favor Imperial, se ponen dos figuras de dragones de diferente modo entrelazadas.

Magalhaens observa, que los Chinos tienen Itinerarios impresos, ò Libros, que contienen los caminos, y pasos, tanto por agua, como por tierra, desde Peking, hasta las partes mas distantes del Imperio, con el orden de las Postas, y distancias de una Ciudad à otra, para la comodidad de los Mandarines, y de los demàs Viageros. En este Libro se dividen todos los caminos grandes de la China en mil ciento y ochenta y cinco, que cada uno tiene su Meson Real. Todos estos Mesones tienen el nombre de Ye, ò de Chin, que significa lugares de reposo, y placer. Hallanse igualmente setecientos y treinta y cinco en las Ciudades del primero, y segundo orden, en las de las Fronteras, y en los Castillos del centro del Imperio; doscientos y cinco en las Villas, que se nombran Ye; y trescientos y tres en las que se llaman Chin; pero hay aqui una diferencia entre el numero general, y particular, cuya concordia no parece facil. Ademàs de los caminos por tierra, està llena la China de comodidades para los viages, y transportes por agua. Los Rios navegables, y los canales son en grande numero. Hallase à lo largo de los Rios una senda còmoda para los que vàn à pie, y los canales estàn rodeados de una pared de piedra. En los parages humedos, y pantanosos se han construìdo calzadas largas para la comodidad de los Viageros, y de los que tiran las Barcas. Hay pocas Provincias, que dexen de tener un Rio grande, ò canal ancho, que les sirve de camino por agua, y el Rio està frecuentemente rodeado à la altura de diez, ò doce pies de hermosas piedras quadradas, que se tendrian en algunos lugares por de marmol

par-

pardo, ò de color de pizarra. Estando estas algunas vèces à veinte, ò veinte y cinco, son necesarias muchas màquinas para elevar el agua, y hacerla entrar en las tierras.

Magnificencia de los Chinos.

Veense muchos canales, que se estienden el espacio de diez leguas en linea recta, como es el que està entre Su-cheu-fu, y Vu-si-hyen. El canal de Hang-cheu-fu al Nord-Ouest tiene por todas partes mas de quince brazas de anchura, y una muy larga extension en linea recta. Sus orillas estàn rodeadas de piedra, y de casas muy unidas, que contienen un infinito numero de habitantes. De espacio en espacio estàn cubiertos los canales grandes de puentes de tres, cinco, ò siete Arcos. La del medio tiene algunas veces treinta y seis, y hasta quarenta y cinco pies de ancho, con tanta altura, que pasan las Barcas por debaxo sin baxar los mastiles. Los Arcos de los lados rara vez tienen menos de treinta pies de anchura, y se disminuyen à proporcion. Lo alto de cada Arco està bien fabricado, y el pie derecho es tàn estrecho, que à lo lexos parece estàn todos los Arcos en el ayre.

Los principales canales desaguan por los dos lados en un gran numero de otros pequeños, que subdividiendose en muchos arroyuelos, tienen comunicacion de esta suerte con la mayor parte de las Ciudades, y Villas. Forman estanques, y lagos pequeños, que riegan los llanos inmediatos. Ademàs de estos canales, que son de extremada utilidad para los Viageros, y Negociantes, ha hecho la industria de los Chinos otros para congregar las aguas de lluvia, que sirven à la fecundidad del arroz en los llanos.

Pero ninguna cosa se puede comparar en este genero con el gran canal, que tiene el nombre de Yun-lyang ho; esto es, canal para el transporte de las mercaderias, y frecuentemente el de Yun-ho, ò Canal Real. Atraviesa todo el Imperio, del Nord al Sud. Hase empezado à formar por la union de muchos Rios; pero en los lugares en donde faltan estos, no se ha dexado de continuar siguiendo los niveles como en las Provincias de Pe-che-li, de Chang-tong, y de Kyang-nan, en donde las montañas, canteras, y peñascos, no eran tantas, que causasen embarazo à los trabajadores. Tiene ciento y sesenta leguas de largo en estas tres Provincias.

Este famoso canal, cuyo nombre se encuentra tan frecuentemente en las Relaciones de los Viageros, tiene su principio en la Ciudad de Tyen-tsing-wey, en Pe-che-li, que està situada sobre el Rio de Pay-ho, ò de Pe-ho. Despues de haver atravesado las Provincias de Pe-che-li, y de Chang-tong, entra en la de Kyang-nan, en donde se junta con el Whang-ho, ò el Rio Amarillo. Continuase en navegar por dos dias por este Rio, desde donde se entra en otro. Despues empieza de nuevo el canal, y conduce à la Ciudad de Whay-ngan-fu. De alli, pasando por muchas Ciu-

Magnificencia de los Chinos.

dades, và à Yang-cheu-fu, uno de los mas famosos Puertos del Imperio. Un poco mas allà entra en el gran Rio de Yang-tse-kyang, à una jornada de Nan-king. La navegacion continùa por este Rio hasta el Lago de Poyang, en la Provincia de Kyang-si. Atraviesase este Lago para entrar en el Rio de Kan kyan, que se sube hasta Nan-ngan-fu. Despues se andan doce leguas por tierra hasta Nan-hyang-fu, en la Provincia de Quang-tong, en donde se buelve à embarcar en un Rio para ir à Canton. De esta suerte, por los Rios, y canales se puede viajar con mucha comodidad desde Peking hasta las ultimas extremidades del Imperio; esto es, el espacio de cerca de seiscientas leguas, sin mas interrupcion, que una jornada por tierra para atravesar la montaña de Mey-lin. Puedese tambien escusar el dexar la Barca, si se quiere ir por las Provincias de Quang-si, y de Hu-quang; lo que no es dificil quando hay mucha agua, porque los Rios de Hu-quang, y de Kyang-si, se dirigen àcia el Nord en el Yang-tse-kyang. Braza y media de agua es suficiente para esta navegacion; pero quando las aguas se aumentan, y se teme salgan de sus orillas, se abren en diversos lugares canales, que no se dexan despues de cerrar con mucho cuidado.

Esta grande obra, que se tiene por una de las maravillas del Imperio Chino, se executò por el Emperador Chi-tfu, ò Hu-per-lye, que era el famoso Ku-blay-kan, nieto de Jen-ghiz-kan, y Fundador de la vigesima Dynastia de los Yeuns. Haviendo conquistado este Principe toda la China, despues de haverse hecho yà dueño de la Tartaria Occidental, resolviò establecer su residencia en Peking, como centro de estos vastos Dominios; pero no pudiendo las Provincias del Nord abastecer de bastantes provisiones, y comodidades, para la manutencion de sus numerosos Exercitos, y de su Corte, mandò construìr un grande numero de Navios, y Barcas largas, para hacerlas traher de las Provincias maritimas. La experiencia le hizo conocer el riesgo de este mètodo, pues parte de sus Navios perecian por las tempestades, y otros eran detenidos por las calmas. En fin, para remediar estos dos inconvenientes, resolviò mandar hacer un canal: empresa maravillosa, en donde el gasto correspondiò à la dificultad de la obra, y à la innumerable multitud de los trabajadores.

La habilidad de los Maestros, que fueron encargados de la execucion de sus ordenes, se manifestò luego en la eleccion que hicieron de un lugar còmodo para abrir el terreno. Juzgaron, que era necesario empezar por algun Rio, cuyas orillas tuviesen declive tan igual, que se pudiese dividir el corriente, y conducir las aguas por caminos contrarios. Despues de bastantes averiguaciones, escogieron el de Wen-ho, en la Provincia de Chang-tong. El punto de division, segun los Misioneros, es cerca de una eminen-

nencia pequeña à tres leguas de la Ciudad de Weu-chan hyen. Este lugar tiene el nombre de Fu-chu-myau, que significa Templo de la Division de las aguas, porque està consagrado à Long-wang, que miran los Bonzes como al Dueño, ò Genio de las aguas.

Magni-ficencia de los Chinos.

Magalhaens refiere, que à media jornada del canal, àcia el Est, se halla entre altas montañas un grande Lago, de donde salia en otro tiempo un Rio bastante caudaloso, que iba à el Mar Oriental; que haviendo abierto los Chinos un canal por medio de la montaña, apartaron el corriente del agua àcia el Templo, y hicieron otros dos canales, para dividir el agua en dos partes, à las quales hicieron tomar corriente opuesto; que hay enmedio del Rio una Barca, cuya proa hace frente al Templo; y en fin, el agua corre por un lado al Nord, y por otro al Sud. Despues de esta division del Rio de Wen-ho, cuya parte mas gruesa provee agua al canal en su corriente àcia el Nord, recibe el Rio de Wey-ho, que viene de la Provincia de Ho-nan, y corriendo por muchos Paìses, và à unirse cerca de Tyen-tsing-wey con el Rio de Pay-ho, que viniendo de Peking, và à desaguar en el Mar Oriental; pero queda un brazo, que sin tener mas que la tercera parte de grueso del cuerpo, empieza de nuevo el canal al Sud àcia el Rio Amarillo, ò el Wang-ho. Atraviesa luego lagunas, y lagos, que algunos forman el canal, y otros le proveen de agua por medio de varios diques, que nombran los Chinos Cha. Estos se abren, ò cierran à voluntad de los que los conducen, con planchas, con que se tapan las comunicaciones. Las piedras, con las quales se han practicado estas, tienen, pero con mucha impropriedad, el nombre de Diques en los Viageros, porque han sido construìdas en el canal mismo, para disminuir su anchura, no dexando sino el espacio necesario para el paso de una Barca grande, y sirven como otros tantos diques para estrechar el agua, segun la cantidad que se necesita. Esta precaucion es algunas veces necesaria, especialmente en el tiempo de sequedad, porque dividido el corriente del Wen-ho, no pudiendo proveer mas, que de cinco, ò seis pies de agua, se ha procurado retardarlo, y asimismo detenerlo por un grande numero de recodos, y bueltas, que se han hecho en el canal. No tiene mas, que tres pies de agua en ciertos años en que falta la lluvia, lo que no es suficiente para las Barcas grandes Imperiales, que transportan à la Corte los tributos, y provisiones. Es necesario por consecuencia, en los lugares en donde se reconoce este inconveniente, el recurrir à esta especie de diques, porque no hay mas surtidor, que el mismo canal; pero su numero no es tan grande, como varios Viageros lo han pretendido. No pasa de quarenta y cinco, y los mismos Escritores han cometido otro error, dandoles mas de treinta pies de anchura; y quando han

Magnificencia de los Chinos.

han asegurado, que estaba continuamente rodeado el canal de piedras, no lo està sino por intervalos, y frecuentemente se necesitan reparar las orillas, sea en los lugares en donde la tierra es tan arenisca, que se desmorona facilmente, ò cerca de los lagos en donde la violencia de las aguas, causada por las lluvias, deshace las tierras, que son probablemente las que se sacaron del canal quando se hizo.

Magalhaens observa, que no es facil pasar algunos de estos diques, especialmente el que nombran los Chinos Tyen-si-cha; esto es, Reyna, ò Dueña del Cielo, para explicar su extraordinaria altura. Encima de este despeñadero de agua, son tiradas las Barcas por quatrocientos, ò quinientos Barqueros, y algunas veces por mayor numero, con cables, y cuerdas atadas à la proa, mientras que otros trabajan en los cabestrantes, que estàn puestos sobre las murallas. Quando todas las cuerdas estàn yà atadas con mucho cuidado, empiezan à tirar con igualdad al sòn de una fuente, sobre la qual se toca luego lentamente; pero inmediatamente que està medio levantada la Barca encima del canal superior, siendo el corriente mucho mas fuerte, se toca con mas priesa sobre la fuente, y reuniendo todas sus fuerzas, tiran la Barca, y la hacen subir de un golpe, y yà no queda despues ningun peligro, porque se halla segura en el agua muerta, que està entre la orilla del canal, y el medio del corriente. Mas facil es hacer baxar las Barcas à estos despeñaderos de agua, que hacerlas subir; esto es, que la operacion es mas pronta, aunque sea mas peligrosa. Para evitar el riesgo, los que tienen las cuerdas à los dos lados del canal, las tiran, ò aflojan segun la necesidad. Otros, permaneciendo firmes enmedio de la Barca, procuran con grandes garfios tenerla enmedio del canal. Inmediatamente que ha caìdo en el inferior, se aflojan todas las cuerdas, y por algun tiempo es llevada por el corriente con tanta ligereza como una flecha.

Los que se emplearon en hacer el canal, tuvieron muchas dificultades que vencer. Mas allà del Wang-ho, para conducirlo hasta el Kyang, se vieron obligados à hacer grandes calzadas de piedra, y à construir otras obras cerca de Whay-ngan fu, para resistir à las aguas de un Lago grande, que està al Ouest, y à las del Rio de Quay-ho, que saliendo de madre despues de las grandes lluvias, caìan impetuosamente en el canal. Estas obras son las mejores que se han imaginado para su seguridad, y se vèn algunas bastante buenas cerca de Yang-cheu-fu, que sirven de murallas à esta Ciudad.

Mas allà del Yang-tse-kyang se halla otro canal, que saliendo de este à Ching-kyang-fu, y pasando por Chang-cheu-fu, y Su-cheu-fu, recibe otros muchos canales de la Provincia de Che-

kyang.

kyang. Es tanto mas còmodo, quanto no està embarazado por diques, ni otras obras de esta especie, lo que procede de la igualdad del Paìs, de la naturaleza de las tierras, y de la abundancia de las aguas sin ningun declive: ventajas, que casi jamàs se hallan juntas en otros lugares.

MAGNIFICENCIA DE LOS CHINOS.

Los parages en donde se ha creìdo poder hacer los canales sin perjudicar al grande, tienen un grande numero de pequeños, que sirven de comunicacion para el Comercio entre las Ciudades inmediatas, ò las Aldèas grandes.

El Padre Conde observa, que en algunos lugares, en donde la disposicion del terreno no ha permitido formar una comunicacion entre dos canales, no se dexa por eso de hacer pasar las Barcas de uno à otco, aunque haya mas de quince pies de altura que subir. En la extremidad del canal superior se ha construido un declive doble de piedra de silleria. Quando la Barca llega en el canal inferior al lugar que corresponde à esta obra, es levantada, con el socorro de los cabestrantes, hasta lo alto del primer declive, desde donde su proprio peso la hace escurrir por el segundo al canal superior. Hacese baxar del mismo modo del superior al otro. El Autor no comprehende sin trabajo, còmo las Barcas Chinas, que ordinariamente son muy largas, y muy cargadas, no se parten por medio, quando se hallan como colgadas en el ayre en el angulo agudo de los dos declives. No obstante, jamàs supo que huviese acaecido el menor accidente por este lado; y la unica precaucion, que toman los Negociantes quando no quieren salir de la Barca, es hacerse atar con una cuerda, para evitar el ser arrojados de una extremidad à otra. No se hallan estos diques en el gran canal, porque las Barcas Imperiales, que son tan grandes como nuestras Fragatas, no podrian ser levantadas à fuerza de brazos, ni libertadas de la desgracia, que no hace sino amenazar à las otras. Encuentrase un declive doble en el canal, que està entre Chauking-fu, y Ning-po fu. Las Barcas, que se emplean en este camino, estàn construidas en figura de gondolas, y su tilla es de una madera bastante dura para sostener todo el peso de la Embarcacion.

En la Provincia de Quan-si se ha unido el Rio, que cae en el mar en Canton, con el que, atravesando la Provincia de Ho-quang, se junta con el gran Kyang en el lugar en donde concluye el gran canal. El agua, que baxa de las montañas en la parte Septentrional de la Provincia, forma cerca de Hing-ngan-hyen un riachuelo, que, estando estrechado por orillas de igual altura al terreno mas alto que atraviesa, se llena mas de lo que permiten sus orillas, y vierte el agua, que tiene de sobra; pero este canal, que no corre muy lexos para entrar en los dos Rios, que se acaban de referir, no es tan còmodo, ni tan bien mantenido como el grande. Està fre-

Magnificencia de los Chinos.

cuentemente tan baxo, que en muchos lugares se escurren antes las Barcas sobre la arena, que no sobre el agua. No obstante, los Comerciantes prefieren este camino mas que el de Canton por la Provincia de Kyang-si, para evitar el embarazo de tener que transportar sus efectos por tierra, como se ha observado por el espacio de una jornada entera.

La misma dificultad hay para viajar de Canton por la Provincia de Hu-quang. Es necesario dexar en I-chang-hyen el Rio, que, pasando à Chau-cheu-fu, desagua en el de Canton. Desde alli se cuentan siete leguas hasta la hermosa Ciudad de Chin-cheu, en donde es necesario embarcarse en otro Rio, que se junta con el gran Kyang; pero quando las aguas estàn altas, no se permite ninguna tardanza en el camino que atraviesa de Kyang-si, y de Hu-quang. Es una ventaja inestimable para la China el poder mantener tan facilmente un Comercio arreglado entre todas sus Provincias, por las comunicaciones constantes del gran canal, y de una infinidad de otros pequeños, que vienen à juntarse en èl, como otros tantos caminos que atraviesan.

Navarrete dà doscientas leguas de largo al gran canal. Haviendo llegado al medio, viò sobre la orilla un grande Templo, cerca del qual hay un manantial bastante grande, que se divide en el mismo lugar en dos arroyuelos pequeños: el uno, que và àcia el Nord, y el otro àcia el Sud. No siendo suficiente esta agua para las Barcas grandes, es necesario esperar frecuentemente las lluvias; y el numero de las que estàn detenidas por este obstaculo, se multiplica algunas veces hasta setecientas, ù ochocientas. Esto es lo que viò el Autor acaecer en 1665. en el viage que hizo à Peking; pero para remediar este inconveniente, se han fabricado ocho fuertes diques, compuestos de dos buenas murallas de piedra, que, saliendo desde las orillas del Rio hasta el medio, no dexan paso sino para una Barca regular. Cada dique tiene su Mandarin, con un grande numero de Barqueros para asistir à los pasageros, quando estàn cerrados. El agua, que se halla en el intermedio, se eleva mas de braza y media en el espacio de un dia, lo que es suficiente para la facilidad del paso. Observase en èl mucha orden, y se guardan los lugares segun la clase de los pasageros, que se presentan entre las personas de grado igual. Los que llegan los ultimos, compran algun puesto mas abanzado, y estas detenciones hacen la navegacion muy enfadosa; pero el gasto del transporte por tierra, serìa excesivo. Ha sido necesario mucho arte para poner en perfeccion este canal, que està lleno de recodos, y bueltas, por las quales se ha procurado amaynar la violencia del corriente. Las Barcas de toda especie de tamaños, que viò el Autor en el camino, eran en tanto numero, que con el conocimiento que tenia de las Mathematicas, hallò, que havia bastantes para fabri-

bricar un puente desde Macao hasta Goa ; esto es , de cerca de novecientas leguas de largo. Sin embargo , los demàs Rios no tienen menor numero ; y el Autor se persuade , como otros Escritores , que la China comprehende sola mas Barcas , y Navios , que todo lo demàs del mundo conocido. Magnificencia de los Chinos.

A lo largo de los caminos por agua , se halla por todas partes, al fin de cada legua , un Tang , ò Cuerpo de guardia de diez, cinco , ò menos Soldados , que mantienen continua correspondencia por señales. Por la noche disparan una pieza pequeña de cañon, y de dia se avisan con un humo espeso de hojas , y ramas de pino, que queman en tres estufas pequeñas en figura de pyramides, abiertas por lo alto.

Los Chinos no son menos magnificos en las murallas , que hacen à lo largo de los Rios , y en los puentes , que en sus canales. No se podria ver sin admiracion la longitud de las murallas , y la magnitud de las piedras de que estàn rodeadas. Los Fuertes , como yà se ha observado , son admirables por su altura , y construccion. Como el numero es muy grande , forma una perspectiva muy hermosa , y agradable en los lugares en donde estàn los canales en linea recta.

Veense en la China puentes de un solo arco , que es semicircular , y fabricado de piedras arqueadas de cinco, ò seis pies de largo, y otras tantas pulgadas de grueso , aunque algunos son tambien poligonos. Otros puentes tienen , en lugar de arcos , tres , ò quatro piedras grandes , puestas como tablas sobre pilares , ò pies derechos. Estas piedras tienen algunas veces hasta diez y ocho pies de largo. Veese un grande numero de estos puentes sobre el gran canal , y no es dificil hacer comprehender el mètodo Chino en estos edificios. Despues de haver acabado los lados de los arcos , toman piedras de quatro, ò cinco pies de largo , y de medio de ancho, que ponen alternativamente derechas , y atravesadas , observando, que la situacion de las ultimas sea exactamente orizontal. De esta suerte el grueso de lo alto del arco , no es sino el de una de estas piedras.

Como el puente , especialmente quando es de un solo arco, tiene algunas veces quarenta , ò cinquenta pies de anchura entre los dos lados del arco , y està ordinariamente mucho mas alto, que la orilla , se forma à las dos extremidades un declive , dividido en escalones pequeños , que cada uno no tiene mas que tres pies de altura. No obstante , hallanse algunos , en que no pasarian los cavallos sin trabajo ; pero toda la obra està generalmente muy bien compuesta.

Los puentes , que no se han hecho sino para la comodidad del paso , estàn ordinariamente fabricados como los nuestros , con pilares gruesos de piedra , que son capaces de romper la fuerza del cor-

Magnificencia de los Chinos.

corriente, y de sostener arcos tan anchos, y altos, que es el paso facil para las mayores Barcas. El numero es muy grande en todas las partes de la China, y el Emperador no escusa el gasto para conceder favores de esta especie al Pùblico.

Muchos de estos puentes se distinguen por su hermosura. El de Lu-keu-kyau, fabricado sobre el Wen-ho, ò Rio Zenagoso, dos leguas y media al Ouest de Peking, era uno de los mas hermosos, que jamàs se havian visto. Antes que se huviese arruinado en parte por una inundacion en el mes de Agosto de 1688. havia subsistido dos mil años, segun el testimonio de los Chinos, sin haver padecido la menor alteracion. Toda la obra era de marmol blanco, trabajado con mucho arte. A los dos lados havia setenta pilares à la distancia de un paso uno de otro, separados por paneles de hermoso marmol, en donde se veìan flores, follages, figuras de pajaros, y muchas especies de animales gravados con mucha delicadeza. La entrada al lado del Est ofrecia dos leones de extraordinaria estatura sobre pedestales de marmol, con otros muchos leoncillos de piedra, unos subiendo sobre la espalda de los grandes, otros baxando, y otros arrastrandose sobre sus patas. El lado del Ouest estaba adornado con dos figuras de elefantes, trabajadas con mucha habilidad, y puestas tambien sobre pedestales.

Pero la China tiene pocos puentes, que puedan compararse con el de Fu-cheu-fu, Capital de la Provincia de Fo-kyen. El Rio, que tiene de ancho milla y media, forma Islas pequeñas, dividiendose en muchos brazos. Todas ellas estàn unidas por puentes, que tienen juntos ocho lis, y setenta brazas Chinas de largo. El principal tiene mas de cien arcos de piedra blanca, con varandillas à cada lado. Sobre los arcos se elevan de diez en diez pies pilastras pequeñas quadradas, cuyas basas se semejan à las de las Barcas huecas. Cada pilastra sostiene piedras, que atraviesan, y sirven de apoyo à las del suelo.

El puente de Suen-cheu-fu es mejor que todos los demàs. Està fabricado à la punta de un brazo del mar, que serìa necesario sin este socorro pasar en Barcas con mucho peligro. Tiene de largo mil quinientos y veinte pies Chinos, y de ancho veinte. Està sostenido por doscientas y cinquenta y dos piedras grandes; esto es, ciento y veinte y seis à cada lado. El color de las piedras es pardo, y el grueso proporcionado à lo largo.

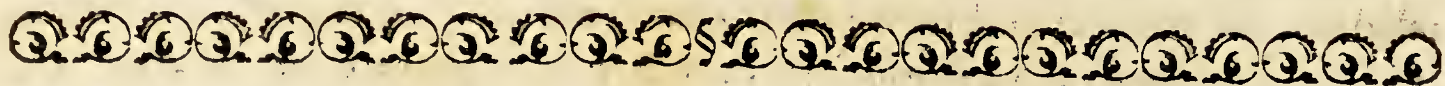
No se puede discurrir con facilidad de donde han sacado los Chinos estas prodigiosas piedras, ni como han podido cortarlas, y ponerlas en una altura, por debaxo de la qual hallan paso las Barcas. El puente de Suen-cheu-fu està hermoseado por otra parte con un grande numero de adornos, que son de la misma piedra. En una palabra, añade el Autor, las obras mas notables, y mas estimadas en los demàs Paìses, nada tienen que se puedan comparar con este puente.

En los lugares en donde los Chinos no han podido fabricar puentes de piedra, han inventado otros mètodos para suplir à ellos. El famoso puente de hierro (este es el nombre que se le dà) en Quay cheu , en el camino de Yun-nan , es la obra de un antiguo General Chino. En las dos orillas del Pan-ho , corriente que tiene poca anchura , aunque mucha profundidad , se ha construido una puerta grande entre dos pilares de piedra de seis , ò siete pies de anchura , y diez y siete , ò diez y ocho de altura. De los dos pilares del Est cuelgan quatro cadenas , sostenidas por anillos gruesos, que vàn à terminar en los dos pilares del Ouest , y que estando unidas por otras cadenillas , tienen alguna semejanza con una red. Hanse puesto sobre este puente de cadenas , tablas muy gruesas, que se ha hallado medio de unir , para hacer un camino llano; pero como queda alguna distancia hasta las puertas , y pilares, porque las cadenas se doblan en arco, especialmente quando estàn cargadas , se ha remediado este defecto con el socorro de un suelo sostenido por maderos. A los dos lados de este se han puesto pilastras pequeñas de madera , que sostienen un techo de la misma materia , cuyas dos extremidades estrivan sobre los pilares de piedra de las dos orillas.

Magnificencia de los Chinos.

Los Chinos han hecho algunos otros puentes á imitacion de este. Conocese uno particularmente sobre el Rio de Kin-cha-hyang , en el antiguo distrito de Lo-lo , que pertenece à la Provincia de Yun-nan. El de Se-chuen tiene otros dos , ò tres , que no estàn sostenidos sino por cuerdas ; pero aunque pequeños , estàn tan poco seguros , que no se pasan sin espanto.

En la misma Provincia , al pie de las montañas , que ocupan los Myau-tses , y en el distrito de Han-chang-fu , que pertenece à la de Chen-si , se ha hallado , con la ayuda de los canecillos, el medio de afirmar pilares de madera sobre los peñascos de las montañas. Sobre estos pilares se han puesto tablas , que forman puentes por encima de los valles. Son mas seguros que el antecedente , y en algunos lugares componen parte del gran camino por un espacio considerable. Kirker habla de un puente en la misma Provincia , que tiene el nombre de Puente Volante. Componese de solo un arco , fabricado entre dos montañas sobre el Whang-ho , cerca de la Ciudad de Cho-ngan. Tiene de largo seiscientos pies , y de alto seiscientos y cinquenta encima del Rio.



CAPITULO III.

DIVISION DE LA NACION CHINA en diferentes clases.

Introduccion.

ANtes de pasar à las diferentes ordenes de la Nacion China, no serà inutil hacer algunas observaciones sobre el numero de los habitantes de este grande Imperio. Los Misioneros, que han viajado en las Provincias de Che-kyang, de Kyang-nan, de Fo-kyen, de Quang-tong, y algunos otros lugares, en donde el tropel de los pasageros es tan numeroso en los caminos grandes, como en las Ciudades, que no se anda por ellas sin embarazo, han cometido considerables errores en su calculo. Algunos hacen subir el numero del Pueblo Chino à ciento, à doscientos, y hasta trescientos millones, sin considerar, que esta multitud no es la misma desde Peking hasta Nan-chang-fu, Capital de la Provincia de Kyang-si, y en otras muchas comarcas. Sin embargo, los ultimos Misioneros no ponen dificultad en asegurar, que la China tiene mas habitantes, que toda la Europa junta, y dàn solo à Peking tres millones de personas.

El tributo, que se exige en una Region tan poblada, desde la edad de veinte años, hasta sesenta, produce inmensas cantidades. Pretendese, que se pagaba en otro tiempo por cinquenta y ocho millones de Chinos entre estas dos edades. En el computo, que se hizo al principio del Reynado de Kang-hi, se hallaron once millones, cinquenta y dos mil ochocientas sesenta y dos familias, y cinquenta y nueve millones, setecientos ochenta y ocho mil trescientos sesenta y quatro hombres, que podian llevar las armas, sin comprehender en este numero à los Principes, à los Oficiales de la Corte, à los Mandarines, à los Soldados jubilados, à los Letrados, à los Licenciados, à los Doctores, y à los Bonzes, ni à las personas, que no llegaban à veinte años, ni à todos aquellos, que pasan la vida en el mar, ò que tienen sus habitaciones en los Rios.

Solo el numero de los Bonzes asciende à mas de un millon. Cuentanse en Peking dos mil en el celibato, y trescientos y cinco mil en los Templos, ò Monasterios establecidos por Despachos del Emperador. Cuentanse noventa mil Letrados, que no estàn casados. Es cierto, que las guerras civiles, y la conquista de los Tartaros, han destruido muchisimos habitantes; pero la paz, que no ha

ha dexado de permanecer despues, ha reparado todas estas pèrdidas con una abundante multiplicacion. *Introduccion.*

Los Viageros no concuerdan sobre los grados, ò clases, que forman la division del Pueblo Chino. Navarrete cuenta quatro: los Zu, los Nung, los Kung, y los Zongs; esto es, los Letrados, los Labradores, los Artesanos, y los Comerciantes. Du-Halde reduce esta division à tres ordenes: el Pueblo, los Letrados, y los Mandarines. En otro lugar pretende, que no hay propiamente sino dos clases en el Imperio: la de la Nobleza, y la del Pueblo: la segunda los Labradores, los Comerciantes, y los Artesanos. Esta division es la que resolvemos seguir.

§. I.

CLASE DE LA NOBLEZA CHINA, que contiene los Mandarines, y Letrados.

LA Nobleza no es hereditaria en la China, aunque haya Dignidades anexas à algunas familias, por disposicion del Emperador, que las concede à los que juzga dignos de este honor. Los hijos de un Padre ilustre, que llega à los primeros puestos del Imperio, tienen que buscar su fortuna; y si les faltan talentos, ò se inclinan al descanso, se quedan en la clase del Pueblo, obligados frecuentemente à exercer los mas viles empleos. No obstante, un hijo succede à los bienes de su Padre; pero para heredar sus Dignidades, y reputacion, debe haverse elevado por los mismos grados. Esto es lo que les hace poner toda su esperanza en el estudio, como en el solo camino, que conduce à los honores. En qualquiera condicion que nazcan, estàn seguros de su adelantamiento, quando tienen felices disposiciones para la literatura. De esta suerte se vèn continuamente fortunas considerables, como entre los Eclesiasticos de Italia, en donde el baxo nacimiento no impide, que aspiren à las primeras Dignidades de la Iglesia. NOBLEZA CHINA.

Los titulos permanentes de distincion, no pertenecen sino à la familia Reynante. Ademàs de la clase de Principes, que tienen todos los descendientes del Emperador quando nacen, gozan de cinco grados de honor, que corresponden à los titulos Europèos, de Duques, Marqueses, Condes, Vizcondes, y Barones. Los que se casan con las hijas del Emperador, participan de estas distinciones, como sus propios hijos, y sus descendientes. Señalanseles rentas, que corresponden à su dignidad; pero no gozan de ninguna autoridad. Sin embargo, la China tiene Principes, que no tienen ninguna alianza con la Casa Imperial. Estos son los des-

Nobleza Chinan.

cendientes de las Dynastias antecedentes, ò aquellos cuyos antepasados han adquirido este titulo por los servicios que han hecho à la Patria. Quando el Fundador de la familia Tartara, que reyna al presente, se estableciò en el Trono, concediò muchos titulos de honor à sus hermanos, que eran en grande numero, y havian contribuìdo con su valor à la conquista de tan grande Estado. Unos fueron creados Tsiay-wang, y otros Kyung-wang, y Pey lo. Estos son aquellos, que han nombrado los Europèos Règulos, ò Principes del primero, del segundo, y del tercer orden. El nuevo Monarca estableciò entonces, que entre los hijos de cada Règulo huviese siempre uno, que succediese à su Padre en la misma dignidad.

Ademàs de estos primeros titulos, creò el mismo Emperador otros de menor distincion para los demàs hijos de los Règulos. Los del quarto orden se nombran Pey-tse, y los del quinto Kongheu, &c. La quinta clase es superior à los mas grandes Mandarines del Imperio; pero los Principes de todas las demàs clases inferiores, no se distinguen de los Mandarines, sino por el cinto amarillo. Esta distincion es comun à todos los Principes de la Sangre, de qualquiera clase que sean. Sin embargo, aquellos à quienes sus riquezas no ponen en estado de mantener la grandeza conveniente à su nacimiento, procuran ocultar este cinto.

No obstante el explendor, que los Principes de la Sangre tienen por su nacimiento, y dignidades, viven en el Estado sin poder, ni credito. Concedeseles un Palacio, una Corte con Oficiales, y renta correspondiente à su estado; pero no gozan de ninguna especie de autoridad. El Pueblo no dexa de tratarlos con mucho respeto. En otro tiempo, quando estaban repartidos por las Provincias, recibian cada tres meses de los Oficiales de la Corona la quarta parte de las rentas, que les estaban señaladas; porque la facilidad, que tenian en gastarla en sus placeres, les impidiese juntarla con idèas menos favorables à la quietud pùblica. Igualmente les era prohibido, con pena de muerte, el apartarse del lugar, que se les havia señalado para su residencia; pero desde que los Tartaros se han hecho dueños de la China, le ha parecido al Emperador, que havria mas seguridad en hacer vivir à los Principes de la Sangre en la Corte à su vista. Con lo que se les ha asignado para su gasto, tienen casas, tierras, y rentas, cuyo producto se aumenta por la industria de sus criados. Por este motivo son algunos de ellos muy ricos.

Aunque no se cuenten mas que cinco generaciones de los Principes de la Sangre desde su origen, su numero asciende al presente à dos mil. Perjudicanse unos à otros multiplicandose, porque la mayor parte no tienen tierras, y no pudiendo concederles el Emperador à todos pensiones, viven muchos en tan estremada

po-

pobreza, que se vèn expuestos al desprecio. Acia el fin de la Dynastia de Ming, se contaban en la Ciudad de Kyang-cheu mas de tres mil familias de esta raza, que algunas de ellas estaban reducidas à mantenerse con la limosna de otro. Los vandidos, que se apoderaron de Peking, extirparon casi enteramente esta raza, lo que ha hecho desiertas algunas partes de la Ciudad. Los que se libraron de este estrago, resolvieron dexar el cinto amarillo, y mudar de nombre, para mezclarse con el Pueblo; pero son conocidos aùn por descendientes de la Sangre Imperial. Los Misioneros de la misma Ciudad tuvieron uno por algun tiempo en su servicio en una Casa, que havia sido fabricada por otro de estos Principes. Haviendo descubierto este noble criado, que le buscaban los Tartaros, se huyò, y desapareciò.

NOBLEZA CHINA.

El uso concede à los Principes, ademàs de su muger legitima, otras tres mugeres, à las quales dà el Emperador titulos, cuyos nombres se registran en el Tribunal de los Principes. Sus hijos toman asiento despues de los de las mugeres legitimas, y son mas respetados, que los de las concubinas ordinarias. Los Principes tienen tambien dos especies de criados; los unos, que son propiamente esclavos; y los otros Tartaros, ò Chinos Tartarizados, à quienes los concede el Emperador en mas, ò menos numero, segun la idèa que tiene de honrarlos. Los ultimos son quienes componen el acompañamiento del Règulo, à los que se dà vulgarmente el nombre de Gentes de su puerta. Hallanse entre ellos Mandarines considerables, Virreyes, y asimismo Tsong-tus, quienes, sin ser esclavos como los primeros, no estàn menos sujetos à su Amo, y pasan al servicio de sus hijos, quando heredan la dignidad de su Padre. Si el Principe es degradado mientras vive, ò si su dignidad no se conserva à sus hijos, esta especie de criados pasa à algun otro Principe de la Sangre, que eleva el Emperador à la dignidad de Règulo.

Las ocupaciones de los Principes de las cinco primeras ordenes, se reducen à hallarse presentes à las ceremonias pùblicas, y à presentarse cada mañana en el Palacio Imperial. Retiranse despues à lo interior de sus Palacios, en donde todos sus negocios se limitan al govierno de su familia, y de sus Oficiales domesticos. Tampoco se les permite visitarse unos à otros, ni habitar fuera de la Ciudad, sin permiso expreso de la Corte. Sin embargo, se les emplea algunas veces en los negocios pùblicos, y se distinguen por importantes servicios. El Autor dà por exemplo el decimo tercio hermano del Emperador Kang-hi.

Cuentanse entre los Nobles: 1. Aquellos à quienes se les ha dado la dignidad de Mandarines en las Provincias, sea porque hayan sido despedidos, lo que sucede casi à todos, ò porque se hayan visto obligados à dexar su empleo con motivo de la muerte

 de

Nobleza Chian.

de un padre, ò se hayan retirado voluntariamente con el permiso del Emperador. 2. Aquellos que, no haviendo sido capaces para obtener los grados literarios, no han dexado de conseguir, por favor, ò por regalos, ciertos titulos de honor, que les conceden el privilegio de visitar à los Mandarines, y que les attrahen por consequencia el respeto del Pueblo. 3. Todos los Estudiantes, desde la edad de quince, ò diez y seis años, hasta la de quarenta, que han tenido los examenes establecidos por el uso.

La familia mas noble de la China es la del Philosopho Confucius. No hay otra que sea propiamente hereditaria, y es en efecto la mas antigua del mundo, pues se ha conservado en linea recta hace mas de dos mil años. Desciende de un sobrino de este cèlebre hombre, que se nombra por excelencia Ching-ji-ti-chicul; esto es, Sobrino del grande hombre. En atencion à tan buen origen, han honrado constantemente los Emperadores à uno de sus descendientes con el titulo de Kong, que corresponde al de nuestros Duques, ò de nuestros antiguos Condes. El que tiene al presente este titulo, reside en Kye-feu-hyen, en la Provincia de Chang-tong, Patria del Ilustre Confucius, que ha tenido siempre por Governador à un Mandarin de la misma familia. Una de las principales muestras de Nobleza entre los Chinos, consiste en los titulos de honor, que concede el Emperador à las personas distinguidas por su merito. Estiende algunas veces este favor hasta la decima generacion, segun los servicios que se han hecho al pùblico. Igualmente lo concede por sus Despachos al padre, à la madre, y al abuelo, à cada uno de los quales honra con un titulo particular, fundado en el glorioso principio de emulacion, que todas las virtudes de los hijos se deben atribuir al exemplo, y cuidado de sus antepasados.

El Emperador Kang-hi usò explendidamente de este mètodo en 1678. para recompensar al Padre Fernando Verbiest, Misionero Flamenco. Haviendo concluìdo èste sus Tablas de los Monumentos Celestes, y de Eclypses para dos mil años, reduxo esta Obra à treinta y dos Tomos de Mapas, con sus explicaciones, baxo el titulo de *Astronomia perpetua del Emperador Kang-hi.* Tuvo el honor de presentarlos à S.M. en una Junta general de los Grandes del Imperio, que se havia convocado con este motivo. Este regalo fue recibido con mucha satisfaccion; y no solamente se puso en los Archivos de Palacio, sino que en recompensa de tan grande servicio, fue creado el Padre Verbiest Presidente del Tribunal de las Mathematicas, con el titulo de Ta-jin, ò de grande hombre, que pertenece à esta dignidad, y que estendiò el Emperador à todas las personas de su sangre. Aunque Verbiest no tuviese à nadie de su familia en la China, fueron tenidos todos los Misioneros de su Orden por sus hermanos, y se les diò el titulo de Manda-

darines. Su calidad de Ta-jin sirviò despues al Obispo de Heliopolis, para que se le hiciese acogimiento favorable en el Imperio de la China, y la mayor parte de los Misioneros la hicieron escribir sobre la puerta de sus Casas. Este es el uso comun de los Chinos, pues vanidosos de los titulos, que han obtenido, no dexan de hacerlos gravar en muchos lugares de su habitacion, y asimismo sobre las linternas, que se llevan delante de ellos por la noche. El Emperador confiriò los mismos honores à los antepasados de Verbiest, por otras tantas Patentes, como personas se nombraron. Pedro Verbiest su Abuelo, Pascasia de Wolff su Abuela, Luis Verbiest su Padre, y Anna Vanherke su Madre, fueron de esta suerte honrados con las primeras dignidades de la China. Nobleza China.

Parece que, à excepcion de los Principes de la familia Reynante, y de los descendientes de Confucius, no hay mas Nobleza en la China, que la del merito declarado por el Emperador, y distinguido con justas recompensas. Todos aquellos, que no han recibido los grados literarios, se tienen por plebeyos. De esta suerte, no teniendo las Provincias antigua Nobleza, jamàs se teme el vèr establecer en ellas una autoridad dañosa à la del Soberano.

Los Chinos Letrados han sido ennoblecidos con sola la mira de avivar la aplicacion al estudio, y el gusto de las Ciencias, que las principales en la China son la Historia, la Jurisprudencia, y el Moral, como mas influentes para la paz, y felicidad de la sociedad. Veense en todas las partes del Imperio Escuelas, y Salas, ò Colegios, en donde se toman, como en Europa, los grados de Licenciado, Maestro en Artes, y Doctor. En estas dos ultimas clases se escogen todos los Magistrados, y Oficiales Civiles. Como no hay otro medio para conseguir las dignidades, todos se entregan incesantemente al estudio, con la esperanza de obtener lo grados, y lograr su fortuna. Los niños Chinos empiezan sus estudios à la edad de cinco, ò seis años. Es tan grande el numero de los discipulos, que, para facilitar la instruccion, el primer rudimento, que se les presenta, es cien caractères, que explican las cosas mas comunes, como el Sol, la Luna, el Hombre, varios animales, y plantas, una casa, y utensilios domesticos, haciendoles vèr por otro lado las figuras de las mismas cosas, que, aunque toscamente representadas, sirven para hacer su penetracion mucho mas viva, y se pueden tener por el primer Alfabeto de los Chinos.

Daseles despues un librillo, nombrado San-tse-king, que contiene todo lo que un niño debe aprender, y el mètodo para enseñarle. Componese de muchas sentencias, que cada una no tiene mas que tres caractères, puestos en verso, para que con mayor facilidad las aprendan los niños de memoria; y aunque son

mu-

Nobleza China.

muchisimas, deben hacerlo poco à poco. Un niño Chino aprende luego cinco, ò seis cada dia à fuerza de repetirlos desde la mañana hasta la noche, y los dà dos veces à su Maestro. Si yerra muchas veces en la leccion, es castigado. Hacesele echar sobre un banco, donde recibe nueve, ò diez azotes encima de los vestidos. La aplicacion es tan rigorosa, y constante, que no se concede à los niños sino un mes de vacaciones al principio del año, y cinco, ò seis dias à la mitad.

Quando han llegado yà al libro Tse-cheu, que contiene la doctrina de Confucius, y de Mensius, no les es permitido estudiar en otros libros, hasta que hayan aprendido hasta la ultima letra; y aunque no comprendan aùn el sentido, se aguarda, para darles la explicacion, à que sepan perfectamente todos los caractères. Mientras que aprenden à leer las letras, se les acostumbra à formarlas con un pincel, porque los Chinos no usan de plumas. Danseles primero pliegos grandes de papel, en los que hay escritos caractères encarnados, que deben cubrir de negro. Despues se les dà un pliego de letras negras, mas chicas que las primeras, encima de las quales ponen un pliego blanco, y transparente, y forman nuevos dibujos por las de debaxo. Pero usan aun mas frecuentemente de una tabla blanqueada, y dividida en quadrados pequeños, en los quales escriben los caractères, despues de lo qual, los borran con agua, para ahorrar papel. De esta suerte ponen mucho cuidado en habilitarse à escribir, porque en el examen trienal para los grados, no son admitidos ordinariamente los que escriben mal, à menos que no dèn pruebas de habilidad distinguida en el lenguage, ò en el modo con que tratan sobre su asunto.

Quando estàn yà bastante adelantados en escribir para poderse aplicar à la composicion, deben aprender las reglas del Venchang, especie de tema, que se semeja al que se hace hacer à los Estudiantes de Europa, antes que empiecen la Rhetorica; pero mas dificil, porque el sentido es mas confuso, y el estilo particular. Daseles por asunto una sentencia de los Autores clasicos, que llaman Ti-mu, ò conclusion. Frecuentemente no consiste sino en un simple caracter. Para conocer el progreso de los niños, se acostumbra en muchas Provincias embiar à los de una misma familia à la Sala comun de sus antepasados, en donde el Governador de cada casa les dà, por su turno, asunto de composicion, y les hace preparar una comida. Este es el que discierne de la habilidad de su trabajo, y dà el premio al que lo ha merecido. Si alguno se ausenta sin justo motivo, deben pagar sus parientes doce sols para recompensar su falta.

Ademàs de estos cuidados voluntarios, y domesticos, tienen los Estudiantes jovenes frecuentemente el examen de los Mandarines,

nes, que presiden à los Letrados, y estàn obligados à otras composiciones à la vista de un Mandarin inferior de esta orden, à quien se le dà el titulo de Cyo-quan, ò Governador de la Escuela. Esta ceremonia se renueva dos veces al año, en la Primavera, y en el Invierno; y en algunas Ciudades se encargan los mismos Governadores de hacer componer à los aplicados à las letras de las inmediaciones. Juntanlos cada mes, distribuyen recompensas à aquellos que han trabajado mejor, y costean los demàs gastos de la fiesta.

Letrados de la China.

No hay Ciudad, Villa, ni aun Aldèa, por pequeña que sea, que no tenga su Maestro de Escuela para la instruccion de la juventud. Los niños de distincion tienen sus Preceptores, que son Doctores, ò Licenciados, de los quales aprenden, no solamente la ciencia de las letras, sino tambien la de las costumbres, y todas las ceremonias pertenecientes à la cortesìa. En la edad proporcionada aprenden la Historia, y las Leyes de su Patria. El numero de estos Preceptores es infinito, porque se escogen entre aquellos, que aspiran à los grados, y no consiguen obtenerlos. El empleo de Maestro de Escuela es honroso, y son mantenidos à costa de las familias. Los parientes les dàn la mano en qualesquiera ocasion. Su titulo es Syen-seng, que significa nuestro Maestro, ò nuestro Doctor. Reciben por toda su vida testimonios de profunda sumision por parte de sus Discipulos.

Aunque la China no tenga Universidades como la Europa, se halla en cada Ciudad del primer orden un grande Palacio, que sirve para el examen de los graduados. Estos edificios son aun mayores en las Ciudades Capitales; pero todos de una misma idèa. La muralla, que sirve de cerca, es de altura extraordinaria, y la entrada magnifica. Esta es una plaza quadrada de cien pasos, plantada de arboles, con bancos, y sillas para los Oficiales, y los Soldados, que estàn de guardia mientras el examen. Pasase à un grande patio, en donde los Mandarines forman otro Cuerpo de guardia. En el fondo de este hay otra pared, con puertas que dàn entrada à otro patio, en el que se atraviesa sobre un puente de piedra un foso lleno de agua, para llegar à la tercera puerta. Una guardia, que està aqui puesta, no dexa pasar à nadie sin orden de los Oficiales. Despues de esta puerta, se descubre un patio grande quadrado, en el qual no se puede entrar sino por un paso muy estrecho. A los dos lados de este patio hay un grande numero de aposentos pequeños, uno cerca de otro, de quatro pies y medio de largo, y tres y medio de ancho, para alojar à los Estudiantes, que son algunas veces mas de seis mil. Pero antes de entrar en el Palacio para la composicion, se les regiſtra con mucho cuidado, por miedo de que no hayan llevado algun libro, ò escrito. No se

les

Letrados de la China.

les dexa sino tinta, y pinceles; y si se descubriese algun engaño, serian castigados con severidad, y asimismo excluìdos de todos los grados. Inmediatamente, que han entrado los pretendientes, se cierran con cuidado las puertas; y se pone en ellas el Sello pùblico. El Tribunal tiene Oficiales, cuya obligacion es velar en todo lo que pasa, y cuidar no se visiten, ò comuniquen de un aposento à otro.

A la extremidad del paso estrecho, que dà entrada en el patio, hay una torre fabricada sobre quatro arcos, y flanqueada con quatro torrecillas, ò medias naranjas redondas pequeñas, de donde no se dexa al menor ruido de tocar inmediatamente el tambor, para dàr aviso del desorden. Cerca de esta torre se han hecho varias habitaciones, y una Sala grande bien moblada, en donde se juntan los que deben presidir al primer examen. Desde esta Sala se entra en otro patio, en donde se halla otra semejante à la primera; pero mas magnificamente moblada, con varias habitaciones para el Presidente, y los principales Oficiales. Hallanse tambien corredores, un jardin, y otras muchas habitaciones pequeñas para los Mandarines, Secretarios, y Oficiales inferiores.

Los Gefes, ò Presidentes, à quien pertenece el derecho del examen, son el Fu-yuen, los Chi-fu, y los Chi hyen; esto es, los Governadores de la Provincia, y de las Ciudades del primero, y tercer orden. Inmediatamente que los Estudiantes estàn en estado de ser examinados de los Mandarines, deben serlo luego del Chi-hyn de su jurisdiccion. Este Oficial dà el tema, examina las composiciones, ò las hace examinar por su Tribunal, y juzga del merito de la obra. De ochocientos Candidatos por exemplo nombra seiscientos, que tienen el titulo de Hyen-ming; esto es, señalados para el Hyen. Hallanse Hyens, en donde el numero de los Estudiantes asciende hasta seis mil. Los seiscientos deben presentarse en el examen del Chi-fu, ò del Governador de la Ciudad del primer orden, quien nombra de nuevo cerca de quatrocientos, baxo el titulo de Fu-ming; esto es, inscriptos para el segundo examen. Aun no tienen hasta entonces ningun grado en la literatura, y su nombre general es el de Candidatos.

En cada Provincia hay un Mandarin embiado de la Corte, que no conserva su oficio sino tres años, baxo el titulo de Hyo tau, ò en algunos lugares baxo el de Hyo-yuen. Tiene correspondencia con los grandes Tribunales del Imperio, y mientras dura su empleo, està encargado de dos examenes; el uno, que se nombra Sui-kau; y el otro Ko-kau. Esta obligacion le precisa à visitar todos los Fus, ò Ciudades del primer orden de su Provincia. Al llegar à una de estas Ciudades, su primer cuidado es ir à rendir

sus respetos à Confucius. Despues explica algunos pasages de los Autores clasicos, y luego se emplean los dias siguientes en el examen. Los quatrocientos Candidatos Fu-mings se presentan en el Tribunal para la composicion, si son en grande numero, con los de los demàs Hyens subordinados al mismo Fu, divididos en dos tropas. Aqui se emplea toda especie de precauciones, para impedir que los Autores de las composiciones sean conocidos de los Mandarines. El Hyo-tau nombra à quince personas de las quatrocientas que se supone han venido de cada Hyen. Concedeseles entonces el primer grado con la qualidad de Syen-tsay, que corresponde a la de Bachillèr. Como este es el primero de los estudios, toman el vestido de su orden, que consiste en una ropa azul orleada de negro, con la figura de un pajaro de plata, ò estaño en la punta del gorro. Yà no estàn sujetos à ser apaleados por orden de los Mandarines ordinarios. Dependen de uno particular, que los castiga quando cometen alguna falta; pero si se descubriese, que el favor havia tenido alguna parte en su eleccion, perderia el Embiado de la Corte à un tiempo su fortuna, y reputacion.

Letrados de la China.

Los mismos Mandarines, que están encargados del examen de la sabiduria, examinan tambien à los Candidatos, que se presentan para la Guerra. En este ultimo genero es necesario dàr pruebas de habilidad en tirar el arco, en montar à cavallo, y de fuerza para levantar alguna piedra grande, ò para llevar una carga pesada. Dàn al mismo tiempo à aquellos, que han hecho algun progreso en el estudio de su profesion, questiones para resolver sobre los campamentos, sobre las marchas, y las estratagemas Militares, porque los Guerreros tienen, como los Letrados, Libros, que tratan del exercicio de las Armas, y que se componen unicamente para su instruccion.

Teniendo obligacion el Hyo-tau por su oficio de dàr una vez la buelta à la Provincia, junta en cada Ciudad del primer orden à todos los Syen-tsays, ò Bachilleres, que dependen de ella. Despues de haverse informado de su conducta, examina sus composiciones, recompensa los progresos, y castiga los descuidos. Algunas veces, para exercer justicia mas exacta, los divide en seis clases: la primera de los que se han distinguido, les dà en premio un taël, ò una vanda de plata: los de la segunda clase reciben favor mas tenue, como es una vanda de seda, ò alguna corta cantidad de plata; la tercera clase no es recompensada, ni castigada; y los de la quarta reciben una paliza: à los de la quinta se les quita el pajaro, que llevan en el gorro, y se hacen Semi-Bachilleres: En fin, los que tienen la desgracia de componer la ultima clase, son enteramente degradados; pero este exceso de humillacion es muy raro. En los examenes de esta especie se vè algu-

Letrados de la China.

gunas veces un hombre de cinquenta, ò sesenta años, que es apaleado, mientras que su hijo, que compone con èl, recibe aplausos, y recompensas; pero jamàs hace el Mandarin castigos tan rigorosos, quando no hay quexas contra la conducta, y buenas costumbres.

Un graduado, que no se halla en este examen trienal, se expone al riesgo de ser privado de su titulo, y de recaer en la clase del Pueblo. Solo la enfermedad, ò luto por la muerte de un padre, les puede servir de escusa; y los antiguos graduados, que son yà ancianos, obtienen, en lo que les quede de vida, dispensa de toda especie de examenes, sin perder el vestido, ni los honores de su grado.

El de Kyu-sin, que significa Licenciado, ò Maestro en Artes, pide nuevo examen, que se llama Chu-kau. No se hace sino una vez al año en la Capital de cada Provincia, baxo la inspeccion de los grandes Oficiales, acompañados de algunos otros Mandarines. La Corte diputa à dos con la calidad de Presidentes; el uno, que tiene el titulo de Ching-chu-kau, y que debe ser Hau-lin; esto es, miembro del principal Colegio de los Doctores del Imperio; y el otro nombrado Fu-chu. De diez mil Syen-tsays, que se hallen en una Provincia, no hay mas que sesenta, que obtengan el grado de Kyu-sin. Su vestido es de color pardo, con una orilla azul de quatro dedos. El pajaro, que llevan en el gorro, debe ser de oro, ò de cobre dorado. Su Gefe es honrado con el titulo de Kay-yun; y este grado no se obtiene con mucha facilidad, à menos que no se regale à los Jueces. Los Kyusins deben ir à Peking al año siguiente para tener el examen, por el qual se les concede el grado de Doctor. El Emperador es quien costèa su viage; y aquellos que, haviendo llegado al grado de Kyu-sins, se limitan à este honor, sea porque son de edad abanzada, ò porque su fortuna es mediana, tienen el permiso de no asistir al examen, que se hace en Peking cada tres años. Un Kyusin es acreedor à toda especie de empleos, y en este grado se obtienen algunos bastante importantes, en atencion à la edad. Hanse visto Kyu-sins ensalzados à la dignidad de Virreyes; y inmediatamente que exercen algun oficio público, dexan el grado de Doctor.

Todos los Licenciados, que estàn sin empleo, deben ir à Peking para el examen trienal, que tiene el nombre de Examen Imperial. El mismo Emperador dà el asunto de la composicion. El cuidado que pone en ello, y la cuenta exacta, que se le dà del trabajo, hacen suponer, que èl es el Juez. El numero de los que forman esta Asamblèa, asciende algunas veces à cinco, ò seis mil, de los quales cerca de trescientos son ensalzados al grado de Doctor. Algunas veces no se concede esta distincion sino à ciento y

cin-

cinquenta. Los tres principales tienen el titulo de Tyensemen-seng, que significa Discipulos del hijo del Cielo. El primero, ò el Gefe se nombra Chuang-yuen; el segundo Pang-yuen; y el tercero Tan-wha. Entre los demàs, escoge el Emperador cierto numero, que honra con el titulo de Hau-lin; esto es, Doctores del primer orden. Los demàs tienen el de Tsin-tse. Letrados de la China.

Un Chino, que consigue el glorioso titulo de Tsin-tse, sea en la literatura, ò en las armas, puede mirarlo como un establecimiento sòlido, que lo liberta de toda especie de necesidades. Ademàs de los regalos, que recibe de sus Amigos, y Protectores, puede esperar ser empleado tarde, ò temprano en los oficios mas importantes del Imperio, y vèr su proteccion buscada por todos. Sus parientes, y amigos no dexan de erigir en su Ciudad Arcos triunfales en su honor. Ponen en ellos su nombre, su edad, el lugar, y el tiempo de su elevacion.

El Emperador Kang-hi observò àcia el fin de su Reynado, que los Libros impresos no eran en tan grande numero, ni estaban tan bien dispuestos, como lo deseaba para su propia gloria, y para la utilidad pùblica. Acusò à los principales Doctores, de que dexaban sus estudios para entregarse à las averiguaciones de la ambicion. Inmediatamente que se concluyò el examen, emprendiò, contra uso, examinar èl mismo à estos Doctores, que se vanagloriaban de examinar à los demàs. Si su resolucion les causò mucho cuidado, fue seguida de una sentencia aun mas severa. Muchos fueron degradados, y embiados vergonzosamente à sus Provincias. El efecto de este exemplo fue inspirar à otros mas aplicacion al estudio. El Emperador se jactò tanto mas de su conducta, quanto uno de los hombres mas sabios de su Corte, que havia empleado en el examen de las composiciones, diò el mismo voto que èl de las que havia desechado, à excepcion de una sola, que tuvo este Doctor por dudosa.

Du-Halde observa en el tratado de los Syen tsays, ò de los Bachilleres, que despues de haver sido declarados dignos de los grados, vàn à la puerta del Ty-hyo-tau, ò del Mandarin, que preside en los examenes, vestidos de lienzo negro, y la cabeza cubierta con un gorro comun. Inmediatamente que son admitidos à su presencia, se inclinan delante de èl, se arrodillan, y se posternan muchas veces à la derecha, y à la izquierda en dos lineas, hasta que el Mandarin les haga llevar los vestidos correspondientes al grado de Bachillèr, que consisten en una chupa, en un sobre todo, ò ropa larga, y en un gorro de seda. Quando se los han puesto, se prosternan otra vez delante del Tribunal del Mandarin; despues de lo qual, yendo al Palacio de Confucius, baxan quatro veces la cabeza hasta el suelo delante de su nombre, y de el de los mas eminentes Philosophos. Despues buelven à sus Provin-

 cias,

LETRADOS DE LA CHINA.

cias, en donde, juntandose con todos los Syen-tsays del mismo distrito, vàn en tropa à prosternarse delante del Governador, que està en su Tribunal. Este Oficial Supremo los insta, que se levanten, y les presenta vino en copas, que levanta luego en el ayre. En muchos lugares distribuye entre ellos piezas de seda encarnada, de las que se hacen una especie de thalis. Tambien reciben dos varillas pequeñas, adornadas de flores de plata, que ponen à los dos lados de sus gorros, como caducèos. Entonces vàn con el Governador al Palacio de Confucius, para concluir la ceremonia con las salutaciones ordinarias. Este ultimo acto es como el sello, que acaba de ponerlos en posesion de su nueva dignidad, porque reconocen de esta suerte à Confucius por su Maestro, y prometen seguir sus maximas de govierno.

Navarrete, cuya Relacion concuerda con todo lo que se ha referido de Du-Halde, añade no obstante algunas circunstancias, que merecen notarse. Nos dice, que en tiempo de la familia de Gong, que reynaba hace mas de seiscientos años, estuvieron las letras mas florecientes, que jamàs en la China. El numero de las Escuelas se aumentò entonces. Cada Ciudad mediana tuvo veinte Bachilleres, las grandes quarenta, y las Capitales cinquenta. Estos Bachilleres aumentados recibieron el nombre de Lin-seng, que significa Bachilleres creados por la Corte. Despues se aumentò el numero hasta sesenta para las Ciudades inferiores, y hasta ciento y veinte para las Capitales, baxo el nombre de Tseng-seng, ò Bachilleres de aumento. En fin, el permiso de tomar los grados se concediò à todos aquellos, que se presentasen con las disposiciones necesarias. Estos ultimos fueron distinguidos con el nombre de Fu hyo, que significa Bachilleres adoptados. De esta suerte el Cuerpo de los Bachilleres se compone de tres ordenes.

Los privilegiados, que estàn dispensados del examen, tienen el nombre de Kung-seng, y forman tambien tres clases. Los primeros son conocidos baxo el titulo particular de Pa-kung-song; que significa: Que haviendo sido excelentes Rhetoricos, y muy elegantes siempre sus composiciones, han merecido el grado de que gozan, sin haver tenido que aguardar al termino ordinario. La segunda clase es la de los Tsye-suen-kungs, que han gozado por veinte años del grado de Bachilleres. Los ultimos tienen el nombre de Ngen-kung-seng, que los hace conocer por Bachilleres privilegiados por favor expreso del Emperador. Los hijos de los carreteros, de los carniceros, de los verdugos, de los comediantes, y los bastardos, son excluìdos de toda especie de grados.

Los Candidatos, despues de haver concluìdo sus composiciones, las cierran con cuidado, y ponen encima el nombre de su

Pais,

País, con una cubierta, que no permite leerlo. Entreganse à los Oficiales establecidos, que los llevan à la Sala de los Mandarines, en donde deben examinarse. Las que no merecen pasar à la segunda Sala, se ponen à parte, y todas las demàs se desechan. De cinco mil jamàs pasa la mitad de esta primera Sala. Las demàs, despues de haver sido examinadas, son reducidas casi à la mitad, que llega hasta la tercera Sala, para ser juzgada por los Presidentes del examen. Quedan cinquenta de las mas elegantes en el orden, que pertenecen à cada una; esto es, la primera, la segunda, &c. Buscanse entonces los nombres de los compositores, y haviendolos llamado en alta voz, los escriben sobre quadros grandes, que estàn colgados en una Plaza pùblica. Solo esta declaracion los ensalza al grado.

LETRADOS DE LA CHINA.

Si se hallan otras composiciones, que merezcan el mismo honor, se conserva por escrito el nombre de los Autores, con una recomendacion, en la qual se declara, que havrian sido dignos del grado, si la costumbre huviese admitido mayor numero, lo que se tiene por una distincion en extremo honrosa.

La duracion del examen es de tres dias, en los quales todos los que tienen parte en esta importante ceremonia, estàn encerrados. El Emperador hace todo el gasto, y es tanto, que Navarrete se dispensa del càlculo, porque no pareceria creìble à los Europèos. Despues el Virrey, los Examinadores, y los demàs grandes Mandarines, reciben à los graduados con toda especie de honores, los regalan en un banquete solemne, y les dàn à cada uno una taza de plata, un quitasol de seda azul, y un sedan.

Inmediatamente que se han colgado los quadros, muchas personas se apresuran à partir, para llevar à la familia de los graduados la primera noticia de su elevacion. Estos correos son generosamente recompensados. Toda la Ciudad celebra la felicidad de su Ciudadano con regocijos pùblicos. Quando èl llega, es molestado por las muchas visitas, parabienes, y regalos. Cada uno le ofrece una cantidad de dinero, segun su fortuna, para contribuìr à los gastos de los viages, que tiene que hacer à la Corte en calidad de Licenciado. Demàs de esto, su nombre queda en el Registro de los Libros Imperiales, para que se pueda ocupar, quando llegue la ocasion, en los empleos del Govierno. Los que aspiran à la calidad de Doctor, declaran, que quieren ser examinados por el Emperador, y reciben orden de ir à la Corte, en donde S.M. les dà themas, y juzga su composicion. Concedense todos los honores que se pueden discurrir à aquellos que ganan el primer premio, y algunos son reservados para el Colegio Imperial. Los demàs buelven à su Patria, para esperar los empleos à que se les destinen.

Aunque se haya puesto extremo cuidado en prevenir el cohe-

cho,

Letrados de la China.

cho, jamàs faltan los medios para por èl conseguir lo que se pretende. En tiempo del Autor mandò cortar la cabeza el Emperador Kang-hi à dos Licenciados convencidos de este delito. El mètodo mas comun es visitar al Examinador; y si està dispuesto à favorecer al Candidato, se ajusta con èl en una cantidad. Despues le pide una señal, con la que pueda distinguir su composicion, à menos que no quiera mas bien comunicarle el asunto, para darle tiempo de trabajar con quietud; pero si el Candidato, que se eleva por este medio, es reconocido por hombre sin merito, se acusa al Examinador.

El Autor atribuye dos utilidades considerables al uso de estos examenes; el de desterrar la pereza de las Escuelas, y disminuir el numero excesivo de los Estudiantes. Para remediar, dice, el ultimo de estos dos inconvenientes, quitò el Emperador Justiniano las rentas à muchas Ciudades, que tenian Escuelas pùblicas; y à Francisco Primero, Rey de Francia, se le motejò por haver fundado demasiado numero de Universidades; porque aumentandose con exceso el de los Estudiantes, privò à su Reyno de una infinidad de Soldados, de Labradores, y de Artesanos.

Navarrete dice, que los Estudiantes de Europa no se semejan à los de la China. La gravedad, dice, y la modestia son dotes de los Letrados Chinos. Vàn siempre con los ojos baxos, y un Estudiante joven no gasta menos compostura en su apariencia, que en sus modales; pero estas virtudes, añade el mismo Autor, estàn infestadas con una sobervia increìble, que los hace odiosos à todos los demàs Pueblos del Mundo. Sin embargo, los Tartaros, que no tienen tanta inclinacion à las letras, han humillado à los Sabios Chinos.

Observemos aqui, que baxo el nombre de Sabios, ò Letrados, se comprenden todos los Estudiantes de la China, hayan tomado algun grado, ò no lo hayan logrado, que estèn empleados, ò sin empleos. Todos los Mandarines son Letrados; pero todos los Letrados no son Mandarines.

§. II.

CLASE DE LOS LABRADORES, y atencion que tienen los Chinos à la Agricultura.

LOS Labradores en la China son superiores à los Comerciantes, y Artesanos. Sus privilegios tienen mas extension, y su profesion es mirada por la mas necesaria al Estado. Los Chinos pretenden, segun Navarrete, que el Emperador tiene que

que concederles una proteccion especial, y aumentar incesantemente sus privilegios, porque de su trabajo, è industria saca toda la Nacion su mantenimiento. Es cierto, que no podria subsistir sin la aplicacion, y trabajo continuo, que tienen los Paysanos en la Agricultura. Es tan poblada la China, que todas sus tierras, cultivadas hasta la mas minima parte, como en efecto lo estàn, apenas son suficientes para la manutencion de todos sus habitantes. Un Imperio tan vasto tiene poco recurso en el auxilio de los Estrangeros para suplir à sus necesidades, aun quando sus correspondencias estuviesen mejor establecidas con ellos. Por este motivo se ha mirado siempre el progreso de la Agricultura, como uno de los principales objetos del Govierno; y los Labradores, y su profesion, son igualmente respetados. Celebrase una fiesta pùblica en su honor; y el mismo Emperador se vanagloria una vez al año de manejar el arado, à imitacion de los antiguos Monarcas de Levante, que se reducian muchas veces à este exercicio con la misma mira.

Agricultura de los Chinos.

La opinion comun, segun el testimonio de los Misioneros, es, que esta util profesion fue inventada por Chin-nong, à quien honran los Chinos todavia con este titulo. (Su nombre significa Labrador Celeste. Fue el segundo Emperador de la China, y su Reynado empezò dos mil ochocientos y treinta y dos años antes de la Era Christiana.) Los Libros de sus Philosophos no han servido poco para confirmarlos en estos pareceres. Refieren, que el Emperador Yau, cuyo Reynado ponen quatrocientos años despues de el de Chin-nong, apartò sus propios hijos del Trono por favorecer à un Labrador joven, à quien escogiò para succederle. Una preferencia tan singular ha traspasado à todos los Chinos la mas alta estimacion de la profesion de la Agricultura. El Emperador Yau, succesor de Chun, fue llamado del mismo modo à la Corona Imperial. Pretendese, que, por la invencion de los canales, hallò medio de hacer bolver à entrar en el mar las aguas, que cubrian la superficie de una parte del Imperio, y que usò despues de ellas para hacer las tierras mas fertiles. Añadese, que compuso muchos Libros sobre el cultivo de las tierras, y sobre el modo de regarlas; y para recompensar tantos servicios, le nombrò el Emperador Chun por su succesor, y recibiò la Agricultura un honor muy extraordinario de esta eleccion.

Otros Emperadores han demostrado su zelo à un Arte tan noble. Kang-wang, tercer Monarca de la familia de Cheu, estableciò limites en los campos para prevenir los motivos de contestacion entre los Labradores. King-wang, vigesimo quarto Emperador de la misma estirpe, en cuyo Reynado naciò el Philosopho Confucius, quinientos y treinta y un años antes del Nacimiento de Jesu-Christo, renovò todas las leyes, que sus predecessores ha-

Agricultura de los Chinos.

havian puesto en favor de la Agricultura; pero fue elevada al cùmulo del honor por el Emperador Ven-ti, que reynò trescientos y cinquenta y dos años despues de King-wang. Viendo este Principe sus Estados arruinados por la Guerra, diò el exemplo del trabajo à sus Vasallos, labrando èl mismo las tierras de la Corona. Sus Ministros, y toda la Nobleza del Imperio, se vieron obligados à imitarle. Tienese este acontecimiento por el origen de una grande fiesta, que se celebra anualmente en todas las Ciudades de la China, quando el Sol entra en el decimo quinto grado de Aquario; esto es, en el punto que ha fixado la Astronomia China para el principio de la Primavera. En este dia el Governador de cada Ciudad sale de su Palacio, precedido de sus vanderas, y de un gran numero de hachas encendidas, y al ruido de varios instrumentos es coronado de flores, y con esta comitiva và àcia la puerta Oriental de la Ciudad, como si se presentase à la Primavera. Su acompañamiento se compone de un grande numero de Litèras pintadas, ò cubiertas de telas de seda, que representan, entre otras varias figuras, los retratos de los hombres ilustres, que han hecho beneficio à la Agricultura, con las historias que pertenecen al mismo asunto. Las calles están adornadas de tapicerias, elevanse Arcos triunfales à ciertas distancias, cuelganse linternas, y las Ciudades se iluminan.

Entre las figuras se vè una Baca de tierra de tamaño tan monstruoso, que cinquenta hombres apenas bastan para tirarla. Detràs de esta Baca, que tiene los cuernos dorados, và un niño, que es tenido por el Genio de la industria, y el trabajo. Và con un pie calzado, y otro descalzo, y una varilla en la mano, con la qual aguijonea incesantemente la Baca, como para hacerla apresurar. Es seguida de los Labradores armados con sus instrumentos; y se vèn despues de ellos tropas de mascaras, y comediantes, que representan varios papeles. Esta procesion se encamina al Palacio del Governador, en donde se despoja la Baca de todos sus adornos. Sacase de su vientre un grande numero de otras Bacas pequeñas de tierra, que se distribuyen à la Asamblèa con los fragmentos de la grande, que se hace pedazos. Despues hace el Emperador una corta harenga en honor de la Agricultura, que recomienda como el exercicio mas util al bien pùblico.

La atencion de los Emperadores, y de los Mandarines para la Agricultura de las tierras es tanta, que si llega à la Corte algun mensagero de un Virrey, jamàs olvida el Monarca de informarse qual es el estado de los campos, y de las mieses. Una lluvia favorable es motivo de visitas, y cumplimientos entre los Mandarines. En la Primavera, que cae en el mes de Febrero, no dexa el Emperador, segun el antiguo uso, de conducir solemnemente una reja de arado, y de abrir algunos surcos, para animar à los Labra-

do-

dores con su exemplo. Los Mandarines observan la misma ceremonia en cada Ciudad con las formalidades siguientes. El Tribunal de las Mathematicas señala, segun las ordenes que recibe, el vigesimo quarto dia de la segunda Luna, como el mas propio para la labranza. Despues dà aviso el Tribunal de los Ritos al Emperador por un Memorial de los preparativos para la fiesta. 1. S. M. debe nombrar doce Señores, que le sirvan de acompañamiento, y que labren despues de èl. Estos Señores deben ser tres Principes, y nueve Presidentes de los Tribunales Soberanos, ò sus asistentes en caso de ser ancianos, ò estàr enfermos. 2. Como la obligacion del Emperador en esta ceremonia no consiste solamente en labrar la tierra, para excitar la emulacion con su exemplo, y que, en calidad de primer Pontifice, tiene que ofrecer un sacrificio à Chang-ti, para obtener la abundancia, se le advierte, que debe prepararse para èl con tres dias de ayuno, y de continencia. Los Principes, y Mandarines nombrados para acompañarle, estàn sujetos à la misma ley. 3. La vispera del dia señalado, debe embiar S. M. à la Sala de sus antepasados una Diputacion de muchos Señores, para prosternarse delante de sus tablillas, y darles aviso, como si estuviesen vivos, de que intenta ofrecer al dia siguiente un grande sacrificio.

AGRICULTURA DE LOS CHINOS.

Ademàs de estas obligaciones pertenecientes al Emperador, prescribe el mismo Tribunal à otros varios los preparativos que les toca. A uno se le encarga, que prepare el sacrificio: à otro, que componga la formula, que debe repetir el Emperador en la ceremonia: à otro, que haga poner las Tiendas de Campaña, en donde debe comer su Casa; y al quarto, que junte quarenta, ò cinquenta Labradores, respetables por su edad, que deben hallarse presentes quando toma el Emperador el arado; y quarenta Paysanos jovenes, para disponer los instrumentos de la Agricultura, para uncir los bueyes, y preparar los granos, que deben sembrarse. Escogense cinco especies, que representan à todas las demàs, y estas son trigo, arroz, habas, y dos especies de mijo.

El vigesimo quarto dia de la Luna, vestido el Emperador de ceremonia, và con toda su Corte al lugar señalado, para ofrecer à Chang ti el sacrificio de la Primavera, con la mira de obtener la conservacion, y la abundancia de los bienes de la tierra. El lugar, que debe labrarse por manos del Emperador, està alli proximo.

Inmediatamente que se ha ofrecido el sacrificio, baxa el Emperador con los tres Principes, y los nueve Presidentes que ha elegido. Muchos Señores llevan las caxas en donde estàn las simientes, y toda la Corte permanece atenta en un profundo silencio. Entonces toma S. M. el arado, y hace muchos surcos àcia

Agricultura de los Chinos.

adelante, y àcia atràs. Los tres Principes, y los Presidentes hacen succesivamente lo mismo despues del Emperador. Concluìdo este trabajo, que se empieza de nuevo en muchos lugares del campo, siembra S. M. Imperial las diferentes especies de granos. Al dia siguiente los quarenta Labradores, y los Paysanos jovenes concluyen lo que queda por labrar en el mismo campo. Esta estraña ceremonia se termìna con regalos, que les distribuye el Emperador. Estos consisten ordinariamente en quatro piezas de telas de algodon.

En el curso de la estacion, tiene que registrar el Governador de Peking frecuentemente este campo, y hacerle cultivar con cuidado. Examina todos los surcos, para descubrir si se cria en ellos alguna espiga extraordinaria. Serìa muy favorable aguero el hallar por exemplo un tallo, que tuviese trece espigas. El Governador se apresuraria à dàr aviso à la Corte. En Otoño debe recoger el grano en sus sacos amarillos, para encerrarlos en un Almacèn, que no tiene otro uso, y que està distinguido con el nombre de Almacèn Imperial. Este grano se conserva para las mayores ceremonias. El Emperador, en los sacrificios que ofrece à Tien, ò Chang-ti, lo presenta como fruto del trabajo de sus manos; y en varios dias del año, hace la misma ofrenda à sus antepasados. Entre muchos buenos Reglamentos del Emperador Yong ching, que reyna al presente, refiere Du-Halde uno, que demuestra singular atencion à la Agricultura. Este Principe, para animar à los Labradores, pide à todos los Governadores de las Ciudades, que le embien todos los años el nombre de un Paysano de su distrito, que se distinga por su aplicacion en cultivar la tierra, en una conducta honrada, en la union que hace reynar en su familia, y en la paz que mantiene con sus vecinos; y en fin, en su templanza, y aversion à toda especie de excesos. Por el informe del Governador, ensalza S.M. à este sabio Labrador al grado de Mandarin del octavo orden, y le embia Patentes de Mandarin honorario: distincion, que lo pone en derecho de llevar el vestido de Mandarin, de visitar al Governador de la Ciudad, de sentarse en su presencia, y de tomar thè con èl. Es respetado todo lo restante de su vida; y despues de su muerte, se le hacen exequias correspondientes à su clase, y sus titulos de honor se escriben en la Sala de sus antepasados. ¡Qual debe ser la emulacion de los Labradores con exemplos de esta especie! Por eso ponen todo su cuidado en el cultivo de las tierras; y si tienen algun tiempo de sobra, vàn à cortar leña à las montañas, registran las legumbres de sus jardines, hacen provisiones de cañas, &c. Jamàs estàn ociosos, ni se hallan tierras en la China sin desmontar. Generalmente producen tres cosechas al año. La primera de arroz, la segunda de algarroba, que se siembra antes que se siegue el arroz,

y la tercera de habas, ò de algun otro grano. Los Chinos no emplean su terreno en usos inutiles, como son los jardines, ò pasèos, porque el placer particular và siempre despues del interès pùblico.

Agricultura de los Chinos.

El principal objeto de los Labradores es el cultivo del arroz. Sus tierras estàn preparadas con mucha habilidad. No escusan ningun cuidado para recoger toda especie de basura, y de excrementos de hombres, y animales. Dàn en trueque madera, legumbres, y aceyte de lino. Esta preparacion, que no serviria en otros Paìses sino para quemar las plantas, conviene mucho à las tierras de la China, especialmente con el arte, que tienen los Chinos de templar estas materias con mezclas. Recogen estas basuras en cubos, que llevan cubiertos sobre las espaldas; y el cuidado que tienen en recogerlas, sirve para mantener limpias las Ciudades. (Navarrete dice, que en varios tiempos se riega el arroz, y las legumbres con una mezcla de orina, y excrementos, lo que parece un enigma à los Misioneros, porque en Europa la orina quema, y destruye toda especie de plantas. Añade, que no hay huesos, ni plumas, que no se reduzcan à cenizas, para beneficiar las tierras.)

En la Provincia de Che-kyang, y en otros distritos, que son particularmente fertiles en arroz, se emplean, para mejorar las tierras, bolas de pelo de cerdo, y asimismo de pelo humano, que juzgan los habitantes buenas para fortificar el grano. Los Barberos conservan con cuidado la barba, y cabellos que quitan. Vendenlos à los Paysanos à dos liards la libra, cuya profesion es recogerlos, y frecuentemente se vèn Barcas, que no tienen otra carga. Quando empieza el arroz à verse en espigas, se mezcla con el agua de que està regada la tierra, y cal viva, que los Chinos tienen, no solamente por buena para matar los insectos, sino tambien para comunicar al terreno un calor, que contribuye mucho à su fecundidad. Esta precaucion hace, que estèn los campos de arroz tan limpios, que el Autor buscò en ellos algunas veces planta de qualquiera otra yerva, sin poderla hallar. Sacò por conclusion, que el arroz, que es de fuerza, y hermosura extraordinaria, toma de la tierra toda la sustancia que tiene.

Siembrase luego el arroz sin orden; pero quando tiene de alto un pie, ò pie y medio, se arranca con las raizes, para juntarlo en garvas pequeñas, que se plantan en varias lineas en figura de tablero. Descansando de esta suerte las espigas unas sobre otras, tienen mas fuerza para resistir à los vientos; pero antes de esta trasplantacion, se emplea el mètodo siguiente para hacer la tierra igual, y unida. Despues de haverla labrado tres, ò quatro veces seguidas, siempre con el agua hasta el tobillo, se deshacen los terrones con los instrumentos; y despues, con el socorro de una

Agricultura de los Chinos.

màquina de madera, sobre la qual està en pie el Labrador, para conducir al bufalo que la lleva, se allana tan perfectamente, que la altura del agua permanece por todas partes igual. De esta suerte, mas se semejan los llanos à vastos jardines, que à campos abiertos.

Todas las montañas de la China estàn cultivadas; pero no se vèn en ellas cercas, ni fosos, ni casi ningun arbol, pues tanto aprovechan los Chinos una pulgada de tierra. Es espectaculo muy agradable en muchos lugares el vèr llanos de tres, ò quatro leguas de largo, rodeados de colinas, y de montañas, que desde el pie, hasta la cumbre, estàn divididas en terraplenes de tres, ò quatro pies de alto, que se elevan algunas veces uno sobre otro hasta el numero de veinte, ò treinta. Estas montañas no son ordinariamente pedregosas, como las de Europa. La tierra es tan ligera, que se corta facilmente, y tan profunda en algunas Provincias, que se caba el espacio de trescientos, ò quatrocientos pies sin encontrar el peñasco. Quando se hallan en ella piedras en grande numero, tienen los Chinos modo de quitarlas, y fabricando murallas pequeñas para sostener los terraplenes, allanan las tierras buenas, y las siembran de varias especies de granos.

Mucho mas estienden aùn su industria, porque aunque en algunas Provincias sean estèriles las montañas, è incultas, sin embargo, como los valles, y campos, que las separan en muchos lugares, son fecundos, y bien cultivados, ponen luego los habitantes à nivèl todos los lugares desiguales, que se pueden cultivar. Despues dividen en diferentes pedazos toda la tierra, que han anivelado de esta suerte; y de la que rodèa los valles, y que no pueden hacer igual, componen estancias en figura de Amphiteatros.

El arroz, que siembran en la una, y en la otra, no pudiendo criarse sin agua, hacen receptaculos à ciertas distancias, y altura, para recibir la lluvia, y las demàs aguas que baxan de las montañas, y distribuirla igualmente à todos sus sembrados de arroz, sea haciendola caer de sus receptaculos à los de abaxo, ò haciendola subir hasta lo mas alto de su Amphiteatro. Para esto emplean una màquina Hydraulica. (Estas son sin duda las màquinas, que nombra Navarrete admirables. Las ha registrado frecuentemente, dice, pero sin poder dàr la descripcion. Han sido transportadas à Manila por los Españoles, y à Batavia por los Holandeses; y el Autor juzga, que no hay mejor invencion en el mundo para desocupar los pozos, y estanques.) Componese de una cadena de madera, ò de una especie de rosario de planchuelas quadradas de seis, ò siete pulgadas, que estàn como ensartadas paralelamente à iguales distancias. Esta cadena pasa por un tubo quadrado, à cuya extremidad inferior

rior hay un cilindro, ò un barril, cuyo exe està sostenido à los dos lados. A la otra extremidad hay atado una especie de tambor rodeado de planchuelas, para corresponder à las de la cadena, que pasa al rededor del tambor, y del cilindro; de suerte, que quando el tambor dà bueltas, la cadena tambien. La extremidad inferior del tubo, estando en el agua, y la del tambor, levantada à la altura adonde debe conducirse el agua, las planchas, que ocupan exactamente el hueco del tubo, arrojan continuamente el agua, mientras que la màquina està en movimiento, lo que se hace por tres medios. 1. Con la mano, por el socorro de una, ò dos llaves puestas à las dos extremidades del exe del tambor. 2. Con el pie, por medio de una clavija gruesa de madera de pie y medio de largo, ajustada con esta mira al exe del tambor. Estas clavijas tienen la cabeza bastante larga, y bien redonda, para que se pueda poner con comodidad en ellas la planta del pie desnuda; de suerte, que una, ò muchas personas pueden poner sin trabajo la màquina en movimiento, mientras que tienen ocupadas las manos con un quitasol, ò abanico. 3. Con el socorro de un bufalo, ò de qualquiera otro animal, atado à una rueda grande de quatro brazas de diametro, puesta orizontalmente. Ponese al rededor de su circunferencia un grande numero de clavijas, ò dientes, que ajustandose exactamente con las del exe del tambor, hacen dàr bueltas con mucha facilidad à la màquina.

Agricultura de los Chinos.

Quando se necesita limpiar el canal, lo que sucede muy frecuentemente, se divide à ciertas distancias en fosos; y teniendo cada Aldèa inmediata parte en el trabajo, vienen los Paysanos inmediatamente con su màquina de cadena, que sirve para hacer pasar el agua de un foso à otro. Esta empresa, aunque penosa, se concluye en poco tiempo, por la multitud de los trabajadores. En algunos lugares de la Provincia de Fo-kyen son las montañas contiguas, sin ser muy altas; pero aunque apenas se hallan en ellas algunos valles, ha logrado el arte de los habitantes cultivarlas, conduciendo de una à otra abundante porcion de agua por canales de bambu.

A esta admirable industria de los Paysanos debe la China la abundancia de sus granos, y legumbres. Està mejor provèida de ellos, que todas las demàs Regiones del mundo. Sin embargo, es cierto, que apenas es suficiente el Paìs para alimentar à sus habitantes, porque necesitarian de espacio dos veces mayor. Finalmente, los Labradores Chinos son pobres, y cada uno no tiene sino una corta porcion que cultivar. El uso es, que el Señor exige la mitad de lo que se recoge, y paga todos los inpuestos. y la otra mitad queda para el Labrador, por unico fruto de su trabajo.

§.III.

§. III.

CLASE DE LOS COMERCIANTES. Comercio, y Navegacion de los Chinos.

Comercio de la China

EL numero de los Comerciantes es increible en todas las partes de la China. Todos son de grande politica, y no desprecian la ocasion de vender, aunque sea con poco provecho. Muy diferentes de los Japoneses, que son al contrario groseros, descorteses, y tan tercos, que despues de haver dicho una vez, que una cosa vale veinte ducados, todas las razones del mundo no les haràn rebaxar nada. El Padre Conde representa à los Chinos, como la Nacion mas buena de todo el Universo para el Comercio, y que lo entiende mejor. Son, dice, muy vivos en sus modales, y su codicia para la ganancia les hace hallar medios de vivir, y mètodos de traficar bastante dificiles. No hay ocasiones de que no saquen producto, ni viages que emprendan, no obstante todas las dificultades, sin la esperanza del menor provecho.

Pero, segun el testimonio de algunos Misioneros, valdria mas que fuesen de mejor fee en sus tratos, especialmente por lo tocante à los Estrangeros. Procuran siempre vender à mas del justo precio, y comunmente no hacen escrupulo de alterar las mercaderias. Su maxima es, que los que compran, no procuran pagar sino lo menos que les es posible, y se escusarian absolutamente de pagar, si el Comerciante consintiese en ello. Fundados en este principio, se juzgan en derecho de pedir los mas altos precios. No es el Comerciante el que engaña, dicen con mucho atrevimiento, el comprador es el que se engaña à sì mismo. Este à nada està obligado; y el producto, que saca el Comerciante, es el fruto de su industria. No obstante, los que se guian por tan malos principios, son los primeros qne elogian la honradèz, y desinterès. Magalhaens tiene por los Negociantes mas ricos de la China à los que comercian en seda, y madera de construccion.

Tratando del Comercio de los Chinos, lo dividirèmos en quatro Articulos. 1. El fondo real del Comercio domestico, y Estrangero. 2. La Navegacion, y calidad de su Marina. 3. Las comodidades para los viages por tierra. 4. La moneda, los pesos, y las medidas.

1. Los ricos particulares de cada Provincia, y la facilidad de transportar las mercaderias por los rios, y canales, han hecho siempre el Comercio interior de la China muy floreciente. El exte-

terior està mas abandonado, porque hallando los Chinos en su propio Paìs todo lo que les es necesario para las urgencias, y diversiones de la vida, rara vez se apartan de sus Fronteras. Mientras que la China estuvo governada por sus propios Emperadores, estuvieron los Puertos siempre cerrados para los Estrangeros, y las penas tan rigorosas para el Comercio exterior, que no era permitido à los habitantes el salir de los limites del Imperio; pero desde que los Tartaros se han hecho dueños de èl, han abierto sus Puertos à todas las Naciones.

Comercio de la China

El Comercio interior de la China es tan considerable, que no permite ninguna comparacion con el de Europa. Puedense tener las Provincias Chinas por otros tantos Reynos, entre los quales se comunican las riquezas, lo que sirve para unir à sus habitantes, y hacer reynar la abundancia en todas las Ciudades. Las Provincias de Hu quang, y de Kyang si, surten de arroz à las que no lo tienen. La de Che-kyang produce la mas hermosa seda. Los barnices, y tinta vienen de Kyang-nan, con toda especie de obras curiosas en estos dos generos. Yun-nan, Chen-si, y Chan-si, dàn hierro, cobre, y otros muchos metales, cavallos, machos, y pieles. Fo-kyen produce azucar, y el mejor the del Imperio. Se-chuen provee de yervas, y de plantas medicinales, como son ruibarbo, &c. Cada Provincia contribuye de esta suerte al bien público con una abundancia de comodidades, cuya descripcion es imposible. Pasando todas estas mercaderias de un lugar à otro por el medio de los rios, se venden muy prontamente. Veense, por exemplo, Comerciantes, que à su arribo à una Ciudad venden en tres, ò quatro dias seis mil gorros. Jamàs se interrumpe el Comercio, à excepcion solamente de los dos primeros dias de la primera Luna, que se emplean en regocijos, y visitas mutuas del año nuevo. En todos los demàs tiempos es continua la confusion de los negocios, tanto en el campo, como en la Ciudad. Aun los mismos Mandarines tienen parte en èl, poniendo dinero à ganancias en poder de los Comerciantes. En una palabra, no hay familia, aun la mas pobre, que no halle, con un poco de aplicacion, el medio de subsistir con el Comercio. Conocense algunos, dice el Autor, cuyos fondos no ascienden à mas de un escudo de Francia, que no dexan de mantenerse padre, madre, con dos, ò tres hijos, de comprar vestidos de seda para los dias de ceremonia, y de hacer en pocos años establecimientos considerables. Si este progreso parece incomprecensible, son bastante comunes los exemplos. Un Comerciante, que no tiene sino cinquenta sols, compra azucar, y harina de arroz, de la que hace pasteles pequeños, que salen del horno una hora, ò dos antes de amanecer, para avivar, segun la expresion China, el ànimo de los Viageros. Apenas se abre su Tienda, quando le compra lo que tie-

Comercio de la China

tiene en ella, el Pueblo del Campo, que và en tropa desde la mañana à las Ciudades, los Artesanos, los portadores, los hijos de los Guardas, y los litigantes. Este corto Comercio produce en pocos dias la ganancia de veinte sols, que la mitad basta al Comerciante para su manutencion, y la de su familia. En una palabra, nuestras Ferias mas frecuentadas no son sino una corta imagen de la multitud increible de gente, que se vè en la mayor parte de las Ciudades de la China, ocupada en vender, ò comprar toda especie de provisiones.

No causa admiracion el que con un Comercio tan floreciente en lo interior del Imperio, abandonen los Chinos los Paìses Estrangeros. Por mar, jamàs se les vè pasar los estrechos de la Sonda. Sus viages mas largos por este lado se limitan à Batavia; y al de Malaca, jamàs vàn mas allà de Achem, y el tèrmino de su navegacion al Nord es ordinariamente el Japon.

Las Islas del Japon son el Paìs que mas frecuentan. Salen en el mes de Junio, ò Julio à mas tardar, para ir con sus mercaderias à Siam, ò à Camboya, y cargan en estos dos Puertos de las que convienen à los Japoneses. El producto de este viage asciende à doscientos por ciento. Si se hacen directamente à la vela para el Japon de sus Puertos de Ning-po, de Canton, ò de A-moui, cargan de las mercaderias siguientes: 1. de drogas, como son el Jin-seng, el ruibarbo, los mirabolanos, &c. 2. de cueros de bacas y de bufalos, de areka, y de azucar blanca, en la qual ganan algunas veces mil por ciento. 3. de todas especies de telas de seda, pero especialmente de rasos, de tafetanes, y de damascos de diferentes colores, particularmente del negro. Piden quince taels de lo que les cuesta seis; 4. de cuerdas de seda para los instrumentos, y de madera de aguila, y sàndalo, de la que son muy codiciosos los Japoneses, porque la necesitan incesantemente para incensar à sus Idolos. 5. en fin, paños, y camelotes de Europa, de los que hallan medio de deshacerse prontamente, y les dàn cinquenta por ciento, de donde se puede sacar por conclusion quàles deben ser las ganancias de los Holandeses.

Las mercaderias, que traen los Chinos del Japon, son: 1. Perlas finas, en las quales ganan algunas veces mil por ciento. 2. cobre encarnado en barras, que les cuesta entre tres taels, y quatro y medio, y lo venden en diez, ò doce en la China; cobre trabajado, como es, pesos, braserillos, fuentes, &c. De èl sacan un producto considerable en su Paìs, porque este cobre es muy hermoso. 3. hojas de sabres, que no cuestan sino un peso en el Japon, y se venden algunas veces à diez en la China. 4. papel de flores, de el que hacen los Chinos abanicos. 5. Porcelana, que es muy hermosa; pero no muy usada, porque no resiste el agua hirviendo, y no cuesta mas en el Japon, que la de

la

la China en Canton. 6. barnices Japoneses, con los quales ninguno se puede comparar en el Mundo; pero se venden tan caros, que los Chinos rara vez los compran. Un gavinete de dos pies de altura, y lo mismo de ancho, se ha vendido en la China à cien pesos. Los que se arriesgan mas à este Comercio, son los Comerciantes de A-moui, y de Ning-po, porque llevandolos à Manila, y à Batavia, los venden muy bien à los Europèos, que son apasionados à las obras de esta especie. 7. En fin, los Comerciantes Chinos traen oro, que es muy fino en el Japon, y bastante porcion de un metal, nombrado Tombak, en el qual ganan sesenta por ciento en Batavia.

Comercio de la China

Estienden tambien su Comercio à Manila; pero casi no se vè emprender este viage, sino à los Comerciantes de A-moui, que cargan de una grande porcion de seda, de rasos rayados, ò de flores, de bordados, de alfombras, de almohadas, de batas, de medias de seda, de thè, de porcelana, de barniz del Japon, de drogas, &c. en lo qual es generalmente su ganancia de cinquenta por ciento.

Pero el Comercio à que se inclinan mas, porque es mas ventajoso, y facil, es el de Batavia. Sus Navios salen cada año de Canton, de A-moui, y de Ning-po, cerca de la undecima Luna; esto es, en el mes de Diciembre, con las mercaderias siguientes:

1. Una especie de thè verde de hermosura singular, y de olor muy agradable. El Song-lo, y el Bohè son menos estimados por los Holandeses. 2. porcelana, que no se vende en Batavia mas cara, que en Canton. 3. hilo, y hojas de oro, que no son sino papel dorado. Parte del hilo se vende en madejas pequeñas, que tienen el nombre de puñados. Es caro, porque està cubierto del oro mas fino; pero el que llevan à Batavia, se vende ordinariamente al peso, en paquetes pequeños, mezclado à proposito con bastante seda encarnada, para dar mas lustre al oro, y para que pesen mas los paquetes. Los Holandeses no lo compran para su uso; buelvenlo à vender en el Paìs de los Malagueños con ganancia considerable. 4. Tutenak, ò Tomback, especie de metal, que tiene de estaño, y hierro, y que les trae algunas veces hasta ciento y cinquenta por ciento. 5. drogas, particularmente ruibarbo. 6. utensilios de cobre amarillo, como son fuentes, braseros, y calderos grandes, &c.

Traen de Batavia: 1. plata en moneda. 2. pimienta, clavos, nueces moscadas, y otras especias. 3. concha de tortuga, de la que hacen los Chinos obras muy pulidas, como son, peynes, caxas, copas, mangos de cuchillos, pipas, y caxas al uso de Europa, que no venden à mas, que à diez sols. 4. palo de sàndalo, y palo encarnado, y negro para las obras de taracèa, con otra especie de palo, llamado ordinariamente Brasil, que sirve para la tin-

Comercio de la China

tura. 5. piedras de agata, todas cortadas. Los Chinos se hacen de ellas adornos para sus cintos, botones para sus gorros, y una especie de collares. 6. ambar amarillo, que compran à muy poco precio. 7. paños de Europa, que no les cuestan tampoco muy caros, y que buelven à vender en el Japon.

Este es el principal Comercio de los Chinos fuera del Imperio. Hacen tambien, pero rara vez, viage à Achem, à Malaka, à Ihor, à Patane, à Ligor, que depende del Reyno de Siam, à la Cochinchina, &c. El Comercio, que hacen en Ihor, es igualmente ventajoso, y util. No sacarian el coste de su empresa en el viage de Achem, si no lo hiciesen en el mes de Noviembre, ò Diciembre, que es el tiempo en que los Navios de Surate, y Bengala se hallan en esta Costa. No traen ordinariamente de todas estas Regiones sino pimienta, canela, y otras especias; nidos de pajaros, que se tienen por un manjar delicado en las mesas Chinas, arroz, alcanfor, y cañas de ratan, que se entrelazan como cuerdas pequeñas; antorchas, compuestas de hojas de ciertos arboles, que arden como la pez, y que sirven de hachas; oro, estaño, &c.

Por lo tocante al Comercio de los Europeos en la China, solo el Puerto de Canton es el que se les abre en ciertos tiempos del año. Aùn no tienen libertad de llegar hasta la Ciudad. Echan el ancora en Whang-pu, Plaza que no està distante sino quatro leguas por el Rio, en donde el numero de los Navios es muy grande. En otro tiempo los paños de Europa, los crystales, las espadas, las pendolas, los Reloxes de repeticion, y los telescopios, &c. se vendian con mucha ventaja; pero desde que los Ingleses hacen regularmente este viage cada año, no hay ninguna de estas mercaderias, que no estè al mismo precio en Canton, que en Europa. Aun el coral no se vende yà casi sin pèrdida. La plata es al presente la sola materia del Comercio en la China. Puedese sacar una ganancia considerable trocandola por oro, que es mercaderia del Paìs, en lo que se gana la tercera parte.

El oro, que se halla en Canton, viene parte de las Provincias de la China, y de los Paìses Estrangeros, como son Achen, la Cochinchina, el Japon, &c. Buelvese à fundir en esta Ciudad, à excepcion de el que se saca de la Cochinchina, que es ordinariamente muy puro, y hermoso quando se compra del Rey del Paìs; pero el que venden secretamente sus Vasallos, no es tan puro, y es necesario refinarlo en Canton. Los Chinos dividen su oro por quilates, como en Europa. El comun es de noventa quilates, hasta ciento. Es mas, ò menos caro, segun el tiempo en que se compra; esto es, que en los meses de Marzo, y de Mayo es mas varato, que en los de Junio, y Enero, porque en esta ultima estacion, el Puerto, y Rada de Canton tienen Navios en mayor numero.

Com-

Compranse tambien en la China drogas excelentes, muchas especies de the, de hilo de oro, de almizcle, de piedras preciosas, de perlas, de azogue, &c. pero el principal objeto del Comercio de los Europèos, es la porcelana, el barniz del Japon, y las sedas, de las que se hablarà mas particularmente en la division siguiente. Comercio de la China

Aunque la Navegacion de los Chinos no tenga al presente mas extension, que la que se ha referido, pretenden algunos Viageros, que mucho tiempo antes del Nacimiento de nuestro Redemptor Jesu-Christo, se hacian à la vela por todos los Mares de la India con el socorro de la brujula, y que havian descubierto el Cabo de Buena Esperanza. Juzguese lo que se quiera, observa el Padre Conde, es cierto, que han tenido antiguamente Navios muy fuertes, y que si no havian perfeccionado mas la Navegacion, que las demàs Ciencias, no solamente la entendian mucho mejor que los Griegos, y Romanos, sino que aun al presente no navegan con menos seguridad, que los Portugueses.

Sus Navios, à los que les dàn el nombre comun de Chuen, como a sus barcos, y barcas, han sido nombrados por los Portugueses Soma, ò Sommas, sin que se pueda penetrar el origen de este nombre. Los mayores no pueden llevar mas que doscientas y cinquenta, ò trescientas toneladas. No son propiamente sino barcas chatas de dos mastiles, que tienen de largo ochenta, ò cien pies. No tienen proa, y se elevan en figura de dos alas, ò cuernos de figura muy agradable. La popa està abierta por el medio, para tener el timon, y libertarlo de la agitacion de las olas. Este no tiene sino cinco, ò seis pies de ancho, y no està unido à la Embarcacion sino por algunas cuerdas.

Los Navios Chinos no tienen mastiles de mecena, ni otros pequeños. Con el gran mastil tienen uno adelante, y algunas veces otro pequeño, que no es de mucho uso. El mastil principal està puesto cerca de el de delante, que està muy apartado àcia la proa. La proporcion de uno á otro es ordinariamente de dos à tres, y lo largo del gran mastil corresponde à las dos terceras partes de al del Navio. Sus velas se componen de esteras de bambu, divididas en hojas como un libro, y unidas con cañas, tambien de bambu, que se abren como un biombo. En lo alto hay un pedazo de madera, que sirve de antena, y al pie una especie de tabla de mas de doce pulgadas de ancho, y cinco, ò seis de grueso, que tiene la vela firme. En general los Navios Chinos no son buenos veleros. Toman mas viento que los nuestros, por la inflexibilidad de las velas, que no permiten la impresion del viento; pero su hechura, que no es tan còmoda, les hace perder la ventaja que tienen por esta parte sobre los nuestros.

Navegacion de los Chinos.

No estàn calafeteados como en Europa con pez, ni brea; pero sì con una especie particular de goma, tan buena, que uno, ù dos pozos hechos en el suelo del Navio, bastan para tenerlo en seco. Por este motivo los Chinos no han usado hasta ahora de las bombas. Sus ancoras no son de hierro, como las nuestras: son de una madera, que por su dureza, y pesadèz se nombra madera de hierro. Pretenden, que son mejores que las de Europa, porque jamàs se doblan. Sin embargo, acostumbran ordinariamente guarnecerlas de hierro.

Los Chinos no tienen à bordo Patron, ni Piloto. Los que fletan un Navio, son sus propias guias; pero la mayor parte no entienden mal la navegacion, especialmente à lo largo de las Costas, porque el Autor no les dà tanta habilidad en alta mar. Buelven la proa del Navio àcia el lugar por donde se hacen à la vela, y navegan sin considerar las variaciones del viento. Este descuido procede sin duda de que rara vez emprenden viages largos. No obstante, no son muy malos Marineros, quando ponen en ello todo su cuidado.

El Navio en que el Padre Conde, y otros Misioneros se hicieron à la vela de Siam à la China en 1687. era de ciento y veinte toneladas, cada una del peso de dos mil libras. La hechura de esta Embarcacion era bastante agradable, à excepcion de la proa, que era chata, y sin punta. Los mastiles se semejaban poco à los nuestros en la disposicion, en el numero, y en la fuerza. El gran mastil estaba casi puesto en el mismo lúgar que ponemos nosotros el mastil de delante. Sin embargo havia uno pequeño, y una mecena puesta à la izquierda del Navio; pero tan pequeños uno, y otro, que apenas merecian el nombre de mastiles, aunque el grande era demasiado grueso, à proporcion del tamaño de la barca, y para fortificarlo se havia cubierto de planchas desde la contra quilla hasta el segundo puente. A la punta del gran mastil havia dos pedazos de madera chatos de siete pies de largo, que estaban sostenidos con clavijas en lo alto del gran mastil, y que se juntaban por la extremidad superior. Tenia dos velas, ambas de estera. La altura de la del gran mastil era de cerca de quarenta y cinco pies, y veinte y ocho, ò treinta de ancho. La segunda era proporcionada al mastil en que iba. Estaban guarnecidas à los dos lados de muchas filas de bambus, puestos por lo ancho, que sobresalian cerca de un pie de la orilla exterior, y alguna cosa mas de la inmediata al mastil. Estaban unidos à ellas con una especie de anillos, que ocupaban cerca de la quarta parte de su anchura, por el lado puesto al de los brazos, ò garavatos; de suerte, que estaban divididas por el mastil en dos partes muy desiguales, y las tres quartas partes estaban al lado de los brazos. De esta suerte cada vela puede dàr buelta sobre su mastil, como sobre un gozne,

y correr facilmente àcia la popa cerca de quarenta y seis puntos, lo que era necesario para retirarla, cayendo tan presto sobre el mastil, como sobre los anillos. Solamente estando mal construidas todas las piezas, necesitarian tanto tiempo para bolverse à poner en orden. Como los Chinos dexan, mientras la calma, sus velas desplegadas, el peso enorme de una vela, unido con la violencia del viento, que pega en el mastil, pondrian la proa debaxo del agua, si los Chinos no remediasen este inconveniente con el cuidado que tienen de cargar mucho menos sus Navios en la proa, que en la popa. Por esto, quando una Embarcacion està al ancla, està enteramente la proa fuera del agua, y la popa dentro de ella. La anchura de las velas Chinas, y su situacion àcia la proa, dàn sin contradiccion mucha velocidad al curso de un Navio, quando sigue el viento; pero con un poco de este, ù otras porciones, es arrojado necesariamente fuera de su direccion, sin hablar del riesgo, que hay siempre, quando es sorprendido por algun repentino torbellino. En el buen tiempo, ademàs de la vela del primer mastil, y la del principal, emplean los Chinos bonetas, y una vela quadrada sobre el mastil de mecena. Todas estas velas de aumento son de lienzo.

Navegacion de los Chinos.

El aposento en donde està cerrado el timon, se halla formado por los dos lados de la popa, que dexando agugero bastante ancho àcia fuera, se juntan adentro àcia un angulo agudo, cuya punta està cortada para dexar juego libre al timon. Los dos cables, que lo sostienen, estàn rodeados en un cabestrante, puesto sobre el parage mas alto de la popa, desde donde se levanta, y baxa con facilidad el timon. Pasando otros dos cables por debaxo del Navio, se abanzan hasta delante de la proa, à la qual estàn unidas tambien por medio de un cabestrante, y sirven para facilitar el movimiento del timon. El Autor describe otras muchas invenciones, que aumentan su movimiento, ò la fuerza del que lo govierna.

Un timon de esta especie no se siente casi en un Navio grande, porque los cables ayudan facilmente, y su temblor continuo le hace estàr siempre en perpetuo movimiento; pero de hay viene tambien la extremada dificultad en tener el Navio firme en un mismo viento. Los Chinos han empezado à hacer Somas, nombrados tambien Mestisas, porque fixan en ellos los timones al uso de Europa, sin mudar ninguna cosa de la antigua hechura. El Rey de Siam ha hecho construir algunos de setecientas, ù ochocientas toneladas, que son los mayores que jamàs se han visto de esta especie.

En la China no se usa de la brujula, ò aguja de marear. Los Chinos emplean para arreglar su carrera un mapa muy simple. Las orillas de la caxa estàn divididas en veinte y quatro partes igua-

Navegacion de los Chinos.

iguales, que demuestran los puntos, ò vientos, y que estàn puestas sobre una cama de arena, menos para asegurar la aguja contra la agitacion del Navio, que para quemar en ella pastillas, con que la perfuman continuamente. Ofrecenla tambien viveres en forma de sacrificio. (El Padre Conde asegura, que los Chinos no tenian ningun conocimiento de la variacion, y declinacion de la aguja, hasta que los han convencido los Misioneros con experiencias.) Si los Chinos han descubierto antes que nosotros la aguja de marear, como muchos Escritores lo aseguran, se han aprovechado muy poco de ella hasta el presente. Su mètodo es dirigir la proa del Navio àcia el lugar adonde quieren llegar, por medio de un hilo de seda, que divide el mapa en dos partes iguales del Nord al Sud. De ella usan de dos modos. Por exemplo: Si quieren hacerse à la vela àcia el Nord-Est, ponen el rumbo paralelo à la quilla del Navio, y lo buelven despues, hasta que la aguja se halla paralela con el hilo; ò, lo que es casi lo mismo, poniendo el hilo paralelo à la quilla, buelven la punta de la aguja al Nord-Ouest. La aguja de su mayor brujula no tiene mas que tres pulgadas de largo. Su figura por un lado es una especie de flor de lis, y por el otro un tridente. Todas las agujas tocadas à la piedra imàn de los Chinos, se hacen en Nangasaqui, Puerto del Japon.

El suelo del Navio del Padre Conde eſtaba dividido en cinco, ò ſeis apoſentos, ſeparados por tabiques grueſos de madera. En lugar de bomba, no havia sino un pozo al pie del gran maſtil, de donde ſacaban los Marineros el agua con cubos de cobre. Aunque el mar eſtaba muy alto, y el Navio muy cargado, eran tan fuertes las tablas, y tan bien calafeteadas, que no entraba casi agua en èl.

La pez de los Chinos es una composicion de cal, de aceyte, ò mas bien de resina, que deſtila de un arbol llamado Tong-chu, y de Okam de bambu. Quando ſe ſeca eſta composicion, ſe tendria por cal, de que ſe compone principalmente. Està mas limpia que nuestra brea, y no tiene el olor desagradable, que hay en los Navios de Europa. Demàs de esto, està hecho à prueba de fuego, al qual estàn incesantemente expuestas la brea, y la pez. Las ancoras eran de madera; pero las dos puntas estaban cubiertas de planchas de hierro. Todas las piezas, como tambien los cables, eran de cañas de ratan, ò de corteza de coco, que nombran los Portugueses Cairo.

La tripulacion del Navio consistia en quarenta y siete hombres, comprendiendo en este numero los Oficiales. El unico empleo del Piloto era velar sobre la aguja, y arreglar la carrera. El Patron dirigia la maniobra del Navio, y el Capitan tenia cuidado de las provisiones, sin mezclarse en ninguna otra cosa. No obstan-

tante, todo se executaba con extraordinaria prontitud. Esta harmonìa de un Navio entre los Chinos, procede del interès que tienen todos en su conservacion, porque cada uno tiene alguna parte en su cargazon. Todos los Oficiales, y Soldados tienen el permiso de llevar à bordo cierta cantidad de mercaderias, y este permiso les sirve de paga. Cada uno ocupa tambien su habitacion particular en el espacio que hay entre los puentes, y que se halla dividido en diferentes aposentos. En una palabra, concluye el Autor, son los Chinos diligentes, atentos, y laboriosos. No les falta sino un poco de experiencia para ser habiles gentes de mar; pero aunque los Europèos les aventajen mucho en la navegacion por el mar, es necesario confesar, que en los rios, y canales tienen una destreza particular à su Nacion, de la que estamos muy distantes. Un corto numero de sus Barqueros conducen barcas tan grandes como nuestros Navios. Navegacion de los Chinos.

La indusrria con que navegan en los corrientes, tiene alguna cosa de maravilloso, è increìble. Franquean intrepidamente pasos, que gentes menos atrevidas no pueden mirar sin alguna demostracion de temor. Sin hablar de las caìdas de agua, que se hallan frecuentemente en un canal, suben à fuerza de brazos de uno à otro. La China tiene rios, que corren, ò mas bien que se precipitan, atravesando muchos peñascos por el espacio de sesenta, ù ochenta leguas, y que forman corrientes de grande rapidèz, à los quales dan los Chinos el nombre de Chans. Hallanse algunos en diferentes partes del Imperio, y el Autor viò muchos en el viage, que hizo desde Nan chang, Capital de la Provincia de Kyang si, hasta el cèlebre Puerto de Canton. Su barca fue llevada por uno de estos corrientes con tan extraordinaaria rapidèz, y violencia, que no haviendo podido escusarlo todo el arte de los Marineros, fue abandonada al movimiento del agua, que la hizo boltear mucho tiempo en un grande numero de bueltas formadas por los peñascos. En fin, haviendose hecho pedazos el timon contra uno de sus escollos, que no se mostraba sino en la superficie del agua, fue echada la barca sobre el mismo peñasco, en donde permaneciò inmovil; pero si huviera sido el golpe en los lados, en lugar de que fue en la popa, se huviera perdido sin recurso con todos los pasageros.

En la Provincia de Fo-kyen, adonde se pasa de Canton, y de Hang-cheu, se està expuesto por nueve, ò diez leguas al riesgo de perecer. Los despeñaderos son continuos, causados por muchas puntas, que apenas dexan el espacio necesario para el paso de una barca. Estas no son sino rebueltas, en donde los corrientes contrarios, que se encuentran, arrojan las barcas con tanta rapidèz, como una flecha. Siempre se està à dos pies de los escollos, con el riesgo de precipitarse en uno, queriendo libertarse de otro.

Navegacion de los Chinos.

Solo los Chinos son capaces de vencer obstaculos de esta especie, y aun su destreza no impide, que sean muy comunes en ellos los naufragios. Debe causar admiracion el que no tengan todas sus barcas la misma suerte. Algunas veces están hechas pedazos, y toda la tripulacion sepultada miserablemente debaxo de las olas, antes que se pueda discurrir qual sea la causa. Otras veces se sumerge una barca al baxar los despeñaderos de los rios, y se unde por la proa, sin poder bolverse à levantar. En una palabra, son tan peligrosos estos pasos, que, segun el Padre Conde, jamàs viò la muerte tan inmediata en diez años de navegacion por los mas borrascosos mares del mundo, en donde anduvo diez mil leguas, como en diez dias que empleò en una barca para atravesar estos espantosos corrientes.

Las barcas Chinas se componen de una madera tan ligera, que son muy faciles de manejar. Dividense en cinco, ò seis habitaciones por fuertes tabiques; de suerte, que tropezando contra un peñasco, sola una division es la que se llena de agua; y permaneciendo las otras impenetrables, hay el tiempo suficiente para tapar los agujeros. En los lugares en donde es muy ràpido el corriente, sin tener mucha profundidad, puestos seis Marineros à lo largo de la orilla; esto es, tres à cada lado, usan de estacas largas clavadas dentro del agua, y de cuerdas, que atan à la barca para amaynar su movimiento. De esta suerte, por muy ràpido que sea el corriente, con tal, que sea uniforme, se navega en èl con tanta lentitud, como por el rio mas quieto. En los remolinos se emplea otro timon de la hechura de un remo de quarenta, ò cinquenta pies de largo. Uno està en la proa, y otro en la popa, y todo depende del manejo de estas dos màquinas. Los movimientos, y bayvenes, que se dàn à la barca, son infinitos en su numero, y variedad. Esto es mas manejo, que navegacion, y mas perecen las barcas por falta de fuerzas, que no de destreza, y habilidad. Lo que hace juzgar al Autor, que si los Chinos tuviesen diez y seis hombres de tripulacion, en lugar de ocho, serìa mucho mas rara esta desgracia.

El numero de las barcas grandes es tan prodigioso en todos los rios, y canales, particularmente en las Provincias Meridionales, que es imposible contarlas. Estàn algunas veces tan inmediatas una à otra en tres quartos de milla, que costaria trabajo el que entrase otra en la fila; pero lo que verdaderamente divierte la vista, es la multitud de las Barcas Imperiales, que estàn divididas en Esquadras, cada una mandada por un Mandarin. Pretendese, que las que se emplean en llevar los tributos, y provisiones de las Provincias à la Corte, ascienden à diez mil. (El Padre Conde dice, que solo en el servicio del Emperador se emplean nueve mil novecientas y noventa y nueve, siempre dispuestas, y equipadas,

y,

son ordinariamente la parte mas larga de un Mercado. Los Chinos convienen en que les serìa mas còmodo el tener monedas de valor, y peso fixo; pero entonces las Provincias, dicen, se llenarian de Monederos falsos, lo que no se debe temer mientras que se conserve el uso de cortar la plata. Como es dificil, que al cortarlas tantas veces se dexen de perder algunos pedazos pequeños, procuran muchos pobres recogerlos, lavando las basuras, que se echan de las casas à la calle. Lo poco que hallan es suficiente para su manutencion.

Moneda peso, y medidas de la China.

La mayor parte de los Chinos llevan consigo en un estuche muy curioso un par de pesos pequeños para pesar la plata. Componense de un platillo, y de un travesaño de marfil, ò èvano, y de un peso, que corre à lo largo del travesaño. Esta especie de peso, que se semeja bastante à la romana, es de igualdad maravillosa. No hay moneda, desde quince, ò veinte taels, hasta el sol, que no pueda pesarse con una exactitud admirable. La milesima parte de un escudo, hace caer el peso muy bastante. La moneda de cobre es sola en la China la que està acuñada con algunos caractères, de la que se usa en las menudencias. Estas son pedacillos pequeños redondos agugereados en el medio, que se emplean separadas, ò que se ensartan en un cordon por cientos hasta el numero de mil. El metal no es puro, ni bien batido. Diez de estas piezas componen un sol; y diez sols, la decima parte de un escudo Chino, que se nombra allì lyang, ò tael en Portuguès, y que corresponde à cien sols, moneda de Francia. Los curiosos juntan todas estas varias piezas pequeñas, que han corrido en la China en diferentes tiempos.

Du-Halde dà el extracto de un libro sobre las monedas, compuesto en la dynastia de Song, que se le embiò de la China por el Padre de Entrecolles, Misionero de su Compañia. Tienese por conveniente el poner aqui las particularidades siguientes.

La palabra China, que significa moneda, es Tsyen. La moneda de cobre se nombra Tong-tsyen, y la de plata In-tsyen. El cuño pequeño de cobre, tiene de diez partes quatro de plomo. De ahì proviene, que el cobre encarnado, de que se compone, pierde el color, y el sonido, y que un pedazo de esta moneda, aunque bastante grueso, se puede dividir con los dedos.

En el Reynado de Yu, Fundador de la primera dynastia, el oro, y la plata eran monedas corrientes, como el cobre. Algunos Emperadores de las demàs familias permitieron tambien el uso de los cuños Estrangeros para los mismos metales. El Imperio tenia, à mas de esto, monedas de plomo, de hierro, y asimismo de tierra cocida, que estaban acuñadas con figuras, y caractères. Las conchas pequeñas, que tienen el nombre de Koris en Bengala, y de Pucy en la China, corrian en el mismo tiempo por moneda infima,

Moneda peso, y medidas de la China.

ma; esto es, que se necesitaban muchas para que equivaliesen à una pieza de cobre; pero este uso no durò mucho tiempo.

Por lo tocante a la hechura de las monedas Chinas, han mudado de ella en los diferentes Reynados. Desde la dynastia antecedente, las piezas de cobre han sido siempre redondas, y agugereadas con un agugero quadrado en el medio, con una orilla mas elevada para ensartarlas con mas facilidad. En la dynastia de Hau estaba del mismo modo agugereada la moneda. Al principio de la primera dynastia havia, ademàs de la moneda redonda, otro cuño de la hechura de un alfange, que se nombraba Tau por este motivo. Otra especie, semejante à la espalda de la tortuga, tenia el nombre de Quey. En fin, otras se nombraban Pus, y su hechura era aun mas hermosa. La moneda redonda tenia ordinariamente una pulgada, ò pulgada y media de diametro, y doble de ancho. Las que se nombraban Pus, y Tau, tenian de largo cinco pulgadas, y se semejaban sin duda à los Kubans del Japon; pero este uso se abandonò, porque era incòmodo.

En el Reynado de Song tenia la China piezas tan pequeñas, que se les daba el nombre de Ojos de pato, y tan delgadas, que se mantenian sobre el agua. Eran necesarias diez mil para comprar una medida de arroz, que es lo que necesita un hombre para mantenerse diez dias. El uso de esta moneda durò poco, porque el Pueblo la rehusò en el Comercio.

En la primera dynastia de Tang, haviendose desmoronado las orillas del Rio Amarillo, se hallò en sus minas tres mil y trescientas piezas de moneda à tres pies de profundidad; pero los caractères estaban borrados. Esta era sin duda la moneda corriente en tiempo de los Emperadores de las tres primeras familias, que residian bastante cerca de este grande Rio.

La moneda China jamàs ha llevado, como la de Europa, la figuta de la cabeza del Principe. Este uso pareceria poco respetuoso para S.M. Imperial, porque su imagen estaria expuesta à pasar continuamente por manos de los Comerciantes, y por las del Pueblo. Las inscripciones de las monedas Chinas comprenden ordinariamente los titulos, que se dàn à los Emperadores en los diferentes años de su Reynado, como son el Brillante sin fin, el Todo poderoso, el Magnanimo, &c.

En otra moneda se lee el nombre de la familia Reynante, el del Tribunal, que preside à la moneda, y el de la Ciudad donde se ha acuñado. Otras llevan la señal de su valor, como los puaulyang, ò los medios taels, y otras estas quatro palabras por inscripcion: Quey, Yu, Ching, Ti; esto es, el dinero circùla, y buelve en fin al Emperador. Por lo tocante à los caractères de las antiguas monedas, como son el Pu, y el Tau, nadie los entiende.

Hay

Hay tres especies de monedas antiguas, que consisten en una mezcla de plata, y estaño, cuya superficie esta toda cubierta enteramente de figuras. La primera especie es redonda, y su peso de ocho taels, y representa un dragon enmedio de nubes. En la segunda, que es quadrada, y que pesa seis taels, se vè un cavallo à galope. La tercera pesa quatro taels, y su hechura, que es oblonga, representa la espalda de una tortuga, y tiene en cada compartimiento la palabra Vang, que significa Rey. Atribuyese esta moneda al fundador de la familia de Chang.

Moneda peso, y medidas de la China.

Es casi imposible señalar el valor de las antiguas monedas. Aunque tengan la señal de su peso, valen algunas cantidad muy superior à su valor intrinseco. Quando han sido raras, sea porque se hayan enterrado en las sublevaciones pùblicas, ò porque en la invasion de algunos enemigos estrangeros se hayan sacado muchas del Imperio, se ha visto valer las piezas pequeñas de cobre diez veces mas de su precio; lo que ha causado algunas veces tumultos populares, porque los Comerciantes no dexan de aumentar entonces à proporcion el precio de las mercaderias. El cobre hizo tanta falta en algun tiempo, que el Emperador mandò destruir cerca de mil y quatrocientos Templos de Fo, y fundir todas las estatuas de cobre, que se hallaban en ellos, para acuñar moneda. En otro tiempo se prohibiò al Pueblo el uso de los vasos de cobre, y de los demàs utensilios del mismo metal, con orden de llevarlos à la Casa de Moneda.

Al principio del Reynado de Hong-vu, fundador de la familia de Ming, la escasèz extraordinaria de la plata obligò à la Corte à pagar à los Mandarines, y Soldados, parte en plata, parte en papel, con esquelas del Sello Imperial, que equivalian à mil piezas pequeñas de cobre, ò à un tael de plata; pero las disputas, los pleytos, y otros inconvenientes, que originaba este establecimiento todos los dias, obligaron al Emperador à abandonarlo. Sin embargo, estas esquelas son muy buscadas aún por el Pueblo, y asimismo por los Señores, para colgarlas en la principal viga de sus casas, con la loca imaginacion de que sirven para preservarlas de toda especie de desgracias. (Magalhaens supone, que Marco Polo, que habla de esta moneda, como que corria en su tiempo, fue engañado por los Bonzes, que queman estas esquelas con los cuerpos muertos, haciendo creer al Pueblo, que se trocaràn en oro, y plata efectiva en el otro mundo. Veense Tiendas, que estàn llenas de ellas, para venderlas publicamente.) Esta moneda en papel se havia introducido con tan poca aceptacion durante el Reynado de la dynastia de Yuen. Componiase de corteza de Ku-chu, y no de hojas de morera, como lo asegura Marco Polo. Quedan en la China otras muchas antiguas mo-

MONEDA, PESO, Y MEDIDAS DE LA CHINA.

nedas, que algunas vienen de los Paìses Estrangeros, y son poco conocidas en su origen. Puedese decir lo mismo de las que tienen la figura del Fong wang, y del Ki-lin, dos pajaros fabulosos, de los que forma el Pueblo mil idèas supersticiosas.

La moneda China se ha acuñado siempre en nombre del Emperador, y jamàs se han atribuìdo los Principes este derecho, aun en los tiempos en que el exceso de su poder les hacia tomar el titulo de Reyes. Contabanse en otro tiempo veinte y dos Ciudades, que estaban en posesion de acuñar moneda; pero esta operacion no se hace al presente sino en la Corte. La moneda de plata se echa en un molde; y si se acostumbrase à acuñarla, hay mucha apariencia de que produciria esto un grande numero de Monederos falsos, pues las mismas piezas de cobre se contrahacen frecuentemente. Este delito es castigado ordinariamente de muerte por la ley; pero sin embargo, algunos Emperadores se han contentado con hacer cortar la mano à los culpados, y à otros se ha reducido el castigo al destierro.

El Emperador Kang-hi havia recogido en un Gavinete toda especie de monedas, puestas segun el orden de las dynastias. Veìase en èl un grande numero de las de las tres primeras de Hya, Chang, y Chu, especialmente de la ultima, que en la suposicion de que no están contrahechas, sirven de testimonio, y de prueba à la verdad de la Historia China. Como falta à esta Coleccion un grande numero de monedas, tanto antiguas, como modernas, se han suplido con pedazos de carton, muy bien imitados à las Relaciones de los antiguos Libros. Estàn tan perfectamente imitadas, que se tendrian estas piezas por moneda efectiva.

Pero, para comprender mejor el valor de las monedas Chinas, antiguas, y modernas, se debe observar, que los Chinos dividen la libra en diez y seis lyangs, que son otras tantas onzas; el lyang en diez partes, que se nombran tsyens; el tsyen en diez fuens; y el fuen en diez lis de plata. El travesaño de los pesos del Paìs, no estiende mas esta division. No obstante, para el oro, y la plata de peso considerable, se estiende èsta hasta las partes casi imperceptibles, en la misma progresion decimal; por lo que es casi imposible el dàr justa idèa de ella en las Lenguas de Europa. Los Chinos dividen el li en diez whas, y el wha en diez sès; el sè en diez fus; el fu en diez chins; el chin, que sìgnifica grano de polvo, en diez yus; el yu en diez myaus; el myau en diez mos; el mo en diez tsyuns; y el tsyun en diez suns.

La invencion de las medidas es tan antigua, como el Reynado de Whang-ti, tercer Emperador de la China. Tomòse un grano de mijo, para determinar las dimensiones de una linea; diez lineas hicieron una pulgada; diez pulgadas un pie, &c. pero sien-

do la figura de estos granos oval, los diferentes modos de ponerlos han hecho haya diversidad en las medidas en las diferentes dynastias. Distinguense al presente en la China tres especies de medidas. 1. El pie del Palacio establecido por el Emperador Kang-hi, que es el pie de Parìs, y que tiene la proporcion de noventa y siete y medio à ciento, con el pie del Tribunal de las Mathematicas. 2. El pie del Tribunal de las Obras pùblicas, nombrado Kong pu, que se usa entre los Artifices: es mas corto una linea, que el de Parìs. 3. El pie de los Sastres, usado entre los Comerciantes, y mayor siete lineas, que el Kong-pu. La primera de estas tres medidas es la que han empleado constantemente los Misioneros para hacer los Mapas del Imperio. Diferenciase de los demàs pies Chinos, y asimismo de el que se usaba en otro tiempo en el Tribunal de las Mathematicas. Con arreglo à este pie, el Padre Thomàs, Misionero, reduxo el grado à doscientos lis Chinos cada uno, compuesto de ciento y ochenta brazas Chinas, cada una de diez pies. Como la vigesima parte de un grado, segun la observacion de la Academia Real de las Ciencias de Parìs, comprende dos mil ochocientas y cinquenta y tres toesas, cada una de seis pies del Castilluelo, es igual à mil y ochocientas toesas Chinas, ò 10. lis; y por consequencia, un grado de 20. leguas de Francia, comprende 200. lis.

ARTES MANUALES DE LA CHINA.

§. V.

CLASE DE LOS ARTESANOS DE LA CHINA, y Artes manuales.

POdriase dàr mucha extension à este Articulo, porque la China comprende mas Artesanos, que lo que se puede discurrir. El numero es prodigioso en todos los generos; y ninguna cosa causa tanta admiracion à los Europèos, como la multitud de dixes, y curiosidades, que se venden en las Tiendas Chinas. Cada Ciudad grande, como Nan-king-fu, Cheu-fu, Han-cheu-fu, &c. podrian cargar à quatro Galeones de toda especie de adornos, y de preciosas vagatelas. Hallariase en ellas con que moblar inmediatamente un vasto Palacio à muy gran precio.

Los Chinos hacen grandes progresos en los Artes, aunque no los hayan aùn estendido al grado de perfeccion, que honra tanto à la Europa. Puedese atribuìr la superioridad, que tenemos aùn sobre ellos, à las leyes, que limitan su gasto. La industria de sus Artifices es extraordinaria; y si no son tan habiles como nosotros para la invencion, adivinan facilmente nuestras idèas, y imitan con perfeccion los modelos. El Autor pone por testimonio los

crys-

Artes manuales de la China.

crystales de espejos, los reloxes, las pistolas, las bombas, y otras muchas obras, que se hacen en diferentes lugares del Imperio; pero tenian desde tiempo inmemorial el uso de la polvora, de la Imprenta, y de la brujula: conocimientos nuevos en Europa, quo sin duda debemos à ellos.

Aciertan medianamente en la pintura de las flores, de los pajaros, y de los arboles; pero mucho menos en la de las figuras humanas. (El Autor observa, que hacen arboles, pajaros, y flores de seda, mucho mejor que pintados, y de cera en Nan-king, con una perfeccion de que quedò admirado. Du-Halde dice, que pintan muy bien flores, animales, y Paìses; pero que entendiendo poco las figuras humanas, las desfiguran, y estropean ridiculamente.) No entienden el Arte de las sombras, y por eso se admiran mucho de nuestros peores quadros. No obstante, se han visto Pintores Chinos, que se han hecho buenos Artistas, despues de haver tenido los principios de la Pintura en Manila, ò en Macao. Las Obras de filigrana, que hacen en Manila, cuyo Arte deben à los Indianos, han causado admiracion en Europa. Empiezanse à imitar yà con bastante progreso en Italia. Los Oficiales de Canton hacen muy buenos anteojos, telescopios, vidrios ardientes, y espejos tan semejantes à los nuestros, que se nota en ellos poca diferencia. El Autor supo poco tiempo antes de su buelta, que por falta de arena fina, que no tienen en su Paìs, emplean guijarros reducidos à polvo.

Sus instrumentos mecanicos tienen mucha semejanza con los nuestros, à excepcion de algunos, que les son particulares, Sus Sastres, por exemplo, no usan de dedal para coser, y se atan al rededor del pulgar algun pedazo viejo de paño. La mayor parte trabajan en pie arrimados junto à una mesa, sobre la qual tienen la obra.

Hallanse en cada Ciudad oficios de toda especie de profesiones. Unos trabajan en sus Tiendas, y otros buscan que trabajar por las calles; pero el mayor numero se emplea en lo interior de las casas. Si se necesita un vestido, se hace venir à su casa muy de mañana un Sastre, que se buelve por la noche. Lo mismo se acostumbra con todos los demàs Artesanos, quienes llevan consigo sus instrumentos, sin exceptuar los Herreros, y Cerrageros, que vienen con su ayunque, y fuelles, aun para las obras de poca importancia. (El mismo Autor dice, que sus fuelles son mas còmodos, que los de Europa.)

Los Barberos llevan en las espaldas una silla, una palangana, fuego, una olla de agua, los paños necesarios, y todo lo que pertenece à su profesion. Dàn aviso con una campanilla; y quando los llaman, sea enmedio de una calle, de una plaza, ò à la puerta de cada casa, se disponen inmediatamente al servicio, que se les

pide.

pide. Afeytan la cabeza, peynan las cejas, limpian las orejas, estregan las espaldas, y desentumecen los brazos por diez y ocho dineros, que reciben con mucho agradecimiento. Despues empiezan de nuevo à tocar la campanilla. Los Zapateros vàn del mismo modo por las calles. Componen por tres sols un par de zapatos, que dura años enteros despues de esta compostura. El Autor no pudo averiguar su mètodo, ni còmo fortifican tanto el cuero.

Artes manuales de la China.

Los Pescadores usan de redes en las pescas grandes, y de sedales en las pequeñas; pero en muchas Provincias se acostumbra emplear en la pesca una especie de cuervo marino, semejante al cuervo, que se lleva tambien como un perro para cazar liebres. Al amanecer se vè en el rio un grande numero de barcos, y muchos de estos pajaros puestos en ellos al lado de la proa. A la seña que se les dà sacudiendo el agua con un remo, se echan en el rio, se sumerge cada uno por su lado, y cogiendo el pescado por medio del cuerpo, buelven à la barca con su presa. El Pescador coge el pajaro, le baxa la cabeza, y pasa la mano à lo largo de su cuello, para que entregue el pescado, el que havria tragado entero, si no lo impidiese un anillo, que se le ha pasado por la parte inferior del cuello; y despues le recompensa sus servicios, dandole de comer. Quando es muy grande el pescado, se juntan muchos pajaros, y se ayudan mutuamente. Uno se agarra à la cola, otro à la cabeza, y uniendose algunas veces todos juntos, lo llevan con mucha ligereza al barco.

Los Chinos emplean para la pesca otro mètodo, que no es menos facil. Tienen barcos largos, y estrechos, à los quales atan por los dos lados una tabla de dos pies de ancho, que se estiende de una extremidad à otra. Esta tabla està cubierta de un barniz blanco, y reluciente, la que baxa con un declive muy suave hasta la superficie del agua. Por la noche, que es el tiempo de esta pesca, se buelve àcia la Luna, para aumentar su resplandor con el reflexo de ella. El pescado, que juega sobre el agua, toma con facilidad el color de la tabla por el de la misma agua, salta sobre el agua, que se le presenta, y cae en la barca. Cogense tambien con flechas, que estàn atadas al arco con un hilo, tanto para impedir, que no se pierda, como para tirar el pescado quando està herido. En otros lugares està tan lleno el cieno de pescado, que teniendose los Pescadores en el agua hasta la cintura, lo cogen con una especie de tridente.

Las principales obras, que salen de las manufacturas Chinas, son los barnices, las telas de seda, y la porcelana. Barnizanse en la China las mesas, las sillas, los gavinetes, las armazones de cama, y no solamente la mayor parte de los muebles de madera, sino tambien los utensilios de cobre, y de estaño. Esta especie de pintura les dà un lustre maravilloso, especialmente quando està mezcla-

cla-

Artes manuales de la China.

clado de figuras de oro, y plata. A la verdad, los barnices de Canton no son, ni tan hermosos, ni de tanta dura, como los del Japon, de Tong-king, y de Nan-king, Capital de Kyang nan, porque se hacen muy de priesa, y no se procura sino engañar la vista de los Europèos. Para perfeccionar el barniz, es necesario un Verano entero; pero los Comerciantes Chinos tienen pocas de estas obras almacenadas, porque aguardan à que lleguen los Navios para executar lo que se les pide.

El barniz de la China no es composicion, y no se debe tener por tan grande secreto, como lo juzgan algunos Escritores. Destila como una goma de un arbol, cuya descripcion se darà en la Historia Natural, y aqui solo hablarèmos del modo con que se aplica. Esta operacion se hace de dos maneras. La primera, que es muy simple, consiste en aplicarlo inmediatamente sobre la madera. Despues de haverlo bruñido muy bien, se estrega dos, ò tres veces con una especie de aceyte nombrado Tong-yeu, que se dexa secar para aplicar otras tantas veces una cama de barniz. Es tan transparente, que la madera se dexa vèr dentro. Por este motivo se renueva el barniz quando se quiere ocultar el fondo de la materia, y se pone tan reluciente entonces, que se tendria por un crystal. Inmediatamente que se seca, se pintan de oro, y plata flores, figuras, hombres, y pajaros, arboles, montañas, Palacios, &c. Despues de lo qual, se aplica otra cama de barniz, pero ligera, para conservar la pintura, y para darla apariencia de crystal.

La segunda manera necesita de mas preparacion. Emplease una especie de betun, ò de carton, compuesto de papel de lino, de cal, y de otras materias, que estando bien batidas, y encoladas sobre la madera, forman una masa muy firme, y unida. Pasase por ella dos, ò tres veces el aceyte de que se ha hablado, sobre el qual se aplican muchas camas de barniz, dexando secar succesivamente estas dos unturas. Cada Oficial tiene su mètodo particular para todas estas operaciones.

Los licores calientes empañan algunas veces el barniz de la China, y le hacen tomar algunas veces un color amarillo; pero un Autor Chino nos dice el medio de remediarlo. No es necesario, para restablecer el negro reluciente, mas que exponer la pieza por toda una noche al rocìo; ò, lo que es aun mas seguro, tenerla algun tiempo en la nieve.

Todos los Autores convienen en que la seda, y los gusanos que la producen, han venido originariamente de la China. Haviendo pasado à las Indias, y de alli à Persia, fueron introducidos en el Paìs de los Griegos, y Romanos, entre los quales se estimò primero la seda al peso del oro. Los mas antiguos Escritores de la China aseguran, que antes del Reynado de Whang-ti, quan-

y que los Chinos dicen diez mil, para hacer la cuenta cabal.) No obstante, los Inspectores del transporte de las mercaderias, que tienen continuamente ocasion de contarlas al paso, aseguran, que jamàs han visto mas de quatro, ò cinco mil; pero aun este numero es admirable, quando se considera su uso, y tamaño, porque la mayor parte son del porte de ochenta toneladas.

Navegacion de los Chinos.

Distinguense tres especies de Barcas Imperiales. 1. Los Lyang-chuens, ò Barcas de provision. 2. Los Long-i-chuen, ò Barcas del vestido del Dragon. 3. Los Tso-chuen, que sirven para transportar à los Mandarines empleados por la Corte. Ninguna cosa se puede comparar con estas Embarcaciones en la hermosura. Estàn pintadas, doradas, adornadas de figuras de dragones, y barnizadas, tanto por afuera, como por adentro. Las de tamaño mediano, cuyo uso es el mas frecuente, tienen mas de diez y seis pies de ancho, y ochenta de largo, y nueve de profundidad desde el puente. Su hechura es chata, y quadrada, à excepcion de la proa, que es un poco redonda. Los Lyang-chuens, ò las Barcas de provisiones, son de anchura igual desde la proa à la popa. Usan de ellas para el transporte de las provisiones de cada Provincia à la Corte. Magalhaens dice, que su numero asciende à diez mil. Tienen su Castillo de proa, y sus puentes, con una sala, ò cabaña en el centro, como las de los Mandarines, pero no tan grande.

Los Long i-chuens, ò las Barcas del Dragon; esto es, de las telas del Emperador, porque sus Armas son de los Dragones, sirven para transportar de las Provincias à la Corte los brocados, y demàs piezas de seda. Cada barca no hace sino un viage al año, y no lleva sino la quarta parte de la cargazon, que pudiera llevar. Los sueldos del Patron son pagados por el Tesoro Real, segun la distancia de los lugares. Por exemplo, los que vienen de la Provincia de Kyang-si, que dista mas de trescientas leguas de Peking, reciben cien Lyangs, ò cien taels. Esta cantidad, à la verdad, parece pequeña para tanto gasto; pero el Patron se resarce de sus daños con el permiso que tiene de llevar pasageros, y mercaderias esentas de los derechos de la Aduana. Segun Magalhaens, el numero de estas barcas asciende à trescientas y sesenta y cinco.

Los Tso-chuens estàn establecidos para transportar à los Mandarines à sus Goviernos, y à las personas de distincion, que se embian de la Corte, ò que son llamados à ella. Estas barcas son mas anchas, y mas estrechas, que las demàs. Su grueso es casi el mismo que el de nuestros Navios de la tercera especie. Tienen dos puentes, que el primero comprende una habitacion completa, que se estiende de una extremidad à otra, cuya altura es de siete, ù ocho pies. Un Mandarin puede en ella dormir, comer, escribir, recibir visitas, &c. Ninguna de las comodidades de su Palacio le hacen fal-

Navegacion de los Chinos.

falta; y como se viaja en estas barcas con mucha comodidad, las prefieren los Señores.

Du-Halde dà la descripcion mucho mas por menudo. Ademàs de la habitacion del Patron, y de su familia, que consiste en su mismo quarto, una cocina, y dos aposentos grandes, uno delante, y otro detràs, tiene cada Tso-chuen una sala de seis pies de altura, y once, ù doce de ancho. A esta se sigue una antecamara, y otras dos, ò tres piezas con un guardaropa sin ningun adorno. Esta habitacion, que sirve para los Mandarines, està toda debaxo del mismo puente, pintada de un hermoso barniz encarnado, y blanco. Los lados, y techo estàn adornados de muchas obras de escultura, de pintura, y de dorado; las mesas, y las sillas barnizadas de encarnado, ò negro. A los dos lados tiene la sala ventanas, que pueden quitarse quando sea necesario. En lugar de vidrios, se emplean muy hermosas conchas de ostras, ò telas muy finas, con una especie de cera reluciente, y hermoseadas de flores, de arboles, y de una grande variedad de figuras. La silla està rodeada de corredores para el paso de los Marineros, que evitan de esta suerte el hacerse incòmodos à los viageros.

Sobre esta habitacion hay una especie de plataforma, ò terraplen abierto por todos lados, y reservado para la musica, que consiste en cinco, ò seis instrumentos. Debaxo està el suelo, dividido en muchos aposentos pequeños, que sirven para el vagage. Las velas se semejan à las de las demàs Embarcaciones; pero son mas còmodas, porque cogen mejor el viento. Por otra parte, los brazos se pueden romper, sin que haya ningun riesgo para la Embarcacion. Los Chinos emplean para conducir estas barcas grandes, una especie de remo, ò de estaca larga gruesa, que tiene por un lado la hechura de una muleta, para apoyar en ella con mas facilidad la espalda. Tienen remos de muchas hechuras; pero los comunes son una especie de pala, que tiene àcia el medio del mango un agugero para poner las clavijas, que estàn al lado de la barca. Otros hay, cuyas extremidades se semejan à la cola de un pescado, que cortan el agua obliquamente à la derecha, ò à la izquierda. El mètodo de los remos es tanto mas còmodo, quanto del modo que estàn puestos los remeros, tienen muy poco lugar en la barca. Estàn à los dos lados sobre tablas, y sus remos sirven de timon, y rara vez se hacen pedazos. Sin salir jamàs del agua, no dexan de arrojar la barca àcia adelante. Pero quando es contrario el viento, ò quando se sube contra el corriente, se tiran las barcas con cuerdas, que en algunos lugares son de cañamo, como las nuestras. En otros se componen de cañas bien entrelazadas, y en extremo fuertes, que jamàs se pudren dentro del agua. Entre las barcas, que siguen à los grandes Mandarines, hay siempre una à lo menos, que se nombra Ho-che-chuen, ò Barca de las provisio-

sio-

siones, en la qual està la cocina con todos los alimentos: otra sirve para los Soldados de la escolta; y otra, mucho mas pequeña, y ligera, và siempre delante, para dàr aviso de que viene el Mandarin, y para hacer preparar todo lo necesario.

Navegacion de los Chinos.

Ademàs de las Barcas Imperiales, se vè un grande numero de otras, que nombran los Chinos Long-chuen, de largo igual al ancho; pero muy ligeras, y pequeñas en comparacion de las primeras. Pertenecen à Particulares, que alquilan las mas còmodas à los Letrados, y à las personas ricas. Hallase en ellas una hermosa habitacion, con una cama, una mesa, y sillas. Puedese comer en ella, dormir, y recibir visitas con tanta comodidad, como en su misma casa. Los Marineros estàn alojados en la proa, y el Patron con toda su familia en la popa, que sirve tambien de cocina para el que alquila la barca. Las de Comercio, para el transporte de las mercaderias, son mucho mas grandes. Veense otras, que podrian tener el nombre de galeras, cuya comodidad se alaba para navegar en los rios, à lo largo de las costas del mar, y especialmente entre las Islas. No tienen mas largo, que las barcas mercantes de trescientas y cincuenta toneladas; pero son tan chatas, que no necesitan casi mas que dos pies de agua. Sus remos, que son muy largos, no atraviesan el lado de la barca como en Europa; estàn puestos àcia fuera en posicion casi paralela à los lados; y no necesitando de mucha gente para moverlos, hacen andar con mucha ligereza el Navio.

Por lo tocante à las barcas ordinarias, se ata à la popa una especie de remo largo, mas inmediato à un lado de la barca, que à otro; y algunas veces se pone otro en la proa, de el que se usa, como un pescado de su cola, estendiendolo, y retirandolo; pero sin levantarlo jamàs encima del agua. Esta maniobra produce un movimiento continuo en la barca; pero tiene la ventaja de que jamàs es este interrumpido, como en Europa, por el mètodo de quitar los remos.

En fin, la China ofrece por todas partes una prodigiosa multitud de barcas, que sirven de habitacion à familias enteras, con mas comodidad, que en las casas de tierra. Las mas pequeñas tienen, en lugar de quartos, una cavaña de esteras ligeras, de cerca de quatro pies quadrados, en donde se està à cubierto de la lluvia, y de los ardores del Sol.

Los Comerciantes de madera, y sal, que son los mas ricos de la China, emplean, en lugar de barcas para el transporte de sus mercaderias, una especie de Almadia. Magalhaens viò una de estas Flotas compuesta de una madera, que se havia cortado en las montañas de Se-chuen. Los troncos de los arboles se trahen à las orillas del Rio de Kyang, en donde se sierran en tablas, y vigas. Despues, agugereando cada una en las dos extremidades, se atan

Navegacion de los Chinos.

con mucho cuidado con mimbres, para formar Zataras de cinco pies de alto, y diez de ancho. La longitud no tiene regla, y se estiende algunas veces el espacio de media legua. Cada parte de la Almadia està tan suelta, y se mueve con tanta facilidad, como los eslabones de una cadena. Puestos quatro, ò cinco hombres à la cabeza de esta grande màquina, la conducen con garavatos, y remos, à lo que los ayudan algunos otros Marineros, que se distribuyen por los lados à iguales distancias. Construyen de espacio en espacio sobre la superficie cavañas cubiertas de tablas, ò esteras, que le sirven para poner su vagage à cubierto, para preparar sus viveres, y para recogerse à descansar. Venden la madera, y cavañas en los lugares por donde pasan; y su viage, quando llevan la madera à Peking, es de mas de seiscientas leguas.

§. III.

COMODIDADES CHINAS PARA LOS VIAGES, y transportes por tierra.

CAminos mantenidos con tanto cuidado como yà se ha observado, deben ser igualmente còmodos para los viages, y para el transporte. La multitud de Aldèas, que estàn llenas de Templos, ò Monasterios de Bonzes, ofrecen un alivio considerable à los viageros. Los mesones son tambien en grande numero; pero, à excepcion de los caminos grandes, en donde son la mayor parte muy grandes, y hermosos, ninguna cosa se puede vèr mas miserable. Los viageros tienen que llevar consigo la cama, si no quieren acostarse sobre una estera. No se usa en la China, especialmente entre las gentes del comun, de sabanas, ni colchas. Embuelvense en un pedazo de tela aforrado de lienzo, en donde estàn algunas veces del todo desnudos. De esta suerte se transportan las camas con mucha facilidad. La comida corresponde à la habitacion, porque serìa grande felicidad el hallar un poco de carne, ò pescado, aunque sin embargo la volateria, y faysanes se venden à un buen precio en diversos lugares en general. Los mesones Chinos se componen de quatro paredes de tierra, que no estàn cubiertas de ningun yeso. Todas las vigas del techo estàn descubiertas, y frecuentemente entra la luz por muchos parages. Los aposentos rara vez estàn empedrados, y en algunas Provincias son estos edificios de tierra, cubiertos de cañas; pero estàn fabricados de ladrillo en las Ciudades grandes, y la mayor parte son bastante còmodos. Al Nord del Imperio se halla una especie de alcobas, que se nombran Kans. Este es un estrado grande de ladrillo, tan ancho como el quarto, con un hornillo de-

debaxo, y esteras de cañas por techo. Aqui se puede poner la cama.

Viages, y Vagages por tierra.

El cuidado que hay de establecer guardias en los caminos grandes à ciertas distancias; evita el temor de los ladrones à los viageros. Los malos encuentros son muy raros, excepto en las Provincias inmediatas à Peking; pero casi jamàs acompaña el homicidio al robo. No procuran sino retirarse con destreza, despues de haver exercido su profesion. Demàs de esto, la multitud de los pasageros es suficiente para la seguridad de los caminos grandes. Un Misionero refiere, que por muchos dias fue seguido de un ladron, que no pudo hallar ocasion de insultarle, porque apenas havia perdido de vista una tropa de viageros, quando encontraba otra. Segun el testimonio de todos los Misioneros, el mas molesto, y casi unico inconveniente de los viages, es, especialmente en Invierno, y en las partes Meridionales de la China, el exceso del polvo, porque es muy rara la lluvia en esta estacion. La tierra està entonces tan seca, y movil, que con un viento grande se levantan nubes, que obscurecen el Cielo, y que impiden la respiracion. La multitud de los pasageros, y carruages produce el mismo efecto. Es necesario cubrirse el rostro con un velo, ò los ojos con dos vidrios, puestos en una vanda de cuero, ò de seda, que se ata por detràs de la cabeza. Las Provincias Meridionales no estàn sujetas à esta incomodidad; pero tienen otra, que es la inundacion de las aguas, contra la qual se hà tenido la precaucion en cada Provincia de poner un grande numero de puentes.

El mètodo mas comun para los viages por tierra, es ir à cavallo; pero aunque estos sean bastante buenos, es necesario cuidado para escogerlos. Si se cansan en el camino, no hay esperanza de poderlos trocar para la posta, porque todos los cavallos de posta pertenecen al Emperador, y no sirven sino para sus Correos, ò para los Oficiales de su Corte. Quando està muy penoso el camino para los cavallos, se hallan sillas, à las que su semejanza con las de los Mandarines, ha hecho nombrar Quan-kyau. Diferencianse poco de los Alquilones de Paris, excepto de que son mas grandes, mas altos, y mas ligeros. Componense de cañas de bambu, cruzadas como un enrejado, atadas con cuerdas de ratan. Cubrense de arriba abaxo con un pedazo de lienzo pintado, ò de tela de seda, segun la estacion; y si llueve, se añade à esto un sobre todo de tafetan dado de aceyte. Si no hay mas de dos portadores, se pasan las dos extremidades de los palos por dos nudos escurridizos, que estàn puestos en el cuerpo de la silla, y la llevan sobre las espaldas; pero se hacen seguir ordinariamente ocho hombres, que se mudan succesivamente.

Si el deseo de librarse del calor hace escoger la noche para via-

Viages, y Vagages por tierra.

viajar, especialmente en los Paìses montuosos, que estàn llenos de tigres, se alquilan de distancia en distancia guardias con antorchas, que sirven à un tiempo para alumbrar, y para espantar à estos terribles animales. Las antorchas de camino se componen de ramas de pino secas al fuego, y tan bien preparadas, que el viento, y la lluvia no sirven sino para encenderlas mas. Cada una tiene de largo seis, ò siete pies, y dura cerca de una hora; pero solo los Mandarines, y Correos del Emperador son quienes viajan con esta magnificencia, porque su acompañamiento es ordinariamente tan numeroso, que no les dexa ningun temor de los tigres, ni ladrones.

Una grande comodidad de los Chinos para los viages por tierra, es la facilidad, y seguridad con que hacen transportar sus vagages, ò mercaderias por portadores públicos, que son muchos en todas las Ciudades del Imperio. Estos esportilleros tienen su Gefe, à quien se encaminan los viageros. Ajustanse en el precio, que se paga siempre de adelantado, y el Gefe dà otras tantas esquelas, como portadores se le han pedido. Inmediatamente vienen à su orden, y èl es quien responde de cada fardo. Quando han cumplido su oficio los portadores, vàn à su casa con las esquelas, que han recibido de los viageros, para recibir el premio de su trabajo. En las Ciudades, que se hallan situadas en los caminos grandes, hay muchas Oficinas, en donde los portadores se hacen subscribir, despues de haver dado buenas fianzas; de suerte, que se pueden encontrar trescientos, ò quatrocientos quando es necesario. Su Gefe, à quien se debe qualquiera encaminar, toma una memoria de las mercaderias, que se han de llevar, y recibe tanto por libra. El precio comun es quatro sols y medio cada dia por un quintal, y despues no queda ningun trabajo à los Estrangeros, porque entregando los fardos à los portadores, se le dà à cada uno la lista de lo que contiene, y se puede ir con tranquilidad al parage destinado, con la certeza de que todas las mercaderias, que se han confiado al Gefe, se entregaràn fielmente en la Oficina, que tiene correspondencia con la suya. El fardo està atado con cuerdas en el medio de una caña de bambù, sostenida por las dos extremidades sobre las espaldas de dos hombres; pero si el peso es demasiado considerable, se emplean quatro hombres, y dos cañas de bambu, con el permiso de mudar todos los dias de portadores, y de hacerlos andar tanto como èl. Quando un portador es suficiente para un fardo, disminuye el peso, dividiendole en dos partes iguales, que ata con cuerdas, ò garavatos à las dos extremidades de una caña chata. Descansa la caña sobre una espalda, como un peso que se baxa, y sube alternativamente quando anda. Si està cansado de una espalda, muda con destreza la caña à la otra, y anda de esta suerte diez leguas cada dia con un peso de ciento y

se-

sesenta libras de Francia.

VIAGES, Y VAGAGES POR TIERRA.

En algunas Provincias usan de machos para el transporte de los fardos, y mercaderias; pero mas ordinariamente de carruages, que aunque muy grandes, no tienen sino una sola rueda puesta en el medio. Sobre las dos extremidades del exe, que se alarga à los dos lados, se pone un zarlo, y encima de èl dos fardos de igual peso. El carruage es llevado por solo un hombre; pero si el peso excede à sus fuerzas, se emplea otro hombre, ò un asno para tirar por delante. Los exes Chinos se semejan à los nuestros, y la rueda està por delante como los carretoncillos; pero el uso de estos carruages es muy raro en los viages. El precio comun del alquiler de una mula por veinte y cinco dias, es de quatro lyangs y medio, ò cinco lo mas, segun las diferentes estaciones, y la carestìa de los viveres. Los machos se alquilan à menos precio, y estos animales son mas grandes en Europa, que en la China; pero alli son en extremo fuertes. Su carga ordinaria es de ciento y ochenta, ò de doscientas libras Chinas, que son mas pesadas quatro onzas, que las de Francia.

Las Aduanas en la China son menos rigorosas, que en la mayor parte de los demàs Paìses. A nadie se registra, y rara vez se abren los paquetes, ò caxones. Tampoco se toma nada à un viagero, que tiene alguna representacion. Yà se conoce, dicen los Guardas, que el Señor no es Comerciante. Al paso de algunas Aduanas, se cobran los derechos por grueso, y se guian por la lista del Comerciante. En otros lugares se hace pagar tanto por el peso, lo que se arregla en poco tiempo. El Kung-ho del Emperador aun no està esento de los derechos de la Aduana. Sin embargo, por respeto al Emperador, se dexa pasar à sus Correos sin hacerles alguna pregunta. La Aduana de Peking es ordinariamente mas exacta.

Las maletas, ò cofres de los grandes Oficiales de la Corte, jamàs se abren. Llevan por señal un Fong-tyau, que es una vanda de papel, en la que està escrito el tiempo de su marcha, con el nombre, y dignidad del dueño. Antiguamente se cerraban las Aduanas una vez al año, mientras se renovaba el Mandarin, el que se mudaba todos los años. Estos oficios los servian gentes de distincion; pero desde doce años à esta parte, dice el Autor, la Intendencia de las Aduanas pertenece al Virrey de cada Provincia, quien nombra Oficiales para recibir los derechos. Sin embargo, algunas reboluciones suscitadas con motivo del Comercio, han obligado à la Corte à establecer Mandarines particulares para las Aduanas de Quang-tong, y de Fo-kyen.

§. IV.

MONEDA, CUño, PESO, Y MEDIDAS.

Moneda peso, y medidas de la China.

LA plata, y cobre son solas las monedas corrientes de la China, para las necesidades de la vida, y para la subsistencia del Comercio. El oro està sobre el mismo pie que las piedras preciosas en Europa. Comprase como las demàs mercaderias, y los Europèos sacan de èl ganancia, tanto mas considerable, quanto, segun el Padre Conde, su proporcion con la libra de plata es de uno à diez, en lugar de que en Europa es de uno à quince. De esta suerte los Comerciantes ganan una tercera parte.

La plata China no es tan fina. Como se tiene en Francia el oro mas fino en veinte y quatro quilates, dividen los Chinos su quilate en cien partes, que es à lo que puede llegar lo mas fino de la plata. Hallase sin embargo alguna de ochenta y nueve partes, y de otros varios grados, hasta ciento. Hallase tambien otra de ochenta, que se tiene por la mas infima, que no se recibiria en el Comercio sin aumento de peso, que igualase al valor de la plata corriente. Los Chinos toman la plata de Francia sobre el pie de su nonagesimo quinto grado. No obstante, los que entienden bien esta materia, juzgan, que à lo mas puede ser del nonagesimo tercio grado; de suerte, que en cien onzas de nuestra plata, hay siete de liga, ò lo que es lo mismo, cien onzas no valen mas que noventa y tres de plata fina.

La habilidad de los Chinos es singular en conocer la calidad de la plata à la primera vista. Jamàs se engañan, y el Padre Conde les atribuye tres mètodos: 1. El examen de su color. 2. El de muchos agugerillos, que se hacen en el metal dentro del crisol. 3. Otros varios, que forma el ayre sobre la superficie del metal quando se enfria, despues de haverse fundido. Si el color es blanco, los agugeros pequeños, y profundos, los circulos en grande numero, uno cerca de otro, y muy menudos, especialmente àcia el centro del pedazo, se tiene entonces la plata por pura; pero quanto mas faltan estas tres calidades, tanto mas se supone tiene liga. La plata en moneda de la China, no se acuña como en Europa. Està fundida en barras, que se cortan en pedazos grandes, ò pequeños, segun la ocasion, cuyo valor se arregla por el peso. Estas barras, que son de la plata mas fina, no se emplean sino para la paga de las cantidades. La dificultad consiste en usar de ellas en las menudencias del Comercio. Es necesario algunas veces poner la orilla al fuego, y hacerla bastante delgada, martillandola para cortarla facilmente en pedazos pequeños; de donde acaece, que las pagas

son

quando se empezaba à desmontar su Paìs, los primeros habitantes no estaban vestidos sino de pieles; y no haviendo podido bastar este socorro al paso que se multiplicaban, una de las mugeres del Emperador inventò el Arte de fabricar la seda.

Artes manuales de la China.

Sin embargo, se hallan pocas memorias antiguas, en que se nombren los gusanos de seda. En los siglos siguientes, muchas Emperatrices se divertian en alimentar, y en emplear la seda en diferentes obras. Señalòse uno de los Vergeles de Palacio para plantar en èl moreras. La misma Emperatriz, acompañada de las Reynas, y de las primeras Damas de su Corte, iba à èl en ceremonia, y recogia todas las hojas. Las mas hermosas piezas de telas de seda, que eran las obras de sus manos, ò que se hacian por sus ordenes, estaban consagradas à Chang-ti en la ceremonia del gran sacrificio. Parece que de esta suerte se adelantaron las manufacturas de seda por las Emperatrices, asi como la Agricultura lo era por los Emperadores; pero hace algun tiempo, que las Emperatrices han dexado de tener parte en el progreso de la seda.

Los Chinos conocen si es buena en la blancura, en lo fino, y en la suavidad. Quando es aspera, es muy mala señal; y frecuentemente, para hacerla mas medulosa, la preparan con agua de arroz mezclada con cal; pero esta preparacion la quema. Por eso es dificil de hilar despues que se ha transportado à Europa, aunque siendo sana la hila un Oficial Chino con tanta facilidad, que estarà una hora entera sin romper un hilo. Los tornos Chinos son muy diferentes de los de Europa, y mucho menos pesados. Dos, ò tres pedazos de bambu son suficientes con una rueda comun. Causa admiracion el vèr la sencillèz de los instrumentos, que sirven para hacer las mas hermosas telas de la China.

La seda de Che-kyang es sin comparacion mas fina, y mejor, que la de las demàs Provincias. Emplease para las telas mas hermosas en la Provincia de Kyang-nan, en donde los buenos oficiales son en muy grande numero, y de donde saca el Emperador las suyas, sea para su propio uso, ò para los regalos que hace à los Señores. La seda de Canton, que viene de Tong-king, no es casi tan buena. Sin embargo, el gran Comercio de este Puerto atrahe una infinidad de excelentes Oficiales, que harian telas tan buenas, como las de Europa, si estuviesen seguros de la venta; pero se limìtan ordinariamente à las mas sencillas, porque los Chinos prefieren lo util à lo agradable.

Por lo tocante à su texido de oro, no ponen este metal en hilo para entrelazarlo con la seda, sino que cortando en tiras pequeñas una hoja larga de papel dorado, las rodean con mucha destreza al rededor del hilo de seda. Aunque estas telas tengan mucho lustre quando se acaban de hacer, se toman tan presto al ayre, que

Artes manuales de la China.

casi no pueden servir para hacer vestidos. Solo las usan los Mandarines, y sus mugeres, aunque no muy frecuentemente.

Las telas de seda mas comunes en la China son las gasas unidas, y de flores, que sirven à los Chinos para sus vestidos de Verano; los damascos de toda especie de colores; los rasos rayados; los rasos negros de Nan-king; los tafetanes gruesos, ò los tabìs, que son de muy buen servicio; otras varias especies, las unas que se semejan à los gorgoranes de flores, otras de flores abiertas, especie de gasa, y otras de rayas de un buen gusto, de ramos, de arboles, de figuras, ò bordadas de rosas, &c. espumillones, brocados, y diferentes especies de terciopelo. (Las figuras de sus brocados, segun el mismo Autor, no estàn realzadas sobre el fondo con una mezcla de seda cruda, como en Europa, lo que hace la obra menos durable, sino solo se distinguen por la diferencia de los colores, y sombras.) El mas caro es el carmesì; pero frecuentemente està contrahecho. Sin embargo, algunas gotas de limon, que se echan encima, hacen descubrir el engaño.

En una palabra, fabrican los Chinos una infinidad de telas de seda, para las quales carecen de nombres los Europèos; paro las dos mas comunes son: 1. Una especie de raso, que nombran Fuan-tse, mas fuerte, y menos lustroso, que el de Europa. Tambien los hay unidos, y otros de flores, ò adornados de arboles, de pajaros, de mariposas, &c. 2. Una especie particular de tafetan, nombrado Cheu-tse, de el que se hacen aforros, y calzones. Aunque està muy tapido, es tan flexible, que jamàs se corta; y segun el Conde, se vende al peso. Demàs de esto, se lava como el lienzo, sin perder mucho de su lustre, que se le dà con grasa de Marsopa, nombrada por los Chinos Kyang-chu; esto es, Cochino del Rio de Yang-tse-kyang, en donde se halla. Purificase esta grasa à fuerza de lavarla, y cocerla. Despues se estiende con una broza muy fina sobre el tafetan, al lado que se le quiere dàr el lustre, y siempre de arriba abaxo à una mano. Los Artesanos queman en sus belones de la misma grasa, en lugar de aceyte, porque su olor espanta à las moscas, que serian perjudiciales à la seda.

El Conde observa, que en Verano usan los Chinos otra especie de tela nombrada Cha. Sin ser tan unida, ni reluciente, como el tafetan de Francia, es mucho mas medulosa. Unos la quieren unida; pero la mayor parte dàn la preferencia à la que està adornada de flores grandes à trechos, cortadas como los encaxes de Inglaterra. Estas cortaduras son algunas veces en tan grande numero, que apenas se distingue el fondo de la tela. Los vestidos, que se hacen de ella, son muy buenos, y lo llevan frecuentemente las personas de distincion, aunque el gasto sea tan corto, que una pieza entera, de la que se hace el sobretodo, y una chupa, no cues-

ta mas que dos guineas.

La Provincia de Chang-tong produce una especie de seda, que se halla en abundancia sobre los arboles, y en los campos, que es obra de una especie de gusanillos semejantes à las orugas. Fabricase de ella una tela, que se llama Kyen cheu. No se forma en los capullos, sino en hilos largos, que estàn sostenidos en los arbustos, y matorrales. Aunque sea mas basta que la seda de los gusanos ordinarios, resiste mejor al tiempo. Los gusanos, que la producen, comen toda especie de hojas, como las de las moreras. Si no se conociera esta especie de seda, se tendria por droguete.

Artes manuales de la China.

Distinguense dos especies de estos gusanos de seda sylvestres en la Provincia de Chang-tong; la una nombrada Tsuen-kyen, mas gruesa, y mas negra, que las nuestras; y la otra menos gruesa, que se nombra Tyau-kyen. Los hilos de la primera son de un pardo bermejo, y los de la segunda son mas negros; pero la seda està de tal suerte mezclada de estos dos colores, que frecuentemente està dividida la misma pieza en rayas pardas, amarillas, y blancas. Esta seda es muy recia, jamàs se corta, dura mucho tiempo, y se lava como el lienzo; y si es muy buena, no admite ninguna mancha, aunque sea de aceyte. Es muy estimada de los Chinos, y algunas veces tan cara, como el raso, ò sus mas hermosas sedas. De lo restante de la seda de Che-kyang fabrican un Kyen cheu contrahecho, en el que es muy facil engañarse, si no se pone cuidado.

Los Comerciantes de Canton han establecido, hace algunos años, con buen efecto una manufactura para la fabrica de las cintas, de las medias de seda, y de los botones. Un par de medias se vende por un lyang, que es una onza de plata, y la docena de botones grandes no cuesta mas que seis sols. Aunque la seda se tenga con razon por una de las principales riquezas de la China, se vèn tambien en ella manufacturas de lana, y lienzo. La lana es aqui muy comun, y muy varata, especialmente en las Provincias de Chan-si, de Chen-si, y de Se-chuen, en donde se alimentan en grande numero rebaños. No obstante, los Chinos no hacen paños de lana, y estiman mucho el que reciben de los Ingleses; pero como es mucho mas caro, que sus telas de seda, compran muy poco. Los Mandarines hacen de ellos batas de Invierno de una especie de Ruset grueso. Por lo tocante à las sargas, y droguetes, casi no hay otros mejores, que los de la China. Vienen de los Bonzes, que los hacen trabajar à sus mugeres, y este Comercio es muy grande en toda la extension del Imperio. (Magalhaens dice, que los droguetes de color de canela, y de ceniza, son muy hermosos, y muy caros. Las personas de edad, y de distincion usan mucho de ellos.)

ARTES MANUALES DE LA CHINA.

Las telas de algodon son aqui tambien muy comunes; y segun Magalhaens, se hallan de toda especie de colores. En Verano son los vestidos de una especie de lienzo trabajado en forma de red; pero la tela, que se estima mas en la China, y que no se halla en ningun otro Paìs, se nombra Ko-pu, porque se compone de una planta nombrada Ko, que se cria en la Provincia de Fokyen. Esta es una especie de arbusto estendido por todos los campos, cuya hoja es mucho mayor, que la de la yedra. Es redonda, verde por dentro, marchita por fuera, y unida. El tallo es algunas veces tan grueso como el pulgar, muy flexible, y marchito como las hojas. Quando empieza à secarse, se remoja como el hilo, y el cañamo. Quitasele la primer piel, que no sirve de nada; y la segunda, que es mucho mas fina, y delicada, se divide con la mano en hilos muy menudos, y se pone en obra sin haverse batido, ni hilado La tela es transparente, y de alguna hermosura; pero tan ligera, que parece no se tiene nada sobre la espalda.

La fabrica de la porcelana, que es uno de los tres principales Artes mecanicos de la China, se ha referido en algunos Articulos de esta Recoleccion; pero para dàr idèa mas completa de las manufacturas de porcelana, y seda, no se dexarà de insertar aqui el Extracto de los dos Tratados, que debemos al Padre de Entrecolles, Misionero. El primero, que pertenece à la seda, y à los gusanos que la producen, se ha sacado de un Autor Chino. El segundo, por lo tocante à la porcelana, es la obra de este Misionero, y el fruto de sus averiguaciones.

§. VI.

MODO DE ALIMENTAR LOS GUSANOS de la seda, y de sacar su produccion.

EL Autor Chino, que compuso su Tratado en 1368. al principio del Reynado de Ming, Gefe de la familia del mismo nombre, nos dice, que la China tiene dos especies de moreras; la una, nombrada Sang, ò Ti-sang, no se cultiva sino por sus hojas. La otra, que se llama Che, ò Ye-sang, y que se cria en las selvas, es pequeña, y sylvestre. Sus hojas son redondas, pequeñas, asperas, terminadas en punta, y picadas por las orillas. Su fruto se semeja à la pimienta, y sus ramas estàn llenas de espinas, y como en racimos. En varios distritos, inmediatamente que se han abierto los gusanos de seda, se les pone sobre estos arboles, para que hilen su capullo. Hacense mas gordos, que los gusanos domesticos; y aunque su obra no sea tan buena como la de es-

estos, no dexa de ser util, como se ha observado en el Articulo antecedente, quando se ha hablado del Kyen-cheu.

Gusanos de seda de la China.

Las selvas en donde se crian estos arboles, deben estàr abiertas en senderos, para que tengan los dueños la facilidad de podarlos, y de espantar à los pajaros. Las hojas, à las que se vèn no han tocado los gusanos en la Primavera, deben arrancarse en Verano, porque se corromperian con la comunicacion del antiguo suco. Cultivanse los Ye-sangs, como las verdaderas moreras, y se deben plantar con mucha anchura. Siembrase mijo en el intermedio, para dirigir la crecida abundancia de las hojas pequeñas. Si se descubriese en Europa la especie de gusanos, que alimentan los Chinos por este mètodo, se deberian juntar, antes que mudasen de naturaleza, para conservar su simiente, que se haria abrir al año siguiente, y que continuarian sin duda en producir sobre los mismos arboles. Los gusanos, que hilan la seda de que se fabrìca el Kyen-cheu, se alimentan de hojas tiernas de encina, y puede ser que los gusanos domesticos se mantuviesen con el mismo alimento.

Por lo tocante à las verdaderas moreras, aquellas cuyo fruto sale antes que las hojas, se tienen por enfermas. Las plantas tiernas, cuya corteza està arrugada, no son tampoco de buen uso; pero la que tienen la corteza blanca, pocos ñudos, y botones gruesos, producen hojas grandes, que forman muy buen alimento. De todos estos arboles, los mejores son los que dàn menos fruto. La abundancia de este divide el suco. Remojando la simiente de la morera en la agua, donde se ha remojado el excremento de gallinas, alimentadas con moras frescas, ò secas al Sol, las moreras, que salgan de esta simiente, no daràn ningun fruto.

Los arboles tiernos, que ſe han deſpojado demaſiado de ſus hojas en los tres primeros años, ſe hacen dèbiles, y poco utiles. Los que no ſe podan con cuidado, les ſucede lo miſmo, y en el quinto año pierden las raizes, y el pellejo. El remedio es deſcubrirlas, cortar las mas retorcidas, bolverlas à cubrir con una tierra que les conviene, y regarlas con cuidado. Quando un arbol empieza à envejecerse, se le puede hacer tomar nuevas fuerzas, cortando en el mes de Marzo las ramas debilitadas, para ingerir en su lugar baſtagos ſanos. Las moreras deſcaecen quando los guſanos dexan en ellos ſu ſimiente; pero es facil deſtruirla untandola con un poco de aceyte fuerte.

Las moreras neceſitan de una tierra, que no ſea demaſiado dura, ni en extremo fuerte. Puedeſe beneficiar, ſea con cieno de rio, con eſtiercol, ò ceniza; pero ſobre todo, debe podarſe el arbol en el mes de Enero por mano habil, que no dexe en èl ſino una ſola eſpecie de ramas. Eſtas ſon aquellas que ſalen del tronco ſeparadas. Al fin del Otoño, antes que empiecen à ponerſe ama-

Gusanos de seda de la China.

amarillas las hojas, es neceſario cogerlas, y hacerlas ſecar al Sol. Haciendolas deſpues polvos, ſe encierran en ollas de piedra bien tapadas, à las que no ſe ha de dexar llegue ningun humo. En la Primavera ſerviràn de alimento à los guſanos deſpues de la muda. Ademàs del mètodo de ingertar los arboles viejos, ſe procura tener nuevas plantas, ſea poniendo en canales pequeños de tierra buena, ramas ſanas, que ſe entrelazan, ò teniendo cuidado en la Primavera de doblar las ramas, que no ſe han cortado, y introducirlas por la extremidad en una tierra bien preparada. Echan en ella raizes en el mes de Diciembre, deſpues de lo qual, ſeparandolas del cuerpo del arbol, ſe tranſplantan en la eſtacion conveniente. Siembraſe tambien ſemilla de morera; pero debe eſcogerſe en los mejores arboles, y tomar del fruto, que ſe cria enmedio de las ramas. Para diſtinguir la mas fecunda, ſe mezcla con cenizas de ramas quemadas. Al dia ſiguiente ſe remueve todo junto en agua. La ſemilla inutil queda encima, y la buena ſe precipita al fondo.

Luego, deſpues de haverla hecho ſecar al Sol, ſe siembra con igual cantidad de mijo, que libra el arbol al crecer del ardor excesivo del Sol. Inmediatamente que eſtà maduro el mijo, ſe eſcoge un tiempo ventoſo para pegarle fuego. Con eſto adquiere el arbol mucha mas fuerza en la Primavera siguiente. Debenſe cortar todas las ramas, haſta que llegue à ſu altura natural. Entonces ſe corta la copa, para que ſe eſtiendan las ramas por todas partes. En fin, los arboles nuevos ſe tranſplantan à nueve, ò diez paſos de diſtancia en lineas diſtantes quatro paſos entre sì; pero ſe obſerva el no ponerlas una enfrente de otra, por miedo sin duda de que no ſe perjudiquen con la ſombra.

Eſcogeſe para mantener los guſanos de la ſeda un terreno ſeco, que ſe eleva un poco ſobre la orilla de un riachuelo, porque la simiente debe lavarſe frecuentemente en agua corriente; lexos de todo lo que tiene la apariencia de muladar, ò albañar; lexos de los animales, y del ruido, porque los olores desagradables, y el menor ruido, el ladrido de un perro, ò el canto de un gallo, causa alteracion, quando estàn nuevamente abiertos. El edificio debe ser quadrado, y las paredes cerradas con cuidado, para mantener en ellas el calor. Procurase poner la puerta al Sud, ò à lo menos al Sud-Eſt, pero jamàs al Nord, y cubrirla con una eſtera doble, por miedo de los vientos colados. Sin embargo, se hace una ventana à cada lado, para que pase el ayre quando necesita de èl la semilla. Eſtàn cerradas en qualesquiera otro tiempo, y son de papel de blancura transparente, con eſteras moviles por detràs, para recibir quando se necesite, ò para quitar la luz, y para impedir tambien, que entren los vientos dañosos, como son los del Sud, y de Sud Oueſt, que jamàs deben entrar en la habita-

tacion. Quando se abre una ventana, para introducir un poco de frescura, se debe poner mucho cuidado en echar las moscas, y mosquitos, porque siempre dexan en los tableros alguna inmundicia, que hace la operacion en extremo dificil. Por efte motivo es mejor hacerlo antes de la eftacion de las moscas. Los lagartos pequeños, y los ratones tienen mucha codicia por los gusanos de la seda, y se emplean gatos para destruirlos. El quarto debe eftàr proveido de nueve, ò diez hileras de tablillas, nueve. ò diez pulgadas una encima de otra, y dispueftas de modo, que quede un espacio abierto enmedio, y que el paso eftè libre al rededor de la habitacion. Sobre eftas tablillas se ponen zarlos de junco bastante claros, para recibir primero el calor, y succesivamente el ayre, que se introduce en ellos. Sobre eftos se hacen abrir, y alimentar los gusanos, hafta que eftàn en eftado de hilar. Como es muy importante, que puedan abrirse, dormir, dispertarse, alimentarse, y echar su piel todos juntos, es menefter mucho cuidado para conservar en la habitacion un calor igual, y conftante, con fuegos cubiertos en hornillos, que deben ponerse à la extremidad del edificio, ò con el socorro de un calentador, que se transporta por todos lados. La precaucion de cubrir el fuego de ceniza, tiene por objeto el impedir la llama, y humo, que son igualmente dañosos. El escremento de baca seco al Sol, es muy bueno para eftas ocasiones, porque gufta à los gusanos su olor.

GUSANOS DE SEDA DE LA CHINA.

Eftiendese sobre cada zarlo una cama de paja cortada muy menuda, sobre la qual se pone un pliego largo de papel, que se ha procurado suavizar con la mano. Quando eftà llena efta hoja con el escremento de los gusanos, se cubre con una red, y la red con hojas de moreras, cuyo olor los atrahe, y se cogen para ponerlos sobre otro zarlo, mientras que se limpia el primero. El Autor Chino aconseja, que se eleve una pared, ò una palizada muy unida à la extremidad de la habitacion, especialmente al lado del Oueft, para que dexando entrar en ella el ayre, no dè al ponerse el Sol el reflexo en los gusanos.

Los capullos, que son un poco puntiagudos, mejor cerrados, mas hermosos, y mas chicos, que los demàs, comprenden los gusanos machos. Los que son mas redondos, y mas gruesos, son las hembras. Escogese frecuentemente el nido en los capullos, y se tiene por mejor el que es mas claro, un poco transparente, limpio, y pesado; pero es mejor esperar para esta eleccion à que salga del capullo, lo que sucede poco despues del decimo quarto dia, que se han retirado los gusanos. Los que salen un dia antes que los demàs, deben abandonarse. Debense tomar los que salen en grande numero al dia siguiente, y desechar tambien los que salen los ultimos, como igualmente los que tienen las alas convadas, las cejas calvas, la cola seca, y el vien-

tre

Gusanos de seda de la China.

tre bermejo sin pelo. Estas mudas inutiles deben ponerse à parte.

Quando se ha hecho la eleccion, se ponen juntos machos, y hembras sobre hojas de papel compuesto de cortezas de morera, y no de lienzo de cañamo, fortificado con hilo de seda, ò de algodon; y encolado por el revès, porque estando cubierto de semilla, debe remojarse tres veces en el agua conveniente. Los pliegos deben estàr estendidos sobre esteras bien cubiertas de paja; y quando las mudas han estado juntas el espacio de cerca de doce horas, se deben apartar los machos, y ponerlos con las mudas desechadas. Si permaneciesen mucho mas tiempo sobre las hojas, la ultima simiente no se reviviria con las demàs: inconveniente, que es necesario evitar con mucho cuidado. Necesitase dexar lugar à las hembras, y no omitir el cubrirlas, porque la obscuridad les impide el esparcir demasiado su simiente. Despues de su cobada, se continùa en ponerlas cubiertas por quatro, ò cinco dias despues. Todas estas mudas, con las que se han puesto aparte, ò que se han sacado muertas de los capullos, se deben enterrar à bastante profundidad. Inficionarian sin distincion todos los animales, que tocasen en ellas. Igualmente se supone, que si se enterrasen en varios lugares del mismo campo, no produciria por muchos años zarzas, ni plantas espinosas. Otros aseguran, que no hay cosa mejor para engordar el pescado en los estanques.

Por lo tocante à la simiente, la que se pega una con otra, debe ponerse aparte. Cuelganse despues los pliegos de papel en una viga de la habitacion, que debe estàr entonces abierta para que entre el ayre; pero el Sol no debe dàr sobre la simiente, y el lado de cada pliego, sobre que està puesta, no se debe bolver àcia fuera. El fuego, que calienta la habitacion, no debe producir llama, ni humo. Es necesario cuidar tambien, de que ninguna cuerda de cañamo toque à los gusanos, ni à la simiente. Quando han estado colgados los pliegos muchos dias, se cogen para arrollarlos, sin apretarlos mucho; bien entendido, que la simiente debe estàr dentro. Yà no falta entonces sino colgarlos en el mismo lugar, para que permanezcan en este estado por todo el Verano, y Otoño.

Al fin de Diciembre, ò en el mes de Enero, quando hay un mes intercalar, se pone la simiente en agua fresca de rio, en la que se ha disuelto un poco de sal, cuidando de que no se quaxe, y cubriendola con un plato de porcelana, para que los pliegos no se pierdan. Sacanse del agua dos dias despues, para colgarlos otra vez. Inmediatamente que se secan, se arrollan un poco mas apretados, y cada uno se encierra separado en un vaso de tierra, con las dos extremidades del cucurucho de arriba abaxo. Despues, una vez cada diez dias, se exponen al Sol en un lugar cubierto, en donde

no

no pueda caer el rocìo, y se escoge igualmente un tiempo en que estè muy claro el Sol. Despues de una corta lluvia, buelvense à poner luego en el mismo estado que estaban. Algunos los dexan descansar el espacio de un dia entero sobre una cama de cenizas de morera; despues de lo qual, los ponen algunos instantes en agua de nieve, ò los cuelgan por tres noches en las ramas de un moral, para recibir la nieve, ò la lluvia, si una, ù otra no es demasiado violenta. Todas estas especies de baños hacen la seda mas fuerte, y mas facil de dividir; pero su principal uso es conservar el calor en la simiente.

Gusanos de seda de la China.

El tiempo de vivificarla es quando las hojas empiezan à salir en las moreras. Apresurase, ò se retarda, segun el grado de calor, ò frio en que se ha procurado mantener. Adelantase mucho quando se les hace tomar el rocìo en las hojas, y no se les aprieta demasiado al arrollarlas, para bolverlas à poner en el vaso de tierra. Al contrario, se retardan por el mètodo opuesto. Quando los gusanos estàn yà para salir, parece se hincha la semilla, y de redonda se hace puntiaguda. Tres dias antes que empiece à vivificarse, se escoge, cerca de las diez de la mañana, un tiempo sereno, en que corra un poco de ayre, lo que es muy ordinario en esta estacion, y se sacan del vaso las hojas arrolladas, que se estienden à lo largo, poniendo el revès al Sol, para que adquiera la simiente un calor lento. Despues se arrollan otra vez, y el vaso en que se guardan, se pone en un lugar caliente. Repitiendose la misma operacion al dia siguiente, se nota, que la simiente muda de color, y se pone de un pardo ceniciento. Entonces se juntan dos pliegos, y arrollandolos mas fuertemente, los atan por las dos extremidades.

Al tercer dia antes de anochecer, se abren los pliegos, y se estienden sobre una estera fina. Entonces parece la simiente blanquizca; y si se halla alguna vivificada, debe desecharse, porque la que no se vivifica al mismo tiempo que las demàs, jamàs concuerda con ella en sus operaciones comunes, como son las de dexar sus escrementos, de comer, de andar, y lo que es mas importante, de empezar sus capullos. Estos gusanos irregulares causarian mucho embarazo, y pèrdida, trastrocando el orden, que es de costumbre. Arrollanse entonces tres pliegos juntos, para ponerlos en un lugar caliente, en donde no entran los vientos del Sud. Al dia siguiente, entre diez, y once, causa admiracion al abrirlos, hallarlos llenos de gusanos, que se tendrian por otras tantas hormigas pequeñas blancas. La simiente, que no se ha abierto media hora despues, debe apartarse, como tambien los gusanos, que tienen la cabeza chata, los que estàn arrugados, ò como desollados, ò son amarillos, de azul celeste, ò de color de carne. La buena especie tiene el color de una montaña vista

Gusanos de seda de la China.

à lo lexos. El Autor aconseja, que se pese luego el pliego en que estàn los gusanos nuevamente vivificados, despues que se tenga inclinado, y casi enteramente buelto àcia otro pliego de papel lleno de hojas de morera, que se deben haver preparado, como yà se ha observado. El olor no dexa de atraher à los gusanillos hambrientos; pero à los mas lentos se debe ayudar con una pluma, ò sacudiendo suavemente por detràs del papel. Si se pesa despues el pliego aparte, se conocerà exactamente el peso de los gusanos. Este conocimiento es necesario para hacer la quenta de quàntas libras de hojas necesitaràn para su manutencion, y qual serà el peso de los capullos, suponiendo que no acontezca ningun accidente.

Necesitase de una muger para la educacion de la cobada. Antes que tome posesion de este oficio, debe haverse lavado, y puesto un vestido, que no tenga nada de desagradable en el olor. Debe haver estado algun tiempo sin comer, y especialmente no haver tocado à achicorias, porque su olor es muy dañoso à los gusanos nuevos. Su vestido debe ser de una tela ligera, y sin aforro, para que pueda juzgar mejor el grado de calor, disminuir, y aumentar el fuego en la habitacion. Estos insectos no se podrian manejar, sino con mucho cuidado. Cada dia es un año para ellos, que tiene sus quatro estaciones; la mañana es su Primavera; el medio dia el Verano; la tarde el Otoño; y la noche el Invierno. La experiencia ha hecho conocer: 1. Que la simiente necesita de mucha frescura antes de que se vivifique. 2. Que estando yà vivificada, y siendo los gusanos yà como hormigas, necesitan de mucho calor. 3. Que quando son yà como orugas, y se acercan al tiempo de la muda, les conviene la frescura. 4. Que quando se acercan yà à la vejèz, debe comunicarseles el calor por grados. 5. Que el calor violento les es necesario quando trabajan en los capullos.

Pero no se puede apartar con cuidado todo lo que les es incòmodo. Tienen aversion particular al cañamo, à las hojas mojadas, y à las tostadas por el Sol. Quando estàn nuevamente vivificados, son incomodados por el polvo, que se levanta al limpiar su habitacion, por la humedad de la tierra, por las moscas, y mosquitos, por el olor del pescado tostado, de los guisantes quemados, del almizcle, y del humo, por el aliento, si es de vino, por el gengibre, lechuga, ò achicoria; por el ruido grande; por la inmundicia, por los rayos del Sol, por la luz de un belon, de noche; por el ayre, que pasa por algun agugero; por un viento grande, por el exceso de calor, y frio, especialmente quando se pasa de repente de uno à otro. En quanto à su manutencion, las hojas humedas, las que se han secado al Sol, ò por algun viento excesivo, y las que han contrahido algun mal gusto, son las cau-

sas

sas mas ordinarias de sus enfermedades. Es necesario coger las hojas dos, ò tres dias antes, y mantenerlas muy limpias en un lugar expuesto al ayre. No se debe olvidar, en los tres primeros dias, el dàr à los gusanos las hojas mas tiernas, cortadas en hilos pequeños con un cuchillo muy agudo, para no hacerlas pedazos. Tampoco se debe observar menos, al hacer provision de las hojas, el ponerlas en una cesta grande, ò en una red, para que no estèn muy apretadas, y no se marchiten quando se transporten.

Gusanos de seda de la China.

Despues de los tres, ò quatro dias primeros, quando el color de los gusanos se empieza à bolver encarnado, es necesario aumentar su alimento, sin cortarlo tan menudo. Quando se ponen negros, ſe les dàn las hojas enteras, y se debe aumentar la cantidad. Despues, quando se buelven à poner blancos, y empieza à disminuir ſu apetito, es necesario disminuir igualmente su alimento; y aun mucho mas, quando se han pueſto del todo amarillos. Del mismo modo se deben tratar en cada muda.

Los gusanos comen igualmente de dia, y de noche. Inmediatamente que se han revivido, se les debe dar de comer quarenta y ocho veces el primer dia; esto es, dos veces cada hora, y treinta el segundo, y las hojas deben cortarse muy menudas. Continúase esta disminucion el tercer dia; y si la abundancia del alimento no es proporcionada à su hambre, estàn sujetos à excesos de calor, que cauſan ſu deſtruccion. Como la lluvia, y los tiempos nublados les quitan el apetito, se debe encender, inmediatamente antes de darles de comer, algun poco de paja seca, cuya llama debe estenderse igualmente sobre ellos, para disipar el frio, ò la humedad, que los entorpece, ò á lo menos es necesario quitar el postigo de la ventana, y dexarles algun tiempo la comunicacion de la luz.

Haciendolos comer frecuentemente, se hace que crezcan mas pronto, y de aqui depende el principal produċto de los gusanos de seda. Si llegan à su madurez en el espacio de veinte y cinco dias, un zarlo, que està cubierto de ellos, cuyo peso es de un tsyen; esto es, de un poco mas de dragma, producirà veinte y cinco onzas de seda; pero si necesitan de veinte y ocho dias, no daràn mas, que veinte onzas; y si se retardan hasta el fin del mes, ò haſta quarenta dias, no se sacan sino diez.

Quando han llegado à ser del todo grandes, es necesario darles un alimento facil de digerir, poco cada vez, pero frecuentemente, como quando son chicos. Si no lo digieren, quando empiezan à hilar, toman los capullos una especie de humedad, que hace la seda muy dificil de dividir. En una palabra, veinte y quatro, ò veinte y cinco dias despues que se han revivido, quanto mas se dilata la obra, mas hojas consumen, y producen menos seda. Quando han mudado su piel, lo que no hacen sin alguna lenti-

GUSANOS DE SEDA DE LA CHINA.

titud, es necesario darles hojas cortadas muy menudas, en corta cantidad, pero frecuentemente. El exceso del calor, ò del frio les causa enfermedades. Para aumentar el calor, es suficiente mantener un fuego moderado en su habitacion; pero si les sobrecoge el frio, por descuido de cerrar las ventanas, ò de darles hojas de morera bien secas, les quita el apetito, y les dà una especie de fluxo. En lugar de excrementos, no echan sino una espuma aquosa. En este estado, el excremento de baca, quemado, les restituye la salud.

Los inconvenientes del calor proceden, ò de dexarlos mucho tiempo sin alimento, y de su calidad, y cantidad, ò de las incomodidades de su situacion, ò de un grande ardor, que se estiende de improviso en el ayre. En el ultimo caso se abren una, ò muchas ventanas, pero siempre al lado contrario al viento; y si el ayre es muy caliente, se pone delante de la ventana un vaso lleno de agua fresca, y se riega tambien la habitacion. Para un exceso de calor interno, despues de haver humedecido un poco su alimento ordinario, se mezcla en èl la especie de polvo de morera, de que yà se ha hablado, que los fortifica mucho; pero se disminuye la porcion de las hojas.

La mas comun, y mas peligrosa de todas sus enfermedades, procede de otro exceso de calor, causado por el inconveniente de estàr muy juntos. Inmediatamente que se han revivido, necesitan estàr con mucha anchura, especialmente quando son como horugas, y empieza à dominarles la humedad. Aunque por sì no sean muy limpios, les es muy perjudicial la inmundicia. Sus excrementos, que echan en abundancia, se fermentan inmediatamente, y los calientan mucho si no se tiene cuidado de limpiarlos à tiempo con una pluma; ò, lo que es aún mejor, mudandolos frecuentemente de zarlo, particularmente quando son yà como horugas, y se acercan à la muda. Esta mudanza debe hacerse con mucha precaucion, y todos deben ponerse à un mismo tiempo. La mas minima caida, ò la menor opresion les causaria daño. Algunas veces, para hacer el socorro mas pronto, se echa sobre ellos paja seca, picada muy menuda, y mezclada con hojas de morera, que los aparta de los excrementos, de que estàn rodeados. Quando han llegado à cierto grueso, se divide en tres partes la cobada, que està sobre un zarlo, para ponerlos sobre tres diferentes. Subdividense despues en seis zarlos, y esta division continùa hasta el numero de veinte gusanos, lo mas, en cada uno, porque estando llenos de humores, deben separarse unos de otros.

El instante, que se ha de escoger para transportarlos à la habitacion, en donde deben hilar, es quando se muda su color en amarillo brillante. El Autor Chino propone, para que estèn, una es-

especie de corredor de madera, que estè por dentro muy claro. Debese dividir en particiones, cada una con su tablilla, sobre la qual se puedan poner los gusanos en el orden que les conviene; y esta habitacion debe ser bastante espaciosa para que pase un hombre, y para mantener en el medio de ella un fuego moderado, mas necesario que jamàs, contra los inconvenientes de la humedad. El fuego no debe dàr mas calor, que el que es necesario para mantener à los gusanos en la fuga del trabajo, y para hacer la seda mas transparente. Deben estàr rodeados de esteras à alguna distancia; y lo alto del corredor, ò de la màquina de madera, debe estàr tambien cubierto, no solamente para impedir que pase el ayre exterior, sino tambien porque los gusanos trabajan mucho mejor à la obscuridad. No obstante, despues de tres dias de trabajo, es necesario quitar las esteras desde la una hasta las tres, para que entre el Sol en la habitacion, pero de modo, que sus rayos no den sobre los gusanos. Presèrvaseles de los efectos de el trueno, y de los rayos, cubriendolos con los mismos pliegos de papel, que han servido sobre los zarlos.

Gusanos de seda de la China.

Haviendose concluido los capullos en el espacio de siete dias, se juntan hasta que llegue el tiempo de sacar de ellos la seda; pero se ponen primero à parte los que estàn destinados para la propagacion, sobre zarlos, en un lugar fresco, en donde pueda penetrar el ayre. Las mudas pisadas, ò demasiado calentadas en los montones, no surtirian efecto, especialmente en las hembras, que no producirian semilla sana. Despues de otros siete dias, salen los gusanos de sus capullos, y se debe poner mucho cuidado en matar los que no pueden salir sin perjudicar la obra. Los capullos no deben ponerse en el caldero, sino los que se pueden dividir facilmente; porque dexarlos remojar en èl demasiado tiempo, serìa echar à perder la seda. El mejor mètodo fuera emplear bastante numero de Oficiales, para dividirlos todos à un mismo tiempo. El Autor Chino asegura, que en un dia pueden cinco hombres dividir treinta libras de capullos, y abastecer à otros dos hombres de toda la seda que puedan poner en madejas; esto es, cerca de diez libras; pero para este defecto dà tres medios de impedir, que los capullos se agugereen.

1. Es necesario dexarlos el espacio de un dia expuestos al Sol, que à la verdad daña un poco à la seda, y mata infaliblemente à los gusanos. Puedense poner en el baño-maria, echando en el caldero una onza de sal, y media de aceyte de una especie de semilla negra, lo que hace la seda buena, y mas facil de dividir. La màquina, en que estàn los capullos, debe ponerse muy derecha en la caldera, y lo alto tan bien cubierto, que no salga ningun vapor; pero si este baño no se maneja con mucho cuidado, muchos gusanos agugeraràn sus capullos. Por este motivo debe

du-

Gusanos de seda de la China.

durar mas para los capullos mas fuertes, y duros, en que està la seda ordinaria, que para los capullos finos. Despues que se han muerto los gusanillos, es necesario estender los capullos sobre esteras; y si el tiempo es fresco, cubrirlos con ramas pequeñas de sauce, ò de morera.

El mètodo mejor para matar las mudas, es llenar de capullos muchas vasijas grandes de tierra, y echar en ellas cierta porcion de sal. Cubrense despues con hojas grandes secas, y se tapa con cuidado el agugero de las vasijas. Siete dias son suficientes para que se mueran de esta suertè todos los gusanos; pero si entra un poco de ayre, viven todo el tiempo que se necesita para agugerar los capullos. Al ponerlos en las vasijas, no se ha de dexar de separar los que son largos, blancos, y relucientes, de los que son gruesos, y de un azul obscuro. Los primeros dàn la seda fina, y la de los otros es ordinaria.

Aunque la estacion mas buena para todas estas operaciones, sea la Primavera, se puede hacer revivir tambien la semilla en el Verano, y Otoño, y asimismo cada mes despues de la cosecha de la Primavera; pero si todos quisieran aprovecharse de esta facilidad, no darian las moreras bastante alimento. Demàs de esto, si se consumian en un año, no quedarian para la Primavera siguiente. Esto es lo que le hace pensar al Autor, que vale mas no hacer revivir sino un corto numero de gusanos en Verano, y sì una buena provision de semilla para la Primavera; porque siendo esta la estacion de las lluvias, y de los vientos en las partes Meridionales, el producto, que se espera de los gusanos de seda, es mas incierto que en Otoño, en donde es el tiempo de una serenidad comun; y aunque en Otoño no pueden hallar los gusanos para alimento hojas tan tiernas, como en la Primavera, entonces à lo menos nada tienen que temer de los mosquitos.

Los gusanos de la seda criados en el Verano, deben haverse mantenido en grande frescura, con el cuidado de poner en las ventanas gasas, para que no entren los mosquitos. Los que se crian en Otoño, necesitan primero de frescura; pero despues de las mudas, y quando empiezan à hilar, les conviene mas calor, que en la Primavera, porque el ayre es frio por las noches. En una palabra, la simiente, que dexan entonces, jamàs corresponde à la esperanza del dueño. Si se guarda la simiente de Verano, para hacerla revivir en Otoño, es necesario encerrarla en una vasija de tierra, que se pone en una caldera grande llena de agua fresca, que se debe levantar tanto como la simiente. Quanto mas alta, perecen los gusanos; y quanto mas baxa, les falta la fuerza para revivir. Si se observa este consejo, se animaràn en veinte y un dias; pero si tardan mas, se mueren, ò no producen sino capullos malos.

Quan-

Quando los gusanos estàn yà para hilar, si se tiene cuidado de ponerlos en una copa buelta, y cubrirlos de papel, hilaràn una pieza de seda llana, redonda, y delgada, como una especie de oblea, que no estarà llena de la materia viscosa, que tienen los capullos, quando permanecen mucho tiempo encerrados, y que serà tan facil de dividir, como los capullos, sin tanta precipitacion.

Inmediatamente que se ha dividido la seda, se procura ponerla en obra, para lo qual emplean los Chinos instrumentos muy sencillos.

§. VII.

MANUFACTURAS DE PORCELANA.

LO que todas las demàs Naciones de Europa han nombrado Porcelana, llaman los Ingleses China, ò China-ware, que significa Baxilla de la China. La palabra Porcelana no es conocida de los Chinos. No pueden pronunciar sus silabas, cuyo sonido no tienen en su lengua, ni tampoco la letra R. Pero esta palabra viene probablemente de los Portugueses, que nombran una taza, ò escudilla porcelana, aunque generalmente dàn à la baxilla de la China el nombre de Loca, y los Chinos el de Tse-ki. PORCELANA DE LA CHINA

La porcelana es tan comun en la China, que, no obstante la abundancia de las baxillas ordinarias, la mayor parte de los utensilios domesticos, como son los platos, las tazas, las fuentes, los tiestos, y las demàs vasijas, que sirven para el adorno, ò para la necesidad, son de porcelana. Los quartos, los gavinetes, y aun las cocinas, estàn llenas de ella. Cubrense los techos de las casas, y algunas veces los pilares de marmol, y aun lo exterior de los edificios.

La mejor porcelana, que es de una blancura brillante, y de hermoso azul celeste, viene de King-te-ching, Aldèa, ò Villa de la Provincia de Kyang-si, extraordinariamente vasta, y poblada. No dista sino tres millas de Feu-lyang, Ciudad del tercer orden, de que depende, en el distrito de Jau-cheu-fu, Ciudad del primer orden en la misma Provincia. Fabricase porcelana en otras Provincias, como en las de Quang-tong, y de Fo-kyen; pero los Estrangeros no pueden ser engañados, porque se diferencia en el color, y en lo fino. La de Fo-kyen es tan blanca como la nieve; pero es poco reluciente, y no està pintada de diferentes colores. Los Oficiales de King-te-ching, atrahidos por el Comercio, que hacian los Europèos en la Isla de A-moui, llevaron en otro tiempo sus materiales para fabricarla en ella; pero perdieron

el

PORCELANA DE LA CHINA

el trabajo, porque esta empresa les probò mal. Lo mismo sucediò en Peking, adonde se llevaron tambien los materiales por orden del Emperador Kang-hi. De esta suerte ha quedado King-te-ching en posesion de proveer de porcelana à todo el Universo, sin exceptuar al Japon, de donde se viene à buscar tambien.

Teniendo el Padre de Entrecolles, Misionero, una Iglesia en King-te-ching, y muchos Oficiales entre sus nuevos convertidos, obtuvo de ellos luces exactas, sobre todo lo que pertenece à la porcelana. Demàs de esto, havia sido muchas veces testigo de sus operaciones; havia registrado los Libros Chinos, que tratan de esta materia, especialmente los Anales de Feu-lyang, que contienen, segun el uso de la China, una descripcion de esta Ciudad, y de su distrito; esto es, de su situacion, de su extension, de la calidad del territorio, de las costumbres de sus habitantes, de las personas distinguidas por las Armas, por la sabidurìa, y por la bondad; de los acontecimientos extraordinarios, de las mercaderìas, y de las provisiones de que se compone el Comercio, &c. No obstante, no se halla en estos Anales, què nombre tenìa el inventor de la porcelana, ni si los Chinos han debido este descubrimiento à la casualidad. Solamente se lee, que la porcelana de King-te-ching es de estremada blancura, sin ningun defecto; y que la que se transporta por el Comercio, no se conoce sino baxo el nombre de preciosas joyas de Jau-cheu.

Todo lo perteneciente à las manufacturas de porcelana, se puede reducir à los cinco Articulos siguientes: 1. Los materiales de que se compone. 2. La preparacion del aceyte, y del barniz, que le dà el lustre. 3. Las diferentes especies de porcelana, y el modo de fabricarla. 4. Los colores, que sirven para hermosearla, y el arte de aplicarlos. 5. El modo de cocer la tierra, y de darla el grado de calor conveniente. En fin, el Autor añade algunas observaciones sobre la porcelana antigua, y moderna, y no se explica por què los Artifices de la China no pueden imitar siempre los modelos Europèos.

1. La porcelana se compone de dos especies de tierra; la una, que se nombra Pe-tun-tse; y la otra Kau-lin. Trahense de Kimuen por el Rio en hechura de ladrillos, porque el territorio de King-te-ching no produce ninguna especie de materiales para esta obra. El Kau-lin està mezclado de particulas relucientes, y el Pe-tun-tse es de color blanco, y muy hermoso. La segunda de estas dos tierras se hace con piedras; pero toda especie de ellas no son igualmente buenas. La mejor especie debe ser verde; y despues de haverlas sacado de la cantera, se hacen pedazos con gruesos mazos de hierro, para reducirlas à polvo muy fino en morteros. Echase este polvo en una vasija grande llena de agua, que se remueve fuertemente con una pala de hierro. Quando se ha re-

reposado el espacio de algunos minutos, se levanta sobre la superficie una especie de nata de quatro, ò cinco dedos de grueso, que se quita para ponerla en otra vasija de agua. Esta operacion se repite mientras que hay nata, ò espuma en la primera vasija. Despues se sacan las particulas gruesas, que han quedado en el fondo, para empezar de nuevo a molerlas en un mortero. Por lo tocante à la segunda vasija, se aguarda à que se forme en el fondo una especie de pasta, y quitando entonces muy poco à poco el agua, se pone à secar la pasta en moldes grandes de madera; pero antes que estè del todo seca, se divide en ladrillos pequeños, y se venden por cientos. De su hechura, y color toman el nombre de Pe-tun-tse; pero como los Artifices dexan siempre muchas particulas gruesas, es necesario en King te-ching el purificarla aun antes de ponerla en obra. (El Autor juzga, que la tierra de Malta, nombrada Tierra de San Pablo, es de la misma especie, aunque no tenga particulas relucientes.)

PORCELANA DE LA CHINA

El Kau-lin se halla en canteras bastante profundas en el corazon de ciertas montañas, cuya superficie està cubierta de una tierra bermeja. Hallase tambien en masa, de que se hacen ladrillos de la misma hechura que el Pe-tun-tse, y sirve para dàr mas fortaleza a la porcelana fina. No obstante, se ha descubierto hace poco una especie de piedra blanda, ò greda, que se emplea en lugar del Kau-lin, y que se nombra Wa chi, porque es pegajosa, y de la especie del jabon. La porcelana, que se hace de ella, es rara, y mas cara que la de las demàs especies. Es mas fina, y sus pinturas mucho mejores, como tambien mucho mas ligera; pero mas fragil, y el grado de calor mas dificil de hallar para cocerla. Algunos Artifices se contentan con hacer de ella una cola muy fina, en la qual remojan la porcelana seca, para darla un baño antes que reciba el color, y el barniz, lo que la hace mucho mas hermosa.

Despues de haver sacado el Wa-chi de la cantera, se lava en agua de rio, ò de lluvia, para separarlo de la tierra amarilla, que tiene pegada. Haviendolo despues molido, y disuelto en vasijas de agua, se prepara como el Kau-lin. Los Artifices aseguran, que con esta simple preparacion serìa facil hacer porcelana sin ninguna mezcla. Un Chino convertido por los Misioneros mezclaba dos partes de Pe-tun-tse con ocho de Wa chi. Pretendese, que si se mezclase mas Pe tun-tse, no tendria la porcelana bastante cuerpo, y no estarian bastante unidas sus partes para sufrir el calor del horno. Algunas veces se disuelve el Wa chi en agua, para hacer de èl una pasta muy clara, con la que se hacen sobre la porcelana figuras, que se dexan secar antes de aplicar en ellas el barniz. Estas figuras se vèn quando està cocido; son de un blanco diferente del fondo, como un vapor ligero, que se estiende sobre la

Porcelana de la China

superficie. El blanco del Wa-chi se nombra blanco de marfil.

Pintanse tambien figuras sobre la porcelana con Che-kau, especie de piedra, ò mineral, que se semeja al alumbre, y que le dá otra especie de color blanco, pero debe quemarse por primera preparacion. Moliendolo despues, se saca de èl una nata por el mismo mètodo, que la de Wa-chi.

2. Ademàs de las barcas, que llegan à King-te-ching cargadas de Pe-tun-tse, de Kau-lin, y de Wa-chi, se vèn otras, que estàn llenas de una substancia blanquizca, y liquida, llamada Pe-yeu, ò Aceyte de piedra. Sacase de una muy dura, que se prefiere al Pe-tun-tse, porque es mas blanca, y sus manchas son de un verde mas obscuro. La Historia de Feu-lyang, sin hacer mucha digresion, asegura, que la piedra de que se saca el aceyte, tiene manchas de color de hojas de cyprès, Pe-chu-ye-pan, ò manchas encarnadas sobre un fondo moreno, casi como la linaria, Ju-tchi-ma-tan. Quando se ha preparado esta piedra como el Pe-tun-tse, y se ha pasado su nata à la segunda vasija, se echan en cien libras de esta nata una de Che-kau, que se pone encarnada quemandola al fuego, y que se reduce à polvos. Esta es como una especie de fermento, ò quaxo, que la dà su consistencia, aunque siempre se procura mantenerla liquida.

Este aceyte de piedra jamàs se emplea solo. Mezclase con otro, que es el principal, y se dàn muchos baños de cal viva reducida à polvos, echando en ella un poco de agua con la mano, y entremezclando barrilla seca. Pegandola despues fuego, se dividen las cenizas en cinco, ò seis partes de barrilla seca; y si estas son en mayor numero, serà mucho mejor el aceyte. Despues de haver juntado porcion suficiente de cenizas de cal, y barrilla, se echan en una vasija llena de agua, echando para cien libras una de Che-kau. Remuevese mucho tiempo esta mezcla, y sobre la superficie se hace una costra, ò nata, que se pone en otra vasija, y que forma en el fondo de ella una especie de pasta, en la que se echa agua poco à poco. (En otro tiempo con la barrilla se usaba de la madera de un arbol, que dà un fruto semejante à la nispola, y que nombran los Chinos Se-tse; pero esta madera es muy rara al presente; y por eso sin duda no es yà tan hermosa la porcelana de la China.) Esta pasta es el segundo aceyte, que se debe mezclar con el antecedente. Los dos deben estàr igualmente espesos; y para conocerlo, se deshacen en uno, y en otro ladrillos pequeños de Pe-tun-tse. Acostumbrase mezclar diez medidas de aceyte de piedra en una de aceyte de barrilla, y cal. Los que vàn mas al ahorro, jamàs mezclan menos de tres medidas. Puedese aumentar este aceyte, y por consequencia alterarlo echando en èl agua, lo que se disimula con una mezcla proporcionada de Che-kau, que im-

impide que la materia sea muy liquida.

El Autor habla de otra especie de barniz nuevamente inventado, que tiene el nombre de Tsi-kin-yeu; esto es, barniz de oro bruñido; pero mejor se le deberia dàr el de barniz de color de bronce, de cafe, ò de hoja seca. Sacase de la tierra comun amarilla por el mismo mètodo, que el Pe-tun tse. Quando està en el agua, forma una especie de liga tan espesa como el Pe-yeu, con el qual se mezcla. Deben ser los dos de igual consistencia; y si entran bien en el ladrillo de Pe-tun-tse, quando se mezclan con èl, se incorporan tambien. Mezclase igualmente en el Tsi-kin aceyte de cal, y ceniza de barrilla, de la misma consistencia que el Pe-yeu; pero como esta composicion està mas clara, ò mas espesa, segun el grado de mezcla, se hacen muchas pruebas para reconocerlo. Por exemplo, se mezclan dos medidas de Tsi-kin con ocho de Pe-yeu, y en quatro medidas de esta mezcla se echa una de barniz de cal, y barrilla.

PORCELANA DE LA CHINA

Hase descubierto, pocos años hà, el arte de pintar con Tsui, que es de un color de violeta, y de dorar la porcelana. Igualmente se ha intentado aplicar una mezcla de hojas de oro con barniz de polvo de guijarro, del mismo modo que se aplica el aceyte encarnado; pero el barniz de Tsi-kin ha parecido mas hermoso, y brillante. Haviase introducido la costumbre de dorar lo exterior de las tazas, y de dexar lo interior del todo blanco. Despues se ha mudado este mètodo para aplicar en dos, ò tres lugares un pedazo de papel mojado, redondo, ò quadrado, que se saca despues de haver dado el barniz. Entonces se pintan las manchas de encarnado, ò azul, y no se dexa de barnizarlas igualmente quando està seca la porcelana. Algunos llenan estos espacios de un fondo azul, ò negro, para dorarlos despues de la primera coccion.

3. En la parte menos frecuentada de King-te-ching se ha hecho una cerca de murallas, que forma una plaza, en donde se vè una infinidad de vasijas de tierra, puestas en linea unas sobre otras. En esta cerca habitan muchos Artifices, que cada uno tiene su ocupacion diferente. Una pieza de porcelana pasa por las manos de veinte personas antes que entre en el horno, y de mas de sesenta antes que se cueza.

El primer trabajo consiste en purificar el Pe-tun-tse, y el Kaulin. El primero se purifica por el mismo mètodo, que se emplea para hacerlo; y echandose el segundo en una vasija llena de agua, se disuelve èl mismo.

Despues de haver preparado estos dos materiales, se mezclan con justa proporcion. La mas hermosa porcelana necesita igual cantidad de uno, y otro; para la mediana se echan quatro partes de Kau-lin en diez de Pe-tun-tse; y para la mas ordinaria, es el

Porcelana de la China

grado de mezcla de uno à tres.

Despues se echa la pasta en un lugar hueco bien empedrado, y cubierto de yeso, para removerla, y petrificarla hasta que se pone dura. Este trabajo es muy penoso; y quando se ha concluìdo, se pone la materia en pedazos sobre tablas, en donde se procura aùn petrificarla, y darla bueltas à una mano con mucho cuidado, para no dexar ningun hueco, y para escusar la menor mezcla de materia estraña. Un grano de arena, ò un pelo echaria à perder la porcelana; y si faltase alguna cosa en el cuidado de petrificarla, estaria sujeta à hacerse pedazos, ò à otras alteraciones. Recibe su forma con una rueda, ò en moldes, y el cincèl le dà despues su entera perfeccion.

Todas las piezas de porcelana unida se hacen primero con la rueda. Una taza para the es muy imperfecta, quando sale de esta màquina, casi como la copa de un sombrero, antes que se haya trabajado en la horma. El Artifice la dà la altura, y anchura que quiere, y no necesita mas que un instante para esta operacion. Por eso no gana sino tres dineros del valor de un lyard por cada tabla, que debe guarnecerse de veinte y seis piezas. El pie de la taza no es entonces sino un pedazo de pasta sin hechura, que se hace con el cincèl quando està seca la taza, y ha recibido todos sus adornos. De la rueda pasa à manos de otro Oficial, que la pone sobre su basa, despues à las del tercero, que la pone en un molde fixado sobre otra especie de torre, para que reciba su verdadera hechura. Otro Oficial la bruñe con el cincèl, especialmente àcia las orillas. Raspala muchas veces para disminuir su grueso, y hacerla transparente humedeciendola un poco, por miedo de que no se hiciese pedazos, si estuviese muy seca. Quando ha salido del molde, se debe poner redonda muy poco à poco, sin que estè mas apretada de un lado, que de otro, porque de otra suerte no estaria perfectamente redonda. Las piezas grandes de porcelana se hacen en dos veces. Tres, ò quatro hombres sostienen una parte sobre la rueda, mientras que se les dà la forma; y se junta con la otra parte, quando està seca, con un pedazo de la misma materia, que, estando bien humedecida en agua, sirve de argamasa, ò cola. Hacese secar con cuidado la vasija entera. Despues de lo qual, no se necesita sino de un cuchillo para acabar de pulir la juntura. No parece menos unida que lo restante. Despues de haver sido barnizada del mismo modo, se pegan las asas, las orejas, los baxos relieves, y otras piezas. Las obras amoldadas, y acanaladas, las que representan animales, figuras grotescas, Pagodos, brutos, y las que se mandan hacer por los Europèos, consisten tambien en tres, ò quatro piezas, que estàn unidas, y concluidas con instrumentos à proposito. Añadense diferentes baños, que les faltan quando salen del molde. Las flores, y adornos, que hay gravados en la por-

porcelana, no son sino impresion de sellos, ò moldes.

Porcelana de la China

Quando se dà à los Artifices Chinos un modelo, que no pueden imitar con la rueda, lo imprimen en una especie de tierra; y haciendo el molde en muchos pedazos para separarlo del modelo, lo dexan secar poco à poco. Quando quieren usar de èl, lo acercan algun tiempo al fuego, despues de lo qual se llena de la materia de porcelana, à proporcion del grueso que quieren darle. Aprietase con la mano en todos los lugares, y despues se pone el molde un rato al fuego. Inmediatamente la figura, que se ha puesto, se despega del molde con la actividad del fuego, la qual consume un poco la humedad, que sostenia esta materia en el molde. Las diferentes piezas del todo sacadas separadamente, se buelven à unir despues con la materia de porcelana un poco liquida. El Autor viò figuras de animales, que eran todas macizas. Los Artistas dexan primero endurecer la pasta, y dandola despues la hechura, que se han propuesto, concluyen su obra con el cincèl, ò con la union de las partes, que han trabajado separadamente. Ya no falta sino barnizarla, ò cocerla; despues de lo qual la pintan, la doran, y la hacen cocer segunda vez. Las porcelanas de esta especie, que son de una execucion dificil, y que se venden muy caras, se deben guardar con mucho cuidado del frio. Quando no se secan igualmente las partes que quedan humedas, no dexan de henderse, cuya desgracia se evita poniendo fuego en los obradores. Los moldes se hacen de una tierra amarilla, y crasa, que se halla cerca de King-te-ching. Primero se petrifica bien; y quando està un poco dura, se golpea fuertemente. Dandola despues la figura que se necesita, se concluye en la rueda. Si se quiere apresurar la obra, se hace un grande numero de moldes, para que se puedan emplear muchos Oficiales de una vez. Con un poco de cuidado duran estos moldes mucho tiempo; y si se alteran, se pueden facilmente reparar.

Los Pintores Chinos de porcelana, que se nombran Wha-peys, no son mas habiles, ni menos pobres, que los demàs Oficiales. No tienen ningun conocimiento de reglas; y un Europèo, que se ha ocupado algunos meses en el mismo exercicio, sabe ordinariamente tanto como ellos. Sin embargo, tienen un mètodo de pintar sobre la porcelana, sobre las gasas, abanicos, y linternas, flores, animales, y Paìses, que merece atencion.

La parte de la pintura se divide en una misma manufactura entre un grande numero de Artifices. El uno no se ocupa sino en formar el primer circulo colorado, que debe estàr al rededor de las orillas; otro dibuja las flores, y otro las pinta; unos estàn encargados de figuras de rios, y montañas; y otros de las de pajaros, y otras criaturas. Las figuras humanas son las que ordinariamente mas mal se executan.

Ha-

PORCELANA DE LA CHINA

Hacese porcelana de toda especie de colores. La de cierta especie se semeja à la composicion de nuestros espejos ustorios; otros son del todo encarnados, con puntos pequeños, que se semejan à nuestras pinturas en bosquejo. En fin, otros representan Paìses iluminados de oro. Todas estas especies son de extraordinaria hermosura, pero en extremo caras.

Los Anales de King-te-ching aseguran, que antiguamente no hacia el Pueblo sino porcelana blanca. Pintabase luego con azul celeste, que es el lapis-armenus, que llaman los Chinos Lyau, cuya preparacion dà el Autor. 1. Hacese calcinar enterrandolo el espacio de veinte y quatro horas en la arena del horno, antes que se haya encendido, para lo que se encierra en una vasija de porcelana bien barnizada. Despues se reduce à polvos impalpables en morteros grandes, cuyo fondo, y la cabeza de la mano no estàn barnizados. Pasase por cedazo; y haviendolo puesto en una vasija barnizada, se echa agua hirviendo por encima. Muevese para quitar la espuma, y se trasmuda el agua muy poco à poco. Esta operacion se repite dos veces; despues de lo qual, poniendo el azul en un mortero, mientras que està humedo, y como en pasta, se muele mucho tiempo.

Aseguròse al Autor, que este azul celeste se halla en el fondo de las minas de carbon, ò en la tierra encarnada, que està ordinariamente inmediata à ellas. Quando se vè un poco en la superficie, es seguro el hallar mucho mas cabando. Su forma en las minas, es la de una barra pequeña del grueso de un dedo, pero mas gruesa que redonda. El azul ordinario es bastante comun, y el fino muy raro, y no se distingue facilmente à la vista, por lo que se prueba pintando una taza, y haciendola cocer. Si la Europa produxese este hermoso azul celeste, y el Tsui, que es una admirable especie de violeta, no podria embiar mercaderia mas estimada à King-te-ching. La libra de Tsui se vende aqui en un lyang, y ocho tsyens, que corresponden à nueve francos. Una caxa de lyau, ò de azul celeste, que no tiene sino diez onzas, se vende à dos lyangs; esto es, à veinte sols la onza.

El barniz encarnado se compone de Tsyau-fau, ò caparrosa. Ponese una libra en un crysol bien tapado con otro. En lo alto del segundo hay un agugero pequeño, que se cubre de suerte, que se pueda descubrir facilmente quando sea necesario. Ponense al rededor carbones encendidos; y para hacer la reververacion mas ardiente, se rodea de ladrillos. No ha llegado la materia à su perfeccion, hasta que despues de haver cesado el humo negro, se levanta un vapor pequeño. Tomase entonces un poco, que se humedece en agua, cuya prueba se hace sobre madera de pino hab, y debe producir un encarnado brillante. Apartase del fue-

go;

go; y quando se ha enfriado bien, se halla en el fondo del crysol una pasta encarnada; pero la mejor se apega al crysol superior. Una libra de caparrosa provee de quatro onzas de barniz encarnado.

4. Aunque la porcelana sea naturalmente blanca, y adquiera aún mas blancura quando se bruñe, no se dexa de barnizar algunas veces de blanco. Hicese con polvo de guijarro transparente, que se calcina al fuego como el lapis-armenus, ò azul celeste. Mezclase con una onza de este polvo, otra de albayalde, que entra tambien en la composicion de los demàs colores. Por exemplo: para el barniz verde se añade à una onza de albayalde, y media de polvo de guijarro, tres de otro ingrediente, que nombran los Chinos Tong-wha-pyen, y que, segun los informes que pudo adquirir el Autor, se debe componer de las planchas mas finas de cobre batido. De esta suerte preparado el verde, es como la madre del morado, que se hace añadiendo cierta porcion de blanco, y que es mas, ò menos obscuro, segun la porcion del verde. El amarillo se hace mezclando sieté dragmas de blanco, preparado con tres dragmas de caparrosa encarnada. Todos estos colores aplicados sobre la porcelana, despues que se ha barnizado, y cocido bien, no se notan hasta que se ha puesto al fuego. Segun el Libro Chino, el barniz se hace con albayalde, salitre, y caparrosa; pero los Artifices Chrisaianos no hablaron al Padre de Entrecolles sino del albayalde mezclado con el color, quando se ha disuelto en agua engomada.

El aceyte encarnado, que nombran los Chinos Yeu-li-hong, se compone de polvo de cobre encarnado, y de el de una piedra, ò guijarro bermejo. Un Medico Christiano asegurò al Misionero, que esta piedra es una especie de alumbre, que sirve para los usos de la Medicina. Machacase todo junto en un mortero, mezclando orina, y aceyte de Pe-yeu; pero el Autor no pudo descubrir la porcion de estos ingredientes. Los Chinos lo hacen con mucho secreto. Estienden su composicion sobre la porcelana, sin emplear ninguna otra especie de barniz con mucho cuidado, para impedir que al cocerla no corra al fondo de la vasija. El polvo de cobre se hace con cobre, y plomo separado de las barras de plata de baxa ley, que sirven de moneda. Antes que se congele el cobre fundido, se remoja en agua un cepillo, que se sacude para que caygan algunas gotas sobre el cobre. Esta aspersion hace levantar sobre la superficie una nata, que se quita con tenacillas de hierro, y que se pone en agua fria. De esta se forma el polvo de cobre, y el medio de aumentarlo es repetir la misma operacion. El Autor juzga, que si la caparrosa se disolviese en agua fuerte, serìa este polvo de cobre aun mas bueno para la pintura encarnada; pero los Chinos no tienen el arte de componer el agua fuerte.

Para otra especie de porcelana, que se hace con Che-vi-

hong,

PORCELANA DE LA CHINA

hong, ò encarnado soplado, se toma una pipa, cuya extremidad està cubierta con una gasa fina, que se aplica sobre el cobre encarnado bien preparado. La gasa toma el polvo, y soplando despues por la otra extremidad de la pipa sobre la porcelana, se vè cubierta al instante de manchas pequeñas encarnadas. Esta especie de porcelana es todavia mas cara, y mas rara, que las antecedentes, porque hay mas dificultad para componerla. El azul se sopla con mucha mas facilidad por el mismo mètodo. Podrianse poner manchas de oro, y plata sobre la porcelana, si se quisiese gastar. Empleaſe la pipa para soplar tambien el barniz, quando la porcelana es tan delgada, y fina, que no se puede ponerlo sino sobre algodon. Las manufacturas de King-te-ching ofrecieron al Emperador Kang-hi algunas baxillas de esta especie.

El encarnado de Tsu fau, ò caparrosa, se hace de la manera siguiente: Mezclase con un lyang, ò un tael de albayalde, dos tsyens de este encarnado. Esta mezcla se hace en seco, pasandolos juntos por un cedazo. Despues se incorpora con agua, y cola comun, reducida en consistencia de la de pescado, lo que hace tener el encarnado sobre la porcelana, y impide el que se corra. Para hacer blanco, se añade à un lyang, ò una onza de albayalde, tres tsyens, y tres fuens de polvo impalpable de una piedra transparente calcinada al fuego de arena, y no se emplea en ella agua sino para la incorporacion.

Hace se un verde obscuro, añadiendo à este un lyang de albayalde, tres tsyens, y tres fuens de polvo de guijarro, y ocho fuens, ò cerca de un tsyen de Tong-wha-pyen. Ya se ha observado, que el Tong-wa-pyen no es sino la planchuela pequeña, que se hace salir del cobre al martillarlo, quando se ha fundido despojada de las mas minimas particulas del mismo metal, que no son buenas para la composicion del verde. Por lo tocante al amarillo, se hace añadiendo à la composicion antecedente un lyang de albayalde, tres tsyens, y tres fuens de polvo de guijarro, y un fuen, y ocho lis de encarnado puro. Algunos ponen dos fuens y medio de encarnado. La tercera parte de verde, y dos de blanco, son un verde de mar muy reluciente. Dos terceras partes de verde obscuro, y una de amarillo, hacen el verde de Ku-lu, que se semeja à la hoja un poco marchita.

Para hacer el negro, se reduce el azul en agua à la calidad del licor un poco espeso, mezclando cola, ò liga comun, machacada en cal, y cocida en consistencia. Despues de haver pintado la porcelana de este color, se cubren de blanco los lugares barnizados; y quando se pone al fuego, se incorpora lo blanco con lo negro, como el barniz comun con el azul. Un lyang de albayalde, tres tsyens, y tres fuens de polvo de guijarro, y dos lis de azul celeste,

for-

formian un azul obscuro, que tira à morado. Algunos ponen ocho lis de azul celeste. El morado obscuro se hace de Tsyu, piedra, ò mineral semejante al Vitriolo Romano. El Autor juzgò poder sacar por conclusion de las respuestas, que se dieron à sus preguntas, que el Tsyu, ò el Tsui se saca de las minas de plomo, y que por este motivo se pone como el albayalde en la porcelana. Hallase de èl en Canton; pero el que viene de Peking, se tiene por el mejor, y se vende en un lyang, y ocho tsyens la libra. Quando se ha fundido, ò labrado, le emplean los Plateros, como esmalte, con un barniz ligero de cola comun, ò de cola de pescado, para mantenerlo en su hermosura. Reducese à polvos finos, que se remueven en un vaso de agua para limpiarlos. El crystal queda en el fondo; y humedeciendose de esta suerte, pierde su lustre, y parece se pone de color de ceniza; pero recibe de nuevo la hermosura de su violado, inmediatamente que se ha cocido la porcelana. Mantienese mientras que se quiere; y quando se empieza à pintar, es suficiente humedecerla con agua mezclada con un poco de cola comun. El Autor observa, que este barniz, como todos los demàs, no se aplica sino despues de la primera coccion de la porcelana.

PORCELANA DE LA CHINA

Para dorarla, ò platearla, se ponen dos fuens de albayalde, con dos tsyens de hojas de oro, ò plata, que se han hecho disolver con muchisimo cuidado. La plata es de un lustre muy grande sobre el barniz de Tsi-kin; pero las piezas plateadas no deben permanecer tanto tiempo en el horno, como las doradas, porque la plata se desvaneceria antes que el oro huviese llegado à la perfeccion de su lustre. Tomanse algunas veces piezas, que se han cocido en el hornillo grande, y que no estàn aùn barnizadas; y si se quiere que sean de un color, se remojan en la vasija en donde està preparado el barniz; pero si se desea, que los colores sean varios, como el de una especie de porcelana nombrada Whang lu-van, que se dividen en quadrados verdes, amarillos, &c. se pintan estos diferentes colores con un pincèl grande. A esto se reduce toda la operacion para esta porcelana, à menos que despues de haverla cocido en el horno grande, no se ponga un poco de bermellon en la boca de algunos animales, ò se añada algun otro adorno. El bermellon, que no es de mucha dura, se desvaneceria en el fuego. Del mismo modo, en la segunda coccion, se deben poner las piezas en el fondo del hornillo, y debaxo del respiradero, en donde el ardor del fuego es menos violento, porque si no lo fuera, no dexaria de empañar todos los colores.

Los que se emplean para estas especies de porcelanas, necesitan de las preparaciones siguientes: Para el verde se toma Tong-whapyen, salitre, y polvo de guijarro; pero el Autor no pudo informar-

Porcelana de la China

marse en què proporcion. Quando estos ingredientes se han reducido separadamente en polvo impalpable, se incorporan juntos en agua. El azul mas comun, mezclado con salitre, y polvo de guijarro, forma el morado. El amarillo se hace mezclando tres tsyens de caparrosa encarnada con tres onzas de polvo de guijarro, y otras tres de albayalde. Para hacer el blanco, se mezclan quatro tsyens de polvo de guijarro con un lyang de albayalde.

El negro de la porcelana, nombrada U-myen, es de color de plomo, y se semeja al de los espejos ustorios. El oro, que se añade à èl, la hace aùn mas agradable. Mezclanse tres onzas de azul celeste con siete de aceyte comun de piedra, y no se aplica hasta despues que se ha secado la porcelana. Variando las proporciones, se hace el color mas, ò menos obscuro. Quando se ha cocido la pieza, se pone el oro, y la segunda coccion se hace en un hornillo particular.

El negro reluciente, ò de espejo, nombrado U-king, que debe su origen al capricho del hornillo, se dà à la porcelana, remojandola en una mezcla liquida de azul celeste preparado. Esta composicion debe ser un poco espesa. Con diez onzas de azul celeste en polvo, se mezcla una taza de Tsi kin, siete de Peyeu, y dos de aceyte de ceniza de barrilla quemada con cal. Esta mezcla produce su barniz en la coccion; pero es necesario poner la porcelana de esta especie en el centro del horno, y no cerca de la boca, en donde el fuego tiene todo su ardor.

Hacese una especie de porcelana, casi agugerada como las obras recortadas, con la taza enmedio; esto es, que la taza no compone sino una sola pieza con la parte recortada. El Autor no viò muchas de esta especie, pero sì de otra, sobre la qual se havian pintado, como naturales, mugeres Chinas, y Tartaras. El vestido, la tez, y las facciones del rostro, estaban muy bien dibujadas. De lexos parecian estas obras esmaltadas.

Es necesario observar, que el aceyte de piedra blanco, empleado solo sobre la porcelana, hace una especie particular, nombrada Tsui-ki, que està llena de una infinidad de venas, como si fuera marmol; de suerte, que à lo lexos parece haverse hecho pedazos, y haverse buelto à juntar, como una obra à la mosayca. El color, que dà este aceyte, es un blanco ceniciento. Si el fondo de la porcelana es azul, parece de marmol, y como si estuviera hendida, inmediatamente que empieza à secarse el color.

La porcelana, que se nombra Long-tseun, que es como de color de aceytuna, era de moda, mientras que el Padre de Entrecolles estaba en la China. Distinguese una especie, à la que dàn los Chinos el nombre de Tsing-ho, tomado de una fruta, que se semeja mucho à la aceytuna. Dase este color à la porcelaua, mezclando siete tazas de Tsi kin con quatro

de

de Pe-yeu, cerca de dos de aceyte de barrilla, y de cal, y una taza de Tsui-yeu, ò de aceyte de guijarro. En esta mezcla, el Tsui-yeu hace que salga sobre la pieza un grande numero de venas pequeñas; pero quando se aplica sola, es quebradiza la porcelana, y no tiene ningun sonido. Porcelana de la China

Hizose vèr al Autor una especie de porcelana, nombrada Yaux pyen, ò transmutacion. Los Artifices havian intentado hacer una baxilla de encarnado soplado; pero perdieron mas de cien piezas, y la de que se trata havia salido del hornillo como una especie de agata.

Quando se prepara para dorar la porcelana, se muele el oro con mucho cuidado; y disolviendolo en una taza, hasta que tome la forma de una especie de emisferio, se dexa secar en este estado. Para usar de èl, se disuelve en partes pequeñas en agua de goma. Despues, haviendo incorporado tres partes de albayalde con treinta de oro, se aplica esta mezcla sobre la pieza, como los demàs colores. Como el oro se tòma, algun tiempo despues de esta operacion, se le buelve su lustre humedeciendo la pieza con agua fresca, y raspandola despues con una piedra agata; pero es necesario observar el rasparla siempre à una mano, por exemplo à la izquierda.

Para impedir que las orillas de la porcelana se alteren, se fortifican con polvo de carbon, que debe ser de bambu, sin corteza, y mezclado con barniz, al qual dà este carbon un color pardo ceniciento. Aplicase esta composicion con un pincèl sobre las orillas de la pieza, quando se và yà à poner en la rueda. El Autor juzga, que el carbon de madera de sauce, ò mas bien de sauco, es casi de la calidad del bambu, y puede servir en lugar de esta caña en Europa. Observò tambien, que antes de poner el barniz sobre la porcelana, particularmente sobre la mas fina, se procura hacerla unida, quitando las desigualdades mas pequeñas con un pincèl compuesto de tres plumas, que se remoja en agua para pasarlo por toda la pieza.

Quando se quiere dàr una blancura extraordinaria à la porcelana, sea por inclinacion à este color, ò para pintarla, dorarla, y hacerla cocer despues, se mezclan trece tazas de Pe-yeu con una de ceniza de barrilla, que se liquidan igualmente. La pieza sobre que se aplica este barniz, debe estàr expuesta al mayor calor del hornillo; pero este es tan violento, que para las piezas, que no se quieren pintar sino de azul, no se ponen sino siete tazas de Pe-yeu, con una de ceniza de barrilla, y cal, sin cuya diligencia no se veria el color despues de la coccion.

El Autor observa tambien, que la porcelana, sobre la qual se pone un barniz, que tiene muchas cenizas de barrilla, debe cocerse en una parte templada del horno; esto es, despues de las tres

Porcelana de la China

primeras hileras, à distancia de pie, ò pie y medio del fondo. Si se pusiese en lo alto, se fundirian inmediatamente las cenizas, y correrian al fondo de la pieza. Lo mismo sucede al aceyte encarnado, al encarnado soplado, y al Long-tsuen, lo que se debe atribuìr al polvo de cobre, que entra en este barniz. El lugar mas alto conviene à la porcelana, que està untada de Tsui-yeu: barniz, que produce venas semejantes à las del marmol.

Quando la pieza està del todo azul, se remoja en el Lyau, ò azul celeste, preparado en agua, y reducido à un cuerpo suficiente. Para el azul soplado, que se nombra Tsui-tsing, se emplea el mas hermoso azul celeste, preparado del modo yà referido. Soplase sobre la pieza; y quando està seco, se aplica el barniz ordinario, ò solo, ò mezclado con el Tsui-yeu, si se quiere que tenga venas.

Algunos Artifices dibujan sobre el azul celeste seco con una aguja larga, estè soplado, ò no, figuras, que se notan muy distintamente quando la pieza ha recibido su barniz, y coccion. Mucho menos trabajo, que el que se juzga, hay en la porcelana adornada de relieves, qne representan flores, dragones, y otras figuras. Despues de haverlas dibujado, es suficiente hacer muescas pequeñas al rededor, para que tengan relieve, y barnizarlas despues.

El Autor observò otra especie de porcelana, cuya composicion refiere. Despues de haver aplicado el barniz ordinario, se hace cocer, y luego se pinta, y se cuece segunda vez. Frecuentemente no se recurre à la segunda coccion, sino para ocultar los defectos de la pieza, poniendo colores à los lugares defectuosos. Esta adiccion de colores agrada à muchas personas; pero ordinariamente no impide el que se noten desigualdades en la pieza. La incorporacion de los colores con la porcelana barnizada, y cocida por el medio del albayalde, hace congeturar al Autor, que si se emplease el albayalde en los colores con que se pinta el vidrio, y se pusiese segunda vez al fuego, serìa casi facil el hallar de nuevo el antiguo Arte de la pintura. Observa, que los Chinos tenian antiguamente el arte de pintar en lo exterior de la porcelana, figuras de pescados, y de otros animales, que no se veìan en la taza, sino quando estaba llena de algun licor. Esta porcelana se nombra Kya-tsing; esto es, azul celeste puesto en prensa. No se ha conservado sino una corta parte de este admirable secreto. Las vasijas, que se querian pintar de este modo, debian ser muy delgadas. Aplicabanse fuertemente los colores por dentro, y se pintaban ordinariamente pescados, porque la execucion era mas segura. Haviendose secado el color, se estendia en èl una ligera cama de pasta de porcelana. Despues, aplicando el barniz por el lado interior, se ponia la vasija sobre la rueda, para hacer el exterior to-

do lo delgado que fuese posible. En fin, haviendola remojado en el barniz, se hacia cocer en el horno comun. Puedese decir, añade el Autor, que los Chinos tienen al presente el secreto de hacer resaltar el mas hermoso azul celeste, despues que se ha desaparecido, porque quando se aplica sobre la porcelana, es de un negro pàlido, en lugar de que estando seco, y barnizado, se pone blanco; pero el fuego descubre despues toda la hermosura de sus colores.

Porcelana de la China

Despues de todo, es necesario grande habilidad para aplicar el aceyte, ò barniz con la igualdad necesaria, y en la cantidad que necesita esta operacion. La porcelana delicada, y ligera recibe dos manos de barniz muy delicadas. Romperianse al instante si fuesen demasiado espesas, y estas dos equivalen à una sola, que es la dosis ordinaria para la porcelana fina, quando es de composicion mas fuerte. La primera no se hace sino rociandola, y la otra remojando la pieza. Tienese con una mano por el lado exterior, encima de la olla del barniz, mientras que por el otro se rocìa ligeramente el interior, hasta que estè del todo barnizado. Inmediatamente que se seca cada pieza por este lado, se pone la mano por dentro; y sosteniendola con un palillo por medio del pie, se baña prontamente en la olla. El Autor ha referido yà, que el pie permanece sin hechura alguna. En efecto, no se pone sobre la rueda para formarlo, hasta despues que la pieza ha recibido el barniz. Pintase entonces en el hueco un circulo pequeño, y frecuentemente un caracter Chino. Haviendolo barnizado despues por su turno, se lleva la pieza del Obrador al hornillo.

5. Los hornillos pequeños pueden ser de hierro, pero ordinariamente lo son de tierra. El que el Padre de Entrecolles tuvo la curiosidad de vèr, era de la altura de un hombre, y del grueso de un tonel. Componiase de una especie de tejas grandes quadradas del grueso de media pulgada, que tenian de largo medio pie, y doble de ancho, puestas una sobre otra, y muy bien argamasadas. Havianse puesto en este orden antes de cocerlas. De Entrecolles añade, que este hornillo estaba levantado un pie encima de la tierra, sobre dos, ò tres hileras de ladrillos gruesos, pero pequeños, con una buena cerca de albañileria, que tenia tres, ò quatro respiraderos àcia el fondo. Entre esta muralla de cerca se havia dexado un espacio de casi medio pie, excepto en dos, ò tres lugares, que, estando llenos, formaban una especie de apoyo, ò arco toral para el edificio.

Ponese en los hornillos toda la porcelana, que se ha de cocer la segunda vez, las tazas en pilas unas sobre otras, y las pequeñas en las grandes; pero de modo, que los lados pintados no puedan tocarse, porque la menor rozadura les serìa muy perjudicial. Quando no pueden ponerse en este orden, se ponen en hileras dentro

del

Porcelana de la China

del horno de arriba abaxo, cubriendolas de tejas de la misma tierra que el hornillo, ò asimismo de casillas destinadas para este uso. Cubrese lo alto del mismo ladrillo de que se compone la cerca, el que se hace con argamasa, ò tierra humedecida, dexando un agugero en el medio para observar los progresos de la operacion. Despues se enciende una grande porcion de carbon, y se distribuye debaxo del hornillo, en lo alto, y en los intermedios que hay entre la muralla que lo rodèa. Quando el fuego se enciende, se mira de rato en rato por el agugero, que no està cubierto sino con un pedazo de olla quebrada. Inmediatamente que la porcelana ha tomado el lustre, y colores vivos, y relucientes, se aparta el fuego poco à poco, y se quitan despues todas las piezas. El Autor ha visto frecuentemente, con mucha admiracion, dos tablas largas, y estrechas, llenas de porcelana, sobre las espaldas de un portador, que atravesaba muchas calles llenas de pasageros, sin hacer pedazos ninguna parte de su carga.

Delante de los hornillos hay una especie de portico, y en èl muchas caxas de tierra, para encerrar en ellas la porcelana al ponerla en el hornillo. Cada pieza tiene su caxa, ò estuche, tenga cobertera, ò no. Las coberteras se unen tan poco con el cuerpo de la pieza, que un golpe pequeño es suficiente para separarlas. Una sola caxa sirve para diferentes piezas pequeñas, como son las tazas de the, &c. Ponese una cama de arena fina, mezclada con polvo de Kaulin, para que la arena no se pegue demasiado al pie de la taza. Sobre la primera caxa se pone otra, que està llena asimismo, y que la cubre enteramente, sin tocar à las piezas de porcelana, que estàn debaxo. Todo el hornillo se halla de esta suerte lleno de grandes pilas de caxas de tierra.

Por lo tocante à las piezas mas pequeñas, que estàn encerradas juntas en una caxa grande redonda, cada una està puesta sobre un plato pequeño de tierra del grueso de un escudo, y de anchura suficiente para sostenerla. Esta basa està llena tambien de polvo de Kaulin. Quando estas caxas tienen cierta anchura, no se pone porcelana en el medio, porque estando muy distante de los lados, le faltaria fuerza para sostenerse, lo que seria capaz de echar à perder toda la pila. Estas caxas tienen ordinariamente quatro pies de altura. Parte de su numero no està cocido, como ni tampoco la porcelana. Al poner en ellas las piezas, procura el Artifice con mucho cuidado el no llegar à ellas, por miedo de no causar ningun desorden, porque ninguna cosa es mas quebradiza. Sacalas de la tabla con un cordon pequeño, sostenidas en las dos puntas de un tenedor de madera. Teniendo el tenedor con una mano, dispone el cordon como debe estàr para abrazar la pieza, la levanta de esta suerte con mucha destreza, y la pone sobre su plato en la caxa con una ligereza increìble.

Las

Las dos, que forman el fondo de cada pila, permanecen vacìas, porque el fuego no se comunica à ellas. Demàs de esto, estàn cubiertas con parte de la arena, que se pone en el fondo del hornillo, y que es necesaria para sostener las pilas, cuya altura no tiene menos de siete pies en el medio. Tampoco se llena la caxa de lo alto por el mismo motivo. El hornillo no dexa de estàr enteramente lleno de caxas, excepto en los lugares, que estàn inmediatamente debaxo de los respiraderos. El medio està ocupado por la mas fina porcelana, el fondo por la mas ordinaria, y la boca por la que tiene colores mas fuertes. Todas las pilas estàn puestas una junto à otra, y unidas à lo alto, y al fondo, como en el medio, por piezas de tierra, tan bien dispuestas, que dexan por todas partes paso libre à la llama.

Porcelana de la China

Toda especie de tierra no es buena para la composicion de las caxas. Distinguense tres especies: una tierra amarilla bastante comun, de que se componen los fondos; otra, que se nombra Lan-lu, y que es mas fuerte; y la tercera es una tierra aceytosa, nombrada Yeu-tu. Las dos ultimas se sacan por el Invierno de ciertas minas muy profundas, en las quales no se puede trabajar en Verano. Hacense las caxas en las inmediaciones de King-te-ching. Si la mezcla de las tierras se hace con igual proporcion, cuestan un poco mas; pero duran mucho tiempo. Quando la tierra amarilla prevalece, no sirven casi mas, que para dos, ò tres cocciones, sin hacerse pedazos. No obstante, una caxa rota, ò hendida, se ata muy bien con una rama de mimbre, que puede asimismo arder en el horno, sin que la porcelana padezca ninguna cosa. Procurase tambien, que el hornillo no estè lleno de caxas nuevas, y que la mitad, à lo menos, hayan pasado yà por el fuego. Estas se ponen en lo alto, y en el fondo de las pilas, y las nuevas enmedio.

Fabricanse en los hornillos en la extremidad de un portico largo, que sirve à un mismo tiempo de Almacèn, y en donde se guardan los fuelles; esto es, para el mismo uso, que la arca en los hornos de vidrio. Segun el Autor Chino, no tenian antiguamente sino seis pies de alto, y quatro de ancho. La boveda, ò media naranja de lo alto, se estrecha al paso que se acerca à los respiraderos. Es tan gruesa, como igualmente el cuerpo del hornillo, que se puede andar por encima sin que cause incomodidad el fuego. Ademàs de este agugero, tienen los hornillos por lo alto otros cinco, ò seis, como otros tantos ojos, que estàn cubiertos de ollas quebradas, para templar el fuego con la comunicacion del ayre. Quando se quiere reconocer en què estado està la porcelana, se descubre el agugero, que està mas inmediato al respiradero grande, y se abre una de las caxas con tenazas de hierro. Si la coccion està bastante adelantada, se interrumpe el fuego, y la puer-

Porcelana de la China

puerta del hornillo està algun tiempo abierta. Cada uno tiene en su anchura un hogar profundo de uno, ò dos pies de alto. Pasase sobre una tabla, para poner las piezas de porcelana. Despues que se ha encendido el fuego, se cierra inmediatamente la puerta del hogar, no dexando sino un agugero para echar pedazos de madera de un pie de largo. El hornillo se calienta luego de dia, y de noche. Dos hombres alternan para echar en èl continuamente leña. Una sola coccion consume ordinariamente ciento y ochenta cargas. Antiguamente, segun un Autor Chino, se quemaban doscientas y quarenta cargas, y hasta doscientas y sesenta quando el tiempo estaba llovioso, aunque entonces fuesen los hornillos la mitad mas chicos, que al presente. El fuego es lento en los siete dias primeros, pero muy fuerte el octavo.

Es necesario observar, que en otro tiempo las caxas, en que se encerraba la porcelana pequeña, se havian cocido primero aparte, y que no se abria la puerta del horno, sino cinco dias despues de haverse consumido el fuego. Los hornillos para la porcelana grande permanecian cerrados el espacio de diez dias. Al presente se aguarda algunos dias para sacar la porcelana grande del hornillo, porque de otra suerte podria henderse, ò quebrarse; pero por lo tocante à la pequeña, si el fuego cesa por la noche, se apresuran à sacarla al dia siguiente por la mañana, con la mira sin duda de ahorrar leña. Como entonces està quemando, el que la saca usa de una especie de honda larga, que lleva colgada al cuello.

En los hornillos pequeños necesita sacarse la porcelana quando se nota, que es de un encarnado de fuego àcia el fondo; que las piezas puestas en pilas, pueden distinguirse una de otra; que las que estàn pintadas, empiezan à parecer unidas, y quando los colores se incorporan con la tierra, asi como el barniz con el azul celeste fino por el calor del hornillo grande. Por lo tocante à la porcelana, que se cuece la segunda vez en el hornillo grande, se juzga, que no falta nada para su perfeccion. 1. Quando las caxas estàn encarnadas de mucho calor. 2. Quando la llama empieza à ponerse blanquizca. 3. Quando, despues de haver sacado una pieza de las caxas superiores, y haverla dexado enfriar, el barniz, y los colores satisfacen al Artifice. 4. Quando la arena se pone reluciente en el fondo del hornillo. De Entrecolles admirò mucho, que despues de haver visto quemar ciento y ochenta cargas de leña à la entrada del hornillo, no quedaron cenizas en el hogar. Los Artifices, que mantienen los fuegos, deben guardarse bien de su ardor. Pretendese, que ponen sal en el the, para beber mucho sin ser incomodados por el exceso; pero còmo se puede juzgar, que un licor salado apague la sed? Todas las cocciones no surten bien. Sucede bastante frecuentemente, que

que la operacion se pierde, y que no queda de la porcelana, y caxas sino una masa sin forma, y muy dura. Un exceso de calor en el fuego, ò algun defecto en las caxas, puede arruinar enteramente la obra. No es facil arreglar los grados del fuego, porque las mas minimas variaciones del ayre obran inmediatamente sobre la leña, sobre el fuego, y sobre la misma porcelana. De esta suerte se vèn cien Artifices arruinados por uno, à quien la fortuna favorezca; y por consequencia, no es estraño que la porcelana cueste tan cara en Europa. Demàs de esto, la que se embia es ordinariamente hecha en nuevos modelos, la mayor parte tan hermosos, que, jamàs haviendose hecho otros, el menor defecto es suficiente pretexto à los Europèas para reusarla. Entonces queda necesariamente al Artifice, porque es mucho menos al gusto de los Chinos.

PORCELANA DE LA CHINA

Es necesario confesar en honor de la China, que los Artistas del Paìs hacen obras tan admirables, que un Estrangero las tendria por imposibles. El Padre de Entrecolles viò, por exemplo, una linterna tan grande como la de un Navio, compuesta de una sola pieza de porcelana, en la qual una luz bastaba para alumbrar à todo un quarto. Haviase hecho siete años antes por orden del Principe hereditario. El mismo Misionero viò tinajas de porcelana de tres pies de altura, sin comprehender la tapa, que se elevaba un pie, de hechura pyramidal. Componiase de tres piezas, pero unidas con tanta habilidad, que no se havria podido descubrir la juntura. Contòsele, que de veinte y quatro piezas de esta especie, ocho solo havian salido bien. Havianse mandado hacer por los Comerciantes de Canton para transportarse à Europa, porque los Chinos no compran porcelana de tan alto precio.

Alabase otra especie, cuya composicion es muy dificil, y por consequencia en extremo rara. Es muy delgada, unida tanto por fuera, como por dentro, y hermoseada no obstante de flores, y otros adornos, que parecen gravados. Inmediatamente que ha salido de la rueda, se echa en efecto en un molde gravado, en donde lo interior de la pieza toma tambien las figuras, y se hace lo exterior todo lo delgado que es posible con un cincèl.

Sin embargo, los Chinos no pueden executar todas las obras que se les proponen. Pidenseles algunas veces para Europa marcos de quadros; pero los mayores, que han podido hacer, jamàs han tenido mas de un pie. Quando han querido darle mas extension, han tenido la desgracia de que se les haga pedazos. El grueso necesario à estas obras, las hace en extremo dificiles; de suerte, que en lugar de componerlas sòlidas, se hacen dos exteriores huecos, que se procuran unir, dexando uno vacìo en el intermedio. Ponese solamente atravesada una pieza de la misma materia,

Porcelana de la China

que dexa un hueco à cada lado.

La Historia de King-te ching habla de varias obras ordenadas por los Emperadores, cuyo efecto no ha correspondido mejor à la esperanza de los Artifices. El Padre del Emperador Kang hi mandò hacer muchas de la hechura de nuestros caxones de naranjos, para alimentar en ellos pescado. Debian tener tres pies y medio de altura; el grueso de los lados debia ser de quatro pulgadas, y el del fondo de medio pie. Los Artifices trabajaron por el espacio de tres años en estas obras, y hicieron doscientas caxas; pero ninguna de ellas sirviò. El mismo Emperador deseò se hiciesen adornos para frontis de un corredor, cada uno de la altura de tres pies, pie y medio de ancho, y medio pie de grueso; pero no pudieron executarse. El Principe hereditario mandò tambien hacer varios instrumentos de musica, particularmente una especie de Organo pequeño, nombrado Tseng, de la altura de un pie, y compuesto de catorce cañones, cuya harmonìa es bastante agradable. Tampoco surtiò mejor esta obra.

La Estatua de Pu, que es el Patron de los que trabajan en porcelana, (porque cada profesion tiene el suyo) debe su origen à la dificultad, que hallan algunas veces en la execucion de estos modelos. Haviendo mandado hacer un Emperador algunas piezas, segun su fantasìa, el Artifice, á quien se encargò esta empresa, se apesadumbrò tanto de verse maltratado por los Oficiales, por haverla executado mal, que desesperado se precipitò enmedio de un hornillo, en donde fue consumido por las llamas. Sin embargo, las demàs obras de porcelana, que estaban entonces en el mismo hornillo, salieron tan hermosas, y tan conformes al gusto del Emperador, que el desgraciado Artifice fue respetado por Heroe, y tenido despues por Idolo, que preside à la porcelana.

Aunque no se haya podido lograr el hacer un Organo, se ha hallado medio de hacer flautas, flautillas, y otros instrumentos, que se nombran Yun lo, compuestos de nueve planchuelas redondas, un poco concavas, que forman diferentes tonos. Cuelganse en un quadro à diferentes alturas, y tocandolas como un Psalterio, producen un retintin, que acompaña muy bien à los demàs instrumentos, y aun à la voz; pero los Artifices sobresalen particularmente en hacer grotescos, y en la representacion de los animales. Hacen patos, y tortugas, que nadan en el agua. El Autor viò la figura de un gato al natural. Haviasele puesto en la cabeza una luz, cuya llama formaba los dos ojos, de lo que se espantaban los ratones de noche. Veense tambien en las manufacturas de porcelana muchas Estatuas, especialmente de la Diosa Quanin, que es muy cèlebre en la China, y que invocan las mugeres para la fecundidad. Representase con un niño en los brazos;

y

y el Autor la compara à las Estatuas antiguas de Venus, y de Diana, con la diferencia, de que las de Quanin son en extremo modestas. PORCELANA DE LA CHINA

Las opiniones de los Chinos estàn divididas sobre la preferencia de la porcelana antigua, y moderna. Hase juzgado falsamente en Europa, que la mejor debe haver estado enterrada mucho tiempo. A la verdad, sucede algunas veces, que quitando ruinas antiguas, ò limpiando pozos, se hallan en ellos excelentes piezas, que se han puesto en ellos à cubierto en los tiempos borrascosos; pero el Autor dice, que haviendo visto en muchos lugares otras piezas, que probablemente eran muy antiguas, no las hallò comparables con las obras de al presente; de donde saca por conclusion, que en otro tiempo, como ahora, havia porcelana de todos precios. Los Chinos compran muy caras las mas minimas piezas del Siglo de Yun, y de Chun, dos de sus primeros Emperadores, quando han conservado su hermosura, que es la que las hace valer. Todo lo que la porcelana gana en permanecer mucho tiempo enterrada, es tomar un color de marfil, ò de marmol, que sirve de prueba de su antiguedad.

Segun los Anales de King-te-ching, ciertas tinajas costaban antiguamenre hasta cinquenta y ocho ò cinquenta y nueve lyangs, que corresponden à ochenta escudos. Los mismos Anales añaden, que se fabricaba à proposito un hornillo para cada tinaja, y que no se escaseaba el gasto. El Mandarin de King-te-ching, Amigo del Autor, regalò à los Protectores, que tenia en la Corte, un Ku-tang, ò muchas piezas antiguas de porcelana, que havia tenido el arte de hacer, ò mas bien de contrahacer, para lo que havia empleado un grande numero de Artifices. La materia de estas falsas antiguedades es una tierra amarilla, que se halla cerca de King-te-ching. Son muy gruesas, y una sola pieza, que regalò el Mandarin al Padre de Entrecolles, pesaba tanto como diez comunes. Nada tiene de particular esta especie de porcelana, à excepcion del barniz, que se compone de aceyte de piedra, y que, mezclandose con bastante porcion del comun, dà à la pieza un color de verde de mar. Quando està cocida, se echa en un caldo muy gordo de algunos capones, y otros manjares. Bolviendola despues à poner al fuego, se dexa reposar por espacio de un mes en la mezcla mas sucia, que se pueda encontrar. Despues de esta operacion, parece que tiene trescientos, ò quatrocientos años de antiguedad, ò à lo menos, que se ha fabricado en la Dynastia de Ming, en la qual la inclinacion de la Corte era à la porcelana de este grueso. El falso Ku-tang està tan distante de semejarse al verdadero, que no tiene el menor sonido quando se rompe, ni aun acercandolo al oìdo.

Aunque la porcelana no sea tan transparente como el vidrio, es-

Porcelana de la China

està menos sujeta à hacerse pedazos. La buena no tiene menos sonido, que el vidrio; y si para cortar este se necesita del diamante, tambien se usa de èl para componer la porcelana hecha pedazos, haciendo en ella, como con una aguja, agugeros pequeños, por los quales se pasa un hilo muy fino de laton. Apenas se nota, que se haya hecho pedazos, y este arte forma una profesion particular en la China.

King-te-ching ha sacado muchisimo producto de los fragmentos de la porcelana que se quiebra, y de la multitud de sus hornos. Fabricanse en ella incesantemente, y ninguna casa dexa de estar rodeada de murallas. Los ladrillos, que son largos, y anchos, jamàs se ponen de llano sino de lado. Estàn puestos alternativamente con la cara, y lado àcia fuera, y unidos con una cama ligera de argamasa. La espalda de la muralla està construida del mismo modo. Estas se hacen mas estrechas elevandose; de suerte, que en lo alto no tienen sino un solo ladrillo de ancho, y de largo, estando puestos los espolones de ladrillos traveseros, de suerte que no encuentren à los del lado opuesto. De este modo, las murallas de King te-ching estàn huecas, y son semejantes à las caxas de dos caras. Como se elevan por grados, se llenan los huecos de ollas quebradas, sobre las quales se echa tierra remojada en argamasa clara, que une todo, y mantiene los ladrillos muy firmes. Juzgariase à lo lexos, que estas murallas se componen de hermosa piedra parda, y bruñida. Lo que causa mas admiracion, segun la misma Relacion, es, que duran siglos enteros quando estàn cubiertas de buenas texas; pero se ha de observar tambien, que jamàs permiten ninguna obra de carpinteria. El uso de los Chinos es emplear pilares de madera muy macizos para sostener estas construcciones.

Lo restante de los fragmentos de la porcelana, y de las caxas se echa sobre las orillas del rio, mas abaxo de King-te-ching. Estrecha insensiblemente el canal, y forma en fin un espacio bastante sòlido, para aumentar la Ciudad con las casas nuevas, que se fabrican en èl.

§.VIII.

§. VIII.

TINTA, PAPEL, Y PINCELES de los Chinos, y su modo de imprimir, y enquadernar los Libros.

Las manufacturas de papel son tan curiosas en la China, que no merecen menos atencion, que la seda, y la porcelana. En los mas antiguos tiempos del Imperio, no tenian los Chinos papel. Escribian sobre tablas, y sobre pedazos anchos de bambu. En lugar de pluma, ò de pincèl, usaban de un punzon. Escribian asimismo sobre el metal, y los curiosos conservan aùn planchas antiguas, en las quales se leen caractères muy bien executados. No obstante, hace mucho tiempo que se ha descubierto el papel. Admirando algunos Europèos lo fino que es, lo han tenido por una composicion de seda, sin atender à que la seda no puede reducirse à pasta. Papel de la China

Los Chinos componen su papel, al que dàn el nombre de Chi, de la corteza del bambu, y de otros arboles; pero no toman sino la segunda corteza, que es suave, y blanca. La machacan hasta hacerla liquida. Los moldes, que emplean para dar forma à la materia, son largos, y anchos. Por este motivo, hacen pliegos de diez, ò doce pies de largo, y algunos mas. Remojan cada pliego en agua, en donde han disuelto Fan; esto es, alumbre, y por eso se dà el nombre de papel Fan, que se usa en la China. El alumbre impide, que el papel se cale, y le dà un lustre de plata, ò de barniz; pero està sujeto à quebrarse. El papel Chino es mas blanco, mas suave, y mas denso, que el de Europa. La superficie està tan unida, que no se halla en ella ninguna cosa, que pueda detener el pincèl, ni aun separar sus pelos. No obstante, como se compone de corteza, se amohece facilmente. El polvo se pega en èl, y se crian gusanos, lo que no dexa de corromper los libros, à menos, que no se cuide de sacudirlos, y de exponerlos al Sol.

Ademàs de esta especie, hacen los Chinos un papel de algodon, que es aùn mas blanco, mas fino, y mas en uso. No està sujeto à los inconvenientes, que el antecedente, y dura tanto tiempo, y no tiene menos blancura, que el de Europa. Las observaciones siguientes se han sacado de un Libro curioso, compuesto en el Reynado presente, que trata de la invencion del Chi, ò del papel, de su materia, de sus qualidades, de su hechura, y de sus diferentes especies. El Autor conoce, que no hay ninguna claridad sobre su origen, aunque juzgue ser muy antiguo. „Los

„Chi-

Papel de la China

,, Chinos, dice, escribian primero sobre tablas pequeñas de madera de bambu, pasadas en el fuego, y muy bien cepilladas; pero cubiertas con su corteza. Esto es lo que parece bastante probado por los terminos de Kyen, y de Tse, de que se usaba entonces en lugar de Chi, para explicar la materia sobre que se escribia. Hacianse las letras con un cincèl; y de todas estas tablillas, prensadas unas sobre otras, formaban un Tomo; pero Libros de esta especie eran de uso muy dificil. Desde la Dynastia de Tsin, antes del Nacimiento de N. S. Jesu-Christo, se escribia sobre pedazos de seda, ò lienzo, cortados al tamaño de que se queria hacer un Libro. Por esto, la Letra Chi se compone algunas veces del caràcter Se, que significa seda, y otras del caràcter Kin, que significa lienzo.

,, En fin, el año de 95, en tiempo del Tong-han, ò el Han Oriental, durante el Reynado de Ho-ti, un Gran Mandarin de Palacio inventò mejor especie de papel, que se nombrò Tsay-heu-chi, ò papel del Señor Tsay. Este Physico hallò el secreto de reducir à pasta fina la corteza de diferentes arboles, las telas viejas de seda, y los lienzos, cociendolos en agua, y componer de ellos varias especies de papel. Hizo con los nudos de seda otra especie, à la que se diò el nombre de papel de lino. Los Chinos pusieron en poco tiempo estos descubrimientos en perfeccion, y hallaron el arte de alisar su papel. "

Leese en un Libro intitulado: Su-i-kyen-chi-pu, que trata del mismo asunto. ,, Que en la Provincia de Se-chuen se hace el papel de cañamo; que Kau-tsong, tercer Emperador de la gran Dynastia de Tang, hizo hacer de esta planta un excelente papel, en el qual se escribian todas sus ordenes secretas; que en la Provincia de Fo-kyen se hace el papel de bambu, en las Provincias Septentrionales de corteza de morera, y en la de Che-kyang de paja de arroz, ò de trigo. En la de Kyang-nan se hace un pergamino del pellejito, que se halla en los capullos de los gusanos de seda. Nombrase Lo-whenschi, y su fineza, y suavidad lo hacen bueno para las inscripciones. En fin, en la Provincia de U-quang, el arbol Chu, ò el Ku-chu, surte de las principales materias para el papel. "

Con motivo de varias especies de papel, nombra el Autor una, cuyos pliegos tienen ordinariamente de largo tres changs, y algunas veces cinco. (Un chang es la medida de un pie. Muchos Particulares de Londres tienen de estos pliegos, de setenta pies de largo. Lo que causa admiracion es, que los Chinos puedan manejar moldes tan grandes, y hallar cubos bastante capaces para remojarlos) Explica como se tiñe de diferentes colores, y asimismo se platèa, sin que se emplee plata: invencion, que se atribuye al Emperador Kau-ti, de la Dynastia de Tsin. Trata del pa-

papel de los de Corèa, que se hace con los capullos de los gusanos de seda. En fin refiere, que desde el septimo Siglo pagan estos Pueblos al Emperador su tributo en papel. Papel de la China

El consumo del papel es casi increìble en la China. Ademàs de los Letrados, que emplean una grande porcion, jamàs se pensaria quanto se consume en las casas particulares. Cada quarto no tiene por un lado, sino ventanas, ò celosìas cubiertas de papel. En las paredes, que ordinariamente estàn cubiertas de yeso, se pone papel para conservarlas blancas, y unidas. Los techos estàn divididos en compartimientos cubiertos de papel, en el que se dibujan varias especies de adornos. En una palabra, la mayor parte de las casas no ofrece sino papel, que se renueva todos los años.

Aunque no se use en la composicion del papel, sino el interior de muchas especies de arboles, se emplea la substancia entera del bambu, y del arbusto, que produce el algodon. Sacanse de las cañas mas gruesas de bambu los bastagos de un año, que son ordinariamente tan gruesos, como la pierna. Despues de haverlas quitado su primera piel verde, se cortan en pedazos derechos de seis, ò siete pies de largo, para que se corrompan por espacio de quince dias en un estanque cenagoso. Sacanse despues del cieno, lavanse en agua clara, y estendiendolos en un foso grande seco, se cubren de cal. Pocos dias despues se sacan segunda vez para lavarlos. Reducense como en hilo, que se blanquea, y seca al Sol, y que se echa despues en calderos grandes, en donde, haviendolo hecho cocer, se bate en fin en morteros, para hacer una pasta liquida.

Hallase en las montañas, y en los lugares desiertos una planta, que produce zepas largas, y delgadas, como las de la viña, cuya piel es en extremo unida. El nombre de Hau-tong, que los Chinos le dàn, explica esta qualidad. Nombrase tambien Ko-tong, porque produce guisantes pequeños agrios, de un verde blanquizco, que pueden comerse. Sus ramas, que son casi del grueso de las vides, arrastran por el suelo, ò se unen con los arboles. Segun la doctrina del Autor Chino, quando las ramas del Ko-tong se han remojado quatro, ò cinco dias en agua, sale un zumo craso, que se tendria por una especie de liga, ò goma. (Si el Ko-tong faltase, se podria usar de los granos de Miselto, que son naturalmente viscosos, ò de la corteza interior del Ho-lly, que, estando podrido, y molido, se reduce à liga) Mezclase en la pasta, de que se hace el papel, con mucho cuidado, para no poner demasiado, ni poco. La experiencia enseña la porcion. Machacase esta mezcla hasta que se convierte en agua crasa, y espesa, que se echa en receptaculos grandes, compuestos de quatro paredes de tres, ò quatro pies de altura, cuyas orillas, y fondo estàn tan

bien

Papel de la China

bien argamasados, que el licor no puede salir, ni embeberse. Entonces, poniendose los trabajadores à los lados de los receptaculos, toman en sus moldes la superficie de este licor, que se convierte casi al instante en papel. Los moldes, cuyos quadros se deshacen facilmente, y pueden angostarse, ò ensancharse, se componen de hilo de bambu, sacados tan finos como el alambre por los agugeros de una plancha de azero. Despues se cuecen en aceyte, hasta que estàn bien empapados, para que no se undan mas de lo necesario, para tomar la superficie del licor.

Si se quieren hacer pliegos de extraordinaria magnitud, se sostiene el quadro con cordones, y una garrucha. Inmediatamente que se saca del receptaculo, los Artifices, que estàn puestos sobre las orillas, ayudan à quitar prontamente cada pliego. Despues lo estienden en lo interior de una muralla hueca, cuyos lados estàn bien blanqueados, en la qual se hace entrar por un canal el calor de un hornillo inmediato, cuyo humo sale al otro lado por un respiradero pequeño. Esta especie de estufa sirve para secar los pliegos casi tan presto como se hacen.

Entre los arboles de que se hace el papel, se prefieren aquellos que tienen mas suco, como son la morera, el olmo, el tronco del algodon, la planta de cañamo, y otras varias desconocidas en Europa. Raspase suavemente la pelicula exterior en correas largas, y haviendolas hecho blanquear en agua, y al Sol, se acaban de preparar como el bambu.

Pero el papel de que mas frecuentemente se usa, es el que se compone de la corteza interior del Chu ku, nombrado tambien Ku-chu. De este arbol toma su nombre de Ku-chi. Quando se quiebran las ramas, se pela facilmente la corteza en correas largas, como otras tantas cintas. Las hojas se semejan mucho à las de la morera silvestre; pero el fruto mucho mas al higo. Sale de las ramas sin ningun tallo; y si se arranca antes que estè perfectamente maduro, el lugar que dexa dà un zumo de leche como el higo. En una palabra, este arbol tiene otras tantas referencias con el higo, y morera, que se puede tener por una especie de Sicomoro. No obstante, se semeja todavia mas al Adrachne, que es una especie de madroño de tamaño mediano, cuya corteza es suave, blanca, y reluciente; pero se hace pedazos en Verano, porque le falta la humedad. El Ku-chu se cria en las montañas, y en los lugares pedregosos.

Para fortalecer el papel, y que pueda recibir la tinta, le hacen remojar los Chinos en agua de alumbre. Los Europèos dàn à esta operacion el nombre de Fanar el papel, porque en Chino Fan significa alumbre. El mètodo es muy sencillo. Picanse muy menudas seis onzas de cola comun bien clara, y limpia, que se echan en doce escudillas de agua hirviendo, moviendola con

cui-

cuidado para impedir que se convierta en grumos. Despues se di- suelven en tres quarterones de libra de alumbre blanco, y calcina- do. Esta mezcla se pone en una caldera grande, en la qual se atraviesa una vara pequeña redonda, y unida. Despues, atando la extremidad de cada pliego à otro palo, que està hendido de una punta à otra, se dexa caer suavemente en el licor para remojarlo. Quando se hà de sacar, se pone por encima de la vara redonda. Despues de lo qual, poniendo la extremidad del palo, que la tie- ne en un agugero de la pared, permanece en èl colgado para se- carse. De esta suerte dàn los Chinos à su papel cuerpo, blancura, y lustre. Uno de sus Autores asegura, que han tomado este arte del Japon.

Papel de la China.

Igualmente tienen el secreto de platear el papel con poco gas- to, y sin emplear hojas de plata. Toman siete fuens, ò dos es- crupulos de cola, compuesta de pellejo de bacas, y tres fuens de alumbre blanco, que mezclan en medio quartillo de agua clara, y que hacen cocer al fuego hasta que se consuma el agua; esto es, hasta que no salgan mas vapores. Entonces estendiendo al- gunos pliegos de papel sobre una mesa muy unida, se pasa dos, ò tres veces por encima un pincèl remojado en cola, teniendo cuidado de que la untura sea igual, y empezandola de nuevo quan- do no lo sea. Despues, tomando talco preparado, como se và à explicar, se cierne sobre una gasa, para que cayga igualmente sobre los pliegos, despues de lo qual no resta sino secarlos à la sombra, y estenderlos segunda vez sobre una mesa, para quitar el talco superfluo, estregandolos suavemente con algodon. El pol- vo, que se quita de esta suerte, puede servir para el mismo uso en otros pliegos. El Autor observa, que con este polvo, desleìdo en agua, y mezclado con cola, y alumbre, se pueden dibujar to- da especie de figuras en el papel.

Para la preparacion del talco, se escoge hermoso, transparen- te, y blanco como la nieve. El talco, que los Rusos trahen à la China, es mucho mejor, que el que se saca de la Provincia de Se chuen. Despues de haverlo cocido cerca de quatro horas, se dexa en el agua por uno, ò dos dias. Debese lavar despues con mucho cuidado, y machacarlo con un martillo en un saco de lien- zo, para hacerlo pedazos. En diez libras de talco se echan tres de alumbre, y se muele todo en un molinillo de mano. Haviendose cernido despues el polvo en un tamiz de seda, se echa en agua cociendo, que debe arrojarse quando se ha puesto clara. La ma- teria, que queda en el fondo, y que se hace endurecer al Sol, se debe reducir à polvo impalpable en un mortero. Este polvo, des- pues de haverse cernido segunda vez, es el que se debe usar.

Veese fuera de los Arrabales de Peking, enfrente de los Ce-

Papel de la China

menterios, una Aldèa larga, cuyos habitantes renuevan el papel viejo, y sacan un producto considerable de este exercicio. Tienen el arte de restablecerlo à su hermosura, aunque se haya empleado en escribir, ò se haya encolado en las paredes, ò puesto en carton, ò ensuciado en otros usos. Los Artifices lo compran à muy poco precio en las Provincias, y hacen de èl montones grandes en sus casas, que todas tienen una cerca de muralla muy unida, y blanqueada con mucho cuidado para este efecto. Si se halla papel fino en el monton, tienen cuidado de ponerlo à parte. Su primera operacion consiste en lavarlo en un espacio pequeño empedrado en declive cerca de un pozo, estregandolo con todas sus fuerzas con las manos, y pisandolo para que salga la inmundicia. Hacen cocer despues la masa, que han petrificado, y haviendola machacado hasta que ha buelto à tomar la calidad de papel, la ponen en un receptaculo, ò en un cubo. Quando tienen yà guardada bastante porcion, separan los pliegos con la punta de una aguja, y los ponen en las paredes de su cerca, para que se sequen al Sol. Necesitandose poco tiempo para este trabajo, los buelven à untar despues con la misma limpieza.

Navarrete dice, que el papel es tan comun en la China, que por dos reales y medio; esto es, por quince sols, comprò quinientos y sesenta pliegos. Añade, que se halla de muchas especies diferentes, que se distinguen por su color, ò fineza, y se hacen de èl figuras muy curiosas para las Casas, y Templos.

La tinta de la China se compone de hollin, que se hace quemando muchas especies de materias; pero particularmente madera de pino, ò aceyte, cuyo olor se corrige mezclando perfumes. De todos estos ingredientes se compone una especie de pasta, que se pone en moldes de madera de diferentes tamaños, para darla diferentes hechuras. Las impresiones que recibe son figuras de hombres, dragones, pajaros, arboles, flores, &c. pero generalmente su hechura es la de un palo, y al lado de cada uno hay siempre algunos caractères Chinos. La mejor tinta se hace en Whey-cheu, Ciudad de la Provincia de Kyang-nan. Segun su bondad, se arregla el precio, y los Europèos han hecho esfuerzos inutiles para contrahacerla. Es muy util para el dibujo, porque se le puede dàr el grado de sombra, que se juzga necesario. Los Chinos tienen tambien tinta encarnada, que emplean principalmente para los titulos de los Libros. Todo lo que pertenece para escribir es tan precioso en la China, que aun los Artifices, que trabajan en la composicion de la tinta, no se tienen por gentes de condicion mecanica, y servil.

El Autor Chino, que se ha citado en el Articulo antecedente, dà las observaciones siguientes sobre el origen, y naturaleza de esta tinta. Asegura, que su invencion es de tiempo immemorial; pe-

pero que estuvo mucho tiempo sin llegar à su perfeccion. Primero se usaba para escribir de una especie de tierra negra, como el caracter Me, que significa tinta, lo prueba por su composicion. Esprimiase de esta tierra, ò mas bien de esta piedra, un zumo negro. Otros pretenden tambien, que despues de haverla humedecido, se sacaba de ella un licor negro, moliendola en marmol. En fin, esta tierra, ò piedra se halla nombrada en una reflexion Moral del Emperador Vu-vang, que vivia mil ciento y veinte años antes de la Era Christiana. Tinta de la China

En tiempo de los primeros Emperadores de la Dynastia de Tong, cerca del año de 620. el Rey de Corèa ofreciò al Emperador de la China algunos palos de una tinta compuesta de hollin. Este era de madera vieja de pino, y mezclada con ceniza de cuerno de ciervo, para darla cuerpo. Esta tinta tiene tanto lustre, que se juzgaria estaba cubierta de barniz. La emulacion de los Chinos les hizo hallar por el año de 900. el medio de ponerla en su debida perfeccion.

En 1070. inventaron otra especie, que se llama Yu-me; esto es, tinta Imperial, porque particularmente sirve para el uso del Palacio. Componese de aceyte, cuyos vapores se juntan en una vasija concava de cobre, mezclando un poco de almizcle para darle olor agradable.

La receta siguiente, que se ha sacado de los Chinos, hace una tinta de hermoso negro: casualidad, que se tiene por la mas esencial. Quemese pino, y indigo en un crysol, hasta que hayan del todo cesado de humear; disuelvase despues goma agracanta en agua, hasta que ha llegado à su consistencia; añadanse los demàs ingredientes, y mezclese todo con una espatula, para hacer una pasta, que pueda ponerse en molde. Bastante porcion, hace la pasta de un morado negro.

El Padre Coutancin, Misionero, aprendiò otra receta de un Chino demasiado ilustrado sobre esta materia en un Paìs en donde los Artifices ocultan con mucho cuidado los secretos de su Arte. Cubrense cinco, ò seis torcidas encendidas en una vasija llena de aceyte, con una cobertera de hierro de la hechura de un embudo, à la distancia necesaria para recibir el humo. Quando se ha juntado bastante, se toma una pluma de pato, que sirve para limpiar el fondo de la cobertera, y se hace caer este hollin sobre un pliego de papel seco. El negro sirve para hacer tinta fina, y reluciente, y el que se queda pegado en la cobertera es mas ordinario, y no se emplea sino para la tinta comun. El que se ha recogido en el papel, debe machacarse bien en un mortero: mezclase almizcle, ò alguna agua perfumada, con un palo de cola de pellejo de baca, para incorporar los ingredientes. Quando esta composicion se ha convertido en pasta, se pone en moldes para darla hechura:

 des-

Tinta de la China

despues de lo qual, se acostumbra gravar encima con un sello caractères, ò figuras de azul, de encarnado, ò de oro. Hacense despues secar los palos al Sol, ò al ayre.

En la Ciudad de Whey-cheu-fu, cèlebre, como yà se ha observado, por la hermosura de su tinta, tienen los Comerciantes aposentos pequeños, en donde mantienen de dia, y de noche luces encendidas. Cada quarto se distingue por el aceyte que se quema en èl, y por la especie de tinta que se hace. Siendo muy vara la de la China, todas sus diferentes especies no se pueden componer de aceyte de alegria, como lo juzga la mayor parte de los Chinos.

Refierese, que en el distrito de la misma Ciudad hay hornillos de una hechura singular para quemar en ellos la madera vieja de pino, y para conducir el humo por canales largos à quartos pequeños tendidos de papel. Despues de haver dexado à los vapores fuliginosos tiempo para pegarse en èl, se saca mucho de las paredes, y techos. Por otra parte se saca la resina de la madera por otros canales, que estàn al nivèl del terreno. Los aposentos estàn perfumados con almizcle, y otras drogas, cuyo olor, mezclado con el hollin, hace el de la tinta muy agradable.

Los Misioneros han observado, que la naturaleza de la madera que se quema, contribuye mucho à la bondad de la tinta, y juzgan, que el hollin que se saca de los hornillos donde se hace el vidrio, de el que usan los Pintores en Europa, serìa mejor para contrahacer la tinta de la China.

Las observaciones siguientes se han sacado del mismo Autor Chino yà citado:

1. Para distinguir los diferentes grados de bondad en la tinta, que sale de mano del Artifice, es necesario remojar en agua la extremidad de los palos, para estregar una vasija del mas hermoso barniz, que se nombra Tuan-quang-si. Quando el lugar de la tinta està seco, se pone la vasija al Sol. Si el color de ella no se diferiencia de el del barniz, se puede creer, que es de la especie mas fina. Si el negro se ha buelto en azul, no es tan buena; pero si es de color de ceniza, es la mas imperfecta de todas las especies.

2. Para preservar la tinta de alguna especie de alteraciones, es necesario encerrarla en una vasija con un poco de artemisa perfectamente en sazon. Si los palos permanecen expuestos al Sol, no dexaràn de hacerse pedazos.

3. Quando un palo de tinta se ha quebrado, no se procura sino reducir parte de èl en pasta sobre el marmol, mezclar los demàs pedazos quebrados, y prensarlo todo junto. Despues de haverlo hecho secar por espacio de un dia, se hallarà tan fuerte como antes.

4. Si se quiere una especie de tinta muy delicada, procurese lavar bien el marmol antes de petrificarla encima. Es suficiente para echar à perder la nueva, el que quede en èl alguna cosa de la vieja. Observese tambien, que el marmol debe lavarse con agua, que se ha hecho cocer, y que se ha dexado enfriar. Las mejores piedras para la composicion de la tinta, se llaman Tuanche. Tinta de la China

5. La tinta conservada mucho tiempo, dexa de ser buena para escribir. Es, segun los Chinos, remedio muy eficaz para la disenteria, y para las convulsiones de los niños. Pretenden, que sus partes alkalinas chupan los humores accidos, y dulcifican la acrimonìa de la sangre. La dosis para las personas grandes, es de dos dragmas en un vaso de agua, ò vino. Las plumas Chinas no tienen semejanza con las de Europa. Son pinceles de pelo, particularmente de el de conejo, que es el mas suave. Para escribir tienen los Chinos una tablilla de marmol labrado, con un agugero en la extremidad para mantener agua. En ella remojan su palo de tinta, estregando mas, ò menos el lado mas unido del agugero, segun el grado de negro, que quieren dàr à su escrito. Quando escriben no tienen el pincèl obliquamente como los Pintores, sino perpendicularmente, como si quisiesen picar el papel. Escriben de derecha à izquierda, y de arriba abaxo. Sus Libros empiezan en donde acabamos los nuestros; esto es, que nuestra primera plana es para ellos la ultima.

El marmol, el pincèl, la tinta, y el papel, se nombran Pautse: palabra, que significa las quatro cosas preciosas. Los Chinos Letrados tienen tanto gusto en mantenerlas limpias, y en buen orden, como nuestros Soldados en arreglar, y limpiar sus armas.

El Arte de la Imprenta, que es casi nuevo en Europa, se conoce en la China desde tiempo immemorial; y segun Trigaut, y otros, seiscientos años antes de la Era Christiana; pero el mètodo de los Chinos no se semeja al nuestro. Asi como nuestros caractères son en corto numero, y no representan sino simples sonidos, ò letras, de cuya convinacion formamos palabras, y sentencias, acostumbramos à hacer piececitas separadas, en cada una de las quales hay una letra. Juntandolas despues, y poniendolas en lineas una despues de otra, formamos, para decirlo asi, un cuerpo sòlido de metal en una medida limitada; y poniendolo en un quadrado, ò bastidor, imprimimos en èl los pliegos por medio de una Prensa destinada para este uso.

Al contrario, teniendo los Chinos, en lugar de letras, un caracter particular para cada palabra, es tanta la infinidad de ellos, que les ha hecho preferir al mètodo de los moldes el de gravar sus composiciones en madera. El uso de una multitud de moldes, ò de

ca-

Impren- caractères, que correspondiesen à todas las palabras de su lengua,
ta China seria puede ser impracticable en la China. Es cierto, que los Européos pueden emplear tantos moldes, como caractères tienen los Chinos; pero este numero no se compone sino de letras semejantes entre sì, y que despues de haver servido para la composicion de una plana, pueden separarse para la de la siguiente, y servir de esta suerte de una à otra hasta el fin del Tomo; en lugar de que los Chinos necesitan gravar otras tantas tablas, como hojas tiene el Libro, lo que frecuentemente los obliga à proveerse de una habitacion muy espaciosa para los materiales de solo un Tomo.

Una Obra, que se destina para la impresion, la copia algun escribiente bueno en papel fino, y transparente. El gravador encola cada pliego en una tabla de manzano,ò peral, ò de alguna otra madera fuerte. Grava los caractères cortando lo restante de la madera; y esta operacion se hace con tanta exactitud, que apenas se distinguiria la copia del original, tanto de caractères Européos, como de Chinos, porque los nuestros se gravan, è imprimen del mismo modo en la China.

Este mòtodo es muy còmodo, porque escusa el trabajo de componer los caractères, y se imprime la Obra segun se và vendiendo, sin arriesgarse, como en Europa, à vender menos, que los que se imprimen, ò à hacer los gastos de nueva impresion.

Sin embargo, no ignoran los Chinos el mètodo de imprimir de los Européos. Tienen caractères moviles de madera, para poder corregir el *Estado presente de la China*, que imprimen en Peking de tres en tres meses. En las Ciudades de Nan-king, y de Su-cheu-fu, imprimen asimismo algunos libritos con mucha limpieza, y bien corregidos.

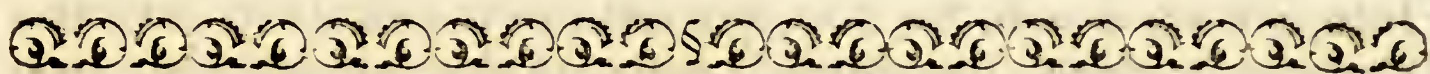
En los negocios, que necesitan hacerse apriesa, como una orden que viene de la Corte, y que debe imprimirse en el termino de una noche, tienen otro mètodo. Cubren la tabla de cera amarilla, sobre la qual gravan los caractères con una prontitud admirable.

No tienen Prensas como en Europa, y sus tablas de madera, y el papel barnizado de alumbre se arreglarian muy mal. El mètodo que emplean es el siguiente. Despues de haver puesto la tabla à nivèl, y haverla asegurado bien, remojan en la tinta una broza, con la qual la estregan, con la precaucion de no humedecerla poco, ni demasiado. Si la tabla està muy humeda, se confunden los caractères; y si no lo està bastante, falta fuerza à la impresion, y no puede durar mucho. Despues pasan por encima del papel otra broza suave, y oblonga, apretando mas, ò menos segun la cantidad de tinta, que hay sobre la tabla. Quando està bien hecha la preparacion, pueden imprimir tres, ò quatro pliegos sin remojar la broza en tinta. Pa-

Para hacerla toman hollin, lo muelen con cuidado, y lo exponen al Sol. Pasandolo despues por el tamiz mas fino, que se pueda encontrar, lo templan con un licor espirituoso, hasta que haya tomado el cuerpo de una masa blanda, pero sin durujones. La hacen disolver al fuego, echando en diez onzas una de cola de pellejo de baca; despues de la qual la mezclan en agua, para ponerla tan clara como es necesario. IMPRENTA CHINA

Su papel es tan claro, y transparente, que no puede imprimirse sino por un lado. Por eso los Libros tienen una hoja doble, doblada àcia fuera, y abierta por el lado de la espalda del Libro, en donde està cosida. De esta suerte los Libros Chinos se cortan por el lado de la espalda, asi como los nuestros por el de delante. Ponese en el doblèz una linea negra, que sirve de govierno al Librero.

Los Chinos cubren los Libros de carton pardo, ò de raso de flores. Veense tambien algunos enquadernados en brocado de flores de oro, ò de plata. Este modo de enquadernar es igualmente limpio, y còmodo, aunque inferior al nuestro.



CAPITULO IV.

CIENCIAS DE LOS CHINOS.

AUnque los Chinos tengan inclinacion à las Ciencias, y à las Facultades excelentes, para adelantar en todos los generos de literatura, jamàs han hecho progresos considerables en las Ciencias especulativas, porque estas no son del numero de las que el Govierno excita con recompensas. Sin embargo, como la pràctica de los negocios necesita de algun conocimiento de la Arithmetica, de la Astronomia, de la Geometria, de la Geographia, de la Philosophia Natural, y de la Physica, cultivan con bastante cuidado estas diferentes partes de la sabidurìa; pero los estudios, que son su principal objeto, y que forman propriamente sus Ciencias, son la Gramatica, la Rhetorica, la Historia, y las Leyes de su Paìs, con el Moral, y la Politica. Un sabio juicio los ha hecho preferir à las luces, que han tenido por mas utiles para la conducta del hombre, y para el bien de la sociedad. Con estas dos miras, para inclinar à los jovenes à que se apliquen à estas Ciencias, les han propuesto los honores en recompensa. *Introduccion.*

§.I.

§. I.

ARITHMETICA, GEOMETRIA, ASTRONOMIA.

Arithmetica.

La Historia China asegura, que las Mathematicas se han conocido en la China en los mas antiguos tiempos. El uso de las quatro primeras Reglas de la Arithmetica està establecido; esto es, que se emplea la Adiccion, la Substraccion, la Multiplicacion, y la Division; pero no usan los Chinos por calculo de estas quatro Reglas, ni tienen, como nosotros, caractères Arithmeticos, compuestos de nueve figuras, y del cero.

Para hacer sus quentas, emplean un instrumento nombrado Suan-pan, que consiste en una tablilla, dividida de arriba abaxo en doce rayas paralelas, demostradas por otros tantos alambres, en cada uno de los quales hay ensartadas siete bolitas de hueso, ò de marfil, que pueden subir, y baxar; pero estàn de tal suerte separadas por una particion en el medio de la tabla, que hay dos à un lado, y cinco à otro. Las dos, que estàn en lo alto, vale cada una cinco, y las cinco, y cinco de la parte inferior, no son sino otras tantas unidades. Juntando, ò separando estas bolas, cuentan los Chinos, como se hace en Europa con tantos. Su prontitud, y facilidad parecen admirables. Hacen sus calculos tan presto, como nosotros pudieramos leer un libro de quentas; y en las mayores cantidades, se detienen menos que nosotros con nuestras cifras.

Su Geometria es bastante superficial, y estàn tan poco versados en la theorica, como en la pràctica. Si emprehenden resolver un problema, es menos por principios, que por induccion. Sin embargo, no les falta habilidad para medir la tierra, ni exactitud para arreglar los limites. Su mètodo es simple, y preciso.

Vanaglorianse de haver cultivado la Astronomia desde la fundacion de su Imperio, y se tienen en esta Ciencia por los mas habiles Maestros del Universo; pero sus progresos no han correspondido bastante al tiempo, que han empleado en ella. Los Misioneros confiesan, que no hay Nacion, que haya puesto cuidado tan constante en las observaciones Mathematicas. En todos los tiempos ha tenido la China de dia, y de noche Mathematicos atentos à los movimientos celestes. Siempre ha sido esto la principal ocupacion de los Letrados del Imperio. Su frecuencia en este oficio se tenia por obligacion de tanta importancia, que las Leyes castigan de muerte el menor descuido. Este uso se prueba por un pasage de Chu-king, uno de sus antiguos Libros, en tiempo de Ha, y de Fo, dos de sus Astronomos, los quales no notaron un eclyp-

eclypse de Sol 2155. años antes del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo. Muchos Mathematicos Misioneros han verificado la realidad de este eclypse, y pretenden, que no puede haverse visto sino en la China.

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

De treinta y seis eclypses de Sol, de que ha hablado Confucio en su Libro intitulado: *Chun-tsyu*, no hay sino dos falsos, y dos dudosos. Todos los demàs se han verificado frecuentemente, no solamente por los Astronomos Chinos en las Dynastias de Han, de Tang, de Hau, y Yuen, sino tambien por muchos Misioneros Europèos. Los Padres Adan Schaal, Kegler, y Slauisck, calcularon muchos, y el primero hizo imprimir sus calculos en Lengua China. El Padre Gaubil tomò el trabajo de examinarlos todos, y, à excepcion de quatro, hallò, que para el tiempo, y dia concordaban con su proprio calculo, segun las Tablas Astronomicas de que usò.

El eclypse del año de 776. antes de la Era Christiana, se halla en el Chi-king, y en la Historia de la China, como en la Astronomia de Han. Los eclypses señalados en el Chu-kin, en el Chi-king, y el Chun-tsyu, estàn calculados en las Recolecciones Astronomicas de Tang, y de Yuen, que se recopilaron al mismo tiempo que reynaban estas familias. Las demàs observaciones dadas por el Padre Gaubil se han sacado de varias Historias compuestas durante el Reynado de las Dynastias en que se han hecho.

El mismo Misionero, despues de haver fundado su estudio particular en averiguar, quales havian sido los progresos de los antiguos Chinos en la Astronomia, nos dice, que despues de haver registrado el *Estado del Cielo Chino*, compuesto mas de 120. años antes del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo, hallò el numero, y extension de sus constelaciones, y què estrellas correspondian entonces à los Solsticios, y à los Equinoccios, con la declinacion de las estrellas, y su distancia de los Tropicos, y de los dos Polos. Añade, que los Chinos conocian el movimiento del Sol, y de la Luna del Ouest al Est, y el de los Planetas, y de las estrellas fixas, aunque no hayan determinado el movimiento de estas, hasta cerca de 400. años despues de Jesu-Christo. Tenian tambien un conocimiento bastante exacto de los Meses Solares, y Lunares. Daban casi las mismas revoluciones que los Europèos à Saturno, Jupiter, Marte, Venus, y Mercurio. A la verdad, jamàs havian tenido reglas para el retrogreso, y las estaciones. Sin embargo, en la China, como en Europa, algunos Philosophos han atribuido al Cielo, y à los Planetas una revolucion al rededor de la tierra; y otros, aunque en corto numero, la han supuesto al rededor del Sol. Tampoco hay ningun testimonio de este systèma en sus calculos, y no se hallan señales sino en algunos escritos particulares. Han explicado en numeros la calidad de los eclypses,

CIENCIAS DE LOS CHINOS. ASTRONOMIA.

su duracion, el lugar donde se havian de vèr, &c. pero el Padre Gaubil no pudo descubrir con certidumbre el mètodo, que emplean en estas operaciones. La mayor parte de sus observaciones se recopilaron mas de cien años antes de la venida de Jesu-Christo. Hallanse en ellas calculos bastante exactos de los eclypses de aquel tiempo; pero los numeros estàn obscuros, y no los entienden al presente sino muy pocos Chinos.

El Padre Kegler, Presidente del Tribunal de las Mathematicas, tenia un Mapa viejo Chino de las estrellas, compuesto mucho tiempo antes que entrasen los Misioneros en la China. Havianse señalado en èl las estrellas, que son invisibles, y el Telescopio ha hecho reconocer la exactitud de estas posiciones.

Desde la Dynastia de Han, que reynaba antes del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo, se hallan en la China Tratados de Astronomia, por los quales se sabe, que hace mas de dos mil años, que han conocido los Chinos, que el año Solar se compone de trescientos y sesenta y cinco dias, y cerca de seis horas; el movimiento diurno del Sol, y de la Luna, y el modo de observar la altura meridiana del Sol, y de la Luna, por la sombra de un Gnomon; que la longitud de estas sombras les servia para calcular con bastante exactitud la elevacion del Polo, y la declinacion del Sol; que conocen bastante la subida de las estrellas, y el tiempo de su paso por el meridiano; como las mismas estrellas en el proprio año salen, y se ponen con el Sol; y como pasan el meridiano unas veces al salir, y otras al ponerse; que havian dado nombres à las estrellas, y dividido el Cielo en diferentes constelaciones; que havian señalado en ellas los lugares de los Planetas; que distinguian las estrellas fixas; y que tenian figuras particulares para este uso. En fin, concluye el Padre Gaubil, se demuestra por la Historia China, que siempre han tenido conocimiento de un grande numero de principios, que pertenecen à la Astronomia.

El Padre Frigaut, que havia llegado à la China en 1619. y que havia leìdo mas de cien Tomos de los Anales del Paìs, asegura, que las observaciones Celestes empezaron en la China inmediatamente despues del Diluvio; que no las hacian como nosotros por horas, ni minutos, sino por grados enteros; que han observado un grande numero de eclypses, señalando la hora, el dia, el mes, y el año; pero sin hablar de su duracion, ni de la cantidad de la obscuridad; y que han puesto mas cuidado, que los Astronomos Europèos, en los Cometas, y estrellas nuevas: observaciones, añade el mismo Autor, que, unidas con las de los eclypses, y Cometas en conjuncion, pueden ser de grande utilidad para verificar su Chronologia.

El año Chino empieza en la conjuncion del Sol, y de la Luna, ò en la Luna nueva mas inmediata al decimo quinto grado de Aquario: signo en que el Sol, segun las idèas de Europa, entra à fines del mes de Enero, y permanece casi por todo el mes siguiente. Desde este punto cuentan su Primavera; y en el decimo quinto grado de Tauro, empieza su Verano; en el proprio grado de Leo, su Otoño; y en el mismo de Escorpio, su Invierno.

CIENCIAS DE LOS CHINOS. ASTRONOMIA.

Tienen doce meses Lunares, unos de veinte y nueve dias, y otros de treinta. De cinco en cinco años tienen meses intercalares, para ajustar las Lunaciones con el curso del Sol. Su año consiste en trescientos y sesenta y cinco dias, y alguna cosa menos de seis horas. Han calculado los movimientos de los Planetas, y todo ajustado por Tablas de Equacion, segun la Epoca arreglada con el Solsticio de Invierno, que es el punto fixo de sus observaciones, asi como el primer grado de Aries es el nuestro, contando de cien en cien grados. Algunos Escritores suponen, que los Chinos han recibido estas Tablas de los Arabes, que se introduxeron en la China con los Tartaros; pero tenian ellos mucho tiempo antes la ciencia de los numeros, baxo la qual ocultaban secretos de Politica, de que se instruìa à los Principes.

Hace mas de quatro mil años, segun su Historia, que usan de un Cyclo, ò de una rebolucion Solar, muy semejante à las Olympiadas Griegas. Este Cyclo se compone de sesenta años, y les sirve de periodo, ò de edad para arreglar sus Anales. Los años de èl se distinguen por los nombres de sus doce horas, convinadas de varios modos con otros diez terminos de su invencion.

Dividen las semanas, como los Europèos, segun el orden de los Planetas. Señalan à cada una quatro constelaciones, de las que dàn una à cada dia del mes, contando succesivamente los veinte y ocho dias de siete en siete, durante todo el curso del año.

Su dia empieza à media noche, como el nuestro, y acaba igualmente en la siguiente; pèro su division no es sino en doce horas, cada una igual à dos de las nuestras. No las cuentan por numero, como nosotros, sino por nombres particulares, y por figuras. Demàs de esto, dividen el dia natural en cien partes, y cada una en cien minutos; de suerte, que cada dia comprende diez mil. Esta division se observa con tanta mas exactitud, quanto, segun la opinion general de los Chinos, hay minutos felices, ò desgraciados, segun la posicion del Cielo, y los diferentes aspectos de los Planetas. Juzgan, que la hora de media noche es muy felìz, porque la tienen por el tiempo de la Creacion. Se persuaden tambien, que la tierra se criò en la hora segunda, y el hombre en la tercera.

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

Los Chinos no tienen Reloxes para arreglar el tiempo ; pero sì usan de quadrantes Solares , y de otras medidas. Los Misioneros hallaron en la China quadrantes muy antiguos , que se dividian en quatro partes grandes , cada una subdividida en veinte y quatro mas pequeñas. Este instrumento pareciò muy irregular al Padre Conde. Apenas pudo reconocer su uso ; pero desde que los Chinos han recibido Kalendario nuevo de los Misioneros , han arreglado sus quadrantes por los dias. El tiempo se cuenta al presente entre ellos como en Europa , con sola la diferiencia de que su hora es dos veces mas larga.

Todas las Ciudades de la China tienen dos Torres ; la una nombrada Torre del Tambor ; y la otra Torre de la Campana. Sirven para distinguir las cinco vigilias de la noche , que son mas largas en Invierno , que en Verano. La primera vigilia empieza por un golpe de tambor , que se repite del mismo modo hasta la segunda por intervalos arreglados. Esta empieza por dos golpes, que se repiten asimismo hasta la tercera ; y el numero se aumenta de esta suerte para las vigilias siguientes. Inmediatamente que amanece , se redoblan los golpes como al anochecer ; de suerte, que no hay tiempo en que se ignore que hora es. Hacense pastillas pequeñas perfumadas de hechura conica , para encenderlas à cada hora de la noche. Tienen una señal , por la qual se conoce à què hora se han de encender. Magalhaens observa , que estas pastillas se componen de palo de sandalo , ò de alguna otra madera odorifera reducida à polvos , de la que se hace una especie de pasta , que se forma en moldes. Son redondas por abaxo , y se disminuyen en circulo al paso que se elevan , hasta que se concluyen en punta ; pero su basa tiene algunas veces la anchura de dos , ò tres palmos, y tambien mas. Duran uno, dos, ò tres dias , segun su magnitud. Hacense para los Templos , que arden por veinte , y treinta dias. Todas las pastillas de esta especie tienen cinco señales, que sirven para distinguir las cinco vigilias de la noche; y este modo de medir el tiempo es tan justo , que jamàs causa error considerable. Los que quieren levantarse à cierta hora , cuelgan una pesa pequeña en la señal. Quando ha llegado el fuego à ella , cae la pesa en una vacìa de cobre puesta debaxo , y no dexa de despertarlos con el ruido.

La Astronomia ha estado siempre en tanta estimacion en la China , que ha dado origen al Tribunal de su nombre , el qual no tiene otra ocupacion, que su servicio. Aunque sea uno de los mas considerables del Imperio , està subordinado al de los Ritos. De quarenta y cinco en quarenta y cinco dias tiene que presentar al Emperador un Mapa , que representa el estado del Cielo , con las alteraciones del ayre , segun la diferencia de las estaciones ; la predicciones por lo perteneciente à las enfermedades , à la sequedad,

dad, à la carestìa de las provisiones, al viento, à la lluvia, al granizo, à las tronadas, &c. Debe tener mucha semejanza con algunos de nuestros Almenaks. Ademàs de estas observaciones, el principal cuidado del Tribunal de la Astronomia, ò de las Mathematicas, es calcular los eclypses, y demostrar al Emperador, en un Memorial, algunos meses antes, la hora, el dia, y la parte del Cielo à que han de llegar, su duracion, y los grados de obscuridad. Deben calcularse por la longitud, y latitud de las Capitales de cada Provincia. El Tribunal de los Ritos, y el Ko-lau, que es quien guarda las observaciones, y predicciones, reparten copias à todas las Provincias, y Ciudades del Imperio, para que los eclypses puedan observarse en ellas, como en Peking, que es la residencia de la Corte. Las circunstancias de esta ceremonia merecen particular descripcion.

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

Pocos dias antes del eclypse, hace el Tribunal de los Ritos fixar en un lugar público un papel escrito con caractères grandes, que anuncia este Fenòmeno. Los Mandarines de todas Ordenes estàn obligados à ir, con los vestidos que les corresponde, y las insignias de su Dignidad, al patio del Tribunal Astronomico, para esperar allì el principio del eclypse. Ponense todos cerca de varias mesas grandes, en las quales està representado. Reflexionan sobre èl, y hablan entre sì sobre su naturaleza. En el instante en que el Sol, ò la Luna empiezan á obscurecerse, se arrodillan, y dàn con la frente en el suelo. Al mismo tiempo se suscita en toda la Ciudad un ruido horrible de tambores, y timbales, por efecto de una ridicula opinion, que prevalece aùn, que este ruido es necesario para el socorro de un Planeta util, y para librarlo del Dragon Celeste, que està dispuesto à tragarlo. Aunque los Sabios, y personas de distincion tienen los eclypses por efectos naturales, respetan tanto los usos del Imperio, que no abandonan sus antiguas ceremonias.

Mientras que los Mandarines estàn prosternados, vàn otros al Observatorio, para examinar en èl con escrupulosa atencion el principio, el medio, y el fin del eclypse. Comparan sus observaciones con la figura que se les ha dado. Despues las llevan firmadas, y selladas con su Sello à S. M. Imperial, que observa el eclypse con el mismo cuidado en su Palacio. Esta pràctica se executa del mismo modo en todas las partes del Imperio.

Pero el principal objeto del Tribunal es la composicion del Kalendario, que se reparte cada año à todas las Provincias. No hay Libro en el mundo, que se imprima con caractères mas abultados, ni se publique con mas solemnidad. Siempre và precedido de un Edicto del Emperador, que prohibe con pena de muerte el publicar, ò emplear otro Kalendario, ò hacer en èl la mas minima alteracion baxo de ningun pretexto. Es necesario imprimir mi-

llo-

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

llones de exemplares, porque todos procuran tener uno para su uso.

Hay otros tres Tribunales en Peking, que debe componer cada uno su Kalendario, y presentarlo al Emperador. El uno està situado cerca del Observatorio, y el segundo es una especie de Escuela Mathematica, en donde se explica la theorica de los Planetas, y el mètodo de los calculos. En el tercero, que està inmediato al Palacio, se delibera sobre todos los negocios, y se componen todos los actos, que tienen alguna referencia con la Astronomia. Distinguense tres clases de Mathematicos, como assimismo tres Tribunales; y hasta estos ultimos tiempos ha subsistido otro, que se componia de Astronomos Mahometanos. El primero està encargado de la disposicion del gran Kalendario, del calculo de los eclypses, y de los demàs computos Astronomicos.

Los tres Kalendarios se publican cada año en Lengua Tartara, y China. En el ultimo de los tres, que es el Kalendario comun, se halla la division del año en meses Lunares, con el orden de los dias, la hora, y minuto de salir, y ponerse el Sol; la longitud de los dias, y de las noches, segun la diferente elevacion del Polo en cada Provincia; la hora, y el minuto de las conjunciones, y de las oposiciones del Sol, y de la Luna; esto es, las nuevas, y llenas; el primero, y el ultimo quarto, que nombran los Astronomos las quadraturas de este Planeta; y la hora, y el minuto en que entra el Sol en cada Signo, y en cada medio Signo del Zodiaco.

El segundo Kalendario comprende los movimientos de los Planetas para cada dia del año, y sus lugares en el Cielo, con un calculo exacto de sus movimientos en cada hora, y minuto. Añadese à esto en grados, y minutos su distancia de la primera estrella de la mas inmediata de veinte y ocho constelaciones Chinas, con el dia, la hora, y su entrada en cada Signo; pero no se habla en èl de otros aspectos, que las conjunciones.

El tercer Kalendario, que se presenta manuscrito al Emperador, comprende todas las conjunciones de la Luna con los demàs Planetas, su inmediacion à las estrellas fixas, y la extension de un grado de latitud; lo que necesita de una exactitud singular de calculos, y computos. Tambien se hallan de dia, y de noche en la Torre Astronomica cinco Mathematicos, que observan continuamente el Cielo primero. Tienen los ojos puestos sobre el Zenit, y cada uno de los otros quatro sobre uno de los puntos cardinales, para no perder un instante de vista lo que pasa en las quatro diferentes partes del Cielo. Tienen que dàr cuenta muy exacta de todo lo que han observado, y remitirlo todos los dias firmado, y sellado à los Presidentes del Tribunal de las Mathematicas, que lo presentan al Emperador.

El

El primer dia del ſegundo mes, que es quando ſe debe preſentar à S. M. Imperial el Almanak del año ſiguiente, inmediatamente que lo han leìdo, y aprobado los Oficiales Subalternos del Tribunal, añaden à cada dia las predicciones Aſtrologicas, y los juicios de que se ha hablado. Despues, por orden del Emperador, ſe diſtribuyen copias à los Principes, à los Señores, y à los grandes Oficiales de Peking. Tieneſe el miſmo cuidado de embiarlo à los Virreyes de las Provincias, quienes lo remiten à los Teſoreros Generales, para que los reimpriman. El Teſorero General de cada Provincia debe comunicar exemplares à todos los Governadores ſubordinados, y guardar el molde que ha ſervido para la impreſion. Al principio del Kalendario, que eſtà impreſo en forma de libro, ſe vè de encarnado el gran Sello del Tribunal de la Aſtronomia, con un Edicto Imperial, que prohibe con pena de muerte el vender, è imprimir otros.

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

La diſtribucion del Kalendario ſe hace todos los años con muchas ceremonias. Eſte dia, todos los Mandarines de Peking, y de la Corte, vàn muy de mañana al Palacio. Por otra parte los Mandarines del Tribunal Aſtronomico, veſtidos ſegun ſu claſe, y cada uno con la inſignia de ſu Orden, ſe juntan en el Obſervatorio, para acompañar el Kalendario del modo ſiguiente. Poneuſe los exemplares, que ſe han de preſentar al Emperador, à la Emperatriz, y à las Reynas, ſobre una màquina grande dorada, compuesta de muchos altos en forma de pyramide. Son de papel grande, cubiertos de raſo amarillo, y encerrados en bolsas de tela de oro. Llevan la màquina quarenta hombres veſtidos de amarillo, y và ſeguida de otras diez, ò doce màquinas mas chicas; pero doradas como la primera, y cerradas con cortinas encarnadas, en que estàn los Kalendarios destinados para los Principes de la Sangre, encuadernados en raso encarnado, y encerrados en bolsas de tela de plata. Deſpues vienen muchas meſas, cubiertas de tapetes encarnados, ſobre las quales eſtàn los Kalendarios de los Grandes, de los Generales de Exercito, y de los demàs Oficiales de la Corona, todos ſellados con los Sellos del Tribunal Aſtronomico, y cubiertos de tela amarilla. Cada meſa tiene el nombre del Mandarin, ò del Tribunal de donde vienen los Kalendarios.

Los portadores se descargan en la ultima puerta de la gran Sala; y poniendo las mesas à los dos lados del paso, que se nombra Imperial, no dexan enmedio sino la màquina en que estàn los Kalendarios Imperiales. En fin, los Mandarines de la Academia Astronomica toman los Kalendarios del Emperador, y los de las Reynas, los ponen ſobre dos meſas cubiertas de brocado amarillo, que estàn à la entrada de la Sala Imperial, se ponen de rodillas, y haviendose prosternado tres veces con la frente junto al suelo, entregan su regalo à los Mayordomos del Emperador, quienes

for-

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

forman inmediatameute otra procesion para presentar este Tesoro à S. M. Imperial. Los Eunucos son quienes llevan à la Emperatriz, y à las Reynas los exemplares, que les estàn destinados.

Despues buelven los Mandarines del Tribunal Astronomico à la gran Sala, para distribuir en ella lo restante de los Kalendarios à los Mandarines de todas Ordenes. Primero hallan al paso Imperial los primeros Oficiales de los Principes, que reciben de rodillas los Kalendarios para sus Amos, y para los Mandarines de estos Tribunales inferiores. Los exemplares para cada Tribunal ascienden à mil y doscientos, ò mil y trescientos. Despues de los Oficiales de los Principes, vienen los Señores, los Generales de Exercito, y los Mandarines de todos los Tribunales, à recibir de rodillas sus Kalendarios. Inmediatamente que la distribucion se ha concluìdo, se pone cada uno en su lugar en la Sala; y bolviendose àcia la parte mas interior de Palacio, se arrodillan à la primera señal que se les dà, y se prosternan, segun la costumbre, para dàr gracias à S. M. del favor que les concede,

A exemplo de la Corte, los Governadores, y Mandarines de las Provincias reciben el Kalendario en la Ciudad Capital con las mismas ceremonias, El Pueblo lo compra; y no hay familia, por pobre que sea, que no tenga un exemplar. Por eso se imprimen veinte y cinco, ò treinta mil en cada Provincia. En una palabra, el Kalendario es tan respetado, y se tiene por un Libro tan importante en el Estado, que recibirlo es declararse Vasallo, y tributario del Emperador; asi como rehusarlo, es desplegar manifiestamente el estandarte de la revolucion.

Los Astronomos Chinos dividen los Cielos en veinte y ocho constelaciones, en las quales comprenden todas las estrellas fixas; esto es, igualmente las que estàn en el Zodiaco, ò inmediatas. Atribuyese esta division al Emperador Yu, que quiso distinguir las diferentes mansiones de la Luna, porque los Chinos se guian mas por las Lunaciones, que por las revoluciones Solares. Los espacios, que dàn à sus constelaciones, no son iguales; pero juntos forman un circulo de trescientos y sesenta grados. Sobre estos principios hacen quadrantes, cuyo gnomon demuestra con su sombra las revoluciones de todos los cuerpos celestes, con la hora, y el quarto del dia, y de la noche, en que cada constelacion llega al Meridiano de Peking.

Como empiezan el año en la Luna nueva mas inmediata al mes de Febrero, el Signo de Piscis es el primero, y el de Aries el segundo, y asi continùan los demàs en este orden. Bastando doce Signos para los doce meses Solares, y no concordando siempre las Lunaciones con estos Signos, las tienen intercalares, à las quales atribuyen los mismos Signos, que à las antecedentes; esto es,

que

que empiezan de nuevo el curso de los meses, segun los Signos que les atribuyen. Por este motivo muchos de sus meses siguen el orden de los Signos, y otros tienen dias fuera de ellos, ò faltan dias para completarlos.

CIENCIAS DE LOS CHINOS. ASTRONOMIA.

No es estraño con esta confusion, que los Chinos se vean algunas veces obligados à corregir sus Tablas Astronomicas. Havianse pasado errores tan considerables en los Kalendarios, que siguieron los del Padre Adan Schaal, y se vieron obligados à recurrir otra vez à los Misioneros, aunque encerrados entonces en carceles pùblicas, y cargados con nueve cadenas, por las acusaciones de un Astronomo Arabe, y de un Medico Chino, nombrado Yang-quang-syeu, que havian representado su doctrina como perniciosa al Govierno. El Emperador Kang-hi, que era muy joven, y se hallaba en el septimo año de su Reynado, les mandò preguntar por un Ko-lau; esto es, por un Ministro de Estado, si reconocian algunos defectos en el Kalendario del año presente, y en el que se publicaba yà para el siguiente. Uno de los Misioneros, que era el cèlebre Verbiest, respondiò, que el segundo estaba lleno de errores. Hizo particularmente vèr uno, que consistia en poner trece meses en el año siguiente. El Emperador se admirò tanto de esto, que al otro dia mandò traher à los Misioneros al Palacio.

Verbiest se presentò en èl à la hora señalada con los Padres Baglion, y Magalhaens. Conduxoseles à la gran Sala, en donde todos los Mandarines del Tribunal Astronomico estaban juntos. Verbiest descubriò aqui todos los errores del Kalendario, en cuya consecuencia el Emperador, que jamàs havia visto à los tres Misioneros, diò orden de que fuesen llevados à su quarto, con todos los Mandarines delante de quienes havian hablado. Este Principe mandò poner à Verbiest enfrente de sì, y sonriendose le dixo: ,, Es cierto, que nos podreis demonstrar evidentemente, si el Ka-,, lendario concuerda con los Cielos? Verbiest respondiò modestamente, que esta demonstracion no era dificil; que los instrumentos, que havia mandado hacer en el Observatorio, se havian compuesto para escusar el embarazo de los mètodos largos à las personas ocupadas en los negocios de Estado; que no teniendo tiempo para estudiar las operaciones Astronomicas, podian informarse en un instante de la exactitud de los calculos, y reconocer si concordaban con el estado del Cielo: ,, Si V. M. continuò el Mi-,, sionero, desea vèr la experiencia, dignese hacer poner en uno ,, de los patios de Palacio un estilo, una silla, y una mesa, cal-,, cularè inmediatamente la proporcion de la sombra à qualesquiera ,, hora propuesta. Por la longitud de la sombra me serà fa-,, cil determinar la altura del Sol, y sacar por conclusion de ella ,, qual es su lugar en el Zodiaco. Despues se verà sin trabajo, si es

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

,, su verdadero lugar el que se halla señalado para cada dia en el
,, Kalendario. "

Esta proposicion parece agradò al Emperador. Preguntò à los Mandarines, si entendian este modo de calcular, y si eran capaces de formar pronosticos por sola la longitud de la sombra. El Mahometano respondiò con mucho atrevimiento, que comprendia este mètodo, y que era una regla segura para distinguir la verdad; pero añadiò, que se debia desconfiar de los Europèos, y de sus ciencias, que serian funestas al Imperio; y valiendose de la paciencia con que se le escuchaba, se enfadò en estremo contra el Christianismo. El Emperador mudò de semblante, y le dixo: ,, Os he dicho, que lo pasado debe olvidarse, y que es preciso ,, unicamente el arreglar la Astronomia. Còmo haveis sido tan ,, atrevido, que haveis hablado de esta suerte en mi presencia? ,, No me haveis solicitado por varios Memoriales, de que busque ,, Astronomos en todas las partes del Imperio, lo que se ha hecho ,, hace quatro años sin haverlos podido hallar? Fernando Verbiest, ,, que entiende perfectamente las Mathematicas, estaba aqui, y ,, jamàs me haveis hablado de su sabidurìa. Veo, que no consul- ,, tais sino vuestro parecer, y que no procedeis de buena fee. " Despues S. M. sonriendose hizo muchas preguntas al Misionero sobre la Astronomia, y diò orden al Ko-lau, y à los demàs Mandarines, de que determinasen la longitud del estilo por el calculo de la sombra. Como se trataba de empezar la operacion en el mismo Palacio, resolviò el Astronomo Mahometano confesar, que jamàs havia sabido el mètodo del Padre Verbiest. Informòse de esto al Emperador; y enfadado de tanto atrevimiento, huviera mandado castigar inmediatamente à este embustero, si no huviera tenido por mas conveniente el dilatar el castigo hasta despues de la experiencia de los Misioneros, para convencerlo à vista de sus mismos Protectores. Mandò à los Misioneros, que hiciesen su operacion à parte durante lo restante del dia, y à los Ko-laus, que fuesen al siguiente al Observatorio, para observar la longitud de la sombra à la hora precisa del medio dia. Havia en el Observatorio un pilar quadrado de cobre de ocho pies, y tres pulgadas de altura, levantado sobre una mesa del mismo metal, que tenia de largo diez y ocho pies, dos de ancho, y una pulgada de grueso. De la basa del pilar se dividia esta mesa en diez y siete pies, cada pie en diez pulgadas, y cada pulgada en diez minutos. Al rededor de las orillas havia una canalilla hecha en el cobre, de media pulgada de ancho, y lo mismo de profundidad, y llena de agua, para asegurar la mesa en una posicion paralela. Usabase antiguamente de esta màquina para determinar las sombras meridianas; pero el pilar se havia torcido, y su posicion no formaba yà angulos rectos con la mesa.

Ha-

Haviendose señalado la longitud del estilo à ocho pies, quatro pulgadas, y nueve minutos, ato Verbiest al pilar una tabla unida, paralela al Orizonte, precisamente à la altura determinada; y por medio de un perpendicular, que dexò caer de la tabla sobre la mesa, demostrò el punto desde donde debia empezar à contar la longitud de la sombra, que, segun su calculo, havia de ser al dia siguiente à medio dia, de diez y seis pies, y seis minutos y medio. El Sol se acercaba entonces al Solsticio de Invierno, y por consequencia eran las sombras mas largas, que en ningun otro tiempo del año.

CIENCIAS DE LOS CHINOS. ASTRONOMIA.

El Sol no dexò à la hora prefixada de caer sobre la linea transversal, que havia hecho en la mesa para señalar la extremidad de la sombra, de lo que se mostraron en extremo admirados todos los Mandarines.

Haviendo tenido mucho gusto el Emperador en la relacion, que se le hizo de estas menudencias, diò orden que se empezase de nuevo la experiencia en el gran patio del Palacio. El dia siguiente señalò dos pies, y dos pulgadas para la longitud del estilo; y haviendo preparado Verbiest dos tablas, la una chata, y dividida en pies, y pulgadas, y la otra perpendicular para que sirviese de Gnomon, llevò al dia siguiente esta màquina al Palacio. Viendo todos los Mandarines, que se havian juntado en èl, que la sombra, cuya longitud se havia señalado de quatro pies, tres pulgadas, y quatro minutos y medio en la tabla Orizontal, era muy larga, porque aùn no havia llegado à la tabla, y caìa por un lado sobre ella, empezaron à reirse entreteniendose juntos, juzgando que el Misionero havia cometido algun error; pero un poco antes de medio dia, haviendo llegado la sombra à la tabla, se suspendiò de improviso, y estando cerca de la linea transversal, cayò precisamente sobre la hora. Entonces fue imposible à los Mandarines el ocultar su admiracion. El Ko-lau Tartaro exclamò, què Maestro estraño tenemos aqui! Los otros no pronunciaron palabra; pero desde este instante, dice el Autor, concibieron zelos implacables contra el Misionero. Sin embargo, se informò al Emperador del efecto de la observacion, presentandole la màquina, que recibiò de muy buen gusto. Como era necesario, que un negocio de esta importancia se executase con mucho cuidado, deseò, que la experiencia se renovase por tercera vez en la Torre Astronomica. Verbiest le satisfizo con tan buen efecto, que aun sus enemigos, que havian asistido à todas las operaciones por orden del Emperador, no pudieron escusarse de hacerle justicia, y de alabar el mètodo Europèo.

El Astronomo Mahometano no tenia otro conocimiento del Cielo, que el que havia hallado en algunas tablas viejas Arabes. Seguialas en diversos puntos, y hacia mas de un año, que se em-

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

pleaba en la correccion del Kalendario por orden de los Regentes del Imperio. Asimismo havia compuesto, segun su mètodo, un Kalendario en dos Tomos para el año siguiente. Esta Obra, que se havia presentado al Emperador, se entregò al Padre Verbiest con orden de registrarla. No era dificil descubrir en ella un grande numero de faltas; y ademàs del defecto de orden, y muchos errores en los calculos, la hallò Verbiest llena de contradicciones manifiestas. Esta era una mezcla de idèas Chinas, y Arabes; de suerte, que se la podria dàr indiferentemente el nombre de Kalendario de la China, ò de Arabia. Haviendo hecho el Misionero una recoleccion de las faltas mas notables de cada mes, por lo tocante à los movimientos de los Planetas, las escribiò al pie de un Memorial, que hizo presentar al Emperador. Inmediatamente este Principe, como si se tratase del remedio del Imperio, convocò la Junta general de todos los Principes, de los Mandarines de la primera clase, de los principales Oficiales de todas las Ordenes, y de todos los Tribunales del Imperio, embiò à ella el Memorial del Padre Verbiest, para que cada uno pudiese dàr su parecer sobre el partido, que convenia tomar en tan importante ocasion. Los Regentes, que el Emperador su Padre havia nombrado antes de su muerte, le eran odiosos hacia mucho tiempo. Havian condenado la Astronomia de Europa, y protegido los Astronomos Chinos. S. M. de parecer de algunos de sus principales confidentes, queria aprovecharse de esta ocasion para anular todos los actos de los Regentes, y con esta mira havia dado toda la solemnidad posible à la Junta.

Leyòse en ella el Memorial; y despues de justos pareceres sobre lo que se leyò, declararon los Señores, y los principales Miembros del Consejo unanimemente, que siendo la correccion del Kalendario un negocio importante, y la Astronomia una ciencia dificil, de que pocas personas tenian conocimiento, era necesario, que se examinasen publicamente, con los instrumentos del Observatorio, los defectos, que un Astronomo Europèo havia demonstrado en su Memorial. Haviendose confirmado este Decreto por el Emperador, Verbiest, y el Astronomo Mahometano recibieron orden de prepararse sin detencion para las observaciones del Sol, y de los Planetas, y de poner por escrito el mètodo, que emplearian en esta operacion. El Misionero obedeciò de buena voluntad, y presentò sus explicaciones à los Mandarines del Tribunal de los Ritos.

Haviendose de hacer la primera observacion el dia que entra el Sol en el decimo quinto grado de Aquario, un gran quarto de circulo, que havia puesto Verbiest diez y ocho dias antes, sellado con su sello sobre el meridiano, demostrò la altura del Sol para este dia, y el minuto del eclyptico en que debia llegar antes

de

de medio dia. En efecto, el Sol cayò precisamente sobre el lugar señalado, mientras que un sextante de seis pies de rayo, puesto à la altura del Equador, hizo vèr la declinacion de este Astro. Quince dias despues tuvo Verbiest la misma felicidad, observando con los propios instrumentos la entrada del Sol en Piscis. Esta observacion era necesaria para determinar si el mes intercalar se havia de quitar del Kalendario. La altura meridiana del Sol, y su altura para este dia, probaron claramente la necesidad.

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

Por lo tocante à los demàs Planetas, cuyos lugares se debian observar por la noche, calculò Verbiest sus distancias de las estrellas fixas, y manifestò muchos dias antes de la observacion sobre un planisferio, en presencia de muchos Mandarines, estas distancias à la hora destinada por el Emperador. Haviendo llegado el tiempo señalado para la observacion, hizo llevar sus instrumentos al Observatorio, en donde se havian juntado los Mandarines en muy grande numero. Alli se hallaron todos convencidos, por la exactitud de sus operaciones, de que los Kalendarios del Astronomo Arabe estaban llenos de errores. Informado el Emperador de estas resultas, quiso que el negocio se examinase en su Consejo; pero los Astronomos Yang-quang-syeu, y U-ming-when, cuyos Kalendarios havian sido censurados, obtuvieron, contra costumbre, el permiso de asistir, y por sus artificios hallaron medio de repartir los votos de la Junta.

Los Mandarines, que estaban à la cabeza del Consejo, no pudieron sufrir con paciencia, que la Astronomia China se abandonase, para hacer lugar à la de Europa. Defendieron, que la dignidad del Imperio no permitia alteraciones de esta especie, y que mas valia conservar los antiguos mètodos con sus defectos, que introducir otros nuevos, especialmente quando era necesario recibirlos de los Estrangeros. Alabaron à los dos Astronomos Chinos del zelo que demostraban à la gloria de su Patria, y los eligieron por defensores de sus antepasados; pero los Mandarines Tartaros abrazaron el parecer opuesto, y se inclinaron al del Emperador, que era favorable al Padre Verbiest. La contienda fue extremada entre las dos partes. En fin, el Astronomo Yang-quang-syeu, que havia ganado à los Ministros de Estado, y que se fiaba en su proteccion, tuvo el atrevimiento de decir à los Tartaros: ,, Si preferìs à Fernando, recibiendo la Astronomia, que os trahe ,, de Europa, creed, que el Imperio de los Tartaros no durarà ,, mucho en la China. " Palabras tan temerarias excitaron la admiracion de todos los Mandarines Tartaros, de las que informado inmediatamente el Emperador, diò orden de que al culpado se le cargase de hierros, y se le conduxese à la carcel pùblica.

Este acontecimiento confirmò el triunfo del Padre Verbiest.

Nom-

Ciencias de los Chinos. Astronomia.

Nombròsele por Director del Tribunal de las Mathematicas, con orden de reformar el Kalendario, y toda la Astronomia de la China. Para empezar el exercicio de su empleo, presentò un Memorial al Emperador, en el qual explicò la necesidad de suprimir del Kalendario el mes intercalar, que, segun el calculo de los mismos Astronomos Chinos, pertenecia al año siguiente. Los Miembros del Consejo, à los quales embiò este Memorial, tuvieron por cosa muy dificil la obligacion de suprimir un mes entero, despues de haverlo recibido solemnemente; pero no atreviendose à contradecir al Director nuevo, resolvieron diputarle à su Presidente. Este Mandarin saliò al encuentro à Verbiest, y riendose le dixo: ,, Cuide Vm. de lo que và à hacer, pues và à que nuestra Nacion ,, sea despreciada de todos nuestros Vecinos, que siguen, y respetan el Kalendario Chino. Què pensaràn al saber, que hemos ,, incurrido en errores tan notables, que ha sido necesario quitar ,, un mes entero para repararlos? No puede Vm. hallar algun medio, que salve nuestra reputacion, en lo que nos haria Vm. ,, un gran servicio? " Verbiest le respondiò, que no estaba en su mano el arreglar el orden de los Cielos con el Kalendario Chino, y que el suprimir un mes le parecia necesidad indispensable. Publicòse inmediatamente en todo el districto del Imperio un Edicto Imperial, por el qual se declaraba, que, segun los calculos, havia sido necesario suprimir el mes intercalar, y se prohibia contarlo en adelante.

§. II.

PROGRESOS DE LOS CHINOS EN LAS demàs partes de las Mathematicas.

LA descripcion que se ha dado yà del Palacio Imperial, y de los edificios pùblicos de la China, debe haver hecho conocer, que la Arquitectura China, aunque muy diferente de la de Europa, es hermosa, ordenada, y còmoda. El Atlas de Martini, los Mapas que ha publicado segun los Autores Chinos, y nuestras observaciones antecedentes sobre las medidas generales, y particulares del Paìs, prueban tambien, que no han abandonado la Geographia de su Imperio; pero sus luces eran muy escasas sobre la de los Paìses Estrangeros. Reducian todas las demàs Regiones del mundo à setenta y dos Reynos, que ponian sin orden como otras tantas Islas pequeñas, de que estaba rodeado su mar, sin distinguirlas por las longitudes, y latitudes. Dabanles nombres extravagantes, y en sus descripciones representaban à los habitantes como monstruos.

Nom-

Nombraban à uno de estos Reynos Syau-tin-que, ò el Pais de los Enanos. Estaba habitado, decian, por hombres tan pequeños, que por miedo de que no se los llevasen las aguilas, y gavilanes, tenian que atarse muchos juntos. Otro Reyno tenia entre los Chinos el nombre de Nyu-jin-que; esto es, Pais habitado por mugeres. Figurabanse, que en esta comarca se hacian embarazadas las mugeres mirando su imagen en un pozo, ò en un rio, y que no daban à luz sino niñas. Suponian otro Reyno, cuyos habitantes tenian tan abierto el estomago, que cabia en èl un pedazo de madera, sobre el qual dos hombres podian llevar à otro à qualesquiera parage. El quarto Reyno estaba poblado de habitantes, que tenian cuerpos humanos, y cabezas de perros. Los habitantes del quinto tenian tan largos los brazos, que llegaban al suelo sin baxarse. Aunque conociesen mejor à los Tartaros, à los Japones, à los de Corèa, y à los demàs Pueblos que rodean la China, no los honraban con otro nombre, que el de las Quatro Naciones Barbaras.

Ciencias de los Chinos. Mathematicas

Haviendo recibido en los ultimos tiempos algunos informes sobre la existencia de la Europa, la havian añadido à sus Mapas como una Isla desierta. Por este motivo en 1668. el Virrey de Canton, despues de haver hablado de la Embaxada Portuguesa, en un Memorial, que embiaba al Emperador, añadia esta nota: „ Hemos verificado, que la Europa consiste en dos Islas pequeñas „ enmedio del mar. " Quando los Chinos vieron la primera vez Europèos, les preguntaron si havia en Europa Ciudades, Aldèas, y Casas; pero yà han salido de todos estos errores. Un dia, que el Padre Chavagnac, Misionero, mostraba un Mapa del mundo à algunos Letrados, buscaron en èl por mucho tiempo la China. En fin, juzgaron que este serìa el Emisferio Oriental, porque la America les parecia demasiado grande para lo restante del mundo. El Misionero se divirtiò en dexarles algun tiempo en esta idèa; pero pidiendole alguno de ellos la explicacion de las letras, y de los nombres, les dixo: „ Este Emisfe„ rio comprende la Europa, Asia, y Africa. Ved aqui en el Asia „ la Persia, las Indias, y la Tartaria. En donde està, pues, la „ China? exclamò uno de los Letrados. Es este rinconcillo de „ tierra, se le respondiò, y vean Vmds. ahì los limites. Se mostrò en extremo admirado de esta respuesta; y mirando à sus compañeros, que no lo estaban menos, les dixo en Lengua China, què pequeño es esto! Magalhaens atribuye esta ignorancia al defecto de Comercio con los Paìses Estrangeros.

Las demàs partes de las Mathematicas eran enteramente desconocidas de los Chinos. No hà mas de un Siglo, que han abierto los ojos sobre lo que faltaba à sus conocimientos. Kang-hi, su ultimo Emperador, cuya pasion favorita era adquirir nue-

Ciencias de los Chinos. Mathematicas.

nuevas luces, no se cansaba de vèr, y oìr à los Misioneros, mientras que ellos por su parte, juzgando quan ventajosa podia ser su proteccion para el Christianismo, no omitian alguna cosa para satisfacer su curiosidad. Comunicaronle primeramente algunas idèas de Optica, presentandole un medio cylindro de madera muy ligera, en cuyo exe havian puesto un vidrio convexo, que bolviendose àcia el objeto, representaba en figura natural la imagen, que estaba en el tubo. Gustoso el Emperador de una invencion tan nueva, pidiò que se le hiciese en sus Jardines de Peking una màquina de la misma especie, en la que pudiese descubrir sin ser visto todo lo que pasaba en las inmediaciones. Los Misioneros mandaron fabricar, cerca de las paredes del Jardin, un Gavinete grande, con una ventana pyramidal, encima de la qual pusieron una claraboya grande, ò un vidrio directamente opuesto al lugar en donde el concurso del Pueblo era mas numeroso. El Emperador se divertia mucho en este espectaculo; y aun mucho mas las Reynas, porque no saliendo jamàs del Palacio, no tenian otro medio para vèr lo que pasaba por fuera.

El Padre Grimaldi diò otro exemplo de las maravillas de la Optica en el Jardin de los Misioneros de Peking. Dibujò sobre las quatro paredes varias figuras, que no representaban de cara sino montañas, selvas, sillas, y otros objetos de esta especie; pero de cierto modo, se veìa la figura de un hombre bien proporcionado. El Emperador honrò la Casa con una visita, y mirò por bastante tiempo este prodigio con mucha admiracion. Los Grandes de su Corte, y los principales Mandarines, que vinieron en bastante numero, no se mostraron menos maravillados. Lo que les causaba mas admiracion, era hallar tanta regularidad, y proporcion en esta figura humana, siendo las paredes muy irregulares, y teniendo en muchos lugares puertas, y ventanas. Serìa molesto, añade el Autor, nombrar todas las figuras, que no estando dibujadas, sino confusamente, representaban de cierto modo objetos distintos, por medio de espejos conicos, cilindricos, y pyramidales.

Para ensayo de Catoptrica, presentaron los Misioneros al Emperador toda especie de vidrios, y telescopios, que le sirvieron para hacer observaciones celestes, y terrestres, para medir las distancias grandes, y pequeñas, y para disminuir, aumentar, multiplicar, ò reunir los objetos. La primera maravilla de esta ultima especie, fue un tubo del grueso de una prisma ochavada; que estando puesto paralelamente con el Orizonte, representaba ocho escenas diferentes, y de un modo tan natural, que se tendria por los mismos objetos. Este espectaculo, aumentado por la variedad de las pinturas, divirtiò mucho tiempo al Emperador. Los Misioneros le regalaron despues otro tubo, en el qual havia un vidrio poligono, que juntaba por sus diferentes fachadas muchas partes

de

de diversos objetos, para formar sola una imagen. De esta suerte, bosques, rebaños, y otras varias figuras representadas en un quadro, servian para formar distintamente un hombre entero, ò qualquiera otro objeto. No se dexò de hacer vèr à S. M. Imperial la Linterna Magica, con todas las maravillas, que presenta à los ojos de los ignorantes.

Ciencias de los Chinos. Mathematicas

La Perspectiva no dexò de executarse. El Padre Buglio regalò al Emperador tres dibujos, hechos segun las reglas del Arte. Expuso las copias à vista del Pùblico en el Jardin de los Misioneros, en donde todos los Mandarines se apresuraron à venirlos à vèr. No podian entender, còmo sobre un lienzo se huviesen podido representar salas, corredores, porticos, caminos, y calles de arboles, tanto como se puede estender la vista, y tan naturalmente, que aun los que lo miraban se engañarian de pronto.

Las experiencias de Statica tuvieron su turno. Regalòse al Emperador una màquina compuesta de quatro ruedas de dientes, con un mango de hierro, por cuyo medio podia un niño levantar sin dificultad un peso de muchos millares, y resistir à los esfuerzos de veinte hombres robustos.

Por lo tocante à la Hydrostatica, hicieron los Misioneros para S. M. Imperial bombas, canales, ruedas, y otras muchas màquinas buenas para levantar el agua encima del nivèl de su manantial. Compusieron una, que sirviò para conducir el agua de un Rio, nombrado los Diez mil manantiales, à algunas tierras del Dominio Imperial. El Padre Grimaldi presentò al Emperador una màquina Hydraulica de nueva invencion, que formaba un surtidor continuo; un Relox, que representaba todos los movimientos celestes con mucha exactitud; y otro Relox de repeticion, que no era menos exacto.

Las màquinas Pneumaticas formaron un espectaculo muy agradable à la curiosidad del Emperador. Despues de haver mandado hacer de madera muy ligera una Galera pequeña de dos pies de largo, pusieron los Misioneros enmedio una vasija de cobre llena de carbones encendidos, y encima un Eolipilo, de donde, saliendo el ayre por un cañon pequeño, daba en una especie de rueda semejante à la vela de un molino de viento. Esta rueda hacia dos bueltas à otra por medio de un exe; y la Galera, sin otro movimiento, corria de esta suerte por tiempo de dos horas; pero como el espacio no havria sido suficiente para hacerla correr en linea recta, se usò de otra invencion para darla movimiento circular. Atòse una viga pequeña al exe de las dos ruedas; y de la extremidad de esta viga, se hizo pasar otro exe por el centro de otra rueda, que era un poco mayor que las demàs. A proporcion que esta rueda se apartaba mas, ò menos de la Galera, hacia mayor, ò menor circulo. Hizose la misma experiencia con un Navio pequeño

Ciencias de los Chinos. Mathematicas

puesto sobre quatro ruedas. El Eolipilo estaba escondido en el medio, y saliendo el ayre por dos cañoncillos, hinchò muy bien las velas, y hizo dàr bueltas bastante tiempo à la màquina.

Quando havia algun Fenòmeno, como es el metheoro, el arco del Cielo, ò algun circulo al rededor del Sol, ò de la Luna, hacia llamar el Emperador inmediatamente à los Misioneros, para que le diesen la explicacion. Publicaron muchas Obras sobre estas maravillas de la naturaleza; y para facilitar su inteligencia, compusieron una màquina, que representaba sus apariencias. Esta era una especie de tambor bien cerrado por fuera, y blanqueado por dentro, cuya superficie representaba los Cielos. La luz del Sol entraba en èl por un agugerillo, y pasando por una prisma de vidrio, caìa sobre un cilindro pequeño, en donde daba el reflexo sobre la concavidad del tambor, en donde pintaba exactamente todos los colores del arco del Cielo. La imagen del Sol daba el reflexo por una parte del cilindro un poco chata; y por otros reflexos, y refracciones, segun se inclinaba mas, ò menos la prisma àcia el cilindro, se veìan los circulos al rededor del Sol, y de la Luna, y los demàs Fenòmenos de los cuerpos celestes. Los Misioneros regalaron tambien al Emperador t rmometros para hacerle conocer la distincion de los diferentes grados de frio, y calor. A esto añadieron un Hygrometro para los grados de humedad, y sequedad. Esta era una màquina en forma de tambor, de diametro bastante grande, sostenida por un cordon de tripas de gato bastante largo, y paralelo al Orizonte. La menor mudanza de ayre, afloxando, ò apretando el cordon, hacia dàr bueltas al tambor à la derecha, ò à la izquierda. Alargaba, ò acortaba tambien al rededor del tambor otra cuerda pequeña, que tiraba una pendola, por la qual se distinguian à un lado los grados de sequedad, y à otro los de humedad.

Todas estas invenciones, hasta entonces desconocidas de los Chinos, les hicieron humillar algo su sobervia natural, y formar idèa mas favorable de los Estrangeros. Empezaron, dice el Autor, à mirar à los Europèos como à sus Maestros.

§. III.

PHILOSOPHIA NATURAL, Y MEDICINA de los Chinos.

La primera de estas dos Ciencias se cultiva en la China. Tiene sus principios para explicar la composicion de los cuerpos, sus propriedades, y sus efectos. Los Chinos tienen diferentes Obras, que tratan de estas materias, y se hallan en

ellas

ellas razonamientos muy elegantes sobre la naturaleza de las cosas. Sus errores son mas por defecto de Comercio con los Estrangeros, que no de penetracion; pero à qualquiera causa que se les atribuya, han detenido hasta ahora los progresos de la Medicina China. La ignorancia de la Anatomia es otro obstaculo. Apenas conocian los Chinos el uso de las diferentes partes del cuerpo. Tienen por consequencia pocas luces sobre las causas de las enfermedades. Sus congeturas son por un systèma muy incierto de la composicion del cuerpo humano.

CIENCIAS DE LOS CHINOS. PHILOSOPHIA NATURAL.

No obstante, el estudio de la Medicina ha sido siempre muy honrado en esta Nacion, no solamente porque es muy util para la conservacion de la vida, sino tambien porque los Chinos suponen mucha union entre esta ciencia, y los movimientos del Cielo. Tenian antiguamente Escuelas Imperiales para la instruccion de los Medicos. Al presente los mas estimados son aquellos, cuyos antepasados han exercido la misma profesion, y han recibido de ellos sus luces, como una especie de herencia.

Los Medicos Chinos reconocen dos principios naturales de la vida; el Yang, ò el calor vital; y el In, ò el humido radical. Los espiritus, y la sangre son sus vehiculos. De estos dos nombres, y de sus caractères han compuesto el nombre, y caracter del hombre, que llaman Jin en su lengua. Segun su doctrina, estos dos principios de la vida estàn puestos en todas las partes del cuerpo, para comunicarles movimiento, y fuerza.

Hacen tres divisiones del cuerpo humano. La primera comprende la derecha, y la izquierda; dos partes, à cada una de las quales pertenece un ojo, un brazo, una mano, una espalda, una pierna, y un pie. La segunda comprende tres partes; la superior, que se estiende desde la coronilla de la cabeza hasta el pecho; la del medio, desde el pecho hasta el ombligo; y la inferior, desde este hasta las plantas de los pies. La tercera division comprende los miembros, è intestinos.

Los principales miembros, en donde està puesto el humido radical, son en numero de seis; tres al lado izquierdo, el corazon, el higado, y el riñon; tres al derecho; el pulmon, el bazo, y el otro riñon, que nombran en su lengua Puerta de la vida.

Los intestinos, ò entrañas, en las quales ponen el calor vital, son asimismo en numero de seis; tres à la izquierda, las tripas pequeñas, ò el pericardio, la vegiga de la hiel, y los ureteres; tres à la derecha, las tripas gruesas, el estomago, y la tercera parte del cuerpo. Reconocen tambien relaciones mutuas entre los miembros, è intestinos, como entre las tripas pequeñas, y el corazon, entre la vegiga de la hiel, y el higado, los ureteres, y el riñon del lado izquierdo; y al derecho entre las tripas grandes, y el pulmon, el estomago, y el bazo, la tercera parte del cuerpo, y el riñon

 de-

Ciencias de los Chinos. Philosophia Natural.

derecho. De todas estas partes juzgan pasa el calor vital, y el humido radical à las demàs partes del cuerpo, por medio de los espiritus, y de la sangre, porque parece, que la circulacion de la sangre se ha conocido muy antiguamente en la China. Suponen tambien, que el cuerpo, por sus nervios, musculos, venas, y arterias, es una especie de laud, ò instrumento de musica, cuyas partes hacen diferentes sonidos, ò mas bien tienen entre sì cierta harmonìa, que procede de su figura, de su situacion, y de sus diferentes usos; que las distintas pulsaciones de la arteria, que son como los tonos, y teclas de este instrumento, se deben tener por señales infalibles de su disposicion; asi como la cuerda de un instrumento de musica hace diferentes sonidos, que demuestran si el instrumento està arreglado, y bien, ò mal templado.

Despues de haver establecido estos doce principios de vida en el cuerpo humano, han trabajado los Medicos Chinos en descubrir las señales exteriores, que podian hacerles conocer la disposicion interior de estas doce partes. Creen haverlas hallado en la cabeza, sitio de todos los sentidos, que executan las operaciones animales; y suponiendo relaciones necesarias entre estos sentidos, y las causas de la vida, establecen conformidad entre la lengua, y el corazon, entre las ventanas de la nariz, y el pulmon, la boca, y el bazo, las orejas, y los riñones, los ojos, y el higado. Juzgan tambien, que de la tez, de los ojos, de las narices, y de las orejas, del sonido de la voz, y del gusto actual de la lengua, ò de lo que desea, pueden sacar conclusiones ciertas sobre el estado del cuerpo, y sobre la vida, y muerte de un enfermo.

Para la comunicacion del humido radical, y del calor vital, han establecido doce vias, ò canales. Por uno, que nombran Chau-chun-in-king, pasa el humido radical del corazon à las manos. Las entrañas, que estàn unidas al corazon, conducen el calor vital por las mismas vias, y este canal de calor se nombra Cheu-tay-yang-king. Juntos estos dos origenes, son una de las causas de la vida. El higado, dicen, embia el humido radical à los pies por el canal Se-kue-in-king; pero el calor natural và al mismo lugar, desde la vegiga de la hiel, por el canal So-cheu-yang-king. Los riñones embian el humido radical por otro paso, y el calor vital viene de los ureteres. Estos canales mantienen la comunicacion de la vida en la parte izquierda del cuerpo. Por lo tocante al lado derecho, embia el pulmon el humido radical à los riñones por el conducto Cheu-tay-in-king; y las tripas grandes embian el calor vital por el Chang-yang-ming-king. Del bazo se comunica el humido radical à los pies por el So-yang-ming-king; y el calor vital al estomago por el Se-tay-in-king. Del riñon derecho, ò puerta de la vida, pasa el humido radical à las manos por el Cheu-kue-in-king; y el calor vital de la tercera parte del cuerpo

po à los pies, por el Cheu-chau-yang-king.

Quando han adquirido este conocimiento de la composicion del cuerpo, que, no obstante de conformarse con la antigua Anatomia China, no es, como se vè, mucho mas exacta, procuran conocer los cuerpos exteriores, que pueden causar alteracion en el humano. Estos cuerpos son los elementos. Cuentan cinco, la tierra, los metales, el agua, el ayre, y el fuego, que se unen para la composicion del cuerpo del hombre, cuya mezcla es tal, que un elemento prevalece sobre los demàs en alguna parte. De esta suerte el fuego predomina en el corazon, y en las entrañas inmediatas, y el Sud es el punto del Cielo, que se refiere principalmente à estas partes, como residencia particular del calor natural. Por este motivo no dexan de observar los afectos del corazon en el Verano. El higado, y la vegiguilla de la hiel se dirigen al elemento del ayre, y los dos tienen una relacion al Est, que es el lugar de donde proceden los vientos, y vegetaciones. En la Primavera es quando se debe observar la disposicion de estas partes. Los riñones, y los ureteres pertenecen al agua, y corresponden al Nord. De esta suerte es necesario observar en Invierno sus indicaciones. El higado, y la tercera parte del cuerpo estàn sujetos al fuego, y al agua, y reciben las impresiones del corazon, y de los riñones, para comunicarlas à todas las demàs partes. Los Medicos Chinos razonan, casi como los nuestros, sobre las correlaciones, y oposiciones de estos elementos con el cuerpo humano, para dàr cuenta de las enfermedades, y de todas las alteraciones de la salud.

Ciencias de los Chinos. Medicina.

Pretenden conocer, por las diferentes pulsaciones de la arteria, la buena, ò mala disposicion del cuerpo; y estos son sus principios. El movimiento, dicen, compone el pulso; y aquel es causado por el fluxo, y refluxo de la sangre, y de los espiritus, que son conducidos à todas las partes del cuerpo por las doce canales, cuyos nombres se han referido. Todo lo que se mueve comunica movimiento à algun otro cuerpo movil; y todo lo que se ha removido, cede, ò resiste. De esta suerte, como la sangre, y espiritus, que estàn en continuo movimiento, rechazan, y aprietan los vasos, que les sirven de canal, debe nacer de esto necesariamente la agitacion del pulso. El perfecto conocimiento de ella, y de las percusiones, dà el de la disposicion del cuerpo, y de los afectos, que recibe de los elementos. Por la agitacion se debe conocer el estado de la sangre, y de los espiritus, y distinguir sus defectos, y excesos; y la obligacion de un buen Medico es arreglarlos, y restablecer en ellos el orden, si se hallan alterados.

El uso de la sangria es muy raro en la China, aunque conocido en ella. El de las lavativas ha pasado à los Chinos de los Por-

Ciencias de los Chinos. Medicina.

Portugueses de Macao ; pero lo llaman remedios de los Barbaros, porque lo han recibido de los Europèos. En una palabra , toda la ciencia de la Medicina consiste entre ellos en el conocimiento del pulso , y en el uso de los simples , que tienen en grande numero , y que miran como soberanos especificos en muchas enfermedades. Pretenden , que la agitacion del pulso les hace descubrir, no solamente la causa de una enfermedad , sino la misma parte del cuerpo en que reside. En efecto , sus Medicos les predicen exactamente todos los symptomas , y à esta ciencia deben su reputacion. Observan dos cosas en el movimiento del pulso , el lugar en donde se hace sentir , y su duracion. Por esto han señalado diferentes lugares del cuerpo en donde examinar el pulso , y han hecho reglas para medir el tiempo de las pulsaciones.

Quando son llamados para un enfermo , ponen primero una almohada debaxo de su brazo ; y poniendo quatro dedos à lo largo de la arteria , unas veces suavemente , y otras con una opresion mas fuerte , examinan mucho tiempo las pulsaciones , procurando distinguir las mas minimas diferencias. Mas , ò menos ligereza, ò lentitud, debilidad , ò fuerza , uniformidad , ò irregularidad, les sirve para descubrir la causa de la enfermedad ; y sin hacer la mas minima pregunta al enfermo , le dicen si le duele la cabeza , el estomago , el vientre, y si el bazo , ò higado es afectado. Dicenle tambien , quàndo puede esperar consuelo , quàndo les vendrà el apetito , y quàndo se hallarà del todo libre de su enfermedad. El Autor refiere , entre otros , un exemplo , y dice , que no debe dexar ninguna duda sobre la certidumbre , ò efecto de este mètodo. Estando enfermo de peligro un Misionero en la Carcel de Nan-king , cuidadosos los Christianos de la vida de su Pastor , rogaron à uno de los mas habiles Medicos , que le visitase. Este Esculapio Chino , despues de haver tomado con las ceremonias ordinarias el pulso del enfermo , le prescribiò inmediatamente tres medicinas , una para por la mañana , otra para por la tarde , y la tercera para por la noche. El efecto pareciò tan violento , que haviendo perdido el Misionero el habla en el curso de la noche siguiente , se tuvo por un hombre muerto ; pero por la mañana se hallò estremada mudanza en su situacion. El Medico , despues de haver tomado el pulso al enfermo , le asegurò , que estaba curado , y que no le faltaba sino seguir cierto règimen , que restableceria inmediatamente sus fuerzas. El efecto verificò esta prediccion.

Algunos Medicos Chinos , en las visitas que hacen à los enfermos , llevan consigo su silla , ò la hacen llevar por un criado que les sigue , con muchas caxas divididas en quarenta caxoncitos pequeños , llenos de drogas , y simples , que administra segun la calidad del enfermo. Estos son sudoriferos , ò purgativos, buenos

para

para purificar la sangre, y humores, para fortificar la cabeza, para disipar los vapores, para limpiar el estomago, &c. Otros no acostumbran llevar sus caxas, sino prescriben medicinas, dexando al arbitrio del enfermo el recibirlas de ellos, ò comprarlas de los Droguistas, que tienen sus Tiendas llenas de excelentes remedios. Demàs de esto, cada Ciudad tiene Ferias, en donde no se venden sino drogas, y simples.

Ciencias de los Chinos. Medicina.

Despues de haver restituido la salud à los enfermos por simples decocciones, se emplean cordiales para desterrar todo lo reſtante de la enfermedad, y reſtablecer perfectamente las fuerzas. Componense de yervas, de hojas, de raizes, de frutas, y de semillas secas. Los Medicos Chinos permiten beber agua en toda especie de enfermedades; pero mandan, que sea cocida. Prohiben ordinariamente qualesquiera otra especie de alimento. En un cuerpo indispuesto, el estomago, dicen, no puede hacer su oficio natural, y los mas ligeros alimentos no pueden producir sino mala digestion.

Hallanse en la China Medicos, que se tienen à menos de recetar remedios, y que se limitan à declarar la naturaleza de las enfermedades. Sus visitas se pagan mucho mas caras, que las de los demàs; pero lo que causa ordinariamente la fortuna, y reputacion de un Medico Chino, es haver curado à algunos Mandarines distinguidos, ù à otras personas ricas, que añaden à la paga de cada visita gratificaciones considerables. El precio comun de las visitas, y de los remedios es muy mediano. Un Medico, que se ha hecho llamar para un enfermo, no buelve à visitarle si no le llaman dos veces. De esta suerte qualquiera puede escoger otro, quando no eſtà contento con el primero. Los charlatanes no son mas raros en la China, que en Europa. Pretenden curar todas las enfermedades por recetas desconocidas en la Medicina, y ponen por condicion, que no se les pague hasta que haga efecto el remedio.

Segun el Autor de un Tratado Chino, que tiene por titulo el *Secreto del pulso*, cada enfermedad lo tiene diferente. En las del corazon, se debe tomar el pulso del puño izquierdo. Lo mismo se hace en las del higado; pero el pulso debe examinarse en la juntura del puño con el hueso del codo. En las enfermedades del estomago, es necesario tomarlo en el puño derecho; y en las del pulmon, en la juntura de la misma mano. En las enfermedades de los riñones, debe tomarse el pulso encima de la juntura, àcia la extremidad del codo, al mismo lado que al riñon enfermo.

El pulso es susceptible por una infinidad de variaciones, segun la diferencia del sexo, de la edad, de la estatura, y de las estaciones. Cada uno de eſtos eſtados puede diſtinguirse por la di-

fe-

Ciencias de los Chinos. Medicina.

ferencia de su pulso. El mismo Autor, despues de haver nombrado muchas especies de pulsos, los divide en tres clases, que la primera comprende siete, la segunda ocho, y la tercera nueve. Explica su naturaleza, y determina sus indicaciones. Entre otros observa, que el pulso superficial denota aturdimiento; el pulso hueco, falta de sangre; el pulso resvaladizo, abundancia de flema; el pulso lleno, calor; el pulso trèmulo, cansancio; el pulso de temblor corto, dolores agudos; el pulso muy abundante, un exceso de calor; el pulso pequeño, un exceso de frio; el pulso hundido, defecto de libertad en la respiracion, ò interrupcion de espiritus; el pulso lento, una especie de rehumatismo en el estomago; el pulso cortante, esterilidad, ò disposicion para este estado; el pulso perezoso, defecto de calor interno; el pulso baxo, obstrucciones en los vasos sanguinos; el pulso suave, ò fluido, sudores espontaneos, y disposicion en la pulmonìa; el pulso dèbil, un gran descaecimiento, y dolores sordos, como en los huesos; el pulso largo, abundancia, y regularidad de espiritus; el pulso corto, falta, ò turbacion de espiritus; el pulso delgado como un cabello, abatimiento de espiritus; el pulso variable, desorden de espiritus; el pulso embarazado, calor excesivo; el pulso vacuo, pèrdida de sangre, espantos, y movimientos convulsivos; el pulso precipitado, inquietudes, y delirio; el pulso duro, pèrdida de semen en los hombres, y de sangre en las mugeres.

El Autor Chino explica la naturaleza de cada pulso con comparaciones, y exemplos, que parecerian muy estraños à los Europèos. Pretende, que el pulso superficial causa una sensacion semejante à la de una piel de cebolla pequeña; que el pulso resvaladizo se hace sentir como una perla debaxo de los dedos; que el pulso cortante forma una sensacion, que casi no se diferencia de la de un cuchillo con que se raspa una caña de bambu; y que el variable representa piedras, à las quales se toca dentro del agua.

Pero aun es mas estraña la explicacion, que el mismo Autor dà de los siete pulsos, que indican el riesgo de muerte. 1. Quando haviendose tomado el pulso por la mañana, parece cuece debaxo de los dedos, como agua à fuego bastante fuerte, es señal infalible de que queda poco tiempo de vida al enfermo. 2. Es igualmente señal de muerte inmediata, quando un pulso se semeja al pescado que se ha cogido, el qual no puede moverse, y và irregularmente al fondo por la cola. 3. Quando el pulso, despues de haver estado agitado con mucha precipitacion, se pone de improviso lento, y perezoso, es señal de muerte, pero no tan inmediata. 4. Si el pulso, por la dureza de sus latidos, se semeja en algun modo à una bala de piedra, ò tierra seca tirada por una ballesta, tienen los pulmones, y estomago gran falta de espiri-

ritus. 5. Si el pulso es semejante à las gotas de agua, que caen en una casa por alguna gotera, ò agugero del techo, y que despues se esparce, y desordena, como los hilos de una cuerda, que se desata, es señal de que los huesos se han secado hasta el meollo. 6. Si los movimientos del pulso, en la extremidad de los dos codos, se semejan al paso de una rana enredada en yervas, ò à los de un sapo, es cierta la muerte. 7. Si la pulsacion se semeja al picazo redoblado de un pajaro, hay falta de espiritus en el estomago, el corazon hace mal su oficio, y la sangre està desordenada. Limitase aqui à estas indicaciones, aunque el Traductor trahe mucho mayor numero de ellas.

Ciencias de los Chinos. Medicina.

En el mismo Tratado se dàn reglas para tomar el pulso con los pronosticos, que se pueden sacar segun la diferencia de las enfermedades. Examinanse tambien los diferentes pulsos, no solamente de los brazos, sino tambien del corazon, del higado, de los pulmones, &c. En fin, danse pronosticos sacados del rostro, y de las demàs partes del cuerpo. El Autor es muy sucinto en sus decisiones, y juzga en pocas horas de la suerte de sus enfermos. Observa por exemplo, que si la agitacion de un pulso duro, que demuestra desorden en los riñones, se semeja al picazo de un pajaro, morirà el paciente entre nueve, y diez del dia siguiente, &c.

Los Medicos Chinos no se atribuyen menos exactitud en las predicciones, que fundan sobre cierto numero de latidos sin interrupcion. Segun la doctrina de un Libro antiguo, si el pulso, despues de quatro pulsaciones succesivas, omite una, es señal de que una de las partes nobles està destituida de espiritus, y que el enfermo morirà quatro años despues por la Primavera. Todos los Autores Chinos se persuaden, que una persona, cuyo pulso late cincuenta veces sin detenerse, està en perfecta salud, y en buen orden; pero que si se detiene despues de cincuenta pulsaciones, faltan los espiritus en una parte noble, y es infalible la muerte despues de cinco años. Si se detiene despues de treinta latidos, es necesario que muera tres años despues. Quando el pulso del puño izquierdo se siente, y se esconde despues de diez y nueve latidos, està enteramente arruinado el higado, y son inutiles todos los remedios. Observase lo mismo en el pulso de la extremidad del codo derecho; esto es, que si despues de siete pulsaciones iguales no se siente, y continùa en no sentirse por mucho tiempo, tiene el enfermo pocas horas de vida. Si la interrupcion es despues de dos latidos, muere ordinariamente en dos, ò tres dias; si despues de tres, puede vivir cinco, ò seis dias; y si despues de quatro, vivirà hasta el fin de la semana, &c.

Estas menudencias son suficientes para formar alguna idèa de la doctrina de los Chinos sobre el pulso. La exactitud con que ob-

Ciencias de los Chinos. Medicina.

observan las mas minimas circunstancias, hace conocer, que han puesto mucho cuidado en perfeccionar su systèma; pero explicaciones, y pronosticos tan positivos, parece demuestran tambien, que son mas invencion de los Medicos para divertir al pùblico, que fruto de la experiencia. Volvamos à las observaciones de los Europèos.

El Padre Conde observa, que al tomar el pulso, tienen los Medicos Chinos la mano del enfermo por espacio lo menos de un quarto de hora, tan presto la derecha, como la izquierda, y algunas veces las dos manos juntas. En fin, hablando como en tono profetico, como si estuviesen ilustrados por alguna inspiracion, dicen con mucha seriedad al enfermo: ,, A Vm. no ,, le duele la cabeza, una pesadèz es la que le ha adormecido. ,, Vm. ha perdido el apetito; pero le bolverà precisamente en tres ,, dias. Esta tarde al anochecer tendrà Vm. la cabeza mas libre. El ,, pulso demuestra embarazo en el vientre, à menos que Vm. no ,, haya comido tal, ò tal alimento. Esta enfermedad durarà cinco ,, dias, despues de los quales gozarà Vm. de perfecta salud. " Casi jamàs se engañan en el conocimiento de las enfermedades, ni en sus pronosticos, quando han llegado à cierto grado de experiencia.

Un Estrangero, que no està acostumbrado à su mètodo, no podria dexar de reirse viendoles tomar el pulso. Despues de haver arrimado quatro dedos à lo largo de la arteria, oprimiendo bastante el pulso al enfermo, lo aflojan poco à poco, hasta que la sangre, que estaba detenida por la opresion, haya buelto à tomar libremente su corriente. Un instante despues empiezan de nuevo à apretar el brazo, y continùan asi bastante tiempo. Despues, como si fuesen à tocar las cuerdas de un instrumento de musica, levantan, y dexan caer succesivamente los dedos, apretando mas, ò menos, tan presto apriesa, como con lentitud, hasta que la arteria corresponda al tacto del Medico, y su fuerza, ò debilidad, su desorden, y demàs symptomas, hagan conocer la naturaleza de la enfermedad.

Es verosimil, que los Medicos Chinos tienen sobre este articulo luces extraordinarias, que trata asimismo el Autor de maravillosas. Sin embargo, no se pueden librar de sus artificios, porque emplean toda especie de medios para informarse secretamente antes de sus visitas del estado de los enfermos. Estiendenlos hasta suponerles enfermedades, que les causan ellos mismos. El Autor supo de un Chino, que haviendo mandado llamar à un Medico, y à un Cirujano, para que le curase de una fluxion, uno de los dos le dixo, que el mal procedia de un gusanillo, que se havia engendrado en la carne, y que infaliblemente le causaria la muerte, si no se sacaba prontamente. Jactòse de ser solo el que po-

seìa este secreto ; pero añadiò , que era necesaria una grande cantidad. El enfermo prometiò mucho dinero , de el que pagò una parte adelantado. Entonces este embustero compuso un emplasto, en el qual introduxo un gusanillo. Haviendolo sacado una hora despues , hizo que le diesen lo restante de la cantidad. Su compañero , que no tuvo tanta parte como havia pensado en el fruto de este engaño , lo descubriò despues; pero yà era tarde para recobrar el dinero del enfermo.

Ciencias de los Chinos. Medicina.

Los Chinos se persuaden , que la mayor parte de las enfermedades son nacidas de ciertos vientos malignos , y corrompidos, que penetran à los musculos , y que causan dañosos desordenes en todas las partes del cuerpo. El medio que emplean para disiparlos, es aplicar en varios lugares agujas ardiendo , ò botones de fuego. Este es su remedio ordinario ; y haviendose mostrado admirado el Autor un dia , le respondiò un Chino : ,, A Vms. se les trata en ,, Europa con el hierro , aludiendo à la sangria , y aqui somos ,, martirizados con el fuego. No hay apariencia de que este mè-,, todo se borre jamàs , porque los Medicos no sienten el mal que ,, hacen à los enfermos , y lo mismo se les paga por curarnos, que ,, por atormentarnos.

En lugar de emplear Boticarios para la composicion de los remedios , se encargan los mismos Medicos Chinos de este cuidado. Hacen tomar ordinariamente pildoras , que operan mas frecuentemente por sudores , que por cursos ; y despreciando el socorro de los Boticarios , se admiran de que los Europèos se fien, en el principal punto de su salud , de gentes , que no tienen interès en curar à un enfermo , y que se paran poco en la calidad de sus drogas, con tal , que hallen provecho en venderlas. Pero un uso de muy perniciosa consecuencia en la China es , que todos son libres en exercer la Medicina,como los Artes mecanicos, sin examen de doctrina , y sin haver tomado los Grados. Esta licencia multiplica mucho los charlatanes , como tambien el Pueblo , el que , frecuentemente engañado por su ignorancia , no se cansa de emplearlos. Sin embargo , aquellos à quienes sucede esto , buscan ocasion de vengarse. El Autor se acuerda de que , haviendo muerto la hija de un Chino de Su-cheu-fu , por ignorancia de un Medico , estendiò tanto su quexa , que mandò imprimir un papel , en el que se expresaba la mala conducta de su enemigo , con reflexiones capaces de desacreditarle. Fixò muchos exemplares en los lugares pùblicos , y distribuyò los restantes por las principales casas de la Ciudad. Esta venganza , que nombraba zelo por el bien pùblico , produxo el efecto que esperaba , pues haviendo perdido el Medico su reputacion , se viò obligado à abandonar su profesion.

Navarrete asegura , que la China tiene excelentes Medicos,

que

Ciencias de los Chinos. Medicina.

que no recurren à los Boticarios para los remedios, que administran à sus enfermos, y que descubren la especie de las enfermedades por las indicaciones del pulso. Añade no obstante, que la mayor parte son muy ignorantes, porque no imponiendo las leyes ningun examen, todos son libres de exercer la Medicina.

Segun el mismo Viagero, la sangria, los vomitivos, las ayudas, y las purgas, no estàn puestas en uso en la China, como ni tampoco las bebidas. El mètodo comun de los Chinos es una dieta exacta, arreglandose con Galeno, que dice, que las enfermedades mortales, mas nacen de exceso, que de dieta. La primera ley, que imponen à los enfermos, es que se abstengan de carne, de pescado, y de huevos. Permiten el agua de arroz, y aun el arroz cocido en agua, pero muy claro, con algunas yervas saladas. En la convalecencia permiten huevos de pato, y pescado salado, seco, y asado. El mismo mètodo se observa en el Japon, en los Reynos de Tonkin, y de la Cochinchina, y en todas las comarcas de la India, hasta el Imperio del Mogòl. Gastase poco ruibarbo en la China, aunque es tan comun en ella, que se vende à tres sols la libra. Mas se usa del Fu-lin, al que se dà en Europa el nombre de Raiz China.

Los Chinos jamàs registran la orina de los enfermos. Para ciertas indisposiciones emplean ventosas, y el Autor prefiere su mètodo al de Europa. Sus copas son de cobre, y tienen en lo alto un agugerillo pequeño, que se tapa con cera. Despues de haver puesto la estopa sobre la parte enferma, se cubre con el vaso, que tira muy bien. Despues se destapa el agugerillo con una aguja, sale el ayre, y une el pellejo con el vaso. El Autor añade, que se hallan en la China muchos Cirujanos buenos, que exercen muy bien su oficio, sin la variedad de instrumentos, que parecen necesarios en Europa.

El Padre Visdelou, uno de los seis Misioneros, que se embiaron à la China en 1685. y fue creado despues Obispo Titular de Claudiopolis, se aplicò con cuidado à traducir el Tratado de las yervas Chinas, en que todas las virtudes, y calidades de las plantas medicinales del Pais se hallan explicadas. Como havia hecho grandes progresos en el conocimiento de los Libros, intentaba añadir sus proprias observaciones. Este es sin duda el Peu-tsau, ò el Catalogo de las plantas, que el Padre Du-Halde nos ha dado en su *Descripcion de la China*. A este ha añadido un Libro de recetas Chinas, ò remedios para curar las enfermedades.

§.IV.

§. IV.

INCLINACION DE LOS CHINOS A LA MUSICA, à la Poesìa, y à la Historia.

LOS Chinos se atribuyen la primera invencion de la Musica, y se jactan de haverla puesto antiguamente en su mas alta perfeccion; pero si sus pretensiones no son fabulosas, han permitido, que se haya de estraño modo mudado. Es al presente tan imperfecta en la China, que apenas merece tal nombre, aunque es verosimil, que en otro tiempo era en ella muy estimada. El mismo Confucio emprendiò introducir las reglas en todas las comarcas, cuyo govierno se le havia confiado. Las Historias del Paìs hablan mucho de la excelencia de la antigua Musica, y los Chinos sienten continuamente la pèrdida de los antiguos Libros, que trataban de este Arte. De qualquiera modo que sea, se exercita poco la Musica al presente en la China, excepto en las fiestas, en las comedias, en las bodas, y en las demàs ocasiones de esta especie. Los Bonzes la emplean en las Exequias. Los Musicos de la China levantan, y baxan la voz, una tercera, una quinta, y una octava; pero jamàs cantan por semi tonos. La harmonìa de sus conciertos no consiste en la variedad de voces, ò en la diferencia de las partes. Todos cantan una misma cancion, segun la costumbre de los Asiaticos. La Musica de Europa les gusta mucho, con tal, que no haya sino una voz acompañada de instrumentos. No hallan sino un desorden confuso en el conjunto de muchas voces diferentes, y en los sonidos graves, y agudos, en los diesis, fuga, &c.

Ciencias de los Chinos. Musica.

No tienen notas, ni otras figuras para distinguir la diversidad de los tonos, las subidas, y baxadas de la voz, y las demàs variaciones, que forman la harmonìa. No obstante, explican sus tonos por ciertos caractères. Las canciones Chinas, tocadas en un instrumento, ò cantadas con buena voz, no son desagradables. Aprendense por pràctica, ò por la harmonìa del oìdo, y algunas veces se componen otras nuevas. Kang-hi, ultimo Emperador de la China, hizo muchas, que se cantan al presenre. En 1679. haviendo hecho este Monarca tocar algunas canciones de clave à los Padres Grimaldi, y Pereyra, pareciò se divirtiò mucho en las canciones Europèas. Diò orden à sus Musicos de que tocasen una China; y èl lo hizo en este instrumento con mucha gracia. El Padre Pereyra tomò sus tablillas, en las quales anotò inmediatamente la cancion, que S. M. Imperial havia tocado, y lo executò despues tan perfectamente, como si la huviese repetido muchas veces. El Empe-

Ciencias de los Chinos. Musica.

rador se admirò tanto de esto, que no podia persuadirse, còmo el Misionero en tan poco tiempo havia aprendido una cancion, que èl, y sus Musicos no havian conseguido aprender facilmente, sino despues de muchas repeticiones, y por el socorro de ciertos caractères. Fue necesario para convencerle, que Pereyra hiciese muchas pruebas en otras canciones, que anotò asimismo, y que executò inmediatamente con tanta facilidad, como exactitud. Kang-hi instituyò con este motivo una Academia de Musica, compuesta de los Musicos mas habiles de la China, y nombrò por Director à su hijo tercero, que era hombre de letras, y que havia leìdo mucho. Los Academicos empezaron examinando todos los Autores Chinos, que havian escrito sobre esta materia. Hicieron componer toda especie de instrumentos à la moda antigua, segun las dimensiones que sacaron de sus Libros; pero haviendolos hallado muy defectuosos, los corrigieron por reglas mas modernas; despues de lo qual, formaron una Recoleccion de Musica en quatro Tomos, baxo el titulo de *Verdadera doctrina del Li ti*, compuesta por orden del Emperador. A estos añadieron despues el quinto Tomo, que comprehendia los elementos de la Musica Europèa, recopilados por el Padre Pereyra.

Los Chinos han inventado ocho instrumentos, en los quales hallan mucha conformidad con la voz humana. Unos son de metal, como nuestras campanas; otros de piedra, entre los quales se distingue uno, que tiene la hechura de nuestras trompetas; y otros de pieles, como nuestros tambores. Entre muchas especies de ellos hay algunos tan pesados, que es necesario para usarlos el ponerlos sobre un pedazo de madera. Los instrumentos de cuerda son en grande numero; pero las cuerdas son ordinariamente de seda,y rara vez de tripa, como las de las gaytas, que llevan los ciegos por las calles, y las de los violines. No tienen sino tres cuerdas, las que se tocan con un arco. Sin embargo, hay uno de siete cuerdas, que es muy estimado, cuya harmonìa no es desagradable quando lo toca una mano habil. Hay tambien otros, compuestos unicamente de madera. Estos son tabletas grandes, que se dà una con otra. Los Bonzes usan de una plancha pequeña, que tocan con mucho arte, y compàs. En fin, los Chinos tienen instrumentos de viento, como son flautas de dos, ò tres especies, y una màquina compuesta de muchos cañones, que tiene alguna semejanza con nuestro Organo, y que hace un sonido muy agradable; pero es tan pequeña, que se lleva en la mano. Haviase regalado una al Emperador, que hallò medio de hacerla mas grande, y que se puso en la Iglesia de los Misioneros de Peking. La novedad, y harmonìa de este instrumento atraxeron à los Chinos; pero aun se mostraron mas admirados de verle tocar solo canciones Europèas, ò Chinas, y mezclarlas algunas veces con mucha gracia.

Sa-

Sabese, que el Padre Ricci, Misionero, debiò el acogimiento favorable, que recibiò del Emperador, al regalo que le hizo de un Relox grande, y otro chico de repeticion. Este Principe se mostrò tan satisfecho, que mandò fabricar una Torre magnifica, para poner en ella el Relox. Haviendo mostrado la Emperatriz Madre, que deseaba el otro mas chico, segun el elogio que se le havia hecho de èl, recurriò al artificio para conservarlo. Diò orden, que se le enseñase, pero antes que se colocase; de suerte, que esta Princesa no lo hallò tan raro, como lo havia considerado. Despues no dexaron los Misioneros de adular el gusto del Emperador, regalandole muchas obras de esta especie. Los Principes Christianos, que deseaban en estremo la conversion de este grande Imperio, los asistieron tan liberalmente, que en poco tiempo se llenò el Gavinete del Emperador de toda especie de Reloxes, y muestras. CIENCIAS DE LOS CHINOS.

Pereyra, cuyo talento era singular para la Musica, puso en lo alto de la Iglesia de los Misioneros un Relox grande, y magnifico. Mandò fundir un juego de campanas pequeñas, que se colgaron en una Torre, que se hizo à proposito para este uso, y que con el socorro de un tambor grande hacian un sonido, con el que se tocaban à cada hora del dia las mas agradables canciones del Paìs. Luego daba la hora en una campana mas fuerte. Esta fue nueva diversion para la Corte, y la Ciudad. Los Grandes, y el Pueblo no se cansaban de oìr esta Musica tan agradable. MUSICA.

La Poesìa, y Eloquencia son Artes muy antiguos en la China; y yà se ha observado generalmente, que en todos los Paìses del mundo se han cultivado mucho tiempo antes que se hayan conocido en ellos las demàs ciencias. Las primeras Historias de todas las Naciones se compusieron en verso, como el mejor medio para traspasar la memoria de los acontecimientos, especialmente antes que se inventase el escribir.

Sin hablar de los antiguos Libros de la China, que la mayor parte son otras tantas Obras de Poesìa, se admira la delicadeza, y cadencia de los Poemas de Kyu-ni-wen. La Dynastia de Tang viò florecer à Ali-tsau-pe, y Tu-te-m-wey, dos Poetas, que el Autor iguala à Anacreon, y Horacio. En una palabra, tanto en la China, como en Europa, los Poetas eran en otro tiempo Philosophos; y de todos los Escritores Chinos, que tienen alguna reputacion, Tsong-nan-fong es solo el que no ha escrito en verso, y por eso se le compara à la flor de Hay-tang, que serìa perfecta si no fuese insipida. Para comprender bien en què consiste la excelencia de la Poesìa China, es necesario estàr versado en la lengua del Paìs. Las composiciones Poeticas de los Chinos tienen alguna semejanza con los sonetos, redondillas, madrigales, y canciones de Europa. Tienen versos largos, y cortos; esto es,

que

Ciencias de los Chinos. Poesia.

que entran en ellos mas, ò menos palabras, y que su perfeccion consiste en la variedad de su cadencia, y harmonìa. Los versos Chinos deben tener à un mismo tiempo relacion de sentido, y cadencia, que forma una variedad agradable al oìdo. Distinguese en la China otra especie de Poesìa sin cadencia, que consiste en la antitesis, ù oposicion de los pensamientos. Si el primero trata de la Primavera, el segundo tratarà del Otoño; ò si el primero tiene alguna conexion con el fuego, el otro debe tenerla con el agua. Esta composicion tiene sus dificultades, que necesitan de cierto Arte. No dexan de emplear entusiasmos los Poetas Chinos, y la mayor parte de sus expresiones son alegoricas. Saben emplear las figuras, que animan, y dàn fuerza al estilo, y conceptos.

Por lo contrario, su Rhetorica es muy natural. Conocen pocas reglas para el adorno de los discursos. Su unico estudio en este genero, es el leer sus mejores Escritores, en los quales observan sus modos de hablar mas penetrantes, y que puedan imprimir con mas actividad lo que proponen.

Su Eloquencia no consiste en la colocacion de los periodos, sino en el fervor de la expresion, en la excelencia de las metaforas, y en la sutileza de las comparaciones, y especialmente en las maximas, y sentencias de sus antiguos Sabios, que estando explicadas sucinta, viva, y mysteriosamente, comprenden mucho sentido en pocas palabras.

La Logica no ha tenido mas progreso en la China, en donde no hay regla para la perfeccion del modo de hablar, ni mètodos para difinir, ò dividir las idèas, y para sacar de ellas las consecuencias. Los Chinos no siguen sino las luces de la razon, que les sirven para comparar muchas idèas juntas sin el socorro del Arte, y que los conducen à la conclusion. No obstante, estas qualidades les han bastado para componer un grande numero de Libros sobre toda especie de asuntos, como son la Agricultura, la Botanica, los Artes liberales, Militares, y Mecanicos, la Philosophia, y Astronomia. Pero la fecundidad de su espiritu brilla particularmente en sus Historias, en sus Comedias, Libros de Cavalleria errante, Romances, y Novelas. Los Romances Chinos se semejan bastante à los de Europa; con la diferencia, de que la mayor parte de los nuestros no comprenden sino aventuras de amor, y ficciones ingeniosas, que corrompen frecuentemente el corazon, divirtiendo la imaginacion; en lugar de que en los de los Chinos se halla unida la instruccion con la diversion, con maximas utiles para la reformacion de las costumbres, y exortaciones asimismo à la virtud. Los escritos estàn mezclados algunas veces de versos, para animar la narracion. Du-Halde ha dado para exemplo tres, ò quatro piezas de este genero, que los Misioneros de su Religion no

se

se han desdeñado de traducir. Ciencias de los Chinos. Poesia.

Las Comedias deben ser en grande numero en la China, pues no hay fiesta un poco distinguida en que no se diviertan con estas representaciones; pero no hay que buscar en ellas accion, tiempo, ni lugar, ni las demàs reglas que se guardan en Europa, para dàr tanta regularidad, como gracia à esta especie de composicion. Siendo la unica mira de los Autores alegrar à una Asamblèa, ò mover las pasiones, y inspirar amor à la virtud, y aborrecimiento al vicio, juzgan haver llegado à la perfeccion, quando el efecto corresponde à sus intentos. No ponen distincion entre sus Tragedias, y Novelas, à excepcion de que las primeras se representan en un Theatro. En la impresion rara vez se nombran los Actores, porque quando se và à representar una Comedia, se dice à los asistentes los Actores que han de salir, y el papel que han de hacer.

Una Compañia de Comediantes se compone de ocho, ò nueve, que cada uno està algunas veces encargado de diferentes papeles. De otra suerte, como las mas minimas circunstancias se representan en Dialogos, esta multitud de papeles necesitaria de una tropa muy numerosa. Puedese juzgar, que el que asiste està expuesto à mucho embarazo. Una mascara podria remediar este inconveniente; pero los Chinos no usan casi de ella, sino en los intermedios. En general, este disfraz no lo emplean en la China, sino los salteadores, y ladrones.

Las Tragedias Chinas estàn entremezcladas de canciones, asi como el canto se interrumpe algunas veces para dàr lugar à dos, ò tres lineas de recitado. Causa admiracion à un Europèo el oìr à un Actor, que se pone à cantar enmedio de un Dialogo; pero se debe considerar, que entre los Chinos explica siempre el canto algun movimiento vivo del alma, como alegria, colera, dolor, ò desesperacion. Un Chino canta para demostrar su indignacion, para animarse à la venganza, y asimismo quando està dispuesto à darse la muerte.

Las canciones de las Comedias no son muy inteligibles, especialmente para los Europèos, porque estàn llenas de alusiones, ò acontecimientos, que les son desconocidos, y expresiones figuradas, que no les son familiares. En las Tragedias son los cantos en corto numero; y quando se imprimen, estàn puestos à la cabeza de las canciones impresas en caractères abultados, para distinguirlos de la prosa.

Las Tragedias se dividen en muchas partes, que pueden tener el nombre de Actos. La primera parte, que se nombra Syetse, es una especie de Prologo, ò Introduccion. Los Actos se nombran Chis, y se dividen en Scenas, si se quiere, por la entrada, y salida de los Actores.

Ciencias de los Chinos. Historia.

El Autor nos dà para prueba del Theatro Chino una Tragedia nombrada Chau-chi-kou-coul; esto es, el Huerfano pequeño de la Casa de Chau. Debese la traduccion de esta pieza al Padre De-Premare, Misionero, que la havia sacado de ciento de las mejores Tragedias Chinas, compuesta en la Dynastia de Iwen.

Por lo tocante à la Historia, no hày Nacion que haya puesto mas cuidado en escribir, y conservar los Anales de su Imperio. Estos Libros respetados contienen todo lo que ha pasado en tiempo de los primeros Emperadores, que han governado la China. Hallase en ellos la Historia, y Leyes del Emperador Yau, con todas las resoluciones que tomò para establecer un orden de Govierno en sus Estados; los Reglamentos de Chun, y de Yu, sus succesores, para apresurar el progreso del Moral, y el establecimiento de la quietud pública; las costumbres de los Règulos, que governaban las Provincias, dependiendo del Emperador; sus virtudes, vicios, maximas de govierno, guerras mutuas, Hombres grandes, que florecian en su tiempo, y todos los demàs acontecimientos, que han parecido dignos de trasladarse à la posteridad.

Los Historiadores de cada Reyno han seguido el mismo mètodo; pero lo que distingue mucho à los Chinos, es el cuidado que han puesto en preservar sus Historias de la parcialidad, que la adulacion no havria dexado de introducir en ellas. Una de sus precauciones consiste en escoger cierto numero de Doctores desinteresados, cuyo oficio es observar todas las palabras, y acciones del Emperador, escribirlas cada una en particular, sin ninguna comunicacion una con otra, y poner sus observaciones en una especie de tronco destinado para este uso. Refieren con sencillèz todo lo que su Amo ha hecho, ò dicho, bien, ò mal. Por exemplo: tal dia se olvidò el Emperador de su dignidad, no fue dueño de sì, y se dexò vencer por la colera: tal dia no consultò sino su propia venganza, para hacer un castigo injusto, ò para anular sin razon una Sentencia del Tribunal: tal dia de tal año diò tal muestra de su afecto paternal para con sus Vasallos: emprendiò una Guerra para la defensa de su Pueblo, y para el honor del Imperio: tal dia, enmedio de los aplausos de su Corte, que le daba el parabien de una accion util al Estado, se mostrò muy humilde, y modesto, como si no huviera sido sensible à elogios tan justos.

El tronco, en que estàn depositadas estas memorias, jamàs se abre durante la vida del Monarca, y aun mientras que reyna su familia; pero quando la Corona pasa à otra Casa, se recogen las observaciones de muchos años, y se cotejan con cuidado para verificar los hechos, de lo que se componen los Anales de cada Reynado.

Las Relaciones, que cada Ciudad imprime de qualesquiera cosa de importancia, que acaece en su jurisdiccion, no contribu-

yen

yen poco al enriquecimiento de la Historia Nacional. En estas Historias particulares no se olvidan los acontecimientos extraordinarios, como son los prodigios, y monstruos. De esta suerte en los Anales de la Ciudad de Fu-cheu-fu se lee, que una muger pariò una serpiente; y en la de King-te-ching, que de una trucha naciò un elefante pequeño con su trompa, aunque no hay elefantes en la China.

§. V.

CIENCIAS PARTICULARES DE LOS CHINOS.

Ciencias de los Chinos. Moral.

YA es tiempo de pasar à esta parte de la sabidurìa, que se puede llamar propiamente la ciencia de los Chinos, y que consiste en su lengua, y estilo, en su Historia, y Leyes, y en su Moral, y Politica. Yà se ha procurado explicar, por què prefieren estas ciencias prácticas à las especulativas. Como hace muchos siglos, que ponen todo su cuidado en cultivarlas, no es estraño, que las hayan perfeccionado. Justamente persuadidos, que la paz, y buen orden son los principales objetos de una sociedad, se han inclinado los Chinos particularmente à los estudios, de que se pueden esperar estos dos frutos. Despues de haver establecido una buena forma de govierno, pensaron en los medios de sostenerla, y conservarla. Las luces de la razon les ofrecieron dos. 1. Arreglar en general las costumbres, y usos de la Nacion, è introducir reglas de cortesìa, y politica en las diferentes ordenes del Pueblo. 2. Excitar el estudio del Moral, de las Leyes, de la Historia, y de la Lengua. Establecieron, que todos los puestos, y empleos del Govierno Civil, y Militar, no se conferirian sino à los que se distinguiesen en estos estudios. Por otra parte, para facilitarlos à toda especie de personas, como para distinguir sus progresos, instituyeron en todas las Ciudades del Imperio Escuelas, y Salas, que propiamente se pueden nombrar Universidades, en donde la juventud, mantenida à costa del público, tiene rigorosos examenes para obtener los tres Grados de literatura, que dàn derecho à los honores, y elevacion.

Los Philosophos Chinos reducen toda la ciencia de su Moral à cinco obligaciones principales. Las de los padres, è hijos, del Principe, y de los Vasallos, del marido, y la muger, del primogenito de los hijos, y de sus hermanos, y las de la amistad. Todos sus Libros Morales tratan casi unicamente de estos cinco puntos.

Por lo tocante al primero, no hay edad, clase, ni disgusto, justo, ù opuesto, que pueda dispensar à un hijo del respeto, com-

Ciencias de los Chinos. Moral.

placencia, y afecto, que debe à sus padres. Este parecer es tan respetado entre los Chinos, que las leyes conceden à los padres una autoridad absoluta sobre su familia, y hasta poder vender sus hijos à los Estrangeros, quando tienen alguna quexa de su conducta. Un padre, que acusa à su hijo delante de un Mandarin de haverle faltado al respeto, no eſtà obligado à dàr mas pruebas. El hijo se tiene necesariamente por culpado, y la acusacion del padre es siempre justa. Al contrario, serìa tenido un hijo por monstruo, si se quexase de su padre, aunque igualmente hay una ley, que prohibe à los Mandarines el recibir quexas de eſta especie. No obstante, pueden escucharse quando estàn firmadas por el abuelo; pero si se hallase algun engaño en el mas minimo articulo, estaria muy arriesgada la vida de un hijo: ,, Obligacion es de un hijo, ,, dicen los Chinos, el obedecer, y tener paciencia. De quien su- ,, frirà, si no puede sufrir de su padre?

Si sucediese, que un hijo maltratase à su padre, yà con palabras injuriosas, ò por golpes, ò, lo que es igualmente raro, y horrible, enfurecido fuese parricida, estaria en cuidado toda la Provincia, se estenderia el castigo hasta sus parientes, y aun los Governadores eſtarian arriesgados à ser depuestos, porque se juzgaria siempre, que un hijo miserable no havria podido llegar à este cúmulo de horror, y que los que debian velar en su conducta, havrian prevenido el eſcandalo, si huviesen castigado con rigor sus delitos primeros; pero entonces es poco qualesquiera castigo para el culpado. Despedazasele, destruyese su casa, y se erige algun monumento para eternizar el horror de una accion tan detestable.

Yà se han viſto algunos exemplos de la veneracion de los hijos à sus padres en el articulo del luto por los muertos. Este respeto, y sumision à los autores de su nacimiento, que es lo primero que se les enseña, los dispone à la observancia de la segunda obligacion; esto es, à la obediencia que deben à los Principes, y Governadores; y eſtos dos principios son como la basa de todo el Moral, y Politica China.

Las dos obligaciones siguientes, que tocan al marido, y muger, y à los hijos de un mismo padre entre sì, sirven tambien mucho para mantener las dos primeras. Reconocense sus ventajas en la harmonia, y buen orden, que reynan generalmente en las familias. La misma influencia, que tienen eſtas dos obligaciones en la vida privada, se eſtiende à la sociedad pùblica, por el efecto de las dos ultimas. Baxo el nombre de amiſtad, se comprende tambien el afecto, que se debe à todos los hombres, cercanos, ò diſtantes, Eſtrangeros, ò vecinos. La obligacion conſiſte en la modeſtia, y circunspeccion à que cada uno eſtà obligado personalmente, y en la cortesìa, y cumplimientos, que se debe uno à otro,

se-

segun la edad, clase, y merito.

Las reglas de cortesìa han introducido en los modales de los Chinos una reserva, complacencia, afabilidad, y politica, que los disponen siempre à prevenirse mutuamente por toda especie de medios, y que los hace capaces de olvidar, ò à lo menos de disimular los resentimientos mas vivos. Ninguna cosa contribuye tanto, dicen, à la tranquilidad, y buen orden de la sociedad. La ferocidad natural de ciertas Naciones, aumentada por una educacion brutal, hace al Pueblo intratable, le dispone à la revolucion, y produce en el Eſtado discordias peligrosas.

Ciencias de los Chinos. Moral.

Finalmente, los principios del Moral de los Chinos no son menos antiguos, que su Monarquìa. Sacanlos de los Libros de sus primeros Sabios, cuyas maximas, y consejos eſtàn fundados en eſto. Han servido de regla à la Nacion entera desde el tiempo de su origen. Hallase la prueba de eſto en dos Tratados, que el Padre Du-Halde ha recogido en su Descripcion de la China. La traduccion del mas antiguo es del Padre Hervieu, baxo el titulo de Recoleccion de maximas, reflexiones, y exemplos, que pertenecen à las coſtumbres. La otra, que es una composicion moderna, ha sido traducida por el Padre de Entrecolles. Veese por la segunda de eſtas dos piezas, que es muy eſtimada en la China, que la Philosophia Moral de los Chinos es de naturaleza popular, y que mas tiene por mira la reformacion del Genero humano, que el aumento del numero de sus Discipulos.

Las Leyes Chinas eſtàn todas fundadas sobre unos mismos principios de Moral, y de sana razon. Su mira es soſtener la forma del Govierno, asi como se ha eſtablecido desde su origen. Hallanse en los antiguos Libros clasicos, de que se tratarà luego, en los Ediɛ̃tos, declaraciones, ordenes, y instrucciones de los Emperadores. Du-Halde ha dado de ellas una Recoleccion muy curiosa, à la qual ha añadido los discursos, y representaciones de los Miniſtros mas habiles sobre las buenas, y malas qualidades del Govierno. Eſta Recoleccion, que tiene el titulo de Coleccion Imperial, es la Obra de Kang-hi, ultimo Emperador de la China, que ha unido sus propias observaciones à la mayor parte de las Leyes.

La Hiſtoria de la China forma un grande numero de Tomos, como se debe creer de una succesion de Emperadores, que dura hace quatro mil años, y de la individualidad de las circunſtancias con que han escrito los Autores cada acontecimiento. Los Chinos tienen tambien Hiſtorias particulares, ò Anales de todos los Règulos, que reynaban antiguamente en las Provincias, escritas con la misma imparcialidad, è individualidad, que las de los Emperadores. Veese en la Bibliotheca del Rey de Prusia una de eſtas Obras en cien Tomos en folio. En fin, muchos Autores

Chi-

Ciencias de los Chinos. Moral.

Chinos han escrito la Historia de su tiempo, y la de las revoluciones de su Imperio, ù otros acontecimientos extraordinarios. Por este motivo el estudio de la Historia es entre ellos una ocupacion penosa, porque necesita de mucha memoria, y constancia para mezclar tan grande variedad de acontecimientos, y ponerse en estado de aplicarlos à los nuevos incidentes, que puedan sobrevenir, sea que se trate de juzgarlos solamente, ò de sostener una opinion particular sobre algun punto del Govierno.

Los Libros clasicos de la China comprenden el Moral, las Leyes, y la Historia del Imperio desde su fundacion. Reducense al numero de cinco, que tienen por este motivo el nombre de U-king; esto es, los cinco Tomos. Estos son propiamente la Sagrada Escritura de los Chinos, à la qual no tienen menos respeto, que los Judios al Testamento Viejo, los Christianos al Nuevo, y los Turcos al Alcoran. Todos los demàs Libros de la China no son sino comentarios, ò explicaciones del U-king. Tienese por la principal parte de esta Obra, la que se ha compuesto en quatro Libros por Confucio, y Meng-tse su Discipulo. El U-king comprende los Libros clasicos, ò Canonicos del primer orden, y en el segundo se cuentan los Comentarios. King significa una doctrina sublime, sòlida, è invariable, porque està fundada sobre principios. El primero de los Libros Canonicos se nombra I-king, ò Libro de Transmutaciones. Es puramente simbolico; esto es, que consiste en una tabla de sesenta y quatro figuras dobles, compuestas cada una de tres lineas, las unas enteras, otras dobles, ò divididas en dos, y en una posicion paralela. Por exemplo: una figura consiste en tres lineas enteras, otra se compone de tres, partidas, y otra de dos lineas enteras, y de una partida en dos, otra de dos lineas partidas, y una sola entera. Igualmente hay otras muchas, que explican por su orden, y diferentes convinaciones, diversas cosas, ò varias idèas, que Fo-hi, su inventor, y fundador de la Monarquìa China, ha tenido por conveniente poner en ellas. Estas son menos geroglificos, que lineas arbitrarias de cosas. Tienense por el origen de los caractères Chinos, que, aumentando el numero de las lineas, y dandolas mayor variedad de hechuras, y posiciones, pueden representar una infinidad de cosas; en lugar de que el mètodo de Fo-hi no podia representar, siendo mucho mas limitado, sino un corto numero.

Refierese, que esta mysteriosa Obra diò que hacer à las gentes mas habiles de la Nacion, hasta que naciò Confucius. El Emperador Ven-vang, que emprendiò el explicarla, vivia cerca de ochocientos años despues de Fo-hi. Cheu-keug su hijo intentò lo mismo; pero las Obras de estos dos Principes no hicieron mas que aumentar el mysterio con nuevas obscuridades. La explicacion de es-

estas lineas enigmaticas estaba reservada al Philosopho Confucio, que quitò no solamente el velo del texto, sino el de la interpretacion no menos obscura de los dos Emperadores. Descubriò en las lineas una profunda doctrina, que trataba en parte de la naturaleza de los Seres, especialmente de los elementos, y sus propiedades, en parte del Moral, y govierno del Genero humano; y en una palabra, juzgò reconocer en ellas mysterios de grande importancia para la manutencion de los Estados. Ciencias de los Chinos. Moral.

Habiles criticos tienen estos Comentarios por solas las Obras, que ha compuesto Confucius; y sus Discipulos aseguran, que estuvo tan poco satisfecho de ellas, que, siendo yà anciano, deseò vivir algunos años mas para dàr nueva forma à su trabajo. Demàs de esto, los Interpretes de Fo-hi merecen mejor el nombre de Autores, que de simples Interpretes, porque el I king ha permanecido lleno de obscuridades impenetrables. Con el discurso del tiempo fueron estas tinieblas la causa de una infinidad de errores, y opiniones supersticiosas. Los Doctores de diversos siglos corrompidos alteraron, ò falsificaron el texto, para reducir su sentido à pronosticos vanos, à la adivinacion, y asimismo à la Magia, y por eso se le diò el nombre de Libro de los necios.

No obstante, los Letrados Chinos tienen en grande estimacion este Libro. Muchos Autores antiguos se han lastimado de que se haya perdido su verdadero sentido, y que el que ha quedado no sea sino imaginario, ò superficial. Fo-hi ha adquirido por esta Obra el titulo de Padre de las ciencias, y del buen govierno. Para dàr mas reputacion à sus figuras, pretendiò haverlas visto en la espalda de un Dragon, que salia de un lago; y desde entonces han tenido los Emperadores un Dragon por Armas. Pero ninguna cosa ha contribuìdo tanto à la estimacion de este Libro, como la tradicion establecida de que se librò del fuego en la destruccion general de todos los monumentos literarios, que se hizo de orden del Emperador Tsia-chi-wang-ti, cerca de doscientos años despues de Confucio, y antes de nuestro Señor Jesu-Christo. Esta reputacion se ha ido aumentando por los elogios de los Escritores de todos los siglos, que han supuesto al I-king lleno de excelentes maximas de Politica, y Moral, aunque en efecto no saben lo que contiene, y no sea tal vez sino una prueba hecha por casualidad para poner dos especies de lineas en todas las convinaciones que pueden recibir.

El segundo de los cinco Libros principales Canonicos se nombra Chu-king, ò Chang-chu; esto es, Libro que habla de los tiempos antiguos. Dividese en seis partes, que las dos primeras comprenden los acontecimientos mas memorables del Reynado de los Emperadores antiguos Yau, Chun, y Yu, que son respe-

Ciencias de los Chinos. Moral.

petados por Legisladores, y Heroes de la Nacion China. Yu fué fundador de la familia de Hya, primera Dynastia Imperial, que comenzò dos mil doscientos y siete años antes del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo, y que durò quatrocientos y cinquenta y ocho. En la tercera parte del segundo Libro Canonico se halla la Historia de la segunda familia Imperial, que empezò en la persona de Ching-tong, mil setecientos setenta y seis años antes de la Era Christiana, y que durò seiscientos. Hanse conservado las sabias ordenes de este Emperador con las instrucciones del Ministro Isong-wey, y algunos Reglamentos de otro Ministro nombrado Fu-you, à quien el Emperador Kau-tsong mandò buscar despues de haverle visto en sueños; y se hallò entre unos Albañiles. Las tres partes ultimas del Chu-king contienen la Historia de la tercera familia, fundada por Vu-vang mil ciento y veinte y dos años antes de nuestro Señor Jesu-Christo, y continuada por espacio de ochocientos setenta y tres. En esta Historia se hallan excelentes maximas, y Reglamentos para la utilidad pùblica. El Padre Du-Halde ha dado algunos Extractos de la traduccion del Padre De-Premare, Misionero.

El tercer Libro Canonico del primer orden comprende, baxo el nombre de Chi-king, Odas, Canciones, y otras Poesìas, compuestas en tiempo de la tercera familia. Este Libro contiene la descripcion de las costumbres, usos, y maximas de un grande numero de Règulos subordinados à los Emperadores. Confucio lo elogia mucho, y confiesa, que la doctrina que contiene es pura, y santa; pero como se hallan en èl algunas piezas impìas, y estravagantes, sospechan muchos Interpretes, que pueden haverse insertado en tiempos posteriores. Estas composiciones Poeticas, cuyo estilo es muy conciso, y lleno de refranes antiguos, que lo hacen muy obscuro, se pueden dividir en cinco clases diferentes. La primera comprende el elogio de los Hombres ilustres por sus virtudes, y talentos, con muchas instrucciones, ò maximas, que se cantan en las solemnidades grandes, como son los sacrificios, exequias, y ceremonias instituidas en honor de los antepasados. La segunda contiene las costumbres del Imperio en una especie de Romances compuestos por diferentes particulares. No se cantan, pero se recìtan delante del Emperador, y sus Ministros, cuyos defectos no se censuran menos, que los del Pueblo. La tercera tiene el titulo de Comparacion, porque esta figura se emplea en ella continuamente. La expresion de la quarta excede de sublime, porque las Odas, de que està llena, empiezan con algunas sentencias agudas, que disponen el espiritu del Lector à la atencion. La quinta comprende versos, que parecieron sospechosos à Confucio, y que tuvo por apocrifos. Du-Halde nos ha dado algunas Odas de este Libro,

bro, traducidas por el Misionero referido.

El Chun-tsyu, ò el quarto Libro Canonico, no se admitiò hasta el Reynado de la familia de Han. Haviase compuesto en tiempo de Confucius; esto es, mucho tiempo despues de los otros tres. Algunos lo atribuyen à este Philosopho; pero esta opinion no es admitida del mayor numero. Unos juzgan, que comprende la Historia de Lu, en donde naciò Confucio, que tiene al presente el nombre de Chan-tong. Otros lo tienen por un Compendio de lo que ha pasado en los distintos Reynos de que se componia la China antes que se huviesen reunido por Tsin-chi-wang-ti. Por este motivo algunas personas habiles havrian deseado, que se pusiese en la segunda clase de los Libros Canonicos. No obstante, los Chinos le tienen mucho respeto, y afecto. Hallase en èl la Relacion de las acciones de muchos Principes, con la pintura de sus vicios, y virtudes. Esta Historia empieza por In-kong, que reynò en el Paìs de Lu, y concluye por Ngay-king, duodecimo Rey del mismo Paìs. De esta suerte comprende el espacio de doscientos y cincuenta y un años en el Reynado de diez Reyes. Su titulo es la Primavera, y el Otoño, aludiendo al estado floreciente del Imperio en tiempo de un Principe virtuoso, y à su decadencia en el de otro perverso. Ko chi, discipulo de Confucio, compuso sobre este Libro un discreto Comentario, nombrado Que-yu; esto es, Maximas de Govierno.

CIENCIAS DE LOS CHINOS. MORAL.

El Li-ki, ò Recoleccion de las Leyes, de las obligaciones, y de las ceremonias de la vida civil, forma el quinto Libro Canonico en doce libros, compuesto de diferentes Obras de los antiguos. Aunque se atribuye à Confucio, se cree, que su principal Autor fue Cheu chong, hermano del Emperador Vu-vang. Comprende tambien las Obras de muchos Discipulos de Confucius, y de otros diferentes Escritores menos estimados, porque son mas modernos. Tratase en èl de los usos, y ceremonias, tanto Sagradas, como Profanas, especialmente en tiempo de las tres Dynastias de Hya, Chan, y Cheu; de la obligacion de los hijos por lo tocante á los autores de su nacimiento, y de las mugeres para con sus maridos; de las reglas de la verdadera amistad; de la cortesìa en las fiestas; de la hospitalidad; de los honores fúnebres; de Guerra, de Musica, y de otros muchos asuntos, que tienen alguna conexion con los intereses de la sociedad. Pero, como trescientos años despues del origen de esta Recopilacion, se quemaron todos los exemplares por orden de Tsin-chi wang, y no se pudieron librar de las llamas, sino un corto numero de pliegos, con lo que los ancianos havian aprendido de memoria, se sospecha, que se han mezclado en èl algunas cosas estrañas, sin contar, que se halla un grande numero de usos, que no están recibidos al presente. Por este motivo confiesan los Chinos, que no se debe

Ciencias de los Chinos. Moral.

leer sino con mucha precaucion.

Los Libros Canonicos del segundo orden son quatro, todos compuestos por Confucio, ò por sus Discipulos. Hanse unido à ellos otros dos, que son casi tan estimados como los quatro primeros. El Padre Noel, Misionero, cèlebre por sus observaciones Astronomicas, y por otras sobre la China, y las Indias, ha publicado una traduccion de estos Libros en Latin, de la que nos ha dado el Padre Du Halde Extractos.

El primer Libro del segundo orden tiene el nombre de Tayhya, ò Grande ciencia, porque està destinado para la instruccion de los Principes, y de los Señores en todas las partes del govierno, y que trata de la perseverancia en el soberano bien, que consiste, segun la doctrina de esta Obra, en la conformidad de las acciones con la razon natural. Para llegar à ella, enseña Confucio, que es necesario examinar bien la naturaleza de las cosas, y elevarse al conocimiento del bien, y del mal; permanecer en el amor del uno, y en el aborrecimiento del otro; unir à la inociencia del corazon, orden en los modales; y que de esta suerte renovado un hombre, no tendrà trabajo en renovar los otros, y harà en poco tiempo reynar la paz en el Imperio, y en lo interior de las familias. El Doctor Tseng, para explicar la doctrina de su Maestro con toda la perfeccion que puede recibir, ha añadido un Comentario en diez capitulos.

El segundo Libro se nombra Chong-yong, ò el Medium inmutable. Esta es Obra de Confucius, en donde este Philosopho trata del Medium, que debe observarse en todas cosas, y que deben seguir todos, especialmente los que estàn encargados del govierno de las Naciones, porque en este Medium, ò templanza consiste la virtud. La Obra se divide en treinta y tres Articulos, en que Confucius establece, que la Ley del Cielo està gravada en la naturaleza del hombre, y que la luz de la razon es una guia, que debe seguirse. Lastimase del miserable estado del Genero humano, que no procura observar este Medium, y explica en què consiste el de muchas virtudes. Hace vèr, que si esta ciencia es dificil en la explicacion, es facil en la practica, y que se estiende à las acciones mas comunes de la vida. Confirma esta doctrina con el exemplo de los Principes, que han observado el Medium, y con las ventajas grandes, que de èl resultan. En fin, para llegar à esta perfeccion, no es necesario sujetarse à cosas austèras, ni emprender otras dificiles, sino observar simplemente la practica de la virtud.

El Lun-yu, ò Libro de las Sentencias, tercero del segundo orden, se divide en veinte Articulos, de los quales diez se emplean en Relaciones, que los Discipulos de Confucius hacen de su Maestro, y los otros diez en preguntas, respuestas, y maximas de este

Phi-

Philosopho, ò de sus Discipulos, sobre las virtudes, las buenas obras, y el arte de governar bien. Esta Coleccion està llena de maximas, y sentencias morales, que en nada ceden à las de los siete Sabios de Grecia. Confucius declara ,, que es imposible que ,, un adulador sea virtuoso; que el sabio no se aflige de ser poco ,, conocido de los hombres, sino de no conocerlos bastante; que ,, el que aprueba las malas Sectas, como las de Ha-chang, y de los ,, Bonzes de Fau-tse, se agravia à sì mismo, y injuria al Impe- ,, rio; que la verdadera doctrina es la de los Sabios antiguos, de ,, quienes los hombres han aprendido à seguir la razon natural; ,, que el hombre sabio no se propone sino la perfeccion de la vir- ,, tud; y que el necio no piensa sino en los placeres, y comodida- ,, des de la vida. " Du-Halde nos dà muchos Extractos de este Tomo.

Ciencias de los Chinos. Moral.

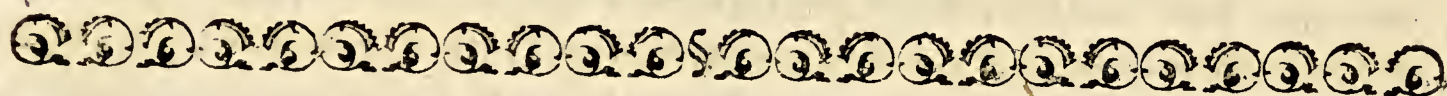
El quarto Libro se nombra Meng-tse, ò Libro del Doctor Meng, que nombran los Europèos Moncius. Trata de los Reyes de Lu, y del Discipulo de Te-tse, nieto de Confucius, cuyo sentido, y energìa ha explicado mejor que ningun otro Philosopho de su Escuela. Sus Obras se dividen en dos partes, que la primera comprende seis capitulos, y la segunda ocho. Tratan casi unicamente de la buena administracion en el govierno. Como el Imperio estaba entonces inquieto con guerras civiles, prueba el Autor, que no se ha de esperar la paz, y quietud del Estado de la fuerza de las Armas, sino de los exemplos de virtud. Estos discursos estàn dispuestos en forma de Dialogos, ò conversaciones, que tenia con sus Discipulos, ò con los Principes; y para dàr mas fuerza à su doctrina, emplea comparaciones à exemplo de los antiguos. Du-Halde dà el Extracto.

El quinto Libro, intitulado Hyu-ting, ò del Respeto filial, es un Tomo pequeño, que comprende solamente las respuestas de Confucius à las preguntas de su Discipulo Tsong, sobre la obligacion de los hijos por lo tocante à sus padres, que representa como la basa de un sabio govierno. El respeto filial es el unico asunto de este Tratado. No hay virtud tan necesaria, y sublime, como la obediencia de un hijo, ni delito tan enorme, como su inobediencia. Esta obligacion no pertenece menos à los Principes, que à los mas viles Vasallos; y se proponen por modelos de virtud aquellos, que han servido con sus exemplos à aumentar la ternura, y respeto filial. No obstante, se contiene en èl, que los hijos no deben obedecer à su padre, ni los Ministros à los Principes, si reciben de ellos ordenes contra la Justicia, ò la cortesìa.

El sexto, y ultimo Libro Canonico tiene el titulo de Syau-hya, ò Escuela de los niños. Compusolo por el año de N. Sr. Jesu-Christo 1150. el Doct. Cheu-hi, en tiempo de la familia de Song. Este es una Coleccion de maximas, y exemplos, tanto antiguos, como

CIENCIAS DE LOS CHINOS. MORAL.

modernos, dividida en capitulos, y paragrafos. Trata particularmente de las Escuelas pùblicas, de las honras debidas à los parientes, à los Reyes, à los Magistrados, y à las personas ancianas; de las obligaciones del marido, y de la muger; del modo de arreglar el corazon, los movimientos del cuerpo, el alimento, y el vestido. En una palabra, la intencion del Autor es instruir à la juventud, y reformar las costumbres. Du-Halde dà un Extracto de las maximas, que el Recopilador ha unido con los principios de los antiguos Libros.



VIDA DE KONG-FU-TSE, NOMBRADO por corrupcion Confucius, gran Philosopho Chino.

Confucius nacìo en una Ciudad del Reyno de Lu, que es al presente la Provincia de Chang-tong, el vigesimo año de Ling-wang, tercero Emperador de la familia de Cheu, quinientos cinquenta y un años antes del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo, y dos años antes de la muerte de Thalès, uno de los siete Sabios de Grecia. Fue contemporaneo del famoso Pytagoras, y superior à Socrates algunos años; pero les aventajò en que su gloria no ha hecho mas que aumentarse en el discurso del tiempo, y subsiste aún en el mayor Imperio del mundo, que juzga deberle su duracion, y explendor.

Este sabio Philosopho, sin poner su cuidado, como Thalès, en los secretos impenetrables de la naturaleza, y el origen del mundo, y sin querer investigar, como Pytagoras, la esencia de los castigos, y recompensas futuras, se limitò unicamente à hablar del principal Sèr de todos, à inspirar se le respetase, temiese, y reconociese, à persuadir à los hombres, que penetra todo hasta nuestros mas intimos pensamientos, que jamàs dexa la virtud sin recompensa, ni el delito sin castigo, qualquiera que haya sido en esta vida la suerte de uno, ù otro. Estas son las maximas, que se hallan esparcidas en todas sus Obras, por las quales emprendiò reformar las costumbres del Genero humano.

No tenia sino tres años quando muriò su padre Che-lyang-he, de edad de setenta y tres. Aunque este anciano havia ocupado los mayores puestos del Reyno de Song, no dexò mas herencia à su hijo, que el honor de ser descendiente de Ty-hye, vigesimo septimo Emperador de la segunda familia de Chang. La madre de Confucius, que se nombraba Ching, y que descendia

de

de la iluſtre familia de Yen, sobrevivió veinte y un años à su marido.

VIDA DE CONFUCIUS.

En la edad mas tierna manifeſtò Confucius toda la sabiduria, que no es ordinariamente sino el fruto de la madura. Desdeñò los juegos, y diversiones de la infancia; y un rostro grave, modesto, y sèrio, le atrahia la veneracion de los que le conocian. Apenas llegò à la edad de quince años, quando se aplicò con formalidad al eſtudio de los Libros antiguos. Casòse de diez y nueve años, y jamàs tuvo mas que una muger. De ella tuvo un hijo, llamado Pe-yu, que muriò de edad de cinquenta años, y que dexò un heredero, nombrado Tsu-tu, digno descendiente de su Abuelo, y de merito tan distinguido, que se le confirieron las primeras dignidades del Imperio.

Haviendo hecho Confucius progresos considerables en el eſtudio de la antiguedad, conforme iba creciendo en edad, propuso restablecer la forma del govierno, fundado en sabios principios, y reformar por eſte medio las costumbres, y usos en los diferentes Reynos pequeños de que se componia el Imperio. Las Provincias de la China eran entonces Reynos diſtinguidos, que tenian sus leyes particulares, y sus Principes propios, à quienes pertenecia el derecho de señalar impuestos, imponer tributos, conferir dignidades, y empleos, y mantener la guerra, ò la paz con sus Vecinos: en fin, que eran dependientes del Emperador; pero algunas veces se le hacian temibles por el exceso de su poder. Como la ambicion, la incontinencia, y la corrupcion de las coſtumbres, reynaban publicamente en todas eſtas Cortes pequeñas, emprendiò Confucius con sus consejos, y exemplos el introducir en ellas las virtudes opuestas.

Haviendole dado à conocer en poco tiempo su integridad la extension de sus luces, y el explendor de sus virtudes, se le ofrecieron muchos oficios distinguidos en el Magistrado. Aceptòlos, pero con sola la intencion de estender su doctrina, y trabajar en la reformacion de los hombres. Quando el efecto no correspondia à su esperanza, abandonaba los empleos para buscar Pueblos mas tratables. A los cinquenta y cinco años de su edad, haviendo sido llamado al Reyno de Lu, su Patria, para servir en ella los primeros empleos, recogiò tan felices frutos de su cuidado, que en el espacio de cerca de tres meses, el Rey, los Grandes, y el Pueblo mudaron enteramente de conducta. Una resolucion tan pronta puso en cuidado à los Principes inmediatos, y les hizo sacar por conclusion, que el Rey de Lu se haria muy poderoso con los consejos de tal Ministro. El Rey de Tsi buscò un medio muy estraño para detener los progresos de eſta reformacion. Con pretexto de una Embaxada, embiò al Rey de Lu, y à los principales Señores de su Corte, un grande numero de mugeres hermosas, que havian

sido

Vida de Confucius.

sido educadas en el exercicio de la danza, y canto, y que eran capaces de enternecer los corazones con el atractivo de sus gracias. Eſta eſtratagema produxo el efecto, que se deseaba. El interès de las coſtumbres, y del bien pùblico, no resiſtiò al atractivo del placer. En vano procurò Confucius con sus representaciones el bolver à traher al Principe, y à sus Vasallos à la razon. Apesadumbrado de que no le daban oìdos, abandonò eſta Corte, y empleos, de que yà no tenia utilidad que sacar para sus intentos.

De la Corte de Lu pasò à los Reynos de Tsi, de Ghey, y de Tsu; pero no hallò en ellos menos resiſtencia à sus principios. La austeridad de su Moral hacia temer su Politica, y los Miniſtros de Estado no estaban dispuestos à recibir un Rival, que les causase la ruina de su autoridad. Despues de haver andado errando de Provincia en Provincia, se detuvo en el Reyno de Ching, en donde se viò obligado à la ultima necesidad, sin perder nada de su grandeza de espiritu, y de su conſtancia ordinaria. Acordabase de las maximas, y exemplos de Yau, de Chun, de Yu, de Ching-tang, y de Ven-vang. Estos Heroes de la antiguedad parecia revivian en èl. En fin, el explendor de sus virtudes venciò todos los obstaculos. Juntò un gran numero de Discipulos, que le fueron inviolablemente afectos. Contaronse tres mil, de los quales quinientos poseìan las mayores dignidades en diferentes Reynos, y las exercian sin quexa alguna; pero se diſtinguian setenta y dos mas cèlebres que todos los demàs por la perfeccion de su virtud. Su zelo, que se aumentaba de dia en dia, le hizo desear pasar el mar, para comunicar su doctrina à las Naciones Estrangeras, y estenderla à las Regiones mas diſtantes.

Dividiò sus Discipulos en quatro clases. La primera se compuso de los que debian cultivar su espiritu con la meditacion, y purificar su corazon con el exercicio de las virtudes. Meng-tse-kyen, Jen-pe-myeu, Chun-kong, y Yen-yeuen, tuvieron el primer lugar en esta clase; pero la muerte de Yen-yeuen, que acaeciò à los treinta años de su edad, causò sensible afliccion à Confucius. La segunda clase comprendia los que eran capaces de razonar justamente, y componer discursos elegantes, y persuasivos. Tsay-ngo, y Tsu-kong fueron los mas diſtinguidos de eſta orden. El objeto de la tercera clase era eſtudiar las reglas del buen govierno, hacer formasen de ellas juſta idèa los Mandarines, y enseñarles à cumplir dignamente los oficios pùblicos. Los mas eminentes en este genero fueron Jen-yeu, y Ki-lu. En fin, los que podian escribir con tanta exactitud, como elegancia, los principios del Moral, formaban la tercera clase, en la qual se diſtinguieron mucho Tsu-hyen, y Tsu-hya. Eſtos diez Discipulos escogidos fueron la flor de la Escuela de Confucius.

Toda la doctrina de eſte Philosopho era reſtablecer la naturale-

leza humana al lustre antiguo, y belleza primitiva, de que la havia dotado el Cielo; pero que se hallan desfiguradas por las tinieblas de la ignorancia, y por el contagio del vicio. Los medios que proponia para conseguir este fin, eran la obediencia, y respeto al Señor del Cielo, amar à su proximo como à sì mismo, vencer las inclinaciones desarregladas, jamàs tomar las pasiones por regla de su conducta, consultar siempre la razon, y no dexar de seguirla; esto es, jamàs pensar, ni hacer ninguna cosa, que la perjudiquen.

VIDA DE CONFUCIUS.

Como las acciones de Confucius jamàs contradecian à sus maximas, y como por su gravedad, modestia, afabilidad, y templanza, por su desprecio de los placeres terrestres, y por una vigilancia continua sobre su conducta, executaba èl lo mismo, que amonestaba en sus escritos, y discursos, no huvo Principes, que no deseasen en fin traherle à sus Estados. El Rey de Cheu fue uno de sus principales Amigos; pero despues de la muerte de este Principe, la embidia de sus Cortesanos expuso à Confucius à ser el juguete de un Populacho loco, por algunas canciones satyricas, que compuso contra èl. Mostròse insensible à esta injuria, y su firmeza fue aun mas admirable, quando uno de los principales Oficiales del Exercito, que le aborrecia sin haver recibido de èl ninguna ofensa, levantò la espada para herirle mortalmente. En lugar de inmutarse, juntò à sus Discipulos, à quienes el temor havia esparcido; y instandole aquellos, que le estimaban mas, que huyese, para evitar el furor del Mandarin: ,, Si el Cielo, les dixo, nos concede su ,, proteccion. como acaba de manifestarlo con señales ciertas, què ,, mal nos puede hacer Whan ti con todo su poder?" Esta respuesta no permite dudar, que conocia una providencia particular, ò la disposicion del Cielo en los negocios del mnndo.

A las virtudes del Philosopho, daba nuevo lustre su modestia. Jamàs se le oyò hablar bien de sì mismo; y no escuchaba con gusto las alabanzas, que recibia de boca de otro. Si daba à ellas alguna respuesta, era reprendiendose à sì de velar con poco cuidado sobre sus acciones, y de despreciar la practica del bien. Quando se mostraba admiracion de su virtud, y sublimidad de su Moral, se apresuraba à demostrar, que la havia recibido de los grandes Legisladores Yeu, y Chun, que vivian mil quinientos y cinquenta y un años antes de èl.

Segun una tradicion, que està universalmente recibida en la China, se le oìa frecuentemente repetir estas quatro palabras: Si-fang-yue-ching jin; esto es, el Santo verdadero debe buscarse al lado del Ouest. Ignorase qual sea el Santo de que hablaba; pero es cierto, que quarenta y cinco años despues del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo, Ming-ti, decimoquinto Emperador de la familia de Han, igualmente movido de las palabras de

Con-

Vida de Confucius.

Confucius, como de la figura de un hombre, que havia visto en sueños, y que le parecia llegaba del lado del Ouest, embiò àcia esta parte del mundo à Tsay, y Tsing-king, dos Grandes del Imperio, con orden de no bolver sin haver hallado al Santo hombre, que el Cielo le havia manifestado, y sin instruirse de su doctrina. Los Diputados, atemorizados de los peligros, y fatigas del viage, se detuvieron en las Indias en un lugar, cuyo nombre es incierto, en donde hallaron la estatua de un embustero nombrado Fo, que havia infestado esta Region con una monstruosa doctrina, cerca de quinientos años antes del nacimiento de Confucius; y haviendose informado, è instruido de las supersticiones del Paìs, no dexaron à su buelta de estender esta Idolatria por todo el Imperio de la China.

Confucius, despues de haver acabado felizmente sus trabajos Philosophicos, y particularmente su Obra Historica de Chun-tsyu, muriò en el Reyno de Lu, su Patria, de edad de setenta y tres años, en el quadragesimo primero del Reynado de King-wang, vigesimo quinto Emperador de la familia de Cheu. Pocos dias antes de su ultima enfermedad, dixo à sus Discipulos llorando: ,, Que estaba penetrado de dolor à vista de los desordenes, que ,, reynaban en el Imperio. Añadiò, que la montaña estaba caìda, ,, la gran maquina destruida, y que yà no se verian Sabios. " Queria dàr à entender, que el edificio de la perfeccion, en el que havia trabajado toda su vida, estaba casi enteramente arruinado. Desde este dia permaneciò en una languidèz, que no le abandonò jamàs. En fin, haviendose buelto àcia sus Discipulos, les dixo: ,, El Rey rehusa seguir mis maximas; y pues no sirvo nada en la ,, tierra, yà se me ha llegado el tiempo de dexarla. " Apenas pronunciò estas palabras, quando cayò en un letargo, que durò siete dias, al fin de los quales espirò en los brazos de sus Discipulos. Entonces reynaba Ngay-kong en el Paìs de Lu; y este Principe, quando se le diò aviso de la muerte del Philosopho, no pudo dexar de llorar, exclamando: ,, El Cielo no està contento conmigo, ,, pues me lleva à Confucius. " En efecto, los Sabios son el don mas precioso, que puede conceder à la tierra, y no se empieza à conocer lo que valian hasta despues de haverlos perdido.

Los Discipulos de Confucius le fabricaron un Sepulcro cerca de Kyo-feu, Ciudad de su nacimiento en la orilla de Su, en un lugar en donde estaba acostumbrado à juntarlos. Como se ha procurado despues rodearlo de murallas, parece al presente una Ciudad pequeña. El Philosopho Chino fue llorado de todo el Imperio; pero particularmente de sus Discipulos, que se vistieron de luto con tanta formalidad, como por la muerte de su Padre. Haviendose aumentado estos sentimientos de veneracion con el tiem-

tiempo, es respetado al presente por gran Maestro, y primer Doctor del Imperio.

Vida de Confucius.

Confucius era de estatura alta, y bien proporcionada, sèrio, y magestuoso. Tenia el pecho, y las espaldas muy anchas, la tez aceytunada, los ojos grandes, la barba larga, y negra, la nariz un poco chata, y la voz fuerte, y penetrante. Tenia enmedio de la frente un tumor pequeño, ò una especie de vena, que le desfiguraba un poco, por lo que le havia dado su Padre el nombre de Kyeu, ò Montaña pequeña. Dabasele èl à sì mismo, por un sentimiento de modestia, y humildad.

Las Memorias del Padre Conde, de donde el Padre Du-Halde ha sacado casi enteramente esta Relacion, añaden algunas otras circunstancias de la Vida de Confucius, particularmente una conferencia entre su Abuelo, y èl quando era niño, y lo que dixo à la edad de diez y seis años, para defender los Libros Canonicos de la China, contra un gran Mandarin, que decia estaban obscuros, y no eran de ninguna utilidad. Este Philosopho joven diò una leccion tan severa à su superior, que le puso en peligro de muerte.

Parece, segun el mismo Autor, que el zelo de este Philosopho, y la pureza de su Moral, eran de una perfeccion, à la qual no se puede añadir ninguna cosa. Algunas veces, dice, hablaba menos como hombre infestado con la corrupcion de la naturaleza, que como Doctor de la Ley nueva; y lo que debe persuadir, que la hypocresìa no tenia parte en èl: es, que sus maximas jamàs desdixeron de sus acciones. En una palabra, la seriedad, y afabilidad de su caracter, su rigurosa abstinencia, su desprecio de todo lo que estima el mundo, el cuidado continuo que ponia en todas sus acciones, su humildad, y modestia entre los Sabios de la antiguedad, mueven à creer, que este era mas hombre inspirado por Dios para la reformacion del Genero humano, que Philosopho formado por la razon.

Desde su muerte no ha dexado todo el Imperio Chino de honrar su memoria; y sin duda esta veneracion, que se ha comunicado tan fielmente à la posteridad, no se acabarà hasta que el mundo. Los Emperadores le han hecho fabricar Palacios, ò Templos en todas las Provincias, en donde se juntan los Sabios, para rendirle ciertos honores. Leese en ellos en muchos lugares en caractères abultados: Al gran Maestro: Al primer Doctor: Al Santo: Al que ha dado instrucciones à los Emperadores, y Reyes. No obstante, los Chinos jamàs le han deyficado, aunque han concedido la calidad de Deydad, segun sus expresiones, à muchos Mandarines, que no se le pueden comparar: como si el Cielo, observa el Padre Conde, no huviese permitido, que un hombre, empleado por su providencia en la re-

Vida de Confucius.

formacion de las costumbres, fuese despues de su muerte objeto de superstición, è Idolatria.

Cada Ciudad mantiene un Palacio para las Juntas de los Letrados, baxo diversos titulos, como son Puan-king, ò Sala Real; Ta-ching-kyen, ò Sala de la perfeccion; Ta-hyo, ò gran Colegio; Qua-hyo, ò Colegio del Imperio. Veense en èl en las paredes tablas pequeñas, doradas, y barnizadas, en que estàn los nombres de los Philosophos famosos, y de los que se han distinguido en las ciencias; pero Confucius està siempre à la cabeza de todos.

Cada año celebran los Doctores, y Letrados de la China, por orden de los Emperadores, una fiesta, cuyas circunstancias estàn todas arregladas en el gran Libro del ceremonial. Todos los preparativos deben concluirse la vispera. Un carnicero viene à matar un puerco, y todos los criados del Tribunal trahen frutas, vino, flores, y legumbres, que ponen sobre una mesa adornada de hachas de cera, y de braserillos perfumados. Por la mañana del mismo dia los Governadores, Doctores, y Bachilleres, vàn, al sòn de los instrumentos de Musica, à la Sala de Asambléa, en donde el Maestro de Ceremonias les manda, yà que se inclinen, yà que se pongan de rodillas, ò que baxen la frente hasta el suelo, y yà que se mantengan en pie. Despues el principal Mandarin empieza la fiesta, tomando succesivamente vino, y legumbres, que presenta sobre la mesa de Confucius. Cantanse, en honor de este gran Philosopho, versos, à los que acompaña el sòn de los instrumentos. Dicese su elogio; esto es, un discurso de siete, ù ocho lineas, que trata de su sabidurìa, y de la excelencia de su Moral, cuya formula es una misma en todas las Ciudades del Imperio. Estos honores, que se hacen en efecto à las ciencias, y à los Sabios en la persona de Confucius, inspiran mucha emulacion. La ceremonia se termina con nuevas inclinaciones, y reverencias al sòn de las flautas, y oboes, y con cumplimientos mutuos entre los Mandarines. Por ultima escena se entierra el pelo, y sangre del animal, que ha servido de victima, y se quema en testimonio de alegria un pedazo grande de tela, que està atado à la punta de una pica, y que cuelga hasta el suelo. De la primera Sala se pasa à otra, en donde se hacen honores consagrados por el uso à los antiguos Governadores de las Ciudades, y Provincias, que han adquirido reputacion en el exercicio de sus empleos. En fin, se pasa à la tercera Sala, en donde estàn expuestos los nombres de los Ciudadanos distinguidos por sus virtudes, y talentos, y se hacen en ella algunas otras ceremonias.

Los Chinos refieren, que Kya-tsing, uno de sus Emperadores, fue al Palacio de Confucius, antes de empezar sus estudios, à ofrecer en èl el homenage de sus alabanzas, y regalos, como testi-

timonio de su respeto à todos los Doctores antiguos de la Nacion, especialmente al Principe Cheu-kong, y al Philosopho Confucius. Hizo en èl un discurso, en el qual se obligò solemnemente à estudiar con frecuencia las Obras de estos grandes Hombres, y de estos Maestros Sabios de la antiguedad, cuyas maximas siempre deben servir de regla à sus descendientes.

§. VI.

LENGUA CHINA.

EL conocimiento de la Lengua, y Arte de escribir, componen, como yà se ha observado, parte de la erudicion China; y estando abierta la carrera de los empleos para todos, el mas infimo del Pueblo aprende à leer, y escribir. Lengua China.

La Lengua China no tiene ninguna semejanza con las otras lenguas muertas, ò vivas. Todas las demàs tienen un Alfabeto, que por sus diversas convinaciones forma sylabas, y palabras; en lugar de que en la de los Chinos hay tantos caractères, y figuras diferentes, como palabras, y mutaciones; lo que hace el numero tan grande, que Magalhaens contò cinquenta y quatro mil quatrocientos y nueve, y otros hasta ochenta mil. No obstante, el numero de sus palabras no excede de trescientas y treinta. Estas son otros tantos monosylabos indeclinables, que acaban casi todos en una vocal, ò en la consonante n, ò ng.

Estas pocas sylabas no dexan de ser suficientes para tratar toda especie de asuntos; porque sin multiplicar las palabras, se varìa el sentido casi infinitamente, por la diferiencia de los acentos, de las inflexiones, de los tonos, de las aspiraciones, y de las demàs mudanzas de la voz. A la verdad, para aquellos que no estàn muy versados en la lengua, esta variedad de pronunciacion es ocasion continua de errores. Por exemplo, la palabra Chu, pronunciada alargando la u, y levantando la voz, significa Señor, y Maestro. Con un tono unido, y largo, significa puercos; con un tono breve, significa cocina; y con un tono fuerte, que se suaviza al fin, significa columna. Del mismo modo la sylaba Pò, segun sus diferentes acentos, y pronunciaciones, tiene once sentidos diversos, significa vidrio, cocer, aventar arroz, prudente, liberal, preparar, muger vieja, romper, ò quebrar, inclinado, muy poco, regar, esclavo, ò cautivo. Debese sacar por conclusion, que esta lengua, aunque estèril à la apariencia, y limitada à pocos monosylabos, es sin embargo muy abundante, y expresiva.

Por otra parte, una misma palabra de distinto modo compues-

LENGUA CHINA.

ta, denota una infinidad de cosas diferentes. Mu, por exemplo, solo significa un arbol, ò madera; y compuesto, tiene otros muchos sentidos; Mu-liau, significa madera preparada para fabricar; Mu-lan, rejas, ò una puerta de madera; Mu-hya, una caxa; Mu-syang, un armario; Mu-tsyang, un Carpintero; Mu-ul, un ongo; Mu-nu, una especie de naranja pequeña; Mu-sing, el Planeta Jupiter; Mu-myen, algodon, &c. En fin, esta palabra puede unirse à otras, y formar otros tantos sentidos, como convinaciones. De esta suerte los Chinos, con una simple mudanza de orden en sus monosylabos, hacen discursos seguidos, en los quales se explican con mucha eloquencia, y claridad. La costumbre les hace distinguir tambien los diferentes tonos de los mismos monosylabos, que comprenden sus diversas significaciones, sin atender à los acentos que las determinan.

No se ha de juzgar, como muchos Autores lo refieren, que cantan hablando, y que hacen una especie de musica no muy agradable al oìdo. Por lo contrario, estos diferentes tonos son tan delicados, que los Estrangeros no notan la diferiencia, especialmente en la Provincia de Kyang-nan, en donde se tiene el acento por mas perfecto. Puedese formar de èl una idèa por la pronunciacion gutural de la Lengua Española, y por los diversos tonos del Francès, y del Italiano, que significan diferentes cosas, aunque apenas se puedan distinguir, lo que ha dado origen al proverbio, el tono hace todo.

Como los Chinos no tienen acentos escritos para variar los sonidos, tienen que emplear para la misma palabra otras tantas figuras, como tonos varìen su sentido. Tienen con esto caractères, que explican dos, ò tres palabras, y algunas veces frases enteras. Por exemplo, para escribir estas dos palabras, tenga Vm. buenos dias, en lugar de juntar el caracter buenos dias con el de tenga Vm. emplean otro diferente, que explica por sì estas dos, ò si se quiere estas quatro palabras; pero yà se vè, que este uso multiplica en estremo los caractères Chinos, y hace el arte de unir los monosylabos muy dificil. Demàs de esto, la union simple, aunque suficiente para que se pueda entender por escrito, es un arte mediano, y limitado al vulgo. En la composicion, son à la verdad las palabras unas mismas; pero el estilo elegante es tan diferente de el de la conversacion, que un Letrado no podria confundirlos sin parecer ridiculo. Es facil el juzgar, quantos años se necesita para el estudio de tan grande numero de caractères, no solamente para distinguirlos en la composicion, sino para acordarse tambien de su significacion, y forma. No obstante, quando se saben perfectamente diez mil, son suficientes para explicarse en esta lengua, y leer muchos libros. El que sabe mas, se tiene por hombre habil; pero la mayor parte de los Chinos no saben mas que

quin-

quince, ò veinte mil, y aun entre los Doctores se hallan pocos, que sepan mas de quarenta mil. Lengua China.

Este prodigioso numero de caractères està recogido en una especie de Vocabulario, que se nombra Hay-pyen. Como el Hebreo tiene sus letras radicales, que demuestran el origen de las palabras, y el modo de hallar sus deribados en sus Diccionarios, tiene la lengua China asimismo sus caractères radicales, como los de las montañas, de los arboles, del hombre, de la tierra, del cavallo, &c. Aprendese igualmente à distinguir en cada palabra las descripciones, ò figuras, que estàn puestas encima, debaxo, al lado, ò en el cuerpo de la figura radical. El ultimo Emperador mandò componer un Diccionario, que contenia en la primera Recopilacion noventa y cinco Tomos, la mayor parte muy gruesos, y de letra menuda. No obstante, estaban tan lexos de comprender toda la lengua, que se tuvo por necesario el añadir un Suplemento de veinte y quatro Tomos. Si no hay lenguas en el mundo, que tengan tanta extension, se debe sacar por conclusion, que la de la China es mas rica, y abundante en terminos.

Además de este Vocabulario, tienen los Chinos otro, que no comprende sino ocho, ò diez mil caractères, del que usan los Sabios para leer, ò escribir, y para entender, y componer sus libros. Quando el pequeño no les es suficiente, recurren al grande. De esta suerte han recogido los Misioneros todos los terminos, que pueden servir para la instruccion del Pueblo, y para facilitarse los medios de exercer su ministerio.

Clemente de Alexandria atribuye tres especies de caractères à los Egypcios. El primero, al qual dà el nombre de Epistolario, se semeja, dice, à las letras de nuestro Alfabeto. El segundo es el Sacerdotal, que sirve para los Escritos Sagrados, como las notas para la Musica. El tercero, que es el Geroglifico, no se emplea sino para las inscripciones pùblicas en los edificios. Dos mètodos hay para el ultimo: el uno por imagenes exactas, que representan, ò el mismo objeto, ò alguna cosa muy semejante à èl, y de esta suerte se emplea el medio circulo para explicar la Luna: el otro por symbolos, y figuras enigmaticas, como una serpiente en forma de circulo, con su cola en la boca, para significar el año, ò la eternidad. Los Chinos han tenido siempre, como los Egypcios, cierta variedad de caractères. Al principio de su Monarquìa se comunicaban sus idèas, dibujando en el papel las imagenes naturales de lo que querian explicar. Por exemplo, un pajaro, una montaña, un arbol, para significar exactamente las mismas cosas. Este mètodo era muy imperfecto, y necesitaba de Tomos enteros para la expresion de los pensamientos mas cortos. Demàs de esto ¡quàntos objetos se dexarian de representar con el lapiz, ò pincèl, como son el alma, las reflexiones, las pasiones, la hermosura, las virtudes,

Lengua China.

los vicios, las acciones de los hombres, y de los animales; y en fin, todo lo que no tiene cuerpo, ni forma! Por este motivo se mudò insensiblemente el modo antiguo de escribir, y componer figuras simples, que no aludian à lo que querian significar.

No obstante, estos caractères modernos son verdaderamente geroglificos. 1. Porque consisten en figuras simples, que conservan la significacion de los caractères primitivos. En otro tiempo, por exemplo, se representaba el Sol, que se nombra Je, con el circulo siguiente O. Al presente se emplean dos lineas rectas, y tres transversales. 2. Porque la institucion humana atribuye à estas figuras las mismas idèas, que naturalmente se representaban por symbolos, y porque cada caracter Chino tiene su propia significacion, que conserva siempre, aunque unido à otros. Tsay, por exemplo, que significa infortunio, y calamidad, se compone del caracter Myau, casa; y del caracter Ho, fuego; porque la mayor desgracia, que puede acaecer, es vèr qualquiera que se le quema su casa. Finalmente los caractères de la Cochinchina, de Tonkin, y del Japon, son los mismos que en la China, y significan las mismas cosas. Aunque los Pueblos de estas quatro Regiones tienen lengua tan diferente, que no pueden entenderse en la conversacion, se entienden perfectamente por escrito, y sus libros son comunes entre sì. De esta suerte sus caractères se pueden comparar con las figuras de los numeros, que tienen diferentes nombres en diversos Paìses, aunque el sentido es uno mismo en todos ellos.

Por lo tocante à los caractères originales de la China, antes del principio de la Monarquìa, eran estos cuerdas pequeñas con nudos corredizos, que cada uno tenía su significacion. Los Chinos conservan algunas de ellas en dos tablas, que nombran Lo-tu, y Lo-chu. Pretenden, que las primeras Colonias, que habitaron la Provincia de Se-chuen, no tenian mas literatura, que un corto numero de instrumentos Arithmeticos, compuestos de cuerdas pequeñas anudadas en forma de Rosario, con las quales hacian sus còmputos en las quentas de Comercio. Trahianlas incesantemente consigo, y les servian como de cintos para ajustar sus vestidos. En una palabra, por falta de caractères, y escritos, no ha quedado ninguna Relacion de lo que ha pasado en estos tiempos antiguos, à lo menos por medio de los Anales, ò de las tradiciones escritas. Fo-hi, primer Emperador de la China, fue el inventor de las lineas para explicar las idèas de ciertas cosas naturales. Despues, haviendo aprendido el Arte de las convinaciones, por medio de las dos tablas antiguas Lo-tu, y Lo-chu, formò por primer ensayo su tabla de lineas; pero no siendo estas suficientes para explicarlo todo, emprendiò inventar caractères mas extensos. Chin-nong, y Whang ti, sus succesores, aumentaron el numero; y haviendo for-

formado succesivamente los suficientes, se empezò inmediatamente à componer libros.

El estilo de los Chinos en sus composiciones es sucinto, alegorico, y algunas veces obscuro para aquellos que no estàn bien versados en el uso de sus caractères. Es necesario mucho cuidado, y asimismo habilidad para no incurrir en ningun error. Explica muchas cosas en pocas palabras, y las expresiones son vivas, animadas, entremezcladas de comparaciones elegantes, y de excelentes metaforas. Du-Halde dà un exemplo. Para explicar que nadie debe pretender destruir el Christianismo, porque el Emperador le ha favorecido con un Edicto, escribiràn los Chinos: ,, La ,, tinta con que se ha escrito el Edicto Imperial en favor de la Re- ,, ligion Christiana, no està aùn seca, y emprende Vm. destruirla? " Afectan particularmente el insertar en sus Escritos sentencias, y pasages sacados de los cinco Libros Canonicos; y como comparan la composicion à la Pintura, comparan tambien estas sentencias à los cinco colores principales, que emplean para pintar. En fin, estiman mucho la habilidad de la mano en la exactitud, y limpieza de los caractères. En esto se pone gran cuidado en el examen de los que se presentan para los grados. Los Chinos prefieren una letra bien escrita al quadro mas bien acabado; y por lo regular, una plana de algun escrito antiguo bien executado, se venderà muy caro. Rinden una especie de honor à sus caractères, aun en los libros mas comunes; y si por casualidad encuentran algunos pliegos impresos, no dexan de recogerlos con respeto. El que los pisase, ò por descuido los arrojase, se tendria por un hombre sin educacion. La mayor parte de los Carpinteros, y Albañiles se tendrian por culpados, si hiciesen pedazos un pliego impreso, quando lo hallan encolado en una pared, ò junto à una ventana.

De todas estas observaciones resulta, que se pueden distinguir tres especies de lengua China, la del Pueblo, la de las personas entendidas, y la que se emplea en los libros. La primera, aunque menos elegante que las otras dos, no es tan inferior, como se pudiera pensar, à las lenguas de Europa, ni tiene los defectos, que se le han atribuìdo algunas veces. Los Misioneros, que llegan à la China, y los que no la saben aún perfectamente, hallan en ella equivocas un grande numero de palabras, que estàn muy distantes de serlo. Como no han puesto mucho cuidado para pronunciar las palabras Chinas con las aspiraciones, y acentos, no se les puede entender con facilidad, ni tampoco entienden ellos mejor à los que les hablan; pero este defecto es mas de ellos mismos, que de la lengua. Leese en algunas Relaciones, que los Sabios de la China, quando hablan juntos, hacen frecuentemente los caractères con el dedo, ò con su abanico sobre las rodillas, ò en el ayre. Si

tie-

Lengua China.

tienen este uso, no es por otro motivo, que la necesidad. Su lengua, por exemplo, tiene diferentes palabras, que no deben emplearse sino rara vez en una conversacion, como nuestros terminos de Navegacion, y de Cirugìa.

Despues de la lengua vulgar, que varìa en las diferentes Provincias, especialmente en la pronunciacion, y que no se emplea sino en las composiciones de las clases infimas, tienen los Chinos un Dialecto elegante, que se nombra Lengua Mandarina, y que es casi para ellos lo mismo, que el Latin en Europa para los Eclesiasticos, y Sabios. Esta lengua era antiguamente la de la Corte en la Provincia de Kyang-nan, desde donde se ha estendido poco à poco à todas las partes del Imperio; pero siempre se ha conservado mas pura en las Provincias inmediatas à la Corte. Hallase un grande numero de Historias, y Novelas, escritas en esta lengua con toda la elegancia posible, que se pueden comparar en el estilo à nuestros mejores escritos de Europa.

La tercera especie es la de los Libros, que se diferençia de la lengua familiar. Jamàs se emplea sino para escribir, y no se puede entender sin el socorro de las letras; pero aquellos à quien el estudio facilita la inteligencia de este estilo, hallan en èl mucha limpieza, y diversion. Cada pensamiento se explica ordinariamente con cinco, ò seis caractères; el oìdo mas delicado no halla en ellos ninguna cosa extraordinaria; y la variedad de los acentos hace el sonido muy suave, y harmonioso. La diferencia entre los libros, que se publican en este Dialecto, y los que tienen el nombre de King, consiste en el asunto, que no es tan elevado, y en el estilo, que no tiene la misma grandeza, ni està tan resumido. Es necesario pasar por muchos grados antes que se llegue à la sublìme, y magestuosa brevedad, que se admira en estas composiciones. No se emplea puntuacion para los asuntos sublìmes; y se dexa à los Sabios, à quien estàn destinadas estas obras, el cuidado de juzgar en donde se termina el sentido; y las personas habiles jamàs se engañan en èl.

Los Chinos tienen aùn otra especie de lengua, y otro caracter, que ha servido para la composicion de algunos libros, que deben entender los Sabios, aunque no sirve al presente sino para los titulos, inscripciones, sellos, y divisas. Igualmente tienen un escrito corriente, que emplean en los contratos, obligaciones, y actos de Justicia, asi como los Europèos tienen un caracter particular para los procesos. En fin, tienen una especie de notas, ò caractères de abreviacion, que necesitan de un estudio particular, por la variedad de sus lineas, y que sirve para recoger prontamente todo lo que se quiere escribir.

Aunque todas estas observaciones presentan muchas dificultades en la lengua China, y muchos Misioneros juzgan efec-

efectivamente su estudio enfadoso, penoso, y muy largo, otros han hablado muy diferentemente. Magalhaens, por exemplo, asegura, que se aprende con mas facilidad, que el Griego, el Latin, y todas las lenguas de Europa, y aun mucho mas, que las lenguas de los demàs Paìses, en donde se han empleado los Misioneros en las Misiones. Pretende, que con un buen mètodo, y un trabajo continuo, se puede, en el espacio de un año, entender, y hablar muy bien la lengua China. Los Misioneros, añade el mismo Autor, hicieron en ella tantos progresos en el espacio de dos años, que pudieron confesar, enseñar la Doctrina, predicar, y componer tan facilmente, como en su lengua natural, aunque la mayor parte eran de edad muy abanzada.

LENGUA CHINA.

En fin, duda Magalhaens, que jamàs se huvieran perfeccionado en las lenguas de Europa, aunque tienen casi todas cierta dependencia unas de otras. Para confirmar esta Relacion, observa, que dependiendo mucho el estudio de las lenguas de la memoria, el de la lengua China, que no la necesita sino para retener los acentos, porque comprende muy pocas palabras, debe ser mas facil, que el estudio de las nuestras, de las que ninguna dexa de comprender muchos millares de terminos diferentes. Si en las Lenguas Griega, ò Latina se considera cada palabra simple, ò compuesta, como un caracter, que consiste en la convinacion de muchas letras, asi como los caractères Chinos consisten en lineas, se hallarà sin duda, que comprenden tantos caractères diferentes, como la lengua China, y que su estudio por consecuencia no debe ser menos dificil. Hase demostrado en el articulo de la Imprenta, la gran diferencia que hay entre los caractères Chinos, y los de Europa. No tienen entre sì sino una sola semejanza; esto es, que asi como nuestro Alfabeto se compone de veinte y quatro letras formadas de siete rayas, todos los caractères Chinos se forman de seis. La lengua China es contraria à todas las demàs, porque tiene mas letras, que palabras, y muchas mas palabras, que otras lenguas letras. Aunque no se cuentan sino cerca de veinte y quatro letras en los Alfabetos Europèos, es cierto, que hay muchas mas si se considera: 1. Que estàn divididas en mayusculas, romanas, y bastardas, &c. 2. Que en lo que se escribe, se ha introducido otra variedad: 3. Que hay diferentes especies de puntuaciones: 4. Que la Arithmetica tiene sus cifras, ò figuras; y que la Astronomia, Geometria, y la Musica, tienen sus señales, y caractères; y en fin, que hay pocos Artes, ò Ciencias, que no tengan algunas figuras caracteristicas, que les son propias, y que sirven para explicar ciertas idèas con mas claridad, que las palabras; pero todas estas señales unidas juntas, no llegan à la multitud de caractères Chinos.

LENGUA CHINA.

Pareciendoles eſta lengua maravillosa, se nos asegura, que los Chinos no se admiran menos de que con tan pocas letras puedan explicar los Europèos todas sus palabras; pero la admiracion cesaria de una parte, y de otra, si se hiciese reflexion, que las palabras se componen de la convinacion de un corto numero de sonidos simples, formados por los organos de la voz, y que los caractères Europèos se han inventado para explicar sonidos; en lugar de que los de los Chinos explican palabras, y deben ser por consecuencia mucho mas numerosos. No se puede juzgar con facilidad, de dònde han adquirido eſte mètodo antes que el otro, ò por què lo han preferido haviendoseles presentado los dos. Solamente sabemos, que no hay ningun otro exemplo de eſta preferencia en todas las partes del mundo conocido. A la verdad, los Egypcios, los Mexicanos, y otros Pueblos, han tenido caracteres de la misma especie; pero yà quedan muy pocos, y no se vè, que la invencion haya sido tan juiciosa, y uniforme, ni que haya podido explicar tan grande variedad de idèas simples, y compueſtas, como el mètodo Chino.

Cosa dificil es el explicar las palabras Chinas en caractères Europèos, como en Chinos las Europèas. La razon es clara, no solamente porque à la lengua China faltan ciertos sonidos, que se hallan en otras lenguas, sino porque los caractères Chinos explican palabras en lugar de explicar simples sonidos; ò si se quiere, porque explican el sonido de muchas letras juntas. No obſtante, se han de exceptuar las vocales, de las quales cada una tiene su caracter particular. Como todas las palabras de eſta lengua son sylabas simples, y su numero no es sino de ciento y treinta, es evidente, que los caractères Chinos no pueden explicar mayor numero de silabas en ninguna otra lengua; y que siendo la quarta parte de eſtos caractères de una naturaleza, que no tiene nada de semejante en qualquiera otro lugar, no pueden explicar por consecuencia mas que doscientas y cincuenta sylabas Eſtrangeras. De eſta suerte, aunque los Chinos puedan escribir en caractères de su lengua las palabras Inglesas Sing-song, y New-king, no podrian escribir del mismo modo Fine-wool, y Old-count, porque no tienen eſtas dos ultimas palabras en su lengua; y quando quieren escribir, ò pronunciar alguna palabra Europèa, cuyas silabas no se hallan en las trescientas y treinta palabras de su lengua, emplean las que se semejan mas. Por exemplo, en lugar de Holanda, pronuncian Go-lan-ki; Ho-cul-se-te-in, en lugar de Holſtein; Se-tu yau-ko-culma, en lugar de Stokolmo; y O-li-che-ye-si-che, en lugar de Alexowitz.

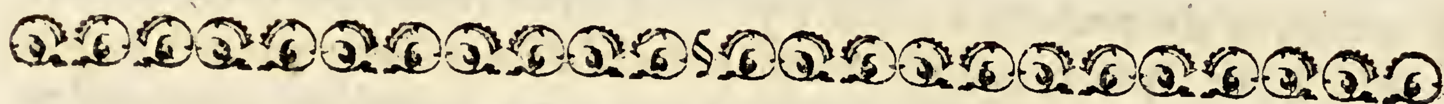
La dificultad es tanto mayor, quanto no tienen las letras b, d, v, x, y z, que se usan frecuentemente en las lenguas de Europa. Explican ordinariamente la d, como la t, por ki. Emplean

p

p por b; y sin embargo, la d, y la z parece se explican en las palabras J-tse, que muchos Chinos pronuncian J-dse; pero los que pueden pronunciar diſtintamente J-dse, no podrian pronunciar da, de, di, do, du, ni za, ze, zi, zo, zu. En lugar de nueſtra r, emplean l, ò mas bien una palabra, que empieze por l. De eſta suerte, para pronunciar Francia, dicen Fu-lan-tsu-se, y emplean che en lugar de nueſtra x, como se ha viſto en Alexowitz. Lengua China.

No se intentaria menos inutilmente el poner las palabras Chinas en caractères de Europa, porque no solamente se explicarian mal la mayor parte, sino que quando se eſtuviese al pie de la plana, no se entenderia lo que se havia escrito. Eſta es una propiedad, que no es particular à la lengua China, porque cada una tiene algunos sonidos, que no pertenecen sino à ella, y que no pueden explicarse con las letras, ò caractères de las demàs Naciones. De eſta suerte los Ingleses no tienen sonido, que corresponda à la consonante Francesa j, asi como los Franceses no tienen ninguna, que corresponda à la de los Ingleses. No obſtante, pocos sonidos hay, ò palabras, tanto Chinas, como de qualquiera otra lengua, que no puedan explicarse en letras Inglesas simples, ò compueſtas; pero no es lo mismo del Francès, porque el Alfabeto de eſta lengua es el mas incompleto de todos los de Europa. Ademàs de la consonante d, no hay la ch, la k, la q, y la w de los Ingleses, que son comunes à la mayor parte de las demàs lenguas, particularmente à las que se nombran Orientales. La union de dos, ò tres letras no se suple en la boca de los Franceses; y eſte motivo, mas bien que el que el Padre Du-Halde dà para eſte defecto, les impide el pronunciar, y escribir bien muchas palabras. Dice, que los Chinos tienen pueſtos los dientes de diferente modo que los nueſtros. La carrera superior se aparta àcia fuera, y cae algunas veces sobre el labio inferior, ò à lo menos sobre la encìa de la segunda carrera, que eſtà mas àcia fuera; de suerte, que las dos casi jamàs se encuentran, como en la boca de los Europèos.

Todas las palabras Chinas, escritas con letras Europèas, se terminan, ò por alguna de nueſtras cinco vocales, ò por la letra w, que es algunas veces simple, no produciendo mas sonido, que an, en, in, onn, unn, y algunas veces seguida de una g, como ang, eng, ing, ong, ung. Las vocales Chinas tienen tambien diferentes sonidos, como las de Europa; ò por mejor decir, no tenemos baſtantes letras para explicar todos los sonidos, y divisiones de las que nombramos vocales, tanto en lengua China, como en las nueſtras.



CAPITULO XV.

RELIGIONES ESTABLECIDAS en la China.

Introduccion. EN el Imperio de la China, como en la mayor parte de los demàs Paìses del mundo, estàn divididos los habitantes por la diferencia de sus Religiones. Distinguense quatro principales. 1. La de la Naturaleza, que es propiamente la Religion establecida; esto es, la de los Letrados, y del Govierno. 2. La del Philosopho Lau-kyun, que parece no es sino una corrupcion de la Ley natural, restablecida despues por Confucio. 3. La del embustero Fo, que consiste en una Idolatria grosera. 4. La de Iu-kyan, que es una correccion de la primera, y division de una Secta de Letrados. A estas quatro especies de culto se puede añadir el Christianismo, el Mahometismo, y el Judaismo, que han hecho algun progreso en el Imperio.

Debemos el conocimiento de las quatro Religiones Chinas à los Misioneros Europèos, que han añadido à sus propias observaciones muchos Extractos de los Autores del Paìs; pero sea por su descuido, ò por la inclinacion, que mueve siempre à desfigurar la Religion de otro, no han tratado sino de la primera con alguna exactitud; y su poco cuidado por lo contrario, se demuestra tan claramente en las otras tres, que se puede sospechar no han averiguado siempre la verdad. Creese, que en la Religion de Fo suprimen muchas circunstancias, y desfiguran otras. Demàs de esto, acusan la Secta de Iu-kyan de Atheismo; y el Autor Inglès de esta Recoleccion, siguiendo sus congeturas, juzga, que intentan librar de la misma sospecha la Religion establecida, de que han tolerado algunas practicas. Sea lo que fuese, concluye este Autor Protestante, no hay Relacion cierta del systèma real de estas tres Sectas.

§.I.

§. I.

RELIGION NATURAL ESTABLECIDA en la China.

ES opinion comun de todos los Autores, que han escrito sobre la China, que despues de la dispersion, cuya Relacion se halla en los Libros Sagrados, haviendo penetrado algunos descendientes de Noè por el lado del Oriente, cerca de doscientos años despues del Diluvio, fundaron el vasto Imperio de la China, y establecieron en èl la Religion natural. Hallanse aún muchas noticias de este acontecimiento en los Libros Canonicos del primer orden.

RELIGIONES CHINAS.

El principal objeto del culto de los Chinos es el Sèr Supremo, que tienen por el principio de todas las cosas. Lo adoran baxo de los dos nombres de Chang ti, que significa Soberano Emperador, ò de Tyen, que tiene la misma significacion en su lengua. Tyen, segun sus Interpretes, es el Espiritu que preside en el Cielo, porque el Cielo es la obra mas excelente de la primera Causa. Sin embargo, se toma tambien por el Cielo material, y se determina el sentido por el asunto à que se aplica este termino. Un Padre es el Tyen de una familia. Un Virrey es el Tyen de la Provincia, y el Emperador es el Tyen del Imperio. Los Chinos honran tambien, pero con un culto subordinado, los espiritus inferiores, que dependen del Sèr primero, y que presiden, segun la misma doctrina, en las Ciudades, Rios, Montañas, &c. Consta por los Libros Chinos, especialmente por el Chu-king, que este Tyen, ò este Sèr primero, es el Criador de todo lo que existe; que es independiente, y todo poderoso; que penetra todo, hasta los secretos mas ocultos del corazon; que cuida de la conducta del Universo, en donde no acaece ninguna cosa sin su providencia; que es Santo; que no atiende sino à la virtud en los hombres; que su Justicia es sin limites; que exerce castigos señalados sobre los malos, sin exceptuar los Reyes, à quienes depone en su ira; que las calamidades publicas son avisos, que emplea para excitar à los hombres à la reforma de las costumbres, à las que succeden despues actos de bondad, y misericordia; que los prodigios, y apariciones extraordinarias son otros avisos, por los quales anuncia à los Imperios las desdichas de que estàn amenazados, para que los hombres buelvan en sì con la mudanza de sus costumbres, que es el medio mas seguro para apaciguar su indignacion. Citanse algunos pasages de los Libros Chinos, en donde estàn bien establecidos estos principios.

Religiones Chinas.

Los Emperadores han tenido siempre por obligacion indispensable el observar los Ritos antiguos, y se han juzgado obligados, en calidad de Gefes, à exercer sus principales funciones. Son Emperadores para el govierno, Maeſtros para la inſtruccion, y Sacerdotes para el sacrificio. Fo-hi, que es respetado por uno de los primeros Gefes de la Colonia China, criaba en un parque domeſtico ſeis eſpecies de animales, que ſervian de victimas en los sacrificios, que ofrecia dos veces al año en los dos Solſticios. Eſtas fieſtas tenian en lengua China el nombre de Agradecimiento à Tyen. Cerrabanse los Tribunales de Juſticia, ſuſpendiaſe el trabajo, y nadie havria obtenido el permiso de emprender un viage. Chin-nong, ſuccesor de Fo-hi, inſtituyò otras dos fieſtas en los Equinoccios; la primera en la Primavera, con el motivo de la Agricultura; y la ſegunda en Otoño, despues de la coſecha. Los primeros frutos de la tierra se ofrecian à Chang-ti. El Emperador Chin-nong cultivaba por sì el campo, que producia trigo, y frutas para el mismo sacrificio, y su exemplo sirviò de regla à ſus ſucceſores.

Whang-ti, que ocupò el Trono deſpues de Chin-nong, eſtendiò mucho mas ſu zelo. Fabricò un gran Templo, para ofrecer en èl ſacrificios à cubierto, y inſtruir al Pueblo en ſus principales obligaciones. Chan-hau, su hijo, añadiò conciertos de musica à los ſacrificios; pero los ultimos años del Reynado de eſte Principe, fueron turbados por una conspiracion de nueve Cheu-hens; eſto es, de nueve Principes feudatarios. La intencion de los rebeldes era ſubſtituir el temor de los eſpiritus à los de Chang-ti. Recurrieron à la Magia; y hallandose inmediatamente infeſtadas todas las caſas de eſpiritus dañoſos, eſpantado el Pueblo, pidiò tumultuosamente, que ſe les ofrecieſen ſacrificios; pero el Emperador Chuen-hyo, ſobrino, y ſucceſor de Chan-hau, extirpò la raza de los nueve Encantadores, y reſtableciò el orden de las fieſtas antiguas.

Haviendo considerado el mismo Principe el rieſgo que havia en juntar un Pueblo ocioſo, y turbulento en el miſmo lugar en donde los Europèos exercian ſus funciones Religioſas, ſeparò la Plaza de la Inſtruccion de la de los Sacrificios. Eſtableciò por Presidentes dos grandes Mandarines, eſcogidos entre los hijos del ultimo Emperador; al primero ſe le encargò la direccion del ceremonial; y al ſegundo la inſtruccion del Pueblo. Prescribiò reglas para la eleccion de las victimas. No ſe debian recibir mas que las ſeis eſpecies de animales nombrados por Fo hi. Debian estàr ſin ningun defecto, bien alimentados, y de color conveniente à las quatro eſtaciones de los ſacrificios.

Aunque los Libros Canonicos ponen las almas de los hombres virtuoſos cerca de Chang-ti, confieſa el Autor, que no ſe explican

can con claridad ſobre los caſtigos eternos en la otra vida. Del miſmo modo, aunque aſeguran que el Sèr Supremo lo ha criado todo de nada, ſu doctrina no es baſtante clara para hacer juzgar ſi entienden una verdadera accion ſobre la nada; pero no han negado su posibilidad, ni pretendido, como un Philoſopho Griego, que la materia ſea eterna. Los Misioneros no hallan tampoco, que los libros de la China hayan tratado claramente del eſtado futuro de las almas. Por lo contrario, no han notado en ellos sino idèas confusas, que concuerdan baſtante mal con la verdad. No obſtante, no se podria dudar, que los Chinos no creen la exiſtencia de las almas, despues de su separacion del cuerpo, y que no eſtàn persuadidos de la certidumbre de las apariciones. Religiones Chinas.

Es muy notable, que no se halle en ninguno de sus Libros Canonicos ninguna señal de Idolatria, haſta que la eſtatua de Fo se traxo à la China, muchos siglos despues de Confucius. Desde el tiempo de eſte Philosopho, la Magia, y otros muchos errores han empezado à eſtender su infeccion; pero los Letrados, continuamente inclinados à la doctrina de sus antepasados, jamàs han tenido parte en el contagio.

Ninguna cosa ha contribuìdo tanto à la subsiſtencia de la Religion antigua entre los Chinos, como el eſtablecimiento de un Tribunal Supremo de los Ritos, que es casi tan antiguo como la fundacion del Imperio, y que tiene poder para condenar, y suprimir todas las superſticiones, cuyo origen descubre. Algunos Misioneros, que han leìdo los Decretos de los Mandarines de que se compone eſte Tribunal, observan, que à la verdad exercen algunas veces en secreto ciertas superſticiones; pero que juntandose para sus deliberaciones comunes, consienten publicamente en condenarlas.

La China se ha librado, hace mucho tiempo, de las superſticiones, que reynaban en las demàs comarcas de la India, en donde la idèa grosera, è imperfecta, que se formaba de la Divinidad, puso à los Pueblos insensiblemente en el uso de atribuìr el titulo de Dioses à sus Heroes. Aunque los Chinos hayan venerado à sus Emperadores, jamàs han rendido adoracion sino al Sèr Supremo; y aunque hayan demostrado su eſtimacion, y respeto à los hombres grandes, que se han diſtinguido por su calidad, virtudes, y servicios, han querido mas bien conservar su memoria en tablillas colgadas en su honor, que contienen sus nombres con un breve elogio, que en pinturas, y eſtatuas, que los havrian podido inducir à la Idolatria. No obſtante las turbaciones, que se suscitaron en el Imperio, las guerras civiles, que lo dividieron, y la corrupcion de las coſtumbres, que fue casi general, havian deſterrado enteramente la doctrina antigua, quando el Philosopho Confucius vino à resucitarla, dando toda su reputacion à los Libros antiguos.

Ma-

Religiones Chinas.

Magalhaens observa, que los Chinos tienen quatro Ayunos principales, que corresponden à las quatro eſtaciones del año. Estas penitencias Nacionales duran tres dias antes de los sacrificios solemnes. Quando quieren implorar el auxilio del Cielo en tiempo de peſte, y hambre, en los temblores de tierra, en las inundaciones extraordinarias, y en las demàs calamidades pùblicas, viven los Mandarines separados de sus mugeres, pasan la noche, y dia en sus Tribunales, se privan de carne, y de vino, &c. y aun el mismo Emperador permanece solo en su Palacio al Est de la gran Sala Imperial.

Yà se ha viſto, en el articulo de los Libros Canonicos, todo lo que pertenece à la parte Moral de la Religion eſtablecida.

§. II.

SECTA DE TAU-TSE.

ESTA Secta reconoce por fundador un Philosopho nombrado Lau-kyun. Sus Discipulos, para estender mas su reputacion con las maravillas de su nacimiento, aseguran, que permaneciò ochenta años en el vientre de su madre, y que naciò à coſta de su vida por el lado izquierdo. Sus Obras ſubsiſten aùn; pero muy alteradas, sin duda por los sequaces de su doctrina. No obstante, contienen maximas, y sentencias dignas de un Philosopho, particularmente sobre las virtudes morales, sobre el desprecio de los honores, y riquezas, sobre la elevacion del alma, que despreciando las cosas terreſtres, es suficiente à sì misma. Entre sus principios se nota uno, que repetia frecuentemente, especialmente quando hablaba de la produccion del mundo: ,, Tay; eſto es, la ,, Ley de razon ha producido uno; uno ha producido dos; dos han ,, producido tres; y tres han producido todas las cosas. " El Autor saca por conclusion, que Lau-kyun tenia algun conocimiento, aunque imperfecto, y confuso, de la Trinidad Divina.

Los principios morales de este Philosopho, y de sus Discipulos, tienen mucha semejanza con los de Epicuro. Consisten en librarse de las pasiones, que pueden perturbar la quietud del alma. El objeto de un hombre sabio, segun la doctrina de Lau-kyun, debe ser pasar la vida sin inquietud, ni embarazo. Con eſta mira jamàs se deben hacer reflexiones sobre lo pasado, ni inquirir lo venidero. Estàr moleſtado con cuidados, ocupado con proyectos, entregado à la ambicion, à la avaricia, y à otras pasiones, es mas vivir para la poſteridad, que para sì. Demàs de eſto, es locura, segun los principios de Lau-kyun, adquirir la felicidad de otro, y aun la nueſtra, à costa de nuestra quietud; porque todo

do lo que tenemos por felicidad, dexa de merecer este nombre, quando la paz del alma recibe la mas minima alteracion. Por este motivo los sequaces de este Philosopho afectan una quietud, que suspende, dicen, todas las acciones de su alma; pero como esta quietud no puede resistir al temor de la muerte, se vanagloriàn de haver hallado un licor nombrado Chang-seng-yo, que los hace inmortales. Estàn entregados à la Quimia, y muy creìdos de la Piedra Philosophal. Su pasion no es menos ciega à la Magia. Estàn persuadidos, que con la asistencia de los demonios, que invocan, pueden executar todas sus empresas. La esperanza de hacerse inmortales, induce à un grande numero de Mandarines al estudio de este Arte infernal; y especialmente las mugeres, que son naturalmente curiosas, y inclinadas à vivir, se abandonan locamente à estas vanas averiguaciones. Despues varios Emperadores, credulos, y supersticiosos, honraron esta doctrina impìa, y multiplicaron mucho el numero de sus sequaces. Religiones Chinas.

El Emperador Tsyn-chi-wang-ti, à quien se acusa de haver hecho quemar una infinidad de libros Chinos, se dexò persuadir por estos embusteros, que havian descubierto el licor de inmortalidad. Vu-ki, sexto Emperador de la familia de Hau, se entregò unicamente al estudio de los libros magicos en tiempo del Gefe de esta Secta, nombrado Li-chau-kyun. Como havia abrazado la misma Secta, atraxo su exemplo à muchos Señores al propio parecer, y llenò su Corte de una multitud de Doctores falsos. Haviendo muerto una de sus mugeres, de cuya pèrdida se mostrò inconsolable, un Magico de su Secta empleò sus encantos para hacerle vèr la persona, que tanto estimaba. El Autor està persuadido, por el testimonio de las Historias Chinas, que esta aparicion fue real. Añade, que con este motivo siguiò el Emperador mas que nunca los perniciosos principios, que havia abrazado. Este Principe bebiò muchas veces del licor de inmortalidad; pero notando en fin, que no era menos mortal, llorò, aunque tarde, el exceso de su credulidad.

No obstante, la Secta de los Magicos, no solamente no recibiò ningun perjuicio de su muerte, sino que hallò proteccion en sus succesores. Dos Doctores famosos obtuvieron el permiso de estender su culto, erigiendo al Demonio un grande numero de Templos en todas las partes del Imperio. Vendian à precio muy crecido estatuas pequeñas, que representaban los espiritus de los hombres, de que havian hecho otras tantas Deidades, baxo el nombre de Syen-jin; esto es, Inmortales. Esta supersticion adquiriò tanto valor, que en tiempo de los Emperadores de la Dynastia de Tang, se daba à los Sacerdotes el titulo de Tyen-tse, que significa Doctores Celestes. El fundador de esta familia Imperial erigiò un Templo magnifico à Lau-kyun; y Veng tson, sexto Empera-

Religiones Chinas.

dor de la misma familia, mandò traher con mucha pompa la estatua de este Philosopho à su Palacio.

Los succesores del Gefe de esta Secta han tenido siempre la dignidad de grandes Mandarines, y residen en una Ciudad de la Provincia de Kyang-si. Veese llegar à ella de las Provincias inmediatas una tropa continua de devotos, que vienen à buscar remedios para sus enfermedades, y à pedir noticias sobre su destino, y sobre todo lo que debe acaecerles en el discurso de su vida. Reciben de los Tyen-tses una esquela llena de caractères magicos, y se vàn muy satisfechos despues de haverla pagado; pero el credito de estos embusteros se aumentò mucho en tiempo de la Dynastia de Song, cuyo tercer Emperador, nombrado Ching-tsong, se dexò ridiculamente engañar por sus artificios. En una noche obscura colgaron en la gran puerta de la Ciudad Imperial un Libro compuesto de caractères, y sentencias magicas para la invocacion de los Demonios. Publicaron, que havia caìdo del Cielo, y inmediatamente el credulo Monarca fue à recibirlo en sus manos con una profunda veneracion, y lo llevò como en triunfo à su Palacio, en donde, haviendolo guardado en una caxa de oro, lo conservò con mucho cuidado. Este fue el origen del nuevo culto de una multitud de espiritus, que se reconocieron por otras Deydades independientes, y se honraron con el nombre de Chang-ti. Deyficaronse asimismo algunos Principes antiguos, à los quales hicieron oraciones.

Whing-tsong, octavo Emperador de la misma familia, estendiò la superaticion hasta dàr el nombre de Chang-ti, ò de Doctor Celeste, à un Doctor de la misma Secta, nombrado Chang-i, que havia adquirido mucha reputacion en tiempo de la familia de Han. Hasta entonces, aun los mismos Idolatras havian distinguido à Chang-ti de las demàs Deydades. Por este motivo algunos famosos Kolaus, que han escrito sobre esta materia, atribuyen la ruina de los Songs à esta impiedad. En una palabra, la Secta de Lau-kyun se estendiò de dia en dia, sea por la proteccion de los Emperadores, ò por el favor de los Grandes, cuyas pasiones adulaban, ò por la impresion de admiracion, y terror, que hacia en el Pueblo.

Los Sacerdotes de Lau-kyun sacrifican al Demonio tres especies de victimas, un puerco, un pescado, y un pajaro. Clavan en el suelo un poste, como una especie de encanto; y haciendo en el papel muchas figuras, acompañan estas dos ceremonias de gritos, y gestos horribles, y de un ruido espantoso de calderos, y tamboriles. Aunque el efecto no corresponda siempre à sus promesas, no se atrahen menos respeto por su autoridad, y encantos. Buscan, à fuerza de dinero, muchos miserables, que tienen por oficio la adivinacion. Con las luces, que adquieren de sus informaciones, di-

dicen el nombre de una persona, que viene à consultarlos, aunque jámàs la hayan visto, el estado de su familia, la situacion de su habitacion, el numero de sus hijos, sus nombres, y edad, con otras muchas particularidades, de que juzga el Autor puede estàr muy bien instruido el Demonio, y que causan, dice, una estraña admiracion al vulgo dèbil, y credulo. Añade, que estos encantadores, despues de haver invocado los Demonios, hacen vèr en el ayre la figura del Gefe de su Secta, y las de sus Idolos. Antiguamente, continùa diciendo, para responder à las preguntas, que se les hacia sobre lo venidero, empleaban una pluma, ò pincèl, que escribia, solo, y sin tocarlo nadie, todas sus explicaciones en el papel, ò arena. Hacian pasar en una vasija grande de agua todas las personas de una casa en revista; y en la misma hacian vèr todas las mudanzas, que havian de acaecer en el Imperio, y las Dignidades imaginarias, que prometian en recompensa à los que tomasen su Secta. En fin, pronuncian palabras mysteriosas, que no tienen ningun sentido, y se atribuyen el poder de encantar los hombres, y casas. Ninguna cosa hay tan comun en la China, como las Relaciones de esta especie de Historias, aunque hay mucha apariencia, segun la reflexion del Autor, que la mayor parte no son sino ilusion; y no es creìble, qne se deba mirar todo del mismo modo. En fin, el Padre Du-Halde se persuade, que un grande numero de estos efectos se debe atribuir al Diablo.

Religiones Chinas.

Chin, Philosopho de la Secta de los Letrados modernos, dà la idèa siguiente del nacimiento, muerte, y doctrina de Laukyun. Este famoso personage naciò, dice, à fines de la Dynastia de Cheu, cerca de la Ciudad de Lin-pau, en el distrito de Ho-nan. Su padre, que tenia por sobrenombre Quang, era un pobre Labrador, que llegò à la edad de setenta años sin haver hallado ocasion de casarse. En fin, haviendo adquirido el afecto de una muger del mismo estado, que tenia quarenta años de edad, se casò con ella. Hallandose esta muger un dia en un lugar solitario, se hizo embarazada de improviso, por el simple comercio, y virtud vivificante de la tierra. Su preñèz durò ochenta años; y espantado el Amo, à quien servia, de verla tanto tiempo en este estado, resolviò despedirla. Viòse obligada à vivir errante en el Paìs, hasta que, haviendose acostado debaxo de un ciruelo, se hallò madre de un hijo, que tenia los cabellos, y cejas blancas como la nieve. Como ignoraba el nombre de la familia de su marido, y como jamàs le havia conocido sino por el apellido, diò à su hijo el nombre del arbol debaxo del qual havia nacido. Despues, con motivo de tener la extremidad de las orejas muy larga, le diò el sobrenombre de Li-eul; esto es, Oreja de ciruelo; pero el Pueblo, à quien causò admiracion su blan-

RELIGIONES CHINAS.

blancura, le diò el nombre de Lau-tse, ò Niño viejo.

Quando llegò à cierta edad, se le hizo Bibliothecario de un Emperador, por cuyo favor obtuvo un Govierno. Hizo tan grandes progresos en el estudio de la Historia antigua, y de los usos del Imperio, que Confucius tuvo la curiosidad de visitarle, para tratar con èl sobre el ceremonial, y talentos de un buen Mandarin. Lau-tse, quando era viejo, anunciò la decadencia de la Dynastia de Cheu. Montó un dia en una baca negra, y encaminandose àcia el Ouest, llegò à la entrada de un valle espantoso, cuyo paso era guardado por un Oficial, que se nombraba Ihi. Compuso el Libro del Tau-tse, que contiene cinco mil sentencias, en la Ciudad de Cheu-che, del distrito de Tsin-chuen. Despues, haviendo muerto, fue enterrado en U, en donde se vè aùn su sepulcro. Este fue el origen, y fin de Lau-tse. No pudo prevenir, durante su vida, la ruina de la familia de Cheu, de que era Vasallo, y Mandarin. No obstante, añade el Autor de su vida, sus sequaces quieren hacernos creer todas las fabulas, que cuentan de su poder, y particularmente, que despues de su muerte, fue colocado en lo alto del Cielo, con el titulo de las tres purezas. Por lo tocante à su doctrina, pregunta Chin, què idèa se debe formar de un systèma, cuya unica mira es enseñar la pereza, è inaccion? Para hacer conocer la exactitud de sus razones, cita un pasage de las instrucciones, que ha dexado à sus Discipulos, en las quales, procurando alabar lo que es suave, y por consequencia opuesto à los Libros Canonicos, que alaban la firmeza, les dice: „ Considerad mi lengua: no subsiste mientras que es suave, y flexible? y no es ella quien destruye aun la misma dureza de los „ dientes? " El mismo Escritor habla con desprecio de la arrogancia, que le obligaba à vanagloriarse de haver quitado à la naturaleza su virtud vivificante, y de poder disponer de ella à su voluntad. Añade, que despues de tal exceso de presuncion, este hombre, que alimentaba en su corazon la ambicion mas vasta, y mas desarreglada, tenia la loca desverguenza de defender, que todo es vanidad; la de pretender, que el corazon no debe apegarse à nada, aunque èl lo estaba mas que ninguno à la vida; y la de establecer, que ninguna cosa hay mas laudable, que el estado de pereza, è inaccion, aunque nadie fuese mas vivo que èl en seguir sus idèas. Chin se burla tambien de sus pretensiones de la inmortalidad, aunque no haya vivido el espacio de un Siglo. En fin, compara su doctrina con la de Fo, de la que se và à dàr alguna idèa en el parrafo siguiente.

§. III.

SECTA DE FO, O FUE.

Religiones Chinas.

SEgun la Relacion de los Misioneros, cerca de 65. años antes del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo, el Emperador Ming-ti introduxo en el Imperio una Secta nueva, mas perniciosa aùn que la antecedente, y cuyos progresos fueron mucho mas ràpidos. Haviendose acordado este Principe, con motivo de un sueño, de que se havia oìdo decir frecuentemente à Confucius, que el Santo debia venir del lado del Ouest, embiò Embaxadores à las Indias, para descubrir qual era este Santo, y instruirse de su doctrina. Aquellos à quienes havia encargado de sus ordenes, juzgaron haverlo hallado en el Idolo de Fo, ò Fue, que llevaron à la China con las fabulas, supersticiones, la doctrina de la Metempsycosis, y el Atheismo, de que estaban llenos los libros Indianos. El Autor añade, que si todas las maravillas, que le atribuyen sus Discipulos, no son puras invenciones, se mueve à creer, que Fo era mas espiritu, que hombre.

Refiere, que havia nacido en esta parte de las Indias, que los Chinos nombran Chung-tyen-cho; que su Padre, llamado Iufan-vang, era Rey de este Paìs; y que su madre se nombraba Moya, que lo pariò por el lado izquierdo, y que muriò poco tiempo despues; que, durante su preñez, no dexò de soñar, que havia tragado un Elefante, y que por este motivo hacen tantos honores los Reyes Indianos à los Elefantes blancos, hasta emprender frecuentemente la Guerra entre sì para adquirir uno; que Fo se tuvo en pie en el instante en que naciò, y que diò siete pasos, mostrando el Cielo con una mano, y la tierra con la otra. A la edad de diez y siete años se casò con tres mugeres, de una de las quales tuvo un hijo, nombrado por los Chinos Mo-cheu-lo. A los diez y nueve abandonò sus mugeres, y todos los cuidados de la tierra, para retirarse à un desierto con quatro Philosophos, que los Indios nombran Joghis. A los treinta años se hizo Fo; esto es, uno de los Dioses, que los Indios nombran Pagodos. Despues, teniendose por tal, no pensò sino en estender su doctrina, y en atraherse la veneracion del Pueblo, por las maravillas de que estaba acompañada su predicacion. Los Chinos de su Secta han representado todos sus milagros en un grande numero de laminas, que forman muchos Tomos. Dificil serìa creer quantos adoradores atraxo à sì esta ridicula Deydad. Su doctrina se estendiò à todas las partes del Oriente por quarenta mil Discipulos favoritos; pero en esta multitud se distinguian diez de merito, y clase superior, que publica-

Religiones Chinas.

caron cinco mil Tomos en honor de su Maestro. Los Chinos dàn à sus sequaces, ò mas bien à sus Sacerdotes, el nombre de Ho-changi; los Tartaros, el de Lamas, ò de Lama-seng; los de Siam, el de Talapoins; y los del Japon, ò mas bien los Europèos, el de Bonces.

Fo no pudo escusarse de la ley comun à todos los hombres. Muriò de edad de setenta y nueve años; y quando se acercaba su ultima hora, juntò à sus Discipulos, para decirles, que hasta entonces no les havia hablado sino en figuras, y parabolas, con las quales havia ocultado la verdad por espacio de quarenta años; pero que estando dispuesto à dexarlos, queria comunicarles el fondo de su doctrina; que en ella no havia mas principio de las cosas, que la nada; que todo havia salido de ella, y se havia de bolver à lo mismo; y que este era el fin de todas las esperanzas. No obstante lo que les dixo, continuaron sus Discipulos en seguir sus primeras lecciones, y sus principios son directamente contrarios al Atheismo.

No dexaron, despues de su muerte, de estender una infinidad de fabulas, con que engañaron facilmente al Pueblo credulo. (El Autor omite aqui muchas circunstancias referidas por otros. Couplet dice, que el cuerpo de Fo fue quemado con leña odorifera, segun la costumbre del Paìs, y que sus cenizas fueron distribuidas entre los hombres, espiritus, y dragones del mar; que uno de sus dientes fue embiado al Rey de la Isla de Ceylan, y adorado en ella hasta que Constantino, hermano de un Duque de Braganza, haviendolo quitado con otros despojos, lo quemò, y esparciò las cenizas, despues de haver rehusado restituirlo por una cantidad bastante crecida; que los Historiadores Portugueses, que le han dado el nombre de Diente de Mono, no han cometido ningun error, pues Fo es honrado en la Isla de Ceylan baxo la figura de un mono, y en otras Naciones baxo de otras figuras, y nombres.) Publicaron, que su Maestro havia nacido ocho mil veces, que su alma havia pasado succesivamente à muchos animales, y que se havia dexado vèr en figura de mono, de dragon, de elefante blanco, &c.

Como la mira de este engaño era introducir su culto baxo la figura de estos diferentes animales, no se dexò de rendirles adoraciones, porque havian servido de domicilio al alma de Fo. Los Chinos han fabricado Templos à toda especie de Idolos, que se han multiplicado en toda la extension del Imperio. Mo-e-kya-ke, Discipulo favorito de Fo, quedò depositario de sus secretos mas importantes, y encargado particularmente de la propagacion de su doctrina. Su Maestro le havia mandado, quando muriò, que jamàs emplease argumentos, ni pruebas para defender su doctrina, sino que pusiese solamente al principio de las Obras, que havia de pu-

bli-

blicar : Efta es la doctrina que he recibido.

Fo habla en uno de sus Libros de un Maeftro mas antiguo que èl, al qual han dado los Chinos el nombre de O-mi-to, y los Japones por corrupcion el de Amida. Efte personage eftuvo en el Reyno de Bengala; y los Bonces pretenden, que havia adquirido tan grande perfeccion de santidad, y merito, que juzgan suficiente el invocarlo para obtener del Cielo perdon de los mayores delitos. Por efte motivo los Chinos de efta Secta tienen continuamente eftos dos nombres en la boca : O-mi to Fo! Persuadense, que despues de haver invocado eftas dos Deydades, no solamente eftàn perfectamente purificados, sino que pueden soltar despues la rienda à sus pasiones, porque tienen siempre la facilidad de lavar sus manchas al mismo precio. Los ultimos discursos de Fo originaron una Secta de Atheiftas entre los Bonces. Otra Secta emprendiò conciliar las dos doctrinas, por la diftincion que puso entre lo exterior, y lo interior. La una, segun efta idèa, es mas conveniente à los talentos del Pueblo, y prepara los espiritus à recibir la segunda, que no conviene sino à las almas bien inftruidas, y bien purificadas.

Religiones Chinas.

Los principios de Moral, cuya pràctica encomiendan con mucho cuidado los Bonces, se contienen en la doctrina exterior. Consiften en creer : ,, Que hay mucha diferencia entre el bien, y el mal; ,, que despues de la muerte, hay recompensas por la virtud, castigos para el vicio, y lugares señalados para uno, y otro, segun ,, el grado de su merito; que el Dios Fo naciò para salvar el mun- ,, do, y para attraher à sì, con la mira de su salud, à los que efta- ,, ban apartados de ella; que à èl debian la purificacion de sus peca- ,, dos, y el nacimiento nuevo à que eftàn deftinados en otro mun- ,, do; que hay cinco preceptos de obligacion indispensable; 1. no ,, matar ninguna criatura viviente; 2. no apoderarse de la hacien- ,, da de otro; 3. evitar la deshoneftidad; 4. no perjudicar la ver- ,, dad con el engaño; 5. abftenerse del uso del vino. "

Pero los Bonces encomiendan particularmente, no se olviden ciertas obras caritativas, que prescriben en sus Inftrucciones: ,, Tratad bien à los Bonces, repiten incesantemente, y proveedles ,, todo lo necesario para su manutencion, fabricad Monafterios, ,, y Templos, para que por sus oraciones, y caftigos voluntarios, ,, que se imponen para la purificacion de vueftros pecados, pue- ,, dan libraros de los caftigos de que eftais amenazados. En las ,, Exequias de vueftros parientes quemad papel dorado, y platea- ,, do, con muchos veftidos, y telas de seda, que se trocaràn en el ,, otro mundo en oro, plata, y veftidos efectivos. De efta suer- ,, te, no solamente socorrereis las necesidades de las personas ,, que eftimais, sino que las pondreis en eftado de obtener el favor ,, de los diez y ocho guardas del Infierno, que serian inexorables

sin

Religiones Chinas.

,, sin esta corrupcion, y capaces de tratarlos con mucho rigor. Si
,, despreciais estos mandamientos, no debeis esperar, despues de
,, vuestra muerte, sino crueles castigos. Vuestra alma, por una
,, carrera larga de transmigraciones, pasarà à los animales mas
,, viles, y tendreis succesivamente la figura de macho, de cavallo,
,, de perro, de rata, y de otras criaturas todavia mas desprecia-
,, bles. "

Dificil serìa hacer comprender toda la fuerza de estas terribles quimeras en el espiritu credulo, y supersticioso de los Chinos. El Padre Conde refiere un exemplo. Hallandose en la Provincia de Chen-si, fue llamado un dia para bautizar à un enfermo de edad de setenta años. Este anciano vivia de una corta pension, que se le havia concedido por el Emperador, y los Bonces le havian asegurado, que el agradecimiento le impondria en el otro mundo una obligacion bastante penosa. Esta era servir en èl al Emperador, llevando los Despachos de la Corte à las Provincias. De esta suerte debia pasar su alma para este oficio al cuerpo de un cavallo de posta. Encargabanle, que jamàs tropezase, mordiese, diese coces, ni hiriese à nadie; exortabanle à que corriese con ligereza, á que comiese poco, à que sufriese con paciencia la espuela, como otros tantos medios para excitar la compasion de los Dioses, que hacen frecuentemente un hombre de distincion de un buen cavallo, y que lo ensalzan à la dignidad de Mandarin. Todas estas idèas acosaban la imaginacion del anciano incesantemente, le hacian temblar, y le perturbaban el sueño todas las noches. En sueños juzgaba verse ensillado, con brida, y dispuesto à partir al primer latigazo del postillon. Hallabase lleno de sudor, y pasmado quando despertaba, dudoso algunas veces si era hombre, ò cavallo. Como havia oìdo decir, que en la Religion del Misionero no se debia temer suerte tan miserable, y que no se dexaba à lo menos de conservarse en ella en calidad de hombre, deseò con fervor se le recibiese, y el Misionero asegurò, que muriò muy buen Catholico.

La doctrina de la transmigracion de las almas es en estrèmo adecuada para encubrir los engaños, y artificios, que inventan los Bonces para excitar la liberalidad del Pueblo. Leese otro exemplo en el mismo Autor. Viendo dos Bonces dos anades en el patio de un Particular rico, empezaron à suspirar, y llorar amargamente. La dueña de la casa, que lo veìa desde su quarto, saliò apresurada à preguntarles, què les afligia: ,, Ay! la respondieron,
,, sabemos que las almas de nuestros padres han pasado al cuerpo
,, de estos animales, y temerosos de que Vm. los mate, estamos
,, penetrados de dolor. Asegùro, les respondiò esta muger, que
,, nuestra intencion era matarlos; pero prometo à Vms. guardar-
,, los, pues son sus padres. " No siendo esta la intencion de los

Bon-

Bonces, la representaron, que podia suceder, que su marido fuese menos caritativo, y que sentirian mucho si acontecia alguna desgracia à estas pobres criaturas. En fin, movida à compasion esta buena muger, consintiò en entregarles las anades, para que pudiesen ellos mismos velar en su seguridad. Aceptaronlas con grandes muestras de agradecimiento, prosternandose delante de ellos, y demostrandoles mucha ternura, y respeto; pero las mataron por la noche, y tuvieron un buen banquete. RELIGIONES CHINAS.

Obligados à sostener su Secta, compran muchachos de siete, ù ocho años, à quienes instruyen por quince, ò veinte en sus mysterios con todo cuidado, para hacerlos aptos en los mismos oficios. No obstante, la mayor parte son muy ignorantes, y aun no entienden los principios de su doctrina; pero como hay entre ellos una distincion de clase muy bien establecida, unos se emplean en pedir limosna, y otros, que han adquirido el conocimiento de los libros, y que hablan cortesmente, estàn encargados de visitar à los Letrados, y de adquirir el favor de los Mandarines. Tienen tambien en sus Conventos Ancianos venerables, que presiden à las Asamblèas de las mugeres; pero estas son en corto numero, y no puestas en uso en todas las Ciudades.

Aunque no tengan los Bonces gerarquìa regular, tienen superiores, que nombran Ta-ho chang, ò grandes Bonces. Esta dignidad aumenta mucho la estimacion, que pueden haver adquirido por su edad, por su continencia grave, y modesta, y por todos los artificios de la hypocresìa. Encuentranse Casas, ò Conventos de Bonces en todas las partes del Imperio. No hay Provincia, que no tenga algunas montañas, en donde han fabricado los Bonces Conventos, que son mas honrados que los de las Ciudades. Hacense à ellos romerias, y los devotos se arrodillan al llegar al pie de la montaña, y se prosternan à cada paso que dàn para subir. Los que no pueden emprender el viage, suplican à sus amigos les compren un pliego grande impreso, cuya punta està firmada, y señalada de los Bonces. En el centro està la figura del Dios Fo, rodeada de un grande numero de circulos. Los devotos de uno, y otro sexo llevan al cuello, y algunas veces al rededor de los brazos, una especie de rosario, compuesto de cien granos de grueso mediano, y de otros ocho mucho mas grandes. Lo alto es una bola larga de la hechura de una calabacilla. Pasando estos granos entre los dedos, pronuncian los dos nombres mysteriosos O-mi-to Fo, cuyo sentido, dice el Autor, no entienden aun ellos. Acompañanlos de cien genuflexiones, despues de las quales quitan uno de los circulos encarnados, que estàn impresos en el pliego.

Los Seglares convidan algunas veces à los Bonces à que los visiten en sus casas, para hacer en ellas su oracion, y para confir-

Religiones Chinas.

mar la autenticidad de estos circulos con su sello. Llevan el pliego con mucha pompa à las exequias de sus parientes en una caxa tambien sellada por los Bonces. Dàn à esta preciosa alhaja el nombre de Lu-in; esto es, pasaporte para el viage de este mundo al otro. El tesoro no se obtiene sino à fuerza de dinero; pero nadie escusa el gasto, porque se mira como la prenda de la felicidad futura.

Entre los Templos de los falsos Dioses, se distinguen muchos, que no son menos famosos por la magnificencia, y extension de los edificios, que por la figura estraña de los Idolos. Hay algunos tan monstruosos, que, atemorizados sus adoradores de solo verlos, se prosternan temblando, y dàn muchas veces con la frente en el suelo. Como los Bonces no tienen otra mira, que la de ganar dinero, y como toda la reputacion, que pueden haver adquirido, no impide que sean las personas mas viles del Imperio, poseen el arte de desfigurarse delante del Pueblo con una continua afectacion de afabilidad, de complacencia, de humildad, y de modestia, que engaña à todos à la primera vista. No penetrando los Chinos mas que la apariencia, los tienen por otros tantos Santos, especialmente quando à este exterior engañoso añaden mortificaciones corporales, y ayunos rigorosos, quando se levantan muchas veces por la noche para adorar à Fo, y quando parece se sacrifican al bien pùblico. Frecuentemente, para aumentar su merito en la opinion del vulgo, y mover à compasion à los que los miran hacen crueles penitencias hasta enmedio de las Plazas pùblicas. Unos se ponen al cuello, y en los pies cadenas gruesas de mas de treinta pies de largo, que arrastran con mucho trabajo atravesando las calles; y deteniendose en cada puerta, dicen à los habitantes: ,, Yà veis lo que nos cuesta el purificar vuestros peca- ,, dos, no podeis darnos una limosna? " Encuentranse otros todos ensangrentados de los golpes, que se dàn en la cabeza con una piedra grande; pero de todas estas austeridades voluntarias, no hay otra mas admirable, que la que refiere el Padre Conde. Encontrò enmedio de una Aldèa un Bonce joven, afable, apacible, y modesto, puesto en pie en una silla de hierro, cuyo interior estaba lleno de clavos puntiagudos, que no le permitian arrimarse sin hacerse una infinidad de heridas. Era llevado con mucha lentitud à las casas por dos portadores alquilados, y todas sus oraciones se reducian à pedir alguna limosna: ,, Yà lo veis, de- ,, cia, que estoy encerrado en esta silla por el bien de vues- ,, tras almas, y no saldrè de ella hasta que haya vendido todos ,, los clavos de que està llena. (El Autor observa, que havia mas ,, de dos mil.) Cada clavo, añadia el Bonce, os costarà seis sols; ,, pero no debeis dudar, que serà origen de bendiciones en vues- ,, tras familias. Tomad à lo menos uno, hareis un acto heroyco

,, de virtud ; y la limosna que diereis , no serà para los Bonces, ,, à quien podeís demostrar vuestra caridad por otros medios , sino ,, para el Dios Fo , en cuyo honor querriamos fabricar un Templo. " Religiones Chinas.

El Padre Conde pasò muy cerca de este embustero , que le hizo el mismo cumplimiento , con cuyo motivo le aconsejò escusase trabajos inutiles , y fuese à la Iglesia Christiana à que lo instruyesen. El Bonce le respondiò, que le agradecia mucho su consejo ; pero que le estimaria aun mas , si queria comprar media docena de sus clavos , con los quales tendria infaliblemente feliz viage : ,, Tenga Vm. añadiò bolviendose en su silla , tenga Vm. ,, estos sobre mi palabra. A fee de Bonce se los doy à Vm. por los ,, mejores , porque son los que mas me incomodan. No obstante, ,, no le costaràn à Vm. mas que los otros. " Pronunciò estas razones de un modo , que havría hecho reir al Misionero en qualesquiera otra ocasion.

Codiciosos los Bonces de las limosnas , estàn siempre dispuestos à ir indiferentemente à casa de los ricos , y de los pobres , inmediatamente que los llaman. Permanecen en ellas todo el tiempo que quieren tenerlos. Si los llaman para alguna Asambléa de mugeres , llevan consigo un gran Bonce , que se distingue de los otros por el respeto que le tienen , por el derecho de preferencia, y por un vestido propio de su dignidad.

Estas Asambléas devotas les producen una renta considerable. Veense en las Ciudades muchas compañias de diez, quince, ò veinte mugeres abanzadas en edad , ò viudas , y por consecuencia libres en la disposicion de su dinero. Los Bonces escogen particularmente las ultimas para Superioras , y Abadesas de la compañia. Cada una obtiene este grado de honor por su turno , y lo posee por espacio de un año. En casa de la Superiora se celebran las Asambléas, y las demàs contribuyen con cierta cantidad de dinero à los gastos necesarios para la manutencion de la orden. Los dias de Junta un Bonce anciano , que es el Presidente de ella , canta hymnos , acompañado de las devotas , en honor de Fo. Quando han pronunciado bastantes veces los nombres O-mi-to Fo , y tocado en calderos pequeños , se ponen à la mesa , y se regalan muy bien ; pero no se habla aqui sino de la ceremonia ordinaria.

En los dias solemnes el lugar de la Asambléa està adornado de muchas imagenes , y pinturas extravagantes , que representan los tormentos del Infierno en muchas diferentes figuras. Las oraciones , y ayunos duran siete dias , y el gran Bonce es asistido de otros Bonces inferiores , que le acompañan à cantar. En este intermedio , su principal cuidado es preparar , y consagrar tesoros para el otro mundo. Construyese con esta mira un Palacio pequeño de

papel pintado, y dorado, en donde se encierran todas las partes que componen una casa. Llenase de una infinidad de caxas de carton, pintadas, y barnizadas, en las que hay barras de oro, y plata; esto es, papel dorado, y plateado. Estas mysteriosas vagatelas deben servir para preservar à los devotos de los castigos terribles, que el Yen-vang, ò el Rey del Infierno, executa en aquellos que no tienen nada que ofrecerle. Ponen à parte cierta cantidad, para ganar à los Oficiales de este terrible Tribunal, y lo restante se destina con la casa para alojarse, alimentarse, y adquirir algun empleo en el otro mundo. Ponen todas sus caxillas à custodia, baxo de cerraduras de papel, y cerrando la puerta del edificio, guardan con cuidado la llave.

Despues que muere el que ha hecho este gasto, se quema el Palacio de papel con una gravedad, que hace esta ceremonia muy sèria. Despues se queman las llaves, para que el muerto pueda abrir las caxas, y sacar lo que tienen dentro, lo que yà no serà papel dorado, y plateado, sino oro, y plata efectiva, cuyo regalo compadecerà infaliblemente à Yen-vang, porque este Rey de las sombras es facil de ser sobornado. Esta esperanza, unida con las circunstancias de una ceremonia muy brillante, hace tanta impresion en el espiritu de los Chinos, que es necesario un milagro extraordinario de la gracia para desengañarlos. Sus Sacerdotes adquieren de esta suerte sobre ellos mas poder, que el que se puede pensar. No se vè por todas partes sino una multitud de estatuas, è imagenes, que los Chinos credulos invocan incesantemente, especialmente en sus enfermedades, en sus viages, y en las demàs ocasiones en que se juzgan amenazados de algun riesgo.

Los hombres tienen, como las mugeres, Asamblèas, en donde los Bonces presiden, que llaman Chang chais, ò Ayunadores. El Superior de estas compañias sirve como de Maestro. Tiene baxo su mando muchos Discipulos, que tienen el nombre de Fu-tis, y èl se distingue con el titulo de Tse-fu, que significa Padre Doctor.

Un Bonce industrioso, que ha adquirido alguna reputacion, alcanza con facilidad este empleo. Conservase en cada familia algun manuscrito antiguo, que ha pasado de Padres à hijos desde muchas generaciones, y que contiene formulas de oraciones de las quales no solamente nadie puede entender nada, sino que el Gefe, ò Padre tiene solamente el derecho de repetir. El Pueblo se persuade, que producen algunas veces efectos maravillosos. Estos son suficientes para ensalzar à un Padre de familia à la dignidad de Tse-fu, y para atraherle un grande numero de Discipulos.

Todos saben los dias señalados para la Asamblèa, y nadie tiene el atrevimiento de ausentarse. El Superior se pone al pie de la

Sa-

Sala, àcia el medio. Los asistentes, despues de haverse prosternado delante de èl, forman dos lineas; una à la derecha, y otra à la izquierda. Rezanse oraciones, que no se pueden entender. Despues toma cada uno asiento en la mesa, para entregarse à toda especie de excesos, porque ninguna cosa es tan divertida, como los ayunadores Chinos. Abstienense, à la verdad, por toda su vida del uso de la carne, del pescado, del vino, de las cebollas, del ajo, y de todo lo que puede encender la sangre; pero se desquitan comiendo otros alimentos siempre que quieren. Demàs de esto, no se debe suponer, que esta abstinencia sea muy penosa para los Chinos, porque entre los que no ayunan, se halla un grande numero, que viven de arroz, y legumbres. No es estraño, que los ayunadores tengan tanta inclinacion à su mètodo, pues se procuraria en vano el hacerseles abandonar. Ademàs de la facilidad de esta pràctica, añade el Autor, que sacan de ella una renta considerable. Quando yà han llegado al grado de Tse-fu, y han adquirido un grande numero de Discipulos, las contribuciones, que todos los Fu-tis tienen que pagar à cada Asamblèa, asciende annualmente à muy grandes cantidades. En fin, la practica del ayuno sirve para encubrir todos los desordenes de una vida libertina, y para adquirir à poca costa grande reputacion de santidad. El Autor concluye, que no hay estratagemas, ni invenciones ridiculas, que no empleen los Bonces para radicar la devocion de sus sequaces, y distraherlos del Christianismo. Persuadenles, que los Misioneros no intentan sino la ruina del Imperio; que si tienen algunos Discipulos, es à fuerza de dinero; y que este socorro jamàs les falta, porque tienen el arte de contrahacer la moneda pùblica. Hacen creer à otros, que los Misioneros toman los ojos de sus convertidos, para hacer de ellos telescopios, que les sirven para la observacion de los Astros. Pretenden tambien, que quando vienen à predicar à la China, su intencion es aumentar el numero de sus Vasallos, que es muy corto en Europa; que un Chino, que yà se entregò à su Doctrina, no debe esperar salir de sus manos, aun despues de su muerte; y que por la fuerza de sus encantos, que comunican à las almas, las hacen pasar, contra su voluntad, à las diferentes comarcas de Europa. Ved, añaden, de que estais amenazados. Estos ridiculos avisos, pronunciados con una apariencia de confianza, y autoridad, no dexan de engañar à los espiritus simples, y credulos. No obstante, el Padre Du-Halde asegura, que no hacen la misma impresion en los Chinos un poco distinguidos del Pueblo. Los Bonces, dice, no obstante su continencia, y modestia en el mirar, son conocidos bastante publicamente por hypocritas, que pasan la vida en toda especie de desordenes. Observa en otro lugar, que son generalmente despreciados de los Grandes, y que siendo tenidos por las per-

Religiones Chinas.

RELIGIONES CHINAS.

personas mas viles del Pueblo, no hay Chino de nacimiento un poco distinguido, que quiera admitir su profesion.

No se ha representado hasta aqui mas que la doctrina exterior de Fo. Los dogmas interiores de su Secta son tenidos por mysterios, que nadie puede comprender, sin exceptuar la mayor parte de los Bonces, que son muy ignorantes, y rudos para elevar sus conocimientos sobre los sentidos. Los que estàn industriados en los verdaderos principios de Fo, deben haver recibido de la naturaleza un genio sublime, y capaz de la mayor perfeccion. Esta doctrina, que los Monges de la Secta alaban como sola la verdadera, y sòlida, no ha dexado de ser explicada por algunos Discipulos antiguos de Fo, que havian tenido mas parte que los otros en la confianza de su Maestro. Enseñan, que la nada es el origen, y fin de todo lo que existe; que el conjunto de los elementos, de que se componen todas las criaturas, ha salido de la nada, y debe bolver à ella; que todos los seres animados, y por animar, no se diferencian uno de otro, sino en su figura, y qualidades; y son, en fin, unos mismos en su substancia, y principio.

Este principio de todo, es, dicen, una cosa admirable, de extremada pureza, esenta de toda especie de alteraciones, muy hermosa, muy simple, y en fin, la perfeccion de todas las cosas por su sencillèz. Es perfecta por sì, y por consecuencia està en una quietud perpetua, sin accion, sin poder, y sin inteligencia. Demàs de esto, su esencia consiste en no tener inteligencia, accion, ni deseo. Para vivir con felicidad, debemos esforzarnos continuamente, con la meditacion, y con victorias frequentes sobre nosotros mismos, à hacernos semejantes à este principio; y con esta mira, debemos acostumbrarnos à no hacer ninguna cosa, à no desear nada, à no ser sensibles à nada, y à no pensar en ninguna cosa. El vicio, y la virtud, las recompensas, y los castigos, la Providencia, y la inmortalidad del alma, no entran en este systèma. Toda la santidad consiste en dexar de ser, y en sumergirse en la nada. Quanto mas se acercan à la naturaleza de una piedra, ò de un tronco de arbol, mas se llega à la perfeccion. En una palabra, en la pereza, en la inaccion, en la cesacion de todos los deseos, y en la privacion de todos los movimientos del cuerpo, en la aniquilacion de todas las facultades del alma, y en la suspension general del pensamiento, consisten la virtud, y la felicidad. Quando yà se ha llegado à este felìz estado, haviendose concluìdo todas las vicisitudes, y transmigraciones, yà no se debe temer ninguna cosa; porque hablando propiamente, ninguno es yà nada para comprender toda la perfeccion de este estado. En sola una palabra es qualquiera perfectamente semejante al Dios Fo.

De esta doctrina hay algunos sequaces en la Corte. Muchos Man-

Mandarines de la mayor dignidad la han admitido ; y el Emperador Kan-tsong era tan afecto à ella , que resolviò renunciar el Imperio en su hijo adoptivo , para entregarse enteramente à estas meditaciones eſtùpidas , y necias. No obſtante , la mayor parte de los Letrados del Imperio se han opuesto siempre à esta falsa contemplacion , particularmente el famoso Puey-ghey , Miniſtro del Imperio , y Discipulo de Confucius. Hanla rebatido con toda eficacia , porque eſta monſtruosa eſtupidèz , que induce à no hacer, ni pensar ninguna cosa , es capaz de arruinar todos los principios del Moral , y de la sociedad civil ; que el hombre no es superior à los demàs seres , sino por la facultad que tiene de pensar, de hablar , y de aplicarse libremente al conocimiento , y pràctica de la virtud ; que seguir eſta loca inaccion , es renunciar à las obligaciones mas esenciales , y destruir la correspondencia necesaria de los padres , y de los hijos , de los maridos , y de las mugeres, de los Principes , y de los Vasallos ; y en una palabra, que el efecto de eſta doctrina serìa hacer inferiores los hombres à los animales.

RELIGIONES CHINAS.

EXPLICACIONES SOBRE FO , Y SU DOCTRINA, sacadas de un Autor Chino.

EL Philosopho Chino , cuyo teſtimonio se ha citado yà , dà una idèa completa , pero un poco diferente de Fo , y de su doctrina interior. Atribuyele por principio , que todo el Universo es una cosa vacìa , y que no comprende ninguna cosa efectiva. Sobre eſte fundamento dice , que Fo quisiera , que no se pensase en ninguna cosa ; que el corazon eſtuviese esento de toda especie de afectos ; y que se olvidase de sì mismo , como si estuviese reducido à nada. Tenemos ojos , y orejas ; pero no debemos vèr , ni oìr ninguna cosa. La perfeccion de eſtos organos consiſte en que no eſtèn ocupados con ningun objeto. Tenemos una boca , manos , y pies ; pero estos miembros deberian estàr en la inaccion. Otro principio de Fo es , que las tres maravillosas palabras Tsing, Ki, y Chin ; esto es , lo hermoso , lo sutil , y lo espiritual , eſtàn en su perfeccion quando eſtàn juntos , y no forman sino uno. Por lo tocante al alma , pretende , que su duracion es infinita , porque no puede ser destruida. Con este motivo sus sequaces hacen profesion de creer , que todo està vacìo en el mundo visible ; que el Yang , ò el espiritu es solo inmortal; y que la gran doctrina de Fo , y Lau , confunde todo en la nada, à excepcion del alma , que debe existir , y vivir incesantemente.

El mismo Autor refiere hiſtoricamente , que haviendo visto la madre de Fo en sueños un Elefante grande blanco , notò en el mis-

Religiones Chinas.

mismo instante, que estaba embarazada. Su fruto recibiò en su vientre el alimento, y acrecentamientos ordinarios; y en fin, naciò por el lado de su madre, y la despedazò las entrañas. Porque matò à su madre quando naciò, observan los Idòlatras ayunos, hacen procesiones, y se entregan à muchas practicas supersticiosas, para atraher toda especie de prosperidades à sus madres. Pero se puede creer, observa el Autor Chino, que el que no ha podido librar à su madre, pueda proteger à la de otro?

Fo reynò en una de las comarcas, que estàn al Occidente del Imperio, con una autoridad absoluta sobre lo temporal, y espiritual. Tuvo una muger, y una concubina de extraordinaria hermosura, las que creò por Diosas. Su Reyno abundaba en oro, en plata, en mercaderias, en provisiones, y especialmente en piedras preciosas; pero aunque rico, y abundante, tenia poca extension; y faltando fuerza, y animo à los habitantes, se veìa frecuentemente expuesto à las invasiones de los Pueblos inmediatos. Este motivo obligò à Fo à dexar el Trono, para pasar una vida solitaria. Ocupòse unicamente en exortar al Pueblo à la practica de la virtud, y publicar su doctrina de la Metempsycosis, que èl havia inventado, y que enseñaba à los hombres, que su suerte era de pasar de un cuerpo à otro, observando sin embargo cierto orden, por el qual se recompensaba la virtud, y se castigaba el vicio.

Estendiò estas vanas imaginaciones por los Reynos, que pertenecian al suyo, para atemorizar à sus perseguidores, y persuadirles, que si continuaban sus desolaciones, serian convertidos despues de esta vida en diversas especies de animales. Haviendole bastado doce años para que le siguiese una multitud de ignorantes, bolviò à su Trono con su asistencia, se hizo muy poderoso, tomò otra muger, y dexò una posteridad numerosa. Este fue el efecto de sus artificios; y mientras que entretenia à sus Discipulos con el desprecio de la tierra, no pensaba sino en asegurarse su posesion.

Esta Secta, continúa Chin, no prescribe sino un corto numero de oraciones ociosas, para conseguir la felicidad, y quietud perfecta, en lugar de que nuestros Sabios nos exortan à vencer nuestras pasiones, à governar nuestros deseos, y nos imponen muchas obligaciones austèras. En esta Secta, dice tambien, se halla este lenguage, que no se puede entender: Fo-chi-i-chin-eul-yen-sang-syang; esto es, el cuerpo de Fo, el tronco, ò la substancia, es uno; pero tiene tres imagenes. Lau-chi-i-chin-eul-fuen-sang-tseng; esto es, el cuerpo de Lau, el tronco, ò la substancia es uno; pero se distingue en tres purezas. Estos sequaces recurren à comparaciones para hacerse entender. Una rama de sauco, plantada en tierra, dexa poco à poco alguna esencia de la naturaleza del

sau-

sauco. Un zorro, quando muere en su madriguera, dexa los espiritus vivificantes de que estaba animado. (Las mugeres Idòlatras se figuran, que vèn frecuentemente espiritus en figura de zorros, y los nombran Hu-ti-sing.) De esta suerte, dicen los sequaces de Fo, despues de la muerte de su Maestro, ha quedado alguna cosa de su persona, que ha empezado à vivir de nuevo en el mundo. Religiones Chinas.

Entre una infinidad de imagenes vanas de la Secta de Fo, se lee en el Libro de sus Discipulos, que tiene por titulo: *La utilidad de la Casa*, que el cuerpo es nuestra habitacion, que el alma es un sèr inmortal, que se halla en èl alojada, y que pasa de meson en meson, como un viagero; que un niño se alimenta de la leche de su madre, asi como los habitantes de un Paìs, que beben del agua de un rio de que esta regado. Esta doctrina de la transmigracion, que representa al cuerpo como una habitacion pasagera, no se dirige, segun el Philosopho Chin, sino à desarraygar del espiritu de los hombres el respeto que deben à los autores de su nacimiento, y el cuidado de su propia conservacion. Veense, continùa, sequaces de Fo, que vàn en romeria à Templos situados en la cumbre de un peñasco escarpado, y que despues de haver dicho algunas oraciones, como si estuviesen seguros de haver sido oìdos, se arrojan al precipicio. Otros pierden su vida, entregandose à los mas vergonzosos excesos. Dos personas jovenes de diferente sexo, que hallan obstaculos en su pasion desarreglada, se ajustan en ahogarse, ò ahorcarse, confiados de que, renaciendo, se uniràn con un feliz matrimonio.

Los sequaces de Fo se persuaden, que pueden abandonarse libremente à las acciones mas criminales, y que quemando un poco de incienso por la noche, ò rezando algunas oraciones delante de alguna estatua, obtienen no solamente perdon de todos sus delitos, sino tambien una proteccion infalible contra las persecuciones de la Justicia. Un ladron de esta Secta, que havia tenido el atrevimiento de introducirse en el Palacio Imperial, haviendo sido preso por los Oficiales de la Guardia, se hallò estaba cubierto de papeles consagrados por las sentencias de Fo, que miraba como un preservativo para no ser cogido en el delito, ò à lo menos para facilitar su huida. Los devotos pasan toda su vida haciendo romerias àcia ciertas montañas. Viven con mucha economìa, para poder con lo que ahorran ayudar à pagar el incienso, que queman delante de las estatuas. Son insensibles à las necesidades de un padre, y de una madre, que estàn muertos de hambre, y frio. Todo su cuidado se limìta à recoger alguna cantidad de dinero para adornar el Altar de Fo, ò de algun otro Idolo, que honran con un culto particular.

El vulgo cree todo lo que se le cuenta de los Templos, y de

Religiones Chinas.

los Monasterios, que se han fabricado en los lugares mas desiertos, y mas inaccesibles. Se persuade, que esta es la mansion de la virtud, y de la inociencia. Muchos Particulares resuelven pasar en ellos lo restante de sus dias, para imitar al Dios Fo en su vida solitaria. Frecuentemente se vè renuncian con esta mira sus mugeres, hijos, y todas sus posesiones. Las pomposas exortaciones de Fo, y de Lau sobre la nada, y sobre el estado de perfeccion, que consiste en despreciar todos los bienes temporales, son otros tantos lazos en que caen los devotos; pero qualquiera que sea la opinion, que hayan formado de sus fuerzas, se arrepienten inmediatamente de su empresa. El temperamento toma de nuevo su imperio, y las pasiones, que no han hecho sino aumentar el tormento, los precipitan ordinariamente à toda especie de excesos.

Esta ilusion no se limita al Pueblo. Si se ha visto algunas veces la Capital del Imperio sitiada por Armas rebeldes, y la China sujeta à Estrangeros, estas desgracias no han tenido otra causa, que la ceguedad de los Principes, que se han hecho incapaces de governar, por haverse entregado à las maximas, y supersticiones de Fo. Por este motivo Lyang-vu-ti se viò obligado à morir de hambre en la Ciudad de Tay-ching. Whey-tsong fue llevado cautivo à los desiertos de la Tartaria; y Huen-tsong se viò en la vergonzosa necesidad de huir àcia las montañas de Se-chuen, para padecer en ellas los ultimos excesos de la miseria. En fin, concluye el Philosopho Chin, estas perniciosas Sectas han inducido à nuestros Emperadores à las mas dañosas ilusiones, y conducido el Estado à la cumbre de su ruina.

Añadamos otro artificio, que emplean los Bonces para seducir las almas credulas. Quando admiten alguno à la participacion de sus mysterios, le obligan à que ponga los ojos en una vasija llena de agua, en donde se vè primero en el estado en que se halla entonces. Mirando despues segunda vez, se vè en el que le està destinado quando renazca en el mundo, si continùa en vivir sujeto al Dios Fo. Asegurase, que tienen el arte de hacer parecer à un hombre rico, baxo la figura de un enfermo, ò de un pobre. La impresion de este espectaculo le mueve frecuentemente à consagrar toda su hacienda en servicio de los Idolos. Entonces le persuaden los Bonces à que buelva à mirar otra vez en la vasija de agua, en donde se vè vestido de General de Exercito, ò de primer Ministro de Estado. Si es muger, se vè cubierta de los vestidos, y joyas de una Emperatriz, de una Reyna, ò de la concubina favorita del Principe. Este es el estado feliz, que deben esperar quando renazcan en el mundo. Con estos encantos, continùa el Autor, disponen algunas veces los Bonces al Pueblo à la revolucion. La fuerza de su preocupacion le hace tomar las armas, ser te-

temerario en las batallas, y le hace mirar la muerte como entrada en un estado mas feliz. En la dynastia de Han, dos Rebeldes, animados por estos principios, causaron una infinidad de desordenes, que se renovaron en el Reynado de Yuen, y que han empezado de nuevo ultimamente en el de Ming, con la pèrdida de muchos millones de hombres. Los motores de estas terribles sediciones estendian voluntariamente el cuello à los verdugos, que havian de castigar su delito; y creìdos de su entusiasmo, exclamaban: „ Castigadnos, pues morimos contentos. Estamos inmediatos „ à entrar en la deliciosa mansion del Ouest, en donde nos espe- „ ra Fo, y nos hará participantes de su felicidad. "

RELIGIONES CHINAS.

La China tiene quatro especies de profesiones, de las que eligen los habitantes la que quieren, que sirven para la conservacion de la sociedad; los Letrados; los Labradores; los Comerciantes; y los Artesanos; pero los Discipulos de Fo, y de Lau exortan incesantemente al Pueblo à que se aparte de estos quatro exercicios, para admitir el que ellos tienen, cuyas ventajas encarecen mucho. Obligan à los hombres à que abracen la Orden de Ho chang, ò de Tau-tse, y à las mugeres la de Ku, ò de Mi. Estos Bonces de diferentes sexos viven à costa del Pùblico, y estudian continuamente en emplear la mentira, y artificio para recoger limosnas. Entreganse à todos los excesos, cuyo origen hallan en su imaginacion corrompida, sin ningun respeto à las leyes de la naturaleza, y de la sociedad. Ta-mo, este personage tan alabado, que vino à la China del lado del Ouest, pasò, dicen, nueve años enteros en la montaña de Tsong en una profunda contemplacion. Su aplicacion à las cosas terrestres le hacia inmovil. Tenia los ojos continuamente puestos en la pared, sin mudar de postura. Sin embargo, lexos de faltarle las provisiones ordinarias, no dexò de recibirlas en abundancia, y toda especie de vestidos.

El Philosopho Chin continùa hablando siempre sobre este articulo. Supongamos, dice despues de este exemplo, que todos emprendiesen seguirlo, què se harian las profesiones mas necesarias al Estado? Quien cuidaria de cultivar las tierras, y de trabajar en las manufacturas? De donde recibiriamos las telas, y los alimentos para la manutencion de la vida? Puedese creer, que una doctrina, cuyo establecimiento universal acarrearia la ruina del Imperio, tenga por fundamento la verdad? Demàs de esto, es imposible hacer juicio de quanto oro, y plata se emplea en fabricar, y reparar los Templos, en pintar, y dorar las Estatuas, y en celebrar fiestas en su honor. Todas estas invenciones no sirven sino para consumir las riquezas de las mas numerosas familias. „ Tràto „ de paso de cada parte de mi asunto, dice el Philosopho Chino, „ porque todos los desordenes de nuestros sequaces necesitarian

Religiones Chinas.

,, de una descripcion infinita. " Los que tienen la flaqueza, buelve à decir, de abandonarse à las creencias populares, pasan su vida en una especie de embriaguèz, y la acaban como un sueño. Estàn sumergidos en desvarìos despreciables, de que les es imposible distraherse; y la esperanza de alcanzar vida mas felìz por la proteccion de los espiritus, aumenta continuamente su error. Esta pasion natural à la felicidad, unida con la credulidad de los hombres, ha hecho establecer à Fo, y à Lau un lugar de recompensa, un Infierno, un Palacio para los Governadores de las aguas, y las demàs Deydades, sin hablar de los espiritus de orden inferior, y de los hombres extraordinarios, que se ensalzan à la inmortalidad. Segun este mismo principio, han alabado los favores de sus Dioses, y puesto en el Cielo à Yo-whang, ò el Gefe de todos los Seres inmortales, que distribuye sus empleos à todos estos espiritus, como son presidir à la lluvia, à los castigos, &c. Hallase en el Libro de Yo-whang (porque los Sacerdotes de Fo tienen sus escrituras, sus leyendas, sus vidas de Santos, y libros de devocion en muy grande numero) la Relacion siguiente: ,, Havia al ,, lado del Ouest un Principe del Reyno de la pura virtud. Este ,, llegó à la edad de quarenta años sin tener ningun hijo; pero sus ,, oraciones fervorosas, y las de la Reyna Pau-yue, obtuvieron ,, uno de Lau-kyun, y este hijo es el Yo-whang de que habla- ,, mos. " Un pasage del libro Huen-u asegura: ,, Que en las Re- ,, giones Occidentales se halla un Paìs nombrado el Reyno de la ,, pura alegria, cuyo Rey, no haviendo tenido hijo, obtuvo ,, uno de Lau-kyun, y este es el que se honra con el nombre de ,, Hyen-u-tsu-tse. " Leese tambien en la Historia de Fo: ,, Que ,, hay àcia el Ouest un Reyno de pura inociencia, y que el Prin- ,, cipe heredero de la Corona es el mismo Fo; que la muger ,, con quien se casò, se nombraba Na-to-i; que tuvo un hijo ,, nombrado Mo-heu-lo; que despues pasò el padre doce años en ,, soledad; y que durante su contemplacion, fue transformado ,, en Fo. "

Què ficciones! exclama Chin. Quien podrà creer, que una cosa, de que yà no ha quedado ningun vestigio, haya sido en otro tiempo la maravilla del mundo? Andense todos los Paìses al Ouest de la China, y no se hallarà en ellos sino Barbaros. En donde, pues, se ha de buscar el Reyno de la pura virtud, y el Pueblo, que tiene tres cabezas, seis espaldas, y ocho manos (en esta figura se respetan las imagenes de Fo, y de algunos otros Dioses) que vive doscientos, ò trescientos años, y que no està sujeto à las enfermedades de la vejèz? Còmo se podrà nadie persuadir, que semejante lugar es la mansion de los Seres inmortales? Todas las demàs fabulas, por lo tocante al Rey del Cielo, y al Comandante general de los espiritus, no se han inventado asimismo para abu-

sar de la credulidad del vulgo?

RELIGIONES CHINAS.

Los sequaces de Fo hacen profesion de creer, que hay un Infierno subterraneo, que no se compone sino de un pedazo de tierra, de agua, y de piedra; que es governado por un Dios, nombrado Yen-vang, y por Lo-hans, ò espiritus, que arreglan el destino del Genero humano; que estos espiritus conducen el alma al cuerpo en el instante que nace; que quando muere, la precipitan al lugar del castigo, en donde es cruelmente atormentada por otros espiritus; que un hombre, que ha pasado su vida en la practica de la virtud, renacerà en un estado de riqueza, y de explendor; que aun los animales, quando han vivido bien segun su estado, seràn transformados en hombres; y por lo contrario, los hombres que se hacen esclavos de sus pasiones, y se entregan à sus apetitos desordenados, se transformaràn en bestias; que los animales, que son mas crueles que lo que pertenece à su naturaleza, pasan à una nueva vida despues de su muerte; pero que sus almas se aniquilan absolutamente; que el Dios Yen-vang, y los demàs Jueces sus Ministros, señalan el instante del nacimiento para todos los hombres; que determinan si seràn casados, ò no; si tendràn hijos; y si seràn ricos, ò pobres. En fin, que todo lo que debe acaecer à cada uno, està escrito en el Yen-vang, como un destino inevitable, en el qual no hay que esperar mudanza.

Para rebatir esta doctrina, refiere el Philosopho Chin un pasage del libro Huen-u chuen: ,, Un hombre, que se nombraba ,, Pung, viviò hasta la edad de ochocientos años, y se casò suc- ,, cesivamente con setenta y dos mugeres. Haviendo muerto la ,, ultima, preguntò en el otro mundo à los antepasados de Pung, ,, por què havia tenido su marido la felicidad de vivir tanto ,, tiempo? No serà eso, añadiò, porque su nombre no estè seña- ,, lado en el libro de Yen-vang, pues se nos asegura, que nin- ,, guno està esento de estarlo. Yo os explicarè este mysterio, la ,, respondiò el abuelo de Pung. El nombre, y apellido de mi nie- ,, to, sin duda se hallan en el libro; pero ved de què modo. ,, Quando se enquadernò el libro de Yen-vang, los Oficiales à ,, quienes se avia encargado de este oficio, tomaron por descuido el ,, pliego, que contenia el destino de Pung, lo hicieron cordon, ,, y usaron de èl para coser todos los demàs. No haviendo podi- ,, do la muger callar el secreto de esta aventura, informòse de èl ,, Yen-vang. Mandò le traxesen el libro, registrò el cordon, y ,, cortò el nombre de Pung, quien muriò inmediatamente." Esta Historia, continùa Chin, no prueba directamente lo contrario de su doctrina? Ved, pues, un hombre, que se havia librado de la penetracion de Yen-vang. Còmo pueden estàr seguros, si se ocultan otros muchos?

Por

Religiones Chinas.

Por lo tocante à los espiritus de guarda, observa el Philosopho, que esta doctrina no se conocia hasta las Dynastias de Hya, y de Chang, quando se estableciò, que las habitaciones eſtuviesen de alli adelante rodeadas de murallas, y fosos, para defenderlas de los ladrones, y de los rebeldes. Despues se eligiò al Ching-whang por Deydad, y se fabricaron Templos en su honor. Despues se erigieron otros à los Tu-tis. Quando los sequaces de Fo dieron à sus espiritus el pomposo nombre de Tu-tis, porque los miraban como los Amos del Pueblo, los dividieron en diferentes clases. Nombraron Che-ching à aquellos que les pareciò encargar del cuidado de los campos, y de las tierras cultivadas. El nombre de Tu-tis se conservò para aquellos cuyo oficio es presidir en las Aldèas, velar en la salud de los habitantes, y mantener la paz entre ellos. Los espiritus encargados de la guarda de las Juntas pùblicas, y de lo interior de las casas, recibieron el nombre de Chun-lyeus. A los otros se señalaron los Pàises desiertos, y montañosos, con la esperanza de que facilitarian el transporte de las provisiones, y de las mercaderias, baxo el titulo de Espiritus de las altas montañas. En fin, los que se pusieron en las Ciudades grandes, rodeadas de murallas, y fosos, recibieron el nombre de Ching-whang, ò espiritus tutelares de los habitantes contra las calamidades pùblicas. Los sequaces de Fo se persuaden, que eſtos espiritus obran frecuentemente prodigios, y se aparecen en sueños en figura humana.

OTRAS CIRCUNSTANCIAS SACADAS DE LOS Misioneros.

LOS Bonces de la China enseñan, que despues de la vida hay recompensas para la virtud, y caſtigos para el vicio; que las almas pasan por consequencia à diferentes lugares, segun el merito de sus sentimientos, y acciones; que el Dios Fo es el Salvador del mundo, que naciò para enseñar à los hombres el camino de la salud, y para purificar sus pecados. Aunque sus sequaces honran tan devotamente las eſtatuas de sus Santos, las tratan algunas veces con poco respeto. Si no alcanzan ninguna cosa despues de muchas oraciones, las echan de sus Templos, como Deydades sin poder. Otros las injurian, y las dàn nombres ultrajosos, à los quales añaden golpes: ,, Còmo! perro espiritu, ,, os alojamos en un Templo magnifico, os adornamos de hermo- ,, so dorado, os alimentamos bien, os ofrecemos incienso; y to- ,, dos nueſtros cuidados no hacen sino un ingrato, que nos reusa ,, lo que le pedimos. " Demàs de eſto, atan la eſtatua con cuerdas, y la arraſtran por los lodos, y inmundicias, para hacerla pa-

gar

gar todo el gasto que han hecho de perfumes. Si la casualidad les hace obtener entonces lo que pedian, lavan al Dios con muchas ceremonias, lo llevan otra vez al Templo; y haviendolo colocado en su nicho, se arrodillan delante de èl, y dàn muchas escusas del modo con que lo han tratado. ,, Finalmente, le dicen, nos hemos apresurado demasiado; pero es cierto tambien, que haveis sido demasiado omiso. Por què os haveis atrahido nuestras injurias? Yà no podemos remediar lo pasado, no hablemos mas de ello: si quereis olvidarlo, os adorarèmos de nuevo. "

RELIGIONES CHINAS.

Leese en el Padre Conde una aventura muy estraña, que havia sucedido en Nanking pocos años antes. Viendo un habitante de esta Ciudad, que se hallaba su hija unica en una enfermedad muy peligrosa, y no esperando yà remedio del Arte, se encaminò à los Bonces, que le prometieron por una cantidad de dinero la asistencia de un Idolo muy famoso. No por eso dexò de morir la que tanto amaba; y resentido de su pèrdida, resolviò à lo menos vengarse. Diò su quexa à los Jueces, para suplicar, que se castigase al Idolo, por haverle engañado con una promesa falsa: ,, Si este espiritu, decia en su Memorial, puede curar las enfermedades, es una picardìa manifiesta el haver tomado mi dinero, y dexado morir à mi hija. Si no tiene el poder, que se le atribuye, què significa esta presuncion? Por què toma la qualidad de Dios? Por ventura nosotros le honramos por nada, y le ofrece toda la Provincia sacrificios? " De esta suerte, concluyendo que la muerte de su hija era por falta del poder, ò por maldad del Idolo, suplicaba, que fuese castigado corporalmente, que se derribase su Templo, y que sus Sacerdotes fuesen echados de la Ciudad. Este negocio pareciò tan importante, que los Jueces ordinarios dexaron el conocimiento de esta causa al Governador, y este al Virrey de la Provincia. Este Mandarin, despues de haver oìdo à los Bonces, se apiadò de su embarazo. Mandò llamar à su contrario, y le aconsejò desistiese de sus pretensiones, representandole, que era imprudencia el estrechar tanto cierta especie de espiritus, que eran naturalmente malignos, y que podian causarle tarde, ò temprano algun mal. Añadiò, que los Bonces se obligarian à hacer, en nombre del Idolo, lo que se les pidiese razonablemente; pero el Padre, que estaba inconsolable por la muerte de su hija, protestò, que antes pereceria, que desistir de su empresa: ,, Ce-lo han, decia, no se juzgarà en derecho de cometer toda especie de injusticias, si se halla yà persuadido, que nadie tiene el atrevimiento de oponerse à ello? " El Virrey se viò obligado à dexar este negocio al curso ordinario de la Justicia. Llevòse al Consejo de Peking; y finalmente, despues de muchas disputas, fue condenado el Idolo à destierro perpetuo, como inu-

Religiones Chinas.

inutil al bien del Imperio. Su Templo fue desolado, y los Bonces, que lo ocupaban, fueron castigados cruelmente.

El respeto, que tiene el Pueblo Chino à los Sacerdotes, no impide que las personas prudentes estèn sobre sì, y que los Magistrados permanezcan vigilantes en todas las partes de su jurisdiccion. Pocos años hà, refiere el mismo Autor, que viendo el Governador de una Ciudad mucho Pueblo junto en el gran camino, tuvo la curiosidad de hacer preguntar la causa de este tumulto. Respondiòsele, que los Bonces celebraban una fiesta extraordinaria. Havian puesto encima de un teatro una màquina, terminada en una jaula pequeña de hierro, por encima de la qual pasaba la cabeza de un joven, de el que no se veìa distintamente sino los ojos, los que movia de un modo espantoso. Un Bonce, que estaba en el teatro encima de la màquina, havia advertido al Pueblo, que este joven se iba à sacrificar voluntariamente, precipitandose en un rio, que corria cerca del gran camino. Sin embargo, havia añadido el Bonce, no morirà. En el fondo del rio serà recibido por espiritus caritativos, que le haràn un acogimiento tan favorable, como pueda desearlo. A la verdad, esta es la mayor felicidad, que puede haverle acaecido. Otros muchos han deseado su fortuna; pero le hemos preferido, porque lo merece efectivamente por su zelo, y por sus demàs virtudes.

Despues de haver oìdo esta relacion, dixo el Governador, que le parecia tenia mucho animo el joven; pero que estaba admirado de que no huviese sido èl el que diese quenta de su resolucion al Pueblo. Al mismo tiempo mandò, que se le traxesen, porque queria tener la satisfaccion de oìrle. Cuidadosos los Bonces de esta orden, emplearon todos sus esfuerzos para oponerse à ella. Protestaron, que si la victima abria la boca, serìa inutil el sacrificio, y que no respondian de las desgracias, que podria acarrear esta profanacion à la Provincia. Yo respondo de todo, dixo el Governador; y renovando sus ordenes, se admirò al saber, que en lugar de hablar con aquellos à quienes havia encargado de ellas, no havia hecho el joven mas que mirarlos con gestos en extremo violentos. ,, Vè Vm. dixo un Bonce, quan afligido ,, està de las ordenes, que Vm. ha dado? Yà està desesperado; y ,, si Vm. no las revoca, serà causa de que muera de pesadum-,, bre. " Lexos de mudar de resolucion, encargò el Mandarin à sus Guardias, que lo sacasen de la jaula, y lo traxesen. Hallaronle no solamente atado de pies, y manos, sino medio sofocado por una mordaza, que le ocupaba la boca. Inmediatamente que se hallò libre de este tormento, empezò à gritar con toda su fuerza: ,, Vengadme de estos asasinos, que quieren ahogarme. Yo ,, soy un Bachillèr en Artes, que iba à Peking à examinarme. ,, Ayer una tropa de Bonces me acometiò violentamente, y esta

,, ma-

,, mañana me han atado à esta màquina, para ahogarme esta no- ,, che con la mira de yo no sè què detestable ceremonia. " Mientras que explicaba sus quexas, havian empezado à alejarse los Bonces; pero las Guardias, que acompañan incesantemente a los Governadores, arrestaron à algunos. El Superior; esto es, el que havia hecho la harenga à la Asamblèa, fue arrojado inmediatamente en el rio, en donde los espiritus caritativos no se presentaron para recibirle. Los demàs culpados fueron encerrados en una prision estrecha, y recibieron tambien el castigo que merecian.

RELIGIONES CHINAS.

Desde que los Tartaros se han establecido en la China, los Lamas, otra especie de Bonces, han venido à ella. Su vestido es diferente de el de los Bonces Chinos en el corte, y color; pero su Religion es la misma, ò no se diferencia sino en un corto numero de practicas supersticiosas. Sirven de Capellanes à la Nobleza Tartara, que habita en Peking. El Padre Conde pretende, que en Tartaria adora el Pueblo las mismas Deydades.

Yà se havrà observado en muchos articulos de la Religion de Fo una conformidad maravillosa con el Christianismo. Algunos Misioneros, maravillados de esta semejanza, han juzgado, que podia ser una corrupcion de èl, y que àcia el septimo, ù octavo Siglo, los Pueblos del Tibet, y de la Tartaria, pueden haver sido convertidos por los Nestorianos. Otros se han figurado, que el Evangelio puede haver sido predicado en estas Regiones en tiempo de los Apostoles; pero còmo se puede dàr credito à esta opinion, si se verifica por las Historias Chinas, que la Religion de Fo ha precedido mas de mil años à la de Jesu-Christo? El P. Conde, y otros Misioneros no alegan ninguna cosa sobre esta suposicion. Es cierto, que Du-Halde, quando habla del nacimiento de Fo, no dice nada del tiempo; pero observa en otros muchos lugares, particularmente en una nota sobre el Philosopho Chin, que Fo vivia quarenta años antes que Pytagoras, lo que es lo mismo. Añade, que este Tomo de los Discipulos de Fo es su doctrina de la Metempsycosis.

§. IV.

SECTA DE JU-KYAU.

LAS turbaciones de la Religion, y de la Guerra havian desterrado enteramente del Imperio Chino la inclinacion à las Ciencias, y por muchos Siglos se havian visto reynar en èl la ignorancia, y la corrupcion de las costumbres; quando empezando à renacer en la Familia Imperial de Song el gusto de los

Religiones Chinas.

los Libros antiguos, y la eſtimacion de los Letrados, se viò tomaba cuerpo insensiblemente la emulacion de la literatura entre los principales Mandarines, y todas las personas algo diſtinguidas en el espiritu, y merito. Emprendieron explicar, no solamente los Libros antiguos Canonicos, sino tambien las interpretaciones, que de ellos havia dado Confucius, Mencius su Discipulo, y otros famosos Escritores.

Eſtos interpretes adquirieron mucha reputacion por el año de 1400. de la Era Christiana. Los mas cèlebres fueron Chu-tse, y Ching-tse, que publicaron sus Obras en el Reynado del sexto Emperador de la Familia de Song. Chu-tse adquiriò tan grande diſtincion por su sabidurìa, que se le honrò con el titulo del Principe de los Letrados. Por el año de 1400. Yong-la, tercer Emperador de la Familia de Tay-ming, escogiò quarenta y dos Doctores de los mas sabios, à quienes encargò formasen un cuerpo de Doctrina, para que sirviese de regla à los Letrados, y siguiesen particularmente los Comentarios de Chu-tse, y de Ching-tse. Pusieron todo su cuidado en eſta tan grande empresa; y no solamente interpretaron los Libros Canonicos, y los de Confucius, y Mencius, sino que compusieron en veinte Tomos una Obra nueva, intitulada: Sing-li-ta-tsuen, que significa Naturaleza, ò Philosophia natural. Siguieron, segun el orden Imperial, la doctrina de los dos Escritores referidos; eſto es, que para no ser acusados de haver abandonado los Libros antiguos, que eran respetados de todo el Imperio, los explicaron de un modo conforme à sus propias opiniones. No obſtante, la autoridad del Emperador, la reputacion de eſtos Escritores, su eſtilo ingenioso, y elegante, la novedad de su mètodo, y la obscuridad de los Libros antiguos, dieron tanto explendor à su Obra, que un grande numero de Letrados se dexaron engañar con ella.

Eſtos Doctores nuevos pretendieron, que su doctrina eſtaba fundada sobre el I-king, uno de los Libros Chinos mas antiguos; pero sus explicaciones eran obscuras, llenas de equivocos, y asimismo de contradicciones. Empleaban terminos, que parecia demostraban su inclinacion à la doctrina antigua, quando en efecto establecian una nueva. Fingian hablar la lengua de los antiguos sobre todos los objetos del culto, y al mismo tiempo daban à sus expresiones un sentido impìo, que conspiraba à la ruina de toda especie de cultos. Vase à dàr alguna idèa de su syſtèma, aunque sea dificil ſacar de èl ſentido baſtante claro, y aun los mismos inventores puede ser no se entendiesen.

Daban à la primera Causa el nombre de Tay ki, que pretendian haver hallado en los dos Doctores, cuyos principios fingian seguir. No obſtante, el mismo Chu-tse confiesa, que eſte nombre no era conocido, ni de Fo-hi, Autor del I-king, ni de

Veu-

Veu-vang su Interprete. En efecto, el Padre Couplet, que estaba muy versado en los Libros Chinos, asegura, que no se halla en ninguno de los Libros Canonicos, excepto en un Apendice muy sucinto, que se halla al fin de la exposicion del I-king por Confucius, en donde dice el Autor: „ Que la transformacion „ contiene el Tay ki; y que Tay-ki produce dos qualidades, lo „ perfecto, y lo imperfecto; que estas dos qualidades producen „ quatro imagenes, y estas ocho figuras. " Segun las mejores interpretaciones, el Tay-ki de Confucius no significa sino la materia primera. Aunque este Tay-ki, dicen los nuevos Doctores, sea una cosa, que no se puede explicar, y estè separado de todas las imperfecciones de la materia, y no se le pueda hallar nombre adecuado, procuran no obstante dàr de èl una idèa, que autorice su opinion. Como las dos palabras Tay-ki significan en sì lo alto de una casa, quieren que, en calidad de primer Sèr, sea el Tay ki por lo perteneciente à lo demàs, asi como lo alto de una casa lo es por lo tocante à todo el edificio; que sirva para unir, y conservar todas las partes del Universo, asi como aquel une, y sostiene todas las partes de un techo. Comparanlo tambien con la copa de un arbol, y con el exe de una galera. Danle el nombre de exe, sobre el que dà bueltas toda la màquina del Mundo; la basa, el pilar, y el cimiento de todo lo que existe. No es, dicen, un Sèr quimerico, como la nada de los Bonces, sino un Sèr real, cuya existencia ha precedido à la de todas las cosas, que no puede sin embargo distinguirse de ellas, porque es lo mismo que lo perfecto, è imperfecto, la tierra, el Cielo, y los cinco elementos; de suerte, que en qualquiera sentido, cada sèr particular puede nombrarse Tay-ki.

RELIGIONES CHINAS.

Dicen, que debe considerarse como una cosa inmovil, y quieta. Quando se mueve, produce el Yang, que es una materia perfectamente sutil, activa, y en un movimiento continuo. Quando està quieto, produce el In materia imperfecta, y grosera, que no tiene movimiento. Es como un hombre, que permanece quieto mientras que està en una meditacion profunda sobre algun asunto, y que pasa de la quietud al movimiento, quando ha penetrado el asunto, que le preocupaba. De la mezcla de estas dos especies de materias nacen los cinco elementos, que por su union, y temperamento forman el Universo, y la diferencia de todos los cuerpos. De ahì nacen las vicisitudes continuas de todas las partes del mundo, y la estabilidad de la tierra con la fecundidad, y esterilidad de los llanos. Añaden, que esta materia, ò mas bien esta virtud estendida en la materia, produce, ordena, y conserva todas las partes del Universo, que es la causa de todas las mudanzas; pero una Causa ignorante, que no conoce la regularidad de sus proprias operaciones.

Religiones Chinas.

Sin embargo, ninguna cosa causa mas admiracion, que la multitud de perfecciones, que atribuyen à su Tay-ki. Es, dicen, el mas puro, y mas perfecto de todos los principios. No tiene principio, ni fin, y es la idèa, el modelo, y el origen de todas las cosas, y esencia de todos los Seres. En otro lugar le consideran como un sèr animado, al qual dàn el nombre de alma, y espiritu. Hablan de èl como de la Suprema Inteligencia, que todo lo ha producido; pero no concuerdan aun entre sì; y quando procuran arreglar su systèma à los Libros antiguos, incurren en las contradicciones mas manifiestas. Hase tomado pretexto en la China, con algunos pasages de su Libro, para erigir Templos al Tay-ki. Danle tambien el nombre de Li. El, dicen tambien, es el que ha unido la materia en la composicion de los cuerpos naturales, que constituye cada sèr particular en su esencia, y que lo distingue de todos los demàs. Este es su modo de razonar: ,, Hacese de un pe-,, dazo de madera un banco, ò una mesa; pero el Li dà à la ma-,, dera la hechura de una mesa, ò de un banco; y quando estos ,, instrumentos se hacen pedazos, no subsiste yà su Li.

Del mismo modo tratan sobre los principios del Moral. Lo que establece las obligaciones reciprocas entre los Principes, y los Vasallos, los padres, y los hijos, los maridos, y las mugeres, tiene entre ellos el nombre de Li. El mismo dàn al alma, porque es la forma del cuerpo; y quando dexa de serlo, pretenden que cesa la existencia del Li; del mismo modo, dicen, el agua helada, que se disuelve con el calor, pierde el Li, que la havia helado, para liquidarse otra vez, y bolver à su sèr natural. En fin, despues de haver disputado mucho tiempo en estos terminos obscuros, y que casi no se pueden entender, sobre la naturaleza del Tay-ho, y de Li, caen necesariamente en el Atheismo, y desprecian toda Causa eficiente sobrenatural, y no admiten mas principio, que una virtud inanimada unida à la materia, à la qual dàn el nombre de Li, ò de Tay-ki.

Pero se hallan en extremo embarazados quando quieren evitar muchos pasages de los Libros antiguos, que hablan claramente de los Espiritus, de la Justicia, de la Providencia, de un Sèr Supremo, del conocimiento que tiene de lo mas secreto de los corazones, &c. Si emprenden arreglarlos con sus idèas, incurren en una infinidad de contradicciones nuevas, y frecuentemente destruyen en un lugar lo que han establecido en otro. Verànse algunos exemplos de esto. Enseñan, que el alma, por el imperio que tiene sobre todos los movimientos, y afectos, puede llegar al conocimiento del Alma Suprema; esto es, de la Inteligencia, que govierna todo; que del mismo modo, sola la consideracion del modo asombroso con que cada poder se perpetùa, y produce su semejante, prueba evidentemente la existencia de un gran Sèr inte-

teligente, que conserva, govierna, y conduce todas las cosas à su proprio fin por el medio mas conveniente. Llegan hasta defender, que esta admirable Substancia no puede ser inanimada, ni material. Aseguran asimismo, que es espiritu, que comprende la excelencia de todos los demàs seres, y que dà el sèr à todo lo que existe.

Religiones Chinas.

Los verdaderos Letrados subsisten inclinados à los principios antiguos; pero se hallan tambien algunos, que entregandose à los Comentarios modernos, y buscando la explicacion de cada cosa en las causas naturales, no reconocen otro principio, que una virtud celeste, ciega, y natural. Los Misioneros, embiados à la China, se han movido à creer, que esta es la opinion comun de los Letrados. Sin embargo, prometieron juzgar de otra suerte, si el Emperador queria explicar la verdadera significacion de las palabras Tyen, y Chang-ti, y declarar, que entendia por estos dos terminos el Señor del Cielo, y no el Cielo material. Maigret, Vicario Apostolico de Fo kyen, insistiò en la necesidad de esta explicacion; y en el año de 1710. se consultò à este Principe con tanta atencion, que no pudo desconfiarse del motivo de esta curiosidad. De esta suerte declarò por un Edicto, que se insertò en los Archivos, y se publicò en todas las Gacetas: ,, Que no era al ,, Cielo visible, y material à quien se ofrecian sacrificios, sino uni- ,, camente al Señor, y Criador del Cielo, de la tierra, y de to- ,, das las cosas; que era necesario dàr el mismo sentido à la ins- ,, cripcion (Chang-ti) que se leìa en las tablillas, delante de las ,, quales se ofrecian sacrificios; que por un justo sentimiento de ,, respeto, no se atrevian à dàr al Soberano Señor el nombre que ,, le conviene, y que se acostumbraba invocarlo con los titulos de ,, Cielo Supremo, de Bondad Suprema del Cielo, y de Cielo ,, Universal; asi como quando se habla con respeto del Empera- ,, dor, en lugar de darle su proprio nombre, se emplean los de ,, Escalones del Trono, y de Tribunal Supremo de su Palacio. ,, En fin, que estos nombres, aunque diferentes en los terminos, ,, son en efecto unos mismos en su significacion. Hablando un dia en pùblico el Emperador, asegurò: ,, Que los Letrados del Im- ,, perio pensaban como èl, que el principio de todas las cosas se ,, nombra Tyen; esto es, Cielo en un estilo sublime, y figurado, ,, asi como à los Emperadores Chinos se dà el nombre de Chan- ,, ting, tomado de el de sus Palacios, que son los lugares en don- ,, de se nota mas la magnificencia de S. M. Imperial. ‹‹

Los nuevos Misioneros consultaron tambien à los Principes, à los Grandes de la China, à los Mandarines del primer orden, y à los principales Letrados, especialmente al primer Presidente de la Academia Imperial, que se compone de los Doctores mas eminentes, y de aquellos que son tenidos propriamente por Le-

tra-

Religiones Chinas.

trados del Emperador. Todos se moſtraron admirados de que huviese en Europa Sabios capaces de persuadirse, que los Letrados de la China honraban un Sèr inanimado, como es el Cielo visible, y material. Declararon unanimemente, que invocando Tyen, y Chang-ti, invocaban al Señor Soberano del Cielo, Autor, y Principio de todas las cosas, al Dispensador de todos los bienes, que todo lo vè, que todo lo hace, y cuya Sabiduria govierna el Universo. ,, Què! (exclamaron algunos de ellos) creemos nosotros, que ninguna Familia pueda estàr sin Gefe, Ciudad sin Governador, Provincia sin Virrey, ni el Imperio entero sin Dueño independiente? Podriamos dudar, que hay una Inteligencia principal, un Sèr Supremo, y un Señor Soberano del Universo, que govierna con tanta Sabiduria, como Juſticia? No es eſta la Doctrina de nueſtros Libros antiguos? Y no la hemos recibido de nueſtros primeros Sabios?"

Du-Halde dà mucha extension à las pruebas que saca de los Edictos del Emperador, y de sus decisiones en diferentes ocasiones; pero se dexa de poner aqui una Relacion tan por menor, porque no debe tener ningun lugar en una Recoleccion Hiſtorica.

La China ha producido una especie de Letrados, que han formado su syſtèma de eſtos diferentes principios, procurando juntarlos. Otros, apenas han llegado al grado de Mandarines, quando, yà por preocupacion de su educacion, que procede de haver nacido en familia Idòlatra, yà por alguna mira de interès, por perdonar al Pueblo, y por zelo de la tranquilidad pùblica, parece abrazan las opiniones de muchas Sectas diferentes. Al mismo tiempo no mueſtran menos fervor, que los demàs Letrados, en declamar contra I-tu-an; eſto es, contra las Sectas falsas; pero la experiencia hace conocer, que no tienen menos inclinacion, que el Pueblo, á las superſticiones de Fo. Sus mugeres, que eſtàn entregadas à la Idolatria, mantienen ordinariamente en el mejor lugar de sus casas una especie de Altar, sobre el qual se vè una legion de eſtatuas muy bien doradas; y la complacencia, ù otros motivos inducen frecuentemente à eſtos discipulos fragiles de Confucius à inclinar la rodilla delante de eſtos Idolos. Aun aquellos que eſtàn firmes en resiſtir al corriente, participan à lo menos dos mètodos imaginarios, que emplean sus mugeres para adivinar lo futuro. Si alguna persona de su familia se halla en peligro de muerte, hacen llamar à los Bonces, quienes vienen à quemar papel dorado, y practicar otras ceremonias. En lugar de ser tenidos por Philosophos, serian mirados como malos Ciudadanos, si no se sujetasen à eſte uso.

La ignorancia ruda de la Physica, de que no eſtàn mas esentos los Autores Chinos, que el Pueblo, les hace atribuir los mas sim-

simples efectos de las causas naturales à algun mal Genio. Esta opinion està casi generalmente establecida, especialmente en el Pueblo, y entre las mugeres. Algunas veces este mal Genio es una de sus estatuas, ò mas bien, segun la observacion del Padre Du-Halde, es el Demonio, que la habita. Para otros es una montaña alta, un arbol grande, un dragon imaginario, que ponen en el fondo del mar, ò en el Cielo; la quinta esencia de algun animal, como de un zorro, de un mono, de una tortuga, de un sapo, &c. A esto dàn el nombre de Tesing, Yau-quay, ò Quay-sing-li; esto es, monstruo, ù alguna cosa muy maravillosa. Aseguran, que estos animales, despues de haver vivido mucho tiempo, pueden purificar su propria esencia, y despojarse de todas sus partes groseras, y terrestres. La porcion sutil que subsiste, tiene complacencia en perturbar la imaginacion de los hombres, y de las mugeres. Un zorro purificado de esta suerte, es en extremo temible. Quando los Chinos enferman, y se hallan en el delirio de la calentura, indubitablemente es el Demonio quien los atormenta, y inmediatamente se llama à los Bonces. Es imposible representar las bueltas que dàn, y ruido que causan en una casa. El Pueblo, y los Semi-sabios no se resisten à estos engaños; pero tres cosas los mantienen principalmente en esta ignorancia.

Religiones Chinas.

La primera es lo que se llama en la China Suan-ming, y que corresponde à lo que nosotros llamamos Decir la buena ventura. El Paìs està lleno de gentes, que calcùlan los nacimientos, y que tocando una especie de Tiorba, vàn de casa en casa ofreciendo à cada uno decirle su buena, ò mala fortuna. La mayor parte son ciegos, y el premio de su servicio es cerca de dos lyards. No hay extravagancias que no comprendan en las ocho letras de que se compone el año, el dia, el mes, y la hora del nacimiento. Este Oroscopo se nombra Pa-tse. Anuncian las desgracias de que qualquiera està amenazado: prometen riquezas, y honores, buen exito en las empresas del Comercio, y en el estudio de las ciencias. Descubren la causa de las enfermedades, y de las de sus hijos, los motivos porque se ha muerto su padre, y su madre, &c. Las desgracias nacen siempre de algun Espiritu, à quien se ha tenido la desdicha de ofender. Aconsejan no se pierda tiempo en apaciguar, y en llamar prontamente à cierto Bonce. Si las predicciones se encuentran falsas, se contenta el Pueblo con decir: Este hombre es muy ignorante, y no exerce bien su oficio.

La segunda costumbre, que mantiene la ceguedad de los Chinos, consiste en el Pa-qua, ò el Ta-qua; esto es, el Arte de consultar los Espiritus. Hay muchos mètodos establecidos para esta operacion; pero el mas comun es presentarse delante de una estatua, y quemar ciertos perfumes, dando muchas veces con la fren-

Religiones Chinas.

te en el suelo. Procurase poner cerca de la eſtatua una caxa llena de espàtulas pequeñas de medio pie de largo, en las quales eſtàn gravados caractères enigmaticos, que se tienen por otros tantos Oraculos. Despues de haver hecho muchas reverencias, se dexa caer una de las espàtulas, cuyos caractères son explicados por el Bonce, que preside à la ceremonia. Algunas veces se consulta una Tarifa grande, que eſtà pueſta junto à la pared, y que contiene la llave de los caractères. Eſta operacion se practica quando se và à emprender algun negocio importante, algun viage, venta de mercaderias, algun casamiento, y otras muchas ocasiones para escoger un dia feliz, y el exito de la empresa.

El tercer origen de ignorancia, y el mas profundo, aunque el mas ridiculo, es el Fong-chwi, otra operacion myſteriosa, que pertenece à la posicion de los edificios, y especialmente à la de los sepulcros. Fong-chwi significa viento, y agua. Si alguno fabrìca por casualidad en posicion contraria à sus vecinos, y una esquina de su casa eſtà opueſta al lado de la del otro, es baſtante para hacer creer, que todo se ha perdido. No solamente resultan de eſto aborrecimientos, que duran tanto tiempo como el edificio, sino que el proprietario se halla expueſto à la persecucion de los Mandarines. Ningun remedio hay que baſte, y no queda sino uno, que consiſte en poner en un quarto un dragon, ò algun otro monstruo de tierra cocida, que eche una vista terrible sobre la esquina de la fatal casa, y que rechace de esta suerte todas las influencias, que se pueden temer de ella. Los vecinos, que toman eſta precaucion contra el riesgo, no dexan de visitar cada dia el monstruo, que vela en su defensa. Queman incienso delante de èl, ò mas bien delante del Espiritu, que lo govierna, y que creen incesantemente ocupado en este cuidado. Juntanse para esta ceremonia, y cada uno espera del Espiritu, ò del monſtruo de sus vecinos el socorro, que les promete por parte del suyo. Los Bonces no dexan de tener parte en el embarazo de sus discipulos. Se obligan por una cantidad de dinero à adquirirles el favor de algun Espiritu, que sea capaz de guardarlos de noche, y de dia, por esfuerzos tan continuos como su vigilancia, y cuidado. Hallanse personas tan tìmidas, que interrumpen el sueño para observar si ha acaecido alguna mutacion, que los obligue à mudar de cama, ò casa; y otros, todavia mas credulos, no dormirian con quietud, si no mantuviesen en el quarto del dragon un Bonce, que no los desampara haſta concluìdo el riesgo; pero rara vez dura mucho tiempo el desorden. Teniendo los vecinos el mismo interès en librarse de sus cuidados, emplean su hacienda, y credito con los Mandarines, que se aprovechan algunas veces, como los Bonces, de tan buenas ocasiones para sacar un producto considerable de la fragilidad del Pueblo. Lo que debe parecer eſtraño es, que

una superſticion tan generalmente eſtablecida, no haya producido alguna ley, que quite à los Particulares la libertad de seguír su guſto en la forma, y posicion de sus edificios. Creeriase, que sola la fuerza de la superſticion debe servir de ley; pero como no pertenece mas que à los vecinos, porque el que fabrica, ninguna cosa tiene que temer, frecuentemente sucede, que descontento un Particular de su vecindad, tiene guſto de vengarse con la turbacion, que eſtiende en ella; si no se quiere creer mas bien, que los Bonces tienen parte en la causa del mal, para asentar su credito haciendose necesarios al Pueblo, ò para aumentar sus rentas.

Reiigiones Chinas.

Los Misioneros de Nanking, contra los quales havian procedido mucho tiempo en eſta Ciudad, los sospecharon de haver querido añadir esta malignidad à otras muchas persecuciones. Un dia algunos convertidos Chinos, que aùn no havian sacudido el yugo de todos sus errores antiguos, vinieron à decir al Superior de la Mision, que uno de sus vecinos, en algunas reparaciones que hacia en sus edificios, havia mandado poner la esquina de la pared àcia el lado de la Iglesia. Informada toda la Ciudad de eſte insulto, esperaba con curiosidad, qual serìa la conducta de los Europèos, y què metodo emplearian para librarse de las desgracias de que eſtaban amenazados; pero haviendo recibido los Misioneros eſte aviso con desprecio, y mostrandose con quietud en un motivo tan tenue de temor, no dudò el Pueblo, que tuviesen en las practicas de su Religion mètodos como los de la China para librarse de un mal tan terrible.

El Governador de Kven-chan recurriò al mismo mètodo para defenderse contra la Iglesia de los Misioneros, que estaba fabricada sobre una eminencia, que dominaba su Palacio. Igualmente tuvo la precaucion de bolver los quartos un poco de lado. Demàs de esto, una especie de edificio, ò de puerta de tres altos, que mandò fabricar à doscientos pasos de la Iglesia, servia para librarlo de la influencia; pero por desgracia à esta puerta se le atribuyò unicamente la causa de la muerte del Governador siguiente. Haviendo sorprehendido à este Mandarin una fluxion de pecho, que le hacia echar flemas blancas, no se dudò, que eſta puerta, cuyo color era blanco, havia producido su enfermedad, y con eſte motivo se resolviò pintarla de negro, para detener el curso de sus efectos. No haviendo surtido eſte expediente, se juzgò, que era por haver acudido muy tarde, y el Mandarin muriò. Despues, con motivo de alguna otra fantasìa, se mandò blanquear de nuevo la puerta.

Esta superſticion no se entiende solo con la situacion de los edificios, sino tambien con el modo de poner las puertas, el dia, y modo de disponer el hornillo para cocer el arroz, y otras mu-

Religiones Chinas.

chas particularidades de la misma especie. El poder del Fong-chwi se estiende aun mas sobre los sepulcros de los muertos. Algunos embusteros tienen por oficio descubrir las montañas, y colinas, cuyo aspecto es favorable; y quando, despues de diferentes ceremonias ridiculas, han señalado un lugar para este uso, no hay cantidad suficiente para comprar esta dichosa porcion de tierra.

Los Chinos tienen al Fong-chwi por alguna cosa mas preciosa en algun modo, que la misma vida, porque se persuaden, que la dicha, ò infelicidad de èsta depende de esta quimera. En una palabra, si alguno se distingue entre las personas de la misma edad por sus talentos, y capacidad; si consigue temprano el grado de Doctor, ò algun empleo; si es Padre de una numerosa familia; ò si vive mucho tiempo, no debe esto à su merito, à su astucia, ò à su bondad; su felicidad nace de la dichosa situacion de su habitacion, ò de que à la sepultura de sus antepasados le cupo en suerte un excelente Fong-chwi. La idèa, que se acaba de dàr de las diferentes Sectas Chinas, sirve para dàr à entender, por què grados llegan las mudanzas de Religion à los demàs Paìses, sea de bien à mal, ó de mal à peor. Como se vè, que la Religion natural es la primera que se ha estendido en la China, se puede juzgar, que es la mas antigua en todos los demàs Estados del mundo. Prevaleciò entre los Chinos, hasta que la ambicion, è incontinencia de los Grandes introduxo la corrupcion de las costumbres, acompañada de la ignorancia, que abrieron la puerta à la superticion, y à los perniciosos principios de Lau-tse. Despues Confucius, Philosopho habil, y virtuoso, emprendiò restablecerla con la asistencia de otros muchos Sabios, arriesgando su quietud, y seguridad, y lo logrò.

La China se mantuvo en este estado por mas de mil años; pero haviendo degenerado los principios del Moral Chino en espacio tan dilatado, fue facil à la doctrina de Fo el introducirse en ella. Estendiòse como una inundacion ràpida por todo el Imperio, baxo la proteccion de un Emperador supersticioso, que la havia trahido, y de dos de sus succesores. De esta suerte, los mas execrables principios pueden succeder à la Religion mas Santa, y pura, quando tienen por apoyo la autoridad de los Principes, y la corrupcion de las costumbres.

§.V.

§. V.

ORIGEN, Y PROGRESO DEL JUDAISMO, y Mahometismo en la China.

CUriosos los Misioneros de Peking, haçia mucho tiempo, de adquirir noticias sobre los Judios, que se hallaban establecidos desde muchos Siglos en Kay fong-fu, Capital de la Provincia de Ho-nan, encargaron en 1704. al P. J. P. Gozani, que governaba una Iglesia Christiana en esta Ciudad, hiciese algunas averiguaciones sobre su establecimiento, y usos. Para executar esta comision, los visitò Gozani en su Li-pay-fu; esto es, en su Synagoga, que es la unica que tienen en la China; un dia que estaban todos juntos en ella. En una larga conferencia que tuvieron con èl, le hicieron vèr sus inscripciones, unas en Chino, y otras en Hebreo. Mostraronle su King, ò sus Libros de Religion. Permitieronle entrar al parage mas intimo de su Synagoga, que corresponde al Hechal de los Judios Europèos, en donde se guardan los Libros de la Ley, reservados para su Chang-kyau; esto es, para aquel que la dirige, como en otro tiempo el gran Sacerdote, que jamàs entra en ella sino con la mas profunda veneracion.

Religiones de la China

En el centro de la Synagoga tienen un Pulpito magnifico, muy elevado, y cubierto con una almohada ricamente bordada. Este es el Pulpito de Moysès, en el qual se pone todos los Sabados, y los demàs dias solemnes el Libro del Pentateuco, para leer en èl. Veese tambien el Van-su-pay; esto es, una tablilla, que contiene el nombre del Emperador; pero sin ninguna especie de estatuas, ò imagenes. La Synagoga mira al Ouest, y se buelven àcia el mismo lado para hacer oracion à Dios, à quien adoran baxo el nombre de Tyen, de Chang-tyen, de Chang-ti, de Tyau-van, de We-che, ò Criador de todas las cosas, y de Van-we-chu-kay, ò Criador del Universo. Asi se demuestra por su Pay-tang, y Papyen, ò sus inscripciones. Todos estos nombres, observa el Autor, se han tomado de los Libros Chinos.

Gozani no viò Altar, ni debia hacer quenta de verlo, pues no se permite à los Judios sacrificar sino en Jerusalèn. No hallò mas que el Pulpito yà referido, un braserillo para el incienso, una mesa larga, y algunos candeleros grandes con velas de sebo. Havia en la misma mesa trece especies de Tabernaculos en forma de arcos, con cortinas pequeñas por delante. Doce representaban las Tribus de Israèl, y el decimo tercio à Moysès. Servian para guardar el Pentateuco.

RELIGIONES DE LA CHINA

Al salir de la Synagoga, se halla un Salon grande, en el qual no se vè sino un grande numero de incensarios, ò braserillos. Dixose à Gozani, que este es el lugar en donde los Judios honran à sus Ghing-Iins, ò los Hombres grandes de su Ley. El mayor de los braserillos, que es para el Patriarca Abraham, està puesto enmedio de la Sala. A este se siguen los de Isaac, Jacob, y de sus doce hijos, que nombran Che-iel-kung puy-tse; esto es, los doce descendientes, ò las doce Tribus de Israèl. Despues se vèn los de Moysès, de Aaron, de Josuè, de Esdras, y de otros muchos Personages famosos de uno, y otro sexo.

De esta habitacion pasò Gozani à la Sala de los Huespedes, para hablar en ella con sus guias. Alli, no haviendo dexado de cotejar su Biblia con el Ching-king, ò su Pentateuco, hallò, que la Chronologia, y Genealogia de los Patriarcas con su edad, eran exactamente semejantes.

La Synagoga China tiene alguna semejanza con nuestras Iglesias de Europa. Dividese en tres naves, al rededor de las quales se puede andar. La del medio es para la mesa de los perfumes, para el Pulpito de Moysès, y para el Van-su-pay; esto es, la tablilla del Emperador, con los Tabernaculos yà referidos. Esta nave es como el Coro de la Synagoga. Las otras dos son para la oracion, y los demàs exercicios del culto.

Los Judios Chinos dàn à su Ley el nombre de Ki-kyau, que significa Ley Antigua; de Tyen-kyau, ò Ley de Dios, y en sus inscripciones la nombran Isalel-kyau, ò Ley de Israèl. Gozani alcanzò del Gefe de la Synagoga, que se descubriese uno de los Tabernaculos, de el que se sacò uno de los Libros. Està escrito en pedazos largos de pergamino en caractères limpios, y distintos, y los pliegos estàn arrollados al rededor de muchos palos. Uno de estos Libros se librò de la grande inundacion del Wang-ho, ò del Rio Amarillo, acaecida en 1643. que cubriò enteramente la Ciudad de Kay-fong-fu; pero como se havia mojado, y se havian casi borrado los caractères, hicieron los Judios sacar de èl las doce copias, que se guardan en los Tabernaculos de la Synagoga. Conservan en cofres viejos, en otros dos parages del mismo lugar, un grande numero de libros pequeños, que son otras tantas divisiones del Pentateuco, que nombran Ta-king, y otros Libros de su Ley. Estos Libros les sirven para orar. Hicieron vèr muchos à Gozani, que le pareciò estaban escritos en Hebreo. Algunos eran nuevos, y otros viejos, y medio desgarrados; pero se conservan con tanto cuidado, como si fuesen de oro. Los nombres de los Libros del Pentateuco, segun el Gefe de la Synagoga, son Beresith, Veclesemath, Vayiera, Vage-Dabber, y Habdabarin. Todos juntos tienen el nombre de Teuwa. Dividense en cincuenta y tres Tomos; esto es, el Genesis en doce, el Exodo en once,

y

y los tres siguientes cada uno en diez, que se nombran Quan. El mismo Gefe dixo à Gozani, que tenian los titulos de otros muchos Libros del Teftamento Viejo; pero que faltaban muchos, y que de algunos no tenian ningun conocimiento. Otros Judios, que se hallaban presentes, añadieron, que se havian perdido muchos Libros en tiempo de inundacion. En efecto, Gozani no pudo dudar, que tuviesen noticia de otros, pues los oyò hablar del Libro de los Jueces, de David, de Salomòn, de Ezequièl, que vivificò huesos secos, de Jonàs, que estuvo tres dias en el vientre de una Ballena, &c. Religiones de la China

El Autor observò, no sin admiracion, que sus Rabinos antiguos havian mezclado muchos cuentos ridiculos entre los hechos, que se refieren en la Escritura, y que aun los cinco Libros de Moysès no havian estado esentos de eftas alteracion. Hicieronsele con este motivo muchas Relaciones extravagantes, de las que no pudo dexar de reirse; lo que le hizo juzgar, que estos Judios Chinos eran de la Secta de los Talmudiftas, que han corrompido el sentido de la Biblia. Ademàs de efte Santo Libro, tenian otros, Hebreos, que nombraban San-tso. Estos eran composiciones de sus Rabinos antiguos, llenas de Historias ridiculas, que comprenden su Ritual de las ceremonias, que practìcan al presente. Tienen idèas muy eftrañas del Paraiso, y del Infierno, que han sacado sin duda del Talmud.

Conservan todavia muchas ceremonias del Testamento Viejo, como la Circuncision. Guardan el Sabado, y otras Fiestas de la Ley Antigua, particularmente las de los Azymos. Tienen tambien su Cordero Pascual, en memoria de la libertad de Egypto, y del paso del Mar Bermejo. No encienden fuego, ni preparan sus alimentos el Sabado; esto se hace la vispera. Mientras que se lee la Biblia en su Synagoga, tienen el roftro cubierto con un velo transparente, en memoria de Moysès, que baxò del Monte con el rostro cubierto.

Como se hallaban entre ellos algunos Bachilleres, y otros varios Letrados de orden inferior, les preguntò Gozani, si rendian adoracion à Confucius. El Gefe respondiò, que lo honraban del mismo modo que los Letrados Chinos; que se juntaban con ellos para las ceremonias, que se practìcan en la Sala de sus Hombres grandes; y que la adoracion, que rendian à sus antepasados segun el uso de la China, se observaba en la Sala inmediata à su Synagoga; que ofrecian en sacrificio la carne de los animales, excepto la del puerco, dulces, è incienso en platos de porcelana, escusandose solamente de prosternarse; que en sus casas, y en la Sala de sus antepasados, no empleaban sino braserillos, sin inscripciones, ni imagenes. Quando Gozani les hablò del Mesias pro-

prometido por las Escrituras, y de sus acciones Divinas, se hallaron en grande confusion. Jamàs havian oìdo otro nombre de Jesvs, que el del hijo de Sirrah.

Finalmente dice el Misionero, pero sin dàr ningun motivo, que se debe hacer poco caso de esta Nacion. Dixeronle tambien, que sus antepasados havian venido del Reyno de Judèa al Oueſt; que havia sido conquistado por Josuè, despues de haver salido de Egypto atravesando el Mar Bermejo; y que havian entrado en la China en tiempo de la dynastia de Han. Su Colonia se componia entonces de un grande numero de familias; pero se ha reducido à siete, que se casan entre sì, sin aliarse jamàs con los Wey-weys; eſto es, con los Mahometanos. Tampoco tienen ninguna conexion con ellos por lo tocante à la Religion, y aun sus vigotes no eſtàn retorcidos del mismo modo.

Los Judios tienen en la China el nombre de Tyau-kin-kyau, què significa, que se abstienen de sangre, y que para sacarla con mas facilidad del cuerpo de los animales, les cortan los nervios, y las venas. Han recibido este nombre de los Chinos, y lo tienen con tanto mas guſto, quanto los distingue de los Mahometanos, à los quales se dà el de Ti-mo-kyau. Contaron à Gozani, que los Misioneros Christianos les havian hecho proponer dos veces, entrasen con ellos en algun Tratado; la primera vez en tiempo de la dynastia de Ming, por Rodriguez de Figueredo; y la segunda por Nge-li-ke, en tiempo de la dynaſtia presente de Tsing.

Por lo tocante à los Mahometanos, hace mas de seiscientos años, que se han eſtablecido en diferentes Provincias del Imperio, en donde viven con quietud, sin jamàs recibir en ellas la mas minima incomodidad, porque tampoco la causan ellos à los demàs en materia de Religion. Aumentòse su numero, por solo el medio de las Alianzas; pero hace muchos años, que les sirve el dinero para aumentarlo. Compran por todas partes niños, à los que sus Padres no hacen escrupulo de vender, quando no se hallan en eſtado de poderlos criar. En tiempo de una hambre, que desolò la Provincia de Schan-tong, compraron mas de diez mil. Casanlos, y los eſtablecen en las Ciudades, de las que compran tambien alguna parte, ò las fabrican à su propria coſta. Este mètodo los ha hecho tan poderosos en muchos lugares, que no permiten en ellos sino à los que asiſten à las Mezquitas; y en el espacio de un Siglo, se han multiplicado en estremo.

Puedese sacar por conclusion de eſtas Relaciones imperfectas de los Misioneros, que los Mahometanos deben haver adquirido riquezas considerables, que sin duda se han de atribuìr al Comercio. Pretendese, que en el octavo, ò nono Siglo lo exer-

exercian en Siraf en Persia; pero sin duda se havian introducido en la China por tierra con la Armada de los Tartaros Occidentales, en tiempo de Jenghiz-Kan, ò de sus primeros successores. Religiones de la China

§. VI.

ORIGEN, PROGRESO, Y RUINA DEL Christianismo en la China.

LOS Misioneros se persuaden, que la Religion Christiana se ha predicado antiguamente en la China. Dàn para prueba de esto dos monumentos; el uno es el Breviario de la Iglesia del Malabar, en donde se cuenta, que Santo Thomàs convirtiò à los Chinos; y el otro una tabla de marmol de diez pies de largo, y cinco de ancho, que se hallò, segun se dice, escondida en la tierra en 1625. cerca de Si-ngan-fu, Capital de Chen-si. La inscripcion de esta tabla, despues de haver hecho mencion de la Trinidad, del Nacimiento, y de la Ascension de nuestro Señor Jesu-Christo, del objeto de su Mision, y de la Santidad de su Ministerio, refiere, que un Christiano, nombrado O-lo pwen, vino de Judèa à la China en 636; que el Emperador Tsay-tseong, que reynaba entonces, lo recibiò con muchos honores; y examinada su Doctrina, publicò un Edicto en su favor. Este Principe mandò tambien, que se fabricase una Iglesia; y Kan su succesor mandò erigir otras muchas. Algunos años despues, recelosos los Bonces del progreso de la Fè Christiana, la suscitaron persecuciones, que se apaciguaron inmediatamente por el cuidado de Kan. Los Emperadores siguientes, especialmente So-chong, continuaron en fabricar Iglesias, hicieron cada año por quarenta dias sacrificios en el Altar, sirvieron ellos mismos à los Sacerdotes de quatro Iglesias, alimentaron los pobres, vistieron à los que estaban desnudos, cuidaron de los enfermos, y no se desdeñaron de enterrar los muertos. Leese en la misma tabla, que este monumento se hizo en 782. A uno de los lados, al pie del marmol, se vè otra inscripcion muy larga, parte en caractères Syriacos, ò Caldèos, y parte en Chinos, con los nombres en Syriaco de los Misioneros, que vinieron de Judèa à predicar el Evangelio à la China, todos Obispos, Sacerdotes, y Diaconos. Pretendese, que su Mision se halla confirmada por diferentes manuscritos Arabes, y Orientales, descubiertos en la Bibliotheca Real de Francia por el Abate Rennaudot, y por Thevenet, y que el original se conserva en Roma en la Bibliotheca del Colegio de los Misioneros. Kirker ha publicado un Extracto en su China Ilustrada, con una version literal, y su perifrases. Du-Halde no

se

se atreve à asegurar, que los Emperadores nombrados en la inscripcion merezcan los elogios que se les concede. Reconoce, que si favorecieron à los Predicadores del Evangelio, no eſtaban menos inclinados à sostener las Sectas Idòlatras.

Los Misioneros se hallan muy embarazados para descubrir quanto ha durado el Christianismo en el Imperio. Confiesan, que eſta memoria se debe haver borrado hace muchos Siglos, pues no quedaba el menor veſtigio en 1552. quando San Francisco Xavier, Apoſtol de las Indias, llegò à la Isla de Chang-chuun-chan, nombrada tambien San-cian, en donde muriò sin entrar en la China. Treinta años despues los Misioneros de Macao hicieron esfuerzos inutiles para obtener el ser recibidos en ella. En fin, el Tsong-tu de Quang tong, haviendo citado delante de su Tribunal à los Portugueses de Macao, el Padre Roger, Misionero, fue embiado à Chan-king-fu, en donde fue recibido tan favorablemente del Virrey, que pidiò permiso de residir en la Provincia. Concediòsele, sobre lo qual Illi, y Pasio empezaron su eſtablecimiento; pero haviendose desgraciado inmediatamente eſte Mandarin, y temiendo las quexas, que se podrian dàr contra èl, por haver recibido Eſtrangeros en el lugar de su jurisdiccion, los obligò à que bolviesen à Macao. De eſta suerte se desvanecieron las primeras esperanzas; pero quando los Misioneros eſtaban mas descuidados, una Guardia del nuevo Virrey, oyendo hablar de las recompensas prometidas à aquellos que lograsen el bolverlos à traher, tuvo el atrevimiento de hablar de ello à su Amo, y fue despues à Macao. Roger, y Ricci no pusieron dificultad en seguirlo à Chan-king, en donde obtuvieron inmediatamente una Patente del Virrey, que les permitia eſtablecerse en el lugar que quisiesen escoger. Eſtos dos Misioneros hallaron el secreto de agradar à los Chinos, especialmente el Padre Ricci, por la afabilidad de su caracter. El conocimiento que tenia de la Lengua, y su habilidad en las Mathematicas, le fueron aùn mucho mas utiles. Los Chinos vieron con guſto un Mapa general, que era su Obra, en el que diò à su Paìs menos extension, que la que le atribuìan. Haviendoles despues compueſto un Cathecismo, que contenia la explicacion del Moral Chriſtiano, convirtiò un grande numero. La reputacion, que adquirieron los Misioneros, les atraxo las visitas de todas las personas de diſtincion, que havia en Chan-ting; pero el Pueblo, mas incredulo en recibir su Doctrina, se sublevò contra ellos, y les hizo algunos insultos en su propria Casa. Haviendo excitado dos Eſtrangeros contra ellos diferentes motivos de embidia, fue embiado Roger à Macao. No obstante, pocos años despues parece se disminuyò el riesgo, y el Padre Antonio Almeyda vino à ayudar à la Mision. Yà hacia siete años que subsiſtia, quando un Virrey nuevo, que havia pueſto la mira en la Ca-

Casa de los Misioneros, diò orden à Ricci de que saliese del Imperio con sus compañeros. Sus súplicas, y la solicitud de los principales Magiſtrados en su favor, no pudieron hacer moderar eſta orden tan rigurosa. Obedecieron; pero quando llegaron à Canton; se hallaron admirados de recibir el permiso de permanecer en èl. Señalòseles para su habitacion à Cha-cheu. En eſta Ciudad fue donde, dexando el vestido de Bonces, que los havia hecho despreciar, tomaron el de Chinos Letrados. Esta mudanza les atraxo respeto, y favoreciò el progreso de su Doctrina; pero para eſtablecerla solidamente, juzgò Ricci, que era necesario el que tuviesen noticia de ella en la Capital del Imperio; y deteniendose con esta resolucion, se prometiò convertir al Emperador, y à toda su Corte.

Religiones de la China

Por el mismo tiempo Tayko-sama, Emperador del Japon, haviendo levantado un Exercito numeroso, con la mira de conquistar primero la Corèa, y de invadir despues à la China, juntò el Emperador Chino al rededor de su persona todos los Mandarines, que tenian alguna habilidad en el Arte de la Guerra. Ricci obtuvo de uno de ellos, con el qual tenia estrecha amistad, el permiso de seguirlo hasta la Provincia de Kyang si. Vanagloriabase de inducirlo poco à poco à que le permitiese el acompañarlo haſta Peking. En eſte camino naufragò la Barca, y apenas pudo escaparse del riesgo. El Mandarin atemorizado continuò su viage por tierra, y no quiso que el Misionero pasase de Nanking. Otro Mandarin, que le havia moſtrado en otro tiempo algun afecto, le diò orden de que saliese de eſta Ciudad, y caſtigò al Chino, que havia tenido el atrevimiento de recibirlo en su casa.

Ricci se viò obligado à bolver à la Capital de Kyang-si, en la que fue recibido favorablemente de los Mandarines, y aun del mismo Virrey. Cataneo Longobardi, y otros Misioneros se juntaron con èl entonces en eſta Ciudad. Algun tiempo despues, yendo el Governador à Peking, Ricci, y otros dos obtuvieron el permiso de seguirle. Su mansion durò poco en eſta Capital; y haviendose aumentado la Guerra con los Japones, la desconfianza, y disguſto, que se tenia de los Eſtrangeros, hicieron poco progreso en un espacio tan corto; pero despues de la deſtruccion de la Armada Japonesa, à la que se siguiò inmediatamente la muerte de Tayko-sama, no hallò Ricci ninguna otra dificultad en eſtablecerse en Nanking.

Haviendo llegado despues à Macao los regalos para el Emperador, obtuvo de uno de los principales Magiſtrados un pasaporte, para llevarlos èl mismo à Peking. Partiò; pero al pasar por Lin-tsing-cheu, haviendo reusado abandonar à un Eunuco las curiosidades de Europa, y confiarle el encargo de presentarlas en la Corte, se expuso à la pesadumbre de verse prender con todo su

acompañamiento, con pretexto de que un Crucifixo, que llevaba en su maleta, no podia ser sino un encanto para quitar la vida al Emperador. Los Misioneros huvieran sido sacrificados con las quexas de este Oficial, si los testimonios ventajosos, que havia èl yà dado en su favor, no le huviesen impedido el llevar sus quexas contra ellos à la Corte.

En fin, haviendo venido orden de que se embiasen los Estrangeros à Peking, se apresurò Ricci à ir à esta Capital, y fue inmediatamente introducido en el Palacio, en donde su persona, y sus regalos fueron igualmente agradables al Emperador. Regalò à este Principe un Relox grande, y otro mas chico de repeticion. S.M. le cedio, no solamente una Casa en la Ciudad para èl, y sus compañeros, sino tambien una renta para su manutencion, y el permiso de entrar en uno de los Patios del Palacio. Haviendo permitido el Cielo, que despues de veinte años de trabajo, se viesen felizmente establecidos en la Capital del Imperio, se aplicaron con fervor à la obra de las conversiones. Entre una infinidad de convertidos, contaron uno de los primeros Mandarines de Peking, nombrado Li; una familia entera de los Principes de la Sangre, en Nan-chang-fu; Pablo-Syu, uno de los Kolaos del Imperio, y Candida su hija en Nanking, con un grande numero de Letrados, y otros Mandarines en las mismas Ciudades, y en otros Lugares. Candida mandó imprimir à su costa Libros de Religion, y otras Obras de los Misioneros. Fabricò Iglesias en diferentes Provincias, y Hospitales para los Niños expositos. En fin, el numero de los convertidos creciò con tanto progreso, que en sola la Provincia de Kyang-nan havia noventa Iglesias, quarenta y cinco Oratorios, y quatro especies de Congregaciones; una en honor de la Virgen Santisima; otra de los Angeles; otra de la Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo; y la quarta para los Letrados, baxo la proteccion de San Ignacio. Acostumbraban juntarse en ellas el primer dia de cada mes, para repetir las instrucciones, que diferentes Letrados havian compuesto sobre muchos Articulos de la Religion. Las que eran aprobadas por los Misioneros, se decian el Domingo siguiente en las Iglesias, y servian para convertir à muchos. No obstante, desesperados los Bonces del progreso de una doctrina, cuyo establecimiento acarrearia la ruina de sus principios, suscitaron muchas persecuciones contra los Misioneros. Apaciguaronse inmediatamente; pero una se originò en Macao, que pareciò mas dañosa, con motivo de una disputa entre el Vicario General, y los Religiosos de San Francisco, en la qual el Rector de los Misioneros se declarò à favor de los ultimos.

Jamàs inventò el Infierno, segun los terminos del Autor, ninguna cosa mas horrorosa, que la venganza de un sequaz del Vica-

cario General, que con gusto huviera querido que pereciese la Religion Christiana, con tal, que los Misioneros fuesen comprendidos en su ruina. Diò à entender à los Chinos, que la ambicion de los Misioneros era sin limites, y que la predicacion del Evangelio no era sino pretexto para ensalzar à Cataneo, Misionero de su Orden, al Trono Imperial; que los lugares en que estaban establecidos en Canton, y Peking, favorecian su intento; que la Flota Holandesa, que poco antes se havia dexado vèr en la Costa, havia venido para ayudarlos; que el Governador de Macao se hallaba en sus intereses con sus Tropas, y que los Christianos del Japon debian juntarse con sus amigos de la China.

Religiones de la China

Haviendo llegado estas horribles noticias hasta los Magistrados de Canton, se pusieron inmediatamente todas las demàs Ciudades del Imperio en cuidado. Publicòse, que al Padre Ricci se le havia castigado con el ultimo suplicio en Peking; y haviendo tenido Francisco Martinez que atravesar à Canton en las mismas circunstancias, hizo esfuerzos inutiles para ocultarse. Fue descubierto por un convertido Apostata, y condenado à una paliza, de la qual muriò. Si la acusacion con que se havia denigrado à los Misioneros huviese llegado à oìdos del Emperador, era inevitable la ruina del Christianismo; pero los Magistrados conocieron inmediatamente, que se les havia engañado.

Ricci, cuya naturaleza estaba muy debilitada con el peso continuo de sus trabajos Apostolicos, muriò en 1610. de edad de ochenta y ocho años, despues de haver pasado veinte y siete en la China. El Emperador Van-lie concediò para su sepultura una porcion de tierra, que por la continuacion del mismo favor sirviò despues de Cementerio à todos los Misioneros; pero en 1617. un Mandarin de Nanking suscitò contra ellos otra nueva persecucion. Algunos fueron castigados cruelmente, y otros desterrados, ò presos; y los que estaban establecidos en Peking, se vieron obligados à bolver à Macao. No vivieron con mas quietud hasta la irrupcion de los Tartaros, quando succediendo en el Trono Tien-ki, se determinò, aconsejado de Pablo Syu, Mandarin Christiano, à hacer venir los Portugueses para conducir su Artilleria, y llamò otra vez à los Misioneros Vivieron con quietud en tiempo de este Monarca, y en el de Whay-tsong, ò Tsongching, su succesor en 1628.

Haviendo sido embiado à la Corte por el año de 1631. el Padre Adan Schaal, Misionero, obtuvo inmediatamente el favor de S. M. Imperial, y de los Grandes, por su habilidad en las Mathematicas. En el mismo año entraron los Dominicos, y Franciscos en la China, para repartir entre sì el trabajo de la Mision, que estaba entonces floreciente: pero las Guerras, que sobrevinieron

RELIGIONES DE LA CHINA

en 1636. y que duraron mas de veinte años, causaron casi enteramente su ruina. No obstante, las infelicidades del tiempo no detuvieron el zelo de los Misioneros. Hicieron numerosas conversiones, y algunas en las mas altas clases del Imperio. Contòse en este numero à Thomàs Kin, Virrey de Quan-si; à Lucas Chin, Generalisimo del Exercito Chino contra los Tartaros; Pan Aquiles, gran Eunuco, y cincuenta Damas de la Corte. En fin, el mismo Emperador, y la Emperatriz, que recibieron el Bautismo, el uno con el nombre de Constantino, y el otro con el de Elena. Hasenos conservado una carta de la Emperatriz al Papa, escrita en 1650. con el Breve de Su Santidad à S. M. China; pero en el espacio de pocos años se perdieron tan buenas esperanzas por la destruccion del Emperador, y la conquista de los Tartaros.

Adan Schaal, que havia quedado solo en Peking para la administracion de la Iglesia Christiana, apenas fue conocido de Chun-chi, Emperador Tartaro, quando, haviendo logrado su estimacion, fue creado Presidente del Tribunal de las Mathematicas, que estaba hacia cien años baxo la direccion de los Astronomos Chinos, y Mahometanos. La reformacion del Kalendario, que executò felizmente, le hizo aùn mas estimable à este Principe. Vieronse llegar à la Corte, baxo sus auspicios, catorce Misioneros, y en este numero à Fernando Verbiest. El Emperador havria abrazado el Christianismo, si no huviese sido detenido por sus mugeres, que estaban entregadas à los Bonces; pero este Principe perdiò algo del cariño, que tenia à Schaal, con motivo de su ultimo casamiento, que havia sido censurado por este Misionero; lo que no impidiò, que en el articulo de la muerte le hiciese llamar, y le tratase con mucha bondad.

Quando llegò Kang-hi, que no tenia entonces mas que ocho años de edad, fueron echados de Palacio todos los Bonces, y se nombrò à Schaal por Preceptor del Monarca joven. El credito de este Misionero librò à Macao de su ruina, quando todas las Plazas de la Costa fueron destruidas para debilitar à Ku-ching, ò Koxinga, quitandole las provisiones. Previno tambien en las Provincias diferentes persecuciones, que fueron suscitadas por los Bonces; pero todos sus cuidados no pudieron detener una sublevacion general, causada por Jang-quang-syen, Letrado Chino, que se havia hecho temible à los mas grandes Mandarines por sus violencias, y sediciones. En un Libro que publicò, y en una Sùplica, que presentò à los quatro Regentes, hablaba en invectivas contra los Misioneros, y su Religion. Tenia atrevimiento de asegurar: ,, Que havian sido desterrados de su Paìs por haver suscitado sediciones, y que havian venido à la China para mover à los Pueblos à la revolucion; que la intencion del P. Schaal, ensalzado con la autoridad de que gozaba en Peking, era in-

,, tro-

,, troducir en el Estado una multitud de Estrangeros, que se esten-,, dian por las Provincias baxo su direccion, y que sacaban los ,, planes de las Ciudades para facilitar su conquista; que las gen-,, tes de su acompañamiento eran otros tantos Soldados, y que su ,, numero era infinito; que todos los años llegaban à Macao nue-,, vas Tropas de Estrangeros, y que no esperaban sino ocasion ,, favorable para la execucion de su intento. " Citaba al mismo tiempo un Libro publicado por el Padre Schaal, en el qual exortaba este Misionero à los Chinos, y Tartaros à que se sujetasen à las Leyes del Christianismo, y que contenia una lista de todas las Iglesias de la Provincia, con la de los Magistrados que se havian bautizado. Jang-quang-syen representaba esta Obra como el estado de un Exercito dispuesto à ponerse en Campaña à la primer señal; las Medallas, y Rosarios de los Christianos eran señas secretas, por las que los conspirados debian conocerse. En fin, mostrando la figura de Jesvs crucificado, que estaba en los Libros distribuidos por los Misioneros, decia: ,, Ved el Dios de los Euro-,, pèos, que està clavado en una Cruz por haverse querido hacer ,, Rey de los Judios. Este es el poder que invocan para el pro-,, greso de la idèa que han formado de hacerse dueños de la Chi-,, na. " Se ha escusado en estenderse aqui sobre un acontecimiento, cuyas circunstancias se han leìdo yà. El Padre Schaal, que tenia entonces setenta y ocho años de edad, fue cargado de cadenas con todos los demàs Misioneros, y se presentò de rodillas delante del Tribunal Chino, en donde sus enfermedades obligaron al Padre Verbiest à que respondiese por èl. Fueron todos presos el 12. de Noviembre de 1664. Al año siguiente, juntos los Mandarines, pronunciaron, que la Ley Christiana era falsa, y perniciosa, y que el Padre Adan, y todos sus compañeros merecian ser castigados como seductores del Pueblo, y propagadores de una Doctrina falsa. Todas las Apologias fueron inutiles. El Padre Schaal recibiò la sentencia de muerte, que le condenaba primero à ser ahorcado, castigo el mas honroso en la China, y que se trocò en el de ser cortado en pedazos, que se tiene por el mas ignominioso. Esta resolucion se comunicò à los Principes de la Sangre, y à los quatro Regentes, para vèr si la confirmaban con su aprobacion.

En una extremidad tan terrible, el Cielo, dice el Escritor, que parecia havia abandonado à sus Siervos, se declarò manifiestamente en su favor. Siempre que se queria leer la sentencia, un terrible temblor de tierra obligaba à la Asamblèa à salir de la Sala del Consejo. La consternacion del Pueblo, especialmente la de la Reyna Madre del ultimo Emperador, que atribuìa estos terribles accidentes à la injusticia de los Magistrados, obligaron à la Regencia à poner en libertad à los prisioneros, à excepcion de aquellos, que

esta-

Religiones de la China

estaban culpados de ciertos delitos, y que particularmente havian enseñado una falsa doctrina. Como los Misioneros estaban comprendidos en esta excepcion, permanecieron presos mientras que à otros mil y doscientos Christianos se les diò la libertad; pero los temblores de tierra, continùa Du-Halde, que se renovaron con mas violencia que nunca, y el fuego, que consumiò la mayor parte del Palacio, junto con otros muchos prodigios, hicieron abrir los ojos à Jueces injustos, y les convencieron en fin, de que el Cielo se interesaba en favor de los Misioneros. Estos obtuvieron entonces la libertad; pero el Padre Adan Schaal no sobreviviò mucho tiempo à sus trabajos, y muriò en 1666.

No haviendo causado la persecucion menos ruina en las Provincias, se encerrò en ellas à los Misioneros en rigurosas carceles, y fueron desterrados veinte y cinco à Canton. No quedaron sino quatro en la Corte. Sus enemigos, segun la Relacion del Autor, no se libraron mucho tiempo de la venganza del Cielo. El primer Regente, que era uno de los mas fervorosos perseguidores, muriò inmediatamente de muerte natural. El segundo fue condenado al suplicio. Su hijo tercero fue cortado en pedazos, y à los otros se les cortò la cabeza. Jang-quang-syen, autor de la persecucion, que havia sido nombrado Presidente del Tribunal de las Mathematicas en lugar de Adan, fue degradado, y condenado à muerte. No obstante, haviendose mudado esta sentencia en destierro perpetuo, en atencion à su mucha edad, muriò en el camino de una ulcera pestilencial.

Un acontecimiento, que acaeciò pocos años despues, restableciò à los Misioneros en su antiguo favor. Haviendo descubierto el Emperador un grande numero de errores en el Kalendario del Imperio, fue solicitado por algunos de sus Cortesanos para que consultase à los Europèos. Siguiò este consejo; y el Padre Verbiest, encargado de sus ordenes, saliò tan felizmente de esta comision, que en agradecimiento fue nombrado Presidente del Tribunal de las Mathematicas. Inmediatamente se viò publicar un Edicto Imperial, en el qual todos aquellos que havian padecido alguna injusticia en tiempo de la menor edad del Emperador, eran convidados à pedir se les restaurasen sus daños. Verbiest se aprovechò de esta ocasion, y expuso en una sùplica el abuso, que se havia hecho de la Autoridad Soberana, condenando al Christianismo, y desterrando à sus Ministros. Este Memorial no fue admitido por un Tribunal; pero otro declarò, que la Ley Christiana havia sido condenada injustamente, que era buena, y que no enseñaba ninguna cosa, que no concordase con el bien del Estado. A los Señores Christianos se les restituyeron inmediatamente sus empleos, y al Padre Verbiest todos sus honores; y haviendo sido llamados los demàs Misioneros, entraron otra vez el año de 1621.

en

en sus Iglesias. A la verdad, el Edicto Imperial prohibia à todos los Vasallos del Imperio el que abrazasen la Religion Christiana; pero no se dexò de bautizar en el mismo año à un grande numero de personas, entre las quales se hallaba un Tio por linea materna del Emperador, y uno de los ocho Generales de los Tartaros. Religiones de la China

Verbiest, haviendo sido llamado despues à la Corte, enseñò por espacio de dos años las Mathematicas al Emperador, y se aprovechò de esta ocasion, con motivo de un Libro publicado por un Mandarin, para hacer prohibir con un Edicto, que à la Religion Christiana se tratase de falsa. Su favor se aumentò aún con el servicio que hizo al Imperio, mandando fundir un Cañon de cobre, de una ligereza, que le hacia facil de transportar sobre las montañas. Los Chinos no conocian hasta entonces mas que el uso de los Cañones de hierro. Con este nuevo socorro forzaron los Tartaros en sus trincheras à U sàn-ghey, famoso Chino, que los havia llamado al Imperio, y se havia revelado contra ellos. Este acontecimiento atraxo la paz, y confirmò à Kang-hi en el Trono. No haviendo hecho mas que aumentarse el credito de los Misioneros, con el favor de Verbiest, se viò crecer tan prontamente el numero de los convertidos, que los Misioneros de Peking escribieron à Europa, convidando à sus Hermanos à que viniesen à ayudarles en sus trabajos. Estas cartas atraxeron à Verbiest un Breve del Papa, en que le daba gracias de su zelo, y movieron à Luis XIV. à hacer pasar à la China nuevos Misioneros, igualmente aptos para estender la inclinacion à las ciencias, y las luces del Christianismo.

De un grande numero, que se ofrecieron para esta gloriosa empresa, se escogiò à los Padres Fontaney, Tachard, Gerbillon, Bouvet, el Conde, y Visdelou, que, despues de haver sido recibidos en la Academia de las Ciencias, marcharon bien proveìdos de instrumentos Mathematicos, y de magnificos regalos. Se hicieron à la vela en el Puerto de Brest por el mes de Marzo de 1685. con el titulo de Mathematicos del Rey. Tachard fue detenido en Siam, adonde el Cavallero de Chaumon havia sido embiado por Embaxador, mientras los otros cinco continuaban su camino acia la China. Haviendo llegado à Ning po, no hallaron ninguna oposicion por parte del Virrey; y Verbiest los hizo llamar inmediatamente à la Corte. Llegaron à Peking en el mes de Febrero de 1686. pero este ilustre Misionero havia muerto antes que ellos entrasen en la Corte. La Historia de su Viage nos dice, que debaxo del vestido de Mandarin llevaba un silicio, y que tenia el cuerpo rodeado de una cadena de hierro llena de pinchos; que fue enterrado magnificamente à costa del Emperador, y que S.M. compuso su elogio. El Autor nos lo ha conservado con el

or-

Religiones de la China

orden de sus exequias. Berviest tuvo por succesor en el empleo de Presidente del Tribunal de las Mathematicas al Padre Grimaldi, Misionero Italiano.

El 25. de Marzo fueron conducidos los Misioneros Franceses delante del Emperador, quien dexò cerca de su persona à Gervillon, y Bouver. Despues de haverles hecho aprender la Lengua Tartara, encargò al primero, con otro nombrado Pereyra, siguiesen en calidad de Interpretes à los Embaxadores, que embiaba à Ni-po-chau, ò Norchinscoy, para arreglar con los Rusos los limites de los dos Imperios. Contribuyeron de esta suerte al Tratado de Paz, por el qual Yacksa, Plaza situada sobre el Rio de Amur, se cediò à los Chinos, y casi inmediatamente se demoliò.

Sosegado el Emperador Kang-hi en el Trono, hizo un Curso de Mathematicas con Gerbillon, y Bouvet, y viviò con ellos tan familiarmente, que hacia se sentasen con èl en la misma silla. Traduxeron muchos Libros para su uso, y compusieron otros. Los estudios de este Principe duraron el espacio de cinco años, con el cuidado continuo de unir à la theorica la practica. Hizo progresos tan extraordinarios en las Mathematicas, que haviendose encargado èl mismo de la instruccion de sus hijos, compuso para ellos un Libro de Geometria.

No obstante todo el favor de que gozaban los Misioneros en la Corte Imperial, no era su Religion mas que tolerada en el Imperio; y no desistiendo los Mandarines de las Provincias del odio que les tenian, sea con titulo de Estrangeros, ò por induccion de los Bonces, estuvieron siempre expuestos à diferentes persecuciones. Originòse publicamente una de las mas violentas en Hang-cheu-fu, en la Provincia de Che-kyang, en donde el Virrey, y otros Mandarines, renovando el Edicto de 1669. prohibieron con rigurosas penas el exercicio del Christianismo, que trataron de Secta falsa, y perniciosa. Sus Iglesias fueron entregadas à los Bonces, y el Autor refiere, que hicieron pedazos las Cruces, profanaron los Altares, y se abandonaron las Imagenes à los ultrages de los Infieles. Un grande numero de nuevos convertidos fueron presentados, con el Padre Intorceta su Pastor, delante de los Tribunales Tartaros, y Chinos. Unos fueron presos, y à otros se les diò una cruel paliza.

Gerbillon, que estaba entonces en Tartaria acompañando al Emperador, dirigiò sus quexas al Principe So-fan, que, además de ser pariente muy cercano de S. M. Imperial, era uno de los primeros Ministros, y Mayordomo del Palacio; pero dos cartas, que escribiò este Señor à los Mandarines, haviendo producido poco efecto, resolvieron los Misioneros pedir una Audiencia particular al Emperador, quien les diò esta respuesta: ,, Estaba ma-

,, ta-

,, ravillado, les dixo, de verlos tan zelosos de su Religion, y tan ,, inquietos por los negocios de un mundo, en el qual jamàs havian estado. Su consejo era, que debian gozar con quietud ,, de la vida presente. Añadiò, que su Dios tenia sin duda alguna pena de la turbacion en que los veia, y que era bastante ,, poderoso para hacerse justicia à sì mismo, sin que tomasen ,, tanto cuidado. "

Religiones de la China

Tocados los Misioneros de esta respuesta como de un rayo, manifestaron la amargura de su corazon de rodillas delante de la puerta del Palacio. Informado el Emperador del estado en que se hallaban, les mandò decir por un Oficial, que no havia otro medio para detener la persecucion., que el de humillarse secretamente al Virrey, ù obtener un Decreto favorable del Tribunal, y que qualquiera de estas dos cosas les tocaba à ellos. Siguieron el ultimo de estos dos consejos; y haviendo hecho una sùplica, la hicieron remitir al Emperador para que la leyese. Este gran Monarca no la hallò bastante bien compuesta, y no poniendo limites à su bondad, hizo èl otra en lengua Tartara, que embiò à los Misioneros, para que mudasen en ella lo que tuviesen por conveniente. Presentaronla à S. M. en un dia de Audiencia solemne los Misioneros Pereyra, y Thomàs; pero quando se embiò al Tribunal de los Ritos, declarò la sentencia de los Mandarines, que era necesario seguir los Edictos antecedentes. Ofendido el Emperador de este juicio, diò orden à los Mandarines de que hiciesen de nuevo el examen. Esto era manifestar con bastante claridad sus intenciones. Sin embargo, su segunda respuesta no fue mas moderada, que la primera. Viendolos el Emperador obstinados contra los Misioneros, y su Religion, resolviò firmar el Decreto, temeroso de no irritar à los Vasallos del Imperio. Por otra parte, compadecido de los Misioneros, consultò al Principe Sofan, quien le aconsejò hiciese valer su autoridad en esta ocasion, para hacer mas tratables à los Mandarines. Este consejo agradò al Monarca. Embiò al Kolau, y à los Miembros del Li-pu una orden, que decia, que todos los Edictos contra la Ley Christiana se rasgasen, y arrojasen en el fuego. So-fan se presentò en la Junta; y aunque seguia la Religion del Paìs, favoreciò la causa de los Misioneros con tanta eficacia, y diò tan justa interpretacion à los diez Mandamientos, que reconociendo en fin los Mandarines, que tal Ley no podia ser dañosa, pronunciaron: ,, Que ,, los servicios de los Misioneros merecian recompensas; que no ,, havian cometido ninguna cosa contraria al Moral; que no ha- ,, vian hecho mal à nadie; que su Doctrina no tenia ninguna se- ,, mejanza con la de las Sectas falsas, y no inducia à la seduc- ,, cion; que conservarian sus Iglesias, y que tendrian, como los ,, Bonces, el permiso de predicar su Religion. " El Emperador firmò el Decreto el dia 2. de Marzo de 1692. y lo mandò publi-

 car

Religiones de la China

car por todas las partes del Imperio. Pero obligò à los Misioneros à que escribiesen à los de la Provincia de Che-kyang, que no debian valerse de este favor, y que era necesario vivir con tanta circunspeccion, que jamàs se bolviesen à empezar de nuevo las quexas. Este aviso parece demostraba, segun el Historiador, que no aprobaba el Christianismo sin violentarse alguna cosa, y que favoreciendo à los Misioneros, sacrificaba sus idèas politicas al afecto que les tenia.

El permiso, que se les concediò, hizo multiplicar inmediatamente las conversiones, y atraxo de Francia un grande numero de Misioneros. Luis XIV. señalò una renta annual de nueve mil y doscientas libras para veinte Misioneros en la China, y en las Indias. En este intermedio el Emperador, que no desmayò en su aplicacion al estudio, fue sorprendido de tercianas, y curado de ellas por los cuidados de Gerbillon, y Bouvet. En agradecimiento mandò dàr à los Misioneros un edificio grande en el Whang-ting, ò en el primer Patio de su Palacio, con la mitad de un campo inmediato para fabricar en èl una Iglesia. Demàs de esto, diò cincuenta onzas de plata, que debian servir para la execucion de la obra. Igualmente proveyò de una parte de materiales, y nombrò algunos Mandarines para su direccion. Empleáronse quatro años en fabricar esta Iglesia, y hermosearla. De esta suerte fue una de las mas hermosas, y mas regulares de todas las Iglesias del Est; pero apenas se acabò en el mes de Diciembre de 1702. quando los Censores del Imperio dieron à entender sus quexas. Representaronla como un exceso de luxo, que excedia de las Leyes, y pidieron, que se demoliese. El Emperador los reduxo al silencio, respondiendo, que nada se havia hecho sino con su orden, y para recompensar los servicios de los Mathematicos Estrangeros.

Todo parecia favorable à los trabajos de los Misioneros, quando se vieron nacer entre ellos las famosas disputas por lo tocante al sentido de las palabras Tyen, y Chang-ti. Este contratiempo sumergiò de nuevo los negocios en la confusion, y fue mas fatal para el Christianismo, que todas las persecuciones que havia sufrido. Como yà se ha dado en el Tomo antecedente la historia de esta desgraciada contienda, que se terminò con la expulsion de los Misioneros, y con la ruina de todos sus trabajos, serà suficiente el observar aqui, que, segun la Relacion de nuestros Autores, trescientas Iglesias, ò se destruyeron, ò se abandonaron à usos profanos, y tres mil Christianos se hallaron expuestos con este acontecimiento à la rabia de los Infieles. De esta suerte se extirpò la Religion Christiana en la China, sin ninguna esperanza de jamàs restablecerla en ella. Sin embargo, quedaron en las Provincias tres Misioneros, y algunos otros Sacerdotes, que siendo Chinos hallaron facilmente medio de librarse de la perse-

cu-

cucion. Hicieronse pasar cada año habiles Cathecistas à diferentes Iglesias, para instruir, y consolar à los Fieles con lecciones de piedad.

Este es el estado à que se han reducido las Misiones Catholicas de la China, por el Decreto Imperial del año de 1723.

Fin del Tomo Nono.

TABLA

DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS, que se contienen en este Tomo Nono.

LIBRO SEGUNDO.

DESCRIPCION DE LA CHINA, QUE CONTIENE la Geographia, é Historia Civil, y Natural del Paìs.

§. III.

F I N.

